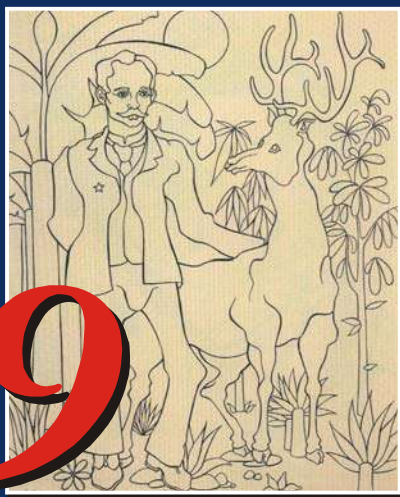


José Martí

Obras Completas
Edición Crítica

19



1884

José Martí

Obras completas
Edición crítica



*José
Martí*

**Obras Completas
Edición Crítica**

Tomo 19

1884

Estados Unidos



CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
La Habana,

Proyecto de edición:
CINTIO VITIER y FINA GARCÍA-MARRUZ

Dirección general:
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Dirección editorial:
AIDA MATILDE MARTÍN FERNÁNDEZ

La realización de este tomo estuvo a cargo de
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

y
MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ

Colaboradores: Niurka Alfonso Baños, Laura Álvarez Cruz, Maia Barreda Sánchez,
Yisel Bernardes Martínez, Heidy Bolaños Oliva, Emilio Cordero Michel,
Leslie Cruz Rodríguez, Francisco Fernández Sarria, Katuska B. García Olivera,
Sergio Guerra Vilaboy, Aida Matilde Martín Fernández, Luis Ernesto Martínez
González, Lourdes Ocampo Andina, Maikel Quintero Cabrera, Adriana Ramos
Arias, Rodolfo Sarracino Magriñat, Fanny Sosa Pérez y Marlene Vázquez Pérez

Edición: LAURA ÁLVAREZ CRUZ

Diseño: ERNESTO JOAN

Realización de cubierta: NYDIA FERNÁNDEZ PÉREZ

Realización: BEATRIZ PÉREZ RODRÍGUEZ

Composición: MARLÉN SANTISTEBAN BRIZUELA

Ilustración de cubierta: Fragmento de «Mí verso es un ciervo herido»,
de Juan Moreira

La impresión de este tomo ha sido financiada por el Banco del ALBA.

© Centro de Estudios Martianos, 2011

ISBN: 978-959-7006-08-1 obra completa

ISBN: 978-959-271-106-8 tomo 19

Imprime: Industrias Gráficas Caro, S.L.
Gamonal, 2 - 28031 Madrid, España
Correo electrónico: caro@graficascaro.com

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, 10400
La Habana, Cuba
Correo electrónico: cem@josemarti.co.cu
Fax: (537) 8333721

NOTA EDITORIAL

Obras completas. Edición crítica *recoge la totalidad de la producción de José Martí (1853-1895), conocida hasta el presente, y también nuevos materiales localizados durante su preparación.*

Contiene crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, narraciones, obras de teatro, cartas, proclamas, comunicaciones, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos (o anotaciones incompletas), traducciones y dibujos. Los materiales publicados o escritos originalmente en otros idiomas están acompañados por las correspondientes traducciones al español.

Los trabajos recogidos en esta edición son transcripción literal de los documentos existentes: manuscritos, mecanuscritos, impresos, microfilmes o fotocopias, cotejados con sus fuentes más fidedignas. Las diferencias entre ellos serán la natural rectificación de erratas, la modernización de la ortografía y las obvias convenciones editoriales adoptadas, sobre todo en los casos de escritos tomados de ediciones de la época. Se tendrá muy en cuenta, sin embargo, el peculiar estilo de la puntuación martiana, suficientemente fundamentado por el propio autor, aunque habrá casos de imprescindibles modificaciones, siempre advertidas en notas al pie. Cuando sea necesario agregar una o más palabras, se colocarán entre corchetes. También pueden aparecer entre corchetes la letra o letras que falten en el manuscrito a una palabra, la cual se completará como hipótesis. Estas son algunas de las variaciones fundamentales con relación a ediciones anteriores.

En los casos de impresos publicados por Martí, se dan los datos bibliográficos literales de la primera edición; al final de cada pieza, en todos los casos, se indica la fuente utilizada para su reproducción.

Se conciben los tomos sobre la base de un ordenamiento cronológico-temático de su contenido. Consiste en adoptar el sistema cronológico, año por año, pero siempre que la heterogeneidad de los escritos de Martí lo justifique, ya que a partir de los años 1875-1876 su producción comienza a manifestarse en varias direcciones simultáneas. De ahí que cada año aparezcan varias secciones: las necesarias para lograr una articulación coherente.

De este modo, sin perder el sentido del desarrollo y trayectoria del pensamiento martiano, pero respetando la simultaneidad de sus actividades políticas, periodísticas, literarias y otras, se ofrece una imagen completa de sus escritos, en una combinación flexible y cambiante, según etapas definidas por criterios cronológico, temático y genérico.

En lo referido a la poesía —carente en muchos casos de fecha, y que en ocasiones dio como resultado unidades estilísticas específicas a lo largo de extensos periodos, como los Versos libres—, los «Cuadernos de apuntes» y «Fragmentos», los

materiales han sido agrupados en volúmenes separados, aunque sujetos al ordenamiento que permiten las precisiones alcanzadas hasta hoy.

Con Martí como centro, y según la importancia que tengan en su vida y obra, se recogerán en notas y en los diferentes índices de cada tomo, las informaciones sobre personajes históricos, autores, sucesos, corrientes de pensamiento y otros aspectos mencionados o referidos en sus textos. Cada tomo, en términos generales, contendrá los siguientes elementos: textos martianos, notas al pie, notas finales, índice de nombres, índice geográfico, índice de materias, índice cronológico, índice de notas finales y el índice general del tomo.

Las notas al pie de página se derivan del cotejo de los textos martianos con los originales, o de la confrontación de variantes de estos, y reflejan de manera escueta y precisa los cambios observados; complementan la comprensión inmediata de la lectura y pueden remitir al índice de nombres o a las notas finales, como apoyo informativo. Estas notas van numeradas para cada pieza.

Las notas finales —señaladas como «Nf.»— son explicativas, más extensas y circunstanciadas. Se refieren a sucesos, cuestiones históricas, económicas, políticas, literarias, corrientes de pensamiento, publicaciones, problemas específicos que plantean algunos manuscritos, o bien contienen semblanzas biográficas de personas que tuvieron un relieve apreciable en la vida de Martí, en la historia de Cuba o en la de América. El lector podrá encontrarlas ubicadas al final del tomo, ordenadas alfabéticamente, y además, estarán apoyadas por un índice de notas finales.

El índice de nombres incluye un índice de referencias —autores, obras, personajes, instituciones y otros— no diferenciado dentro del propio índice, que complementa o suple la información del complejo de notas del tomo, mediante remisión a estas y con la inclusión de anotaciones o reseñas.

El índice geográfico relaciona alfabéticamente todos los accidentes y lugares geográficos; caracteriza los accidentes y fija la nacionalidad del lugar, solo con la obvia excepción de nombres de países o capitales.

El índice de materias incluye la relación alfabética de materias y sus derivados que aparecen en la obra.

El índice cronológico ofrece la guía al lector acerca de la producción martiana incluida en el tomo, en un orden que sigue la datación probada o fecha aproximada. Completa la virtual imagen fragmentaria que pudiera dar el conveniente ordenamiento temático.

En algunos tomos se incluirá un glosario, que ayudará a la mayor comprensión de los textos.

La serie constará de un tomo que recoge los acontecimientos principales en la vida de Martí, y en cronologías paralelas, de la historia de Cuba, España, Hispanoamérica y Estados Unidos, y en menor medida, del resto del mundo, con énfasis, según el período, en los hechos relacionados con los países donde residió. También incluirá la información imprescindible acerca de las más relevantes corrientes, tendencias, escuelas,

bitos y creaciones artísticas y literarias de las culturas cubana y universal que conformaron el cosmos de hechos e ideas contemporáneos de Martí. Se incluirá, al concluir la serie, un tomo con documentos relacionados con la vida de Martí.

De este modo intentamos acercarnos al ideal propuesto por Juan Marinello en su prólogo a la edición de las Obras completas de la Editorial Nacional de Cuba, en 1963: «Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido».

Este tomo 19 concluye la publicación de los trabajos martianos aparecidos en el mensuario La América (Nueva York), correspondientes a 1884. Se incluyen algunos escritos, evidentemente traducciones de informaciones y propagandas comerciales, que muestran los rasgos estilísticos de José Martí. De los nombres, hechos y lugares que en ellos se mencionen, no aparecerá información en los índices del tomo. Se incorpora, además, un fragmento que concluimos corresponde al discurso de 1884 en homenaje a la República Dominicana.

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

ABREVIATURAS Y SIGLAS

CEM: Centro de Estudios Martianos.

LA: *La América* (Nueva York).

LN: *La Nación* (Buenos Aires).

Nf.: Nota final.

OC: José Martí. *Obras Completas*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973, 28 tomos. [El tomo 28 fue publicado por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro.]

LOS PROPÓSITOS DE *LA AMÉRICA*¹ BAJO SUS NUEVOS PROPIETARIOS²

Entra *La América* con este número en nuevas manos, y en un nuevo período. Los Sres. E. Valiente & Co., que la fundaron, la acreditaron y lograron ponerla en campo aparte de esas fugaces publicaciones de anuncios, que hechas en todas las lenguas y por todos los medios, han venido a hacer trabajosa la existencia de un periódico serio de este género,—entregan *La América* a la asociación que se ha creado para ir haciendo de ella, con aquella lentitud y cuidado que la prudencia aconsejan, el auxiliar fidedigno de los productores de la América del Norte y de los compradores de la América del Sur,—el observador vigilante de los trascendentales y crecientes intereses de la América Latina en la América Sajona, el explicador de la mente de los Estados Unidos del Norte ante la mente de aquellos que son en espíritu, y serán algún día en forma, los Estados Unidos de la América del Sur; la respuesta a todas las preguntas importantes que sobre este país puedan hacerse los nuestros; el punto de reunión y cita, en suma, de los intereses y pensamientos de las dos Américas.

Ambicionar es; pero nada menos que eso es lo que se necesita.

La América, que a pesar de no haber sido hasta ahora más que una empresa embrionaria y como un periódico de retazos, por no permitirle más su estructura, tiene ya muchos amigos,—no puede ser aún lo que estos quieren que sea. Y está muy distante de ser lo que sus mismos editores desearían.

De unas tierras le piden que sea periódico exclusivamente literario. Hermoso sería un periódico de este género; pero los tiempos son graves, y acaso temibles, y ni un ápice menos que críticos. Se van levantando en el espacio, como inmensos y lentos fantasmas, los problemas vitales de América:—piden los tiempos algo más que fábricas de imaginación y urdimbres de belleza. Se puede ver en todos los rostros y en todos los países, como símbolos de la época, la vacilación y la angustia.—El mundo entero es hoy una inmensa pregunta.³

¹ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

² Enrique Valiente y Ricardo Farrés.

³ Estas ideas habían sido desarrolladas ampliamente por José Martí en su prólogo a *El poema del Niágara*, de Juan Antonio Pérez Bonalde. Véase en el tomo 8 (pp. 144-160).

De otras tierras desean que *La América* se convierta en el exponente serio, en el avisador prudente, en el explicador minucioso de las cuestiones fundamentales, y ya en punto de definición, que se presentan impacientes y dominantes a la América Española. Y escriben y tratan a *La América*, con afecto, con ternura a veces que ella agradece mucho, como si fuese ya lo que pudiera ser.

Pero hoy por hoy, por razones de cautela, de conservación y de origen, *La América* no será más que como el germen y la preparación de esto, en tanto que acentuará de una manera compendiosa y práctica, su carácter de periódico industrial y comercial, de lo que podría llamarse «periódico útil».

Los países de la América del Sur, que carecen de instrumentos de labor y de métodos productores rápidos, experimentados y científicos, necesitan saber qué son, y cuánto cuestan, y cuánto trabajo ahorran, y dónde se venden los utensilios que en esta tierra pujante y febril han violentado la fuerza de la tierra, y llevado a punto de perfección el laboreo y transformación de sus productos.

Los productores de la América del Norte, que por engañosas leyes prohibitivas han venido a producir más artefactos de los que el país requiere, sin que el costo de producción, por lo subido de la tarifa importadora, les permita sacar sus artefactos sobrantes a los mercados extranjeros,—están hoy en necesidad urgente y concreta de exhibir y vender a bajo precio a los mercados cercanos de América lo que en el suyo les sobra, y con la nueva producción, sin demanda correspondiente que la consuma, ha de continuar acumulándose sobre el actual sobrante.

Los de acá, pues, necesitan quien les exhiba sus productos.

Los de allá, quien les explique y señale las ocasiones y ventajas de las compras.

*La América*⁴ viene a punto de dar satisfacción a ambas necesidades, con una misma empresa en que ambas se encuentran⁵ y confunden. Viene a servir de intermediario y explicador entre el productor que necesita vender y el consumidor que necesita comprar.

Y como gran parte de útiles y eficaces artefactos americanos, de maquinaria sencilla y efectiva, de materiales de construcción, de objetos de todo orden, que existen en esta parte del Norte de la América, son muy necesitados, pero casi desconocidos, o desconocidos de un todo,

⁴ Coma en LA.

⁵ Errata en LA: «encnentran».

en los países de la otra parte,—*La América* viene a servir, en el momento que ambos hemisferios se acercan y hacen preguntas mutuas, de introductor en la gran América ansiosa y embrionaria, de los productos que con la sazón y sales sagradas de la libertad, han acelerado a punto maravilloso la madurez de la América Inglesa.

A los norteamericanos les hemos dicho⁶ que responderemos, sin cargo alguno, a cuanto nos pregunten de nuestra América Española.

A los hispanoamericanos venimos a decirles que, sin cargo alguno, por mayor y más natural razón, responderemos sobre cuanto nos pregunten de la América del Norte.

Tal libro se publica, que es interesante para la agricultura, industria o comercio de nuestras tierras: lo extractaremos.

Tal instrumento de cultivo, de laboreo de minas, de cosas semejantes, se anuncia en nuestras columnas de avisos:—lo explicaremos en las columnas de lectura.

Tal proposición de alcance mercantil o final trascendencia americana, se presenta en el Congreso o se debate en los periódicos: la exponremos y dilucidaremos, en cuanto el espacio y el ingenio nos lo permitan.

Tal corresponsal o periódico amigo quiere que le ayudemos a salir de una duda sobre todas esas cosas, o tratemos una cuestión determinada que se roce con lo que llevamos apuntado: nos daremos prisa, puesto que tales investigaciones serán de interés general americano, a tratar la cuestión solicitada.

Definir, avisar, poner en guardia, revelar los secretos del éxito, en apariencia,—y en apariencia solo,—maravilloso de este país; facilitar con explicaciones compendiadas y oportunas y estudios sobre mejoras aplicables, el logro de éxito igual,—¡mayor acaso, sí, mayor, y más durable!—en nuestros países; decir a la América Latina todo lo que anhela y necesita saber de esta tierra que con justicia la preocupa, e irlo diciendo con el mayor provecho general, con absoluto desentendimiento de toda pasión o provecho de personas, y con la mira siempre puesta en el desenvolvimiento de las artes prácticas y el comercio inteligente, bases únicas de la grandeza y prosperidad de individuos y naciones:—he ahí los propósitos presentes, y como el alba de los propósitos futuros, de *La América* en su nueva condición.

Sabemos que venimos en el instante en que una empresa de este orden debía venir.—Hay provecho como hay peligro, en la intimidad inevitable de las dos secciones del continente americano.

⁶ Coma en L.A.

La intimidad se anuncia tan cercana, y acaso por algunos puntos tan arrolladora, que apenas hay el tiempo necesario para ponerse en pie, ver y decir.

Creemos que tenemos mucho que hacer: y pedimos a los países americanos que, con su ayuda cordial y efectiva, nos pongan en condiciones de hacer cuanto pensamos, y es preciso.

De nuestra sinceridad,⁷ nuestro acento responde.

De la oportunidad de nuestra empresa, nos dan garantías el afecto y apremiantes solicitudes de que hemos venido siendo objeto.

De nuestro alcance y futuros servicios, en pro del espíritu americano y de los brillantes países que engendra,—decidirá la acogida que nos vaya dando nuestro público.

No periódico queremos solamente que *La América* sea: sino una poderosa, trascendental y pura institución americana. Esto es nuestro periódico de anuncios.

Nuestro número de hoy va anunciando que en él se empieza a introducir, con los nuevos y ya más vastos propósitos, que a sus propietarios animan, las mejoras para llegar a realizarlas.

Los nuevos propietarios de *La América* ruegan a las personas ya suscritas a este periódico, o a los que reciban este número y deseen suscribirse, que se sirvan indicarlo así a los agentes respectivos, o comunicar su deseo por carta—a la casa Editorial, 756 Broadway.

La América. Nueva York, enero de 1884.

⁷ Punto y coma en LA.

A LOS AGRICULTORES RASTRILLO PULVERIZADOR DE «ACMÉ» UN RASTRILLO EXCELENTE

Es uno de nuestros propósitos ir explicando a nuestros lectores hispanoamericanos los instrumentos agrícolas de que puedan sacar verdadero provecho.

No hay en agricultura acaso cosa más importante que preparar bien la tierra para la siembra. La tierra más fértil necesita preparación. Aún en países exuberantes, se distingue el fruto cosechado en tierra cuidada del fruto sembrado en la tierra dejada a sí propia.

Entre los instrumentos que preparan, el más importante es el rastrillo.—Y de los rastrillos conocidos, en buena fe decimos que no sabemos de ninguno superior al de acero y hierro fundido, y doble hilera de cuchillas revolventes que se conoce con el nombre de «Rastrillo Pulverizador de Acmé».

Desmenuza la tierra sin desvirtuarla; la remueve, y no la quiebra; al mismo tiempo que la limpia, la desterrona y desgrana. Con la barra inflexible que lleva al frente, y que como es enteriza, no cede a terrones ni pedriscos, deshace y enrrolla estos, que la doble hilera de rejas oblicuas que lleva el rastrillo fija a su parte de atrás, revuelve, alza, expurga y pulveriza. Como que las rejas forman ángulo con la línea de tiro y con el horizonte, la tierra no queda rota al paso del rastrillo, sino movida con una especie de revolución lateral y espiral.

En el rastrillo «Acmé» puede ir sentado el hombre que lo guía, como en los arados modernos,—o un muchacho, cuando el suelo sea tan blando que el peso del hombre resulte excesivo. Hay suelos tan blandos que ni el peso del muchacho soportan,—y en estos no debe sentarse el conductor en el rastrillo.

Pero la gran ventaja del «Acmé» está en que se puede con él trabajar la tierra a la profundidad que se quiera, y alzar o hundir la reja en el suelo según se desee, por medio de una palanca, colocada cerca del asiento. Si se quiere hacer un trabajo recio, y desterronar y pulverizar completamente el terreno, puede darse a las rejas toda su profundidad, y es seguro que muchas veces quedará el suelo tan bien removido que no se necesitará ya ararlo:—y siempre sucederá que con dos pases del Acmé quedará la tierra mejor preparada que con cuatro del mejor rastrillo.—El «Acmé» deja las tierras ordinarias de cultivo tan bien desgranadas y dispuestas como la tierra mejor de los jardines.

Para que las cuchillas de las rejas no se gasten, el rastrillo está construido de manera que el filo de la cuchilla está del lado donde no oprime la tierra; esta choca con la reja en el lado interior de la curva, de modo que la cuchilla halla menos resistencia, y corta el terreno ya recto por la barra niveladora y desmenuzado por el lado interior grueso de la reja.—Si se amellan los filos, lo cual es raro, porque la tierra misma, blanda ya cuando llega a la cuchilla, las aguza,—cualquier herrero puede afilarlas. La barra niveladora es fija, y la palanca hace subir o bajar sobre ella el rastrillo: con echar la palanca hacia adelante queda el rastrillo de manera que es facilísimo hacer en él cualquier reparación.

El «Acme», pues, combina condiciones que rara vez van juntas: ligereza y fortaleza. Es un instrumento doble, porque no solo desmorona los terrones, sino que limpia los rastros y pulveriza perfectamente el suelo.

Es tan sencillo, que lo puede conducir y manejar con toda precisión un niño campesino.

La América. Nueva York, enero de 1884.

DE HERBERT SPENCER¹

Al último de los artículos del sereno pensador inglés, cuyas deducciones comienzan ya a dar de sí esa luz de espíritu que forzosamente ha de surgir del conocimiento profundo de la naturaleza,—pertenecen las líneas elocuentes que al pie transcribimos:

«En uno de sus aspectos, el progreso científico es una transfiguración gradual de la naturaleza. Allí donde un ojo vulgar creía hallar una absoluta inercia, revélase actividad intensa: lo que parecía perfectamente simple, resulta grandemente complejo: y lo que se hubiera juzgado vacío, está lleno de un maravilloso juego de fuerzas.

«Cada generación de observadores de la naturaleza descubre en lo que se llama “materia bruta”, poderes que a los más sabios científicos hubieran parecido pocos años hace increíbles,—como la capacidad de una mera plancha de hierro para recoger las complicadas vibraciones aéreas que produce la voz humana, las cuales, traducidas en múltiples y variadas vibraciones eléctricas, reproducense a mil millas de distancia por otra plancha igual en su primitivo estado de sonido articulado.

«Cuando el explorador de la naturaleza ve que, aun cuando parecen fríos y duros los cuerpos sólidos de la naturaleza, son de tal modo sensibles a fuerzas en cantidades infinitesimales; cuando el espectroscopio le prueba que las moléculas de la tierra vibran en armonía con las moléculas de las estrellas; cuando de todo lo que existe se desprende a sus ojos la inferencia de que cada un punto en el espacio palpita con una infinidad de vibraciones que en todas direcciones lo atraviesan,—se siente inclinado, más que a concebir un universo de materia muerta, a imaginar un universo en todas partes vivo; vivo, si no en el sentido estricto y demasiado especial de la palabra, en su sentido general».

¡Observación curiosa, que debiera hacer meditar a los que malgastan el tiempo breve en disputillas vanas, y alfilerazos de secta!: después de mirar mucho a la tierra, el filósofo inglés piensa del mundo lo que pensó otro que miró mucho al cielo, porque lo veía en sí y sobre sí, y en la tierra como en todas partes, compenetrándola y entrefibrándose en ella.—Herbert Spencer, cabeza de positivistas, viene a concebir el universo como lo concibe Emerson.²

La América. Nueva York, enero de 1884.

¹ Véase en este tomo (pp. 142-153), en el artículo «Notable número del *Mensuario de Ciencia Popular...*», el texto dedicado a Herbert Spencer.

² Ralph Waldo Emerson.

EXHIBICIÓN DE ARTE EN NEW YORK
PARA EL PEDESTAL DE LA ESTATUA
DE LA LIBERTAD¹
GRABADOS FAMOSOS
MILLET, COROT, MANET, DELACROIX,
MEISSONIER Y DETAILLE²
ENCAJES, ARMAS, VESTIDOS, ETC.³

Francia, ardorosa y magnánima, regala a los Estados Unidos, como símbolo del mundo nuevo, la Estatua de la Libertad, más alta que el Coloso de Rodas. New York, más ocupada, o más perezosa en cosas de alma, no había colectado aún la suma necesaria para construir el pedestal rectangular de 93 pies cuadrados⁴ en que ha de erigirse la estatua, sobre el fuerte⁵ en figura de estrella que adorna la isla de Bedloe, a la entrada de la bahía colosal de New York.

¡Casualidad oportuna y hermosa! ¡La Libertad naciendo de una estrella!

Apenados al fin algunos neoyorquinos prominentes, del olvido en que se parecía tener la colecta de fondos para el pedestal, decidieron, entre otros arbitrios, tomar prestados de las casas ricas objetos de arte raros y valiosos, y exhibirlos reunidos, a un precio popular de entrada.—Hízose, y en quince días no se ha logrado ver vacía la sala. En un salón, encajes de hilo: en otro, encajes de bronce. En un estante, miniaturas riquísimas. En otro, antiguos y singulares abanicos.—Donde había más luz, la colección de cuadros de maestros; y de allí, por puertas escondidas bajo admirables tapices moros, a paredes donde los⁶ ojos codiciosos iban del *Caballero de la Muerte*⁷ de Alberto Durer a la fría cabeza del Salvador—entre grabadores famosa—de Claudio Mellan;⁸

¹ *La libertad iluminando al mundo.*

² Jean-François Millet, Jean-Baptiste-Camille Corot, Édouard Manet, Ferdinand Victor Eugène Delacroix, Jean-Louis Ernest Meissonier y Charles François Édouard Detaille.

³ En LA: «&c.».

⁴ Aproximadamente, 8, 7 m².

⁵ Fort Wood.

⁶ Errata en LA: «lor».

⁷ *El caballero, la muerte y el diablo.*

⁸ Claude Mellan. Referencia a *Sudario de Santa Verónica.*

y del arpa de cuerdas de caña en que tocan sus sonos los malayos a un airoso violín en cuyo brazo cinceló una cabeza inquieta y viva, aquel creador gigantesco y amable, Benvenuto Cellini.—Y colgando de los techos, al rededor de todas las vastas salas, tapices viejos de Beauvais, de armoniosos colores, dibujados por Teniers,⁹ ingenuo y fecundo; acabados gobelinos; ricas sedas de España y Portugal; cortinas de los árabes, de dibujos quebrados y revueltos, osados como un sueño.

No era la colección, como pudo ser, una historia instructiva de cada arte, tal como en escultura, armería y relojería ven los viajeros con provecho en el bueno y modesto museo de Liverpool;¹⁰—ni de cada arte había lo mejor; ni de cada uno era la colección completa. El vulgo numeroso, amigo siempre de lo pequeño, como si en ello se sintiese retratado,—y de lo cual no tiene celos, porque no le lastima con superioridad visible—se agolpaba a ver las miniaturas. De Isabey¹¹ no había ninguna, el gran miniaturista de los tiempos napoleónicos; pero sí había miniaturas de Napoleón, en una caja de rapé, igual a la que existe en el museo de Kensington, aunque menos notable que otra que Napoleón mismo usaba en Santa Helena, y de manos del médico Antommarchi¹² ha venido a las de una dama de Cuba.—Y como esta no es tierra de emperadores, ni de cortes, gustan mucho de ellos; por lo que había siempre muchedumbre junto a los pequeños retratos en porcelana de damas y varones Bonapartes,¹³ y de Carlos I y Luis XIV,—y del conde de Orsay,¹⁴ que vivió en tiempos y pueblos en que un hombre tenía derecho a entretenerse en ser rey de la moda.—De él vienen los gabanes; porque se puso un día lluvioso en que volvía a caballo a Londres el chaquetón de un marinero que halló al paso; y a pocos días, no había galán en Londres que no llevase el chaquetón de Orsay.

He aquí las colecciones diversas que componían la Exhibición:—de pinturas; de muebles; de objetos de arte indígena; de vestidos curiosos; de grabados; de misales; de abanicos; de encajes; de instrumentos musicales; de loza antigua; de artes del Oriente; de labores de metal; de tapices y bordados; de joyas y obras de plata; de armaduras.

⁹ David Teniers *el Joven*.

¹⁰ Museo del Condado de Merseyside. José Martí pasó por Liverpool a finales de diciembre de 1874, de donde partió, camino hacia Nueva York, el 2 de enero de 1875.

¹¹ Jean-Baptiste Isabey.

¹² Carlo Francesco Antommarchi. En LA: «Antomatchi».

¹³ Referencia a la dinastía Bonaparte.

¹⁴ Alfred Guillaume Gabriel D'Orsay.

Todavía se estaba en la puerta, y ya se llevaba los ojos el poderoso cuadro¹⁵ de Detaille, en que el cierzo sopla, en que el suelo encharcado refleja los cascos de la caballería, en que las angustias de la derrota, sombrías e invisibles, pueblan el cielo turbio, en que unos bravos y maravillosos militares franceses saludan a los heridos alemanes. Y al lado una Constantinopla¹⁶ cegadora de Pasini;¹⁷ y unas ovejas de Díaz,¹⁸ que parece que se vienen a la mano; y una acuarela de Meissonier, abermellonada como todas las suyas, pero sólida, como si la hubiese pintado sobre acero o tabla; y otro cuadro¹⁹ de él, en que un general y su ayudante se dirigen hacia los espectadores a caballo, aquel oyendo, y contando este, con el sol en el cenit, y la tierra amarilla, y el mar al lado, hecho todo de modo que aquello no es lienzo, sino reducción, bajo una mano de cristal, de un trozo vivo de la naturaleza.

En el salón alto de pinturas, mucho más pobre de lo que hubieran podido dar de sí las grandiosas galerías privadas de New York, muy ricas en obras capitales de arte moderno,—se iban las miradas afanosas del *Guardián de pavos*²⁰ de Millet a la *Danza de los Amores*,²¹ de Corot; de las mujeres desnudas de Henner,²² cuyos contornos se confunden con la sombra que envuelve y el cielo que arde de manera que apagadas todas las luces, se iría uno derecho al cuadro, como a una salida al aire libre—a los lienzos desconsolados e imponentes de Courbet²³ doloroso.

Era casi toda la colección de obras de arte rebelde. De Corot había allí, además de la *Danza* silvestre, su Orfeo armonioso,²⁴ que solo en vasto espacio, con un esbelto arbusto en flor a las espaldas, saluda, poniendo en alto su lira de tres cuerdas, al espíritu de la naturaleza, que de lo hondo de la selva vecina se despierta vibrante y elocuente a la primera luz del alba. Lira es el cuadro todo.

De Millet honrado y triste, cuya alma compasiva sacó aún creces a su talento viril y sincero, había varios estudios, marcados todos por su amor, sistemático en ocasiones, a la verdad y a la fuerza. De odio al

¹⁵ *Saludando a los heridos*. LA reproduce un grabado del cuadro.

¹⁶ *Mercado en Constantinopla*.

¹⁷ Alberto Pasini.

¹⁸ Narcisse Virgile Díaz de la Peña.

¹⁹ *Un general y su ayudante de campo*.

²⁰ *La gardeuse d'œufs*.

²¹ *La danza de las ninfas*.

²² Jean Jacques Henner.

²³ Gustave Courbet.

²⁴ *Orphée salvant la lumière*.

exceso de la idealidad, solió caer en el exceso de la realidad. Hay cuadros suyos que son explosiones de cólera. Odiaba a los barbilindos y a los académicos de la pintura. Para él, como para todo hombre sensato, no había academia superior a la naturaleza, y cuanto²⁵ de esta venía, le pareció fragante; y cuanto de ella no había sido tomado directamente, se le figuraba pedantesco y vacío. Allí estaban, en un fondo amarillento, en posturas novísimas y burdas, sus recios canteros, desplomándose el uno sobre la palanca de que su compañero tira a tierra, a ver de alzar, apoyados en un canto, otro que resiste.²⁶ Allí había una mujer dormida, vuelta de espaldas, con la cabeza hundida, como entre dos vástagos de alas, entre los hombros alzados.²⁷ Y una campesina que se seca los pies a la salida del baño, montaraz hermosura, de torso musculoso, codos puntiagudos, manos grandes, senos secos.²⁸ Y el *Leñador*²⁹ extraño, concebido y realizado sin duda en una hora de suprema indignación contra las lamideces de los pintores de lo pequeño y ultra-lindo, por lo que aquel hombre que corta troncos no parece obra de arte de ahora, acrisolado y pulido, sino de aquellas épocas raigales³⁰ en que el Dante³¹ hacía versos o pintaba el Giotto.³²

De Manet, caudillo algún tiempo de los impresionistas, que amó lo feo, y parodió a Velázquez,³³ y vivirá, a pesar de sus cuadros brutales, por lo que hay siempre de permanente y bello en lo verdadero, había allí, sobre un suelo gris y en fondo negro, un niño en bragas y calzas, que carga, como quien cargaría una silla de montar, una³⁴ gran espada.³⁵ Y otro cuadro había, abominable, pero atractivo, como todo lo personal y osado: una pobre dama fea en bata rosada, se destaca de un fondo oscuro, mirando una flor vulgar que alza en su mano; a su lado, sobre una cotorrera duerme un loro: y de la basa de lata³⁶ del palo, echa su cáscara al suelo una naranja a medio mondar.³⁷

²⁵ Errata en LA: «cuando».

²⁶ *Les travailleurs forestiers dans les scies à bois.*

²⁷ *Desnudo femenino reclinado.*

²⁸ *Mujer lavando sus pies.*

²⁹ *Bucheron préparant des fagots.*

³⁰ Errata en LA: «rarzales».

³¹ Dante Alighieri.

³² Giotto di Bondone.

³³ Errata en LA: «Velasquez». Diego Rodríguez de Silva y Velázquez.

³⁴ Errata en LA: «ana».

³⁵ *Garçon avec une épée.*

³⁶ Errata en LA: «alta».

³⁷ *La femme au perroquet.*

¡Cómo consolaba de este cuadro poderoso e irritante un bosquejo, lleno de lágrimas, de Delacroix! Jesús está muerto: a su alrededor, como árboles caídos, hay hombres y mujeres, del dolor postrados. Una pobre mujer, que ha traído los pies del justo junto a su seno, e inclina sobre ellos el llorosísimo rostro, abre las manos, como preguntándose si no está ya vacía la vida: y María dolorosa, desmayada junto a la cabeza cadente de su hijo, tal parece una lámpara apagada: ¡tanto dolor, penetra!³⁸

En lugar cercano estaban las *Bailarinas*³⁹ de Degas,⁴⁰ el cuadro atrevido que levantó tormenta, y en el que unas cuantas manchas de color que parecen desleídas con el dedo, reproducen fielmente el vago y vaporoso espectáculo que en noches de fiesta presentan los bastidores de un teatro de baile. Dijérase que esta escuela,⁴¹ noble por lo sincera, ha cometido solo un error de distancia, aunque no acaso de lógica. Hace sus cuadros tales como la escena representada en ellos se vería a la distancia necesaria para que los objetos tuviesen el tamaño con que se les representa; y no los hace, como es de uso y de mayor razón, en atención a la distancia en que deben ser vistos.

Y entre unos y otros cuadros, y no lejos del *Pantano de las ranas* famosísimo, que supo llenar Díaz de espacio y de luz,—extendíanse los lienzos de Courbet, donde figuran como únicos personajes el cielo dilatado y sombrío, las olas hambrientas y enroscadas, la playa solitaria interminable:—Olas hay desgarradas en sus lienzos, como esas pobres almas rotas que andan en sepulturas vivas por la tierra. Entrevió aquel pintor lo que no acaba. Y llevó en sí un desierto.

Pero la muchedumbre que llenaba los salones de la Exhibición gustaba más de otras colecciones que de los de pinturas. Por frente a los abanicos—de que *La América*⁴² habla aparte⁴³—no se podía pasar. Ante los mostradores de los encajes había muro denso, y cuchicheos de pasmo. La obra menuda y resaltante del encaje irlandés no era menos celebrada que la sutil, milagrosa y aérea labor del Valenciennes.⁴⁴ La

³⁸ *Deposición de Cristo*.

³⁹ *La estrella* o *Las bailarinas en el escenario*.

⁴⁰ Edgar Degas.

⁴¹ Referencia a la escuela impresionista.

⁴² *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos*.

⁴³ Véase en este tomo (pp. 30-33), el texto «Los abanicos en la Exposición Bartholdi».

⁴⁴ Referencia al encaje producido por una importante industria, aparecida en el siglo xv, en la ciudad francesa de igual nombre.

punta de Alençon,⁴⁵ de ricos bordes, ostentaba en su fondo de hilos cruzados, sus flores de fino relieve: la de Brabante,⁴⁶ sus ramas largas, de ligero trabajo y orla espesa; la de Venecia, sus anchas y revueltas rosas prendidas en el aire; el *guipure de Malines*,⁴⁷ ornamentoso,—sus ramazones pomposas y juntas, todo muy labrado.—Y vestidos enteros, de encaje flamenco, de encajería vieja española, de punto de Inglaterra.

Por entre el fantástico plumaje de cristal de un ave del paraíso transparente filtraba blanda luz sobre el violín en que Cellini puso mano, y sobre otros de Guarneri,⁴⁸ Amati⁴⁹ y Gaspar Salò.⁵⁰—Guitarras japonesas, de caja cubierta de piel de serpiente, acompañaban a zampoñas y tímpanos malayos.

Misales había en muy buenas copias, que enseñaban sus láminas con bordes de fina plata y oro. En marroco de levante lucía empastado un buen facsímil del *Libro de Horas de la Reina* de Ana de Bretaña, todo lleno de alegorías coloreadas de los meses, con sus riquísimas orillas de flores pintadas, pájaros e insectos, y en el pico de los unos o entre las hojas de los otros los nombres que les tenía puestos la ciencia de los botánicos y zoólogos de antaño. La pasta recia del *Romance de la Rosa*,⁵¹ escrito en pergamino, caía de un lado sobre un libro holandés de oraciones, encuadernado en filigrana de plata, pendiente de larga cadena,—y de otro sobre los *Sermones Quadragesimales*, enmarañada y astuta obra de Galerio.⁵²

Si se notaba veneración en un grupo de gente, era que alguno les leía en el despacho famoso en que fue originalmente recibida aquella frase que la señorita Ellsworth,⁵³ que aún vive, dejó caer en el oído del Profesor Morse,⁵⁴ cuando ponía su mano convulsa sobre su rudo aparato

⁴⁵ Referencia a la llamada *point d'Alençon*, tipo de encaje de excelencia, que se empezó a elaborar en 1665 en la ciudad francesa de igual nombre e hizo competencia a los famosos venecianos, flamencos e ingleses.

⁴⁶ Referencia a la producción de encajes que hizo famosa la región europea de igual nombre.

⁴⁷ En francés; guipur de Malinas. Referencia a los famosos encajes hechos a husillo, producidos antaño en la ciudad belga de igual nombre.

⁴⁸ En LA: «Guarnerius». Giuseppe Antonio Guarneri.

⁴⁹ En LA: «Amati». Niccolò Amati.

⁵⁰ Gasparo da Salò.

⁵¹ *Roman de la rose*.

⁵² En LA: «Galerius».

⁵³ Annie G. Ellsworth.

⁵⁴ Samuel F. B. Morse.

telegráfico de madera: «What hath God wrought»,⁵⁵ primera frase, enviada de Washington a Baltimore, que se comunicó por el telégrafo. ¡Aún vive la señorita Ellsworth,⁵⁶ y a sus ojos, y al eco de sus palabras, ha cambiado ya de sitio mismo—por el acortamiento de las distancias, y como de significación—por el mayor iluminamiento de la mente, toda la tierra!⁵⁷

Junto a otra caja,—que no era la que enseñaba en fina obra de bronce una santa japonesa, y en una raíz de colmillo de elefante bien pintada una curiosa jarra—se agolpaban sin cesar los visitantes: era la caja de tesoros del general Grant,⁵⁸ a quien cupo la fortuna de recoger de ciudades y de reyes los testimonios de afecto, respeto y miedo que inspiró a los hombres la guerra poémica⁵⁹ de Norteamérica. En cajas de oro, diestramente labradas, dieron a Grant, acometedor y temible, sus papeles de ciudadanía Londres, Glasgow, Edimburgo y Ayr; y del árbol de Shakespeare,⁶⁰ que en la plaza nueva de Stratford-upon-Avon⁶¹ aún vive, le tallaron una extraña caja, que miran las⁶² gentes con ansia menor que la más rica en que le vino al General callado el diploma de burgués del burgo de Ayr.—Grant es el espíritu norteamericano.—Por donde él va, va su pueblo. Lo concreta: por eso lo guía.—Y va a su cabeza, aun cuando como ahora, apartado en apariencia de toda faena pública, lo sacan sus criados mal confuso de entre las ruedas de su coche. Doscientas libras han dicho con ocasión de esto los diarios que pesaba:—pesa más!

Contar cuanto en la Exposición se veía, fuera imposible. Más de 10 000 objetos eran, y todos merecían descripción.—En un cuarto, sobre una sobrepelliz de cura, un traje de dragoman y otro de torero. En otro, paisajes, marinas, escenas históricas, y un león con alas, geniosa idea de una joven bordadora, trabajado en seda.—Deslumbrante cerámica de Dresde, y jarras transparentes y como de ópalo de Chipre, por

⁵⁵ Expresión en inglés que significa: Lo que ha hecho Dios. Se tomó de un versículo de la *Biblia*, Números 23: 23.

⁵⁶ Errata en LA: «Elsworth».

⁵⁷ Véase a continuación de este artículo, el fragmento relacionado con este hecho.

⁵⁸ Ulysses S. Grant.

⁵⁹ Guerra de Secesión.

⁶⁰ Errata en LA: «Shakspeare». Referencia al árbol plantado por William Shakespeare en New Place, Stratford-upon-Avon, último lugar donde vivió en 1602. El árbol y la casa fueron destruidos años más tarde.

⁶¹ En LA: «Stratford-on-Avon».

⁶² En LA: «la».

donde fue el arte de egipcio a griego. Entre las armas, había escudos persas, y tizonas de España, y espadones de taza, y dagas de misericordia, y hoja veneciana serpentina, y cuchillo ancho hindú,⁶³ y sable de dos manos de daimio, y aquellas espingardas que por las puertas de Tanger se entran disparando, al sol que los engendra y les conversa, los moros alborotados de las fantasías: pero nada hay más digno de respeto que las pistolas que ciñó y el sable que blandió el general North⁶⁴ en la guerra de la Independencia.

En la puerta, de sumo arte morisco, esparcía su escrutadora claridad la luz eléctrica.

La América. Nueva York, enero de 1884.

⁶³ En LA: «Hindoo».

⁶⁴ William North.

[FRAGMENTO RELACIONADO CON EL PRIMER DESPACHO TELEGRÁFICO]¹

«What hath God wrought»—²

1ra. frase comunicada por el telégrafo de Wash. a Balt.³ y sugerida a Morse⁴ por Miss Annie Ellsworth, que tuvo este premio en pago de ser la primera en comunicar a Morse que ambas Cámaras del Congreso habían aprobado su subvención.—.

¹ En una hoja tamaño 13, 5 por 20 cm, con varios fragmentos escritos en tinta roja.

² Expresión en inglés que significa: Lo que ha hecho Dios. Se tomó de un versículo de la *Biblia*, Números 23: 23.

³ Washington y Baltimore.

⁴ Samuel F. B. Morse.

LA LEY DE LA HERENCIA
(LIBRO NUEVO)
TEORÍA NUEVA Y RACIONAL DE BROOKS¹
SUPREMACÍA DEL PADRE EN LA
TRASMISIÓN DE LOS GÉRMEENES VITALES

¿Dónde empieza la vida? ¿De qué talleres salimos nosotros, los seres complicados y maravillosos? ¿Cómo de huevecillos en apariencia iguales, se van desenvolviendo condiciones perfectamente peculiares y distintas, que de un lado hacen el pez voraz, y de otros el ave sensible, al bruto servicial, el hombre creador? ¿Cómo se transmite de un ser a otro la existencia? ¿En qué porción la transmite cada uno de los seres que contribuyen a producir el ser nuevo? ¿Cómo se heredan las particularidades de la especie, de la raza, de la familia misma, de manera que de un simple huevo inorganizado va surgiendo el poder necesario para crear una criatura definida y perfecta, con todas las condiciones de su especie, y los caracteres particulares, los hábitos, los instintos, los defectos, las manías mismas de sus padres?

Los libros y periódicos científicos hablan de todas estas cosas de manera, que por venir en el dialecto técnico, aprovechan poco a los que no recibieron su instrucción en tiempos recientes, o no se han dedicado especialmente a este género de estudios. Poner la ciencia en lengua diaria—he ahí un gran bien, que pocos hacen.

Ese mérito tiene el libro que acaba de publicar un hombre entendido en la ciencia de la vida, y en el estudio de sus causas, elementos, composición y tendencias visibles. El libro se llama *Las leyes de la herencia*: el biólogo es el profesor W. K. Brooks.

Dos cualidades propias tiene la obra nueva. Expone clara y amablemente todo lo que va averiguado y teorizado sobre la producción y composición de la vida; tan clara y amenamente que parece un amigo afectuoso, que da clase conversacional a sus amigos. Y adelanta, con buen caudal de hechos de prueba, una teoría particular sobre la porción de influencia de cada sexo en el ser conjuntamente producidos por ambos.

Darwin² dice que el padre y la madre dan iguales elementos a su vástago común. Brooks mantiene que la madre conserva la raza, y lo

¹ William K. Brooks.

² Charles Robert Darwin.

que ya lleva adquirido; pero que el padre, más móvil, más responsable, más conocedor de la vida real, más sufriente, más experimentado, más andariego, transmite al ser nuevo las condiciones que personalmente ha conquistado, las facultades desenvueltas en el ejercicio de las que trajo a la existencia, el hábito del movimiento, la tendencia a lo mejor e ignorado, la inclinación a la pesquisa y al cambio, la desviación de la raza por acrecimiento y mejora, la inquietud saludable de la aspiración. La madre da todos los elementos conservadores de la especie; el padre, todos los elementos revolucionarios. La madre, los caracteres generales y fijos; el padre, la tendencia de variarlos y acrecerlos.

El libro está escrito en afirmaciones, no en hipótesis:—La herencia en la vida animal es la transmisión de los elementos de una existencia determinada de un individuo a otro. La vida es sutil, complicada y ordenada, aunque parezca brusca, simple y desordenada al ignorante. La vida es una agrupación lenta y un encadenamiento maravilloso. La vida es un extraordinario producto artístico. Se sabe ya suficiente sobre la manera y condiciones de producción de la vida para tener derecho a esperar que se sabrá más; y no quedará en biología más misterio que el de la producción de los seres primitivos, aquel misterio que irrita y desafía a la mente humana. Pero la Biología no resolverá los problemas, ni desvanecerá la confusión que aún ofrece la formación de la vida, si no busca la respuesta a sus preguntas por las vías que derivan de la teoría de la revolución:—que con nombre más comprensivo y seguro, aunque no tan aparentemente claro, pudiera llamarse, por lo universal de la vida, en esencia idéntica y varias formas armónicas, la teoría de la expansión análoga. Todo se vierte y convierte; pero todo en acuerdo con cada uno de los seres y objetos, y con todos.

Cómo se originan y transmiten los organismos vivientes; qué han pensado sobre eso los científicos, y qué están pensando ahora; qué es probable en lo que se tiene por cierto sobre estos problemas, y qué no es probable; cómo se trabaja, en fin, en esos talleres, en apariencia milagrosos y en realidad precisos y mecánicos, donde con sabias e inflexibles leyes se elaboran las varias formas de la existencia—he ahí los asuntos del libro nuevo del profesor Brooks, impreso en Baltimore por John Murphy en 336 páginas.

La América. Nueva York, enero de 1884.

EN HONRA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

El avisado y activo *Picayune*,¹ el diario más leído de New Orleans, dice en uno de sus últimos números, a propósito² de un folleto lleno de amplia información, en muy breve espacio, que en forma de mapa impreso al respaldo y doblado en páginas ha publicado para noticia de los inmigrantes la República Argentina,—la redonda frase que sigue:

«Excepto ciertos estados de la Unión Americana, como Arkansas y Tennessee, ningún Gobierno ha publicado un folleto de inmigración comparable al de la República Argentina».

La América. Nueva York, enero de 1884.

¹ *The New Orleans Picayune*.

² Errata en LA: «apropósito».

LOS ABANICOS EN LA EXHIBICIÓN BARTHOLDI¹

La cosa más pequeña, insignificante en sí, adquiere valor sumo, como símbolo de tiempo. El espíritu de los hombres, afectado de uno o de otro modo según las influencias que en él actúan, se refleja² con todos sus accidentes en cada uno de los objetos que imagina para el adorno o para el uso. El pueblo chino, replegado en sí, libre de las grandes y borrascosas ocupaciones que traen el comercio íntimo y la marcha acorde con los demás pueblos de la tierra, con tiempo sobrado, y sin fecundos fines públicos a que consagrar su actividad—hará encaje sutil del marfil duro, y lo calará y lo bordeará con arte tanta, que no habrá hoja de árbol más flexible que un abanico chino.—En los tiempos de Luis XIV y de Luis XV, en que la virtud llegó a parecer imbécil, y el crimen solo empleo digno de las gentes de buen tono; en aquellos tiempos abominables y seductores, en que una mujer, acabada de vivir, era como esos duraznos apetitosos que caen en manos de una clase en la escuela, y muestran en su piel mustia dentelladas de todos los hambrientos escolares; en aquellos tiempos de perfume y olvido, de hermosura y embriaguez, de infamia y gracia, no hay abanico que ya en seda, ya en papel no muestre travesuras risueñas o mitológicos deleites de amores.

Y en nuestros tiempos,—en que el abanico es acaso más bello y elegante, ya que no más rico y laboreado que en época alguna,—la vida de arrebatos y de colores, la vida de teatros y de circos, la vida de zozobras y novedades, que hace, en las cosas bellas, volver los ojos con frecuencia a lo pasado,—palpita, envuelta en luz y pintada a ráfagas, en los paisajes amplios y lujosos de los abanicos que la incitan y ocultan.

En la Exhibición preparada para auxiliar a la colecta de los costos del pedestal de la estatua³ de Bartholdi, aunque sin concierto ni interdependencia de épocas, veíanse de una vez, en los abanicos que las retratan, las recámaras doradas de los delfines y las modernas fiestas circenses, de toros y caballos; cruzábanse, en abanicos del siglo xv, miradas de abades petimetres y sacerdotisas de la Fronda,⁴ y en seda de nuestros días,—con ocasión de un bautizo en pueblo español,—reticencias del

¹ Frédéric Auguste Bartholdi.

² Errata en LA: «reflejan».

³ *La libertad iluminando al mundo*.

⁴ Guerras de la Fronda.

secretario de un ayuntamiento de lugar y serpeantes miradas de joven madre andaluza, a quien con los ojos tacha el secretario de callar verdades cuando dice que el pecador de aquel lindo pecado no es el meloso Don Lucas que cree ver en el rechoncho bautizante renovados sus verdes inviernos.—Este paisaje que describimos era del pintor Borrás.⁵

Había abanicos de varillaje de carey; por lo que, con ignorancia graciosa, como si el carey fuera solo producto de mares de Cuba,⁶ los llamaban «cubanos»: y uno de palma fina y muy entretejida, que los visitantes buscaban mucho, porque rezaba el catálogo que era abanico «de los trópicos»; y otro del humilde camalote, que con tanta gracia tejen y con tan mal consejo descuidan las guajiras cubanas, que de esta sencilla industria pudieran sacar fruto.

Conocíanse de lejos los abanicos españoles por lo amplio del paisaje, sólido y limpio de las varillas, y alegre y convidador de los colores. Y notábase, por esa ley de analogía que en lo mínimo como en lo máximo rige a la tierra, que eran los abanicos franceses, en los tiempos galantísimos de Francia, todos de paisaje estrecho y varilla alta y ornada con floreos de plata y oro sobre marfil o nácar, como en correspondencia de los talles altos y pomposas sayas que eran de uso entre aquellas fugaces marquesas. Y cuando bajaron los talles, bajaron los paisajes de los abanicos. Y cuando Fénelon⁷ escribía el *Telémaco*,⁸ que con grande y cuasi insolente lujo se imprimía «para uso del Delfín»,⁹ todo era pintar sobre pergamino a Mentor y a Telémaco, o llenar de rosas, sobre blanca seda la gruta amable de Calipso.

Entre los abanicos más curiosos, los que llaman de «Vernis de Martin»¹⁰ sacaban palmas, con sus escenas virgilianas o bíblicas, y sus desbordes extraños de colores, que se saltan del paisaje como si no cupieran en él—así como el pensamiento errante se salta gozoso a cada momento de la vida,—y se tienden en guirnaldas de rosas, en olas de mar, en celajes espesos azules por sobre las varillas, por sobre las junturas, por cuanto espacio blanco ofrecen el pergamino o el hueso:—así sobre sus marcos admirables concluye ahora sus cuadros impacientes el festoso

⁵ Errata en LA: «Borra». Vicente Borrás y Mompó.

⁶ La tortuga carey, perteneciente a la familia de los quelónidos, habita en todos los mares cálidos.

⁷ François Fénelon.

⁸ *Las aventuras de Telémaco*.

⁹ Luis de Francia.

¹⁰ Vernis-Martin o vernis Martin. Decoración laqueada para abanicos, creada por Guillaume Martin.

Michetti,¹¹ que no ve el aire italiano, tal cual lo ven los comunes, a modo de hervoroso vapor de amantes estrellas, sino como poblado de diminutos geniecillos de colores resplandecientes y varios, encapuchonados de rojo, vestidos de verde, alados de azul, tocados de amarillo: y los toma a manadas, y los aprisiona en sus lienzos.—Así los viejos abanicos de «Vernis de Martin».

Y había un abanico elegantísimo. Por de contado, era sencillo: sobre delgadas varillas de marfil, salpicadas de ligerísimos puntos de color, tendíase sin un relieve duro, sin una ramazón vistosa, un admirable encaje fino, sereno, exquisito, no interrumpido, candoroso, como esos velos primeros en que aparece envuelto el amor a los ojos de las niñas.

Excitaba mucho la curiosidad un ejemplar feo y notable. El paisaje es una copia dura del Vesubio en lava: todo él es sombrío. Napoleón lo llevó de Italia a Francia, para que en sus fiestas de coronación lo ostentase aquella, más que reina suya, reina y triunfo en su colosal juego de barajas,—Josefina.¹²

Pero no se detenían mucho los visitantes ante el armario donde se enseñaban abiertas esas reliquias de arte antiguo, aquí muy celebradas, e inferiores sin embargo, a los suntuosos abanicos de nácar, recamado de metales preciosos que con poética piedad guardan aún, junto a escarpines diminutos y floreados mitones, nuestras fieles y abuelas.

Los abanicos estaban siempre llenos de miradas. Valla viva oponían al observador indiferente las visitantes ansiosas. Cuál prefería un Luis Leloir;¹³ cuál un torero, de garboso vestido verde y plata, matizado de sangre; cuál unas grandes rosas, de una francesa que las pinta bien; cuál encomiaba un fogosísimo Detaille,¹⁴ de tal modo perfecto, que pintando una carrera de caballos, no parece paisaje de abanico, sino extenso campo: por cierto que esta joya valiosa pertenece a una dama de nuestra raza, la Sra. Delmonte. Se ve en él la distancia entre los postes; se toma parte en la pasión que anima a los rostros de los competidores; podía ponerse en cifra la distancia que cada un caballo saca al otro. Los caballos se ven de frente, lo que aumenta la dificultad, y el triunfo; pero por arte magno del pintor, que sabe que cada ápice de una obra artística debe estar hecho en atención a su tendencia y conjunto, los caballos, que parece que arrancan de un centro común, se esparcen y abren al

¹¹ Francesco Paolo Michetti.

¹² Josefina de Beauharnais.

¹³ Alexandre Louis Leloir.

¹⁴ Édouard Detaille.

saltar la cerca, como se extiende al abrirse el abanico.—El genio es lo completo: está a lo sumo y a lo ínfimo, y saca grandeza de la armonía y perfección de lo pequeño. La fantasía, que tiene sus monstruos, los hermosa cuando los encadena. La buena fantasía es la que, cuando se sale del orden lógico visible a los ojos vulgares, se conserva dentro del orden lógico de más alto grado que rige al Universo en junto, y es perceptible solo a las almas máximas.—La armonía de lo perfecto, conseguida contra la misma armonía aparente, por los hijos mejores de la naturaleza,—hiere de un modo grato y satisfactorio la mente común, que por el hecho de ser natural no puede resistirse a reconocer lo que lo es.—Este es el secreto de la popularidad de los genios sutiles y complicados como Dante¹⁵ a través de los tiempos diversos, poblados de masas vulgares. La fantasía desbordada es un caballo loco,—se puede echar a volar un león; pero se ha de ir cabalgando sobre él, y se le ha de tener perennemente de la rienda.

Este y un Leloir, en que unos pintores, de joyantes y pomposos vestidos, retratan a una dama francesa en los tiempos en que no era pecado el amor—fueron las dos bellas prendas que a aquellos armarios concurridos llevó el arte moderno.

La América. Nueva York, enero de 1884.

¹⁵ Dante Alighieri.

BIBLIOTECA AMERICANA

Nos llena de orgullo todo libro nuevo publicado en nuestras tierras americanas: parece como salido de la propia mente, y lo es en parte, por ser todo hombre como átomo de la raza con cuyas cualidades brilla, de cuyo honor y fuerza se alimenta, de cuyo espíritu es soldado y depositario. La raza es una patria mayor, a la que deben pagar tributo, como hijos a madres,¹ las patrias pequeñas que de la raza madre se derivan. La raza es un altar de comunión: y quien la niega, o la desconoce, o la vicia, o se quiere salir de ella,—desertor es y traidor, como el que plega la bandera y huye ante el enemigo en hora de batalla, o se pasa a sus huestes.

La raza es vara de mago, rosa mística, calor en el invierno, pueblo inefable, y resurrección de la misma muerte en medio de la soledad: en tierra extraña se cae en brazos de un desconocido de nuestras propias tierras, sollozando de júbilo, como se caería en brazos de un hermano.

Cada libro nuevo, es piedra nueva en el altar de nuestra raza.—Libros hay sin meollo, o de mero reflejo, que en estilo y propósito son simple exhibición en lengua de Castilla de sistemas inmaturos o violentos extranjeros, e introducción desdichada en nuestras tierras nuevas, ingenuas, aún virtuosas y fragantes, de excrecencias, iras, degregaciones y desmoronamientos de países llagados en la médula. Tales libros, como aquellos huevos de un pájaro que nacen en nido de otro, no son americanos. Son ramos de adelfas, o mazos de hojas secas. Son libros inútiles.

De los libros honestos, piadosos y fortalecedores hablamos, que con espíritu americano, estudian problemas de América. No tanto de libros pomposos y retóricos, y de conocimientos abstractos universales,—cuanto de esos otros concretos y beneméritos, escritos al calor de nuestro sol, y en el fragor de nuestras luchas generosas, sangrientas como todas las entrañas. Hablamos de esos libros que recogen nuestras memorias, estudian nuestra composición, aconsejan el cuerdo empleo de nuestras fuerzas, fían en el definitivo establecimiento de un formidable y luciente país espiritual americano, y tienden a la saludable producción del hombre trabajador e independiente en un país pacífico, próspero y artístico.

¹ Se añade coma.

De tales libros hará *La América*² su biblioteca.—A sus autores los pide, para extractarlos con cuidado y presentarlos con cariño.

Cada mes, hablaremos³ de un libro.

De más pudiéramos; pero al amor pone riendas el espacio.

Y tendremos que decirlo todo en compendio, y de prisa, como esto mismo que vamos diciendo, como a caballo sobre un relámpago,—por no darnos ocasión a más nuestras columnas, bien estrechas para nuestros propósitos.

La América. Nueva York, enero de 1884.

² *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

³ Errata en LA: «hnbaremos».

REFORMA ESENCIAL EN EL PROGRAMA DE LAS UNIVERSIDADES AMERICANAS ESTUDIO DE LAS LENGUAS VIVAS GRADUAL DESENTENDIMIENTO¹ DEL ESTUDIO DE LAS LENGUAS MUERTAS

Famosa es la Nueva Inglaterra por sus colegios, y sus costumbres, y su gente sabia. Con cofia y espejuelos representan los satíricos a Massachusetts todavía, como para indicar que el Estado histórico de Bunker Hill y de Concord vive aún apasionado de lo viejo. Pero es lo cierto que por esa natural y sencilla arrogancia que da la superioridad legítima de la inteligencia, y por el mejoramiento que viene al espíritu de su roce con ideas, y gentes que gustan de ellas,—distínguese de los demás habitantes de la nación, sin gran dificultad, a un bostoniano.—De Massachusetts fue Motley,² el historiador profundo y pintoresco, cuyas inolvidables obras debieran enriquecer toda buena librería; de Massachusetts,—Emerson,³ un Dante⁴ amoroso, que vivió sobre la tierra, más que en ella,—por lo que la vio con toda holgura y certidumbre, y escribió Biblia humana.—De Massachusetts,—Longfellow,⁵ el poeta melodioso y sereno, que forjó en nueva fragua el inglés duro—y lo sacó de ella redondeado y sonante, a que dijese en nítidas estrofas pensamientos sentidos, melancólicos y tersos. De Massachusetts,—Ripley,⁶ el crítico; Dana,⁷ el periodista; Lowell,⁸ el poeta de la lengua *yankee*,⁹ que ahora está de embajador en Inglaterra, donde lo han elegido por desusada muestra de cariño, rector del Colegio de San Andrés. De Massachusetts son, como de raza acrisolada en que la facultad de meditar ha venido acendrándose y aquilatándose, los mejores «divinos», como aquí llaman a los sacerdotes, casta atendible en esta tierra, por lo culta, generosa y útil;—los novelistas sagaces y delicados, como Howells,¹⁰

¹ Errata en LA: «dssentendimiento».

² John L. Motley.

³ Ralph Waldo Emerson.

⁴ Dante Alighieri.

⁵ Henry W. Longfellow.

⁶ Se añade coma. George Ripley.

⁷ Se añade coma. Charles A. Dana.

⁸ James R. Lowell.

⁹ En inglés; yanqui.

¹⁰ Errata en LA: «Howell». William D. Howells.

cuya fama empieza; los rimadores atildados, que no poetas,—porque aunque Whittier,¹¹ el cuáquero, y Holmes,¹² rey del álbum, y Lowell, el embajador, viven—no hay ahora en los Estados Unidos más poeta, desde que el pobre Sidney Lanier es muerto, que Walt Whitman,¹³ un rebelde admirable, que quiebra una rama de los bosques, y en ella halla poesía—más que en rugosos libros y doradas cadenas de academia. De una academia es miembro Walt Whitman: su presidente se sienta en el cielo.

Y como por Boston viven los maestros, y de siglos atrás vienen viviendo allí, allí están las más notables universidades, que aquí llaman colegios; allí Harvard y Yale,¹⁴ que son el Oxford y el Cambridge¹⁵ de los Estados Unidos; allí, en tanto número como esas bandadas de pajarillos negros que picotean alegres y se bañan en la nieve, abundan, bajo sesudos directores, los colegios buenos,—hogares hasta ahora, por desdicha, como los de todas partes de la tierra, de la mente clásica. Pues ¿enseñar a los hombres que han de vivir en estos tiempos,—lenguas, sentimientos, pasiones, deberes, preocupaciones, cultos de otros, y nutrirlos de madrigales y epopeyas idas y de melindres cortesanos—son torpeza y delito menores que sacar a batallar con escudo de cuero retorcido, y casco ponderoso y parte sana, a soldados que han de combatir con otros, precedidos de máquinas rugientes, armados del rifle-cartuchera,—con su depósito de tiros colgando del gatillo, que están sacando ahora a la venta,—o del sable afilado de Solingen?¹⁶

Este mes se han reunido los directores de todos los colegios de Massachusetts, a ver si—como Charles Francis Adams quiere—se enseña menos griego y latín en los colegios; o si—como mantienen el director de la vieja escuela de Amherst,¹⁷ buena en lenguas, y el de la de Dartmouth¹⁸—ha de reconocerse que para vivir la existencia arrebatada, lujosa, y directamente individual de estos tiempos, son lo más necesario el griego y el latín. Directamente individual decimos, y no vida de

¹¹ Errata en LA: «Whiltier». John G. Whittier.

¹² Oliver W. Holmes.

¹³ Errata en LA, siempre: «Whitmann».

¹⁴ Universidad de Harvard y Universidad de Yale.

¹⁵ Universidad de Oxford y Universidad de Cambridge.

¹⁶ Errata en LA: «Solinger». Referencia a las fábricas de acero y hierro de la que entonces era ciudad prusiana, las cuales, antiguamente, se dedicaban a la fabricación de armas blancas.

¹⁷ Amherst College.

¹⁸ Errata en LA: «Darmouth». Dartmouth College.

castas como antes: porque antes, cuando había reyes favorecedores,¹⁹ con ser hongo de antesala y saludador del favorito, ya se hacía carrera; o, como se andaba siempre en guerra, con irse a la milicia, se entraba en vía de ganancia y de honores; o con hacerse fraile, porque del fraile cuidaba la iglesia.—Pero hoy, desvanecidos en unas partes y mal puestos en otras, estos viejos poderes, el hombre no puede arrimarse a su sombra, y como la parásita del muro, vivir de ella. El hombre tiene que sacar de sí los medios de vida. La educación, pues, no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano.

Esta cuestión del griego y el latín está siendo ahora muy tratada. Se gira en torno de ella, y en ella se concretan los diversos sistemas de enseñanza. Más: se concretan dos épocas,—la que muere y la que alboroa. La educación ornamental y florida que bastaba en los siglos de definidas aristocracias a hombres a cuya existencia proveía la organización injusta e imperfecta de las naciones; la educación literaria y metafísica, último mampuesto de los que creen en la necesidad de levantar, con una clase impenetrable y ultrailustrada, una valla a las nuevas corrientes impetuosas de la humanidad, que por todas partes acometen y triunfan; la educación antigua, de poemas griegos y libros latinos, e historias de Livio y Suetonio,—libra ahora sus últimos combates contra la educación que asoma y se impone, hija legítima de la impaciencia de los hombres, libres ya para aprender y obrar, que necesitan saber cómo está hecha, y se mueve y transforma, la tierra que han de mejorar y de la que han de extraer con sus propias manos los medios del bien universal y del mantenimiento propio.

Revista quisiéramos tener para tratar esto con la amplitud y variedad de modos que las revistas permiten, y el asunto quiere.—Pero tenemos que pasar apuntando.

Unos mantienen que el griego y el latín son de cabo a rabo inútiles. Ni el griego ni el latín han saboreado; ni aquellos capítulos de Homero que parecen primera selva de la tierra, de monstruosos troncos: ni las perfumosas y discretas *Epístolas* del amigo²⁰ de Mecenas; los que dicen esto. Pero este es saber de gala, y regocijo de la mente dada a letras, y nacida para ellas; este es cierto saber aristocrático y de desocupados, que al que viene predispuesto a adquirirlo, le irá inevitablemente, por-

¹⁹ Errata en LA: «favoreedores».

²⁰ Horacio.

que deseará tenerlo; y al que no tenga natural afición a él, no le quedará impreso, porque se lo quitarán de la memoria, donde está de mal grado, las tumultuosas aficiones modernas.

El problema es este: ¿Debe emplearse la mayor y más útil parte de la época de colegio en el aprendizaje de dos lenguas que solo influyen, cuando más influyen, en fijar las raíces de la lengua?

¿El conocimiento del lenguaje es la principal necesidad del hombre moderno?

¿Debe educarse a los hombres en contra de sus necesidades, o para que puedan²¹ satisfacerlas?

Como gimnasia y disciplina de la mente, ¿el orden admirable y nunca contradictorio de la naturaleza no será más benéfico a la mente que el caprichoso del hipérbaton latino, o el contraste de los varios dialectos griegos?

Si la gota de esencia, si el jugo, si el remanente científico, si la utilidad definitiva del estudio de las lenguas latina y griega, viene a ser—descartado lo de la gimnasia mental por serle preferible en esto las más adecuadas ciencias físicas—el conocimiento verdadera e innegablemente útil de las radicales de la lengua, y los cauces por donde esta anda, y los ejes sobre que gira ¿por qué no dar en breve, en compendio, en espiga, en fruto, estos conocimientos ya claros y adquiridos, y hacer perder a cada alumno preciosísimo tiempo en adquirir directamente fárragos y laberintos de inútiles reglas que no han de llevarle más que a averiguar lo que ya está sabido? ¡Vale tanto semejante sistema como tener a mano una cesta de albaricoques maduros, y dejarlos sin comer a un lado, esperando a que el árbol que se acaba de sembrar dé albaricoques!

Uvas hay en un racimo: no más que argumentos contra este predominio de un estudio de resultados mínimos en el sistema de enseñanza de una época que requiere resultados máximos, y esencialmente diversos de los mínimos que da el estudio que ahora predomina.

La educación tiene un deber ineludible para con el hombre,—y no cumplirlo es crimen: conformarle a su tiempo—sin desviarle de la grandiosa y final tendencia humana. Que el hombre viva en analogía con el universo, y con su época: para lo cual no le sirven el latín y el griego.

Por eso se han reunido en Congreso, a ver cómo los van reduciendo en sus programas, los directores de los colegios más importantes de los Estados Unidos.

La América. Nueva York, enero de 1884.

²¹ Errata en LA: «puede».

[MOSQUITOS]

Sábase que los insectos son portaepidemias. Es corriente entre médicos la creencia de que los mosquitos y otros animalillos de su especie transmiten y diseminan las enfermedades contagiosas: un buen médico de Georgia publica ahora hechos que estima pruebas de la agencia activa de los mosquitos e insectos semejantes en el desarrollo de la fiebre amarilla. Aboga porque los actuales cordones sanitarios imperfectos, por entre cuyas filas y sobre cuyas zonas vuelan ahora los diminutos y poderosos agentes de la fiebre, se completen con la creación de cordones de fuego, que detengan en su paso a los funestos mensajeros.

Hay en ciertas comarcas interiores de los estados del Sur unos como jejenes mal intencionados que se entran sin piedad por la nariz, ojos y orejas de los caminantes, y se agrupan sobre cualquier rasgadura o abertura de la piel, donde sin morder ni picar, causan sin embargo irritación enorme. Las secreciones del ojo son demasiado activas para que quede con vida el jején imprudente que cae en los ojos, y en ellos muere; pero no por eso deja de sentirse en el ojo por algunas horas un dolor muy agudo, producido por la presencia momentánea del insecto en él. Y se nota que la estación en que abundan estos insectos, se agravan las enfermedades de la vista, y se produce con más frecuencia la terrible oftalmía, que causa dolores que estremecen, y fiebres que adementan, a tal punto que no hay enfermo bravo a que no rindan, ni caminante que pueda soportar mientras las sufre, la acción del más sutil rayo de sol. De súbito, el ojo se irrita; dolores tajantes y penetrantes lo traspasan: se siente como si se tuviera bajo los párpados arena encendida; la luz hiere el ojo como puñal de agudo filo.—Y así días tras días, hasta que la enfermedad, cuyos dolores suelen amortiguarse con baños de pies, va desapareciendo de suyo, o merced a baños de yerbas benéficas, que los naturales conocen y no enseñan. Viajando por tierras calientes, de arenales vastos, se sufre mucho de esto. De esto sufrieron en Egipto los soldados de Napoleón; en Georgia padécese mucho de oftalmía; y por la América Central, del lado del Atlántico, por la vieja y arruinada ciudad de Zacapa, de melodioso río;¹—por aquellas comarcas calurosas donde venden a ciento por medio real los plátanos, y sirven las recias mestizas guatemaltecas almuerzos generosos y opulentos, por los que apenas cobran real y medio; por aquellos distritos olvidados, ver-

¹ Motagua o Río Grande. José Martí viajó por esa zona en marzo de 1877, en ruta hacia la ciudad de Guatemala.

daderas minas del oro más durable y valioso, el oro vegetal, el oro ambiente; por aquellas aldeas pobres y honradas, apenas cruza viajero de que la peligrosa oftalmía no haga presa. La enfermedad es contagiosa, y se comunica con gran rapidez. Algunos pierden la vista de un ojo, y de dos los más infortunados. Los que curan, no curan nunca bien: la parte interior del párpado queda siempre como imperfecta y arenosa, y la pupila un tanto velada; la córnea no vuelve jamás a ser tan límpida como antes de la enfermedad.

Tan cierto parece que los mosquitos contribuyen en gran manera a producirla, que los negros georgianos dicen que viene de que los mosquitos ponen sus huevos en los ojos.

La América. Nueva York, enero de 1884.

[APRENDER A LEER Y A ESCRIBIR]

Una compañía manufacturera del estado de Connecticut anunció a sus obreros que al cabo de un año de la fecha del anuncio despediría de sus talleres a todos los empleados que no hubiesen aprendido a leer y a escribir.—Y abrió clases nocturnas para que aprendiesen los que no sabían.

Al cabo del año, ha despedido a los perezosos que, a pesar del anuncio y de las clases nocturnas, no aprendieron.

Ha hecho bien.

La América. Nueva York, enero de 1884.

LA «AGENCIA DE TURISTAS»¹ DE NEW YORK IMPORTANTE EMPRESA NUEVA

Si el éxito de las empresas depende de su utilidad y oportunidad, la Agencia de Turistas de New York, que después de juicios preparativos se está anunciando ahora al público, tiene asegurado su éxito.

La «Agencia de Turistas» no es una institución caprichosa y aventurada, sino una necesidad de los tiempos, y de nuestros países.—No la establecen comerciantes rapaces, sino comerciantes caballeros. Han ideado un negocio en que pueden prestar grandes servicios a los viajeros y a los habitantes de los países hispanoamericanos,—sin ningún costo especial para estos. Desde hoy, cuanto desee de lo que se vende y produce en los Estados Unidos, lo puede adquirir cualquiera que viva en nuestras tierras o venga a New York, al mismo precio a que pueden comprarlo en la ciudad los que llevan muchos años de vivir en ella, y saben los modos de ahorrar y comprar barato y bien.

Nos ha sido permitido examinar íntimamente la constitución de la nueva agencia:—no la recomendaremos sin embargo: explicarla basta.

Han existido hasta ahora en New York casas de comisión que envían los productos norteamericanos que les piden los establecimientos o casas de comercio de nuestra América; pero hasta hoy no había existido lo que toda persona inteligente y de gusto cultivado de nuestros países necesita;—no había existido una casa de comisión individual, a la que todo el que desee comprar algo de los Estados Unidos—un vestido, un juguete, un mueble elegante, un grabado, un objeto de uso, un libro—pueda² dirigirse pidiéndolo, como si lo pidiera a una casa de comercio amiga, que le da además la garantía de que solo le cobrará el precio mínimo del objeto y el del flete al lugar donde se quiera recibirlo.

Esta ingeniosísima idea está llamada a tener un éxito considerable. ¿Quién no ha deseado, hojeando los catálogos de muebles, libros, objetos mecánicos, periódicos de modas, anuncios de mil géneros que los fabricantes de los Estados Unidos riegan por el mundo, poseer algunos de esos objetos acabados que produce la industria norteamericana?²—¿Qué madre no ha querido comprar para sus hijos algunos de esos lindos vestidillos, o elegantes sombreros, que se venden

¹ En LA, siempre: «touristas».

² En LA: «pueden».

en ciertas épocas del año a poco menos que dados en los bazares de la calle Veintitrés y la calle Catorce, o en los más módicos de la Sexta y Octava Avenidas?³—¿Qué señorita que tiene idea de un tocador norteamericano, no daría todos sus ahorros por poner esas figuritas de biscuit, esas rosas de relieve en cuadros de peluche, esos caprichosísimos marcos de retrato, esas elegantes imitaciones de bronce realzado, esas mil graciosísimas menudencias, llenas de cintas y bordados, que con tal baratura adornan tan lindamente la más pobre alcoba de niña neoyorquina?

Y cuando llegan Nochebuena y Año Nuevo, o los días de santos, entre nosotros aún piadosa y pintolescamente observados; cuando se encienden en alegría todos los rostros, y se recuerdan las tradiciones de la casa, y el malo se olvida de serlo, y el bueno lo es más, y todo el mundo es bueno; cuando llega la estación que se llama acá «de *Christmas*» y entre nosotros de Pascuas⁴ o aguinaldos—¿qué cosa hay más dulce que partir con los demás un poco de las ganancias del año, que privarnos de algo propio por el gozo de darlo a los que queremos, que enviar presentes sencillos y artísticos a aquellos que son amados en nuestro corazón? Ni Francia misma, donde las Pascuas no transportan de júbilo a las gentes, como a los norteamericanos los transportan,—tiene la muchedumbre de regalos de todo valor y mérito que en esos días tiene New York.

Pues desde ahora, gracias a la Agencia de Turistas, si una linda señorita quiere un sombrero de moda, si un caballero amigo de las letras desea un libro que ha visto anunciado y le interesa; si una madre piadosa anhela vestir a sus hijos para la fiesta cercana con trajes originales y elegantes; si un aficionado a cuadros buenos, quiere una acuarela o un lienzo al óleo; si una persona estudiosa quiere tal o cual aparato, o instrumento, o utensilio agrícola de cuyas ventajas ha leído,—no tendrá como hasta hoy, que desistir de su intento, y dejar su deseo sin satisfacer, por no tener en New York persona a quien pedir lo que quiere, o no conocer a comerciante de su país que quiera hacerse cargo de la engorrosa comisión, o no querer molestar a un comerciante amigo con una petición a que sabe que—como que no le deja provecho,—atiende de mal grado. Desde ahora, gracias a la «Agencia de Turistas»—con escribir una carta e incluir en ella el importe del objeto si se le sabe, o

³ En LA: «Avenida».

⁴ Las pascuas cristianas son fiestas por la resurrección de Cristo, lo que se correspondería con las *Christmas* son las navidades, que celebran el nacimiento.

enviarlo luego que se le sepa—podrá tener cualquiera que viva en nuestros países el artículo norteamericano que desee.

Nosotros mismos que escribimos esto, ¿cuántas veces desde Guatemala, desde Honduras, desde Venezuela, desde Cuba, desde México, no hemos deseado cierto busto de hombre ilustre, cierta obra, cierta clase de papel de escribir, ciertas sillas de comedor, ciertas prendas de vestir—que sabíamos que había en los Estados Unidos,—que anhelábamos tener, pero que no teníamos a quien pedir? Los médicos, los dentistas, los ingenieros, todos los que se ocupan en profesiones, artes o industrias ¿no desean frecuentísimamente poseer el último instrumento, el aparato nuevo que ya tienen o pueden tener sus rivales, la invención más reciente, sin la cual ya no estarían completos sus gabinetes o sus cajas,—y se privan sin embargo de lo que desean, por no pagarlo a un precio exorbitante o no tener a quién pedirlo? ¿Cuántas veces no se desea tener un amigo en París, en Londres, en Madrid, en Roma—para que nos mande una de tantas cosas baratas y bellas que en todas esas tierras hay, como las haya en esta, y que añaden, aunque insignificantes en la apariencia, tanto agrado y honestos placeres a la vida?—Vivir en una linda casa,—llena de artísticos aunque humildísimos objetos,—es añadir un elemento poderoso y nuevo a los de felicidad que hay en la existencia.

Pues ese amigo que se echa de menos y se desea tener en las grandes capitales—va a serlo en New York para todos los hispanoamericanos la «Agencia de Turistas».

Compra y manda cuanto le encarguen, al precio mínimo de la ciudad—y no cobra comisión de compra ni de embarque—porque el número considerable de compras que hace, y las prácticas de este mercado, le permiten alcanzar concesiones especiales de los vendedores.

Responde a cuantas preguntas se le hagan sobre este país, modos de viajar en él, precios de los artículos que en él se trabajan:—a cuanto le pregunten, responde.

Y porque no tenemos espacio, no decimos lo más importante acaso,—lo que hace con los viajeros hispanoamericanos, que solicitan sus servicios en New York. Impide que los exploten y engañen: compra por ellos, bajo su inspección y según sus deseos, todo lo que necesiten o quieran llevar de la ciudad; los toma de la mano y se encarga de buscarles,—siempre sin cargo alguno especial para el viajero—cuartos de hotel, asientos de teatro, pasajes de ferrocarriles y vapores, fletes de artículos comprados. Les recibe y guarda sus cartas. Les proporciona intérpretes. En suma, les presta todos los servicios de un compañero inteligente, experimentado y honrado.

Si tal empresa no tuviese éxito, sería que estamos aún poco maduros para las cosas verdaderamente útiles.

Pero ha de tenerlo, porque nadie ha dejado de sentir desde hace mucho tiempo su necesidad.

Las damas no necesitarán esperar que las modas norteamericanas lleguen a su tierra, ya tardías y usadas, para ostentarlas.

De lindas chucherías y de cosas útiles podrán llenar desde ahora sus poéticas casas los hispanoamericanos.

Con sencillos y elegantes regalos podrán en los días clásicos del año mostrar su afecto a sus amigos y parientes.

Los que deseen un artículo americano ya para prueba de cultivos, ya para ensayos industriales o trabajos profesionales, pueden tenerlo con solo indicarlo.

Empresas como la «Agencia de Turistas», que en este mismo número de *La América*⁵ se anuncia—no son solo un negocio;—son una institución simpática—y un verdadero servicio.

La América. Nueva York, enero de 1884.

⁵ *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

ARTE ABORIGEN¹

A ninguno de nuestros lectores ha de fatigar una reseña breve de los objetos de manufactura de indios que se exhibían en la fiesta de artes organizada en beneficio de la obra del pedestal de la estatua² de Bartholdi.³

El indio, que en la América del Norte desaparece, anonadado bajo la formidable presión blanca o diluido en la raza invasora, en la América del Centro y del Sur es un factor constante, en cuyo beneficio se hace poco, con el cual no se ha querido calcular aún, y sin el cual no podrá, en algunos países al menos, hacerse nada. O se hace andar al indio, o su peso impedirá la marcha.

El indio es discreto, imaginativo, inteligente, dispuesto por naturaleza a la elegancia y a la cultura. De todos los hombres primitivos, es el más bello y el menos repugnante. Ningún pueblo salvaje se da tanta prisa a embellecerse, ni lo hace con tanta gracia, corrección y lujo de colores.

De una mirada podía verse el arte indio moderno de las tribus norteamericanas. Los vestidos son de pieles, cubiertos de canutillos y de cuentas. Los adornos son de plumas. No hay pieza de vestir, ni de armadura, que no esté plenamente ornamentada. Todo, todo está cubierto de canutillos⁴ de colores dispuestos en combinaciones caprichosas y variables, ya rombos, ya romboides, ya cuadrados, ya triángulos. La línea recta, en proporciones artísticas y geométricas, y en agrupaciones elegantes, predomina en todos los dibujos. Cuando la línea curva, lo cual es raro, aparece, es imperfecta. Los canutillos cubren los borceguíes, las polainas, el cinturón, una especie de ridículo saco de mano largo y ancho, las mangas y las piernas abiertas de los vestidos.—Los trajes, extendidos, tienen aún, a pesar de todos sus aderezos, la forma de piel de fiera. Se nota esto en todos los pueblos primerizos: luego, cuando entran en su segunda época, ya los trajes tienen forma de ave, con las alas tendidas.—Aman los indios la piel blanca; y la curten tan hábilmente que parece suavísima badana. A las piernas de los vestidos de sus *squaws*,⁵ sus valerosas mujeres, cuelgan los tascaroras unos como

¹ En LA, siempre: «aborigene». Véase en este tomo (pp. 30-33), el texto «Los abanicos en la Exposición de Bartholdi».

² *La Libertad iluminando al mundo*.

³ Frédéric-Auguste Bartholdi.

⁴ En LA: «canutillo».

⁵ En inglés; mujer indígena de tribus de Norteamérica.

alamares sonantes o piramidillas huecas de latón, de menudo tamaño y en gran número, que parecen fleco de plata y cascabelean alegremente.

En todo resalta el vehemente y ordenado amor del indio al color y al ornamento. Su escudo de batalla lo envuelve en piel curtida, adornada con plumas.—Con plumas de águila fabrican sus arreos marciales los guerreros.—Se ciñen a la frente una banda, en cuyo torno se yerguen, abriéndose hacia arriba como el penacho de una palmera joven, plumas de águila duras.—Y de este casco les cuelga por la espalda una piel larga y estrecha, por cuyo centro corre a la larga hasta la tierra, sobre pana roja, una cresta de plumas erguidas.—El *tomahawk*⁶ es como el indio: esbelto, aquilino, terrible, diestro. Siempre hubo semejanza entre los hombres y las armas que usan. El burdo bretón gastaba brutal maza. El indio, delgado y veloz, la flecha rápida y aguda, el *tomahawk* de mango fino y elegante y de hierro largo y estrecho, encorvado en el filo como el pico del águila.

Y si a la cerámica se mira, aunque de esto había poco en la Exposición, nótese la misma espontánea tendencia a la forma bella, el mismo desamor a las extensiones vastas y desnudas, la misma afortunada pasión por el adorno. No hay jarra de los indios de pueblo, por elemental y primitiva que sea, que no ostente, ya en barro rojo, ya en blanco, ramazones, raros caprichos, garras y alas, nubes y soles, trazados con líneas negras.

En las muestras groseras de escultura, en lava de volcán la una, en granito otra, las más en barro cocido, notábase la fidelidad excesiva en los detalles que distingue el arte de los pueblos primitivos y los primeros dibujos de los niños,—y un singular poder—que parece pertenecer solo al arte aborigen americano entre todas las artes de pueblos rudimentarios,—de dar perfecta expresión y significación espiritual a las facciones irregulares, y a veces a la figura entera.—Una mujer sentada, una figura en reposo reclinada de espaldas, y un cómico diosillo del dolor, hecho en barro que brillaba como si tuviese arenas de oro, eran las tres esculturas más notables.

En la figura de la mujer, todo lloraba; los ojos entrecerrados, las mejillas plegadas, las trenzas deshechas en la espalda seca, los senos cadentes. En la del hombre reclinado, figura que adornó acaso un sepulcro, se veía la afable sonrisa de un espíritu que se exhala satisfecho, y el reposo aún tibio de la muerte nueva. El dios del dolor, de

⁶ Hacha ligera de guerra de los indígenas de tribus de Norteamérica, también usada en algunas ceremonias.

arte modernísimo, hacía reír involuntariamente, no tanto por lo elemental del dibujo y labor, cuanto por la chispeante y afortunada burla del hombre blanco que revela. La estatuilla, sin ropas, se lleva las manos al vientre; la cabeza, empinada en un lánguido cuello, hace una mueca que recuerda al Luis XIV desnudo de Thackeray:⁷—que cuando Thackeray se ponía a hacer caricaturas, las hacía tan buenas como sus novelas.—Y el escultor indio ha adornado la cara de su Dios de barro con un par de bigotes de estopa que, hirsutos y rubios, añaden comedia a la traviesa figura.

De arte antiguo, había poco, y todo lo que había, era hecho de los objetos más cercanos que ofrece al hombre primitivo la naturaleza, y en la hora misma en que el arte civilizado discurre medios e inventa adornos que parece que no han de ser ya superados por artífices humanos. En una misma época, y a un mismo tiempo unos hombres trabajan y convierten los elementos más rebeldes y recónditos de la naturaleza, y otros emplean apenas los más superficiales y burdos. La edad de piedra subsiste en medio de la edad moderna. No hay leyes de la vida adscritas a una época especial de la historia humana. Dondequiera que nace un pueblo nuevo, allí renace con él, nueva, grandiosa y feral, —la vida. En una sala se veían los cuadros de Pasini,⁸ que pinta la luz, y otro de Fortuny,⁹ que pinta el aire ambiente: en la de arte aborigen, centenares de flechas de sílex, labradas casi a nuestros ojos, algunas tan diminutas y bien trabajadas que parecían bellas.

Y por sobre todos estos objetos, que parecen los útiles de una época de transición de la fiera al hombre, de la nerviosa y esbelta fiera americana al inquieto y brillante hombre de América moderno; sobre los armarios llenos de borceguíes, cintos, tahalíes, vainas de cuchillos, delantales completamente cubiertos, cuando no exclusivamente fabricados de cuentas de colores; por sobre la curiosa parafernalia¹⁰ de la danza del Sol, hecha toda de muñecos de cartón pintado de colores, con grandísimas e intrincadas ramazones colocadas como un halo alrededor de la cabeza,—flotaba, como símbolo de la época de donde vienen y del tránsito a aquella en que se confunden, la bandera blanca, con sus ocho estrellas rojas y sus tres puntas rojas y azules, de los viejos

⁷ William M. Thackeray. Véase, en el tomo 13 (pp. 65-66), la Sección Constante [6] del 11 de mayo de 1882, en la que Martí describe la caricatura de Luis XIV que en tres partes dibujó Thackeray.

⁸ En LA: «Passini». Alberto Pasini.

⁹ Mariano Fortuny Marsal.

¹⁰ En LA: «paraphernalia».

y ya domados tuscaroras, miedo un tiempo y azote de las tierras hoy prósperas de la Nueva Carolina.

Y en medio de la bandera rectangular de lienzo blanco, por encima de una hilera de animales,—oso, caballo, perro, pato, tortuga, recortados en paños de colores, y supercosidos,—un águila, con las alas abiertas, se remonta por el cielo, apretando entre sus garras a una horrible serpiente.

La América. Nueva York, enero de 1884.

LIBRO NUEVO

MANUAL DEL VEGUERO VENEZOLANO

POR EL SR. LINO LÓPEZ MÉNDEZ

De Barinas¹ salía en tiempos de antaño,—de Barinas, que estaba cerca de Cumaná, madre de Sucre,² el más rico tabaco que por entonces saboreaban, con mengua del de Güines y del de Flor del Sagua, los fumadores de España, Italia y Francia. De Venezuela viene ahora también un lindo libro, en que se cuentan con afortunada llaneza, singular lucidez y desinterés incomparable todas las varias artes y celosos cuidados que quiere la hoja india, consuelo de meditabundos, deleite de los soñadores—arquitectos del aire, seno fragante del ópalo alado. *Manual del veguero venezolano* se llama el discretísimo libro: todo es aroma, como la planta cuyo cuido enseña: es su autor el Sr. Lino López Méndez, veguero de oficio, que aquí prueba ser además escritor hábil y galano, que de las mismas plantas, y al sol y al sereno, ha aprendido el modo de cuidarlas. Dice que le enseñó mucho el manual de Dau;³ pero que la tierra le ha enseñado más.

No agrada el libro solamente porque con habla tersa y sabrosa, tan culta que parece de letrado, y tan clara que no habrá labriego que no la entienda, narra todos los trances, riesgos, necesidades y enseñanzas del cultivo de esta planta rica:—sino por cierto amor de padre, celoso y ferviente, que muestra el enseñador ameno por sus plantas. Se ve que las ama y mima, como si fueran sus hijas. Se enoja con los que las tratan rudamente. Se encara, como con profanadores, con los vulgares rutineros. Por entre las hojas del libro, parece vérselo encorvado, en la madrugadita fresca, buena a estas labores, sobre la mata recién nacida, sacándole de entre las hojas el mordedor y diminuto cogollero:—que donde nace planta, allí nace insecto! —y por donde brota flor, ya anda la oruga!—Está escrito este libro de manera que, con ser la mejor acaso, y la más práctica y entendible de cuantas monografías van publicadas sobre el cultivo del tabaco, imagínase ver al autor, mientras se lee su

¹ En LA, siempre: «Varina».

² Antonio José de Sucre.

³ José María Dau. Referencia a *Memoria sobre adoptar en la isla de Cuba el sistema de abonos verdes para mantener en perpetua fertilidad los terrenos sembrados de cañas de azúcar, y convertir en muy productivos los más estériles que se dediquen a este importante cultivo.*

artístico trabajo, protegiendo con las manos cuidadosas del sol excesivo, del grillo rastrero, del podador burdo, de la humedad putrefactora a su mata olana de tabaco. Ni matas las llama, sino maticas. Hojitas dice, cada vez que tiene que decir hojas.—Como Cherville⁴—este Mery⁵ de los jardines—ama sus flores Don Lino López ama sus plantíos. Como a personas estima sus plantas: ¡sentido y respeto de la vida universal, dote solo de las almas profundas!—Delicadas puerilidades, prenda exclusiva de las almas nobles!

Extractar el libro, fuera imposible, porque todo él es extracto. No habla como empinado catedrático, más atento a que le admiren que a que le entiendan, sino como padre de familia, que da lecciones a sus hijos campesinos. La perfección absoluta de su pequeño libro le viene visiblemente de su íntimo y acabado conocimiento del asunto. Podrá no ser Don Lino López hombre de letras; pero, por el completo ajuste de su estilo y su asunto, ha hecho de su folleto de 64 páginas una obra literaria. A bien que en Venezuela es don nativo el arte, y tradicional el habla buena. Todavía andan por sus calles Eloy Escobar, caballero y poeta, que habla en su lengua de familia un castellano que para sus obras de gala envidiaran el coloreador Alarcón⁶ y el discreto Valera:⁷ y un Morales Marcano,⁸ cuyo lenguaje de sólidas facetas, y de fácil curso, hace a la vez pensar en el viejo vino generoso, y en los reflejos del brillante: y carreteros y mozas andan por Caracas, y pastores en luengas camisolas, que mueven el castellano que parecen graduados de academia.

¡Cuánto enseña el *Manual del Veguero Venezolano*! Toma la planta en el almácigo, y no la deja hasta que sale ya bien acondicionada y empacada, en busca de los torcedores de la ciudad. Cuenta cómo ha de abonarse la tierra; por cuanto no hay tierra, por rica que sea, que no mejore con el abono, ni alma que no se sazone con la vida, ni inteligencia que no crezca con el cultivo y ejercicio:—y el tabaco ha menester más que planta alguna de abono cuidadoso, sin que lo haya mejor que el de vegetales bien podridos (por ser sabida ley que la vida nace de la muerte), mezclados con una parte de estiércol de bestias: los vegetales mejores son los palos de las mismas matas de tabaco, las cañas del arroz y del maíz, la hojarasca que se va trocando en tierra.—Y explica cómo se

⁴ Gaspard-Georges Pescow, marqués de Cherville.

⁵ Al parecer, referencia a Joseph Méry, a quien Martí menciona en algunas notas del Cuaderno de Apuntes no. 7.

⁶ Pedro Antonio de Alarcón.

⁷ Juan Valera.

⁸ Jesús María Morales Marcano.

ha de ir preparando en montones este abono, y no ha de usarse de montón que no tenga ya contados sus seis meses.

Dibuja, más que dice, cómo han de hacerse en dos rectángulos paralelos, los semilleros o almácigos, sobre canteros muy bien movidos, por querer el tabaco, así como atmósfera seca, tierra muy limpia y floja. De diez varas de largo por dos y media de ancho será cada uno de los dos canteros; media botella de semilla, mezclada a cinco de arena fina, basta: y luego que el almácigo está ya polvoreado de semilla, se le salpica con ceniza y abono, y se le cubre piadosamente, a que ni sol ni lluvias le dañen, con las generosas hojas del plátano. Del plátano se sacan las cabullas en que se ensartan las hojas cosechadas; las hojas con que se forra el interior del burro, largo envase donde bien cubierto se pone más tarde el tabaco embetunado a que fermente; y las tiras que atan las manillas primero, y luego los matullos.—El semillero es el tesoro de la vega, y como a tal se cuida. Al quinto día se le pone techo, y ya a los ocho días la planta tempranera saca a tierra sus dos primeras hojas tiernas,—que han de ser bien regadas, mas nunca con agua salobre. ¡Cuánto pequeño cuidado empieza ahora, de que dependen luego la bondad, el peso, la condición y el aroma del tabaco! A los 25 o 30 días de nacida la semilla, trasplantada a canteros semejantes, y cuando ya tiene unos dos meses, siémbralesla definitivamente, a tres cuartas una planta de otra, y nunca a menos, en los surcos que, a medida que se hace el trasplante, van los gañanes abriendo en el terreno bien arado y revuelto, o trabajado a pico y escardilla, cuyo terreno será tanto mejor si tiene dos partes de tierra suelta, de arena fina, y otra de abono vegetal y animal.

Para la siembra, todo esmero es poco. Se la arranca de hondo, para que las raíces no se dañen; se la lleva como en palmas al surco, de 9 pulgadas de ancho y 6 de hondo; se la pone en la cresta de él, para que no la arrastren las lluvias, que correrán sin daño a su lado; se la pone bajo una casilla, como si cada planta fuera delicada dama.

No bien pasan 20 días, ya están los peones, con una escardilla pequeña, desyerbando el surco y arrojando tierra al pie de cada mata, a lo que llaman medio aporco. No ha de dejarse crecer yerba en el surco. Ha de emprenderse campaña reñida con los voraces insectos: ha de buscarse, en las cuevas que labra al pie de las matas, al grillo mordedor; al cogollero astuto, para lo que hay que abrir las hojas de cada una mata; al verde veguero, que no con menor rapidez se come las mejores hojas que los ogros del cuento de Perrault⁹ se comían niños; y al pardo y

⁹ Charles Perrault. Referencia al cuento *Pulgarcito*.

traidor cachazudo, que devasta en la sombra. También a los semilleros atacan los gusanos; pero a esta invasión se pone coto cercando los almácigos de mostaza, que los insectos comen con delicia.

A poco, el tabaco repolla, a lo que se le da otro desyerbe; y a poco más «encaña», por lo que entienden que¹⁰ está a punto de dar el botón, nuncio de la flor, el cual, con cuidado sumo, ha de arrancarse con las hojillas que le cercan, así como los retoños que nacen al pie de las hojas mejores de la planta, con cuya poda y deshijo va a las hojas toda la fuerza de la mata.—¡Singular cosa, que no sean diferentes, sino idénticos, el modo de sacar provecho de una planta y de una inteligencia! Todo es análogo:—acaso más,—todo es idéntico. Y así como acaba el monte en alto pico, así tal vez en una verdad sola, y germen solo, se concentran todas las formas de la vida. Universo es palabra admirable, suma de toda filosofía: lo uno en lo diverso,—lo diverso en lo uno.

«No es buen veguero

Quien no coge el bajero».

dice¹¹ el refrán campesino, con lo cual se enseña que no han de desdeñarse, porque sean de clase inferior, sino de cogerse y aprovecharse las hojas bajas de la planta, primeras que sazonan. Conforme van madurando las hojas, lo que se conoce en que sus venas amarillean y se cubren de pintas amarillas, se van cogiendo; y cuando ya toda la mata esté madura, se la cercena de raíz, con un machete bien afilado.—Luego vienen el madureo, la seca, el embetunado, el enmanillado de las hojas. Se clasifican las hojas por tamaño; se ensartan, como quien cose, con una aguja que lleva a la zaga una cabulla, las hojas de cada condición, que una vez en el hilo de diez cuartas, se atan a los cujes, y van en ellos a los andamios, donde las cubren con fardos de crudo grueso; y no las descubren hasta que no tienen ya el color amarillo del melón sazonado que anuncia que las hojas están maduras: por lo que a esos andamios llaman los maduraderos,—que como los corredores adonde sacan los cujes a que se oreen, y las piezas abrigadas donde los ponen, ya a calentarlos con braseros sin humo de la humedad excesiva, ya a impedir que el exceso de sol tueste las hojas y las «arrebate» son todas partes de la aireada casa de tabaco. Y se ha de registrar hoja por hoja, y no dejar hoja podrida ni verduzca.—Cuando han pasado 15 días de oreo, embetúnanse por primera vez las hojas. Lucen en los betunes los vegueros todas sus experiencias e imaginaciones:—cuál pre-

¹⁰ Coma en LA.

¹¹ Así, en minúscula, en LA.

para el suyo con una infusión de tabaco en agua; cuál pone en vez de agua, secreción del cuerpo humano que da más fuerza que perfume. Pero el *Manual del Veguero* dice que, para lograr tabaco bueno, luego de bien almacenado, cogido y oreado,—no hay como empapararlo en un betún de su receta, que es de este modo: En 10 botellas de aguardiente de 30°, póngase media libra de sarrapía, luego de haber rajado cada semilla por un extremo, y una media libra de tabaco bueno y de clase fuerte, todo lo cual se tapa bien en un envase de vidrio, de donde no se le saca sino al ir a usarlo, en cuyo instante se le agregan, moviendo el conjunto bien para que se disuelvan la sal y el óxido, una media libra de sal de nitro y una onza de óxido de hierro. Pero no es ese el betún, sino una parte de él, a la cual han de juntarse 20 más de una infusión de cuatro onzas de palillos de tabaco bueno para cada 10 botellas de cocimiento. Y es fama que con tal menjurje, ni la media capa segunda, ni la entrecapa averiada, ni la humilde y retorcida tripa, dejan de parecer tan finas y exquisitas como a los señores de la corte de Felipe IV las hojas del afamado Pedro Alonso.¹²

Por de contado que hay que secar y orear muy bien, y a aire cálido y no lluvioso, las cabullas embetunadas, no sea que estas adquieran mal olor y ruin calidad, sobre todo si por ser el tabaco pajizo y flojo se hubiese mezclado al betún una media libra de azúcar quemada, o «papelón», como llaman a los panecillos de azúcar primitiva en Venezuela, o «panela», como les dicen en Guatemala.

Y aún no está todo acabado,—que en este punto falta, después de secar bien las hojas, sacarlas al sereno en los corredores; y enmatuladas las cabullas, o envueltas y amarradas, ponerlas a fermentar en el burro, con conveniente peso encima, a que den las hojas de sí todo su gluten, y hiervan y se fortalezcan, cuyo emburrado ha de hacerse antes de que salga el sol, o en horas de tiempo húmedo. Y se vuelven de uno y de otro lado, por sendos días y con muchas precauciones, los matules en los burros; hasta que luego de cuarenta días de estar el tabaco en estos, lo sacan a recibir betún segundo, que lo aquilata y perfecciona, y cuya labor se hace con regaderas o esponjas, de manera que las hojas de cada matul, ya desatado, queden bien impregnadas de esta infusión definitiva.¹³ Al día siguiente, ya el tabaco es seno de perfumes, y los escogedores ponen de un lado la capa grande, toda sana y de color

¹² Pedro Alonso Niño *el Negro*. Referencia a la introducción del tabaco americano en Europa en 1493.

¹³ En LA: «definiva».

parejo; y la segunda capa, más pequeña; y el capote, manchado y de color flojo; y los desechos que van a hacer la tripa.—Lo enmanillan, y sale entonces, a ocupar artesanos, a enriquecer a mercaderes, a entretener ocios, a distraer penas, a acompañar pensamientos solitarios. ¡Tal vez tengan razón los fumadores: mejor ha de ser a veces ver cómo se dibujan en el aire con el humo del tabaco,¹⁴ leones y águilas—que sentirlos, como humo del espíritu, subidos al cráneo!

Todo eso que hemos apuntado de ligero, como suma de libro, y por si hay en ello algo nuevo que otros cultivadores aprendan,—está enseñado con tal mansedumbre de dicción, riqueza y encadenamiento de detalles, y claridad visible y palpable en el libro del Sr. Lino López Méndez, que el que lo acaba de leer, gustoso y agradecido como quien cierra un grato cuento, se da a sí mismo el grado de docto en el cultivo del tabaco, y pregunta el camino de las tierras fértiles donde, en vegas planas o en lomas arenosas, crece, de manos de hombres sensatos y piadosos, como el autor de este libro, la planta amable que da el humo, compañero del hombre!

La América. Nueva York, enero de 1884.

¹⁴ Se añade coma.

COMPOSITE IRON WORKS CO. QUÉ ES, Y PARA LO QUE SIRVE

No sin razón califica esta combinación de uno de los más útiles e importantes inventos recientes, la compañía Composite Iron Works Co., de Reade Street, No. 83, que lo explota.

La ventaja de la nueva composición salta a la vista, con decir que en ella se han procurado y logrado reunir las condiciones del hierro frío y el hierro fundido. El procedimiento es propiedad de la Compañía. Se unen, por medio de moldes de hierro, aquellas dos especies del metal, de modo que llegan a constituir una sola pieza, sin necesidad de estar sujetas por abrazaderas o ribetes.

Permite esta combinación usar el hierro con igual éxito para las construcciones que requieren solidez y peso, que para las más ligeras, laboreadas y ornamentadas.

Los enrejados de esta Compañía son ya famosos. Se sabe que no hay obra de ingeniería superior, por su altiva y solemne estructura, y por los materiales empleados en toda ella, al puente colgante entre Brooklyn y New York:—pues todo el barandaje de este puente es de «hierro compuesto».

En las cercanías de New York hay otra obra de arquitectura nobilísima, el Puente Alto (High Bridge): también allí es de este hierro compuesto el barandaje. Brooklyn y New York, que tienen monumentales depósitos para las aguas, los han cercado con el metal de la Compañía. Los cementerios y plazas públicas de Washington han preferido el hierro compuesto para sus cercados. Y la prueba mejor acaso de la bondad singular de este artículo, que nos parece que puede recomendarse sin embozo, es que los ferrocarriles elevados,—los de la Tercera y Novena Avenida en New York—que tan fuerte y buen hierro necesitan, usan del hierro compuesto. Una persona influyente en los ferrocarriles decía días hace en un diario hablando de este hierro: «No conozco otro que le exceda en resistencia, duración y baratura».

Como entra en la combinación mucho hierro fundido, no hay miedo de que se rompa en el transporte.

Y como cuesta menos de hacer que el hierro colado, aunque tiene sus principales propiedades, se puede vender a mucho menos precio.

A juzgar por las pruebas que van hechas de él, el hierro compuesto es el mejor de los conocidos para puentes y sus accesorios, barandas, enverjados; para esos tejidos con que se protegen los troncos de los

árboles; para las ornamentadas y elegantes rejillas con que se rematan las crestas de los techos de las casas modernas, y para las pequeñas verjas con que se separan los diversos departamentos en oficinas públicas y despachos de comercio.

La América. Nueva York, enero de 1884.

PROTECCIÓN Y LIBRECAMBIO

Ni los esfuerzos, ya sensibles, de los partidos contendientes para ir agrupando en torno de sus candidatos a la presidencia probabilidades de triunfo; ni la conmoción, no muy honda por cierto, causada por la negativa del canciller alemán¹ a poner en manos del Reichstag las resoluciones de condolencia votadas por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos en honor del difunto jefe de los liberales alemanes, el brioso y pugnaz Lasker,²—han preocupado tanto este mes la atención pública como el problema extremo y de solución urgente, que la aplicación prolongada del sistema de protección de las industrias ha traído sobre el país.³ Hállase que a no haber sido por las exportaciones agrícolas que en un ochenta por ciento han figurado año tras años en las de los Estados Unidos, se hubiera visto antes la pobreza del rendimiento industrial que, sin poder sacar afuera sus productos caros a competir con los rivales extranjeros, creaba, sin embargo, por lo subido de los derechos de importación y la seguridad de imponer a alto precio los productos nacionales, una general y penosa carestía en todos los objetos necesarios, a la cual sin los crecidos retornos de las cosechas favorables, no hubiera podido hacer frente la nación, que pagaba más por sus gastos crecidos, con la tarifa prohibitiva, que lo que merced a esta tarifa misma le era dado adquirir por sus productos. Y por esa falacia ha parecido bueno a los observadores superficiales el sistema de protección en estos Estados: porque, gracias a la exuberancia de las cosechas, no se notaba el desequilibrio enorme, que hoy, apenas escasea la demanda de granos del extranjero, y se halla la industria americana en necesidad de pagarse sus gastos, salta de manera clarísima a la vista.

Para favorecer el desarrollo de las industrias nacionales, necesitadas en gran parte de materia prima traída de otros países, se decidió subir de tal manera el impuesto de introducción a los artículos extranjeros,

¹ Eduard Lasker.

² Véase, en el tomo 17 (pp. 186-193), «Cartas de Martí. Los acontecimientos culminantes», publicado en *La Nación* (Buenos Aires), el 13 de abril de 1884.

³ El debate en torno al proteccionismo en la política económica de Estados Unidos fue asunto seguido en repetidas ocasiones por José Martí a través de sus «Escenas Norteamericanas» a lo largo del decenio de los ochenta. Desde su juventud, en México, había atendido este tema. Véanse, en el tomo 2 (pp. 196-199), el artículo «Proteccionismo y libre cambio», y en el tomo 18 (pp. 17-19), «En comercio, proteger es destruir».

que era a estos punto menos que imposible venir, recargado con los gastos de flete y los derechos de entrada, a competir en los mercados de los Estados Unidos con los productos de la nación. Sobrada esta de caudales, por la acumulación de los rendimientos de excelentes cosechas sucesivas, cuya venta favorecieron más de una vez los trastornos europeos, ni se ponía mientes en pagar por los artefactos del país un precio que en realidad pagaba el abundante dinero extranjero, ni se hallaba cosa mejor en que emplear este que en el desarrollo colosal de las propias industrias. El enorme pueblo consumía todavía cuanto las fábricas nativas venían elaborando.

A la noticia del febril movimiento y de los altos salarios que el bienestar público y el alto precio de las manufacturas nacionales permitía pagar, y necesitaban además los obreros para afrontar la vida costosa que engendra siempre el sistema proteccionista, acudió de todas partes de la tierra inmigración artesana numerosísima; abandonaron los nativos, con gran desacuerdo, las faenas más seguras y fructíferas del campo por los nuevos y productivos oficios; acumulóse en las grandes ciudades apiñada muchedumbre obrera; surgieron ciudades fabriles, habitadas por millares de trabajadores, y se organizó como una formidable nación industrial un pueblo sencillamente incapaz de vender el fruto de sus atormentadas industrias.

La subida tarifa de derechos de importación, que por una parte aseguraba a los productos americanos los mercados nacionales, les imponía por otra, con la carestía general que ocasionaba para la vida, la necesidad de pagar jornales altos; y con lo costoso de la materia prima importada, unido a lo recio de los salarios, la de vender a excesivo precio sus productos.

En tanto que las industrias nacionales produjeron solo para cubrir la demanda doméstica, contenta de surtirse en casa, y de pagar más por cosas propias—no se vio sino lo que tiene de lisonjero producir cuanto se ha menester sin acudir a pueblos extraños más famosos y viejos,—y la facilidad de lucrativa venta.—Pero gracias a las ganancias por todas estas condiciones acumuladas, y en las industrias mismas invertidas, las fábricas nativas llegaron a ponerse en tal pie y a producir tan abundantemente, que sin mercado inmediato, vasto e incansable para sus artículos no pueden satisfacer las exigencias de sus deberes corrientes, el material que sus hornos consumen, los gastos de comunicación que para conducir sus productos necesitan, ni a los pueblos de obreros descontentos que viven de ellas. Y hallan que el mercado nacional está ya sobradísimamente suplido, y cuando no, desconfiado y temerario: y que sin buques propios,—por ser tan caros los de fabricación america-

na en consecuencia de la ley que los protege,⁴ que todos los que necesitan embarcaciones las compran afuera;—sin buques propios, decimos, sin amistades cercanas, sin acabamiento marcado en sus artefactos que compensara la diferencia del precio,—no pueden vender en los mercados extranjeros los productos acumulados y en producción constante que la nación no demanda ya en la cantidad en que se producen; ni están por lo tanto en capacidad de mantener, por poco que este grave estado se prolongue, fábricas en tal tamaño establecidas que por lo abrumador de sus gastos podrán apenas aguardar con angustia mejores días, con el revertimiento doloroso a las industrias vacilantes de los pingües provechos que en su época de auge y nivelación con la demanda amontonaron.

Si las industrias americanas no son, por algún arte económica, puestas en condiciones de vender en el extranjero sus productos, las industrias americanas perecen. Sobrevivirán solo las genuinas industrias del país, nacidas de él y de la transformación inmediata de sus propios frutos, que las tierras que los consumen no pueden producir con igual baratura: pero esas industrias establecidas, más que por derecho natural del país a ellas, por emulación, ostentación y orgullo, esas, o perecen, o necesitan urgentemente que un nuevo sistema económico abarate la importación de derechos extranjeros, baje el costo de la materia prima, reduzca el de la vida general para que sea posible la reducción de los salarios, conceda la bandera nacional a embarcaciones de fábrica extranjera,⁵ y permita la producción de los artefactos norteamericanos en condiciones que puedan luchar en los mercados de Europa e Hispanoamérica con los productos ingleses, franceses y alemanes.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

⁴ Véase, en el tomo 18 (p. 205), el artículo «El sistema proteccionista y los buques americanos».

⁵ Por la Ley de Navegación de 1817, solo podían utilizar la bandera estadounidense las embarcaciones construidas en el país.

CARLYLE,¹ ROMANOS Y OVEJAS

Sartor Resartus, de Carlyle, que escribió a la luz de los ojos de una quimera, y anduvo entre los hombres como montado sobre ella, y echándoles a pesar de él puñados de luz,—*Sartor Resartus*, cuenta, en una de sus páginas más apacibles y pintorescas, cómo se suelen ver en los campos de Holanda, donde pintó animales Potter,² vacas muy bien vestidas pastando mansamente, guardadas del tiempo húmedo por jaiques y sayuelas.

Leemos ahora que dudan, sin razón, de lo que cuenta Carlyle, sin ver que no era él hombre de decir lo que no viese, aun cuando para ver hubiera de ir, con dolores y espantos, al fondo de sus mismísimas entrañas.—En Sussex hacen hoy con las ovejas lo que dice él que vio hacer en Holanda con las vacas: y no solo las visten en Sussex de saya y chaqueta, sino que las lavan, peinan y calzan, como hacían en otro tiempo los romanos, para que la lana con el cuidado fuese para el tiempo de la esquila bien sedosa y suelta, o como en Grecia y Asia hacían, para que las que llamaban ovejas «suaves» o «cubiertas» no fuesen a ser tenidas en tan poca estima como las descuidadas, no vestidas y de lana áspera e hirsuta.

Y quien lee el *Talmud*, que por cierto tendrá con eso exquisitos y profundos goces, y magnas revelaciones, ¿no ve en él que también era de uso entre los viejos hebreos, para proteger a los corderillos recién nacidos, cubrirlos con lienzos ajustados al cuerpo por tenazas y broches, de modo que el aire húmedo o la yerba áspera no les lastimase?

Lo cual quiere decir que quien quiere que las ovejas le rindan buena lana y las vacas buenos terneros, las ha de abrigar y cuidar bien, y tratarlas con caridad y ciencia, para que no se le enfermen por incuria, o le den hijos ruines y entecos, como todos los del abandono y la tristeza.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ Thomas Carlyle.

² Paulus Potter.

[LIBROS RECIBIDOS EN *LA AMÉRICA*]¹

Varios y buenos libros de autores hispanoamericanos² ha recibido *La América* en estos últimos meses: sobre arte de Venezuela, y muy bueno, uno; sobre cuestiones arduas sociales, otro; numerosos, y más de uno notable, de historia y de letras:—de todos ofrece *La América* dar cuenta en sus columnas, y a los autores queda agradecida.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

² Errata en LA: «hispanoamericanas».

WENDELL PHILLIPS

La tierra tiene sus cráteres: la especie humana, sus oradores. Nacen de un gran dolor, de un gran peligro o de una gran infamia. Hay cierta pereza en las almas verdaderamente grandes, y cierto¹ horror al empleo fútil, que las lleva a preferir la oscuridad solemne a la publicidad y caracoleo por causas menores. La fuerza oratoria, como la fuerza heroica, está esparcida acá y allá por los pechos de los hombres; tal como en espera de guerra reposan en las almenas formidables de los castillos, para cubrirse tal vez de orín si no hay caso de lidia, cañones gigantesco que de un aliento acostarán mañana un buque. Pero los oradores, como los leones, duermen hasta que los despierta un enemigo digno de ellos. Balbucean y vacilan cuando, errante la mente en palacios vacíos, obligan su palabra desmayada a empleos pequeños; pero si se desgajara de súbito un monte, y de su seno saliese, a azotar con sus alas el cielo lóbrego, colérico y alborotado, bandada incólume de águilas blancas, no sería más hermoso el espectáculo que el que encubre el pecho de un orador honrado cuando la indignación, la indignación fecunda y pura, desata el mar dormido, y lo echa en olas roncadas, espumas crespas, rías anchurosas, gotas duras y frías sobre los malvados y los ruines.—Así, de ira de ver aplaudidos por un prohombre del estado de Massachusetts a los asesinos del reverendo Lovejoy,² que defendía en el primer tercio del siglo la justicia de la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos; así, encendido todavía el rostro en la sagrada ira con que meses atrás había visto desde su bufete de abogado joven y rico, a una caterva de bostonianos acaudalados que de una cuerda que habían atado al rededor del pecho del abolicionista Lloyd Garrison³ lo llevaban arras-trando por las calles, como a una bestia inmundada; así, bello como si en la mano le centellease una espada de fuego, tremendo como si la frente magnífica le coronasen las serpientes sagradas de la profecía; pujante, como quien de una sola arremetida de los hombros, cual bisonte a ovejas, dispersa y acorrala; así, para marcar con letras negras en la frente a los que, en una junta llamada a censurar a los matadores de un abolicionista, osaban defender la legalidad de la esclavitud y la justicia de la

¹ Errata en LA: «cierto».

² Elijah P. Lovejoy.

³ William L. Garrison. Durante la Guerra Civil, Phillips criticó a Abraham Lincoln por pretender abolir la esclavitud de forma gradual, por lo que se enfrentó a Garrison, quien apoyaba la reelección del presidente.

muerte,—se reveló con tamaños extremos y amor sumo, el orador Wendell Phillips a los bostonianos.—Acaba de morir,⁴ y todavía no le había nacido un émulo.

¡Qué brío! ¡qué pompa! ¡qué anatema! ¡qué flagelo! Maceradas se hubieran visto aquella noche las espaldas de los esclavistas, si las hubiesen desnudado de sus ropas. Era una ola encendida que les comía los pies, y les llegaba a la rodilla, y les saltaba al rostro; era una grieta enorme, de dentadas mandíbulas, que se abría bajo sus plantas; como elegante fusta de luz era, que remataba en alas: era como si un gigante celestial desgajase y echase a rodar sobre la gente vil tajos de monte.

Treinta años habían de pasar aún para que la redención se realizase. Por lo que otros vencieron luego como héroes, murió el viejo John Brown de Ossawatomie como un malvado en un patíbulo. Por lo que más tarde sacó millones de hombres a rabiosa pelea, Wendell Phillips peleó treinta años solo.—Fue magnífico verle, como dama numantina que echa al épico fuego todas sus joyas, romper—por no jurar lealtad a una Constitución que parecía⁵ prohiar el vil derecho de los amos de esclavos—su título laborioso de abogado.—Vio aquella ofensa humana, y se hizo hierro ardiente para secarla. Él era rico; era de ilustres padres; era de universidad famosa;⁶ era de culta, diestra y armoniosísima palabra; era estudioso, impetuoso, ambicioso, ágil—¡parecía que la tierra lo recibía en casa de fiesta, y todo iba a ser para él éxito, paga, puesto público, fama fácil, gloria brillante, carroza de oro! Pero era de esa raza de hombres radiantes, atormentados, erguidos e ígneos, comidos del ansia de remediar los dolores humanos.—Y ¡qué arreos le dio naturaleza para la batalla! Parece que, de no sentirse en pueblo sensible a lo grandioso, había hallado manera de acomodar su palabra abundante y segura a las artes menores que seducen a auditorios incultos y vulgares:⁷ chisteaba, anecdotaba, digredía, ridiculizaba, maceaba, hendía de un juicio acre a su enemigo. Pero por encima del gusto burdo, en aquella época sobre todo, de la nación que le cupo en suerte; por encima de su voluntad misma generosa, que a la propia gloria prefería el triunfo de la idea con que, más que con su mujer misma, se había desposado; por encima de los hábitos nacionales y los intentos previos,—hinchábase de súbito su oratoria como las nubes en tormenta, y de acá alzaba el mar, de allá lo vertía en lluvia sonora; y

⁴ Falleció el 2 de febrero de 1884.

⁵ Errata en LA: «parec,a».

⁶ Universidad de Harvard.

⁷ Errata en LA: «vulgres».

parecía venirse sobre el público, como cerrada nube negra; y abrirse en rayos.—Era en una parte su discurso como llovizna de flechas, todas cortas y agudas; plática, en otra, popular y amena, que le traía la atención, estima y juicio del vulgo; párrafos, en otras, que como lienzo encogido a vientos magnos, se hinchaba, redondeaba, adelantaba y crecía,—y se abría al cabo en alas.

Mas no salía el vibrante discurso de sus labios con ese aparato fragoroso, verba plena ondeante y cabellera de relámpagos con que deslumbra⁸ y asombra, como si una selva o una tempestad se humanaran y hablasen, la elocuencia hispanoamericana;—sino de suave, firme y penetrante modo, como si de antemano trajese estudiados el lugar y el alcance de la herida; y con deliberado movimiento y mano fría hundiese el arma en la víctima elegida. Maestro saetero de los tiempos de casco mitrado parecía, que cuando escogía de blanco un roble, lo vestía, como de un manto a un desnudo, de saetas.

No tuvo aquella amplitud, catolicidad, ciencia⁹ de vida, desapasionamiento de juicio y tolerancia, que son menester para dar opinión viable, aun en detalles mínimos, sobre las cosas humanas:—que solo el que concibe bien el conjunto, puede legislar en el accidente, que es su abreviación y suma. No hirvió por largos años, como el orador que ha de influir en su pueblo debe, en esta artesa colosal de hombres, donde se sazona al fuego de la vida la inteligencia, y cuecen las pasiones. Ni clavó como el Dante¹⁰ el diente trémulo, sentado en los peldaños del palacio ajeno, en el pan salado de otros.¹¹ No le enseñó la vida aquella melancólica indulgencia, artes de tránsito y ajuste, y moderación saludable que ella enseña:—vino de súbito, a vivir entre los hombres, menores de espíritu en su mayoría, con todas las dotes sublimes y funestas de los mayores de espíritu. La pobreza, el destierro, la oscuridad del nacimiento, las amarguras del noviciado, toda esa levadura de la vida, que la pone a punto y acendra—para él no contó. Su natural encumbramiento, su ansia de darse y de esparcirse, su afán de atraer a todos a su cumbre,—por lo que andaba siempre con mengua¹² de su misma vida

⁸ Errata en LA: «deslumbra».

⁹ Errata en LA: «ciencia».

¹⁰ Dante Alighieri.

¹¹ Referencia al exilio perpetuo de Dante, sentenciado el 10 de marzo de 1302 por el alcalde de Florencia, Cante dei Gabrielli da Gubbio, luego de no poder pagar la gran suma de dinero exigida en la sentencia de exilio de dos años, dictada el 27 de enero de 1302 por su participación política al lado de los güelfos blancos.

¹² Errata en LA: «mengua».

colgado al borde de los abismos, con un brazo defendiéndose de los que lo empujaban a ellos, y con el otro levantando de ellos a los buitres, y azotando con los que se asían de su mano, como con un ramo de sarmientos, el rostro de los egoístas; su ternura abundante, y como oceánica; su violenta necesidad del propio sacrificio en bien ajeno; su supramundo, en suma, no mermado en su niñez por carencia, ni alarmado por anuncio humano alguno,¹³—no se corrigieron ni bajaron de quilate como ha de bajárseles si se les quiere hacer encajar en la existencia diaria, sino que se precipitaron y encumbraron, por el comercio entusiasta con grandes hombres y robustos libros, en que el heroísmo y la imaginación campean: de modo que solo lo sobrenatural,—que ha de dirigir finalmente, pero que no puede dirigir inmediatamente lo natural,—llegó a ser natural para Wendell Phillips.

Un día, y como quien recibe una bofetada en el rostro, vio aquel hombre, condensación—como toda criatura superior—del espíritu humano, pasar arrastrado de una cuerda por ante sus ventanas, a otro hombre, por el delito de compadecer a los esclavos y ser bueno. Así como para arremeter en lucha armada a un enemigo fuerte, se concentran, con desusada energía casi maravillosa, todas las fuerzas, de modo que el empuje no sea menos que el riesgo que las espera y el adversario que las alza;—así ante el crimen de la esclavitud, legalizado y practicado en la mitad de los estados de la Unión, auxiliado por gran parte del Norte, e infiltrado a manera de sangre venenosa en toda la nación, se recogieron por instantáneo y culminante esfuerzo las potencias y bríos de Wendell Phillips, para oponer a aquella infamia inmensa, enemigo capaz de sujetarla y abatirla:—así, a ser animada, se levantaría la tierra en monte cuando viera venir sobre ella, en hombros de la tormenta arrasadora, el mar desatentado. Toda la luz de su espíritu la puso de modo que enseñase bien los antros de aquella institución tan infamante que enloquece y hace llorar, de ver cómo vuelve viles, pacientes e insensibles a los más claros hombres. Y como antros tan grandes requerían para ser bien escrutados luz tan poderosa, toda la de Phillips se fue a ellos, y quedó como sin luz, o con porción escasa, para todas las cosas de la vida que no fuesen la liberación del espíritu del hombre, deseo febril de las almas soberanas. Otros, añaden al mérito que viene del ansia de redimir, el de sofocarla y no dejarla ver entera; para levantar así tormenta menor entre la gente usual, y hacer más inmediata su eficacia. Phillips, ni debió, ni pudo.—A otros, terciar, vadear, tentar, retroceder,

¹³ Errata en LA: «algunos».

conceder, empalmar, juntar orillas, echar puentes:—a él, con clarines de oro, despertar al horrible monstruo, y mantenerlo siempre en pie, para que todo el mundo lo viera.—Su defecto, pues, fue defecto de exceso;—y él fue como debió ser, dada su naturaleza, y la de su nación en su tiempo.

De aquel supremo deleite que viene de la visión constante de la propia alma consagrada al bien ajeno; de aquel permanente ímpetu en que mantiene el amor vivo a la justicia a los espíritus preclaros; de aquel útil desdén y legítima arrogancia con que a las turbas interesadas, torpes, equivocadas o coléricas, afrontan los que se sienten poseídos de la palabra magna y pura, que quemándoles les viene, como de una cruz hecha del fuego de las estrellas, de vehemente e incondicional amor al hombre: de la certeza misma del tamaño y poder de la institución y poder que combatía, y del oportuno sacrificio de la gloria que, para lograrla mayor y definitiva acaso, consuman los oradores honrados,—se originaban en Wendell Phillips el perpetuo e intenso brío, la solemne y altilocuente plática, la serena e incontrastable arremetida, la posesión de sí extraña y perfecta; y su soberbia y poderosa calma ante los clamores y hostilidades¹⁴ de la muchedumbre.—Poco menos que arrastrado fue por las calles; poco menos que lapidado fue en juntas públicas. «La canalla de levita», como él con crudeza y desembarazo *yankees*¹⁵ la llamaba, la gente de Boston amiga de los esclavistas, y la de todas partes de la Unión Americana, que quería deshacer Phillips si había de seguir juntando a los estados cemento tal de «sangre y fango» cual la Constitución que a juicio de él, como al de Calhoun¹⁶ del Sur y sus secuaces, prohijaba y mantenía el derecho de poseer esclavos; los amigos fervientes de la Unión; los aliados por miedo, preocupación o conveniencia de los propietarios del Sur; llenaban los teatros en que hablaba Phillips, y lo voceaban y silbaban a su aparición; lo denostaban como a un traidor nacional o un demagogo odioso—hasta que a poco, como que habían tenido alzados los brazos en amenaza y alboroto, sentían que por el pecho descubierto se les había entrado el arma fina, a raíz de la tetilla,—y se les oía cejar y crujir, como una fiera herida y deshuesada: Águila parecía, luchando con gorriones. Si a una frase suya, como fiera que va a acometer, se revolvía y contestaba con un clamor de cólera la muchedumbre,—no bien expiraba a sus pies el rugido, les repetía con

¹⁴ En LA: «hostilidades».

¹⁵ En inglés; yanquis.

¹⁶ John C. Calhoun.

lentitud e intensidad más grandes la frase condenada. Y con más recia furia, como a un golpe del látigo del domador, reclamaba el concurso y se agitaba. Y con fuerza mayor y mayor¹⁷ calma, como quien hunde una espada hasta el pomo, o fríamente echa el guante a la cara a su enemigo, decíales otra vez, como si fuera acero ya de muchas hojas, la frase temida:—hasta que, respetuosa al fin la muchedumbre, les dejaba la frase bien clavada.

Esa fue su vida: ministerio sereno de justicia.

Ese fue su espíritu: a la liberación de los esclavos consagrado, por ser el mal más visible y urgente, en su época primera,—y luego, aunque por ello se alejasen de él como de enemigo abominable los hipócritas, los poderosos y los ricos, a la liberación de todos los tristes y desamparados de la tierra, a la defensa de todos los que aun cuando de modo violento, excusado solo por los extremos de la acción despótica, se rebelaban, por miseria extrema o cólera santa, contra los detentores del hombre.

Ese fue su carácter: que tan seguro de la suprema justicia del amor a los hombres vehemente y desinteresado estaba, que jamás entendió el uso de la libertad contra la libertad, ni derecho contra el derecho, ni tachó de menos que de participio en la iniquidad todo recurso medio e incompleto, toda espera y lentitud prudentes acaso aunque repugnantes, toda arte de compromiso con las maldades que azotaba.

Esa fue su representación: no la de esas profundas y monumentales personalidades, en que, como en grandes moles de piedra, se vacían en su época de hervor y superabundancia, las condiciones distintivas de una época o un pueblo: ni la de esas incontrastables, derrumbadoras, tremendas y lumíneas en que—como si todo el dolor que destilan en noches cruentas y días mudos los hombres oprimidos se condensase y castigara—toman brazo y espada, y abrasadora lengua, dolores y abusos que han durado siglos:—ni fue de esos tonantes y parleros, gigantes, resplandecientes y voltarios, en que en sus horas de revuelta y acción pública, como en pujante y servicial agente que los refleja y acomoda, se entregan, por períodos nunca largos, los pueblos en desquiciamiento o en reenquicio:—sino que fue Phillips de aquellos seres sumos que, venidos a la tierra con las condiciones todas que dan derecho natural a la grandeza humana, el mando y el goce, a la vida sedosa, muelle y llana, a la gloria pacífica, áurea y cómoda—hizo con todo un haz ardiente, y lo puso bajo los pies de los malvados. Se privó de sí, por

¹⁷ Errata en LA: «mejor».

darse.—Y soberano de naturaleza, como vio que las gentes de corte no eran buenas, cambió la púrpura por el sayal de paño pardo, y el látigo por el callado, y caminó del lado de los humildes.

Y esa fue su oratoria: afilada, serena, flameante, profética, tundente, aristofánica.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

BUENAS SEDAS

Recomiendan las damas, que en sedas no se engañan, los géneros que vende la casa de James McCreery & Co., dueños de una tienda renombrada en la esquina de Broadway y la calle 14.

Merece estas líneas la casa de McCreery,¹ no solo porque vende sedas buenas, sino por lo artístico y elegante de sus dibujos, y lo discreto y distinguido de sus colores.

Cuanto de bello hay de modas americanas en telas y vestidos, lo tiene el sr. McCreery; y encajes, chales de India, telas para vestir muebles, todo esto, con elegancia superior a la de otros lugares, lo vende McCreery a menos precio.

En estos tiempos artísticos, es bueno que lo elegante vaya unido a lo barato.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ James McCreery.

DE LA INMIGRACIÓN INCULTA Y SUS PELIGROS SU EFECTO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Hablando de esos inmigrantes sin educación industrial y sin familia, espuma turbia de pueblos viejos y excrecencias de cueva, que de Europa vienen a los Estados Unidos en bandadas—demuestra una estadística reciente que no hay alimento más abundante para las cárceles, ni veneno más activo para la nación, que estas hordas de gente viciosa y abrutada. No embrutecida, no: abrutada.

Aparece de la estadística que si de la embriaguez habitual nace, como de la noche la sombra, el crimen,—de la falta de ocupación regular e instrucción especial en un arte u oficio determinado, como que no permite al inmigrante torpe, cargado de apetitos, satisfacerlos por corrientes seguras en un mercado de trabajo conocido y fijo, se producen tentaciones y necesidades de delitos, no menores en número e importancia que los que la embriaguez estimula.

Una vez quisieron saber en la Penitenciaría del estado de Pennsylvania cuántos de los presos sabían oficio: 705 eran los presos: solo 93 habían recibido educación industrial. Lo mismo averiguaron en 1880 en la Penitenciaría de Maryland: de 591 presos, no sabían oficio más que 68.

Self se llama un escritor norteamericano que sabe de inmigrantes. No hay, a juicio de Self, peligro mayor para un pueblo nuevo que esas barcadas de hombres rudos, sin aptitudes y con vicios, llenos de odios y vacíos de conocimientos agrícolas, mecánicos e industriales. La langosta hace estragos en los campos; pero no más que semejantes emigraciones en las ciudades. Es como hacerse una pierna de lodo: una nación fuerte no podrá mantenerse sobre ella.

De los inmigrantes que vienen a los Estados Unidos, los alemanes, gente laboriosa aunque poco expansiva, no comida de grandes amores humanos, sino principalmente preocupada del logro del bien personal—traen consigo por estas condiciones,—consigo y con sus numerosos hijos, porque todo alemán es padre Nilo,¹—menos condiciones de disturbio y más partículas agrupables al cuerpo nacional que otro emi-

¹ Referencia a las personificaciones artísticas del río Nilo, que lo presentan como arquetipo de la figura paterna, rodeado por sus hijos.

grante alguno. Con más artes prácticas, traen más capacidades constructivas. Suelen gustar demasiado del comercio, que da ganancias más fáciles y rápidas que cualesquiera otros empleos; pero de todos los inmigrantes, los alemanes son de los que traen a los Estados Unidos mayor número de gente artesana. De ser criados, no gustan, lo que no se ha de tener a mal, porque la virtud no se hizo de alma de lacayo; ni de servilletas y delantales se hacen buenos escudos para las naciones. No son amigos del campo, donde no hay anchas salas resonantes con las tocatas estruendosas del órgano, en que a la sombra de las águilas coronadas o de los miembros montuosos del Hércules germánico, se vacíen en monótono silencio hondas y toscas jarras de cerveza. Ni francés sin vino, ni alemán sin Casino. Los alemanes se aglomeran en las ciudades; pero con su inteligencia disciplinada y con sus profesiones mecánicas producen lo que consumen, y crean hijos amigos de su país y del trabajo.

De los irlandeses Self escribe: «Menos de la mitad del término medio de las demás inmigraciones, es el número de los inmigrantes irlandeses con alguna habilidad u oficio. Todo un octavo de la inmigración total en los Estados Unidos componen los irlandeses; y con no ser más que un octavo de la inmigración, proporcionan una mitad del número total de criados y jornaleros sin oficio. Un cuarenta y seis por ciento de la inmigración irlandesa vive en las cincuenta ciudades principales».—Son parásitas; no plantas de propio crecimiento. Viven en las hendidjas y las grietas. No tienen la pujanza ni el valor de la creación, que da al más burdo hombre de campo o de minas, cierta apariencia simpática y augusta. El comercio con la naturaleza hermosa y fortalece.—Y dignifica: de un pueblo de agricultores no se hará nunca un rebaño.

Entre los suecos, que suelen venir en familias, se cuentan pocos artesanos, y forzudos y útiles agricultores.—Solo un diecisiete por ciento de los inmigrantes suecos viven en las ciudades.

Menos noruegos se hallan aún en las ciudades que suecos. Vienen con los brazos llenos de hijos. Son sobrios, inteligentes, trabajadores.

De los franceses, cada uno trae un arte. Pocos vienen, y por causas en más o menos políticas casi todos. En las casas de arte, en las relojerías, en los hoteles, en todas las industrias que requieren refinamiento, ingenio e invención, se hallan franceses. Se nota, apenas se ahonda un poco, que en los Estados Unidos hay dos corrientes intelectuales diversas,—autóctona la una, perspicaz, preocupada, a veces ingenua y brutal a veces: la corriente puritánica;—y movable, brillante, perfilada, más culta, más artística, menos concreta la otra, que es la que, no vencida por cierto por el espíritu del país, ha crecido con el acendramiento y

mezcla de las varias corrientes intelectuales de Europa.—En la obra americana genuina, se ven las botas del tío Samuel,² y los pantalones recortados.—¿Quién dijera que los periódicos mismos norteamericanos, los más notables y típicos, están llenos de extranjeros? El agudo cronista de la Bolsa,³ de la abominable Bolsa, que entorpece, extravía y amalina a los hombres; el crítico de teatro; el biógrafo de los hombres notables que mueren, de «fijo» es extranjero. Lo que representa en el periódico americano color, movimiento, gracia, variedad y vida, está hecho por manos francesas, italianas, alemanas, inglesas:—o por una cohorte nueva y brillante de periodistas jóvenes del país que han abjurado, como de los vestidos de paño tosco, de la descolorida y encuellada prosa *yankee*.⁴—Y de la mezcla de los dos espíritus, del penetrante, frío y factuoso del país—y del artístico, depurado, amplio, vario y brillante espíritu europeo, se está haciendo un periódico nuevo, que a poco tendrá, con toda la amenidad de un diario parisiense, variedad mucho mayor, y seriedad y alcance más grandes. No es ya pequeña en los Estados Unidos la inmigración de los artesanos de la pluma.

Se piden inmigrantes en muchas de nuestras repúblicas. Los pueblos que tienen indios, deben educarlos, que siempre fructificarán mejor en el país, y lo condensarán más pronto en nación, y la alterarán menos, los trabajadores del país propio que los que le traigan brazos útiles, pero espíritu ajeno. Porque esa es la ley capital en la introducción de inmigrantes: solo debe procurarse la inmigración cuyo desarrollo natural coincida, y no choque, con el espíritu del país.—Vale más vivir sin amigos, que vivir con enemigos. Importa poco llenar de trigo los graneros, si se desfigura, enturbia y desgrana el carácter nacional. Los pueblos no viven a la larga por el trigo, sino por el carácter.

En inmigración, como en medicina, es necesario prever.

No se debe estimular una inmigración que no pueda asimilarse al país.

Pues ¿quién se sienta sobre las minas que lo han de hacer saltar?

En cambio no hay cosa más hermosa que ver cómo los afluentes se vierten en los ríos, y en sus ondas se mezclan y resbalan, y van a dar, en serena y magnífica corriente, al mar inmenso.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

² Tío Sam.

³ Bolsa de acciones de Nueva York.

⁴ En inglés; yanqui.

ÚLTIMAS MARAVILLAS DE LA ELECTRICIDAD LUZ ELÉCTRICA, MAGNETISMO, TELEGRAFÍA, TELEFONÍA

Con este encabezamiento, y explicando de una manera clara y casi visible todas estas invenciones, se ha publicado por el Colegio de Ingenieros Eléctricos un importante libro.

Contiene descripciones o grabados de cerca de 300 de esas maravillosas invenciones, y algunos de los artículos son de Siemens,¹ el ilustre científico que acaba de morir, del conde de Moncel,² del profesor Thomson.³

En 168 páginas de letra clara está todo esto: empastado en tela, el libro cuesta \$2,00; y encuadernado simplemente \$1,75.

En el *Diccionario de Electricidad*⁴ encontrarán casi todos los inventores o fabricantes de aparatos eléctricos artículos o láminas sobre sus inventos; y los que quieren saber lo que en el mundo se hace ahora en las ciencias que se derivan de la electricidad, con leer este libro lo saben.

Quien quiera tenerlo, pida un ejemplar del *Recent Wonders in Electricity* a su agente en New York con esta dirección:

College of Electrical Engineering
Up town Office
122 E. 26th St., N. Y.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ William Siemens. Falleció el 19 de noviembre de 1883.

² Théodose Achille Louis, vizconde du Moncel.

³ En LA: «Thompson». Joseph John Thomson.

⁴ *Recent Wonders in Electricity, Electric lighting, magnetism, telegraphy, telephony, etc.*

LIBRO NUEVO
LOS RECUERDOS DE UN OCTOGENARIO
(THE RECOLLECTIONS OF AN
OCTOGENARIAN.)
POR HENRY HILL
MEMORIAS DE LA INDEPENDENCIA
SAN MARTÍN, O'HIGGINS, COCHRANE,
BLANCO, CARRERA¹

¡Qué encanto tienen los cabellos blancos! Parece que viene de alto lo que viene de ellos. Las puerilidades mismas, están llenas de gracia en los ancianos. Se les ve como a veteranos gloriosísimos que vuelven heridos de una gran campaña. Los defectos, los delitos mismos, parece como que se funden y desaparecen en la majestad de la vejez. ¡Qué hombres, esos que han vivido ochenta años! Aun cuando hablen con voz trémula y anden con paso tardo, se les ve como a titanes. La vida llevaron a cuestas, y la sacaron a la orilla! A fuego lento se les han² ido blanqueando, como la corteza al hierro en la fragua, los cabellos.

Llegan ahora a la mesa de *La América*,³ en un libro impreso para unos cuantos amigos, los *Recuerdos de un octogenario*, un octogenario que vio el alba del siglo, y la de la Libertad, en Sur América; que vio al sol en los Andes, y a San Martín antes de Maipo,⁴ y después de Chacabuco;⁵ que conoció a Cochrane, a O'Higgins, a Carrera, a Blanco; que luego de cincuenta años de reposo propio y visión de catástrofes y maravillas en su tierra, no escribe de ellas cuando al dejar ya en manos de sus hijos y amigos el bordón florido recuerda y cuenta; sino de los hombres que vio, montes que ladeó, himnos que cantó y cosas que admiró en la época de revuelta y nacimiento de la nueva América, como si aquellos hubieran sido sucesos y hombres que con su tama-

¹ José de San Martín, Bernardo O'Higgins, Thomas Alexander Cochrane, Manuel Blanco Encalada, José Miguel Carrera.

² En LA: «ha».

³ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

⁴ Batalla de Maipo o Maipú.

⁵ Batalla de Chacabuco.

ño dominasen y con su luz eclipsasen cuanto tras de ellos, en sus fatigas de trance y conatos de reacomodo, ha trabajado nuestro siglo.—Y en verdad, en verdad, fue como si de moradas profundas hubieran de súbito aparecido, descubierta la cabeza, los pies calzados de espuela de diamante, y en la mano—como porción de ella—la espada, hombres hechos de fuego, que con el empuje de sus espaldas rompieron, arrastraron tras sí y cambiaron de lugar la tierra. Ahora no se ve bien: se verá luego. Los siglos se petrifican, y se hacen hombres: pero para eso es necesario que pasen siglos. Después, a gran distancia, se observan mejor su tamaño y su obra. El que vio hervir, en tacho burdo, el hierro de que se hizo el primer clavo, no imaginó la fogueante y hendente locomotora—que cabalga en los montes, y los lleva a rastras.

Henry Hill se llama el antiguo comerciante, misionero y cónsul de los Estados Unidos en la América del Sur, que publica ahora sus recuerdos. No escribe como un entusiasta, ni como un pretencioso, ni como un censor, sino como quien vio con buen juicio y alma sana, y a los sesenta años, esboza. Su libro no es de opiniones; ¡pobre librito cariñoso!; sino de simples y honradas reminiscencias. No llega a doscientas páginas en octavo, pero deja ver un corazón puro, en quien larga y dichosa vida en la América del Norte no ha entibiado el amor y respeto que en su época heroica le inspiraron los héroes, naturaleza y hazañas de la naciente América del Sur.

Deja ver a Carrera, al inquieto presidente de Chile, de arrogante apariencia, de buena casa, inteligente, avisado, culto; pero ambicioso, descontento entonces, lleno de enojo por no ver fácil su preponderancia en Chile;—a O'Higgins, patriota sincero, soldado bravo, hombre amable, sensible y fidedigno;—al almirante Blanco, perfecto caballero, de militar cultura, y raras y seductoras facultades;—a Cochrane, a Cochrane impetuoso, terco y de genio vivo, capaz y pendenciero; muy perspicaz, pero menos discreto; amigo de mandar e impaciente del mando de otros, natural señor y consejero de señores, alto, combado, desgarrado, la mirada movible, pecoso el rostro, el pelo rufo,—a San Martín, a San Martín grande y sereno, alto y de tez oscura, de soberanos, penetrantes ojos, de selvoso y negrísimo cabello; la nariz prominente y aguileña, los labios finos, llenos siempre de enérgicas y vividas palabras; y en su levita azul con charreteras, y pantalones de galón de oro, militar imperante, austero y culto, de tan visibles dotes que con oírle hablar aparecía su superioridad considerable entre sus contemporáneos, y tan tierno y profundo en sus afectos, que de ver tan grande hombre, se consolaban los demás de serlo.

Henry Hill fue a la América del Sur a bordo de aquel buen barco el *Savage*, que llevó en muy buena hora rico cargo de guerra a los patriotas del Perú y de Chile.

Era en los magnos días en que las paredes de la casa sagrada de Tucumán dibujaban aún, como gloriosas de haberles dado sombra, las imágenes de los atrevidos diputados del 9 de Julio;⁶ en que el *Censor*, enemigo de monárquicos, andaba en manos hechas al hierro sublime; en que Manuel Belgrano, con hazañas y humildades, sacaba la cabeza por encima de los héroes griegos. Fue en los tiempos en que a la boca del Plata libre ondeaba en el mástil del velero San Martín la bandera bonaerense; en que cruzaba el mar Carrera, embarcado con jóvenes oficiales norteamericanos a bordo del *Clifton*, a la cabeza de la expedición que, ayudado de algunos mercaderes del puerto, logró armar en Baltimore. En los tiempos estuvo Hill en Sud América en que del paso de los Andes, San Martín reposaba en Chacabuco; en que repuestas al mando de Osorio,⁷ las tropas españolas con tres mil hombres del Perú, no vinieron sobre Valparaíso bloqueado tan de prisa que no tuviera San Martín espacio para salirles al encuentro en Maipo, y revolverlas y abatirlas: los tiempos eran en que los hombres sabían castigar, con las coronas mismas que les ofrecían, a los soberbios o menguados que se las fabricaban; en que O'Higgins, herido en una mano en Talcahuano,⁸ con un rasgo firmaba sus decretos; en que para libertar al Perú, que San Martín con maña había animado a la revuelta, se embarcaban juntos en Valparaíso, aunque no anduvieron siempre juntos después en pareceres, San Martín y Cochrane; y en que conversaban San Martín y Bolívar.⁹

Henry Hill conoció a Lady Cochrane,¹⁰ aquella dama afable y bulliciosa, por cuya alma se había entrado, como una amable locura, el sol de América: y todo era junto a ella canciones escocesas, paseos con banda marcial por la bahía, riesgosas expediciones a caballo. En casa de San Martín estuvo Hill, en casa de San Martín en Santiago:¹¹ ¡qué no-

⁶ Referencia a los hechos ocurridos el 9 de julio de 1816, en Tucumán, Argentina, cuando los representantes de las distintas provincias —después de haberse reunido en marzo de ese propio año— proclamaron la independencia de España y declararon la constitución de las Provincias Unidas de América del Sur, más tarde, Provincias Unidas del Río de la Plata.

⁷ Mariano Osorio.

⁸ En LA: «Talahuano». Referencia a la batalla de Talcahuano.

⁹ Simón Bolívar Palacios.

¹⁰ Catherine Celia Barnes.

¹¹ Santiago de Chile.

ches—que parecían haber bajado a las almas las estrellas! Una vez por semana se reunía en el salón de San Martín toda la gente santiaguense. De batallas, de altos hechos, de esperanzas magníficas se hablaba. Llama parecía la conversación, que a todos envolvía, e iba y venía con lenguas de oro entre todos. Cuando era ya la hora de irse, poníanse en pie mujeres y hombres, y con vibrantes y apasionadas notas cantaban en coro: «Oíd, mortales, el grito sagrado!»¹²—De patria se iban llenos: y San Martín montaba a caballo, y se iba a ver a sus soldados negros.

Grande como los hombres, cuenta Hill, cónsul por aquel entonces de Norteamérica en los países nuevos del Pacífico, que vio la naturaleza. La luz, el color, la exuberancia, el ala abierta, la cumbre, el peligro: esos atributos vio en la América el sencillo viajero. Cabalgó, sobre los lomos de los Andes y el de su mula, largos meses. De Buenos Aires¹³ fue por mar a Chile; y de Chile por tierra a Buenos Aires. En su viaje de mar leyó la *Biblia* a los marineros, e hizo de ellos fervorosos catecúmenos. En el de tierra, leyó en la naturaleza. Costeó las tierras lóbregas y fangosas de la Patagonia, y las montañas del continente. De un guanaco almorzaba un día; y al otro dejaba caer absorto las riendas sobre el cuello rollizo de su montura, al ver pasar, tendidas las alas corvas, una bandada de altos avestruces. Cruzó el Maipo revuelto, acrecentado con las nieves derretidas de las cordilleras, sobre el puente bambolean-te de cuerdas de cuero y trémula calzada de troncos y bambúes: espantábanse los animales: temían los viajeros.—Cubierto vio el lago Aculco hermosísimo de aves acuáticas, de rosados flamencos, blancos patos, vivaces agachadizas, y mil aladas criaturas de rico plumaje. Nadó en el plácido Angostura, afluente manso del rapante Maipo: no fue perdida, a fe, la expedición al Sur de Chile.

Y de Santiago a la Plata ¡qué peligro y qué hermosura!—Detrás quedaron los amigos buenos, O'Higgins, benévolo y modesto; el almirante Blanco, que se adueñaba de los hombres: pero delante estaban Chacabuco, la «cumbre», las «laderas», el «peñón rasgado», el Aconcagua. En la «cumbre», la nieve los envuelve, y duermen en el hueco de una roca:—se siente un frío puro: el de toda altura. Serpentean falda abajo, con gran riesgo. Asómbrense del puente de los Incas,¹⁴ maravilloso capricho de la naturaleza. Cobran apenas brío, para perderlo todo en las laderas: ruge en lo hondo el Mendoza enfurecido, que con estrépito

¹² Primer verso del *Himno Nacional argentino*.

¹³ En LA, siempre: «Ayres».

¹⁴ Puente del Inca.

tremendo arrastra piedras, en lodo envueltas, ramas, troncos de árboles; en lo alto, ya revelando sus secretos, vagan nubes; y caballeros y animales van subiendo, del ruido mismo de palabras y pasos temerosos, por la vereda fina abierta a pico, que circunda la costra de la roca: abajo, a quinientos pies, el río.—Pero luego, aunque saben en el camino que Carrera, airado por la sentencia a muerte de sus dos hermanos, vino a morir él mismo de triste modo,¹⁵ viajan con más calma y contento. La caza abunda. La ciudad de Mendoza, afamada por sus dulces uvas y buen vino, les parece, ya para entonces, hermosa.—Por todas partes, caballos salvajes que se venden a cuatro pesos; pampeanos fornidos que con gran destreza cautivan en su lazo a guanacos y avestruces. Allá, una culebra, de venenoso diente, asoma; ahora, con sus secantes alas abiertas, viene encima, abatiendo árboles y destechando casas, el pampero:—después los frescos higos, cogidos en la higuera; la extensa hacienda, el hospitalario reposo, la amable y pintoresca ciudad de Buenos Aires, de gran río¹⁶ esposa, de prósperas llanuras rodeada, llena de gentes buenas.

Y del libro en que, como vivo que se va, cuenta Henry Hill muy de prisa todo esto, surge, como de aquel mismo grandioso panorama surgía entonces, la figura férrea, solemne, vigilante, la patriarcal figura del hijo de Yapeyú,¹⁷ docto en mundo, tierno en familia, recio en mando, maestro en virtud difícil, menos grande que desinteresado, José de San Martín, padre de América.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹⁵ Enjuiciado y condenado a muerte, solicitó que no le vendaran los ojos, que le apuntaran a su mano colocada sobre el corazón y que le permitieran morir de pie; todo le fue negado. Fusilado el 4 de septiembre de 1821, aunque hasta la actualidad no ha sido confirmado, existe la hipótesis de que su cuerpo fue mutilado y su cabeza permaneció expuesta en la plaza de Mendoza, donde se llevó a cabo la ejecución.

¹⁶ Río de la Plata.

¹⁷ Errata en LA: «Tapeyu».

[TIJERA PARA ESQUILAR]

Un semanario industrial de New York habla de un invento reciente, que interesa a aquellos de nuestras tierras que crían ovejas y exportan lana. Uno de los peligros de la esquila es el cortar la piel; las tijeras nuevas de Gleason & Holt mantienen extendida la piel mientras están cortando.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

PETROGRAFÍA

Petrografía, litografía, así llaman los naturalistas a una pequeña ciencia nueva, ciencia sucursal que arranca con miradas intensas a las piedras la leyenda de su formación lenta y misteriosa, que el microscopio y el análisis químico, tenidos sin embargo hasta ayer por maravillas, solo analizaban de un modo imperfecto. La petrografía, que apenas tiene veinte años de nacida, y empieza ya a pedir puesto propio entre las ciencias, viene como a poner tildes y remates a las averiguaciones del espectroscopio.

Cuenta el espectroscopio cosas sumas, de las que se ve cómo es cierto que es una en formas sin cuento la materia, y una el ánimo que la penetra y surge de ella; con lo que puede el hombre, en sus horas de orgullo, imaginarse centro de toda la tierra, porque ve en sí cuanto en la tierra ve, sin notar que esto depende de que el ser humano refleja la naturaleza, como cada ser extrahumano la refleja. De que el hombre halla a la naturaleza en sí, y en ella se halla a sí, no se sigue en buen juicio sino que hay en ambos elementos, y trances, y fines iguales. ¡Quién que mide su cerebro con el de la naturaleza, no le pide perdón de haberse creído su monarca! A todo hombre debieran enseñarse, como códigos de virtud, fijadoras¹ de ideas, y esclarecedoras de la mente, las ciencias naturales.—Dejan en el espíritu, con cierto descon-suelo de ser tan poco por sí mismo, cierto gigantesco ímpetu, por ser miembro de la obra universal en que se colabora: y parece, cuando se acaba de penetrar uno de sus misterios, que se recibe bendición de un padre magno ignorado, y que al levantarse, de sitial tallado en montes, a seguir la ruta, se han posado las manos, ya más fuertes, como si en mundos acabasen los brazos del sitial, en dos mundos. La naturaleza, enseña modestia:—luego de conocerla, la virtud es fácil: ya porque la vida se hace amable, de puro hermosa, ya porque se ve que todo no remata en el cementerio.

Antes, solo podía examinarse la formación de las piedras con la lente de mano, o por el análisis químico. La lente, con acusar tanto, dejaba mucho por saber: revelaba las grandes líneas; pero no la urdimbre sutil de la roca, que ya puede verse ahora. Y el análisis químico, que naturalmente destruía para saber, al romper el tejido de la piedra para inquirir sus componentes, borraba los más curiosos capítulos de la le-

¹ Errata en LA: «fijadores».

yenda; sobre que, no pudiendo llevar su acción a ciertos cuerpecillos, o destruyéndolos por su misma eficacia, solía suceder que dos trozos de roca de constitución diversa, daban sin embargo ante el análisis elementos iguales.

William Sloane es excelente petrógrafo, y describe bien el instrumento que permite sus acuciosas observaciones a la petrografía. Es el microscopio polarizador, construido como un microscopio compuesto común, en que están colocados a distancia dos prismas de carbonato de cal, uno de los cuales polariza la luz, cuya operación, no bien está acabada, anuncia el otro.—Polarizar la luz, todos sabemos lo que es: la teoría corriente considera la luz común como el resultado de las vibraciones de las partículas del éter, el sutil habitante del espacio. Cuando el impulso viene adelantando por el éter, cada partícula de este vibra en todas direcciones en ángulo recto con el impulso propagado. Concentrar todas estas direcciones en una, es polarizar la luz.

Pone el petrógrafo la piedra que examina entre los dos prismas de este poderoso microscopio polarizador de Nicol,² y no hay hilillo de color, ni quiebro, ni juntura que con gran gala de luz no enseñe sus secretos al sabio curioso. Y con este y otros instrumentos, de los que no son los menos notables unos termómetros usados para averiguar cómo obra el calor sobre los gases y líquidos contenidos en las piedras que se observan,—llega la petrografía a determinar el origen de una roca, y a contar—con la historia, mutua influencia y obra común de sus diversos elementos—todos los lances, variedades y estados de su vida.

Pero la época influye de tal modo en la mente científica, que esta, para que le excusen su amor a la ciencia pura, halla siempre manera de ponerla al servicio de las artes prácticas. Los hombres solo aman ya lo que les es visible e inmediatamente útil.—La petrografía es ahora auxiliar grande de los edificadores: con su microscopio se sabe qué piedra será buena para fabricar, y se averigua, con tal menudez que no deja ya qué saber, qué partes de la piedra se irán gastando con la lluvia y el peso, y de qué lado se empezará luego a caer, y cuánto tiempo resistirá a los elementos.

Y de ese modo, la pequeña ciencia se va haciendo grande, el espectroscopio enseña de qué están hechas las estrellas, y en el rayo de su luz sorprende los elementos mismos que nuestros pies pisan, y nuestros pulmones absorben. El microscopio polarizador descubre la composición de los meteoritos, que nos caen de los altos espacios, como para

² En LA, siempre: «Nichols». Williams Nicol.

decir a los hombres que no es vana su fe en mundos futuros, y que cuando el cuerpo que ahora usamos se canse de darnos casa, y nos abra salida,—en tierras desconocidas se nos ofrece casa nueva.

Los mismos que cuidan poco de ciencias, gustan de que se crea que saben de ellas. Ahora, es caso de vergüenza desconocer los nombres de los grandes trabajadores científicos, que suelen ser, como Pasteur,³ ardientes espiritualistas. Alemania, ponderosa y lupúlea, cría hombres de talentos menudos y pacientes: en un aspecto de la vida sabios, a expensas de todos los demás aspectos, que ignoran. Y lo que saben, lo saben en el hecho, que penetran, desencajan y escrutan con mirada invasora; pero no en su vaporoso⁴ sentido y flor de espíritu, que de todo caso y cuerpo de la naturaleza surge, como el suave olor del heno, y es su real utilidad científica:—por eso, cuando nace un alemán kantiano, constructor e imaginador, como que los de la tierra no le han desflorado mucho estos campos, se entra en ellos y saca a brazadas gran suma de mieses.—El desamparo mismo, o forzado recogimiento, en que un ideador se encuentra en un pueblo de entendimiento recio, irrita, exacerba y agiganta la facultad de idear, y la saca de sus bordes legítimos. El que posee una condición, se apega más a ella y la sublima cuando vive entre los que no se la reverencian ni entienden. Así surgen los grandes agentes, los oradores grandes, de los estados públicos en que hay gran carencia de la virtud o condición que los anima.

Rosenbusch,⁵ Zirkel,⁶ Cohen,⁷ Von Lasaulx,⁸ son los petrólogos alemanes más notables. ¡Con qué cuidado colocan en el microscopio polarizador los dos prismas de Nicol, los dos cristales de carbonato de cal, bien pulidos, bien aserrados diagonalmente, y luego bien reunidos con resina de bálsamo de Canadá! ¡Y con qué finura muelen la lámina de roca que van a examinar, hasta que esté transparente, o a lo menos translúcida, lo que logran frotándola a fuerte presión contra esmeril, o un disco de hierro cubierto de polvo de diamante, después de lo cual, para poderla observar⁹ bien, ponen la lámina entre otras dos de cristal, a la que la adhieren con la resina de bálsamo! Y después de esto, ya

³ Louis Pasteur.

⁴ Errata en LA: «vapososo».

⁵ En LA: «Rosenbuch». Karl Heinrich Ferdinand Rosenbusch.

⁶ Ferdinand Zirkel.

⁷ Emil Cohen.

⁸ En LA: «Van Lasaulex». Arnold Constantin Peter Franz Von Lasaulx.

⁹ Errata en LA: «obseruar».

colocada la laminilla entre los prismas, mueven estos de modo de verla a media luz, y a luz entera, según las diagonales más cortas de los dos prismas estén en ángulo recto o paralelas. Ni una cabeza de colibrí de México, que es joya de plumas, da tantos reflejos como esas láminas de roca ante la luz polarizadora.

Y así se va sabiendo cómo están hechos los cielos y la tierra.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

LA INCUBADORA EN LAS CASAS DE MATERNIDAD¹

No para pollos, sino para niños.

«La incubadora artificial para pollos es tan eficaz»—nos decía un experto a quien comunicábamos cierta duda, deseosos de apuntar solo datos reales en el artículo que sobre esta nueva industria preparamos para *La América*,²—«es tan eficaz, que puede asegurarse esto, que a primera vista parece asombroso:—de los huevos que pone una gallina al año, solo se aprovechan por la incubación natural, expuesta a todo género de percances,—unos seis pollos al año:—y por la incubación artificial pueden obtenerse en el año cien pollos por cada gallina».

Pues poco menos que esto que sucede con los pollos, ha sucedido, gracias a una máquina construida por el mismo principio, con los recién nacidos enfermizos en el Hospital de Maternidad de París.

¿No se observa con cuánta frecuencia nacen en nuestra época, en las ciudades sobre todo, niños endebles, descoloridos, menguados, agonizantes? La vida arrebatada, mefítica y devastadora de la ciudad va desecando³ así la especie. Se nace ahora de padres cansados, exhaustos, coléricos, exangües, viciosos. El vino cuesta caro, y no se bebe: la calma, que cobra y anima la sangre más que el vino, desaparece.—Se llega a la noche debilitado, pesado, semiebrio, iracundo.—Los niños nacen flojos; sobre todo cuando vienen de gente ociosa, de las clases altas,—o de gente airada y miserable, de las clases ínfimas.

De estas últimas, en París como en otros muchos lugares, los hijos son depositados en gran número en la Casa de Maternidad:⁴ y hasta hace dos años, estos pobres niños débiles morían en razón de un 66 por ciento.

Pero desde hace dos años, la Casa de Maternidad de París usa la incubadora, en que retiene a los niños, durante los primeros días de su vida, libres de aires y accidentes:—y se nota que de entonces acá solo muere el 38 por ciento.

¹ No se conserva el periódico en el que se publicó.

² *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

³ Errata en LA: «desecrando».

⁴ Maternidad de Port Royal, en París.

Así describe la incubadora el Dr. Tarnier,⁵ que la ha introducido en la Casa de Maternidad:—Es una caja de madera, dividida horizontalmente en dos compartimientos: la parte de abajo contiene una caja de metal llena de agua, calentada por una lámpara: en la parte de arriba se coloca en un cesto el recién nacido. El aire calentado asciende a la parte de arriba y se escapa a través de agujeros hechos en la cubierta provista de un cristal, por el cual puede verse en todo momento al niño. Y con esto se obtiene que el recién nacido que no ha venido a la existencia con las fuerzas necesarias para evitar el aire cambiante y crudo de habitaciones nunca calentadas por igual,—recibe en las dos primeras semanas de su vida, mientras se fortalece y acomoda a su nuevo mundo, el beneficio de una temperatura firme y sostenida. La habitación está dispuesta de manera que no hay riesgo en tener al niño fuera de la incubadora en los momentos de alimentarlo y vestirlo.

Ya va siendo verdad *El año tres mil*⁶ de Émile Souvestre.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

⁵ Errata en LA: «Farnier». Etienne Stéphane Tarnier.

⁶ *Le monde tel qu'il sera.*

LIBRO ESPAÑOL SOBRE LOS ALUVIONES AURÍFEROS DE CALIFORNIA

La América Latina conoce bien, ya de su buena y extensa fama, ya porque una vez se imprimió con brillante éxito en castellano, el antiguo periódico semanal ilustrado que publica en New York hoy la Sra. Frank Leslie, escritora elegante, y discreta y afectuosa amiga de nuestras tierras de lengua española.

En el último número de *Frank Leslie's Illustrated Newspaper* (al que de paso daremos gracias por las cariñosas palabras que en número anterior tuvo para *La América*),¹ se lee la siguiente noticia de un buen estudio de cosas mineras que de vuelta de un viaje a los Estados Unidos, acaba de publicar en España D. A. Mesía de la Cerda,² Marqués de Caicedo.—No sientan mal las coronas a quien al menos sabe hacerlas. Otros las llevan, por quitarlas;—o jempleo menor y alcurnia de antesala!—por ayudar a otros a ponérselas.

Dice así del buen libro español el *Frank Leslie*.

«De notable valor para los buscadores de oro es el estudio del Sr. la Cerda. El autor, que goza de merecido respeto entre los que se dedican a la ciencia minera, y que ha inventado una máquina para lavar y concentrar la tierra o arena auríferas, habla del asunto de su trabajo, no solo con la precisión del experto, sino con el entusiasmo de un hiladineros. El Sr. la Cerda diserta con erudición y brillo sobre los aluviones auríferos del Colorado y otros lugares de los Estados Unidos, y cuenta lo que otros hacen y vieron, y lo que él hizo y vio; y en un sumario admirable, señala las numerosas ventajas que con justicia reclama para su propia invención. Con interés intenso será leído este estudio por cuantos tienen intereses en esas tierras de Aladino de las minas».

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

² Antonio Mesía de la Cerda y Beltrán de Caicedo.

[INMIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS]

Acaba de salir de las prensas del gobierno americano la estadística completa de inmigrantes a los Estados Unidos durante el año 1883.

De Alemania han venido 60 000 menos que el año 1882; de Inglaterra e Irlanda, los mismos. De Inglaterra, 63 140; de Irlanda, 81 486; de Austria, 16 385; de Hungría, 11 260; de los Países Bajos, 5 249;¹ de Bélgica, 1 450; de Suiza, 12 751; de Francia, 4 821; de Italia, 31 784; de Rusia, 9 186; de Polonia, 2 011. En conjunto, Europa ha enviado a América en 1883, 521 154 inmigrantes.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ Se añade punto y coma.

REPERTORIOS, REVISTAS Y MENSUARIOS
LITERARIOS Y CIENTÍFICOS
DE NUEVA YORK
EL HARPER,¹ EL CENTURY²
EL MENSUARIO DE CIENCIA POPULAR.³
REVISTA NORTEAMERICANA⁴

Tiene París su *Revue des Deux Mondes*, prudente y ática, y la *Nouvelle Revue*, más juvenil, abierta y acometedora. Tiene Inglaterra sus revistas de conservadores y liberales, que todo lo ven con ojos de *tory* o de *whig*, como si lo *tory* y lo *whig* no fueran ambos elementos precisos de toda visión buena, por cuanto es necesario que vayan juntos la piqueta que echa abajo lo ruinoso y la polea que alza en lugar de ello piedras vivas: y es útil que haya a la vez caballo y rienda. De esas revistas tienen los ingleses, escritas en lenguaje flexible, esmerilado, repujado, terso, túrgido, en un lenguaje que no adelanta y que no peca, salvo cuando (en tanto que no muestran condiciones propias y batalladoras que a las revistas inglesas nunca placen) ceden a ellas la flor de sus labores, en su época de limbo aún clásico, los robustos e independientes talentos que, como soles de bronce encendido en medio de la niebla, suelen aparecer, más típicos aún y originales por el contraste vivo con su pueblo, en la literatura de Inglaterra.

El *Harper's Magazine*

Y los Estados Unidos tienen, más que revistas de alta y sutil literatura, a que se presta aún la tierra poco, lo que pudieran llamarse *Repertorios*, por cuanto *Magazines* se llaman en inglés, que vale por lugar de almacenaje o receptáculo. Tienen dos famosos: uno es el *Harper's*; entrado en años y canoso, que corre en la regata con los repertorios nuevos tal como aquellos buenos burgueses hechos a anchas levitas, siesta y vida llana, que sacados de sus hábitos pacíficos por el enlace de sus hijos con damiselas de mayor alcurnia o vida más moderna, trasnochando, se encasacan, van a fiestas, y sonríen de visible mal grado; como si

¹ *Harper's New Monthly Magazine*.

² *The Century Illustrated Monthly Magazine*.

³ *The Popular Science Monthly*.

⁴ *The North American Review*.

estuvieran ya tan hechos a su «medianeza comedida» que les pareciesen fuera de razón y utilidad el piafar, el rampar, el caracolear, el desnudamiento, fatiga y atropello de la vida moderna: por lo que el *Harper's*, en sus grabados delicadísimos como en su texto, más que de lo europeo que a regañadientes y porque no le abandonen sus lectores estudia, trata de lo norteamericano, que con amor tenaz prohija y con cariñosa minuciosidad describe: solo que el espíritu moderno, en forma de otros repertorios rivales, vestidos de más nuevas galas y de joyas de toda parte del universo, lo acosa y lo azuza, por lo cual hace que ya el *Harper's* dé entrada a lo moderno, aunque conserva su cubierta vieja de ingrato color mahón, en que dos columnillas encintadas, orlada de flores la una, y de gajos de fruta la otra sostienen dos cabezudos angelitos, que de las cestas que a la cabeza cargan, riegan sobre el título del periódico espesas rosas, en tanto que a horcajadas sobre el mundo, sostenido por dos brazos grifosos que salen de los capiteles de las columnas, otro ángel lanza al aire bombillas de jabón,—con lo cual ha querido sin duda expresar el benemérito dibujante que en el Repertorio de *Harper's* tienen cabida la imaginación, con las aéreas burbujas,—novelas y amenidades, con las rosas,—y con las frutas, la ciencia: Y todo esto no estorba para que, en letras que se pudieran llamar malhumoradas, porque como a pesar suyo son artísticas, se anuncie el *Harper's Magazine* por todo rincón, esquina o poste que hallan los ojos en los carros o estaciones del ferrocarril elevado: y se llame a sí mismo «el Gigante de los Repertorios».—Representa aquel bíblico espíritu neoinglés, original y respetable, amigo de la familia y de la Iglesia, contento en el bienestar doméstico y en la robustez corporal, recto y astuto, de corazón ancho y sano, y mente poco universal y abierta: el primitivo espíritu nacional representa, oscurecido, enturbiado y arrollado ya, sin duda, por la horda labrante, por la muchedumbre de todas tierras que espantadas de su miseria original, emplea afanosamente el resto de su vida en librarse de ella, y educa a sus hijos en el terror de ella, por lo que la existencia de estos, espoleados por el lujo ajeno, se consagra entera a la acumulación ardiente y goce desatentado de la fortuna:—y en el fondo de este cuadro, que tiene a los dos océanos más vastos por marco, y una comarca fría que no invita a la expansión, y otra cálida y próspera que parece que tiende a pesar suyo los brazos colgados de rosas, cargados de frutos; en el fondo de este cuadro de gente apresurada, ruda, improvisada, casi fantástica, ansiosa, que se yergue del polvo, brilla en él, y vuelve a él; en el fondo, ya lejano, de este cuadro, las familias primitivas silenciosas, apretados los labios y los brazos cruzados con tristeza, miran a su pueblo propio como a un pueblo invasor extranjero, de quien temiesen y se avergonzasen.

Un número de *The Century Magazine*

Otro repertorio de artes y letras de todos los tiempos, de forma exquisita y amplio espíritu, vástago natural de la nueva época, que satisfice con elegantes estudios—montados sobre zancos franceses—el apetito súbito y creciente por noticias de artes y personas de otras tierras, y presenta en manera menos pastosa que la de antaño las glorias y bellezas norteamericanas; otro repertorio, tan profundo en sus estudios de literatura y arte como las revistas de Inglaterra, pero de más franca y generosa crítica que ellas,⁵—con tal arte conducido que, por útil y grave que en general sea, es siempre brillante y ameno, y como un diario vivo, coloreado y parlante, que ayudará en mucho a hacer conocer el mundo de hoy, cual un espejo que guardase imágenes, a⁶ las generaciones futuras; otro repertorio, penetrado en toda su obra del sutil y durable encanto de la biografía, que tiene hoy la vida entera, desde que la ciencia, que viene detrás de la intuición filosófica y de la previsión poética, documentándolas y confirmandolas, va demostrando que todo es móvil y vivo; otro repertorio, con grabados tan tiernos, pulidos y melodiosos que serán siempre sorpresa y gala del arte, y trabajos de letras no menos airosos y acabados que sus láminas, es el *Scribner*⁷ de antes, y *The Century Illustrated Magazine* de ahora.

Quien tiene la colección de uno y otro tiene en sus anaqueles, en lo pintoresco, artístico, pensador y poético, el mundo moderno: artes de ayer, con criterio de ahora; galas, fiestas y miserias de las grandes ciudades;⁸ domesticidades y hábitos de la gente ilustre; sesudo examen de la obra actual de artistas, poetas, magistrados, oradores, guías de Estado y del pensamiento, nobles permanentes, cuyos pergaminos realza y preserva el tiempo,—no como los de un duque inglés⁹ a quien—por haber dicho a otro duque¹⁰ que no se case con la actriz Fortescue,¹¹ porque actrices no pueden entrar en la corte—le recuerdan ahora que cuantos títulos, y tierras, y cintillas enjoyadas y arrogancias tiene, le vienen de una querida¹² de Carlos II. ¿Se quiere saber bien lo que es un número de *The Century*? Hermosa cubierta, de color habano claro, en que bajo grandes letras de madera, de usanza antigua, cada mes luce diferente, vices-

⁵ Errata en LA: «ellos».

⁶ Errata en LA: «de».

⁷ *Scribner's Monthly*.

⁸ Dos puntos en LA.

⁹ Charles Lennox, duque de Richmond.

¹⁰ Arthur W. Cairns, conde de Cairns.

¹¹ Emile May Finney.

¹² Louise Renée de Kéroualle.

ca,¹³ y, por tanto, poderosa alegoría;¹⁴ que hasta en su gusto por la resurrección de lo antiguo, que es la forma de la creación en una época que todavía no se ha condensado bastante para crear, es moderno *The Century Magazine*. En la primera hoja, una cabeza de hombre, de Rembrandt.¹⁵ El genio es simplemente una anticipación: prevé en sus detalles lo que otros no ven aún en sus líneas mayores,—y como los demás no ven lo que ve él, lo miran con asombro, se fatigan de su resplandor y persistencia, y lo dejan a que se alimente de sí propio, y sufra. Las obras de los grandes creadores en arte están hechas de manera que, salvo el oscuro color que les da el tiempo, parecen obras de ahora: es que los grandes creadores ven lo eterno en lo accidental; por lo que sus obras perduran.

El pintor Courbet¹⁶

Sigue un estudio¹⁷ sobre Courbet, espíritu sincero en mente montañesa, pintor leal de lo doloroso y lo pujante,¹⁸ enemigo rudo y burlón de lo convencional y de sus criaturas, batallador de suyo, por no haber hallado el mundo real conforme al ideal, y poner su ímpetu en echar abajo los obstáculos que impiden a su juicio aquella final y maravillosa yuxtaformación; batallador terco que de ver tanto la lidia en sí, llegó a ver siempre batalladora a la naturaleza, y de ver las injusticias sociales, vició en ellas sus ojos, y a la naturaleza misma pintó en sus horas devastadoras y aparentemente injustas. En el estudio están Courbet, su obra fanática en la Comuna¹⁹ de París, su *Muerte del ciervo*, su *Lucha de los ciervos*, sus burlas a los clérigos vinosos, su músico adolorido, su *Entierro en el cementerio de Ornans*,²⁰ donde sobre un lienzo que rebosa figuras, tristes unas, otras groseras, otras indiferentes, como las que lleva a los enterramientos una práctica vulgar y vanidosa, se dilatan las colinas serenas y espaciaosas del valle del Loue. Y el estudio cuenta de prisa, sin penetrar en la causa de las acciones, ni desfibrar los elementos del carácter, cómo aquel hombre exuberante, seguro de sí propio y turbulento, batalló con los comunistas, los ayudó a echar abajo la columna de Vendôme, y murió triste en Suiza, envuelto

¹³ Referencia a un modo de hacer que recuerda la obra de Leonardo Da Vinci.

¹⁴ Errata en LA: «alegría».

¹⁵ Harmenszoon van Rijn Rembrandt.

¹⁶ Gustave Courbet.

¹⁷ El estudio se titula «Gustave Courbet, Artist and Communist», por Titus Munson Coan, vol. 27, no. 4, febrero de 1884, pp. 483-496.

¹⁸ Se añade coma.

¹⁹ Errata en LA: «Comune».

²⁰ En LA: «Ormans». *El entierro en Ornans*.

acaso en aquella colcha que compró en un invierno a un judío, y agujereó por el centro para que le cupiese por el agujero la cabeza, con lo cual ayudó a su fama de hombre original, y tuvo sobretodo para el duro invierno.

El general Sheridan²¹

Tras el estudio de Courbet, viene otro de la vida de Sheridan; Sheridan, el tremendo caballero que con Grant²² y con Sherman²³ torció hacia la victoria el curso indeciso de la guerra del Norte contra el Sur,²⁴ ya cayendo con fuerzas menores de su siempre temible caballería sobre los confederados victoriosos y desprevenidos;²⁵ ya espionando con indígena astucia los campos rivales y sorprendiendo con súbitos y geniosos movimientos a sus propios soldados, que le seguían con ceguedad y amor, y a sus enemigos; ya enarbolando al pie de los cañones banderas arrancadas con sus mismas manos, metiéndose a la cabeza de veinte hombres por lo más revuelto y sangriento de la pelea,²⁶ rompiendo puentes, molinos, diques, ferrocarriles, acueductos; ya desatándose sobre magnífico caballo, en hora dichosa e inesperada sobre sus tropas puestas en rota en Cedar Creek, a detener a su caballería en pánico y fuga con su voz angustiada y su presencia, recogerla, enfilarla, irse con ella entre hurras sobre el enemigo victorioso, y arrancarles las banderas confederadas sobre los cañones mismos que a su sombra acababan de arrebatar a sus soldados. Sheridan preveía, vencía, perseguía, extinguía. Por él fue famosa la caballería del Norte.

Él remataba las grandes batallas; y cuando no decidía, salvaba otras. En Chickamauga²⁷ lo vencieron; pero en la sombra, en Cedar Creek, parecía un gigante de piedra resplandeciente: en Chattanooga²⁸ estuvo y en Appomattox. Desprestigió a Early.²⁹ Asedió y rindió a Lee.³⁰ Es todo él pujante, y de rostro impaciente. Parece que espera, y que acomete. La

²¹ Philip H. Sheridan. El trabajo se titula «Lieut.-General Sheridan», por Adam Badeau, vol. 27, no. 4, febrero de 1884, pp. 496-513.

²² Ulysses S. Grant.

²³ William T. Sherman.

²⁴ Guerra de Secesión o Guerra Civil estadounidense.

²⁵ Coma en LA.

²⁶ Punto y coma en LA.

²⁷ Batalla de Chickamauga.

²⁸ Batalla de Chattanooga.

²⁹ Jubal A. Early.

³⁰ Robert E. Lee.

batalla le place. Discurre ingeniosísimas maniobras. Prepara con ciencia, aguarda con calma, cae con ímpetu, ve el riesgo y la victoria a luz de rayo.—Sabe de sables: no de leyes. Es hombre-sable, como hay hombres-leyes.

Ni enunciar nos es dado siquiera todo lo que contiene este número: un estudio sobre los carneros merinos³¹ que de España vinieron a la América del Norte, y cómo los pastorean, cuidan y esquilan: y otro en que hallarán gozo los amigos del perspicaz y benevolente Dickens,³² donde cuentan cosas de él y cómo uno de sus libros fue enriquecido con dibujos. Sigue una novela de estas de análisis de caracteres, que hacen aparecer como incoloros, exangües y vacíos a los personajes de mera imaginación que diez años ha todavía nos deleitaban. Y la historia de un viaje por mar. Y una cuenta de los veinte Murillos,³³ de los Rembrandt, de los Ruysdael,³⁴ de los Potter,³⁵ del Veronés y el Carpaccio;³⁶ de tanta maravilla que avalora la galería del Ermitage³⁷ en San Petersburgo. Y una como carta de Salvini,³⁸ en que explica con su modesto y caliente estilo, cómo entiende él que ha de hacerse enérgico al principio y postrado solo al fin, al «noble, generoso e infeliz» rey Lear.—Y lo que Cristina Rosetti,³⁹ inglesa que viene del Dante,⁴⁰ ve de la atormentada vida del sumo y tierno poeta en su honda obra. Y una buena noticia sobre retratos y bustos del florentino, de la que se deduce que no hay más copias de él exactas que la efigie de mano del Giotto, retrato suave del enamorado de «la Vita Nuova», pintado al fresco en la capilla del palacio del Podestà,⁴¹—y la mascarilla de hermosura triste y majestuosa que es fama hizo sacar del rostro aún caliente de Dante recién muerto el arzobispo de Rávena.⁴² Y más, y más, tiene el número: un artículo jugoso sobre los sistemas y resultados prácticos de los establecimientos penales en los Estados del Sur,—tras de cuyo

³¹ Especie ovina de lana muy fina, corta y rizada.

³² Charles Dickens.

³³ Bartolomé Esteban Murillo.

³⁴ Jacob van Ruysdael.

³⁵ Paulus Potter.

³⁶ En LA: «Caraccio». Vittore Carpaccio.

³⁷ Museo del Ermitage.

³⁸ Tommaso Salvini.

³⁹ Christina Georgina Rossetti.

⁴⁰ Dante Alighieri.

⁴¹ Palacio del Podestà de Galluzzo. En una de las paredes de su capilla se descubrió, en 1840, un retrato al fresco de Dante, que fue atribuido a Giotto.

⁴² Reinaldo de Concorégio.

estudio viene otro sobre el armonioso y aurialado poeta inglés Keats.⁴³ Y versos, y más novelas. Y biografía de los príncipes de la Casa de Orleans. Y en una sección que llama «Asuntos corrientes»,—artículos juiciosos sobre los debates en curso en el púlpito y la prensa. Y en otra que se llama «Cartas abiertas», opiniones varias de escritores de pro sobre sucesos o soluciones de los problemas públicos. Todo eso, en papel satinado, que bien pudiera no serlo, porque el brillo ha de estar en lo interior, y la superficie ha de ser mate, para que no crean los que ven que se tiene brillo tan escaso, que hay que darse prisa a sacárselo al rostro: todo eso, con grabados sutiles y exquisitos, en ciento sesenta páginas, por que los ojos se pasean como aturdidos y sin saber dónde fijarse; todo eso, en elegante volumen impreso cada mes, ofrece en su lucha con el menos abierto y nutrido repertorio de *Harper's*, el *Century Magazine*, de mayor fama.

Revista Norteamericana y Mensuario de Ciencia Popular

A más de estos amenos repertorios publicanse en New York un *Mensuario de Ciencia Popular*, *Popular Science Monthly*, donde en lengua llana se establecen y debaten por profesores de nota los problemas más nuevos y hondos de las ciencias nuevas,—y la *Revista Norteamericana* que contra tirios y troyanos cierra, y trata en forma de estudio concienzudo toda cuestión pública, bien política o religiosa, bien social, económica o histórica, mas de manera que no influya dañosamente en la inteligencia, por presentar la cuestión de un solo aspecto, sino que quede el problema visto en todo y por completo estudiado, y el lector ponga en alto las pesas y decida, por lo que no es raro hallar en un mismo número opiniones varias sobre un tema, de un gnóstico frente a la de un agnóstico, o de Félix Adler, profesor de religión futura que esté de acuerdo con las revelaciones científicas modernas y la naturaleza, frente a las de un empinado obispo que niega virtud a toda Iglesia que no sea romana.

Del *Century*, del *Harper's*, de la *Revista Norteamericana* y del *Mensuario de Ciencia Popular* publicaremos cada mes noticia y resumen en *La América*.⁴⁴ de modo que los que nos lean de seguida, tengan conocimiento reciente de las fases y trances de los actuales problemas humanos, y de la vida de los que los proponen, trabajan e ilustran.

En marzo comenzaremos.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

⁴³ John Keats.

⁴⁴ *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

MÉXICO, LOS ESTADOS UNIDOS Y EL SISTEMA PROHIBITIVO

Más que palabras propias, que por venir de labios latinos podrían parecer alardes de teoría,—importan las que al pie traducimos, en que el *Herald*,¹ diario de hechos, que tiene para ellos un ojo limpio, frío, y a menudo brutal, censura a su modo, con claridad igual a su crudeza, el sistema proteccionista, que apenas compensa al país con el beneficio de adquirir algunas industrias imperfectas, de los obstáculos que al amor de ellas se levantan, de la áspera contienda entre los industriales favorecidos y tercios y la nación gravada y ahogada, y del daño y riesgo en que pone a un país la acumulación de una población industrial que se ha de hallar al fin, por lo excesivo y caro de su producción, sobrada para el país y muy cara para los ajenos, en revuelta ira y hambre. Es lo peor del sistema proteccionista, usado siempre con la previsión de que solo se le tendrá en vigor mientras favorece la creación de las industrias nacionales, que estas no le permiten luego detenerse donde debe; sino que engolosinadas con los fáciles rendimientos que al principio, con un país entusiasta y no surtido, logra, no quieren abandonar los privilegios adquiridos, aunque de ellos sufra el país, en cuyo beneficio se instituyeran:—porque el sistema proteccionista, que se crea para que la nación se haga manufacturera, y por tanto rica y poderosa, no se mantiene luego sino por un grupo de industriales, ricos y poderosos, a costa del malestar y estrechez crecientes en la nación.

Como siete años hará, cuando el *Herald* no preveía por cierto lo que ahora lamenta, que la misma mano que estas cosas escribe en *La América*² sobre México, las escribía en México sobre aquel país de corazón caliente y tierra valiosa³ y sobre esta otra tierra, cuyos apuros de ahora ya de entonces los veedores de ojos claros alcanzaban:—lo cual recordamos porque es manía, entre gente de poco meollo, de esa que toma a ciegas puesto en bandos y generalizaciones, que por el hecho de escribir desde los Estados Unidos, todo lo que se escriba, aunque sea tinto en la propia sangre, y sacado del metal más puro que vetee por las

¹ *The New York Herald*.

² *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos*.

³ Véanse, en el tomo 2, los artículos «Boletín. La polémica económica» (pp. 187-189), «Proteccionismo y libre cambio» (pp. 196-199) y «Boletín. El Proletario de Castillo Velasco» (pp. 200-202), escritos por José Martí para la *Revista Universal*.

minas del cerebro, ha de ser norteamericano: el soldado de filas no ve nunca los ensueños de gloria o deleites de sacrificio que iluminan o enternecen en la hora del combate los ojos del capitán.

Como siete años hace, decíamos, con nuestra previsión latina, lo que ahora, después de su experiencia sajona, reconocen los que a su costa lo tienen aprendido.

Los Estados Unidos, vivo ejemplo hasta ahora de las ventajas aparentes del sistema proteccionista, se revuelven contra él, como Neso haría contra su túnica,⁴ y por boca del *Herald*, que en esto hace coro a todos sus diarios, dicen a propósito de su falta de arraigo actual, y acaso de arraigo futuro en el comercio con México, lo que les inspira su posición económica presente, consecuencia grave, si no formidable, del empleo desatentado y pleno de los métodos prohibitivos.

Dice el *Herald*;—y como el *Herald* tipifica, en muchas cosas guía, y en todas refleja bien, a su país, no es de perder nada de lo que en estas cosas dice:—

«Aun ahora, los ferrocarriles que desde este país están siendo introducidos en México están casi exclusivamente bajo el poder de ciudadanos de los Estados Unidos, y el capital americano se ha invertido en considerables cantidades en empresas de México. Cualesquiera que hayan sido nuestras desventajas cuando solo existía entre los dos países el comercio marítimo, los norteamericanos poseeremos (y este futuro lo expresa el *Herald* con su *will* absoluto, y no el *shall* que deja abierto campo a la posibilidad o a la duda, el *shall* cortés)⁵ poseeremos todas las ventajas comerciales que deben surgir de la terminación de los ferrocarriles.

»Sí, todas las ventajas:—pero si decidimos aprovecharnos de ellas. El mercado de México pertenece naturalmente a los Estados Unidos; pero por desdicha no se tuvieron en cuenta, sino que se alteraron, estas condiciones naturales, y se estableció en su lugar un estado de cosas puramente artificial, e innatural, por lo tanto, que ha venido a poner en manos de otras naciones un mercado que hubiera podido estar en las nuestras, y que, al paso que van siendo más favorables las condiciones en que se mueve, está en camino de ir creciendo casi indefinidamente. En los años 1882 y 1883 las exportaciones de México a Inglaterra aumentaron en cerca de siete millones, mientras que

⁴ En la mitología griega, la túnica empapada con la sangre envenenada de Neso provocó la muerte de Hércules.

⁵ *Shall* y *will* son formas verbales del tiempo futuro empleadas en lengua inglesa.

las exportaciones a los Estados Unidos aumentaron solo en tres millones; resultado que es todavía más lamentable en lo que se refiere a la exportación de metales preciosos, de los que Inglaterra importó de México en 1883 cerca de \$500,000 más que en 1882 y los Estados Unidos más de 600,000 menos.

»De nuevo preguntamos: ¿tendrán los Estados Unidos el mercado de México?—No lo tendrán, decimos, a menos que no haya un cambio en nuestro sistema de comercio. México posee en abundancia las materias primas de la industria, y las industrias de los Estados Unidos necesitan precisamente de esas materias primas, para poder reducir el costo⁶ de producción de sus artículos, y exportarlos a México y venderlos en competencia con las naciones europeas, que están ahora surtiéndose de aquellos materiales baratos. ¿Qué condiciones pudieran ser más favorables para un tráfico mutuo, que para ambas naciones sería ventajoso? Y ¿cómo caracterizaremos el estúpido y suicida sistema de comercio, mantenido por nuestra tarifa y nuestras leyes de navegación, que hace imposible ese beneficioso cambio? El carácter egoísta del sistema de protección es harto bien conocido para que se requieran ejemplos que lo pongan en claro; pero si algún ejemplo se necesitare, el rechazamiento del tratado de reciprocidad con México lo proporcionaría. México ha puesto mucho de su parte para abrir comercio con los Estados Unidos: los artículos que exhibe son los que en los Estados Unidos deseamos; y la generosa ayuda dada por México a los ferrocarriles demuestra su afán por establecer relaciones mercantiles con nosotros.—Pero nosotros tranquilamente desdeñamos los ofrecimientos de nuestros vecinos, y preferimos mantener una política de aislamiento que está arruinando todas nuestras industrias y deprimiendo todos los ramos del comercio y la manufactura. Nosotros invitamos fríamente a otras naciones a que recojan las grandes ventajas que el comercio con México ofrece, y debemos pagar caro esta conducta si persistimos en ella.»

Dice eso el *Herald*.

Por lo que hace al tratado,⁷ cierto que debe haberlo entre México y los Estados Unidos; y los que del lado latino, por preveer males, no lo quisieran, no saben que con cerrarle totalmente la puerta, acumulan males mayores que los que pretenden evitar;—así como los acumulan,

⁶ En LA: «centro».

⁷ Tratado Grant-Romero. Véase, en el tomo 18 (pp. 11-16), el texto «El tratado comercial entre los Estados Unidos y México».

por otra vía aunque con igual término, los que apresuradamente urden y azuzan tratados de naturaleza tan grave.—Tratado debe haber; pero no aquel que se proponía, y yace en buena hora.

Y por lo que al sistema proteccionista hace, y lo que con él ha pasado en los Estados Unidos,⁸ ¿no será que el sistema proteccionista sea como esos cercados de madera de que se rodea en sus primeros años a los árboles tiernos, pero que luego, cuando ya se alza fuerte y gallardo el arbolillo, es necesario remover para que no oprima el tronco, que de todos modos ha de echar al fin el cercado a tierra?

La América. Nueva York, febrero de 1884.

⁸ Se añade coma.

TRABAJO MANUAL EN LAS ESCUELAS INFORME DE LOS COLEGIOS DE AGRICULTURA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Acaban de presentar informe de sus trabajos en el año anterior los colegios de agricultura de los Estados Unidos, y se ve de todos ellos que no son tanto las leyes teóricas del cultivo las que en estas escuelas se enseñan, como el conocimiento y manejo directo de la tierra, que da de primera mano y claramente, y con amenidad inimitable, las lecciones que siempre salen confusas de libros y maestros.

Ventajas físicas, mentales y morales vienen del trabajo manual.—Y ese hábito del método, contrapeso saludable, en nuestras tierras sobre todo, de la vehemencia, inquietud y extravío en que nos tiene, con sus acicates de oro, la imaginación. El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver cómo se depaupera, y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa, hasta que son meras vejiguillas de barro, con extremidades finas, que cubren de perfumes suaves y de botines de charol; mientras que el que debe su bienestar a su trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y en emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas y la mano segura. Se ve que son esos los que hacen el mundo: y engrandecidos, sin saberlo acaso, por el ejercicio de su poder de creación, tienen cierto aire de gigantes dichosos, e inspiran ternura y respeto. Más, más cien veces que entrar en un templo, mueve el alma el entrar, en una madrugadita de este frío febrero, en uno de los carros que llevan de los barrios pobres a las fábricas artesanos de vestidos tiznados, rostro sano y curtido, y manos montuosas—donde, ya a aquella hora brilla, un periódico.—He ahí un gran sacerdote, un sacerdote vivo: el trabajador.

El director de la Escuela de Agricultura de Michigan¹ defiende calorosamente las ventajas del trabajo manual en las escuelas. Para el director Abbott, no hay virtud agrícola a que no ayude el trabajo manual en la escuela. El cultivador necesita conocer la naturaleza, las enfermedades, los caprichos, las travesuras mismas de las plantas, para dirigir el cultivo de modo de aprovechar las fuerzas vegetales, y evitar sus extravíos. Necesita enamorarse de su labor, y encontrarla, como es, más noble que otra alguna, aunque no sea más que porque permite el ejercicio más directo de la mente, y proporciona con sus resultados pingües

¹ Theophilus C. Abbott.

y constantes una renta fija y libre que permite al hombre vivir con decoro e independencia. Oh! a oír nuestro voto, junto a cada cuna de hispanoamericano se pondría un cantero de tierra y una azada.—Necesita el agricultor además conocer de una manera íntima, en sus efectos y modo de obrar, las ciencias que hoy ayudan y aceleran los cultivos. Y como la naturaleza es ruda, como todo lo verdaderamente amante, el cultivador ha menester de salud recia que el sol no acalore y no refleje la lluvia, lo cual solo con habituarse a esta y aquel puede conseguirse.

Con el trabajo manual en la escuela, el agricultor va aprendiendo a hacer lo que ha de hacer más tarde en campo propio; se encariña con sus descubrimientos de las terquedades o curiosidades de la tierra, como un padre con sus hijos: se aficiona a sus terruños que cuida, conoce, deja en reposo, alimenta y cura, tal, y de muy semejante manera, como a su enfermo se aficiona un médico. Y como ve que para trabajar inteligentemente el campo, se necesita ciencia varia y no sencilla, y a veces profunda, pierde todo desdén por una labor que le permite ser al mismo tiempo que creador, lo cual alegra el alma y la levanta, un hombre culto, diestro en libros y digno de su tiempo. Está el secreto del bienestar en evitar todo conflicto entre las aspiraciones y las ocupaciones.

Páginas se llenarían con la enumeración de las ventajas de este trabajo manual en las escuelas de agricultura, que demuestra el informe.

Y para que el trabajo de los estudiantes de agricultura sea doblemente útil, no lo aplican solo en las escuelas al laboreo de la tierra por los métodos ya conocidos, sino a la prueba de todas las reformas que la experiencia o la invención van sugiriendo; con lo que las escuelas de agricultura vienen a ser grandes benefactores de las gentes de campo, a quien dan la reforma ya probada, y evitan arriesgar las sumas y perder el tiempo que el experimentarla por cuenta propia les hubiera costado. Y con esto, además, la mente del alumno se mantiene viva, y contrae el hábito saludable de desear, examinar y poner en práctica lo nuevo. Hoy, con la colosal afluencia de hombres inteligentes y ansiosos en todos los caminos de la vida, quien quiera vivir no puede sentarse a descansar y dejar en reposo una hora sola el bordón del viaje: que cuando lo quiere levantar, y tomar la ruta de nuevo, ya el bordón es roca. Nunca, nunca fue más grande ni más pintoresco el universo. Solo que cuesta trabajo entenderlo, y ponerse a su nivel: por lo que muchos prefieren decir de él mal, y desvanecerse² en quejas. Trabajar es mejor, y procurar comprender la maravilla,—y ayudar a acabarla.

² Errata en LA: «desvanecere».

En una escuela, la de North Carolina, han analizado los abonos, los minerales, las aguas minerales, las aguas potables, el poder germinador de las semillas, la acción de diferentes sustancias químicas en ellas, y la de los insectos sobre las plantas.

En general, los trabajos prácticos de las escuelas se dirigen al estudio y mejora de los granos y tubérculos alimenticios; a la aplicación de los varios y mejores métodos de preparar el terreno, sembrar y cosechar; a la comparación de los abonos diversos y creación de otros, al modo de alimentar bien los animales y las plantas, y de regar y de preservar los bosques.

Tienen además cursos en que los alumnos aprenden las artes mecánicas, no del modo imperfecto y aislado en que de soslayo y por casualidad llega a saber un poco de ellos el agricultor atento y habilidoso, sino con plan y sistema, de modo que unos conocimientos vayan completando a otros, y como saliendo estos de aquellos. La mente es como las ruedas de los carros, y como la palabra: se enciende con el ejercicio, y corre más ligera. Cuando se estudia por un buen plan, da gozo ver cómo los datos más diversos se asemejan y agrupan; y de los más varios asuntos surgen, tendiendo a una idea común alta y central, las mismas ideas.—Si tuviera tiempo el hombre para estudiar cuanto ven sus ojos y él anhela, llegaría al conocimiento de una idea sola y suma, sonreiría, y reposaría.

Esta educación directa y sana; esta aplicación de la inteligencia que inquiere a la naturaleza que responde: este empleo despreocupado y sereno de la mente en la investigación de todo lo que salta a ella, la estimula y le da modos de vida; este pleno y equilibrado ejercicio del hombre, de manera, que sea como de sí mismo puede ser, y no como los demás ya fueron; esta educación natural, quisiéramos para todos los países nuevos de la América.

Y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase su árbol.

De textos secos y meramente lineales, no nacen, no, las frutas de la vida.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

UNA CARTA A *LA AMÉRICA*¹ DEL SR. ANTONIO ZAMBRANA²

No resistimos a la tentación de publicar los párrafos a *La América* referentes en una hermosa carta que al director de este periódico³ escribe uno de los americanos que más en alto ponen la excelencia mental de nuestras tierras, el orador y escritor cubano, de fama extendida y justa, Antonio Zambrana. A los países de Hispanoamérica se ha presentado él mismo, con sus variadas y eminentes dotes, desde años ha: *La América* del mes de agosto hablaba de él, y de su serena y suntuosa palabra, en la nota a propósito⁴ del banquete del 27 de julio en memoria de Bolívar.⁵

Como esos párrafos dicen de *La América* tanto bien, no nos atrevíamos a publicarlos,⁶ porque no fuera a creerse que lo hacíamos de puro vanidosos; pero leemos la carta de nuevo, y la hallamos tan bella, y en su breve espacio tan comprensiva y reveladora del mérito de nuestro generoso amigo, que, aunque nos riña por indiscretos, aquí la damos a luz, por la que da sobre sus talentos, y porque en esos párrafos se honra él, más que nos honra.

Dicen los párrafos:

«*La América* es por fin lo que yo soñaba; en estos mismos días he leído algunos números que antes no había tenido ocasión de ver, y en todos encuentro cosas admirables; pero en el último cristaliza mejor el concepto fundamental del periódico, y hay más espacio para el arte puro.

»Nada alteraría yo ahora en su estructura. Aunque Vd. se atormente escribiendo sobre máquinas y sobre cultivos, el caso es que, fuera de un delicioso libro de Pozos Dulces,⁷ nunca había leído yo con encanto trabajo alguno sobre estas materias; que el tal encanto es útil; que se es un realismo de buena ley; que Vd. da a algunos de esos artículos el aire de un cuento de Cervantes o de una *Geórgica*; y que en un periódico del

¹ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

² Antonio Zambrana y Vázquez.

³ José Martí.

⁴ En LA: «apropósito».

⁵ Simón Bolívar Palacios. Véase, en el tomo 18 (pp. 121-124), el texto «El Centenario de Bolívar en Nueva York».

⁶ Errata en LA: «pnblcarlos».

⁷ Francisco de Frías y Jacott; conde de Pozos Dulces.

ministerio que a la América toca, la literatura está mejor así,—como un jardín junto a un taller,—que como un gran parque central en que se pasearan los latinoamericanos,—que sin necesidad de estímulo gastan ya demasiado en fantaseo sin mezclar⁸ las fuerzas de su vida.

Pero si no deseo más,—tampoco deseo menos. Ojalá que no falte en número alguno,—ya que siempre se ha de hablar de libros nuevos,—algo sobre libros viejos. Las pocas líneas que Vd. dedica a H. Spencer,⁹ y su definición de Emerson,¹⁰ bastan para probar que tengo razón. De este modo se irá preparando, además, insensiblemente, un libro que si yo pudiera lo forzaría a Vd. a escribir con este programa: ‘los sistemas de filosofía y los sistemas de estética’, la monografía de lo ideal, en una palabra.

En resumen: con orgullo, como compatriota, y con satisfacción profunda, como americano, mando a Vd., mi querido amigo, una felicitación entusiasta.

A. ZAMBRANA»¹¹

La América. Nueva York, febrero de 1884.

⁸ En LA: «mezcla».

⁹ Herbert Spencer.

¹⁰ Ralph Waldo Emerson. Véase en este tomo (p. 17), el artículo «De Herbert Spencer».

¹¹ Se añaden comillas de cierre.

[ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS EN ESTADOS UNIDOS]

Se nos pregunta qué Escuela de Artes y Oficios pudiera tomarse como modelo en los Estados Unidos. No hay en los Estados Unidos escuelas de Artes y Oficios, tal como en los países europeos y en algunos españoles existe. Dos institutos hay, de resultados admirables, que enseñan ramos de lo que en una escuela de ese género se enseñaría: estos son el Instituto de Cooper¹ en New York, y la Universidad de Cornell, en Ithaca. Un hombre de gran mérito, el venezolano² Camacho,³ muerto, envió a su gobierno un nutrido informe sobre el estado de esas escuelas en este país, cuando se trataba de establecer una en Venezuela. Lo que en Cooper y en Cornell hay es un departamento para las artes mecánicas, en el cual, en Cornell a lo menos, se enseñan en sus leyes y en su aplicación: que es como únicamente deben enseñarse, y pueden aprenderse las leyes: aplicándolas. En sus talleres, se hacen trabajos prácticos: se manejan, como en un taller verdadero, los instrumentos y las máquinas.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ Unión Cooper para el Avance de la Ciencia y el Arte.

² Coma en LA.

³ Simón Camacho, representante diplomático de Venezuela en Washington.

LUZ INSTANTÁNEA

La Compañía Eastern Electric Manufacturing de Boston¹ (221 Washington Street) ha alcanzado notable éxito con unos curiosísimos y útiles aparatos eléctricos, que no ocupan más que cinco pulgadas cuadradas² ni pesan más de cinco libras,³ y no solo están dispuestos de manera que con oprimir un pequeño botón se produce la luz inmediatamente en el otro extremo del aparato, sino que con la mayor limpieza y prontitud enciende luces con su simple contacto.

La batería está dentro del pequeño aparato. En una retorta de cristal están los agentes químicos: el carbón y un aparato de zinc, con una espiral de platino adjunta, están colocados de manera que la batería queda perfecta, y la luz pronta.

La presión en el pequeño botón del aparato produce una corriente eléctrica que calienta hasta la incandescencia la espiral de platino.

Tan preciso y acabado es el encendedor eléctrico y tan sencillo y casi fantástico es su manejo, que ver funcionar uno es desear tenerlo. A cinco pesos lo venden.

Con poco más, se añaden al encendedor pequeñas piezas que lo convierten en una activa batería galvánica, aplicable a usos médicos,—o en un eficaz timbre de alarma contra ladrones. Al mismo tiempo que el timbre avisa la presencia del ladrón, lo baña de luz.

La América. Nueva York, febrero de 1884.

¹ Coma en LA.

² Aproximadamente, 32 cm².

³ Aproximadamente, 2, 26 kg.

LAS CAJAS DE HIERRO DE HERRING & CO.

A cada instante se ve en las calles de New York un grupo de gente mirando curiosamente a un balcón, a donde están izando una recia caja de hierro: muchas fábricas de estas cajas hay en los Estados Unidos; pero casi siempre la caja que se ve subir por los aires hasta un octavo o noveno piso es de la fábrica de Herring & Co., rivales afortunados, si no victoriosos, de todos los constructores de estas salvaguardias del comercio.

Acaba de edificarse en New York un hermoso almacén de depósito, alto, almenado, ferrado, amurallado, como una fortaleza. Los edificadores eligieron la fábrica Herring para que construyese la bóveda de aseguero del almacén monumental: 25 pies por 70¹ tiene la bóveda, guardada por puertas de hierro y de acero, cubiertas de tapas de hierro, que pesan doce toneladas.²

Tales obras no extrañan a los que ven los talleres de Herring: por centenares se cuentan sus trabajadores; la fábrica ocupa una manzana; todos los materiales le llegan por el río a sus mismas puertas; las mezclas de metales que usa, y le han dado gran boga, son de su invención: de Corliss;³ poderosísima es la máquina que mueve sus aparatos: cuando sus operarios dejan por la tarde la labor, parece que emigra un pueblo.

En Broadway número 251 y 252, tiene su oficina de ventas la casa Herring & Co. Ver sus cajas es convencerse de que no las hay más sencillas, más elegantes ni más fuertes. Es un museo curioso la oficina, con sus cajas de todos tamaños e invenciones, desde la que parece gracioso costurero hasta las que semejan colosales dados tallados en una roca de colores.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹ Aproximadamente, 7, 6 m. por 21 m.

² Aproximadamente, 10 886 kg.

³ Se añade punto y coma. George H. Corliss.

FORMACIÓN GEOLÓGICA DE CUBA

El *Engineering*¹ ha publicado un curioso estudio de los altos arrecifes de coral que rodean la isla de Cuba, y Mr. Crosby,² que es el autor del trabajo y lo llevó a cabo sobre los mismos arrecifes, halla en estos, nuevos argumentos en defensa de la teoría geológica de Darwin.³ Parece que la Isla se ha venido sumergiendo lentamente.

Los arrecifes están dispuestos en terraplenes a lo largo de la Isla, especialmente en los lados norte y este. El terraplén más bajo tiene 30 pies⁴ de alto y su ancho varía de unas cuantas varas a una milla.⁵ Era claramente el arrecife que formaba la costa en otro tiempo. El segundo terraplén se eleva bruscamente desde el nivel del más bajo a una altura de 200 a 250 pies.⁶ El tercero tiene una elevación de 500 pies⁷ y el cuarto de 800.⁸ Estos terraplenes corren al rededor de toda la Isla, pero están mejor conservadas⁹ las partes que corresponden al lado occidental, donde la corrosión ha sido menos rápida, y a la cima de las colinas más elevadas. Las colinas al rededor de La Habana y Matanzas, que alcanzan a una elevación de 200 pies, están formadas enteramente por la caliza coralífera. En la montaña El Yunque, cinco millas al occidente de Baracoa, la roca coralífera alcanza un espesor de 1 000 pies¹⁰ y constituye la parte superior de la misma, formando su parte inferior las rocas pizarrosas y eruptibles. En un principio el límite superior de estas rocas coralíferas, debe haber estado a 2 000 pies¹¹ sobre el nivel del mar. Las rocas coralíferas de la Jamaica son de la misma altura, y es probable que durante su formación la región de las Antillas quedara reducida¹² a pocas islas pequeñas.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹ *Engineering and Mining Journal.*

² William O. Crosby.

³ Charles Robert Darwin.

⁴ Aproximadamente, 9, 15 m.

⁵ Aproximadamente, 1, 6 km.

⁶ Aproximadamente, de 61 a 76m.

⁷ Aproximadamente, 152 m.

⁸ Aproximadamente, 244 m.

⁹ Errata en LA: «conservada».

¹⁰ Aproximadamente, 305 m.

¹¹ Aproximadamente, 610 m.

¹² Errata en LA: «quedaron reducidas».

EXHIBICIÓN DE ELECTRICIDAD

Philadelphia tiene ya preparado el extenso edificio en que ha de celebrarse desde el 22 de setiembre¹ al 11 de octubre próximos una nueva Exhibición de Aparatos e Inventos de Electricidad,² en donde lucirán con mayor ventaja que en las recientes exposiciones europeas los adelantos extraordinarios de esas artes en los Estados Unidos, donde hay un verdadero ejército de inventores, decididos a hacer de la electricidad una especie de generador universal de fuerza que simplifique el trabajo humano, hermosee la vida, y embellezca sus resultados.

El Instituto de Franklin³ para las mejoras de las artes mecánicas, convoca y patrocina la Exhibición de Electricidad.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹ Errata en LA: «Sctiembre».

² Exhibición Internacional Eléctrica.

³ Franklin Institute.

EXPOSICIÓN DE PRODUCTOS AMERICANOS

Nos da gozo ver que con nuestro espíritu latino preveemos y aconsejamos cosas que meses más tarde vienen también a parecer muy buenas a los sesudos y laboriosos neosajones. Acaso los asiduos lectores de *La América*¹ recuerden cómo hace cosa de un año, abogábamos porque se establecieran en Europa y los Estados Unidos exhibiciones permanentes, u ocasionales a lo menos, de nuestros productos del Centro y Sur de América.²

Industrias no tenemos; o las tenemos tímidas y pobres, para utilizar y transformar nuestros productos; pero con productos sí contamos, no menos notables por su novedad que por su variedad, en los que la nerviosa industria europea y norteamericana puede ver fuentes nuevas de riqueza. Más oro y plata que en nuestras ruinas tenemos en nuestras plantas textiles, en nuestra farmacopea vegetal y en nuestras maderas tintóreas y aromáticas. Pero nadie compra a vendedor que no se anuncia, como no va a buscar la fama al hombre de mérito que no saca de sí palabra ni obra. Los frutos fáciles, azúcar, café, cueros, por su misma abundancia van muriendo, porque como con poco esfuerzo rendían ganancias pingües, todos se han dado a producirlos, y aún se darán: de manera que en todos ellos, con raros accidentes, los mercados rebosan, y en pocos años, vendrá a tierra el precio de estos frutos. La caña de azúcar, hasta en el tallo del maíz, en la calabaza y en la papa está teniendo competidores: el café viene a barcadas de la India. Países industriales ni somos, ni en mucho tiempo podemos ser:—necesitamos, pues, mejorar constantemente nuestros cultivos, ya que nuestra tierra está saturada de estas plantas, y con buena labor las producirá mejor que sus rivales: necesitamos crear cultivos y explotaciones nuevas.

Cuando de estas exposiciones de cosas de América hablábamos, ¿qué presentaremos, se nos decía, sino trozos de árbol, retazos de piedras y plantas secas? Pues eso, replicábamos contentos, eso presentaremos.—Y eso, más y con mayor cuidado que otra cosa alguna, van ahora a presentar en Inglaterra los Estados Unidos: se han prendado los diarios de esta idea, y la estimulan y ensalzan: «sobre todo, dicen, lo

¹ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

² Véase, en el tomo 18 (pp. 165-167), el texto «La Exposición de Louisville. Exposiciones permanentes de frutos sudamericanos».

que hemos de cuidar, y lo que por fortuna tendrá prominencia en la Exhibición, es el departamento de productos naturales».

Se ve, por tanto, cómo esta nación próspera, industrial, rival en fábricas de todas las grandes naciones, acreditada y admirada,—no solo no recibe con desdén, sino con ardor y prisa, la idea de ir a exhibir a otros países industriales los productos de su naturaleza.

Envían las casas de comercio por sobre la redondez de la tierra agentes viajeros que les recaben órdenes: no bien se acredita un telar en Birmingham,³ una cuchillería en Manchester, una región en Borgoña, una fábrica de electroplata en los Estados Unidos, mandan a hombres despiertos a los más lejanos países a que vulgaricen, recomienden y exhiban el producto nuevo.

Pues las naciones deben hacer como las fábricas y como los viñedos. El que no enseña, el que no anuncia, el que no ofrece, no vende. Nadie compra lo que ignora. En los pueblos industriales, dotados ya de rica y completa maquinaria, despierta un producto, ideas y empresas que en nuestros países no despertaría,⁴ faltos como están por lo común de la ciencia, la maquinaria o el caudal para intentar una nueva industria.

En todos los mercados activos, en todas las ciudades comerciales y manufactureras de Europa y Norteamérica, debieran sostener los países americanos una exhibición permanente de sus productos.

Podía mantener una propia el gobierno de cada país.

Podían—y esto sería más eficaz, duradero y deseable,—mantenerla, con pequeño sacrificio personal, los productores y comerciantes unidos de cada país.

Podían todos los gobiernos en común contribuir al mantenimiento de esas pequeñas exposiciones permanentes.

Podía, mientras una exposición permanente se organizaba, establecerse exposiciones ocasionales.

En cada una, libros, monografías, pruebas de lo que con esos productos hacen nuestras artes imperfectas.

Y en la prensa, esta ala, trabajadores constantes.

Un cónsul de Venezuela⁵ exhibió hace poco en París y en el Havre una buena especie de café, que entendemos se llama café Bolívar: en los diarios de principio de año nos hallamos con que a los pocos meses ya el café es famoso; y se vende en cantidades grandes y a buen precio,

³ Errata en LA: «Birminghamton».

⁴ Se añade coma.

⁵ José Antonio Carrillo y Navas.

recomendada en artículos especiales y pintorescos por el *Figaro*,⁶ una mercadería que hace un año era enteramente desconocida en Francia.

Con el concurso de los comerciantes y productores de cada país podían organizar los gobiernos,—o aquellos con el concurso de estos, o sin él,—esas exposiciones de productos naturales en que no desdeñan tomar parte los Estados Unidos.

Todo París bebe ahora, y paga bien, el café Bolívar.

La América. Nueva York, abril de 1884.

⁶ *Le Figaro*.

EL FERROCARRIL ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS

Se sabe ya, por ser acontecimiento trascendental que todo el mundo ha celebrado, que de México a New York, como a cualquiera otro lugar de los Estados Unidos, se puede venir por ferrocarril. Este es acontecimiento grato, si del lado latino de la frontera viene acompañado por una desapasionada previsión, habilidosa vigilancia y permanente entereza. Con todo eso, será el ferrocarril cosa excelente. Sin eso, pudiera no serlo.

El *Journal of Commerce*¹ de Chicago, en que visiblemente ponen la mano gentes latinas, publicaba poco tiempo hace datos minuciosos sobre el ferrocarril.

Durará el viaje desde México a New York o Boston seis días, de la manera siguiente: desde México hasta la frontera en el Paso, dos días, poco más o menos, pues la distancia es de 19 584 kilómetros, o 1 224 millas. En el Paso la conexión más íntima del Central Mexicano en dirección al Este, será la línea de Atchinson, Topeka² y Santa Fe hasta la ciudad de Kansas, y de allí por la «Gran Ruta Burlington», o sea,³ los ferrocarriles Hannibal y San José y Chicago, Burlington y Quincy, hasta la ciudad de Chicago.

Parece que se ha celebrado un contrato para que en todos los trenes expresos del Ferrocarril Central Mexicano haya carros—dormitorios de Pullman,⁴ y por tanto, buena comida y lujosa cama durante el largo viaje. En dos días después de salir de la ciudad de México se pondrá el viajero en el Paso: las estaciones donde servirán cena y desayuno o comida serán San Juan del Río, Silao, Jiménez y San José. En el Paso no habrá más dilación que la indispensable para que la aduana examine los equipajes.

El ferrocarril Atchinson, Topeka y Santa Fe llevará a los viajeros, remontando el Valle de Río Grande por Albuquerque, el paso de la Glorieta, las Vegas con las fuentes termales⁵ muy cerca, Trinidad, las llanuras vastísimas del estado de Kansas. De allí se irá a Topeka, capital

¹ *The Journal of Commerce*.

² Errata en LA: «Topeca».

³ Se añade coma. Errata en LA: «sean».

⁴ Pullman Palace Car Company.

⁵ Fuentes termales de Hot Springs, hoy declarado Parque Nacional.

del estado, y llegando a la ciudad de Kansas, se efectuará en la estación Unión otro cambio de carros dormitorios de Pullman, tomando el ferrocarril Chicago, Burlington y Quincy. Una comodidad apreciable ofrece a los viajeros este ferrocarril, y es el carro-fonda de la «Gran Ruta Burlington», en el que, mientras corre uno sobre rieles perfectamente nivelados, le sirven por precio moderado manjares buenos y con todo el lujo de un restaurant de primera clase. En unas 18 horas se llega a Chicago, donde hay conexiones inmediatas con todos los ferrocarriles troncales del Este, y se despachan trenes expresos limitados a Philadelphia, Nueva York, Boston y otras ciudades importantes.

La América. Nueva York, abril de 1884.

LA LUZ ELÉCTRICA Y EL GAS

Los argumentos prueban bien, pero los hechos prueban mejor. Los pueblos nuevos de América, que con prisa mexicana y bonaerense están determinados a subir de un salto el puesto a que su inteligencia y riqueza natural los llaman, obrarán con cordura al reemplazar el alumbrado turbio de sus calles tenebrosas, en sustituirle el que está demostrando ya todas sus ventajas sobre el gas: el alumbrado eléctrico.

Lo que en Boston sucede puede servir de ejemplo. Cuando se introdujo en la ciudad la luz eléctrica, pagaba el municipio por cada mil pies de gas dos pesos, y los particulares dos pesos ochenta centavos: ahora el municipio paga un peso treinta centavos, y un peso ochenta los particulares; y al paso que el costo del alumbrado ha venido siendo menor, no ha habido en los Estados Unidos población mejor iluminada que la ciudad de los recuerdos históricos, de los colegios y de los hombres de letras.

Un hecho incidental, que no debe ser callado, ha venido a añadir valor a la luz eléctrica, escrutadora y penetrante: la policía de Boston ha declarado que se nota rebaja en los crímenes desde que la nueva luz fue introducida en la ciudad.

La América. Nueva York, abril de 1884.

BUENOS Y MALOS AMERICANOS FIESTA EN PARÍS EN HONOR DEL GENERAL SAN MARTÍN¹

De un lado se están poniendo en América los que sin fuerzas para cumplir con los deberes que les imponen, prefieren renegar de las glorias americanas, como si con esto se librasen del mote de menguados y egoístas; y de otro lado, los que sin rencillas imbéciles por una parte, pero sin excesos lamentables de lo que demanda el espíritu de raza por la otra, se estrechan, ponen en alto la bandera nueva, y van rehaciendo la cuja en que se yerguen, que aquellos otros muerden a escondidas, gateando al favor de su sombra. De un lado los que cantan la forma de nuestras glorias, pero abjuran y maldicen de su esencia,—y de otro los que tienen tamaño de fundadores de pueblos, y por sobre el miedo de los timoratos y las preocupaciones de la gente vana, no quieren hacer de la América alfombra para naciones que les son inferiores en grandeza y espíritu, sino el pueblo original y victorioso anticipado por sus héroes, impuesto por su naturaleza, y hoy sobradamente mantenido en estima por sus hijos;—no por los que con el mismo plectro—porque esos usan plectro—endiosan a Bolívar² y a sus tenientes, y al espíritu ¡oh vergüenza! contra el que aquellos hombres magnánimos combatieron; sino por aquellos otros americanos que cuidan más de cumplir dolorosamente su deber de hijos de América en tiempos difíciles, que de pavonear serventesios y lirás humildes, en cambio de interesados aplausos, a los ojos de regocijadas tierras extranjeras.—Los conocemos, los conocemos. Y los más sinceros son en política como esos raquícticos naturalistas de ojos cortos, que de puro mirar a los detalles pierden la capacidad de entender, a pesar de sus grietas y de sus cataclismos, la armonía de la naturaleza:—son siervos naturales, que no pueden levantar la frente de la tierra; son como flacas hembras, que no saben resistir una caricia. Un título los compra. Con lisonjas y celebracioncillas se les tiene. Decimos que los conocemos.

Se nos han ido esas líneas de la mano, como vanguardia de mayor ejército, que no quisiera verse obligado a librar batalla—al leer en cartas privadas noticia de la entusiasta fiesta con que los hispanoamericanos de París, en que los de la vieja Colombia están en mayor parte, celebraron

¹ José de San Martín.

² Simón Bolívar Palacios.

en prosa y verso el 25 de febrero el aniversario de San Martín virtuoso.—De ese espíritu necesitamos en América, y no de otro: del que apriete, como quien aprieta espigas de un mismo haz, todos los pueblos de América, desde el que levanta en bronce al cura Hidalgo,³ que a Washington⁴ se parecía en la serenidad y terco empuje, con cierto mayor entusiasmo,—hasta el que a Belgrano⁵ y a Rivadavia⁶ reverencia. Y del lado del Pacífico ¡benditos sean los que emplean sus manos en vaciar bálsamo sobre aquellas heridas!

En desemejanza de aquellos malos americanos de quienes hablábamos, que se desciñen de la frente los lauros de Chacabuco⁷ y de Maipó,⁸ para ir a ceñirse los lauros de Bailén,⁹—San Martín,—como decía el venezolano Carrillo y Navas¹⁰ la noche de la fiesta—«acababa de segar gloriosos laureles en los campos sangrientos de Bailén, pero no vaciló en arrancarlos de su frente para reemplazarlos con otros más hermosos conquistados en San Lorenzo,¹¹ en Maipó, y en Chacabuco».

Y ¿qué otra cosa dijo de San Martín?—Dijo, con llano y altivo lenguaje «que en vez de enriquecerse con el ejercicio del gobierno sacrificó lo suyo por la patria».

Y dijo más, y muy justamente, el caballero Carrillo, el organizador de la Biblioteca Bolívar en París, quien a la caliente lengua venezolana une cierta autoridad de pensamiento, seguridad honrada y nervio, que avaloran lo que escribe:—dijo que «si Bolívar brilla sin rival en la epopeya de la Independencia por la energía y constancia de su carácter, por la extensión de su genio y por la poesía misma de su gloria—San Martín presenta por su parte durante su carrera política el dechado más perfecto de todas las virtudes civiles y militares realzadas por una extrema modestia, y al retirarse a la vida privada legó a las generaciones por venir el más alto quizás y más útil ejemplo de abnegación patriótica que han presenciado los siglos».

Al Sr. Pedro Lamas¹² tocó, y le venía de derecho, contar a los concurrentes a la noble fiesta la magnífica vida del héroe probó, que en la

³ Miguel Hidalgo y Costilla.

⁴ George Washington.

⁵ Manuel Belgrano.

⁶ Bernardino Rivadavia.

⁷ Batalla de Chacabuco.

⁸ Batalla de Maipo o Maipú.

⁹ Batalla de Bailén.

¹⁰ José Antonio Carrillo y Navas.

¹¹ Batalla de San Lorenzo.

¹² Pedro S. Lamas Somellera.

entrevista de Guayaquil¹³ dejó, con nunca vista grandeza, en manos de Bolívar, las coronas que en su propia tierra, y en Chile y en Perú, tenía ganadas. Tres pueblos puso, que salieron de sus manos, en las de aquel que, con modestia maravillosa y conmovedora, juzgó más útil a América y más afortunado. ¡Quién debió ser Bolívar para causar en San Martín impresión semejante!—De la reseña sobria y elocuente de Lamas, surgía como de un espejo de acero la imagen inmaculada del prohombre argentino.

Y dijo luego un soneto en honor de ambos héroes, y otro brioso y resonante a nuestra América, ese poeta que se saca los versos de lo hondo del alma, como una paloma sus hijuelos,—alados y blancos; dijo versos el venezolano Jacinto Gutiérrez Coll, de esos que vibran con el tañido grato y prolongado de la buena porcelana.

Noble ha sido la fiesta que ha juntado en París a los hijos de Bolívar resplandeciente, San Martín virtuoso; noble toda fiesta que ponga en alto el espíritu original y ardiente, el espíritu americano de América, en que se está deslizando ahora como una serpiente envuelta en la bandera patria, otro diverso espíritu.

Quien hubiera visto poblado de águilas¹⁴ el aire cuando de la casa pobre de Guayaquil salieron¹⁵ de determinar los dos gloriosos caballeros que la libertad no podía tener más que un esposo,—no hubiese visto mal:—que aquel aire estaba hecho de águilas.

Esta fiesta de París, por la Sociedad «Biblioteca Bolívar» organizada, nos hace ver, como si la tuviéramos delante, la casa aquella, de sagradas paredes, donde lloraron sin duda, con lágrimas que pocas veces ruedan por las mejillas de los hombres, San Martín y Bolívar.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹³ Referencia al encuentro de Bolívar y San Martín, en Guayaquil, Ecuador, el 26 de julio de 1822. Allí se acordó que Bolívar pasaría a ocuparse de los asuntos de Perú, ya que San Martín no contaba con el apoyo de la burguesía limeña. El caudillo argentino se retiró de la escena política, para lo cual renunció al mando en septiembre de ese propio año.

¹⁴ Esta palabra ilegible en L.A. Se sigue la lección de OC, t. 7, p. 254.

¹⁵ Ídem.

AUTORES AMERICANOS ABORÍGENES¹

La pompa de los samanes, la elegancia de las palmeras, la varia y brillante fronda que viste a los montes americanos—lucen en los restos de obras de autores indios que se salvaron de manos de obispos Landas² y Zumárragas.³ No se quiebran los rayos del sol persa en más ricos matices sobre la montura de plata y piedras preciosas de aquellos caballeros de sable duro y túnica de seda—que en abundantes y fáciles colores se rompe, amplía como un manto, la frase india. Lo negará solo quien no haya leído un cuento de batalla o un título de propiedad de los indios guatemaltecos. El *Mahabharata*⁴ es más sentencioso: el *Schah-Naméh*,⁵ más grave: las profecías de *Chilam Balam* el yucateco, más reposadas y profundas: las odas de Netzahualcóyotl⁶ mexicano, más sublimes; más apasionados los dramas peruanos, el *Apu-Ollantay*, el *Usca Paucar*⁷ acaso: resplandecen las tradiciones de Fingal, como túnica cuajada de diamantes; pero como arroyo, como caballo nuevo de paso alado y crines de colores, como cinta de mago que en incontables vueltas se entrelaza y crece, como mar recién hecho que fulgura a una luz sana y virgen, o como a sol no enrojecido por los vapores de la sangre, brillaría en mañana de agosto un ejército parlero de indias coronadas de campanillas azules e indios cubiertos de penachos plumados,—como río de joyas, o como si sus pensamientos desatase, sobre el riachuelo limpio de la selva una doncella pura,—brillan las pintorescas relaciones de aquellos quichés y zutujiles que sorprendió y domó en hora de querellas el tremendo Tonatiuh,⁸ el bello Alvarado.⁹—Cuando un pueblo se divide, se mata. El ambicioso ríe en la sombra.

¿Ni cómo pudiera ser, dado que literatura no es otra cosa más que expresión y forma, y reflejo en palabras de la naturaleza que nutre y del espíritu que anima al pueblo que la crea; cómo pudiera ser que, contra la ley universal, no tuviese la literatura indígena las condiciones de esbeltez, armonía y color de la naturaleza americana?—Y esto no lo vemos

¹ *Aboriginal American Author and the Productions.*

² Diego de Landa.

³ Juan de Zumárraga.

⁴ En LA: «Mahabarata».

⁵ En LA: «Schahnameh».

⁶ En LA: «Netzalmalcoyotl».

⁷ En LA: «Uska-Pankar».

⁸ En LA: «Tonatiuh».

⁹ Pedro de Alvarado.

solo los que amamos a los indios, como a un lirio roto: precisamente escribimos estas líneas para dar noticia del libro curioso en que un autor norteamericano halla esas cualidades en los retazos de obras que de los indígenas se conocen, y en todas aquellas en que después de la conquista mostró su abundancia y gallardía, ya en las lenguas patrias, ya en la de los conquistadores, el ingenio nativo. ¡Qué instituciones tenía Tlaxcala! ¡qué bravos, Mayapán! ¡Teotitlán, qué escuelas! ¡Copán, qué circo! México, qué talleres, plazas y acueductos! ¡Zempoala, qué templos! ¡los Andes, qué calzadas! ¿Qué importa que vengamos de padres de sangre mora y cutis blanco? El espíritu de los hombres flota sobre la tierra en que vivieron, y se le respira. Se viene de padres de Valencia y madres de Canarias,¹⁰—y se siente correr por las venas la sangre enardecida de Tamanaco¹¹ y Paramaconi,¹² y se ve como propia la que vertieron¹³ por las breñas del cerro del Calvario, pecho a pecho con los Gonzalos¹⁴ de férrea armadura, los desnudos y heroicos caracas!¹⁵ Bueno es abrir canales, sembrar escuelas, crear líneas de vapores, ponerse al nivel del propio tiempo, estar del lado de la vanguardia en la hermosa marcha humana;—pero es bueno, para no desmayar en ella por falta de espíritu o alarde de espíritu falso, alimentarse, por el recuerdo y por la admiración, por el estudio justiciero y la amorosa lástima, de ese ferviente espíritu de la naturaleza en que se nace, crecido y avivado por el de los hombres de toda raza que de ella surgen y en ella se sepultan. Solo cuando son directas prosperan la política y la literatura. La inteligencia americana es un penacho indígena. ¿No se ve cómo del mismo golpe que paralizó al indio, se paralizó a América? Y hasta que no se haga andar al indio,—no comenzará a andar bien la América.

Los Estados Unidos tienen muy buenos americanistas, y Daniel G. Brinton¹⁶ es de los mejores. Ahora acaba de publicar en libro una buena memoria en que contó el año pasado a los americanistas congregados en Copenhague todo lo que se sabe de obras indígenas. Demuestra

¹⁰ Alusión autobiográfica.

¹¹ José Martí también menciona al héroe indio en un poema escrito en su Cuaderno de Apuntes no. 4. Véase, en el tomo 16 (p. 52), «[Tamanaco, de plumas coronado]».

¹² Errata en LA: «Paracamoní».

¹³ Errata en LA: «virtieron».

¹⁴ Garcí González de Silva.

¹⁵ Principal tribu del Valle de Caracas, la de los indios toromaymas (también llamados caracas), que pertenecían al gran grupo de los caribes.

¹⁶ En LA: «Daniel S. Brinton».

cuán amplio, apropiado y flexible era el vocabulario de los aborígenes. Descubre en ellos, y señala con calor, una facultad literaria poderosa. Como la impresión en ellos era viva, la necesidad de la expresión era inmediata. Gustaban de narrar, y lo hacían con abundancia y gracia. El color les fue siempre necesario, y como accidente indispensable de sus cuentos. Campean en cuanto se conoce de los indios un alma ingenua y una imaginación vívida. Vese en sus ruinas como en sus manuscritos su gusto por la simetría y el ornamento. Sus Atreos y sus Tiestes¹⁷ tuvieron los griegos, y voluble Europa; también los indios los tuvieron, y luchas entre las familias y casas rivales, que, a juzgar por las escasísimas páginas interpretadas en sus letras y signos, con más lujo y pasión están contadas en sus pergaminos y sus piedras que las de atridas¹⁸ y pelópidas¹⁹ en el glorioso romance griego. ¡Qué augusta, la *Ilíada* de Grecia! ¡Qué brillante, la *Ilíada* indígena! Las lágrimas de Homero son de oro: copas de palma, pobladas de colibríes, son las estrofas indias.

En el libro de Brinton, no hay solo hechos y deducciones, sino lista de documentos: ha unido al libro un índice de todo lo que hoy se conoce y se tiene como escrito por autores indígenas. En el Norte, ocupado de ampararse de las fieras y del frío, apenas tuvo el indio tiempo para dejar memoria dibujada o escrita de sus combates: y en guerra siempre, como pueblo pobre, y en marcha sobre los pueblos cálidos, más escribió con la flecha que con el pincel. Pero en las tierras calientes, adonde vendrán al fin a abrigarse todos los hombres,—la poesía, que nace del reposo, y la imaginación, suntuosa en los pueblos de naturaleza rica, con todos sus colores vistosos florecieron. ¡Manto admirable echó naturaleza sobre los hombros de la América! Se verá un espectáculo sublime, el día que se sienta con fuerzas, y despierte!: ¡qué franjas, nuestros ríos!; nuestros montes, qué rosas! ¡qué bordados, nuestros pensamientos! ¡nuestras almas, qué águilas!—¡Manto admirable echó naturaleza sobre los hombres de la América!

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹⁷ Errata en LA: «Triestes». Alusión a la querella entre Atreo y Tieste, hijos de Tántalo, a raíz de la herencia del vellocino de oro.

¹⁸ Dinastía griega de los descendientes de Atreo.

¹⁹ Descendientes de Pélope, padre de Atreo.

ACADEMIA DE GEORGETOWN

En las alturas históricas de Georgetown, en medio de pacífico y hermoso paisaje, y a corta distancia de Washington,—se levanta un capaz edificio, recientemente ensanchado y mejorado: es la academia de niñas de Georgetown, en que dan buena enseñanza las hermanas de la Visitación.¹

Tiene el colegio a su alrededor vasto espacio para paseos y ejercicios higiénicos. Cuenta con una rica librería, abierta a toda hora a las educandas,—y con bien provistos gabinetes de ciencias naturales, en que sin esfuerzo alguno, y con placer, se aprenden las leyes, composición y transformaciones de la naturaleza.

Las hermanas son personas cultas, y enseñan a sus discípulas a serlo. Las educandas que no llegan a doce años están en departamento separado del de las que pasan de esta edad, y requieren ya métodos diversos. Distinguen a las maestras de Georgetown la afabilidad y la eficacia.

*La América*² enviará catálogos del colegio a los que se los pidan.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹ Orden de la Visitación de Santa María.

² *La América.* Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

LIBROS NUEVOS
CONCEPTOS Y TEORÍAS
DE LA FÍSICA MODERNA
ESTUDIOS POPULARES SOBRE LOS
MOVIMIENTOS DE LA ATMÓSFERA
EVOLUCIÓN: ÍNDICE DE EVIDENCIA
GÉNESIS NATURAL

Como un centenar de libros nuevos salen a luz en los Estados Unidos cada día. Traducen y parafrasean cuanto de notable se escribe en otros pueblos. Estudian con ahínco el desarrollo progresivo de la Naturaleza, y la formación científica de las naciones. Una *Vida de la Virgen María* sale de las mismas prensas que *Dios y el Estado*, de Miguel Bakounine,¹ este generosísimo y evangélico iluso que ni a los gobiernos ni a Dios creía necesarios, con aplauso de Carlo Cafiero y Eliseo Reclus,² que le prologan el libro. Veamos, aunque sea de camino, algunos de los libros de ciencia y filosofía publicados en marzo: redúcense todos, como desde que los instrumentos de escribir actúan sobre el papel, al estudio de las causas y los fenómenos. Algunos estudiadores de vista corta, se pierden en el fenómeno, y quedan presos en él, como el gavilán en los copos de lana de la oveja que roba.—Otros, de mente menos fácil de aturdir, analizan los fenómenos, sacan las alas libres de ellos, y los juzgan de arriba y en conjunto. El conocimiento de una montaña será diverso según lo sea el punto de vista.

Veamos qué dice el buen autor Stallo³ en su lúcido libro sobre *Conceptos y Teorías de la Física Moderna*. Dice que es necesario demarcar bien el influjo de la metafísica en la física, para que se vea cómo los científicos de hoy no están de ningún modo emancipados todavía de la influencia metafísica. Precisamente porque son demasiado metafísicas ataca Stallo algunas teorías físicas modernas. Mucha novedad que pasa por tal no es más que el viejo *scientia entis quatenus entis*.⁴ Aristóteles, Erigena⁵ y Descartes⁶ reaparecen en las discusiones sobre la sustancia de las co-

¹ Mijail Alexándrovich Bakunin.

² Élisée Reclus.

³ Johann Bernhard Stallo.

⁴ En latín; es la ciencia del ser como género, cualquiera que sea el ser.

⁵ Johannes Scotus Erigena.

⁶ René Descartes.

sas, y en la absoluta pasividad de la materia, que enseña ahora el profesor de Física en Edimburgo.

De las prensas del gobierno en Washington,—en donde en estos instantes se imprimen 400 000 ejemplares del discurso en que Carlisle,⁷ el presidente democrático de la Casa de Representantes,⁸ aboga por una gradual reforma librecambista,—acaba de salir un libro de Guillermo Ferrel, *Estudios Populares sobre los Movimientos de la Atmósfera*. De oscuridad en el lenguaje científico se hacía gala en otro tiempo, y solía tenerse la oscuridad por elevación. El reinado del pueblo se conoce ahora en que los que escriben sobre más sabias materias, gustan de exponerlas de modo que el pueblo llano las entienda y aproveche. Con este objeto ha publicado Jorge Macloskie⁹ una atrevida *Botánica Elemental*,¹⁰ en que cuenta las cosas de la ciencia de manera que atraen por su natural ropaje pintoresco, y no desanima al estudiador con su dialecto técnico:—la cosa importa, y no el nombre. Y con esa tendencia ha escrito Ferrel sus *Estudios Populares*, en que habla de los vientos y las corrientes del océano, de la causa del descenso del barómetro en las regiones polares y en la región central de los ciclones; de la relación entre el graduador barométrico y la velocidad del viento; y de ciclones, trombas y tornados.

Augusto Tischner¹¹ ha dicho en Alemania que el sol se mueve;—y acá republican su libro *El sol cambia su posición en el espacio: luego no puede ser considerado como un cuerpo en reposo*:—esa es a la vez la verdad astronómica que inspira el libro, y su título,—título alemán por cierto. El alemán no concreta, sino que gira alrededor de lo que quiere decir. Y cuida poco de que le sigan o no: continúa desenredando su madeja hasta que cree que lo que quiso decir queda dicho.—El más pequeño movimiento del Sol, dice Tischner, echa abajo toda la fábrica de Copérnico.¹² Si el Sol se mueve, las órbitas recorridas por los planetas no pueden cerrarse. No se concibe que un movimiento esté en reposo.—Treinta y siete páginas tiene el libro, y más atrevimientos. El alemán dice friamente lo que estima cierto. Más que Cervantes¹³ a España, ha aprovechado a Alemania Lutero.¹⁴ Todo hombre libre debía colgar en sus muros, como

⁷ John G. Carlisle.

⁸ Cámara de Representantes.

⁹ Errata en LA: «McKloskie». George Macloskie.

¹⁰ *Elementary botany with students' guide to the examination and description of plants.*

¹¹ August Tischner.

¹² Nicolás Copérnico.

¹³ Miguel de Cervantes y Saavedra.

¹⁴ Martín Lutero.

el de un redentor, el retrato de Lutero. ¿Qué sabe la acabada estatua de ahora cuántos han trabajado en esculpirla, y cuántos han caído muertos con el cincel heroico en las manos?

De Roberto C. Adams¹⁵ es un libro sobre *Evolución: Índice de Evidencia*.—Para Adams la doctrina de la evolución no choca con la del origen divino del mundo. No niega la doctrina evolucionista que un supremo poder creó el Universo, sino que,¹⁶ contra lo que el Universo mismo revela, pueda mantenerse que fue hecho sin ley ni progreso, a capricho y a saltos. Adams cree fuera de duda que todo orden de seres vivos nació de un orden más bajo; y que la tierra se ha ido desenvolviendo como se habría desenvuelto a ser cierto ese principio.—La doctrina de la evolución, impotente aún para explicar todo el misterio de la vida, no se opone a la existencia de un poder supremo, sino que se limita a enseñar que obra por leyes naturales y no por milagros. No ataca su existencia, sino que observa que es distinta su manera de obrar de la que se venía creyendo. La imaginación de los pueblos primitivos entrevió confusamente lo que hoy la observación cuidadosa¹⁷ y el análisis lento enseñan; pero no pueden oponerse a las revelaciones inflexibles y desinteresadas del examen, las imaginaciones¹⁸ informes y vagas de los pueblos primitivos. Sabe más¹⁹ el poeta después de treinta años de desangre y batalla, que cuando torneaba de niño su primera redondilla.

Del estudio de la evolución no sale quien ande entre libros de ciencia moderna. He aquí otro libro «escrito por un evolucionista para los evolucionistas».—¡Siempre los hombres tan apegados al detalle, y resbalando siempre de la colosal cucaña! Mucho interesa saber cómo se ha venido haciendo el mundo, aunque esto salta a la vista sin mucho esfuerzo de la naturaleza y de los ojos; pero interesa más saber adónde se va, puesto que a alguna parte se va, después de vivir. —Ese problema no preocupa a Gerardo Massey,²⁰ autor de un libro muy rico en datos, en ánimo y en osadía: el *Génesis Natural*. Hace poco publicó dos volúmenes que sirven como de primera parte a este, y los críticos hallaron mucho que decir, y los estudiosos mucho que aprender, del *Libro de los Comienzos*,²¹ que ya por su título atrae la atención.

¹⁵ Robert C. Adams.

¹⁶ Errata en LA: «equ».

¹⁷ Errata en LA: «cuidosa».

¹⁸ Esta palabra ilegible en LA. Se sigue la lección de OC, t. 13, p. 442.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Gerald Massey.

²¹ *Libro de los Principios*.

Pietschmann,²² que es un egiptólogo alemán, habla con asombro de las inusitadas sugerencias que el *Génesis Natural* contiene, «inspiradas, dice, por una desenfrenada pasión por el descubrimiento». Difícil es, sin embargo, dejar caer este libro de la mano. Con lo que deja el autor a la imaginación no se corre peligro, porque es ingenuo y se le adivina. Está repleta la obra, valientemente²³ escrita, de sólidos, amenos y bien compuestos datos. Librería es el libro, no pesada como otras, sino segada por mano inteligente, y presentada en flor y fruto. Doce años ha tardado Massey en preparar su obra. Va viendo cómo los mitos primitivos han venido deformándose, migrando, adicionándose, adecuándose a las tierras nuevas, convirtiéndose, desde que en África nacieron (donde a juicio de Massey nació todo) hasta nosotros mismos, que en forma nueva adoramos ahora los mitos antiguos en nuestros altares. Aquí objetamos, por más que haya mucho de cierto acerca de los mitos orientales en lo que dice Massey, que no siempre la semejanza de espíritu o de detalles en los mitos arguye derivación inmediata, ni siquiera mutuo conocimiento, de los pueblos en que prevalecen; porque es natural que siendo el hombre uno, y la tierra una, y unos, con diferencias escasas, cuantos elementos influyen en él—no sean muy diversas las creaciones del hombre en sus varias comarcas en períodos semejantes de existencia. Los campesinos contemporáneos de Barquisimeto tienen costumbres parecidas, y alguna vez iguales, a las de los antiguos campesinos del Egipto: y no se dirá, por cierto, que las costumbres de Barquisimeto vienen de las de Egipto.

El que sabe más de la naturaleza del espíritu humano, ese sabe más, aunque en detalle analice y sepa menos, de todo lo que el espíritu humano ha elaborado: religiones, historia, legislación, poesía. En pueblos vecinos y comerciantes, cuya relación e interdependencia en lo antiguo fue segura, es natural desde el primer momento suponer que los mitos no esenciales,—porque estos en todas partes pueden surgir originalmente del hombre sin enseñanza ni transmisión alguna; los mitos accidentales y pintorescos—que no vienen ni pueden venir derechamente de las condiciones de naturaleza y educación del pueblo que los profesa, o se parecen a los que antes tuvo otro pueblo amigo,—de estos pueblos amigos de antes les vinieron.

Para Massey, del seno del África, cuna original del hombre, subieron por el Nilo al Egipto las tradiciones y los símbolos; y en Egipto se

²² En LA: «Fietschmann». Richard Ludwig Wilhelm Pietschmann.

²³ Errata en LA: «calientemente».

asentaron y perfeccionaron, para esparcirse de allí, como de comarca central madre, por todas las de la tierra. Niega Massey la originalidad de la raza aria,²⁴ ni hay raza aria para él, a menos que no se la tenga por una rama de la egipcia. Del Egipto partieron, según este *Génesis Natural* todos los hábitos, todas las religiones, las creencias todas, y todas las lenguas. Serena, pero inflexiblemente, va señalando Massey los orígenes africanos de la mitología cristiana. Uno es aquel soberano espíritu de Jesús, y otro las leyendas con que lo representaron luego la imaginación popular, que naturalmente se adornó con las creencias del tiempo, y más tarde el noble interés de sus apóstoles y el diverso que vino a tener en la eternidad y divinidad del mito la casta de los sacerdotes: siempre los sacerdotes dieron muerte a lo que pusieron en vida los apóstoles. Al Cristianismo llama Massey «Cristología equinoccial». Alegorías ve en lo que otros ven misterios. Y enseña como estas leyendas religiosas han venido derivándose de primitivas leyendas astronómicas. Sinceridad, bravura y erudición avaloran el libro de Massey.

Fuera de traducciones de poca cuenta del francés y el alemán—y de un libro en que se estudia el manejo y composición de las materias explosivas que han venido a acelerar el fúnebre trabajo de la pólvora, y a los cuales por más que parezca monstruoso, no hay derecho a rechazar mientras no se rechace esta, fuera de buenas reproducciones de libros ingleses, y de uno entre ellos sobre la *Unidad de la*²⁵ *Naturaleza*, escrito por el duque de Argyll,²⁶—que es bien que se vayan haciendo estudiosos los duques, y se vaya viendo que la Naturaleza es sagrada, consoladora y una,—no se han publicado otros libros interesantes de cosas de ciencia en este mes de marzo.

La América. Nueva York, abril de 1884.

²⁴ En LA, siempre: «aryana». Pueblos de estirpe nórdica, supuestamente formados por individuos descendientes de indoeuropeos.

²⁵ Errata en LA: «dn».

²⁶ Errata en LA: «Argyl». George Douglas Campbell, octavo duque de Argyll.

[INVENTORES]

Se habla mucho de Fulton¹ y de la primera máquina estacionaria de Watt;² y bastante se habla de Trevithick,³ a quien se puso en estatua por haber ideado la aplicación del vapor a una máquina movible. No fue Trevithick, sin embargo, el originador de la idea, sino el mismo que descubrió el uso del gas para el alumbrado, el mismo que tuvo al ingenioso Trevithick de discípulo y ayudante, a quien, falto de ocasión y tiempo de completarlo, comunicó su invento: fue Murdock⁴ el inventor de la locomotora.

Entre inventores, como entre políticos, parece ley que el que ve una verdad, nunca la goce, acaso porque para dar lugar a que una verdad se haga paso entre los hombres es necesario verla con más tiempo de anticipación del que puede esperar una vida de hombre a hacerla posible. Erasmo⁵ puso el huevo y lo empolló Lutero.⁶ Trevithick no hurtó, sino recibió del mismo Murdock la confidencia de su invento. Ya en aquel tiempo ¡quién lo dijera! y cuando se conocía su habilidad mecánica y vigor de observación, solo halló socio para su empresa en condiciones que le hubieran obligado a abandonar por largo tiempo el trabajo de que vivía.

Watt tuvo otras máquinas en que guiarse para producir la suya de vapor estacionaria: tuvo las del marqués de Worcester,⁷ Newcomen,⁸ Leupold⁹ y Savery;¹⁰ tuvo otras. Pero Murdock no tuvo modelos. Cuentan que Cugnot¹¹ tuvo hecha una locomotora en Francia en 1770, antes de que Murdock concibiese la suya; pero de este invento, siempre confuso, no pudo Murdock, trabajador en una ciudad de Inglaterra, saber nada. Jamás se llegó a mover la locomotora de Cugnot.

¹ Robert Fulton.

² James Watt.

³ En LA, siempre: «Trevihick». Richard Trevithick.

⁴ William Murdock.

⁵ Erasmo de Rotterdam.

⁶ Martín Lutero.

⁷ Edward Somerset Worcester.

⁸ Thomas Newcomen.

⁹ Jacob Leupold.

¹⁰ Thomas Savery.

¹¹ Nicolas-Joseph Cugnot.

Newton¹² previó acaso lo que Murdock hizo; pero Murdock lo hizo. Lo hizo en un modelo pequeño y rudo, que Mathew Macfie enseñaba meses hace en una conferencia en Inglaterra. Trevithick luego añadió unas partes y mejoró otras a la extraordinaria invención, y la sacó a luz, por lo que se le tiene como el aplicador del vapor a los ferrocarriles. Y aunque no sean nombres fáciles de retener en la memoria, es de justicia escribir que adicionaron después el invento Blenkinsop¹³ y Hedley¹⁴ y lo perfeccionó por fin Stephenson.¹⁵ Nombrarse debe a estos tenientes del inventor, como se nombra, con menor razón, a los de un general afortunado.

Esto que decimos de Murdock no es vejez tomada de añejos periódicos, lo que en *La América*¹⁶ no es uso, sino novedad biográfica, que en la memoria original leemos que Mathew Macfie acaba de presentar a principios de este año a la Sociedad de Globos de Inglaterra.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹² Isaac Newton.

¹³ John Blenkinsop.

¹⁴ William Hedley.

¹⁵ George Stephenson.

¹⁶ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

BLAINE¹ Y TILDEN²

CANDIDATOS PROMINENTES A LA DESIGNACIÓN DE LOS PARTIDOS PARA LA PRÓXIMA ELECCIÓN PRESIDENCIAL

Se agitan ya y colocan en sus puestos las fuerzas de los dos partidos que se disputan constantemente en los Estados Unidos el gobierno. Las elecciones de noviembre, en que ha de quedar escogido el presidente de la nación para el próximo período de cuatro años, están ya cerca. El Partido Republicano, desacreditado e impedido por los abusos y privilegios que se apegan fatalmente a todo gobierno prolongado, caería indudablemente del poder, si el Partido Demócrata, tan numeroso como el Republicano, significase realmente la reforma de los abusos gubernamentales, la extinción del sistema de castas³ oficiales y el remedio liberal y prudente de los efectos perniciosos del sistema proteccionista. Pero el Partido Demócrata, donde manda, enseña corrupciones iguales a las que desacreditan a los Republicanos: no hay cohechos, estafas y depredaciones mayores con los que a vista pública se cometen en las oficinas públicas de los demócratas, que mandan en la ciudad de New York; y en cuanto al cambio gradual, lento y cauto de la tarifa⁴ en sentido libre-cambista, que vaya haciendo la vida más barata y los artículos americanos exportables y vendibles,—el Partido Demócrata, si acomete de un lado, ceja del otro; y dividido como el Republicano entre librecambistas y proteccionistas, no ofrece a la nación garantía alguna especial de que, una vez en el poder, triunfe la política reformadora que el pánico latente en los mercados y la sobra cada día aumentada de productos nacionales invendibles hace necesaria. Es, sin embargo, de justicia decir que la división librecambista del Partido Demócrata está luchando con gran brío y lleva vencida en todo este año a la división timorata, interesada y conservadora que juzga inoportuna toda reforma en la tarifa. Los patriarcas del partido, fatigados de esperar en la oposición, no quieren que se comprometa con ninguna novedad que inspire al país miedo, el éxito de las próximas elecciones, que juzgan, sin eso, ganadas a los republicanos: pero los demócratas jóvenes previsores, que no

¹ James G. Blaine.

² Samuel J. Tilden.

³ Errata en LA: «cartas».

⁴ Errata en LA: «tarita».

quieren que su partido entre por escotillón en el gobierno, sino con bandera desplegada y a tambor batiente, y para tiempo largo, dirigen la política demócrata de modo que aunque pierda las elecciones próximas inspire al país confianza, entusiasmo y respeto, y fe en su intención enérgica de reformar juiciosamente:—y como los vicios del Partido Republicano, que le vienen de arraigo en el poder, no han de extirparse por cierto con mantenerse sobre sus raíces un período más, suponen que para la campaña siguiente, acreditado de puro y reformador el partido democrático, y de vicioso, inmoral y vacilante el republicano, el país proclamará a los demócratas con imponente, segura y duradera mayoría. Enfrente de esta política, tan generosa como hábil, asoman tres tendencias entre los republicanos, sin que cuente para mucho en ninguna de ellas la idea de una reforma radical en el sistema de tarifas, que hoy tiene temerosas las fortunas, los negocios en calma y desmayados los ánimos: unos quieren, con el presidente Arthur⁵ a la cabeza, ir costearlo, y con ciertos nombramientos de buenos empleados lograr disculpa para los malos a que obligan los compromisos del partido; sin que a este grupo de republicanos parezca mal enarbolar con astucia toda bandera alzada por los demócratas con algún aplauso del país, a reserva de darle luego sepultura entre proyectos que si por su forma parece que alivian, en realidad dejan sin remedio los males de que tratan.—Otro grupo de republicanos, que pudieran llamarse los históricos, intentan levantar por los aires lo que aquí se llama «la camisa ensangrentada», esto es, el susto de que recobre sus antiguos bríos y vuelva a nueva guerra el partido separatista, no sofocado todavía en los estados del Sur.—Sherman⁶ es el candidato de estos.—Y otro grupo quiere, como para distraer al país de las pacíficas novedades que le ofrecen los demócratas, deslumbrarles con inusitadas campañas internacionales, y una inquieta política de empuje, expansiva, campeante y acometedora: de este espíritu napoleónico Blaine es cuerpo: Blaine es el jefe temido y brillante de los republicanos que sienten el poder de su nación, y creen indigno de un país de negociantes perder las oportunidades que hoy se le ofrecen para ejercitar sus fuerzas con provecho.—De esas tres grandes agrupaciones visibles del Partido Republicano, la de Sherman no tiene probabilidades de triunfo; de modo que, en competencia con los pretendientes menores que

⁵ Chester A. Arthur.

⁶ John Sherman. Entonces senador, fue uno de los contendientes para la candidatura presidencial de 1884 por el Partido Republicano. Se le identificaba como fuertemente opuesto a concesiones a los antiguos confederados. Siempre apoyó la guerra hasta la rendición total de estos.

por inspirar menos temor, o menos celos, o comprometer menos a una política definida al partido, suelen salir escogidos para luchar como candidatos del partido en las elecciones, quedan solo el actual presidente Arthur, y el popular senador Blaine. Pronto van a enviar las organizaciones de los partidos en los estados sus delegados a la Convención de cada partido, que han de reunirse en Chicago para elegir entre los pretendientes actuales el escogido para que luche en noviembre como candidato a la presidencia; y ya en estos días, se calcula en los estados quiénes serán los delegados a las convenciones y se hacen recuentos previos de los votos que reunirá entre ellos cada pretendiente: así se ha averiguado que entre los republicanos, la contienda queda cerrada entre aquellos dos republicanos importantes.

Es Arthur elegante caballero, que cree poco en los hombres, y les sirve, para ser a su vez servido de ellos; mas no dirige su política urbana y discreta con miras trascendentales a lo venidero, sino que se contenta con ir acomodando a las conveniencias de su partido los deseos salientes del público, de modo que su administración contente a la vez a sus amigos por la diestra, y aun a los propios enemigos parezca decorosa. Ajusta a maravilla esta disposición expectante, maleable y evasiva del presidente Arthur, a la indecisión, desconcierto interior y aspiraciones encontradas del Partido Republicano vacilante, que nos parece que subsiste más que por condiciones verdaderas de vida actual, por el prestigio del espíritu de que fue un día representante, y por la virtud de lo que ha sido.⁷ Agrupáronse con el propósito de mantener la Federación, los jóvenes oradores, pensadores profundos y espíritus marciales que del lado del Norte, como a su propia madre o a ala de su corazón la defendieron;⁸ pero restablecida la Unión Americana de manera que no parece que el Sur vuelva ahora a ponerla en peligro, la atención y actividad de los que para aquel propósito se reunieron quedó suelta y libre en cuanto no tuviera relación con aquella obra capital que los ligaba a todos, sin más trabas que las que imponía al principio la necesidad de mantenerse en filas compactas mientras se asegurase definitivamente la victoria obtenida, y después las que fue creando el interés de perpetuar el triunfo y compartir sus goces. Pero hoy, después de veinte años, afirmado el intento para que se constituyó el Partido Republicano, socavada la maciza unión de otra época por las inmoralidades que la naturaleza humana introduce fatalmente en toda organización política

⁷ El Partido Republicano se fundó con un marcado propósito abolicionista.

⁸ Referencia a la Guerra de Secesión.

que permanece largo tiempo en el poder, y divididos en todas las cuestiones nacionales los miembros del Partido Republicano,—necesitaría-se solo de que el Partido Demócrata, u otro que de lo más activo de ambos se formase, se dirigiera enérgicamente a un fin nacional visible y simpático, para que el Partido Republicano, corrompido y sin objeto, viniese a tierra. Por eso los que lo forman, y tienen con él ligados su historia y su fortuna, pretenden como Blaine, hacer de él un partido inquieto, pujante y conquistador, aprovechando la soberbia conciencia de su fuerza y el desdén por las demás razas que hoy caracteriza al pueblo norteamericano; o muestran deseos, como los anglómanos sin jefe, de hacer, con el auxilio de los militares, los capitalistas y la Iglesia Católica, un partido aristócrata, conservador y resistente.—Sin miedo y sin intención hemos ido apuntando las líneas, todavía poco visibles a los ojos comunes, de la nueva política americana.—Con la invasión de los inmigrantes, ha venido la de los odios y aspiraciones políticas que en los países europeos nacen de estos. De la arrogancia de los peticionarios de la clase baja ha nacido el miedo de los poseedores de lo que comienza a llamarse clases altas: de manera que los dos partidos políticos, que venían siendo meras escuelas administrativas, defensoras de una forma más o menos centralizadora de dirigir los negocios públicos, se van desenvolviendo en dos grandes partidos sociales, que no esperamos, por fortuna, ver jamás definitivamente formados.

En estos instantes queda ya dicho que Blaine y Arthur reúnen el número mayor de votos entre los delegados que han de nombrar el candidato del Partido Republicano a la presidencia; aunque en caso de que por su misma prominencia no pudiesen lograr que sus rivales cesasen en su hostilidad, los votos de Arthur irían, con algunos de Blaine probablemente, al senador Edmunds,⁹ que goza fama de austero, o al General Logan,¹⁰ protegido de Grant,¹¹ o al hijo de Lincoln.¹² Entre los demócratas, que presentan muchedumbre de pretendientes, priva hasta ahora el pensamiento de escoger al astuto y honrado anciano Tilden, que en la tarifa no tiene compromiso alguno, y probó en su gobierno de New York que piensa hondo, obra bien, y reforma sin miedo y con cordura.

La América. Nueva York, abril de 1884.

⁹ Jorge F. Edmunds.

¹⁰ John A. Logan.

¹¹ Ulysses S. Grant.

¹² Robert T. Lincoln.

EL HOMBRE ANTIGUO DE AMÉRICA Y SUS ARTES PRIMITIVAS

Cazando y pescando; desentendiéndose a golpes de pedernal del tigrillo y el puma y de los colosales paquidermos; soterrado de una embestida de colmillo el tronco montuoso en que se guarecía, vivió errante por las selvas de América el hombre primitivo en las edades cuaternarias. En amar y en defenderse ocupaba acaso su vida vagabunda y azarosa, hasta que los animales cuaternarios desaparecieron, y el hombre nómade se hizo sedentario. No bien se sentó, con los pedernales mismos que le servían para matar al ciervo, tallaba sus cuernos duros; hizo hachas, harpones y cuchillos, e instrumentos de asta, hueso y piedra. El deseo de ornamento, y el de perpetuación, ocurren al hombre apenas se da cuenta de que piensa: el arte es la forma del uno: la historia, la del otro. El deseo de crear le asalta tan luego como se desembaraza de las fieras; y de tal modo, que el hombre solo ama verdaderamente, o ama preferentemente, lo que crea. El arte, que en épocas posteriores y más complicadas puede ya ser producto de un ardoroso amor a la belleza, en los tiempos primeros no es más que la expresión del deseo humano de crear y de vencer. Siente celos el hombre del hacedor de las criaturas; y gozo en dar semejanza de vida, y forma de ser animado, a la piedra. Una piedra trabajada por sus manos, le parece un Dios vencido a sus pies. Contempla la obra de su arte satisfecho, como si hubiera puesto un pie en las nubes.—Dar prueba de su poder y dejar memoria de sí son ansias vivas en el hombre.

En colmillos de elefantes y en dientes de oso, en omóplatos de renos y tibias de venado esculpían con sílices¹ agudos los trogloditas de las cuevas francesas de Vézère² las imágenes del mamut³ tremendo, la foca astuta, el cocodrilo venerado y el caballo amigo. Corren, muerden, amenazan aquellos brutales perfiles. Cuando querían sacar un relieve, ahondaban y anchaban el corte. La pasión por la verdad fue siempre ardiente en el hombre. La verdad en las obras de arte es la dignidad del talento.

Por los tiempos en que el troglodita de Vézère cubría de dibujos de pescados los espacios vacíos de sus escenas de animales, y el hombre

¹ En LA, siempre: «sílices».

² Cueva de Lascaux, ubicada en el valle del Vézère.

³ En LA: «mammoth».

de Laugerie-Basse representaba en un cuerno de ciervo una palpitante escena de caza, en que un joven gozoso de cabello hirsuto, expresivo el rostro, el cuerpo desnudo, dispara, seguido de mujeres de senos llenos⁴ y caderas altas, su flecha sobre un venado pavorido y colérico, el hombre sedentario americano imprimía ya sobre el barro blando de sus vasijas hojas de vid o tallos de caña, o con la punta de una concha marcaba imperfectas líneas en sus obras de barro, embutidas a menudo con conchas de colores, y a la luz del sol secadas.

En lechos de guano cubiertos por profunda capa de tierra y arboleda tupida se han hallado, aunque nunca entre huesos de animales cuaternarios ni objetos de metal, aquellas primeras reliquias del hombre americano. Y como a esas pobres muestras de arte ingenuo cubren suelos tan profundos y maleza tan enmarañada como la que ahora mismo solo a trechos deja ver los palacios de muros pintados y paredes labradas de los bravíos y suntuosos mayapanes, no es dable deducir que fue escaso de instinto artístico el americano de aquel tiempo, sino que, como a nuestros ojos acontece, vivían en la misma época pueblos refinados, históricos y ricos, y pueblos elementales y salvajes. Pues hoy mismo, en que andan las locomotoras por el aire, y como las gotas de una copa de tequila lanzada a lo alto, se quiebra en átomos invisibles una roca que estorba a los hombres,—hoy mismo ¿no se trabajan sílices, se cavan pedruscos, se adoran ídolos, se escriben pictógrafos, se hacen estatuas de los sacerdotes del sol entre las tribus bárbaras?—No por fajas o zonas implacables, no como mera emanación andante de un estado de la tierra, no como flor de geología, pese a cuanto pese, se ha ido desenvolviendo el espíritu humano. Los hombres que están naciendo ahora en las selvas en medio de esta avanzada condición geológica, luchan con los animales, viven de la caza y de la pesca, se cuelgan al cuello rosarios de guijas, trabajan la piedra, el asta y el hueso, andan desnudos y con el cabello hirsuto, como el cazador de Laugerie Basse, como los elegantes guerreros de los monumentos iberos, como el salvaje inglorioso de los cabos africanos, como los hombres todos en su época primitiva. En el espíritu del hombre están, en el espíritu de cada hombre, todas las edades de la naturaleza.

Las rocas fueron, antes que los cordones de nudos de los peruanos, y los collares de porcelana del Arauco, y los pergaminos pintados de México, y las piedras inscritas de la gente maya, las rocas altas en los bosques solemnes fueron los primeros registros de los sucesos, espan-

⁴ En LA: «llanos».

tos, glorias y creencias de los pueblos indios. Para pintar o tallar sus signos elegían siempre los lugares más imponentes y bellos, los lugares sacerdotales de la naturaleza. Todo lo reducían a acción y a símbolo. Expresivos de suyo, no bien sufría la tierra un sacudimiento, los lagos un desborde, la raza un viaje, una invasión el pueblo, buscaban el limpio tajo de una roca, y esculpían, pintaban o escribían el suceso en el granito y en la siena. Desdeñaban las piedras deleznales.—De entre las artes de pueblos primitivos que presentan grado de incorrección semejante al arte americano, ninguno hay que se le compare en lo numeroso, elocuente, resuelto, original y ornamentado. Estaban en el albor de la escultura; pero de la arquitectura, en pleno mediodía. En los tiempos primeros, mientras tienen que tallar la piedra, se limitan a la línea; pero apenas puede correr libre la mano en el dibujo y los colores, todo lo recaman, superponen, encajean, bordan y adornan. Y cuando ya levantan casas, sienten daño en los ojos si un punto solo del pavimento o la techumbre no ostenta, recortada en la faz de la piedra o en la cabeza de la viga, un plumaje rizado, un penacho de guerrero, un anciano barbudo, una luna, un sol, una serpiente, un cocodrilo, un guacamayo, un tigre, una flor de hojas sencillas y colosales, una antorcha. Y las monumentales paredes de piedra son de labor más enlazada y rica que el más sutil tejido de esterería fina. Era raza noble e impaciente, como esa de hombres que comienzan a leer los libros por el fin. Lo pequeño no conocían y ya se iban a lo grande. Siempre fue el amor al adorno dote de los hijos de América, y por ella lucen, y por ella pecan el carácter movable, la política prematura, y la literatura hojosa de los países americanos.

No con la hermosura de Tetzcotzingo,⁵ Copán y Quiriguá; no con la profusa riqueza de Uxmal y de Mitla, están labrados los dólmenes informes de la Galia; ni los ásperos dibujos en que cuentan sus viajes los noruegos; ni aquellas líneas vagas, indecisas, tímidas con que pintaban al hombre de las edades elementales los mismos iluminados pueblos del mediodía de Italia. ¿Qué es, sino cáliz abierto al sol, por especial privilegio de la naturaleza, la inteligencia de los americanos? Unos pueblos buscan, como el germánico; otros construyen, como el sajón; otros entienden, como el francés; colorean otros, como el italiano; solo al hombre de América es dable en tanto grado vestir como de ropa natural la idea segura de fácil, brillante y maravillosa pompa. No más que pueblos en ciernes,—que ni todos los pueblos se cuajan de un

⁵ En LA: «Tetzcontzingo».

mismo modo, ni bastan unos cuantos siglos para cuajar un pueblo,—no más que pueblos en bulbo eran aquellos en que con maña sutil de viejos vividores se entró el conquistador valiente, y descargó su ponderosa herrajería, lo cual fue una desdicha histórica y un crimen natural. El tallo esbelto debió dejarse erguido, para que pudiera verse luego en toda su hermosura la obra entera y florecida de la naturaleza.—Robaron los conquistadores una página al universo! Aquellos eran los pueblos que llamaban a la Vía Láctea «el camino de las almas»; para quienes el universo estaba lleno del Grande Espíritu, en cuyo seno se encerraba toda luz, del arco iris coronado como de un penacho, rodeado, como de colosales faisanes, de los cometas orgullosos, que paseaban por entre el sol dormido y la montaña inmóvil el espíritu de las estrellas; los pueblos eran que no imaginaron, como los hebreos, a la mujer hecha de un hueso y al hombre hecho de lodo; sino a ambos nacidos a un tiempo de la semilla de la palma!⁶

La América. Nueva York, abril de 1884.

⁶ Referencia a la leyenda sobre el origen del hombre, de los indios tamanacos de Venezuela, a partir de la semilla de la palma moriche lanzada hacia atrás por Amalivaca. Dicha leyenda también es referida en su ensayo *Nuestra América*, publicado en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, el 1.º de enero de 1892.

EL GOBERNADOR

No vendrá mal a los que hablan lengua española saber que con nombre español va a ser bautizada la locomotora más grande que corre sobre rieles por el mundo. La están haciendo en la ciudad de Sacramento, allá en la corpulenta California, donde tiene sus hornos colosales, sus olímpicas fraguas, sus cavernosas y vastas techumbres la compañía de ferrocarriles que se llama de nombre inglés Central Pacific. Ha quedado siempre por saber, quién invadió más, o quién fue el invadido, cuando los rapaces nómades del Norte se entraron por las calurosas, regocijadas, bellas y débiles ciudades latinas: acaso el Mediodía entró en el Norte, y lo refinó, en mayor grado que el Norte entró en el mediodía y lo oprimió.¹

No viene ahora a cuento, aunque no está tampoco absolutamente fuera de cuento, que compare *La América*² el caballo de Alarico³ con aquella locomotora norteamericana que en una novela, simbólica sin duda, publicada en New York hace un año, entra triunfante en tierras de México por sobre el lindo cuerpo despedazado de una indefensa y amorosa virgen, la mestiza «Niñita».—No, no está bien que entremos todavía en estas comparaciones; pero es hecho curioso, que solo se apunta aquí por imaginación literaria, que la pujante draga de enormes caninos que de cada dentellada saca del fondo del mar un tajo de isla o una cabeza de monte, la más poderosa draga conocida, en los Estados Unidos se hizo hace poco, para ayudar a las labores de limpia en nuestro istmo de Panamá;—y la mayor máquina jamás fabricada, en los Estados Unidos y en el mundo todo, va a llamarse ahora con un nombre de nuestras tierras débiles,—*El Gobernador*.—El elefante albino, que con gran ruido y fama trae ahora el admirable empresario Barnum⁴ de Burmah, puede sentársele holgadamente a *El Gobernador* en un estribo.

Se hablaba antes de Godofredos⁵ y Bucéfalos; pero ahora «la ocupación de Otelos», como reza el drama del gran Shakespeare,⁶ es ida;

¹ Referencia a la Guerra entre México y Estados Unidos de 1847, por la cual este último se apropió el actual territorio de California.

² *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

³ Alarico I.

⁴ Phineas T. Barnum.

⁵ Godofredo de Bouillon; Godofredo IV de Boulogne.

⁶ En LA: «Shakspeare». William Shakespeare.

y en vez de aquellos héroes viejos, es justo hablar de estos nuevos, que los sustituyen:—entre los caballeros, Peter Cooper; entre los caballos, la locomotora del San Gotardo,⁷ que apea a la Francia, entre resoplidos gigantescos y vorágines de humo, a las puertas de la Suiza, y la *Mastodonte*, de las fábricas de Baldwin,⁸ que por cada libra de presión arrastra doscientas veintiséis de peso,⁹ y *El Gobernador*, de doble fuerza que la de San Gotardo, que va a escalar, hendiendo nubes, las prominencias de la sierra, montada en un carrillo de diez ruedas, con un millón de libras¹⁰ a la zaga.—Es la serpiente nueva, que ya no va a coger, como en los tiempos de la *Biblia*, la fruta del saber en el árbol de un llano; sino arriba, en las manos mismas del que la siembra, en la copa de un monte!

Los ingenieros ya la quieren, como a su hija más hermosa. Palacios de hierro se hacían; y ahora se hacen de hierro palacios rodantes.—El huésped tiene un buen nombre, de rey nuevo, que no consiente ya otros reyes: el espíritu humano.

¿Quién niega que aun a los ojos de los monárquicos mismos, y sobre todo de aquellos que ven de cerca los dientes careados y los huesos podridos de las monarquías,—parecen los reyes de ahora que no sean ese rey nuevo sereno y radiante, personillas de reír, necesarias para evitar males, pero como meros entes de comedia, y niños vestidos de actores, y estatuas de cera animadas? Eso viene del manto de luz y solemne estatura del rey nuevo.

Veintiocho carros va a arrastrar *El Gobernador*, y en cada uno cuarenta mil libras.¹¹ Y como si la razón no fuese distinta, que no ha de serlo, cuando obra sobre la industria de cuando en problemas sociales obra,—la nueva máquina no echará, como hasta ahora venían las máquinas echando, todo su peso sobre las ruedas delanteras, sino que distribuirá con equidad su pesadumbre entre todas las ruedas del carrillo en que monta. Carrillo le llamamos, como si ese camón rodante de cinco ejes que a *El Gobernador* soporta fuera cosa pequeña. Antes, un siervo, azotado acaso una hora hacía, o desdeñado en aquel mismo instante, que era mayor azote,—traía descubierto y trémulo el caballo arrogante a que lo montara el castellano,—y el caballo, vestido de para-

⁷Túnel de San Gotardo.

⁸Matthias W. Baldwin.

⁹Aproximadamente, 102 kg.

¹⁰Aproximadamente, 454 000 kg.

¹¹Aproximadamente, 18 144 kg.

mentos de oro, parecía y era en verdad, llevado de la mano por el escudero de sayo burdo, el señor del hombre.—Ahora el hombre libre ha puesto en rieles al caballo mudo, y tiene el estribo, frente a las cordilleras abatidas, al vapor que monta.

Estas inquietudes y vehemencias se nos perdonen. Es que estamos entrando en mayo, mes de flores.—Y nos place que la locomotora mayor del mundo sea nombrada con un palabra de la lengua que hablamos.—Ya le tenemos cariño a ese escalador de montañas, a *El Gobernador*.

La América. Nueva York, abril de 1884.

NOTABLE NÚMERO DEL *MENSUARIO*
*DE CIENCIA POPULAR*¹
MODO DE HACER REVISTAS
MATERIAS INTERESANTES Y DIVERSAS
EXPOSICIONES Y LIGEROS COMENTOS
DEL ÚLTIMO OPÚSCULO
DE HERBERT SPENCER «LA FUTURA
ESCLAVITUD»
ANÁLISIS DEL SOCIALISMO

Liebig² ha hecho esencia de carne: así las revistas hacen esencia de pensamiento. Solicitada ahora de todas partes por espectáculos maravillosos la inteligencia; apremiados los lectores por la necesidad de aprender mucho, trabajar sin tregua y leer de prisa; obligados los escritores por lo costoso de la vida a dar en forma breve, que halla salida pronta, ideas que hubieran podido tomar forma más durable y artística en un libro,—las revistas salen a luz, llenas de ella, con lo mejor de los mejores, con estudios macizos, en que la necesidad de dar a un público crítico alimento sólido en forma compacta y corta, la relación del precio del trabajo a su mérito, el espoleo de la competencia, y el sensible decoro del talento, fuerzan al trabajador literario a condensar en párrafos que parecen diamantes pulidos o impenetrables fortalezas los frutos de esa ambiciosa observación científica con que hoy se miran, aun por los ojos inquietos de los poetas, los trances de la tierra y los de las pasiones, los gusanos y el vapor de luz de las estrellas, las rocas y las almas.

Leer una buena revista, es como leer decenas de buenos libros: cada estudio es fruto de investigaciones cuidadosas, ordenados extractos y composición hábil de libros diversos.—Adquiere la mente de los escritores de revistas una disposición especial, que llega a ser naturaleza, en virtud de la cual, cuando un objeto literario les preocupa, todo lo que leen va tomando su camino y dirección, los pensamientos se van alineando y apretando filas, los unos van—como sabiendo lo que debe venir—solicitando a los otros; el revistero, como capitán experimenta-

¹ *The Popular Science Monthly*.

² Justus von Liebig.

do, ve los huecos y lados débiles de su falange; y como sabe a qué libros han de ir a buscarse los elementos que faltan, hace como un pintor, que de este color y el otro toma, para dar al lienzo la nota alegre o triste que le falta:—y de este modo sale a luz en las revistas tal artículo de unas cuantas páginas que ha costado a su autor no menos estudio de datos, ingenio de composición, y habilidad de coloreo que un libro detallado, diluido y profundo;—solo que las revistas quieren, a más de autores que sepan escribirlas, público que sepa leerlas.

El *Mensuario* de abril

El número de abril del *Mensuario Popular de Ciencia*, viene tan sólidamente hecho que pesa como una biblioteca y deja tanto fruto como ella. Un siglo hace, aun después de aquel magnífico estallido de la Revolución Francesa, seno sangriento de que nació el espíritu moderno, publicábanse apenas, en hojas diminutas, chismes de la corte y versos maliciosos, o los sucesos extraños que podían llamar la atención de la desocupada vecindad. Ahora en un solo número de periódico, un pensador, Herbert Spencer, señala el riesgo que ciertos pueblos modernos corren de caer en un degradante socialismo;—un teniente de la armada americana demuestra la posibilidad de construir un ferrocarril eléctrico, perfecto y económico;—Gastón Tissandier explica cómo Roberto Haensel, de Reichenberg,³ ha logrado fotografiar un relámpago, que en el cielo se abre y serpentea, como en la onda la raíz de una planta acuática;—un doctor en ciencias aconseja que se enseñen las naturales a los discípulos de manera que estos se sientan habilitados para investigar por sí y adquieran el goce del descubrimiento;—un médico prueba que si se sabe hoy más de la manera en que se desenvuelve el germen de la vida, ignórase tanto su origen y naturaleza ahora que se le llama protoplasma,⁴ como en los tiempos en que Demócrito y Epicuro reconocían una especie primitiva de materia, cuyos elementos tenían la propiedad de combinarse en diversas e infinitas formas;—estudia otro escritor la química de la cocina: el que le sigue defiende el salutífero derecho de los hombres a adquirir en el examen desapasionado de la naturaleza el conocimiento de la verdad: otro escruta el cráneo humano, y halla el asiento de la facultad de hablar en una porción comparativamente limitada del lóbulo frontal del hemisferio cerebral izquierdo, y añade que jamás acierta el lóbulo a mostrar en todos sus colores y profundidad el

³ En LA: «Reichemberg». Librec.

⁴ Se añade coma.

pensamiento. Un médico cuenta que lo que el amable Jesús curaba no era la elefantiasis, sino otra lepra que se llama psoriasis; y otro discurre sobre los remedios que ofrece a mano la naturaleza; y mantiene otro que hay más moralidad en ser venturoso que en consumirse en vivir abrasado de amor por los demás.

Herbert Spencer⁵

Por su cerrada lógica, por su espaciosa construcción, por su lenguaje nítido, por su brillantez, transcendencia y peso, sobresale entre esos varios tratados aquel en que Herbert Spencer quiere enseñar cómo se va, por la excesiva protección a los pobres, a un estado socialista, que sería a poco un estado corrompido, y luego un estado tiránico. Lo seguiremos de cerca en su raciocinio, acá extractando, allá supliendo lo que apunta; acullá, sin decirlo, arguyéndolo.—¡Pero ¡cómo reluce este estilo de Spencer! No es ese estilo de púrpura romana de Renan,⁶ sino cota de malla impenetrable, llevada por robusto caballero. Muévase su lenguaje en ondas anchas, como las que imprime en el océano solemne un imponente vapor trasatlántico. Es su frase como hoja de Toledo noble y recia, que le sirve a la par de maza y filo, y rebana de veras, y saca buenos tajos, y tanto brilla como tunde: derriba e ilumina. Su estilo no tiene muchas piezas, ni las ideas le vienen de pronto y en racimo, y ya en familia y dispuestas a expresión, sino que las va construyendo lentamente, y con trabajoso celo leyéndolas en los acontecimientos. Se inflama a ocasiones en generoso fuego; pero la llama, que brilla entonces intensa, dura poco. Es un estilo de cureña de artillería, hecho como para soportar las andanadas certeras que desde él dispara el pensamiento. Habla, como otros en cuadros, en lecciones; tanto que a veces peca de pontífice. Como en una idea agrupa hechos, en una palabra agrupa ideas. Sus adjetivos le ahorran párrafos. El funcionarismo, que tiene intereses comunes, es «coherente»: el público, que anda suelto y se pone raras veces al habla, es «incoherente». «Agencias» son las fuerzas sociales. Ve el flujo y reflujo periódico de la vida en los pueblos, como un anatómico ve en las venas el curso de la sangre. Escarda cuidadosamente, entre los hechos diversos, los análogos; y los presenta luego bien liados y en hilera, como soldados mudos, que van defendiendo lo que él dice. Anda sobre hechos. Puede descontar de su raciocinio, como sin duda le acontece, un grupo de sucesos que debiera estar en él, y le hace

⁵ Véase en este tomo (p. 17), el texto «De Herbert Spencer».

⁶ Joseph Ernest Renan.

falta para que no manque; pero no traerá nunca a su milicia formidable revelaciones que no recibe, ni especulaciones teóricas que con razón desdeña. De fijarse mucho en la parte, se le han viciado los ojos de manera que ya no abarca con facilidad natural el todo; por lo que, con tanto estudiar las armonías humanas, ha llegado como a perder interés, y fe por consiguiente, en las más vastas y fundamentales de la naturaleza. Y este aspecto le viene de su gran cordura y honradez; pues ve tanto qué hacer en lo humano, que el estudio de lo extrahumano le parece cosa de lujo, lejana e infecunda, a que podrá entregarse el hombre cuando ya tenga conseguida su ventura: en lo que yerra,—porque si no se le alimenta en la ardiente fe espiritual que el amor, conocimiento y contemplación de la naturaleza originan, se vendrán los hombres a tierra, a pesar de todos los puntales con que los refuerce la razón, como estatuas de polvo. Preocupar a los pueblos exclusivamente en su ventura y fines terrestres, es corromperlos, con la mejor intención de sanarlos. Los pueblos que no creen en la perpetuación y universal sentido, en el sacerdocio y glorioso ascenso, de la vida humana, se desmigajan como un mendrugo roído de ratones.

La futura esclavitud

Tendencia al socialismo de los gobiernos actuales.—La acción excesiva del Estado.—Habitaciones para los pobres.—La nacionalización de la tierra.—El funcionarismo.

La futura esclavitud se llama este tratado de Herbert Spencer.⁷ Esa futura esclavitud, que a manera de ciudadano griego que contaba para poco con la gente baja estudia Spencer, es el socialismo.—Todavía se conserva empinada y como en ropas de lord, la literatura inglesa; y este desdén y señorío, que le dan originalidad y carácter, la privan en cambio de aquella más deseable influencia universal a que por la profundidad de su pensamiento y melodiosa forma tuviera derecho.—Quien no comulga en el altar de los hombres, es justamente desconocido por ellos.

¿Cómo vendrá a ser el socialismo, ni cómo este ha de ser una nueva esclavitud?—Juzga Spencer como victorias crecientes de la idea socialista, y concesiones débiles de los buscadores de popularidad, esa

⁷ Para esta edición crítica se ha consultado *El individuo contra el Estado*, de Herbert Spencer, F. Sempere y Ca. Editores, Valencia, 1961. Las notas que remiten al texto de Spencer han sido una colaboración de Luis Ernesto Martínez González.

nobilísima tendencia, precisamente para hacer innecesario el socialismo,⁸ nacida⁹ de todos los pensadores generosos que ven cómo el justo descontento de las clases llanas les lleva a desear mejoras radicales y violentas, y no hallan más modo natural de curar el daño de raíz que quitar motivo al descontento. Pero esto ha de hacerse de manera que no se trueque el alivio de los pobres en fomento de los holgazanes: y a esto sí hay que encaminar las leyes que tratan del alivio, y no a dejar a la gente humilde con todas sus razones de revuelta.

So pretexto de socorrer a los pobres, dice Spencer, sácanse tantos tributos que se convierte en pobres a los que no lo son. La ley que estableció el socorro de los pobres por parroquias hizo mayor el número de pobres.¹⁰ La ley que creó cierta prima a las madres de hijos ilegítimos, fue causa de que los hombres prefiriesen para esposas estas mujeres a las jóvenes honestas, porque aquellas les traían la prima en dote.¹¹ Si los pobres se habitúan a pedirlo todo al Estado, cesarán a poco de hacer esfuerzo alguno por su subsistencia, a menos que no se

⁸ Se añade coma.

⁹ Coma en LA.

¹⁰ «Si se incluye a nuestros antecesores en la palabra “nosotros” y en especial a los que han legislado, estoy conforme. Admito que los autores, innovadores y ejecutores de la antigua Ley de pobres han producido tan gran desmoralización, que serán necesarias muchas generaciones para que desaparezca. También admito la responsabilidad parcial de los legisladores de nuestros tiempos, por haber hecho posible con sus medidas la existencia de un cuerpo permanente de vagabundos, que van de una a otra asociación y no niego la que alcanza a los mismos por la presencia entre nosotros de un número constante de criminales, puesto que permiten volver a los licenciados de presidio en condiciones que casi les fuerzan a cometer nuevos crímenes. Tampoco eximo de responsabilidad a los filántropos, quienes, por favorecer a los hijos de personas indignas, perjudican a los hijos de padres virtuosos, imponiendo a estos últimos contribuciones locales más elevadas cada vez. Convengo además que ese enjambre de vagos, alimentados y multiplicados por instituciones públicas y privadas, ha visto aumentar la miseria que padece a compás de los medios perniciosos con que se ha querido remediarla». Obra citada (en la nota 7 de este mismo texto), pp. 46-47.

¹¹ «Cuando en la época de la guerra se necesitaba a todo trance “carne de cañón” y se favorecía el desarrollo de la población; cuando Mr. Pitt decía: “Procuremos que los socorros concedidos a los padres de muchos hijos sean un derecho y un honor en lugar de ser un objeto de oprobio y de desprecio” no se pensaba que las contribuciones para los pobres se cuadruplicarían en cincuenta años, que las mujeres con muchos hijos ilegítimos serían preferidas a las honradas para contraer matrimonio, en atención al socorro recibido de la caja de los indigentes, y que muchos contribuyentes harían engrosar las filas del pauperismo», p. 54.

los allane proporcionándoles labores el Estado.¹² Ya se auxilia a los pobres en mil formas. Ahora se quiere que el gobierno les construya edificios.¹³ Se pide que así como el gobierno posee el telégrafo y el correo, posea los ferrocarriles.¹⁴ El día en que el Estado se haga

¹² «La Ley de pobres ha favorecido el desarrollo del hábito de la imprevisión y ha multiplicado el número de imprevisores; pues bien, como remedio a los males causados por la caridad obligatoria, se invoca la necesidad del seguro obligatorio. El desenvolvimiento de esta política, originando el desarrollo de ideas correspondientes, ha hecho nacer en todas partes la opinión tácita de que el gobierno debe intervenir en cuantas cosas no presenten un carácter halagüeño. “¡A ciencia cierta que no querréis que estos males continúen!” —exclamará alguno, si exponéis cualquiera objeción contra lo mucho que ahora se hace o dice. Nótese lo que implica esta observación. En primer lugar, de como cierto que deberían suprimirse todos los sufrimientos, lo cual no es verdad; muchos sufrimientos son curativos e impidiéndolos, se impediría el efecto de un remedio. En segundo término, supone que todos los males pueden ser aliviados, cuando lo cierto es que con los defectos inherentes a la naturaleza humana, solo es posible respecto de muchos males hacer que cambien de lugar o forma, exacerbándolos con el cambio frecuentemente. La exclamación implica también la firme creencia de que el Estado debe poner remedio a todas las miserias, de cualquier especie que sean. No ocurre el inquirir si hay otros medios de evitar algunas de ellas, y si aquellas de que se trata en cada caso concreto es susceptible o no de que se apliquen tales medios. Y es evidente que a medida que aumenta la intervención gubernativa, más se robustece el pensamiento de su necesidad y con más insistencia se pide su extensión», pp. 62-63.

¹³ «Después que las autoridades posean la propiedad urbana de las ciudades, habrá un buen precedente para proveer también de habitaciones a la propiedad rural a expensas de la comunidad. Esto es lo que el programa radical exige y así lo quiere la Federación Democrática, que insiste en la construcción obligatoria de casas sanas para los artesanos y trabajadores del campo en proporción a la población. Evidentemente, lo que se ha hecho, se hace y se hará nos aproxima al ideal socialista, según el cual la única propietaria de las casas es la comunidad», pp. 77-78.

¹⁴ «La compra y explotación de las líneas telegráficas por el Estado sirve de fundamento para reclamar igual medida respecto de las férreas», p. 60. «Cuando se oye decir al Consejo que los accionistas de ferrocarriles, quienes a veces ganando, pero frecuentemente perdiendo, han creado nuestra red de caminos de hierro y contribuido al gran desenvolvimiento presente de la prosperidad nacional, han puesto mano sobre nuestras vías de comunicación, es fácil inferir cómo los encargados de dirigir la administración socialista podrían interpretar los derechos de los individuos y las clases colocados bajo su autoridad. Y cuando más adelante afirman los miembros del mismo Consejo que el Estado debe incautarse los ferrocarriles “con o sin compensación” se debe presumir que ninguna consideración de equidad impediría a los jefes de la sociedad ideal tan deseada, seguir la política que creyesen indispensable, política que siempre iría de acuerdo con su supremacía», pp. 89-90.

constructor, cree Spencer que, como que los edificadores sacarán menos provecho de las casas, no fabricarán, y vendrá a ser el fabricante único el Estado,¹⁵—el cual argumento, aunque viene de arguyente formidable, no se tiene bien sobre sus pies. Y el día en que se convierta el Estado en dueño de los ferrocarriles, usurpará todas las industrias relacionadas con estos, y se entrará a rivalizar con toda la muchedumbre diversa de industriales,—el cual raciocinio no menos que el otro tambalea; porque las empresas de ferrocarriles son pocas y muy contadas, que por sí mismas elaboran los materiales que usan.¹⁶—Y todas esas

¹⁵ «El sistema iniciado con la Ley relativa a las habitaciones admite desenvolvimiento, y se desenvolverá. Donde las corporaciones municipales han construido barriadas para los obreros, inevitablemente han contribuido a la depreciación de las casas que antes había y dificultado la construcción de otras nuevas. Cada prescripción referente a la manera y forma de construir, rebaja el beneficio del constructor y es causa de que este ponga su capital en otras empresas que le den más rendimiento. Por otra parte, los propietarios, viendo que las casas de corto alquiler requieren más trabajo y acarrear pérdidas más grandes que las otras, sometido ya a la inspección e ingerencias administrativas y a los gastos que traen consigo, se verán obligados a venderlas; pero las mismas razones alejarán a los compradores y tendrán que perder en la venta. Y cuando la reglamentación, más estrecha cada día, llegue tal vez, como propone Lord Grey, a exigir del propietario que mantenga la salubridad de las habitaciones, despidiendo a los inquilinos poco aseados, y agregue a sus demás responsabilidades la de inspeccionar la basura, creciendo la necesidad de vender y disminuyendo en la misma proporción el deseo de comprar, será más considerable la depreciación de tales fincas. ¿Qué sucederá entonces? No construyéndose nuevas casas, sobre todo casas baratas, se reclamará con gran empeño que las corporaciones municipales suplan esta falta. Los Ayuntamientos u otras entendidas análogas tendrán que multiplicar las construcciones o comprar las casas invendibles a particulares por las razones dichas; quizá hallen más ventajoso lo último, dado el poco valor de la mercancía. Este proceso se realizará en dos sentidos, puesto que toda contribución local produce una depreciación en la propiedad», pp. 76-77.

¹⁶ «Volvamos a hablar algo del Estado, propietario de los caminos de hierro, como ya lo es en gran parte del continente. No ha faltado entre nosotros quien abogue por este sistema hace algunos años; y ahora esta reforma, defendida por diversos políticos y publicistas, ha sido inscrita en su programa por la Federación Democrática, que propone “la apropiación de los ferrocarriles por el Estado, con compensación o sin ella”. Evidentemente, la presión de arriba unida a la de abajo es probable que produzca este cambio conforme a la política dominante, y le acompañarán otros muchos; porque los propietarios de caminos de hierro, propietarios y explotadores de estos caminos nada más al principio, se hallan hoy al frente de numerosas industrias que guardan con aquella

intervenciones del Estado, las juzga Herbert Spencer como causadas por la marea que sube, e impuestas por la gentualla que las pide,— como si el loabilísimo y sensato deseo de dar a los pobres casa limpia, que sana a par el cuerpo y la mente, no hubiere nacido en los rangos mismos de la gente culta, sin la idea indigna de cortejar voluntades populares; y como si esa otra tentativa de dar los ferrocarriles al Estado no tuviera, con varios inconvenientes, altos fines moralizadores, tales como el de ir dando de baja los juegos corruptores de la Bolsa,¹⁷ y no fuese alimentada en diversos países, a un mismo tiempo, entre gentes que no andan por cierto en tabernas ni tugorios.

Teme Spencer, no sin fundamento, que al llegar a ser tan varia, activa y dominante la acción del Estado, habría este de imponer considerables cargas a la parte de la nación trabajadora en provecho de la parte páupera. Y es verdad que si llegare la benevolencia a tal punto que los páuperos no necesitasen trabajar para vivir,—a lo cual jamás podrá llegar,—se iría debilitando la acción individual, y gravando la condición de los tenedores de alguna riqueza, sin bastar por eso a acallar las necesidades y apetitos de los que no la tienen.—Teme además el cúmulo de leyes adicionales y cada vez más extensas que la regulación de las leyes anteriores de páuperos causa; pero esto viene de que se quieren legislar las formas del mal, y curarlo en sus manifestaciones; cuando en lo que hay que curarlo es en su base, la cual está en el enlodamiento, agusanamiento y podredumbre en que viven las gentes bajas de las grandes poblaciones, y de cuya miseria,—con costo que no alejaría por cierto del mercado a constructores de casas de más rico estilo, y sin los riesgos que Spencer exagera,—pueden sin duda ayudar mucho a sacarles las casas limpias, artísticas, luminosas y aireadas que con razón se trata de dar a los trabajadores, por cuanto el espíritu humano tiene tendencia

una relación más o menos directa; de donde resulta que el Gobierno deberá adquirir estas industrias al propio tiempo que compre los ferrocarriles. Ya encargado exclusivamente del servicio postal y telegráfico y a punto de tener el monopolio de los vapores-correos, el Estado no solo transportará los pasajeros, las mercancías y los minerales, sino que unirá otros muchos a sus diferentes oficios actuales. Actualmente, además de construir cuarteles, docks, arsenales, puertos, diques, etc., fabrica buques, fusiles, cañones, municiones de guerra, prendas de vestir y calzado para el ejército; y cuando se haya apropiado los ferrocarriles, con compensación o sin ella, como dice la Federación Democrática, se convertirá en constructor de locomotoras y vagones, en fabricante de grasa y cáñamo embreado, y tendrá buques propios, minas de hulla, canteras, ómnibus, etcétera», pp. 81-82.

¹⁷ Bolsa de acciones de Nueva York.

natural a la bondad y a la cultura, y en presencia de lo alto, se alza, y en la de lo limpio, se limpia.¹⁸—A más que, con dar casas baratas a los pobres, trátase solo de darles habitaciones buenas por el mismo precio que hoy pagan por infectas casucas.

Puesto sobre estas bases fijas, a que dan en la política inglesa cierta mayor solidez las demandas exageradas de los Radicales¹⁹ y de la Federación Democrática, construye Spencer el edificio venidero, de veras tenebroso, y semejante al de los peruanos antes de la conquista²⁰ y al de la Galia cuando la decadencia de Roma,²¹ en cuyas épocas todo lo recibía el ciudadano del Estado, en compensación del trabajo que para el Estado hacía el ciudadano.

Henry George anda predicando la justicia de que la tierra pase a ser propiedad de la nación;²² y la Federación Democrática anhela la formación de «ejércitos industriales y agrícolas conducidos por el Estado».²³—Gravando con más cargas, para atender a las nuevas demandas, las tierras de poco rendimiento, vendrá a ser nulo el de estas, y a tener menos frutos

¹⁸ Se añade punto y seguido.

¹⁹ Ala izquierdista del Partido *Whig* o liberal, se inspiraban en la obra de John Stuart. En los años ochenta, un importante grupo de políticos radicales luchaba por una apertura del *establishment* político «hacia abajo».

²⁰ «Sería suficiente una guerra con cualquiera sociedad limítrofe o que alguna perturbación interior exigiese la represión por la fuerza para que la administración socialista se transformase en una abrumadora tiranía, como la del antiguo Perú, bajo la cual la masa del pueblo, gobernada por una jerarquía de funcionarios, trabajaría a fin de sostener a los jefes, no quedándole sino los recursos indispensables para arrastrar una existencia miserable [...], p. 90.

²¹ «En las Galias, durante la declinación del imperio romano, era tan excesivo el número de los que recibían en comparación de los que pagaban, tan abrumadoras las cargas públicas, que sucumbió el labrador, quedaron desiertos los campos y los sitios que antes surcaba el arado pobláronse de bosques», pp. 79-80.

²² «Por esta manera se ha producido ese movimiento para nacionalizar el suelo, con o que se aspira a un sistema de propiedad territorial, equitativo en abstracto, pero que, como todo el mundo sabe, quisieran establecer Mr. George y sus amigos, comenzando por ignorar los justos títulos de los poseedores actuales, y como base un proyecto que lleva directamente al socialismo de Estado», pp. 69-70.

²³ «Después que se establezca como costumbre el que el gobierno tome a jornal a los trabajadores desocupados para cultivar las tierras abandonadas o las que se adquieran por insignificante precio, se estará próximo de la organización que, a juicio de la Federación Democrática, debe seguir a la adquisición del suelo por el Estado, esto es: “La creación de ejércitos agrícolas e industriales bajo la dirección del estado y según los principios cooperativos”», p. 79.

la nación, a quien en definitiva todo viene de la tierra, y a necesitarse que el Estado organice el cultivo forzoso.²⁴—Semejantes empresas aumentarían de terrible manera la cantidad de empleados públicos, ya excesiva. Con cada nueva función, vendría una casta nueva de funcionarios.—Ya en Inglaterra, como en casi todas partes, se gusta demasiado de ocupar puestos públicos, tenidos como más distinguidos que cualesquiera otros, y en los cuales se logra remuneración amplia y cierta por un trabajo relativamente escaso,—con lo cual claro está que el nervio nacional se pierde:—¡mal va un pueblo de gente oficinista!

Todo el poder que irá adquiriendo la casta de funcionarios, ligados por la necesidad de mantenerse en una ocupación privilegiada y pingüe,—lo irá perdiendo el pueblo, que no tiene las mismas razones de complicidad en esperanzas y provechos, para hacer frente a los funcionarios enlazados por intereses comunes.—Como todas las necesidades públicas vendrían a ser satisfechas por el Estado, adquirirían los funcionarios entonces la influencia enorme que naturalmente viene a los que distribuyen algún derecho o beneficio.—El hombre, que quiere ahora que el Estado cuide de él para no tener que cuidar él de sí, tendría que trabajar entonces en la medida, por el tiempo y en la labor que pluguiese al

²⁴ «El aumento de los beneficios debidos a la Administración exige un aumento correspondiente en el personal administrativo, y estos a su vez nuevos gravámenes sobre la propiedad territorial, cuya renta irá disminuyendo progresivamente hasta que la exorbitancia de los impuestos venza la resistencia opuesta por los terratenientes a la transformación de su capital. Como sabemos, es ya difícil en muchas partes el hallar arrendatarios, aun reduciendo la renta considerablemente; los terrenos de inferior calidad no se cultivan en ciertos casos, y si el propietario acomete su explotación lo hace perdiendo casi siempre. Verdaderamente, la renta de la tierra no es tan crecida que consienta la exacción de los enormes impuestos locales y generales, necesarios para sostener tantas dependencias y agentes públicos; los propietarios tendrán indudablemente que vender para sacar el mejor partido posible del capital realizado, emigrando y comprando tierras donde sean más ligeras las cargas; así lo han hecho ya algunos. Como resultado de este proceso, quedarán sin cultivar las tierras de inferior calidad; entonces podrá ampliarse la petición hecha por Mr. Arch, quien, hablando hace poco ante la Asociación Radical de Brighton y sosteniendo que los terratenientes no hacen producir al suelo todo lo necesario, decía: “Me gustaría que el gobierno actual tomase la iniciativa para que se votara una Ley acerca del cultivo obligatorio”; cuya proposición fue aplaudida y justificó su autor con el ejemplo de la vacunación obligatoria (mostrando así la influencia de los precedentes). Y se insistirá en esta petición, no únicamente por la necesidad de cultivar el suelo, sino también por la de dar trabajo a la población rural», pp. 78-79.

Estado asignarle, puesto que a este, sobre quien caerían todos los deberes, se darían naturalmente todas las facultades necesarias para recabar los medios de cumplir aquellos. De ser siervo de sí mismo, pasaría el hombre a ser siervo del Estado.—De ser esclavo de los capitalistas, como se llama ahora, iría a ser esclavo de los funcionarios.—Esclavo es todo aquel que trabaja para otro que tiene dominio sobre él:²⁵ y en ese sistema socialista dominaría la comunidad al hombre; que a la comunidad entregaría todo su trabajo.²⁶ Y como los funcionarios son seres humanos, y por tanto abusadores, soberbios y ambiciosos, y en esa organización²⁷ tendrían gran poder, apoyados por todos los que aprovecharan o esperasen aprovechar de los abusos, y por aquellas fuerzas viles que siempre compra entre los oprimidos el terror, prestigio o habilidad de los que mandan,—este sistema de distribución oficial del trabajo común llegaría a sufrir en poco tiempo de los quebrantos, violencias, hurtos y tergiversaciones que el espíritu de individualidad, la autoridad y osadía del genio, y las astucias del vicio originan pronta y fatalmente en toda organización humana.—«De mala humanidad—

²⁵ «Efectivamente ¿en qué consiste esencialmente la esclavitud? Dirán todos: en la posesión de un hombre por otro. No obstante, para que no sea simplemente nominal esta posesión, es indispensable que se cohíba la actividad del esclavo, coacción ejercida casi siempre en provecho del dueño. Por consiguiente, lo que caracteriza fundamentalmente al esclavo es el hecho de trabajar por mandato y bajo la presión de la voluntad de otro, cuyos deseos está obligado a satisfacer», pp. 73-74.

²⁶ «¿Qué nos lleva en estos diversos casos a calificar la esclavitud de más o menos rigurosa? Evidentemente, la mayor o menor parte de trabajo que el dueño recaba para sí; si todo el trabajo es para el dueño, la esclavitud es dura, si solo una parte escasa, es ligera. Supongamos que el señor muere y que los esclavos pasan, junto con las propiedades, a manos de fideicomisarios; o supongamos que una sociedad particular compra esclavos y propiedades: ¿habrá mejorado la condición del esclavo si permanece igual la suma de trabajo que se ve obligado a ejecutar? Sustitúyase una comunidad a la compañía: ¿constituirá esto una diferencia para el esclavo, si el tiempo que debe trabajar para los demás y el que puede trabajar para sí no se han alterado? El grado de su esclavitud varía entre lo que se ve obligado a dar y lo que se le permite guardar para sí; nada importa que el señor sea un individuo o una comunidad; si se le obliga a trabajar para la sociedad y recibe del fondo común la porción que le señala esta, será esclavo de la sociedad. La organización socialista exige una esclavitud de este género; a ella nos arrastran muchas medidas recientes, siendo mayor el impulso cuando se aprueben otras por las que se aboga», p. 75.

²⁷ Coma en LA.

dice Spencer—no pueden hacerse buenas instituciones».²⁸—La miseria pública será pues con semejante socialismo, a que todo parece tender en Inglaterra, palpable y grande.—El funcionarismo autocrático abusará de la plebe cansada y trabajadora. Lamentable será, y general, la servidumbre.

Y en todo este estudio apunta Herbert Spencer las consecuencias posibles de la acumulación de funciones en el Estado,—que vendrían a dar esa dolorosa y menguada esclavitud; pero no señala con igual energía, al echar en cara a los páuperos su abandono e ignominia, los modos naturales de equilibrar la riqueza pública dividida con tal inhumanidad en Inglaterra, que ha de mantener naturalmente en ira, desconsuelo y desesperación a seres humanos que se roen los puños de hambre en las mismas calles por donde pasean hoscos y erguidos otros seres humanos que con las rentas de un año de sus propiedades pueden cubrir a toda Inglaterra de guineas.

Nosotros diríamos a la política: ¡Yerra, pero consuela! Que el que consuela, nunca yerra.

La América. Nueva York, abril de 1884.

²⁸ «Los socialistas, y con ellos los llamados liberales que les preparan diligentemente el camino, se imaginan que los defectos humanos pueden ser corregidos a fuerza de habilidad por buenas instituciones. Es una ilusión. Cualquiera que sea la estructura social, la naturaleza defectuosa de los ciudadanos ha de manifestarse necesariamente en actos perniciosos. No hay alquimia política suficientemente poderosa para transformar instintos de plomo en conducta de oro», p. 91.

EL *CENTURY MAGAZINE*¹
DANTE² TRISTE
PASEO POR LA CASA BLANCA
DE WASHINGTON

A Dante de cutis suave y ojos lípidos, a Dante joven, esperanzado y lidiador pintaba, en su camino por los lugares donde el florentino anduvo, el *Century* del mes de marzo.—El número de abril³ nos lo pinta ahora en el Convento de Santa Croce di Corvo,⁴ andando como una sombra por entre los monjes que lo siguen entre afligidos y espantados; y cuando estos le imploran que diga lo que busca, él vuelve el luengo rostro, hendido de arrugas, y dice con voz que todavía resuena: *Pace!*⁵ Del convento, donde es leyenda que escribió el *Infierno*,—aunque dice el admirable Federico Mistral de Provenza que las negras rocas que vio luego en Arlés le inspiraron el destrozado paisaje que en el *Infierno* pinta; del convento, se fue por el camino áspero y grandioso de Cornice, hendiendo nubes y tocando alas, hasta la calle de la Paja de París,⁶ llena entonces de estudiantes sorbonenses, que en un haz de paja se sentaban a oír las lecciones de Sigieri⁷ inspirado y famoso, porque no había en las tétricas aulas otros bancos:—dantesco espíritu anima todavía aquellos lóbregos y elocuentes alrededores. Y de París, cargada la mente de pensamientos más altos que las torres de Nuestra Señora,⁸ y más lucientes que sus ventanas de colores, fue a dar en Gubbio, en la desolada y noble Gubbio, más que Perugia etrusca, con su casa de ciudad de augusta entrada, cóncava la techumbre, de anchas losas el piso, los muros de castillo; a Gubbio vino a dar, que ostenta todavía, como si el poseer esta reliquia fuera su única razón para existir, el au-

¹ *The Century Illustrated Magazine*.

² Dante Alighieri.

³ *The Century Illustrated Magazine*. «Notes on the Exile of Dante», por Sarah Freeman Clarke, vol. 27, abril de 1884, pp. 734-752. El trabajo continúa en el mes siguiente, pp. 833-850.

⁴ Monasterio de Santa Croce del Corvo.

⁵ En latín; paz.

⁶ Según Giovanni Bocaccio, Dante Alighieri estuvo en París entre 1308 y 1310, aunque no existe prueba documental de esa estancia. Los estudios posteriores, hasta la actualidad, tampoco ofrecen certeza o negación de ello.

⁷ Sigieri di Brabante.

⁸ Nuestra Señora de París.

tógrafo único que, sospechado de falsedad por ciertos dantistas, queda de la mano del poeta, quien con peculiar ortografía de su propio nombre parece haber escrito a la cabeza del soneto, impreso en todas las ediciones de sus obras. «Danti Alighieri a Bosone d'Agobbio».⁹ Por conventos y casas de amigos vino, absorto y callado, hasta Ravenna, ya dejando volar y retornar, como águila hecha a mensajes, la mirada magnífica por las campiñas vastas y los montes que desde sus celdas contemplaba; ya bajándose por sendas estrechas y rugosas, solo de los desesperados conocidas, a meditar en las sombrías cavernas. De los hombres quitaba los ojos, y los ponía en la naturaleza, por lo que fue tan grande su poesía. En alto templete coronado de bóveda sencilla, reposa ahora en Ravenna, a la luz de su propio Paraíso, el Dante soberano.

La Casa Blanca¹⁰

La Casa Blanca llaman a la mansión del Ejecutivo de los Estados Unidos en Washington desde que de blanco la pintaron para cubrir las huellas del humo y las dentelladas de las llamas en que en la guerra del año doce¹¹ la envolvieron como memoria de su paso triunfante por la ciudad de Washington, los vengativos ingleses.¹²—Y se llamó «Mansión del Ejecutivo», porque sonaba mal allá en el principio de la república llamarla, como algunos querían, palacio, y el nombre de mansión fue el preferido, que era el que entonces se daba a las espaciosas y sencillas habitaciones de las gentes de nombre viejo, amplio dinero y buena casa.—El *Century Magazine* de abril describe las actuales riquezas, las ventanas holgadas, las antesalas concurridas, el salón de recibo muy dorado, y el frío y estirado comedor, todo amarillo, de la morada estrecha de los presidentes norteamericanos.—Veintiún presidentes han vivido en esa casa; en ella, velando cuando todos dormían, como un águila en su picacho, meditó Lincoln;¹³ y desde sus ventanas, a punto ya de salirse el alma del cuerpo, vio el noble Garfield,¹⁴ al otro lado del Potomac tranquilo, los históricos cerros de Virginia.—La Casa Blanca

⁹ Expresión en italiano que significa: Dante Alighieri a Bosone Da Gubbio.

¹⁰ *The Century Illustrated Magazine*. «The White House», por E. V. Smalley, vol. 27, abril de 1884, pp. 803-816.

¹¹ Guerra Anglo-estadounidense de 1812.

¹² Referencia a los hechos ocurridos durante la guerra (1814), cuando los soldados británicos incendiaron el edificio.

¹³ Abraham Lincoln.

¹⁴ James A. Garfield.

tiene su sala roja, y otra verde, y azul otra; y de la roja han hecho su salón de recibo las señoras de la familia del presidente: de madera tallada y gran tamaño, a uso del siglo trece, es la solemne chimenea del salón rojo, vigilada por dos altos jarrones, y del resplandor de sus leños protege a sus visitantes una rica mampara, regalo de Austria a la casa presidencial cuando la Exposición de Philadelphia.¹⁵ Ingrato es el comedor, a pesar de su riqueza, como si todavía reinara en él la humedad de cuando la viril esposa¹⁶ del presidente Adams¹⁷ usaba de este cuarto para tender a secar la ropa: y es curioso ver cómo entran ahora a ese espacioso salón amarillo, las raras veces que el presidente da comidas públicas, los que a ellas son llamados: entran los huéspedes sin precedencia, y sin precedencia se sientan, como para hacer gala de que no se para en rangos de corte un país republicano.—Donde recibe ahora el secretario privado del presidente a los que le asedian por empleos, que de sus visitantes son los más,—firmó Lincoln un día el decreto de emancipación de los esclavos: debía la patria sellar esos lugares,—o cerrarlos y santificarlos, para estímulo de héroes.—¡Y cómo se piden destinos en esa Casa Blanca! Más usadas que el pie de San Pedro¹⁸ están las escaleras. De Lincoln cuentan esto:—le traían enojado las pretensiones y cartas de recomendación de dos candidatos rivales a un puesto de administrador de correos:—Lincoln hizo traer una balanza, y poner en cada platillo las cartas y solicitudes de cada candidato;—y dio el puesto a aquel cuyos papeles pesaron tres cuartos de libra más que los de su adversario.—La sencillez de Lincoln prevalece en la Casa Blanca; se hace gala de elegancia sensata, y de llana modestia. Ningún criado usa librea, como en condenación de estos bellacos anglómanos de New York, que ayer aún rodaban por las calles barriles, cavaban minas o pescaban truchas, y ahora mandan sus casas con toda suerte de prácticas cortesanas, y pueblan sus escaleras y portones de lacayos de zapato de hebilla, media de seda y chupa roja.—Más que en comidas y recepciones oficiales, siempre escasas, gustan los presidentes de reunir de noche o en comidas familiares a los senadores, representantes, jueces y otra gente de pro que en Washington habita durante los inviernos. Por

¹⁵ Exposición del Centenario.

¹⁶ Abigail Adams.

¹⁷ John Adams.

¹⁸ *Cathedra Petri* o Trono de San Pedro. Referencia al pie derecho de la estatua de San Pedro, en la basílica de San Pedro, Roma. Es tradición que los peregrinos lo besen en señal de adhesión y fidelidad al Papa.

singular humildad se han distinguido las esposas de los presidentes: la de Garfield¹⁹ enseñaba allí hace poco a sus hijos, el griego y el latín: y otra esposa presidencial fabricaba con sus propias manos mantequilla de la leche de una vaca privilegiada. Agrada al país saber que en vez de los rudos bebedores de whisky de otro tiempo, ocupan la presidencia caballeros cultos; pero causaría escándalo que un presidente saliese ahora, como Washington²⁰ salía, a lucir por la Avenida de Pennsylvania²¹ su carroza dorada, asistida de pajes y cocheros de peluca en polvos, y tirada por caballos blancos arrogantes que herían el pavimento con sus cascos bien embetunados y resplandecientes.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹⁹ Lucretia Rudolph Garfield.

²⁰ George Washington.

²¹ La Casa Blanca está situada en el número 1600 de la Avenida Pensilvania, en Washington D.C.

THE AMERICAN WATCH COMPANY, DE WALTHAM LA COMPAÑÍA DE RELOJES AMERICANOS

Hace treinta años se estableció en la ciudad de Waltham como un ensayo tímido de fábrica de relojes, que ocupaba un espacio pequeño, y tuvo a poco que ensancharse: hoy aquella fábrica tímida cubre un área de 48 376 pies,¹ emplea un motor de fuerza de cien caballos de vapor para hacer obrar su maquinaria, da trabajo a más de dos mil obreros, y acaba de rematar el segundo millón de relojes que sale de sus talleres. Veintitrés años tardó en fabricar y vender el primer millón: y el segundo, lo ha vendido en siete años. Dice que espera vender en tres el tercero.

Todas las piezas de los relojes que construye esta Compañía están hechas a máquina, y todas bajo un mismo techo y en sus mismos talleres, de manera que la fábrica asegura que es la única en el mundo que hace sus relojes bajo una inspección completa y directa. El trabajo a máquina da naturalmente a las piezas igualdad y perfección, y las hace fáciles de reponer a poco costo. Máquinas hay entre esas tan ingeniosas, y que hacen un trabajo tan concienzudo y delicado, que no parecen aparatos de metal, sino criaturas dotadas de inteligencia: «Se espera oírlas hablar», dice el programa de la casa. Y es cierto.

Hacen relojes de todas formas: ya de esos cazoludos, de tapas gruesas y muy laboreadas, de que gustan los ricos recién hechos, los hacendados de campo y los mineros;—ya esos otros discretos y sencillos, gratos a la gente menos intrépida y pomposa.

Y la American Watch Company no solo hace relojes de bolsillo, sino para ferrocarriles y oficinas, a cuyo servicio parecen por la seguridad de sus movimientos especialmente adecuados. El gobierno inglés los emplea en sus ferrocarriles en la India; y la fábrica está construyendo ahora una buena cantidad para las colonias inglesas.

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹ Aproximadamente, 14,75 km.

LA REVISTA NORTEAMERICANA¹

Es peculiaridad de la *Revista Norteamericana* dar abrigo en un número mismo a las opiniones más diversas sobre un mismo asunto, de manera que el periódico pueda decir con razón que refleja su tiempo de libre juicio y enérgica contienda, y el lector sienta estimulado su pensamiento propio, al que de este modo se obliga a elegir entre los argumentos contendientes.

Ábrese, por ejemplo, el número de abril de la *Revista* con dos artículos² sobre la decadencia de la marina norteamericana:—en un artículo se mantiene que deben continuar cerrados los registros de la marina de la nación a los buques fabricados en países extranjeros; y como a pesar de esto, la marina no ha crecido, sino que está a punto de desaparecer, cree el escritor que, como se hace en Inglaterra, el gobierno debe subvencionar, para que puedan existir, grandes líneas de vapores norteamericanos.—Y en el otro artículo se niega en redondo que la marina inglesa haya progresado por las subvenciones del gobierno, sino a pesar de ellas; se prueba que, en competencia con compañías subvencionadas han surgido y prosperado compañías sin subvención, y que de este milagro solo es causa la práctica inglesa de admitir libremente en los registros de la marina de la nación a todo buque que quiera tomar su bandera, haya sido o no construido a las orillas del Clyde, por sus arsenales y muelles famosos.

La *Revista* de abril, que con esa contienda empieza, con otra sobre la *Biblia*³ acaba. El reverendo Newton⁴ ha movido entre la gente de la Iglesia escándalo por sus desembarazados comentarios a la *Biblia*:—en la *Revista* le sale al frente, con el estandarte de la fe, que va a clavar en las puertas del crítico, el sacerdote católico Mortimer; y a página seguida se defiende de sus acusadores el reverendo Newton, y mantiene que es saludable la crítica bíblica, y obra querida de la actual generación, a cuyo lado hay que estar para influir en ella, y cuyo clamor por el empleo directo de las fuerzas que el hombre trae consigo es justo.—«La *Biblia*

¹ *The North American Review*.

² «The decline of American Shipping», de Nelson Dingley, Jr. (pp. 313-324) y «The decline of American Shipping», de John Codman (pp. 324-336), aparecidos en *The North American Review*, vol. 138, abril, 1884.

³ «Recent Criticisms of the Bible», de Richard H. Newton (pp. 403-414), aparecido en *The North American Review*, vol. 138, abril, 1884.

⁴ Richard H. Newton.

se recomienda a mi razón y a mi corazón; pero no es esta la razón de mi fe en la *Biblia*: creo en ella porque creo en la Iglesia Católica, y esa Iglesia ha dicho que es la palabra de Dios; y yo debo creer lo que la Iglesia manda que se crea».—así dice el sacerdote católico.—«El único medio de salvar todavía a la Religión, es aplicar la razón a la *Biblia*, puesto que felizmente queda intacto el sumo espíritu religioso de esta después del examen. El supremo tribunal religioso es la *Biblia*: si en el adelanto de la ciencia se averigua un error en este tribunal supremo, y se quiere hacer hincapié en la infalibilidad de este para defender el error averiguado, es inevitable una revolución. En nuestra última adulatoria conmemoración del monje Martín⁵ debiéramos haber aprendido la verdad de esto: trescientos años hace, una Iglesia infalible provocó la revuelta: ahora la está provocando un Libro infalible. La única autoridad legítima y definitiva para el establecimiento de la verdad es la razón. La fe debe ser de tal manera amoldada a la inteligencia que sea razonable. Puede amoldarse así. Y con esa más flexible naturaleza se verá que es la misma en sustancia que la fe de nuestros padres—a menos que el Cristianismo no sea una fantasmagoría. Pero las Iglesias se irritan contra ese examen de la *Biblia*, porque él requiere lo que a ellas no agrada, el ejercicio de la libertad. Ese es el secreto de la ira que levanta el descubrimiento de que el libro que se suponía haber caído de los cielos como un meteorito, pertenece en realidad a las “letras humanas”; y no es por tanto el “déspota infalible del entendimiento y la conciencia”»: así replica a Mortimer, cerrando la *Revista Norteamericana* de abril, el reverendo Heber⁶ Newton.

La América. Nueva York, abril de 1884.

⁵ Martín Lutero.

⁶ Errata en LA: «Herbert».

CONSECUENCIA DEL TRATADO ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO¹

Ahora que, por un voto, ha quedado aceptado por el Senado de los Estados Unidos el tratado con México, conviene saber,—y a todos los países de América les conviene—qué frutos podrá México enviar a estos mercados, y qué podrá ir a México desde estos.

El trabajo que nos preparábamos a hacer, ya lo ha hecho el *Journal of Commerce* de Chicago, que dice así:²

La América. Nueva York, abril de 1884.

¹ Tratado Grant-Romero. Véase en el tomo 18 (pp. 11-16), el artículo «El tratado comercial entre los Estados Unidos y México».

² A continuación, el texto del *Journal of Commerce*.

EL TÉ DE BOGOTÁ

Son nuestras tierras de América como tesoros escondidos, que en el día en que se hallan, enriquecen de súbito a sus descubridores. Los países americanos, llenos de hijos vehementes, más dados hasta hoy a ejercitar su valor que a trabajar sus riquezas, se fatigarán al cabo, como ya se han fatigado algunos, de desperdiciar en luchas sin rencor y sin resultados sus ardientes fuerzas; y como ha sucedido ya en los que experimentan este saludable cansancio, volverán su actividad, ganosa de empleo, a las fuerzas físicas, y harán revoluciones agrícolas y mercantiles, con la misma prisa, generosidad y brillantez con que han estado haciendo revoluciones políticas.¹

Una de las más notables riquezas naturales de América es el té bogotano. No se le sabe preparar todavía, sin tener en cuenta que la China y el Japón no dan salida a un tarro de té que no lleve tres años de empackado. El té de Bogotá se usa apenas se cosecha; y aun así nutre y combate con éxito la clorosis y la anemia, y no hay tónico ni sustancias purgantes que en sus efectos generales le aventaje.

No es de ahora el descubrimiento del té de Bogotá, que a casi todos los que nos lean estará pareciendo sin embargo novedad en estos instantes; ya en 1879 decía el arzobispo virrey² señor doctor Antonio Caballero y Góngora, que en lo que su concepto hacía el principal ornamento y gloria de la Expedición Botánica³ era la «invención del té de Bogotá».

El té de Asia no tiene aroma natural, sino que se lo ponen; ni propiedades astringentes, que le dan con la cúrcuma: ni está nunca libre de cierto sabor herbáceo, que lo hace ingrato: ni aquietta el sistema y atrae el sueño, sino que lo aleja e irrita; ni va jamás sin una porción de sustancias nocivas, pues es sabido que de dieciocho especies de té asiático que examinó Hassall,⁴ todas estaban mezcladas y compuestas, y las más de elementos dañosos.—Por viejo es bueno el té, y el japonés y el chino valen más cuando son de árbol de 300 a 500 años: la majestuosa fronda de los llanos donde se cría el té de Bogotá revela a las claras que allí pueden encontrarse plantas mucho más viejas.

¹ Errata en LA: «pol ticas».

² Errata en LA: «Virey»

³ Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada.

⁴ En LA: «Hassal». Arthur Hill Hassall.

De modo que resulta que no solo es el té de Bogotá un té agradable y sano, sino que no le hay mejor; pues entre los mismos de Asia, solo el té imperial, reservado a emperadores y mandarines, tiene las condiciones que el té común de Bogotá posee. Corren a veces por nuestros campos los partidarios de este o de aquel presidente: ¡qué bueno fuera que se levantara en la tierra de Colombia un bando de partidarios del té de Bogotá!

La América. Nueva York, abril de 1884.

PASTEUR¹
ANUNCIA POR TELÉGRAFO
QUE HA HALLADO UN REMEDIO
PARA LA HIDROFOBIA

En página de honor publica el *Herald*² de New York, a la cabeza de todos los telegramas políticos del día, este que al pie transmitimos, por ser una hermosa victoria, y una llave más de la vida que la observación pone en las manos del hombre, y porque se refiere a un padecimiento que ocasiona a cada instante en nuestros países dolorosas catástrofes.

Dice Mr. Pasteur:³

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ Louis Pasteur.

² *The New York Herald.*

³ A continuación, las explicaciones de Pasteur acerca de la vacuna contra la hidrofobia.

EL MEJOR FILTRO, EL CARBÓN

Se sufre tanto de beber agua impura, y es a veces tan difícil conocer la buena y obtenerla, que no es de extrañar que una revista científica de primera importancia acabe de publicar un detenido estudio sobre la pureza del agua, los males que vienen de beber agua impura, y las varias materias que se usan para filtrarla.

Este estudio acaba así:¹

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ A continuación, párrafo del estudio.

LA SUSCRIPCIÓN A *LA AMÉRICA*¹ A \$1,50

La suscripción anual a *La América* queda desde este número reducida a \$1,50.

Es fácil ver que algo más que el mero provecho pecuniario tienen en mira los editores de *La América*.

La acogida en todas partes amistosa y en algunas fraternal, que las ideas de *La América* han venido mereciendo, aviva en los editores el deseo de mantener en los Estados Unidos una publicación en lengua castellana en que se explique a los países hispanoamericanos el modo con que trabaja y prospera el pueblo norteamericano, se les tenga al corriente de todas las novedades científicas, agrícolas, industriales y aun literarias, y se contribuya a tener despiertos en nuestras repúblicas el conocimiento de sus facultades y la fe en sí propias.

La América no está fundada para tratar de los pequeños accidentes políticos e intereses personales que generalmente preocupan a las publicaciones periódicas, o influyen perniciosamente en ellas. Sin preocupaciones de raza, religión, ni gobierno; sin predilección por ningún país especial de la América Latina, sino por la fusión del espíritu de todas en una sola poderosa alma americana; sin compromisos con personas, y sin las trabas y feos respetos que pone al escritor el miedo de comprometer en la defensa de la justicia pura los provechos del periódico, *La América* queda establecida para el estudio amoroso y la propaganda ardiente de las ideas esenciales, fundamentales, y prácticas que han de acelerar y consagrar el establecimiento definitivo, próspero y respetado de los países hispanoamericanos.

Por eso, decididos los editores a hacer de esta Revista, tanto como un periódico de anuncios que ha venido siendo, un periódico de propaganda americana, reduce el precio de la suscripción al costo material del periódico.

Siempre se encontrarán en *La América* noticia de los inventos recientes, extractos de los libros nuevos, aplicaciones a la América del Sur de toda idea, descubrimiento o procedimiento en uso en otros países, y comentario esencialmente americano a todo lo que en cualquier sentido interese a nuestras tierras.

¹ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.* Este texto aparece reproducido en el número de junio.

La América a partir de esta fecha acepta suscriptores por año y por semestre, y será remitida libre de porte:

La América por un año \$ 1,50

“ por un semestre « 0,80

Un número suelto de *La América* « 0,15

Los suscriptores deberán dirigirse a los agentes de *La América* en su localidad; y donde no los hubiere; a la Casa Editorial en New York, 756 Broadway.

Los agentes recibirán cada mes para la venta números sueltos del periódico.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

LA PRÓXIMA EXPOSICIÓN DE NEW ORLEANS A LOS GOBIERNOS, MUNICIPIOS, ESCUELAS DE AGRICULTURA Y HACENDADOS DE LA AMÉRICA LATINA

Los hacendados debían venir, los gobiernos, los municipios y las escuelas debían enviar comisionados, a la¹ vasta Exposición² de productos naturales y todo lo relacionado con ellos, que se abrirá en New Orleans el primer lunes de diciembre del año corriente, y durará, para que todos los visitantes puedan sacar provecho de ella, hasta el 31 de mayo de 1885.

No es excitación vana esta que hacemos a hacendados, gobiernos, municipios y escuelas. Ningún libro ni ninguna colección de libros, puede enseñar a los maestros de Agricultura lo que verán por sus propios ojos en los terrenos de la Exposición.

Las ideas vagas que en sus viajes por Europa y Norteamérica recogen las distinguidas personas de nuestros países que llegan a tener influencia en los periódicos o puestos en los municipios, no pueden producir resultados³ tan completos en la disposición y adorno de los parques públicos, alamedas y jardines, ni en otros asuntos relacionados con la hermosura y salubridad de las ciudades, como el estudio ordenado y sistemático de las secciones que con esos objetos, y otros muchos que les auxilian, ofrecerá la sección de Horticultura.

Aunque se tiene por gobierno, con error que no por ser compartido por gente ilustre⁴ deja de ser craso, el manejo de las corrientes de opinión de un país, con tendencia a determinadas soluciones políticas; la verdad es que gobierno no es eso, sino la dirección de las fuerzas nacionales de manera que la persona humana pueda cumplir dignamente sus fines, y se aprovechen con las mayores ventajas posibles todos los elementos de prosperidad del país. En los pueblos que han de vivir de la agricultura, los gobiernos tienen el deber de enseñar preferentemente el cultivo de los campos. Se está cometiendo en el sistema de educación en la América Latina un error gravísimo: en

¹ En LA: se repite «la».

² Exposición Mundial de Algodón.

³ Errata en LA: «resultado».

⁴ Errata en LA: «illustre».

pueblos que viven casi por completo de los productos del campo, se educa exclusivamente a los hombres para la vida urbana, y no se les prepara para la vida campesina. Y como la vida urbana solo existe a expensas y por virtud de la campestre, y de traficar en sus productos, resulta que con el actual sistema de educación se está creando un gran ejército de desocupados y desesperados; se está poniendo una cabeza de gigante a un cuerpo de hormiga. Y cada día, con la educación puramente literaria que se viene dando en nuestros países, se añade a la cabeza, y se quita al cuerpo. Por todas esas razones decimos que, como cuanto se tiene aprendido y se está ensayando en agricultura va a estar expuesto durante tiempo suficiente para estudiarlo en la Exhibición de New Orleans, nada sería más acertado que aprovechar esta ocasión para que vinieran a aumentar sus conocimientos los escasísimos maestros agrícolas a que en nuestras tierras se está dando empleo, y a prepararse o adiestrarse⁵ los cuerpos nuevos de profesores de agricultura que en todos nuestros países urge crear.

Y a los hacendados les convendría también mucho venir. No es desusado, ni tan frecuente por desdicha como debiera, el hallar por estas tierras una de esas probas personas, delgadas de cuerpo, atildadas de vestido, en todo muy señores y de mirada muy curiosa, que tienen fincas en Centro o Sud América, y vienen por vía de viaje a ver qué mejoras cazan en su excursión desordenada por estos países, que pudieran ser de alguna ventaja en sus haciendas: y sucede que como el país es tan vasto, el conocimiento de él difícil, los viajes a los estados largos y costosos, el carácter de la raza diverso y la lengua hostil e insuperable, ve muy poco el hacendado viajero, o se fatiga a las primeras expediciones; o como ve sin orden ni idea fija, se cansa y aturde, o rehuye ante el costo de los viajes y la necesidad de ir a ver un carnero en Ohio, un algodonar en Luisiana, y una vid en California, sin que por muy enérgico, inteligente y adinerado que sea, logre por fin averiguar más que una porción mezquina de lo que necesita, y esto a gran precio; o sin que, como con más frecuencia acontece, saque del país más ideas que las que la casualidad le va inspirando con los objetos que se encuentra al paso, o los que, por ventura, están cerca. La Exhibición de New Orleans por su objeto y arreglo, ofrece al hacendado, sin más costo, incomodidad, ni fatiga que la de ver una sola ciudad, todas las ventajas de un dilatado, escudriñador y concienzudo viaje por todos los ámbitos de los Estados Unidos. Todo cuanto en los Estados Unidos se cultiva, y

⁵ Errata en LA: «adestrarse».

todas las maneras de cultivarlo; todo lo que se refiere al campo y sus necesidades, y sus caprichos, y sus enfermedades, y sus remedios; todos los procedimientos industriales empleados en la preparación de los productos agrícolas; los sistemas todos de aprovechar las maderas, labrarlas, y utilizar los demás productos de los bosques; los procedimientos todos en virtud de los cuales los filamentos de las plantas textiles en que nuestra América es tan rica, se convierten en telas blancas y estampadas, en géneros sedosos y en alfombras; todo lo que las minas dan, y cuanto con sus productos puede hacerse; todo, en suma, lo que en cualquier forma y ambos climas frío y cálido da la tierra,⁶ con las industrias en que se transforman sus productos, y gran exhibición de animales agrícolas además, y sus diversas especies cruzadas y mejoradas, va a estar expuesto durante seis meses en la ciudad de New Orleans. Jamás acaso volverán a verse todos los Estados Unidos, con todas sus mejoras de una sola vez, y a tan poco precio.

Y quien quiera saber con más detalles todo lo que podrá aprender en la Exhibición Neo-Orleanesa, pida a E. A. Barke, Director General, New Orleans, La.⁷ un reglamento en castellano que la comisión directora acaba de publicar, y va encabezado de este modo: «Exposición Industrial Universal y Centenario Algodonero».

Dicen que han solido venir ciertas gentes de nuestras tierras a ofrecer a los Estados Unidos, en cambio de este o aquel apoyo, pedazos de nuestro territorio; y saber sería bueno quiénes fueron, para hacer una picota que llegase a las nubes, y poner en ella su nombre en letras bien negras.

A eso no se debe venir a los Estados Unidos. A la Exposición de New Orleans sí; que nos llaman con cariño y no hay riesgo de venir, sino provecho.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

⁶ Errata en LA: «tlerra».

⁷ Louisiana.

UN LIBRO SOBRE LOS INDÍGENAS DE NORTEAMÉRICA

Osgood & Co.,¹ de Boston, acaban de publicar un excelente libro.

La autora es Ellen Russell Emerson: la obra se llama *Indian Myths*, y es notable.

La distinguen dos cualidades peculiares: conocimiento acabado y claramente transmitido al lector de la mitología indígena de Norteamérica y sus semejanzas con la de otros pueblos primitivos; defensa fundada y casi entusiasta de la bondad y perfectibilidad de la gente indígena.

La obra trae un segundo título que la explica un poco más: «Leyendas, Tradiciones y Símbolos de los Aborígenes de América, comparados con los² de otros países del Indostán, Egipto, Persia, Asiria y China».

Llena de vida y de interés está la obra. Tiene fe en la inteligencia y benevolencia de los indios; pero la tiene fundada en un riguroso análisis científico. En ninguna otra obra se encontrarán tan clara y atractivamente como en esta, los ritos, las instituciones políticas de los indios; las relaciones, autoridad y modo de sucesión de sus caudillos, patriarcas y reyes; la división de las varias naciones en linajes, y las restricciones y limitaciones que existían en estos países para el matrimonio entre parientes y el castigo de las ofensas.

En los *Mitos Indígenas* halla el lector reseña fiel y vivida de las asambleas y consejos de los indios, y extractos detallados de sus debates, en que a cada paso se enseñan la natural inteligencia del indígena americano, y su desusada capacidad para la organización, artes, gobierno y oratoria.

Menos nos interesa a los lectores de Hispanoamérica la porción filológica del libro, muy nutrida y juiciosa, en que se demarcan por sus dialectos las naciones indígenas, que las amenas páginas en que la autora discute sobre la peculiar perspicacia de los sentidos de los indios, y la influencia que esta cualidad ha ejercido en su imaginación, religión y lenguaje.

En lo que la autora yerra acaso es en suponer, como es común y probablemente erróneo, que todas las creencias de los hombres parten de un origen común. Esa opinión se funda en que las creencias de todos los pueblos se parecen; lo que no es extraño, sino indispensable, puesto que en todas partes el mismo individuo ha nacido y vivido en la misma naturaleza.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ Houghton, Osgood & Co.

² En LA: «comparadas con la».

JUDAH P. BENJAMIN

En los años, en Washington y en todos los Estados Unidos muy animados e inquietos, que precedieron a la guerra de separación entre el Norte y el Sur,¹ era notable entre los senadores un caballero de modales cultos, en la conversación muy brillante, en los consejos muy estimado, brioso al mismo tiempo que contenido, y en el juego, que le gustaba grandemente, muy sereno.

En los largos años de la guerra, un mismo hombre fue, sin fatigarse y sin quejarse, el Ministro de Justicia de la Confederación.² La barba le encanecía, pero no la voluntad de servir al estado de Luisiana que le había adoptado como a hijo, y a los demás del Sur que seguían su suerte. No había entre los confederados consejero de más autoridad que el Ministro de Justicia. Dícese que él y Alejandro Stephens,³ que ya ha muerto, eran el cerebro de la Confederación. Era el ministro de mente astuta, de palabra perfecta, de carácter hidalgo, de ojos siempre despiertos, de actos rápidos y juveniles.⁴ Reparaba con un consejo el daño que les hacía el Norte con una batalla. Cerca de los sesenta años andaba, cuando la caballería de Sheridan⁵ echó sobre su fosa a la Confederación.

En 1866 hacía sus primeras armas en el *Daily Telegraph*, de Londres,⁶ un periodista desconocido. Artículos de cabeza llaman en el periodismo inglés a los editoriales, y aquellos eran en verdad artículos de cabeza; y el que los escribía, y con su lenguaje encendido y preciso despertaba la atención, era un novel abogado que acababa de echarse la túnica de seda sobre los hombros, y comenzaba a vender su⁷ libro sobre la *Propiedad Personal*.⁸

Quien por los años de 1870 hubiese oído hablar a los abogados estradistas y a los magistrados de Londres, en boca de todos habría escuchado, con esa singular unanimidad con que se acata a un adversario que se ha hecho temible, y a un rival próspero y resplandeciente, los

¹ Guerra de Secesión.

² Estados Confederados del Sur.

³ Alexander H. Stephens.

⁴ Coma en LA.

⁵ Philip H. Sheridan.

⁶ Se añade coma.

⁷ Errata en LA: «sn».

⁸ *Tratado sobre la Ley de Ventas de la Propiedad Personal*.

elogios vivísimos con que se encomiaba la limpia elocuencia, el apretado e insinuante raciocinio, la copiosísima erudición legal de un abogado que hacía dos años apenas había ensayado su palabra en los tribunales ingleses.

Pues esas cuatro personas fueron una misma, senador brillante, ministro leal y temido, periodista novel luego, estudiante del Derecho ajeno a poco, y enseguida dueño de la voluntad y simpatía de los tribunales de Londres y de los casos más notables y pingües que en estos años pasados se han puesto a debate legal en Inglaterra. Todos eran Judah P. Benjamin, que acaba de morir⁹ en su casa de descanso parisiense, lleno de honores y fortuna.

No contemos aquí su vida porque fuera personaje prominente, sino porque no solo lo fue en aquello que por prominencia se tiene entre los hombres, y a que se llega casi siempre por medios demasiado humanos; sino en lo que es más difícil y glorioso serlo: en la energía de la voluntad, en la entereza del carácter en las desdichas, en la claridad del juicio y firmeza del propósito en la hora de la vejez y de la desventura, en que ambas desmayan.

A los jóvenes que se fatigan de la inutilidad de sus esfuerzos; a los soberbios que se impacientan porque la opinión pública no reconoce pronto sus talentos o virtudes; a los pobres de espíritu que cuando se le vienen abajo sus esperanzas o su fortuna, languidecen como un hongo en la grieta de una viga seca, o se despedazan el cráneo; a los equivocados que confunden la necesaria lentitud en que la prosperidad se va afianzando con los desdenes injustos de una deidad caprichosa, o con la singular malevolencia del mundo conspirado en su daño, presentamos como ejemplo a Judah Benjamin.

Pocos hombres llegan a coronar una vida; él coronó dos. Pocos hombres levantan el ánimo, cuando ya en los años en que las fuerzas se apagan ven que de pronto se desvanecen su poderío, riqueza y nombre, con la tierra patria y los amigos de la Tierra, con todo aquello de que pudiera renacer la ventura perdida, y sin lo cual, sin patria y sin amigos, sin raíces y sin ramas, no parece que renazca. Judah Benjamin se sacudió el polvo de la caída, y siguió su camino.

Quien conoce las lágrimas calladas, las mordidas de labios, las lentas y difíciles victorias, los oscuros y terribles combates, el prolongado y fatigante braceo, los sinsabores, humillamientos y transigencias que el menor éxito en la vida cuesta, esos saben que se queda tan rendido de

⁹ Falleció el 6 de mayo de 1884.

la batalla, que es maravilla que se tengan fuerzas para comenzar otra! ¡Qué bríos, pues, los de Judah Benjamin, que empezó la segunda en tierra extranjera a los sesenta años, y la ganó con más rapidez, seguridad, provecho y gloria que la que emprendió en el país amigo en los años más vigorosos de la vida!

Llegó a Londres poco menos que náufrago; y aunque debió tener amigos, no vivió de ellos, sino a escondidas de ellos, como hacen los hombres honrados que caen en infortunio. Puede ser que alguno de los ingleses notables que ayudaban, con su ardiente simpatía a lo menos, a los confederados, pusiesen a su leal y desgraciado ministro en relaciones con el *Daily Telegraph*, o es más creíble que hombre tan sereno se aconsejó y valió de la propia energía, que es excelente amiga: porque en Londres vivió como un novicio y sufrió todas las agonías de los comienzos, sin aquel miramiento social y dorada desdicha que después de una carrera notoria suele aliviar en el destierro las amarguras de los hombres notables. Estudiaba día y noche el ministro caído como el más afanoso principiante; y el cuarto donde encorbaba sobre los libros de leyes su noble cabeza cana no era más rico que el de un estudiante de poca cuenta,— como que tenía en París a su mujer e hija, a quienes siempre mantuvo con decoro, y no ganó en el primer año más que unos \$1 200, que al siguiente ya fueron: \$2 000, hasta que, habiendo visto que en el Derecho inglés no estaba bien entendida la propiedad personal, escribió sobre ella un valiosísimo libro, que vino a tener en poco tiempo la fama del de Vico¹⁰ sobre Obligaciones,¹¹ o el de Thiers¹² sobre la Propiedad en general;¹³ y tan nutrida de ciencia jurídica estaba la obra, en que el hombre de América puso sobre el Derecho inglés la naturaleza y preclara luz americana, que, a despecho de las rivalidades enconadas que el mérito del letrado nuevo iba levantando, creció con ellas su clientela y renombre; de tal modo que un magistrado famoso por poco echa cuanto infolio tenía sobre el bufete a la cabeza de un secretarillo¹⁴ atrevido, quien por complacer a los odiadores, respondió al magistrado que le pedía para consulta las *Ventas de la Propiedad Personal*, que no conocía semejante libro: «Pues guárdate bien, díjole noblemente el Barón Martin,¹⁵ de que yo me vuelva a sentar en este sitio sin tener cerca de mí el libro de Judah Benjamín».

¹⁰ Giambattista Vico.

¹¹ Parece referirse a *El derecho universal*.

¹² Louis Adolphe Thiers.

¹³ *Del derecho de propiedad*.

¹⁴ Errata en LA: «uns ecretarillo».

¹⁵ Martin van Buren.

Se hizo la obra compañera valiosa de todo hombre de leyes; y su autor, que tomaba las iras de sus rivales en su valor y no se cuidaba de ellas sino para vencerlas, vino a ser, fuera del Justicia Mayor, la persona letrada más notable en todo el foro de Inglaterra. De oro tenía ya las paredes, el que acababa de vivir con tanta penuria al abrigo de aquellas tan estrechas. Y en «augusta res» se trocó la «res augusta».¹⁶ Vivió de un modo limpio y útil,¹⁷ fructuoso e imponente, lo cual estimarán todos los que saben que no es catonada hueca decir que el fausto se compra casi siempre a precio del decoro. Por su tenacidad, por la claridad de su palabra y juicio, por el raro conocimiento de los hombres que le hizo superior a las pasiones humanas y le permitió ser guía y dueño de ellas, por aquella amable cultura que suaviza y alegra tanto las ásperas relaciones de la vida, y por aquella energía de mozo con que supo abrirse paso, en edad ya quebrantada, por entre poderosísimos rivales en tierra hostil y ajena, Judah Benjamin venía siendo considerado como uno de los hombres culminantes de su tiempo. De fama cuidó poco: que sabía que el mártir que muere en China no es siquiera, con todo su poema de dolores, la sombra de un pensamiento en New York; pero cuidó mucho de que toda su vida fuese espejo de limpieza. Lo fue, y lección admirable, y consejo humano.

En el palacio que se labró con sus manos ha muerto admirado de los hombres, que hallan tan ruda la tarea de sacar a puerto una vida, aquel que sacó de la nada y llevó a la cumbre dos. Todo hombre joven debe colgar a su cabecera el retrato de este antillano;—porque ni norteamericano era siquiera, lo cual hacen todavía más meritorios sus primeros triunfos: las Antillas, que dan hijos brillantes, serán tierras gloriosas: Ya las veremos resplandecer como las griegas.—Todo hombre joven, cuando sienta que se le aflojan los brazos desmayados, debe pensar en Judah Benjamin.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹⁶ En latín; en cosa de Augusto se trocó la cosa majestuosa. Juego de palabras para indicar que lo majestuoso o venerable por naturaleza en Judah P. Benjamin, alcanzó la propia del emperador Augusto, es decir, altura suprema.

¹⁷ Se añade coma.

COMISIONADOS NORTEAMERICANOS PARA ESTUDIAR LA AMÉRICA LATINA FERROCARRIL A LA REPÚBLICA ARGENTINA

No se habla bastante en la América Latina de un proyecto de que se habla ya con mucha frecuencia entre políticos de nota en los Estados Unidos, del proyecto de unir por medio de un ferrocarril a través de la América los Estados Unidos del Norte y la República Argentina.

No recordamos esto ahora como motivo de conversación con nuestros lectores; ni como alarma embozada: que otras cosas con algunos de nuestros países sí la necesitan; pero esta no. Lo recordamos porque están estos asuntos actualmente sujetos, en los que se estiman sus preliminares, al debate y voto de la Casa de Representantes.¹

En cumplimiento de una orden de la Comisión de Relaciones Exteriores, el representante Stewart de Texas tiene preparada en forma de proposición, la idea de diputar cierto número de viajeros oficiales que durante un tiempo fijo estudien sobre el campo los países hispanoamericanos, sus riquezas naturales, las ventajas o desventajas que ofrezcan para su cultivo y el comercio que viene de ellas, la constitución social y política de aquellos países, las vías de tráfico que existen y las que habría que crear,—todo lo que pueda contribuir, en suma, a dar a los Estados Unidos del Norte un conocimiento exacto del alcance, significación y constitución de nuestras tierras, y las ventajas comerciales inmediatas que podrían los negociantes de Norteamérica irse procurando con el desarrollo de las relaciones entre las dos razas que habitan el continente.

Esta es la sustancia del proyecto: Los comisionados serán tres. Su viaje durará dos años. A pagar los gastos de este viaje se dedicarán \$70 000, y de estos se sacará el sueldo de \$5 000 que disfrutará durante la excursión cada uno de los comisionados. La Comisión tiene los objetos generales que arriba quedan apuntados,²—y el especial de investigar las posibilidades o dificultades que ofrezca la comunicación por ferrocarril de los Estados Unidos del Norte y los países de Centro y Sudamérica. La Comisión visitará, a México, Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, la República Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil.

¹ Cámara de Representantes.

² Errata en LA: «apuntades».

El pensamiento de construir un ferrocarril dorsal que de Norte a Sur atravesase, con ramales a ambas costas, toda la América, fue al principio la concepción de un entusiasta, que ofreció premios, y los pagó, a los ingenieros que probasen su posibilidad, a los pensadores que encareciesen con razones claras su influencia, y a los poetas que mejor lo cantaran.—Hoy la idea, que nunca pareció completamente ilusoria, sin tener por qué parecerlo, puesto que no es más que una obra de tamaño, y el hombre gusta de acometerlas y entra sin miedo a construir toda obra que pueda serle útil; hoy la idea, decíamos, es ya informe del representante Stewart ante la Casa americana.

Y habla de esta manera del proyecto del ferrocarril que hemos llamado dorsal:—

«La idea de construir un ferrocarril desde los Estados Unidos hasta la República Argentina es algo sorprendente para los que no han pensado nunca en el asunto; pero no hay obstáculo insuperable para la realización de esta empresa. Pocas dificultades encontraría en su camino un ferrocarril conectado con el que va de los Estados Unidos a México, y que de este siguiese a través de la América Central, pasara a lo largo del Istmo de Darien, y continuase por el este de los Andes cruzando toda la América del Sur hasta la República Argentina. No excedería el trayecto de 6 800 millas;³ y comenzando el ferrocarril en la ciudad de México, la distancia quedaría reducida a 6 000 millas,⁴ lo que no causaría trastorno, pues ya México está en conexión con ferrocarriles a varios lugares del Norte.⁵ Créese con fundamento que los obstáculos para la realización de esta vía no son más formidables que los que tuvieron que vencerse veinte años hace en la construcción de la primera línea transcontinental americana. Y tan extraordinarias ventajas vendrían a nuestro comercio de la existencia de esa vía a través de la América, que predecirlas siquiera sería hoy imposible».

Indudablemente no se trata de una empresa irracional ni antipática. Y es cierto que en los Estados Unidos, gente sensata, rica e influyente la ayuda.

Parece también cosa acordada el envío de los tres comisionados a los países de nuestra América.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

³ Aproximadamente, 10 944 km.

⁴ Aproximadamente, 9 656 km.

⁵ Coma en LA.

INVENCIONES RECIENTES QUINIENTAS PATENTES NUEVAS

Como quinientas patentes concedió en un solo día, el 15 de abril pasado, la Oficina de Privilegios de los Estados Unidos.¹ Y tenemos entendido que pronto concederá alguna a un notabilísimo invento de un joven mecánico hispanoamericano.

Aplicación para nuestros talentos, es lo único que necesitamos en Hispanoamérica: esto es, necesitamos levantar nuestros países, a la altura de los hombres que viven en ellos. La oscuridad e ineficacia actual de la raza hispanoamericana depende solo de falta de analogía entre nuestros pueblos forzosamente embrionarios y los habitantes cultos, y relativamente ultracultos, de nuestros pueblos. Estos son males necesarios y transitorios, que alarman mucho a los veedores miopes, mas no a los de larga vista. El hombre no puede contener su actividad ni su deseo de adquirir los medios de subsistencia, que muy frecuentemente, subiendo de grado y con el incentivo de los apetitos de satisfacción costosa, llega a ser desatentada pasión por la riqueza: de manera que, ya por su energía activa, ya por necesidades apremiantes, el hombre obra en aquello que más a mano halla para satisfacer unas y otras. Pero tampoco puede contener el hombre su natural amor al sosiego y decoro; y cuando construye,² se siente mejor y goza; y cuando destruye, aunque quiera aturdirse y hacer gala de su victoria y cinismo, se avergüenza y padece: de modo que cuando puede el hombre dar empleo a sus fuerzas y cumplimiento a sus necesidades por medios seguros, dignificantes, nobles, y de durable resultado, se aparta con rapidez y regocijo, como de compañero venenoso, de los quehaceres violentos o impuros en que se había venido ocupando.

En América, pues, no hay más que repartir bien las tierras, educar a los indios donde los haya, abrir caminos por las comarcas fértiles, sembrar mucho en sus cercanías, sustituir la instrucción elemental literaria inútil,³—y léase bien lo que decimos altamente: la instrucción elemental literaria inútil,—con la instrucción elemental científica,—y esperar, a ver crecer los pueblos. Van a dar gozo, por lo desinteresados y brillantes. No nos apresuramos; y como que estamos seguros de estas glorias, no

¹ Oficina de Patentes de los Estados Unidos.

² Punto y coma en L.A.

³ Errata en L.A.: »inútil«.

renegamos de nuestras tierras: ¿quién de su hijo reniega, porque le oye balbucear en la cartilla?: lo que no quiere decir que no le hierva al niño un Hamlet o un invento pasmoso en el cerebro, que a su tiempo y sazón saldrán a la tierra.

Ya, por hablar de la constitución y porvenir de nuestros países, no nos queda espacio para contar brevemente algunas de las invenciones que acaban de ser privilegiadas, entre las⁴ que no hay, sin embargo, ninguna de notable trascendencia. El mundo está haciendo ahora su tránsito del vapor a la luz eléctrica, y no hay en esas patentes de abril ninguna que ayude de un modo señalado a estos trabajos. Hay una nueva máquina de cosechar granos de Knoop,⁵ y una máquina de izar de I. F. McNeil, cultivadores varios, una secadora de ladrillo de I. Blum, gran número de escaleras de escape para incendios: y de electricidad, lo más curioso que hay es un portero eléctrico.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

⁴ Errata en LA: «los».

⁵ Johann Hermann Knoop.

LA EXHIBICIÓN SANITARIA

Varias exhibiciones están ahora en proyecto. Filadelfia está acabando el edificio en que ha de celebrarse la de electricidad.¹ El Congreso de los Estados Unidos acaba de prestar un millón de pesos a la Comisión Directora de la gran Exposición Agrícola de New Orleans,² que la Exposición devolverá luego al Tesoro de la nación, como le devolvió la suma recibida por el mismo concepto la Exposición del Centenario en Filadelfia. No se pueden hacer grandes cosas sin grandes amigos.³

No es menos interesante que la de New Orleans o Filadelfia la que en estos momentos acaba de abrirse con gran pompa y concurso público en Londres. Merece cuanto bien se diga de ella, porque no solo tiene por objeto acercar a los hombres, ponerlos en conocimiento mutuo y facilitar a las naciones el cambio de sus riquezas; sino que ha sido realizada más que para el provecho, para la salud del hombre. Comer bien, que no es comer ricamente, sino comer cosas sanas bien condimentadas, es necesidad primera para el buen mantenimiento de la salud del cuerpo y de la mente. La angustia con que se vive en todas partes del mundo en la época de transición en que nos ha tocado existir, hace más necesario hoy que nunca la reparación inmediata y cuidadosa de las fuerzas que en grado mayor que en ninguna otra época se pierden. La clase de alimentos; la manera de conocerlos para desechar los maleados e impuros; el modo de prepararlos, con tal arte que los elementos dañinos que hay siempre en la materia viva desaparezcan, y resalten, por el buen modo de cocinar, los elementos nutritivos; todo esto, que es en la vida a tan altos objetos destinada tan necesario como los buenos cimientos al palacio en que han de desplegar sus galas la inteligencia y la hermosura, si es que la hermosura es cosa diferente de la inteligencia; todos esos manjares crudos, platos preparados, alimentos mal cocidos al lado de los mismos alimentos bien hechos, fondas en que se guisa a la manera de los varios países, explicaciones habladas de todo lo que el público ve, y se va haciendo a la vista del público; todo eso hay en la primera sección de la Exposición Sanitaria destinada a «Alimentos».

Hay otras cinco secciones: la segunda para «Vestidos»; para «La Habitación», y todo lo que pueda contribuir a hacerla clara, ventilada y saludable la tercera; la cuarta para «La Escuela», en la cual se ve cómo

¹ Exhibición Internacional Eléctrica.

² Exposición Mundial de Algodón.

³ Coma en LA.

ha de ser esta, en espacio, ventanas y muebles, para que no empobrezca con su aire viciado y con la larga sesión en bancos incómodos la naturaleza física de los niños que en la escuela se instruyen, y necesitan tanto de buen aire como de buenos libros. A «La Educación» se ha dado la sección sexta. La quinta sección, interesantísima por cierto, esta consagrada a «El Taller».

No se puede ver a un obrero de estas grandes ciudades sin sentir lástima, respeto y cariño. ¡Padecen tanto! ¡Gastan tanta fuerza! ¡La reparan tan mal! ¡Gozan tan poco! Y si son mujeres, mientras más desgredadas y pálidas vayan, y más lleven la marca del rebaño en la frente marchita o en la risa pueril, más deseos dan de abrirse las venas, y vaciar la sangre propia en las suyas empobrecidas. De manera que todo lo que se haga para mejorar la vida en los talleres es una obra que debe verse con respeto religioso.

Para comentar no tenemos tiempo; sino apenas para anunciar. Cuanto hay de nocivo a la salud y a la inteligencia en ciertos oficios, y el modo con que se puede remediarlo; cuanto es necesario tener en cuenta para evitar catástrofes en las fábricas y en las minas, y para hacer menos ingrato el trabajo en unas y otras, está representado de manera elocuente y visible en el departamento destinado a «El Taller». En un lado se ve cómo puede ventilarse sacando de él el aire viciado, o destruyendo sus elementos nocivos. En otro lado se ve cómo pueden condensarse, utilizarse o consumirse, a la manera en uso en los gasómetros, los vapores y efluvios de las materias trabajadas que suelen sofocar, cuando no envenenar, a los operarios. En los telares y en las fábricas de agujas y de nácares se produce un polvo dañino, que allí se enseña cómo puede hacerse desaparecer. Bien se saben los riesgos de envenenamiento que corren los que trabajan en albayalde y arsénico, los que broncean, los que fabrican fósforos, los que hacen barajas; así como los que absorben las materias ponzoñosas que emanan las lanas y desechos revueltos: en el departamento de «El Taller» se aprende cómo librarse de unos y otros daños, y cómo proteger los ojos, que tanto sufren en esas labores, y aliviar el calor excesivo que llega a pesar sobre los obreros en ciertos meses como una desdicha insoportable.

Medalla de oro merecen todos los que han tenido parte en la preparación⁴ de la «Exhibición Sanitaria».⁵ La gloria de nuestro siglo es que desde Jesús a acá, nunca ha sido tan ardiente y fructuoso el amor humano.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

⁴ Errata en LA: «preparación».

⁵ Punto y coma en LA.

JUÁREZ¹

Ese nombre resplandece, como si fuera de acero bruñido; y así fue en verdad, porque el gran indio que lo llevó era de acero, y el tiempo se lo bruñe. Las grandes personalidades, luego que desaparecen de la vida, se van acentuando y condensando; y cuando se convoca a los escultores para alzarles estatua, se ve que no es ya esto tan preciso, porque como que se han petrificado en el aire por la virtud de su mérito, y las ve todo el mundo. A Juárez,² a quien odiaron tanto en vida, apenas habría ahora, si volviese a vivir, quien no le besase la mano agradecido. Otros hombres famosos,³ todos palabra y hoja, se evaporan. Quedan los hombres de acto; y sobre todo los de acto de amor. El acto es la dignidad de la grandeza. Juárez rompió con el pecho las olas pujantes que echaba encima de la América todo un continente: y se rompieron las olas, y no se movió Juárez. Dos hábiles escultores mexicanos⁴ lo han representado tendido sobre un túmulo, envuelto en un lienzo simple, y junto a sus pies desnudos agobiada con todo el arreo de los dolores, la Patria que lo llora. Pero él no está bien así; sino en estatua de color de roca, y como roca sentada, con la mirada impávida en el mar terrible, con la cabeza fuerte bien encajada entre los hombros; y con las dos palmas apretadas sobre las rodillas, como quien resiste, y está allí de guardián impenetrable de la América.

No queremos hablar de Juárez ahora, sino de un pueblo que hay en la América del Sur llamado por este nombre. Las maravillas ajenas cantamos, como si no las tuviéramos propias.

Un viajero nos está contando del pueblo risueño y próspero de Juárez. En medio de quintas y haciendas se levanta, y en cuatro leguas⁵ a la redonda está todo lujosamente cultivado. Anchas de veinte varas⁶ son sus calles, y algunas de treinta,⁷ y sus manzanas, tiradas en cuadro a los medios vientos, tienen 100 varas por 140.⁸ Acá una es-

¹ Ciudad Juárez, Argentina.

² Benito Juárez García.

³ Se añade coma.

⁴ Los hermanos Juan y Manuel Islas crearon el monumento funerario para Benito Juárez.

⁵ Aproximadamente, 22, 3 km.

⁶ Aproximadamente, 16, 7 m.

⁷ Aproximadamente, 25 m.

⁸ Aproximadamente, 85, 3 por 117 m.

cuela de varones; y más allá, la de niñas; más allá, escuelas mixtas, dónde se ensaya con miramiento y éxito la educación en común de los niños de poca edad.

Numerosas casas de comercio, llenas siempre de vendedores y compradores de los varios artículos del país, negocian por grandes sumas la desbordante cosecha de trigo; la sucursal de un banco poderoso adelanta con cordura capitales a cuanto agricultor honrado se los pide; a la sombra de las aspas de los molinos están ya tendiendo los últimos rieles del ferrocarril que a distancia de cien leguas va a unir a Juárez con la capital de la república famosa; límpianse a toda prisa los terrenos vecinos para dar a familias extranjeras, mezcladas con algunas nacionales, haciendas de 60 a 90 acres⁹ de tierra excelente, a pagar en diez años y de lo mismo que el suelo vaya dando: la población animadísima, ya pasea en los días calurosos por la gran plaza central, de altos árboles sombreada, que es la gala del pueblo, o por otras cuatro plazas bellas que tiene la ciudad en las esquinas,—ya se junta en la airosa casa del rico municipio a platicar y danzar alegremente.

Del trigo, no saben qué hacerse. Dicen que inspira dicha la de aquellos prósperos habitantes.—Son numerosas las¹⁰ sociedades caritativas; y si la de los españoles es unida, no le va en zaga la de los italianos.—Ya tienen más hijos y están levantando más escuelas.

Pues esa hermosa ciudad fue fundada sobre la yerba de una llanura, hace siete años.

Y ¿dónde es la maravilla? ¿En Texas? ¿En Colorado? ¿En algún territorio de los Estados Unidos?

No: es en Buenos Aires.¹¹

La América. Nueva York, mayo de 1884.

⁹ Aproximadamente, de 0, 25 a 0, 36 km.

¹⁰ Errata en LA: «los».

¹¹ En LA: «Ayres».

MAESTROS AMBULANTES¹
ESPÍRITU DE LA INSTRUCCIÓN
QUE PROPONEMOS
MANERA EN QUE PUEDE REALIZARSE
URGE ESTABLECER LA ENSEÑANZA
ELEMENTAL CIENTÍFICA
(ARTÍCULO ESCRITO PARA
LA REVISTA CIENTÍFICA Y LITERARIA
DE SANTO DOMINGO)

«¿Pero cómo establecería Vd. ese sistema de maestros ambulantes de que en libro alguno de educación hemos visto menciones, y Vd. aconseja en uno de los números de *La América*² del año pasado³ que tengo a la vista?»—Esto se sirve preguntarnos un entusiasta caballero de Santo Domingo.

Le diremos en breve que la cosa importa, y no la forma en que se haga.

Hay un cúmulo de verdades esenciales que caben en el ala de un colibrí, y son, sin embargo, la clave de la paz pública, la elevación espiritual, y la grandeza patria.

Es necesario mantener a los hombres en el conocimiento de la tierra y en el de la perdurabilidad y trascendencia de la vida.

Los hombres han de vivir en el goce pacífico, natural e inevitable de la libertad, como viven en el goce del aire y de la luz.

Está condenado a morir un pueblo en que no se desenvuelven por igual la afición a la riqueza, y el conocimiento de la dulcedumbre, necesidad y placeres de la virtud.

¹ Como aclara el paréntesis del título, este trabajo también fue publicado en la *Revista Científica, Literaria y de Conocimientos Útiles*, Santo Domingo, no. 8, segundo año, del 15 de junio de 1884. El investigador francés Paul Estrade halló el texto en este periódico decenal ilustrado, con la inclusión de subtítulos. No se han podido localizar los ejemplares de esta revista, ni Estrade la reprodujo. Véase «Martí en la *Revista Científica* de Santo Domingo (1884)», *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 24, 2001 (pp. 266-269).

² *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos*.

³ No se conserva ejemplar alguno del número de 1883 en que se publicó este artículo.

Los hombres necesitan conocer la composición, fecundación, transformaciones y aplicaciones de los elementos materiales de cuyo laboreo les viene la saludable arrogancia del que trabaja directamente en la naturaleza, el vigor del cuerpo que resulta del contacto con las fuerzas de la tierra, y la fortuna honesta y segura que produce su cultivo.

Los hombres necesitan quien les mueva a menudo la compasión en el pecho, y las lágrimas en los ojos, y les haga el supremo bien de sentirse generosos: que por maravillosa compensación de la naturaleza aquel que se da, crece; y el que se repliega en sí, y vive de pequeños goces, y teme partírlos con los demás, y solo piensa avariciosamente en beneficiar sus apetitos, se va trocando de hombre en soledad, y lleva en el pecho todas las canas del invierno, y llega a ser por dentro, y a parecer por fuera,—un insecto.

Los hombres crecen, crecen físicamente, de una manera visible crecen, cuando aprenden algo, cuando entran a poseer algo, y cuando han hecho algún bien.

Solo los necios hablan de desdichas, o los egoístas. La felicidad existe sobre la tierra; y se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad. El que la busque en otra parte, no la hallará: que después de haber gustado todas las copas de la vida, solo en éstas se encuentra sabor.—Es leyenda de tierras de Hispanoamérica que en el fondo de las tazas antiguas estaba pintado un Cristo; por lo que cuando apuran una, dicen: «¡Hasta verte, Cristo mío!» Pues en el fondo de aquellas copas se abre un cielo sereno, fragante, interminable, rebosante de ternura!

Ser bueno es el único modo de ser dichoso.

Ser culto es el único modo de ser libre.

Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno.

Y el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la naturaleza. La naturaleza no tiene celos, como los hombres. No tiene odios ni miedos, como los obreros.⁴ No cierra el paso a nadie, porque no teme de nadie. Los hombres siempre necesitarán de los

⁴ Esta palabra aparece en *La América* y en la versión dominicana. Paul Estrade advirtió su uso en esta última a diferencia de la palabra «hombres» aparecida en la versión de LA que da OC, t. 8, p. 289. El cotejo con el mensual de Nueva York ha permitido restaurarla.

productos de la naturaleza. Y como en cada región solo se dan determinados productos, siempre se mantendrá su cambio activo, que asegura a todos los pueblos la comodidad y la riqueza.

No hay, pues, que emprender ahora cruzada para reconquistar el Santo Sepulcro. Jesús no murió en Palestina, sino que está vivo en cada hombre. La mayor parte de los hombres ha pasado dormida sobre la tierra. Comieron y bebieron; pero no supieron de sí. La cruzada se ha de emprender ahora para revelar a los hombres su propia naturaleza, y para darles, con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal que fortalece la bondad y fomenta el decoro, y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente en el magno universo.

He ahí, pues, lo que han de llevar los maestros por los campos. No solo explicaciones agrícolas e instrumentos mecánicos; sino la ternura, que hace tanta falta y tanto bien a los hombres.

El campesino no puede dejar sus trabajos para ir a sendas millas a ver figuras geométricas incomprensibles, y aprender los cabos y los ríos de las penínsulas del África, y proveerse de vacíos términos didácticos. Los hijos de los campesinos no pueden apartarse leguas enteras día tras día de la estancia paterna para ir a aprender declinaciones latinas y divisiones abreviadas. Y los campesinos, sin embargo, son la mejor masa nacional, y la más sana y jugosa, porque recibe de cerca y de lleno los efluvios y la amable correspondencia de la tierra, en cuyo trato viven. Las ciudades son la mente de las naciones; pero su corazón, donde se agolpa y de donde se reparte la sangre, está en los campos. Los hombres son todavía máquinas de comer, y relicarios de preocupaciones. Es necesario hacer de cada hombre una antorcha.

¡Pues nada menos proponemos que la religión nueva y los sacerdotes nuevos! ¡Nada menos vamos pintando que las misiones con que comenzará a esparcir pronto su religión la época nueva! El mundo está de cambio; y las púrpuras y las casullas, necesarias en los tiempos místicos del hombre, están tendidas en el lecho de la agonía. La religión no ha desaparecido, sino que se ha transformado. Por encima del desconsuelo en que sume a los observadores el estudio de los detalles y envolvimiento⁵ despacioso de la historia humana, se ve que los hombres crecen, y que ya tienen andada la mitad de la escala de Jacob:—¡qué hermosas poesías tiene la *Biblia*! Si acurrucado en una cumbre, se echan los ojos de repente por sobre la marcha humana, se verá que jamás se amaron tanto los pueblos como se aman ahora, y que a pesar del dolo-

⁵ Errata en LA: «evolvimiento».

roso desbarajuste y abominable egoísmo en que la ausencia momentánea de creencias finales y fe en la verdad de lo Eterno trae a los habitantes de esta época transitoria, jamás preocupó como hoy a los seres humanos la benevolencia y el ímpetu de expansión que ahora abrasa a todos los hombres. Se han puesto en pie, como amigos que sabían uno de otro, y deseaban conocerse; y marchan todos mutuamente a un dichoso encuentro.

Andamos sobre las olas, y rebotamos y rodamos con ellas; por lo que no vemos, ni aturdidos del golpe nos detenemos a examinar, las fuerzas que las mueven. Pero cuando se serene este mar, puede asegurarse que las estrellas quedarán más cerca de la tierra. El hombre envainará al fin en el sol su espada de batalla!

Eso que va dicho es lo que pondríamos como alma de los maestros ambulantes. ¡Qué júbilo el de los campesinos, cuando vieses llegar, de tiempo en tiempo, al hombre bueno que les enseña lo que no saben, y con las efusiones de un trato expansivo les deja en el espíritu la quietud y elevación que quedan siempre de ver a un hombre amante y sano! En vez de crías y cosechas, se hablaría de vez en cuando, hasta que al fin se estuviese hablando siempre, de lo que el maestro enseñó, de la máquina curiosa que trajo, del modo sencillo de cultivar la planta que ellos con tanto trabajo venían explotando, de lo grande y bueno que es el maestro, y de cuándo vendrá, que ya les corre prisa, para preguntarles lo que con ese agrandamiento incesante de la mente puesta a pensar, les ha ido ocurriendo desde que empezaron a saber algo! ¡Con qué alegría no irían todos a guarecerse, dejando palas y azadones, a la tienda de campaña, llena de curiosidades, del maestro!

Cursos dilatados, claro es que no se podrían hacer; pero sí, bien estudiadas por los propagadores, podrían esparcirse e impregnarse las ideas gérmenes. Podría abrirse el apetito del saber. Se daría el ímpetu.

Y esta sería una invasión dulce, hecha de acuerdo con lo que tiene de bajo e interesado el alma humana; porque como el maestro les enseñaría con modo suave cosas prácticas y provechosas, se les iría por gusto propio sin esfuerzo infiltrando una ciencia que comienza por halagar y servir su interés;—que quien intente mejorar al hombre no ha de prescindir de sus malas pasiones, sino contarlas como factor importantísimo, y ver de no obrar contra ellas, sino con ellas.

No enviaríamos pedagogos por los campos, sino conversadores. Dómines no enviaríamos, sino gente instruida que fuera respondiendo a las dudas que los ignorantes les presentasen o a las preguntas que tuviesen preparadas para cuando vinieran, y observando dónde se cometían errores de cultivo o se desconocían riquezas explotables, para

que revelasen estas y demostraran aquellos, con el remedio al pie de la demostración.

En suma, se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia, y crear para ella un cuerpo, que no existe, de maestros misioneros.

La escuela ambulante es la única que puede remediar la ignorancia campesina.

Y en campos como en ciudades, urge sustituir al conocimiento indirecto y estéril de los libros, el conocimiento directo y fecundo de la naturaleza.

Urge abrir escuelas normales de maestros prácticos, para regarlos luego por valles, montes y rincones; como cuentan los indios del Amazonas que para crear a los hombres y a las mujeres regó por toda la tierra las semillas de la palma moriche el Padre Amalivaca!

Se pierde el tiempo en la enseñanza elemental literaria, y se crean pueblos de aspiradores perniciosos y vacíos. El sol no es más necesario que el establecimiento de la enseñanza elemental científica.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

HAWTHORNE¹ Y LAS OBRAS DE IMAGINACIÓN

Por debajo de las obras de fantasía, como la sangre por debajo del cutis, ha de correr, si se quiere que el libro sea viable y no se desvanezca como el alcohol expuesto al aire, un sentimiento vivo o un pensamiento de valor permanente.

Las inteligencias superiores tienen saludable horror a esas obras fáciles y brillantes, producidas sin entusiasmo y a capricho por la mera imaginación. Prefieren los espíritus profundos callar largo tiempo, a emplear sus fuerzas, como quien pinta sobre las aguas del mar, en obrillas que nada añaden al conocimiento humano, ni revelan un rincón nuevo en el corazón, ni son más que prueba fútil de la capacidad del escritor para levantar un palacio sobre una bomba de jabón. Es bello, pero es indecoroso. Emplearse en lo estéril cuando se puede hacer lo útil; ocuparse en lo fácil cuando se tienen bríos para intentar lo difícil—es despojar de su dignidad al talento. Todo el que deja de hacer lo que es capaz de hacer, peca.

Estas ideas nos despierta lo que en un diario de estos días² refiere Julian Hawthorne de su admirable padre. Dice que escribió aquel conocedor acabado del espíritu, que cuando ponía los ojos sobre él ponía claridad, una serie de cuentos fantásticos que pasaban entre hechiceras y brujas,—y los quemó todos «porque no encerraban ninguna verdad moral; porque eran narraciones de pura imaginación, fundadas en la leyenda o en la historia, y no tenían aquel equilibrio y proporción espirituales que constituyen la obra de arte».

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ Nathaniel Hawthorne.

² Se trata del artículo «The Salem of Hawthorne», publicado en *The Century Illustrated Magazine*, vol. 28, no. 1, mayo de 1884 (pp. 3-18).

LIBRO NUEVO Y CURIOSO
REGISTRO DE LAS FACULTADES
DE LA FAMILIA'
CARACTERES TRANSMISIBLES
LA LEY DE HEREDACIÓN
VANIDAD DE LA NOBLEZA

Se intenta en estos tiempos lo que parece posible conseguir: la reducción del hombre, con todas sus facultades espirituales y agencias físicas, a un ente regular científico; la predicción exacta de lo futuro por el conocimiento exacto de lo pasado; la previsión de las acciones humanas, como se preveen ya las tormentas y el curso de los astros; la supresión de lo maravilloso y extrarregular en la existencia; la reducción a leyes fijas de los movimientos humanos.

La filosofía materialista, que no es más que la vehemente expresión del amor humano a la verdad, y un levantamiento saludable del espíritu de análisis contra la pretensión y soberbia de los que pretenden dar leyes sobre un sujeto cuyo fundamento desconocen; la filosofía materialista, al extremar sus sistemas, viene a establecer la indispensabilidad de estudiar² las leyes del espíritu. De negar el espíritu,—la cual negación fue provocada en estos tiempos, como ha sido en todos, por la afirmación del espíritu excesiva,—viene a parar en descubrir³ que el espíritu está sujeto a leyes y se mueve por ellas, aceleradas o detenidas en su cumplimiento por las causas mecánicas y circunstancias rodeantes que influyen en la existencia y suelen ser tan poderosas que la tuercen o determinan.

No hay contradicción entre reconocer las leyes generales que se deducen de la observación de los actos de los hombres,—y la hermosa majestad, originalidad fructífera,⁴ y fuerza propia y personal que hace interesante, novadora y sorprendente la persona humana.

Observando a los hombres, se ve que no es cada uno una entidad definitivamente aislada y con un carácter exclusivo, que venga a ser una combinación original de los elementos humanos comunes;⁵ sino un

¹ *Investigaciones sobre las facultades humanas y su desarrollo.*

² Errata en LA: «estudiaar».

³ Errata en LA: «descubrirr».

⁴ Punto y seguido en LA.

⁵ Errata en LA: «comun es».

tipo de una de las varias especies en que los hombres se dividen, según exista en ellos dominante el amor de sí, o no exista, o coexista con el amor a los demás, y según de los accidentes usuales que influyen en los hombres les haya tocado vivir entre algunos determinados que en personas de cierta manera constituidas han de producir una conocida impresión cierta.

La gran división que pone de un lado a unos seres humanos, y conserva a otros, como ornamentos, de otro lado, es la división entre egoístas y altruistas, entre aquellos que viven exclusivamente para su propio beneficio y el pequeño grupo de seres que dependen directamente de ellos, egoístas estos últimos en grado menor y con circunstancia atenuante; y aquellos a quienes más que el propio bien, o tanto por lo menos, preocupa el bien de los demás. El avaro es el tipo esencial del egoísta: el héroe es el tipo esencial del altruista.

Y siendo una en todos los hombres la naturaleza humana, y uno siempre en torno de ellos el resto de la naturaleza en que el hombre influye, y que influye en él,—unos han de ser los actos humanos cada vez que el mismo grupo de datos, el mismo estado nacional, la misma penuria económica, la misma irregularidad política, la misma concurrencia en el espíritu de elementos semejantes se presenten.

Los arrebatos mismos de magnífica genialidad con que esa especie de hombres acumulados a quienes se llama grandes hombres rompen en los momentos supremos de angustia, por entre los más duros obstáculos, y ponen de un solo golpe a mucha mayor distancia en el camino de la altura la bandera humana,—son también una ley del espíritu: que jamás, cuando hay condiciones generales que hagan posible y necesaria la intervención del grande hombre, deja de levantarse debajo de algún pecho a su natural eminencia el espíritu humano.

La vida espiritual es una ciencia, como la vida física. Esta época nuestra es grande, no por lo que ha aprendido, sino porque⁶ ha descubierto lo que se tiene que aprender. En cuanto el hombre, nacido en 1793⁷ aunque venía ya encinta desde tres siglos antes, comenzó a entender la libertad y a ejercitarla, comenzó a ser luminoso. Ha tomado con mano segura la razón, y la está paseando, absorto y jubiloso ante las bellezas que descubre, por las profundidades de sí mismo.

Esas líneas que van delante las hemos escrito pensando en el título de un libro nuevo inglés, que acaba de reimprimir un editor

⁶ Errata en LA: «por que».

⁷ Referencia a la Revolución Francesa.

norteamericano. El autor del libro cree demasiado en aquello en que hay que creer bastante: en la heredación de las cualidades de familia. «Dadme—dice—tres generaciones de parientes, y os daré todas las cualidades de su descendiente».

Esta teoría es errónea, puesto que se ven surgir, sin transición ni antecedencia, sin progresión⁸ ni acumulación visible, de vientres bastos como una cueva de troglodita espíritus lucientes como un diamante, acabados como una empuñadura florentina, blandos y calurosos como una boca que el amor enciende. Quedan en el espíritu del hombre las huellas del carácter de sus padres: pero ¿quedan porque⁹ las traiga del germen paterno o las entrañas maternas, desde antes de salir a la vida, o porque¹⁰ los adquiera en el íntimo roce con sus padres después de haber nacido? ¿Y las muestras constantes de carácter enteramente original, y ruda y hurañamente desligado de toda virtud paterna? ¿Y las¹¹ muestras sublimes de poderosísimo amor y bríos heroicos, nacidas de antegenitores notoriamente groseros de uno y otro lado, y padres egoístas? ¿Y todos esos ejemplos, más numerosos que las angustias de un hombre virtuoso en la vida diaria, de criaturas dotadas de cualidades excelsas opuestas a las ruines de sus padres, como si fueran indignaciones vivas de la naturaleza, y enseñanza de que las criaturas no engendran sus semejantes, sino sus opuestos? Las cualidades de los padres quedan en el espíritu de los hijos, como quedan los dedos del niño en las alas de la fugitiva mariposa.

Francis Galton¹² quiere que su libro sea una especie de Prontuario de Profecías, merced al cual, dados los caracteres de nuestros abuelos y los nuestros propios, podemos predecir cómo serán nuestros hijos. ¡Y nosotros, que vemos a los nuestros oscilar a nuestros ojos como la superficie del mar a diversos vientos, según sea amorosa u odiadora la persona que va ejerciendo en ellos dominante influencia!—«Para los que deseen conocer de antemano las facultades mentales y corporales de sus hijos, y contribuir al adelanto de la ciencia de la heredación, “está” dispuesto el Registro de las Facultades de la Familia,¹³ de modo que puedan escribirse en el libro la descripción y actos de los quince antecesores directos que constituyen las tres generaciones que inmediatamente preceden a una familia de hijos. Hay espacio también para descripcio-

⁸ Errata en LA: «progresión».

⁹ Errata en LA: «por que».

¹⁰ Ídem.

¹¹ Errata en LA: «los».

¹² Errata en LA: «Salten».

¹³ Se añaden las comillas de cierre.

nes de los hermanos y hermanas de estos antecesores, y de otros parientes más lejanos cuyo influjo pueda haberse hecho sentir en su descendencia. Descríbense en el Registro, en las casillas correspondientes, el modo de vida de cada persona, en cuanto pudo afectar el desarrollo o la salud; sus aptitudes mentales y morales, y su energía, y el grado en que las tuvo, y si fue mayor o menor que el grado en que se tienen comúnmente; sus padecimientos menores y enfermedades graves; la causa y fecha de la muerte y edad en que vino a morir. Y con todos esos datos, cree Salten que se podrá predecir cómo serán los hijos; de lo cual no importa tener conocimiento previo para saber que serán de este modo o aquel, sino para dirigir su educación conforme a las cualidades que en ellos existan, o a las virtudes de que carezcan: con lo que viene la filosofía materialista a reconocer que el espíritu viene a la tierra con carácter marcado y prehecho, y a aceptar en una de sus formas la verdad de la preexistencia, que arguye la necesidad y racionalidad de postexistir.

Tiene el autor del Registro de las Facultades de Familia tal opinión de la conveniencia de estudiar los caracteres de los antecesores, como medio de conocer y guiar el de nuestros descendientes,¹⁴ que a los ingleses que antes de determinado día le entreguen los mejores extractos¹⁵ de los caracteres de sus familias propias, ofrece un regalo de 500 libras esterlinas. Y entre otras cosas buenas, dice una el libro, para castigo de las gentes que en Europa y América andan fabricándose ascendencias de conquistadores; como si un soldado humilde y pobre, que ha engendrado y criado a un hijo bueno, no fuera igual, o superior, por la virtud de ese último mérito difícil y excelencia del resultado, al descendiente de mejor casa que en condiciones naturales y holgadas, y sin sacrificio ni trabajo, logra educar bien a su hijo. Dice esto el libro, a propósito de los que se enorgullecen en Inglaterra de su abolengo noble: «¿No ha de ser pueril pretender que hay alguna virtud especial en descender de alguno de los conquistadores normandos, si dado el caso de que no hayan venido celebrando matrimonios, entre su propia parentela, enseña la ciencia de la heredación que solo tiene cada conquistador normando, una parte en dieciséis millares de partes en la producción de un hombre de estos tiempos?»

De manera que no es irracional suponer que con el germen de vida el padre transmite al hijo sus cualidades primitivas y esenciales; ni es

¹⁴ Errata en LA: «desendientes».

¹⁵ Errata en LA: «ex ractos».

cuerto exagerar esta doctrina hasta afirmar que con el germen se transmiten, no solo las sutiles esencias y peculiaridades del espíritu, sino todas aquellas meras accidentalidades que van amoldándolo en su vida por la tierra como los dedos del escultor el yeso blando, y llegan por lo común si no dan con un individuo prominente, a ofuscar y oscurecer con las preocupaciones adquiridas y cóleras y simpatías de contagio el vigor y la originalidad del espíritu nativo. La individualidad es el distintivo del hombre. Se pueden conocer las leyes de la vida, como se conocen las de los astros, sin poder por eso ni añadir ni quitarles luz, ni torcerlos de su curso.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

LOS LIBROS QUE DEBE ESTUDIAR UN BUEN MECÁNICO

Hay en los Estados Unidos la excelente costumbre de dirigirse a los periódicos pidiendo consejo para alguna situación difícil, guía para alguna carrera, respuesta para alguna duda.—Supónese, con razón, que en una redacción de periódico concurren aptitudes varias y supremas, como que en las redacciones de periódico es donde hierve ahora el genio, que antes hervía en cortes, en conventos y en campos de batalla. Y los periódicos, los mercantiles y los científicos sobre todo, responden a los solicitantes, ya en las columnas de la publicación, cuando la respuesta puede ser de interés general, ya en carta privada que suele ahorrar gran trabajo, poner en buen camino y servir de mucho al preguntador.

Muchos periódicos hay que tienen constantemente abierta una sección de respuestas. Uno responde a toda pregunta literaria, y con gran lucimiento: se llamaba *The Critic* antes; pero por agradar más al vulgo y lograr más ventas se llama ahora *El Crítico y Buena Literatura*. Otro, que es el *Journal of Commerce*¹ responde con opiniones que son verdaderas sentencias de tribunal a toda pregunta sobre asuntos mercantiles, o de cualquiera otro género, que sus suscriptores comerciantes² le hagan. Otro que es el *Scientific American*³ contesta a todos los que quieren resolver algún punto dudoso sobre maquinaria o ciencias.

«¿Cómo llegaría yo a ser un buen ingeniero mecánico? ¿Qué libros tendría yo que estudiar?» Así inquiera de uno de esos periódicos un joven de buena voluntad: y nosotros copiamos aquí, para que la lean y aprovechen algunos jóvenes de nuestra América, la respuesta del periódico:

«Muy varia y sólida instrucción necesita tener si ha de ser bueno un ingeniero mecánico. Más que todo, necesita aprender la mecánica en las máquinas. Los textos que se estudian en nuestras escuelas mecánicas son estos, entre otros:

Mecánica Elemental (Elemental Mechanics), por De Volson⁴ Wood.

Materiales de Ingeniería (The Materials of Engineering), por R. H. Thurston».⁵

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ *The Journal of Commerce*.

² Errata en LA: «comer, ciantes».

³ *Scientific American Supplement*.

⁴ En LA: «Volsen».

⁵ Robert H. Thurston. Se añaden comillas de cierre.

EL REPERTORIO DE *HARPER*¹
DEL MES DE MAYO
EL PRESIDENTE MONROE²
EL EMPERADOR GUILLERMO³
Y SCHLIEMANN⁴
LA VIEJA TROYA
ORÍGENES Y ANTIGÜEDAD
DE LA CIVILIZACIÓN GRIEGA

Pinta el *Harper* de mayo a una dama del mayo de otro tiempo, en que se celebraba el advenimiento de las flores con procesiones de la gente moza al campo, y con idilios y bucólicas representadas, que solían ser, con el espectáculo de los pájaros enamorados y las flores abiertas, ocasión de noviazgos y matrimonios. Pinta el *Harper* a Kairuán,⁵ la ciudad sagrada de los tunecinos, llena de gente árabe y berberisca, que tendida sobre la esterilla que cubre los pavimentos de sus bordadas casas, o reclinada sobre las paredes en que resaltan cual manchas de sangre sobre leche unos burdos pájaros rojos, deja pasar la vida, como una reina vestida de harapos al sol que los dora, lánguida y descuidadamente. El *Harper* pinta a aquel suave y sensato presidente Monroe, que dio forma durable a la doctrina⁶ en que se excluye a los países europeos de toda intervención en los americanos, aunque el famoso senador Carlos Sumner⁷ mantiene que el pensamiento fue del inglés Canning,⁸ y Charles Francis Adams quiere que haya nacido de su propio padre. Al Káiser Guillermo pinta, celoso de su corona, amigo de hablar de cerca al pueblo, sin intermedio de parlamentos,—y más que de hablarle, de dominarle a su sabor y conveniencia; al Káiser Guillermo,—niño pequeño primero, que jugaba en las rodillas de la Reina Luisa⁹ con las

¹ *Harper's New Monthly Magazine*.

² James Monroe.

³ Guillermo I de Hohenzollern.

⁴ Heinrich Schliemann.

⁵ En LA: «Kairwan».

⁶ Doctrina Monroe.

⁷ Charles Sumner.

⁸ George Canning.

⁹ Luisa Augusta Guillermina Amelia.

gencianas¹⁰ azules silvestres de que la señora iba tejiendo una corona a su hija; y luego, peleador contra franceses, consejero de Estado, gobernador de Maguncia, organizador del ejército prusiano, regente y rey de Prusia, vencedor de Schleswig-Holstein, de Austria y de Francia, y consagrado al fin, a los reflejos de las¹¹ hogueras de París, emperador de la Alemania unida, a la que a despecho del personal cariño y regia simpatía que le llevan a los zares,¹² ha puesto en alianza, por razones de raza y nacionalidad, contra los rusos de un lado, y por razones de conservación contra los franceses de otro, con Austria, a quien abatió y cercenó no hace mucho, y con Italia, lo que hace pensar en el matrimonio de Otelo y Desdémona. Y el *Harper's* pinta a Schliemann: por el cual dejaremos, debajo del príncipe Bismarck,¹³ y de su casco imperial puntiagudo, al romo, sobrio y fanático emperador Guillermo. El que desentierra una ciudad merece más aplausos que el que la devasta!

A Troya y a Micenas¹⁴ ha desenterrado Schliemann; y aunque los médicos quieren ahora que el rico, noble y estudioso arqueólogo repare su salud, a Sibaris¹⁵ trata todavía de sacar de bajo su cubierta de tierra. No es Schliemann copioso pedagogo; ni anda por la naturaleza como un fantasma, a la manera de esos pedantes pálidos y togados que explican ciencia de libros en los gimnasios alemanes; ni es de esos pesados escribidores alemanes, que hacen creer que el pensamiento es un ente patiocorto y panzudo, que sobre el vientre anda, como los insectos que han absorbido demasiada savia de árbol,—y no sobre las nubes, con alas brilladoras! Se enamoró Schliemann de Troya, como Don Alonso Quijano de Dulcinea: y por cierto que no viene fuera de camino este acercamiento del *Quijote*¹⁶ y *Ilíada*, porque si el hidalgo arremetió en las cercanías de Tordesillas contra los carneros que le parecieron gente vil y enemiga, ya Ájax furioso, en tiempos más remotos, había dado mala muerte a los rebaños de su campamento, en la creencia de que estaba sacando la vida del cuerpo de su rival Ulises y los capitanes del ejército.

Schliemann se parece a Clemenceau,¹⁷ aunque tiene los labios más gruesos, el ojo menos duro y el rostro en junto más benévolo.—A la

¹⁰ En LA: «los cianas»

¹¹ Errata en LA: «los».

¹² En LA: «czares».

¹³ Otto von Bismarck-Schönhausen.

¹⁴ En LA, siempre: «Mycena».

¹⁵ En LA: «Sybaris».

¹⁶ *Aventuras del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*.

¹⁷ Georges Clemenceau.

Iliada la conoce, como conocen los labios de una madre el cuerpo de su hijo. Por ella y por sus héroes ha concebido ese alemán una pasión latina; y le ha sido dado en premio el júbilo de ver desde la cumbre del monte Ida, como resucitado a su voz,—chocando escudos, cargando a sus espaldas a los padres viejos, subiendo más con los pechos que con las manos las murallas de las fortalezas, cubriéndose de presentes y caricias en medio del combate, al pueblo más bello, sereno y armonioso de la tierra. ¡Oh, qué sombra ha proyectado sobre el mundo, el ala de Homero! ¡Y qué frescor, agrandamiento y derrame de luz han de sentirse cuando pase rozando por la frente!—Cumplió sus ocho años el arqueólogo meditando en cómo habrían venido al suelo los muros troyanos; y, si le hubieran dado permiso, el pequeñuelo hubiera ido desde entonces a averiguarlo por sí propio. Vendía arenques Schliemann, que fue mancebo de pulpería en los años más frescos de su mocedad, y ya regalaba con tres vasos de aguardiente a un molinero amigo de beber, cada vez que le hacía la merced de recitarle un trozo de Homero. Como en todas las lenguas se ha escrito de Troya, Schliemann, estimulando con constantes ejercicios la memoria que tenía flaca, aprendió, sin maestros por lo común, todas las lenguas; y como el hablarlas más le importaba, porque¹⁸ de esto hacía él capital como agente de comercio, solía pagar cuatro francos a la semana a un pobre judío, que jamás supo ruso, para que le oyese recitar, con lo que se hacía a componer en la lengua nueva, los párrafos de una traducción eslava del Telémaco¹⁹ que²⁰ con una Gramática y un Diccionario le bastaron para pasar por ruso en San Petersburgo. Apenas juntó diez mil libras al año, no se dio a gozarlas en paz y vientre, como tantos otros, ni a empollar manuscritos, como los más que gozan fama de sabios; sino a sacar de las entrañas de Hissarlik²¹ a su ciudad querida. Cavó, y halló a los seis pies²² vestigios de una ciudad helénica, que debió existir, como todo lo hallado en ella acusa, unos seis siglos antes de Jesús. Siguió cavando; y en capas superpuestas, llena cada una de restos diversos, originales y rudos, que enseñan civilizaciones y épocas distintas, halló como seis cadáveres de ciudades, o siete, tendidas una encima de otra, como en ciertos cementerios tienden, entre delgadas paredes de tierra, un cuerpo sobre los que ya estaban en la fosa. La última ciudad de las seis, o siete, de Hissarlik apareció a cincuenta y dos pies bajo

¹⁸ En LA: «por que».

¹⁹ *Las aventuras de Telémaco*.

²⁰ Errata en LA: «Telémacoque».

²¹ En LA, siempre: «Hyssarlik».

²² Aproximadamente, 1, 8 m.

la superficie de la tierra;—y nada de lo que hay en esas capas de ruinas superpuestas es helénico, ni semejante a nada que lo sea; y como, a flor de tierra casi, está una ciudad que de existencia probada tiene unos veinticinco siglos: ¿a qué asombrosa fecha no se remontarán aquellas otras que yacen en lo hondo, a cincuenta pies del suelo?—Y es lo raro (aunque no es raro, sino natural y muy en acuerdo con lo que se ha asentado ya en *La América*)²³ que más que a la cerámica de la primera ciudad helénica, se parecen los ásperos vasos y rudos útiles de las ruinas más profundas a los de otras ruinas del mediodía de Europa y a las de México y a las peruanas: lo cual no arguye, como pudiera ocurrir a los aficionados a anticuismo que andan siempre a caza de derivaciones, que unos de estos pueblos vengan de otros, y Troya de Cajamarca, o Cajamarca de Troya, sino que el hombre, dondequiera que nazca, es semejante a sí mismo; y puesto en igual época, o en iguales condiciones, ante la naturaleza, produce obras espontánea, necesaria y aisladamente semejantes. ¡Tareílla es esa de andar halando de Tartaria a los Andes ascendencias, parecida a la otra de sacar de un único individuo o tipo original la raza humana! Apenas estuvo la tierra en condiciones de que apareciese el hombre sobre ella, apareció—dondequiera que pudo la tierra soportarlo—el hombre. ¡Curioso es ver cómo la ciencia más acabada de los tiempos modernos, viene a confirmar las ideas elementales y directas que asaltan al meditar sobre la naturaleza a un niño reflexivo!

Esa acaso es la más sana y fructuosa de las verdades que han venido a descubrirse, o a confirmarse, con las ruinas y objetos revelados por las excavaciones de Schliemann. Ni los griegos fueron un pueblo nacido con casco, lanza y sandalia como su Minerva, súbitamente de sí propio. Ni Ilión fue con sus once ciudades prósperas pueblo de gente agrícola y novicia, sino de comercio y artes, que le permitían vivir con cultura y en gran riqueza. Ni las de Troya son leyendas huecas, compuestas en palabras musculosas y llenas de sangre nueva, por un fantaseador de giganterías; sino estatuas calientes tomadas sobre el mismo molde vivo o trabajadas delante de las imágenes de que tenían llenos aún los ojos las familias de Héctores²⁴ y Diomedes.

Antes era pecado de arqueología creer que Agenor y Danao y Cadmo trajeron del este y del sur las artes que florecieron luego en Grecia;

²³ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.*

²⁴ Referencia a la estirpe de Héctor, el héroe troyano.

pero desde que Schliemann rompió la corteza de tierra que ocultaba a Micenas, y de las ruinas de la ciudad sacó llenas las manos de ornamentos de plata y oro que se exhiben desde entonces en Atenas; y buscó el hogar de Ulyses en Ithaca, y el suelo donde cayeron castigados los deseadores tenaces de Penélope; desde que sacó a luz las piedras laboreadas de los edificios mycenios, y las hermosísimas jarras de oro sepultadas con las ruinas, y exploró en Orchomeno las tumbas de los reyes legendarios, no peca ya quien mantiene que el arte griego venía de muy atrás acendrándose y limpiándose, y tenía parientes, cuando no padres, en el arte del este y del Asia Menor; sino que el que niega esto es el que peca. Porque es verdad que la cerámica de Micenas tiene todos los delicados caracteres de la helénica antigua; mas de esto mismo precisamente se deduce lo que de artes más viejas vino a las de Grecia, así como lo mucho que debió vivir el pueblo griego antes de poseer aquella escultórica tranquilidad y hermosura luminosa con que de súbito nos aparece. Las enormes piedras cuadradas, cuando no rematadas en perfectas curvas del lado interior; las cavernosas puertas, de heráldicas esculturas presididas, que, como los ojos de la ciudad, se abrían en las espesas murallas, anchas como calzadas, de aquel pueblo que era todo maravillosa fortaleza, dicen claro de una parte que los que hicieron tal ciudad no eran nuevos en hacerlas, ni Micenas era la primera que hacían; y cuenta que es cosa probadísima que aquellos micenios vivieron diez siglos antes de la era de Jesús. Y de otra parte, el vaso de alabastro de borde ondeado, que se parece a los vasos del Renacimiento y vino tal vez a Micenas desde Egipto; las jarras de dibujo perfecto y guarniciones graciosas y esmeradas; los ornamentos de labor finísima, que hacen contraste duro con las mascarillas de oro que cubrían el rostro de los cadáveres hallados en las tumbas y las groseras estatuas que les vigilaban el sueño; las joyas cinceladas de extraños emblemas, tales como los que se ven en los adornos de Babilonia²⁵ o de Hittita,²⁶ van contando a las claras, junto con un trozo de huevo de avestruz que revela comercio con África, el tráfico que los pueblos helénicos tuvieron con los pueblos padres de Egipto y el Oriente, y las raíces asiáticas y africanas de aquellas artes que al sol de Ilión se hicieron deslumbradoras y transparentes luego. Porque ver cosa griega es caer de rodillas. ¡Petrificaron el perfume, que en todos los demás pueblos se evapora! Llenas de alma armoniosa están todas las piedras de la Grecia.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

²⁵ En LA: «Babylonia».

²⁶ En LA: «Hittite».

EL *CENTURY MAGAZINE*¹ DE MAYO
LOS INDIOS DE NORTEAMÉRICA
LA CAMPAÑA DE LOS NEZ PERCÉS²
EL TRUENO QUE RUEDA EN LAS
MONTAÑAS
NATHANIEL HAWTHORNE

De la barbarie de los indios hablan: fuera más justo hablar de sus virtudes y prudencia. Las tropas norteamericanas, abatidas mil veces y puestas en rota por los guerreros indios, los van acorralando, apresando, tragando. Defienden árbol por árbol los bosques en que nacieron, y la nobleza y amargura con que al cabo se rinden a los blancos poderosos solo igualan al ímpetu con que se entran por sus filas, siguiendo con alaridos penetrantes a la manada de caballos salvajes³ que echan de vanguardia y escudo. Donde ponen el ojo, abren una herida. No se cubren de cotas ni cascos para guerrear, sino que se quitan las ropas, se arrojan sobre las filas enemigas, y hacen de su pecho limpio culata de sus rifles. Cráteres flameantes son sus rifles. No guerreen por apoderarse de la tierra del vecino, sino para defender la propia; y como los búfalos de sus selvas nativas, ponen en cerco, que amparan con sus cuerpos, a sus mujeres y a sus hijos. Antes de pelear, discuten. Llamen a Congreso: todos tienen palabra y voto: el que no piensa como los demás, no tiene obligación de obrar como ellos. Tienen aquellas patriarcales prácticas, y decoro, fiereza y apostura de las tribus germanas que César describe,⁴ y Tácito.⁵ El *Century* de mayo abre sus páginas con el retrato del «Trueno que Rueda en las Montañas», del valeroso, sagaz y prudente jefe de guerra de los nez percés.

¿Porqué les quitan sus valles donde nacieron, y nacieron sus hijos y sus padres? ¿Porqué les prometen al despojarlos de una feraz campiña, guardarles otra que no parece tan fértil, y apenas se descubre que lo es, los echan de ella, quebrando el tratado; y a ellos, y a sus esposas, y a sus hijuelos, los clavan a los árboles y los ametrallan si resisten? El «Trueno

¹ *The Century Illustrated Magazine*.

² Pueblo aborigen de América del Norte.

³ Errata en LA: «salrajes».

⁴ En *Comentarios sobre la guerra de las Galias*.

⁵ En *Sobre el origen y territorio de los germanos*.

que Rueda en las Montañas» está ya vencido. Tiene el rostro cuadrado, y puesto sobre el cuello como una fortaleza. Cauces de río parecen las arrugas que le hienden las mejillas, y le cercan los párpados y la boca: esta, la aprieta; y habla con los tristes ojos; la frente es limpia; las cejas, montuosas; de águila joven la nariz; los labios finos; la barba lisa, firme y ancha. Cuando hablaba, que desde que lo vencieron no habla, era en sabias parábolas. Tiene símiles que tunden y arrollan como si fuesen poderoso ejército. El hombre indígena americano es a la par sensato y pintoresco.

¡Qué triste estaba el «Trueno que Rueda», la mañanita en que, previendo desastres, fue a presidir las tribus indias reunidas en consejo general en el campo de Lapwai para ver de sacar al hombre blanco del valle nativo! ¿Dónde están los pintores de América, que andan pintando mosqueteros y moros y mascarillas, y no pintan aquella gala de los ojos, que a otra ninguna histórica cede en lo graciosa y en lo épica?— Era mayo, y gran luz, y estaban las yerbas llenas de brillante rocío; y las tiendas de pieles, como panes de azúcar, sembradas por el llano; y las indias aderezando los manjares, cubriendo de abalorios sus ponchos de piel de oveja, o mondando los gruesos membrillos de las cercanías; y los indiezuelos, elegantes como palmeras, mirando atónitos a los guerreros que de todas partes al llano se entraban. ¿Y esos son los bárbaros, que vienen a discutir, por la boca de los viejos, de los cuerdos y de los bravos, en sesiones que duran seis días, las razones de la paz y de la guerra? A caballo se vienen por hileras, cantando sus canciones dolorosas, como de pájaros sacados de sus nidos: atadas al cinto, o flotándoles por la espalda, llevan las mantas de alegres colores: los nerviosos caballos van pintados de amarillo y azul, o de rojo encendido, y sobre la frente pavonean su penacho de duras plumas de águila. Plumero de colores aprieta a las sienes la cabellera suelta de los jinetes indios, y larga cresta de plumas les baja por la espalda, cubierta de ancha lana, realzada con bordados caprichosos y con remates de flecos de cuero: calzoneiras de cuero llevan unos, holgadas y viejas; y otros, más bellos acaso, las fuertes piernas desnudas, como los hermosos iberos. Por el cuello les caen hilos de garras de oso; y unos llevan brazaletes de ellas, y otros las lucen ceñidas a los tobillos. A poco estaban los caballos en suelta, el llano silencioso, en los *tepees*⁶ de pieles encerradas las familias, y el consejo, con el «Trueno que Rueda» a la cabeza, en la yerba sentado. Habla el

⁶ Tienda en forma cónica, fabricada de pieles de animales, usada como vivienda por los indígenas de Norteamérica.

«Trueno que Rueda», y dice que para deliberar se espere a que todos estén juntos, y aconseja que se debata por largo tiempo y ampliamente. El *toaat* trémulo, el sacerdote de cabellos grises, impreca al intérprete para que diga la verdad «en nombre de los hijos e hijos de hijos de ambos,⁷ indios y blancos». Porque los blancos andan cerca, decididos a quedarse con el valle, y en espera de lo que decida el consejo. Y se abre el debate. Ollicut, a la cabeza de los jóvenes, quiere la guerra, y el Espejo la quiere y el Pájaro Blanco; pero el «Trueno que Rueda» sabe que una millarada de buitres puede más que una paloma, y cuando la discusión se encrespa, suspende los debates, y al nuevo día, ya entibados con la plática familiar y los consejos de la tienda, la sesión, con el blanco a las puertas, se reanuda.

¿A qué contar la historia?

En un vivero los peces grandes se nutren de los pequeños; y en la llanura fresca de Lapwai, y por los montes, y por sobre los ríos, y en los despeñaderos vecinos—aunque a veces los nez percés, forzados a la pelea con el norteamericano, suelen espantarlo y aventarlo, como el viento furioso el grano vano de las eras,—rehacen los blancos sus fuerzas mayores; detrás de los montoncillos de tierra que levantan con sus bayonetas de pala se atrincheran; caen rompiendo entrañas y acabando niños sobre el campo dormido que el «Trueno que Rueda» llama con admirable angustia a la batalla, y a los blancos resiste; hasta que al cabo, muertos todos los viejos, y los Caupolicanes⁸ jóvenes, y las mujeres a quienes amaban, y los hijos que en ellas tuvieron, el corazón enfermo y triste, y sin comida y sin ropas, el «Trueno que Rueda», con los más de los suyos, se para y se rinde. Así han ido cayendo, engañados primero con tratados—siempre, y nunca por los indígenas, violados,⁹—todas las tribus de los naturales.

Aquí viene a entregarse, magnánimo y hermoso, el «Trueno que Rueda». Lentamente camina su caballo, como quien lleva un pesar. Más que de Boabdil tiene el indio de Vercingetórix. Las dos manos ha puesto sobre la poma de la silla; el rifle yace frío sobre ambas piernas, y la cabeza lleva baja; más que le cercan, le acarician, y se aprietan a él humildemente, cinco de sus guerreros, que le miran y le hablan muy quedo; pero él no ve, aunque escucha. Mas no bien llega a las tiendas de sus vencedores, yérguese sobre la montura, como si todavía tuviera dentro

⁷ Se añade coma.

⁸ Referencia a Caupolicán, el cacique araucano.

⁹ En LA: «violadas».

de sí alguien a quien domar, apéase con dignidad, se le ve estremecerse bajo su manta de lana gris agujereada por las balas, y con el brazo tendido ofrece el rifle al jefe americano.

Junto a las páginas que cuentan las hazañas, habilidad y majestuosa cordura del caudillo de los nez percés, están, palpitantes de cariño, las páginas perspicaces en que describe el hijo¹⁰ del genioso, profundo y sincero novelista Hawthorne¹¹ los lugares de la ciudad de Salem donde nació y vivió, amado por su humildad y entre los grandes de la mente tenido como el mayor, aquel descriptor leal, veedor privilegiado, artista extremo y sentidor sutil de la naturaleza y de su espíritu: porque Hawthorne no veía, como Balzac¹² y los noveladores de ahora, las líneas, minuciosidades y ladrillos y tejas de los lugares que copiaba; sino su alma, y lo que inspiran; y tenía una peculiar y dichosísima manera de ir acordando sus criaturas y los paisajes en que las movía, lo cual daba a todas sus novelas aquella rica vida espiritual, caliente luz y perfecto conjunto que las avalora. Que otros pintan actos, y combates de la voluntad, y dramas de pasiones; pero Hawthorne pintaba lo que en sí mismo lleva el espíritu del hombre, y nadie supo como él descubrirlo y revelarlo. Le fue dado asomarse a lo invisible.

Esos son dos de los estudios¹³ curiosos que trae el número de mayo del *Century Magazine*.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹⁰ Julian Hawthorne.

¹¹ Nathaniel Hawthorne.

¹² Honoré de Balzac.

¹³ «The Salem of Hawthorne», por Julian Hawthorne; y «Chief Joseph, the Nez-percé», por C. E. S. Wood; en *The Century Illustrated Magazine*, vol. 28, no. 1, mayo, 1884 (pp. 3-17 y 135-142, respectivamente).

EL POPOL VUH DE LOS QUICHÉS PÁGINAS DEL LIBRO DE JOSÉ MILLA¹

Si no por la originalidad de las pesquisas, ni por la novedad de sus teorías, es, entre otros méritos literarios, apreciable la *Historia Antigua de Centro América*,² del guatemalteco don José Milla, por la imparcial y sencilla relación de la cosmogonía indígena. Cuanto hay escrito sobre estos curiosísimos asuntos, desdeñados solo por los que no lo conocen, Milla lo ha leído con inteligencia y reproducido con sinceridad. La misma falta de opinión propia que pudiera en estas materias señalársele como un defecto, ha venido a ser una buena condición, por cuanto no oscurece ni violenta las costumbres y creencias que relata, con el afán de hacer triunfar una teoría favorecida.

Véase cómo cuenta Milla el Génesis de los quichés:

«Como la *Biblia* de los hebreos, el *Popol Vuh* de los quichés comienza con el Génesis; haciendo mención de un “Creador y Formador Supremo, que engendra, que da el ser” y a quien designa con diversos nombres; tales son el de “Tirador con cerbatana al tlacuatzín”,³ y al chacal, “Gran Blanco Picador”, “Dominador”, “Serpiente cubierta de plumas”, “Corazón de los lagos”, “Corazón del mar”, “Señor del planisferio que verdea”, “Señor de la superficie azulada”, epítetos u atributos que parecen encerrar un sentido alegórico. Además de ese criador supremo, que podría indicar un principio monoteísta en la religión de aquellos pueblos, se menciona también a un “abuelo” y a una “abuela” (*Xpíyacoc* y *Xmuca-né*), “Conservador y Protectora, dos veces abuelo, dos veces abuela”⁴».

Esta creencia debe haber sido muy antigua entre los indios de la América Central, pues Las Casas⁵ encontró la tradición de que en los tiempos anteriores al diluvio adoraban al *abuelo* y a la *abuela*; y continuaron designando a la divinidad bajo esos nombres, hasta que, según la tradición, se les apareció una anciana que se suponía inspirada y les enseñó a llamar a Dios con otro nombre, aunque no decían cuál.

La cosmogonía de los quichés, según se encuentra expuesta en las primeras páginas del *Popol Vuh*, no carece de grandeza.

¹ José Milla y Vidaurre.

² *Historia de la América Central, desde su descubrimiento hasta su independencia.*

³ Semivulpeja. (Nota de LA). Tipo de zorra americana.

⁴ Se añaden estas comillas de cierre.

⁵ Bartolomé de las Casas de Souza.

«Todo estaba suspenso, dice, todo en calma y silencioso; todo estaba inmóvil, pacífico y vacío en la inmesidad de los cielos... No había aún un solo hombre, ni un animal, ni pájaros, ni peces, ni cangrejos, ni madera, ni piedras, ni hoyos, ni barrancos, ni yerbas, ni bosques; solo el cielo existía.

»No se manifestaba aún la faz de la Tierra; solo estaba el mar tranquilo y el espacio de los cielos.

»No había cosa que formara cuerpo, que se asiera a otra, que se balanceara o que rozara, que hiciera oír un sonido en el cielo.

»No había más que inmovilidad y silencio en las tinieblas, en la noche. Solo están sobre el agua, como una luz que va creciendo, el Creador, el Formador, la Serpiente cubierta de plumas; los que engendran, los que dan el ser.

Están envueltos en verde y azul y por eso se llaman *Gucumatx̣*.⁶

Hay algo de solemne y grandioso en esa oscuridad; ese silencio, esa inmovilidad de los elementos en los instantes que precedieron a la aparición de la vida sobre la faz de la Tierra.

Refiere a continuación cómo los creadores se reunieron y se consultaron acerca de la formación de los bosques y de las lianas y sobre la creación de la humanidad, y cómo apareció la luz durante aquella conferencia. Llama al Creador Supremo «Corazón del cielo» y «Huracán», personaje en quien residen tres diversas entidades, el Relámpago, el Trueno y el Rayo, formando una sola persona. Dice enseguida cómo se dio principio a la creación del universo, relación que no carece de poesía. «Se mandó a las aguas que se retiraran; *Tierra*, dijeron, y al instante se formó. Como una niebla o una nube se verificó su formación y se levantaron las grandes montañas sobre las aguas como camarones. Formáronse la tierra, los montes y las llanuras; dividióse el curso de las aguas y los arroyos se fueron a las montañas serpenteando».

«⁷Se procedió enseguida a la creación de los animales, guardianes de las selvas; los que pueblan los montes: ciervos, pájaros, leones; serpientes, víboras y cantiles, guardianes de las lianas.

⁶ Según Brasseur de Bourbourg (Comentario del *Libro sagrado*), *Gucumatx̣*, en lengua quiché, es lo mismo que «Quetzalcóatl» [En LA, siempre: «Quetzalcoualb»], en náhuatl, «Cuculcán» en maya y «Cuchalcán» en tzendal. Significa serpiente cubierta de plumas de quetzal (verde y azul). Quetzalcóatl era el dios principal de la mitología mexicana, o náhuatl. (Nota de LA)

⁷ Se añaden estas comillas de abrir y las siguientes de continuar.

»Asignáronseles sus habitaciones; se les promulgó la ley de la multiplicación, y dotándolos de la facultad de producir ciertos sonidos (cada uno según su especie), se les ordenó glorificar al Creador e invocar su nombre.

»Visto que no acertaban sino a producir acentos inarticulados, se les condenó a ser triturados por el diente, anunciándoles que su carne sería humillada.

»Hízose enseguida un primer ensayo de formación del hombre, construyéndolo de barro; pero no sirvió. No tenía cohesión, movimiento ni fuerza. Era inepto, flojo, volvía la cara solo hacia un lado; su vista era turbia y no podía ver atrás. Dotado de lenguaje, carecía de inteligencia y pronto se deshizo en la agua, sin acertar a ponerse en pie.

»Reunido el consejo de los dioses, con el abuelo y la abuela, Xpiyacoc y Xmucané, se decidió proceder a un segundo ensayo, haciéndolo preceder de algunos sortilegios, para calcular el resultado de la nueva operación. Se fabricaron hombres de *tʼzʼitʼé* y mujeres de *sibak*⁸ que engendraron hijos e hijas y se multiplicaron; pero les faltaba el corazón y la inteligencia y no se acordaban de su Creador. Su faz se secó, sus pies y sus manos carecían de consistencia; no tenían sangre, humedad ni grasa; no pensaban en levantar la cabeza hacia su Creador y Formador. Tales fueron los primeros hombres, que en gran número, existieron sobre la faz de la Tierra. Seres imperfectos,⁹ que no pensaban, ni hablaban a su Creador, fueron condenados a perecer. El *Popol Vuh* hace una pintura viva y animada del cataclismo que ocasionó la destrucción de aquella primitiva raza humana.

»Se oscureció la faz de la Tierra y comenzó una lluvia tenebrosa, que no daba tregua ni de día ni de noche. Cayó una resina espesa que ahogaba a los hombres, y al mismo tiempo animales carnívoros les arrancaban los miembros y pulverizaban sus huesos y sus cartílagos. Todo se conjuró contra ellos; hasta los animales y objetos domésticos los improperaron y maldijeron. Desesperados los hombres corrían por todas partes; querían subir al techo de las casas, pero estos se desplomaban y los hacían caer; trepaban a los árboles; pero los árboles sacudían violentamente sus copas y los arrojaban a lo lejos; intentaban refugiarse en las cavernas, y las cavernas se cerraban y no les daban asilo.

⁸ *Tʼzʼitʼé*, corcho. El *sibak* o sibaque (castellanizado) es, según Ximenes, la médula de la espadaña. (Nota de LA).

⁹ Errata en LA: «seresimperfetos».

»Así pereció aquella generación, de la cual quedó únicamente una especie de hombres degenerados (los monos),¹⁰ recuerdo perpetuo de los maniquíes¹¹ que había destruido el cataclismo».

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹⁰ Se añade coma.

¹¹ En LA: «manequíes».

DARWIN¹ Y EL *TALMUD* CONVERSACIÓN SOBRE CENTROAMÉRICA Y LAS HORMIGAS

Un paciente lector de libros antiguos ha hallado en el *Talmud* pruebas numerosas de que los escritores hebreos eran perspicaces observadores de la naturaleza; y acaba de publicar una colección de escritos del libro sagrado de los judíos que demuestran que ya en aquel tiempo se tenían ideas semejantes a las que ahora pasan como novísimas, y nacidas de Darwin.

Un escritor hebreo habla muy minuciosamente de lo mucho que tiene que hacer el que la cresta del gallo esté entera en su capacidad como jefe del serrallo; y diserta sobre la pérdida visible de ánimo y vigor que se nota en las aves cuando van perdiendo aquellos ornamentos que constituyen su hermosura: así el quetzal de ahora en la América del Centro, que es fama que muere cuando se le quita la larga y tornasolada pluma que le hace de cola. Y cuando lo cautivan también muere: por eso hace el quetzal gallarda figura, como símbolo de independencia, en el escudo de Guatemala: solo que no siempre obran los pueblos en conformidad con lo que establecen sus escudos.²

Salomón señaló a la hormiga como ejemplo de criaturas cuerdas e industriales; y un observador hebreo de aquellos tiempos viejos, afirma que Salomón tuvo razón, pues la hormiga es animal que fabrica sus casas en tres pisos y almacena sus provisiones, no en el piso más alto de la casa, donde estarían expuestas a las lluvias, ni en el piso bajo, donde podrían sufrir de la humedad, sino en el piso del medio, donde deposita todo lo que puede recoger.

Ese mismo escritor se entretiene contando que la hormiga es además muy honrada, y nunca toma lo que pertenece a sus vecinos, cuya propiedad ayuda y respeta. También esto nos trae a la memoria a un hombre de hermoso corazón, clarísimo pensamiento y notable cultura, de Centroamérica; al que sacudió al país de su apatía conventual, y lo echó a vivir como hubiera podido con un hijo, sin entristecerse grandemente el día en que la fortuna le quitó el premio de su valor, previsión y atrevimiento de las manos; al mantenedor brioso en parlamentos y batallas, del decoro y librepensamiento humanos, que de Thiers³ tuvo

¹ Charles Robert Darwin.

² Coma en LA.

³ Louis Adolphe Thiers.

tanto que hubiera sido en Francia o compañero o rival suyo, y fatigado de la pequeñez de lo común de los hombres, se sentó al fin a ver correr la vida y murió sin entusiasmo, sin fe y sin quejas; al caudillo civil y militar de la revolución liberal que sacó, para siempre acaso, de las manos de la Compañía de Jesús y sus servidores laicos a su patria Guatemala, y a Centroamérica tal vez:⁴ a don Miguel García Granados.—Era profundo pensador, estratégico consumado, ajedrecista notabilísimo, y tan curioso en cosas de ciencia que había llegado a formar una teoría nueva fundada en muchos hechos sobre la inteligencia, dotes de administración y gobierno y lenguaje de las hormigas. Para aquella vasta mente, servida por una razón limpia y un corazón sencillo, nada había indigno del más atento estudio.

Entre aquellos hebreos de que hablábamos hubo uno, que se llamó Simon ben Chalafta, El «Experimentador»,⁵ observó también mucho los hábitos de las hormigas. Un periódico de ahora, hablando de él, dice que Simon hizo, entre otros, un experimento digno de Lubbock,⁶ que los ha hecho tan buenos: —En un día muy caluroso, puso una especie de toldo sobre un hormiguero. Salió una hormiga, que iba como de centinela avanzada, vio la cubierta, y se volvió a contar el caso a sus compañeras. Asomáronse todas enseguida, visiblemente contentas de la sombra que les daba el toldo, y de cuyo recinto no salían. Pero aquí viene lo que demuestra que la naturaleza humana no es distinta de la de los demás seres vivos, en todos los cuales, como en el hombre, se mezclan a los instintos más tiernos los más injustos y feroces: quitó Simon el toldo, para ver lo que las hormigas hacían; y estas entraron en tan gran cólera que creyéndose engañadas por la hormiga centinela y que con un falso informe las había sacado a los rigores del sol, cayeron sobre ella y la dejaron muerta:—En cambio, Simon cuenta otros muchos sucesos en que se ve que la hormiga gusta de contribuir y aun de sacrificarse, al bien de sus semejantes.

El lector de libros hebreos a quien nos referíamos al comenzar estas líneas cita pasajes del *Talmud* que dejan creer que ya para entonces se

⁴ Se añade dos puntos.

⁵ Se añade coma. Shimon ben Chalafta.

⁶ Referencia al episodio del *Gemara*—segunda parte del *Talmud*—según el cual el rabino deseó comprobar si la afirmación del rey Salomón, en torno a que las hormigas no tienen ninguna regla ni rey, era cierta. Se dice que Chalafta no dudaba de su sabiduría sino que quiso determinar si el soberano lo había aprendido como resultado de la exploración científica o de la revelación divina.

tenía como diferente solo en cantidad la inteligencia del hombre y la de los demás animales.

Pero parece que el *Talmud*, después de observar mucho, había hallado que cuando se ha explicado todo lo que se ve, todavía no se sabe todo lo que se desea, ni se explica lo que no se ve y se siente, como no entendería la naturaleza del vapor, ni podría más que deducir la necesidad de su existencia, aquel que conociere solamente, aunque de un modo acabado, todas las partes de una locomotora. Así dice el *Talmud*, con más prudencia de la que debe guiar a los hombres, que tienen el derecho de investigar lo que entrevén, y de apagar la sed que les inquieta;— así dice el *Talmud*:—«No procures alcanzar lo que está demasiado alto para ti, ni penetrar lo que está fuera de tu conocimiento; ni descubrir lo que ha sido colocado más allá del dominio de tu mente. Encamina tu pensamiento hacia aquello que puedas llegar a conocer,⁷ y no te inquiete el deseo de llegar a conocer las cosas escondidas».

Pasa el positivismo como cosa nueva, sin ser más que la repetición de una época filosófica conocida en la historia de todos los pueblos: porque esa que hemos transcrito del *Talmud* no es más que la timorata doctrina positivista, que con el sano deseo de alejar a los hombres de construcciones mentales ociosas, está haciendo el daño de detener a la humanidad en medio de su camino.

Se debe poner tierra primero antes de adelantar un paso en ciencia: pero se puede hacer calzada al cielo.

El viaje humano consiste en llegar al país que llevamos descrito en nuestro interior, y que una voz constante nos promete.

Sin querer hemos llegado a este punto del extracto de la noticia de un periódico.

La América. Nueva York, mayo de 1884.

⁷ Errata en LA: «conocer».

UNA FOTOGRAFÍA EN UN REVÓLVER

En días pasados la muchedumbre se agolpaba alrededor de un hombre que apuntaba tranquilamente como a cuarenta y cinco metros de distancia, a la pared de un edificio. Uno de los espectadores, creyendo que esperaba a que alguna especial persona saliese del edificio afuera para enviarle la bala del revólver, se abalanzó al hombre, que continuaba apuntando impasible.

—Qué va V. a hacer? le dijo acalorado.

—Dos vistas más: ya llevo hechas diez. Ve V.¹? El cañón de este revólver contiene un objetivo reticular² perfectamente arreglado. La cámara del revólver es una perfecta cámara fotográfica. Cada vez que tiro del gatillo cae al fondo de la cámara un negativo con la imagen ya impresa, y queda frente al foco.—Vea V. Aquí está su retrato, que le he hecho apuntándole al rostro mientras le he ido explicando.

El arma, que es una máquina completa de fotografía dentro de un revólver de bolsillo, es invención francesa: su autor se llama Enjalbert.³

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ Se añade punto.

² En LA: «recticular».

³ En LA: «Ejalbert».

WENDELL PHILLIPS

Acaso recuerdan los lectores de *La América*¹ que en el número de marzo se publicó en este periódico un artículo en que, como de pasada y muy en concreto, se reseñaba la extraordinaria y limpia vida de Wendell Phillips,² el famoso orador norteamericano, que mereció bien su fama, puesto que si fueron de oro sus palabras, todavía más que de oro fueron sus hechos.—Un orador brilla por lo que habla; pero definitivamente queda por lo que hace. Si no sustenta con sus actos sus frases, aún antes de morir viene a tierra, porque ha estado de pie sobre columnas de humo.

En los Estados Unidos es famoso, como una especie de Charles Lamb para los norteamericanos, el escritor y orador George W. Curtis, por su cincelado estilo, su juicio sano, su lenguaje que no rehuye imágenes, y cierta puritánica entereza que luce aquí tanto más cuanto que ya quedan pocos que la posean. Más culto escritor y más elegante orador no lo tienen ahora los Estados Unidos, que por estas razones lo eligieron para pronunciar el elogio fúnebre de Wendell Phillips. Lo pronunció, y es como suyo: en estilo, un modelo; en espíritu, amoroso; en su crítica, justo. Tiénese el elogio como el veredicto que en los Estados Unidos pronuncian definitivamente sobre la vida del abolicionista formidable.

Como con las razas varían los criterios, y como *La América* peca más de amante que de insidiosa, hubiéramos temido, y temíamos, que nuestra apreciación de Wendell Phillips difiriese³ grandemente de la que en justicia hicieran de él los hombres de su propio pueblo. Pero ahora, no solo vemos con gozo que en todos sus puntos coinciden, tanto en la alabanza como en las razones que damos para algunas deficiencias del orador, el juicio de *La América* y el de George W. Curtis, sino que este caballero se sirve decirnos en carta bondadosa: «Me es sumamente agradable ver que en nada difieren la apreciación de Vd. y la mía sobre el gran orador».

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

² Véase en este tomo (pp. 64-70), el artículo «Wendell Phillips».

³ Errata en LA: «defiriese».

LA NUEVA BOLSA DE GRANOS EN NEW YORK

Los Estados Unidos son país de tamaño, que es la cualidad verdaderamente peculiar que los distingue; y la bolsa nueva de granos, no solo es obra de tamaño magna sino que tiene el singular mérito de haber sido construida en analogía con su objeto, de lo que le viene natural hermosura. Es el espíritu de la arquitectura, que da a esta vida y gracia: la adecuación del edificio o monumento a su objeto. Esa es la elocuencia de la piedra.

No estará de más, pues, dar aquí las dimensiones de la Bolsa: por un frente tiene 307 pies y medio;¹ por otro, que es el principal, 150;² y la gran torre cuadrada, que parece como que vigila a la ciudad, y la anuncia y la lleva a las alturas, mide 40 por³ 70 pies y tiene 200 pies de alto.⁴

De superficie no tiene menos todo el espacio que siete acres y medio.⁵

La América. Nueva York, mayo de 1884.

¹ Aproximadamente, 94 m.

² Aproximadamente, 46 m.

³ Errata en LA: «par».

⁴ Aproximadamente, 12 por 21 m, y 61 m de alto.

⁵ Aproximadamente, 30 351 m².

DEVOE & CO.¹
FÁBRICA DE COLORES E INSTRUMENTOS
DE ARTE E INGENIERÍA
DE DEVOE & CO
LA CALLE DE FULTON POR LA MAÑANA
EL DESPACHO DE DEVOE²
CÓMO SE FABRICAN LOS COLORES, Y SE
EVITAN LOS RIESGOS DE SU FABRICACIÓN

No hay en New York calle más concurrida por la mañana que la calle de Fulton. Son las horas de comisión, como aquí se llaman a las de la ida al trabajo y vuelta de él. Los vapores de Brooklyn van vaciando en el muelle de Fulton la muchedumbre de comerciantes, dependientes, obreros que trabajan en New York, y por la baratura de los alquileres de casas viven en Brooklyn. Por la mañana las aceras son como dos interminables serpientes negras, que van con movimiento regular e incesante a dar en Broadway, y de las que se desprenden corrientes menores que se entran por las calles de negocios de las cercanías. Por la tarde las dos serpientes vuelven de Broadway a Brooklyn.

A veces parece como que ha tropezado con algún obstáculo el hilo de gente. Es que un grupo se detiene atraído por los ricos mostradores, o alguna vidriera llena de grabados, o alguna novedad sacada a la venta. Entre esas hermosas tiendas, de estatuillas de tierra cocida una, de objetos de caucho la otra, otra de ropas, de tarjetas de colores, de ropa hecha y sombreros baratos, hay un establecimiento majestuoso, donde se venden los productos elaborados en los talleres que representa el cuadro de láminas de nuestra primera página. Templos del comercio parecen esas casas como la de Devoe & Co.—En espaciosísimas ventanas, grande cada una como una alcoba, están de artística manera agrupados los colores de la casa y todos los materiales de arte que en la casa se fabrican. Sobre un montón de pinceles cuelga un torso de Miguel Ángel; de entre cajas de pinturas, surge un busto de Longfellow;³ un dibujo de Rafael pende de una de las tablas de cristal en que, quebrándose en luces, se enseñan los vivos colores que Devoe & Co. manufacturan.

¹ F. W. Devoe & Company.

² Frederick W. Devoe.

³ Henry W. Longfellow.

Siempre ofrecen algo nuevo al público esos infatigables industriales: siempre está el público aglomerado frente a sus ventanas.—El grabado del centro de la página enseña una esquina de la oficina de ventas de la fábrica en la calle de Fulton.

La fabricación de colores en los Estados Unidos

Esa industria de la fabricación de colores y materiales para artistas ha alcanzado legítimo y gran desarrollo en los Estados Unidos, y la casa de Devoe ha contribuido acaso a él, con la originalidad y perfección de sus productos, más que otra alguna. No hay cosa del ramo que esa casa no fabrique: colores de todas clases, ya secos, ya molidos en aceite y agua, ya en pulpa, ya mezclados, ya preparados para pintar carros, carruajes y vagones.⁴ En todo género de envases y tamaños tienen finas pinturas. Un pintor puede entrar en casa de Devoe sin más que su talento, y salir, desde el lienzo hasta el barniz, provisto de todo lo que necesita para montar un rico estudio. Venden también todos los instrumentos de Matemáticas e Ingeniería que de cualquier manera se relacionan con las artes. Los ingenieros de Venezuela que envían a buscar casi todos sus útiles a New York, harían bien en proveerse de ellos en la casa de Devoe.

Mucho ha cambiado la manufactura de algunos colores, especialmente desde la introducción de los compuestos de anilina; pero en un largo período no ha sufrido cambio la del albayalde y blanco de zinc que forma la base de muchos de los colores. Antes los Estados Unidos importaban todo el albayalde, y ahora lo fabrican. El blanco de zinc se trae todavía del extranjero: el mejor es el que llaman de la «Vieille Montagne» y ese es el que usan Devoe & Co. El importado, como está hecho del metal, es mucho mejor que el americano, sacado directamente del mineral. La casa de Devoe no pone su etiqueta sino a lo que es verdaderamente suyo, y es lo que se anuncia que es. El albayalde y el blanco de zinc se adulteran mucho, para hacer los colores baratos, con cal, baritinas⁵ y otras sustancias.

Los colores químicos

Mucha química se necesita saber para fabricar buenos colores. Los colores obtenidos por la química, tales como el verde y el amarillo de cromo, el bermellón y el azul de Prusia no son muy durables cuando

⁴ En LA, siempre: «wagones».

⁵ En LA: «barytes».

están expuestos al aire, agua o luz; pero es posible poner en su preparación ciertas sustancias que ayuden a su firmeza. Ya al azul que se hacía de lapislázuli ha sucedido⁶ por su mayor baratura el azul artificial: el azul ultramarino es un color durable; pero al mezclarlo con albayalde, preciso es asegurarse de que el plomo es puro porque el adulterado con baritinas es muy dañoso, y hace que el azul se descolore pronto. La duración de los colores depende mucho de la materia a que se aplican, el lugar más o menos resguardado en que lo pintado quede, y las sustancias usadas en mezclarlo: si se le mezcla con barniz en vez de aceite, es un color permanente. Han discutido mucho⁷ los pintores sobre si el albayalde es más conveniente que el blanco de zinc; y hoy ya parece determinado que para pintar interiores, y cosas no expuestas al aire, el blanco de zinc es mejor, y que el blanco preferible para las expuestas, es una mezcla de albayalde y blanco de zinc, en partes casi iguales. Los médicos denuncian rudamente el albayalde, por lo dañoso que es a los que lo elaboran y a los pintores que lo emplean.

En la fábrica de Devoe se comienza a trabajar cada producto desde la materia prima, y con artístico cuidado se le va haciendo pasar por todos sus estados. Toda vigilancia es poca en el examen y reconocimiento químico de los colores, cuya tarea está a cargo en los talleres de Devoe de un hombre notable en su profesión, y provisto de honrosos títulos, Mr. Isaac Wyman Drummond. La permanencia de los colores en las pinturas secundarias o mezcladas, depende de la relación química de los colores y elementos empleados. Por varias combinaciones se producen esos colores secundarios, y la regla es usar el número menor de colores posible para asegurar el matiz deseado. Jamás podría, por hábil que fuese, un solo operario, conseguir las brillantes y excelentes variedades que se obtienen por el empleo de diferentes expertos en estas hábiles combinaciones químicas.

Catorce grabados están agrupados en nuestra primera página, y cada uno de ellos representa un departamento de los talleres de Devoe. El primero de los tres que ocupan la parte alta de la lámina, enseña el lugar donde se mezclan y muelen los colores para las pinturas usuales; y en el que está a su lado se ve como se preparan en tubillos de latón las pinturas concentradas y superiores que usan los artistas. No habrá acaso novedad en estos departamentos, que en todas partes son iguales; pero allí saltan a la vista las ventajas de una manufactura bien surtida para

⁶ Errata en LA: «succhido».

⁷ Errata en LA: «mncho».

hacer estas labores, y cuán fácil es el trabajo con abundante fuerza motriz y los aparatos más perfectos. Allí pesan y miden con esmero las partículas de una y otra sustancia antes de ponerlas en junto en los aparatos de que sale al fin la pintura hecha. Allí un pesado trozo de granito desmenuza sobre un disco de cristal los colores finísimos que han de vaciar luego sobre sus paletas los artistas. La salud pública debe mucho a las buenas fábricas de pinturas. El moler y mezclar los colores en las fábricas ahorra la gran cantidad de enfermedades y envenenamientos que en tiempos pasados originaba la costumbre de componer los colores en polvo, el cual se entraba por la piel y se iba con la respiración a los pulmones, cuando no pasaba directamente a la sangre por alguna rasgadura del cutis, de lo que venía que⁸ muriesen en edad temprana muchísimos pintores. Ahora todos esos trabajos se hacen en la manufactura, donde para todos ellos se construyen salones higiénicos en que se observan sin esfuerzo las precauciones necesarias para que se trabajen sin peligro los colores.

En el penúltimo grabado de la izquierda se ve como se pulverizan los colores secos, por medio de aparatos poderosos, después de haber pasado los trozos mayores por un triturador y molíolos entre pesadas piedras de un modo semejante al que se usa para moler la harina.

El último grabado, que del lado del anterior remata la página, deja ver una de las operaciones más importantes de la manufactura: la molienda del albayalde y el blanco de zinc. Se echa el plomo o el zinc con la cantidad de aceite necesaria, en un molino provisto de un orificio circular en una plancha como de seis pies⁹ de diámetro, sobre la cual va girando una piedra de un diámetro igual, y ocho pulgadas¹⁰ de superficie, hasta que el aceite¹¹ y el plomo o zinc se han mezclado perfectamente. De allí va la mezcla al piso de abajo por unos tubos, que la depositan entre recias muelas, de las cuales sale al fin lentamente en una pasta espesa, muy fría y uniforme.

Pinturas preparadas

La fábrica de Devoe vende grandes cantidades de pinturas ya preparadas para casas. Algunas no están más que molidas en aceite en pasta, y el pintor las adelgaza y seca como quiere; pero la mayor parte

⁸ Errata en LA: «quc».

⁹ Aproximadamente, 1, 8 m.

¹⁰ Aproximadamente, 20 cm.

¹¹ Errata en LA: «aceite».

de los compradores, que saben que la fábrica hace muy bien esas pinturas, las compran ya enteramente dispuestas para uso.

En el grabado que lleva al pie la palabra *Vermilion*¹² se ve como se elabora el bermellón, lo cual requiere un local espacioso. Se hace principalmente el bermellón con carbonato de plomo y bicromato de potasa, que puestos en agua se dejan reposar en anchos tanques; y el sedimento se pone luego a enjugar en secadoras, sobre las cuales están unos trozos de cal que recogen las últimas humedades de los panes imperfectos que se sacan de los tanques. El bermellón de Devoe es notable porque no se emparda ni ennegrece, sino que se conserva siempre brillante, aun cuando esté expuesto al aire y al sol.

Entre los pintores son colores privilegiados el ámbar y la siena, el pardo de Van Dick¹³ y el negro de marfil. Para este, la fábrica compra de los que hacen bolas de billar y cosas semejantes, los trozos de marfil, y los quema y muele, para venderlos luego en polvo o en pastillas. Los otros tres colores los importan por centenares de toneladas, y queman y muelen con especial esmero.

Muchos celebran el vivo color verde de que están pintadas en New York, generalmente, las persianas, y no saben que ese es el color que con el nombre de *Park Lawn Green* (Verde de pradera) elabora la casa de Devoe, en competencia con el verde de París. De ese color pintan mucho las máquinas e instrumentos de agricultura; y hacen otro verde que llaman de hoja de clavo *Clover Leaf Green* muy fuerte y brillante, y que protege mucho.

Sus colores para carros, coches y vagones son tan excelentes, y elaborados con tanta variedad y abundancia, que la firma recibió por ellos una medalla de oro en la Exposición de Artículos de Ferrocarril¹⁴ que se celebró en Chicago¹⁵ el año pasado y de que a su tiempo dio cuenta *La América*.¹⁶

No es de poca importancia el taller de hojalatería, donde se hacen todos los artículos de este género que se usan para guardar y llevar los colores. Las máquinas son perfectas; y los modelos sólidos.

¹² En francés; bermellón.

¹³ En LA: «Dyke».

¹⁴ Exposición de Material de Ferrocarriles.

¹⁵ Errata en LA: «Chicago».

¹⁶ *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos*. Véase, en el tomo 18 (pp. 133-139), el artículo «La Exposición de Material de Ferrocarriles».

En el taller de brochas y pinceles se hacen cuantos se conocen en el tráfico y para toda clase de obra, desde el pincel delicado del que delinea una cabeza de niño hasta la ancha brocha que usa el barnizador de carruajes. Son de admirar en los obreros de este departamento, la destreza con que juntan las hebras de los pinceles y las igualan, y la facilidad con que conocen y separan los hilos demasiado gruesos o finos o abiertos en la punta, y vuelven los que han salido de cabeza que deben ir en la raíz de la brocha. Recuerda aquello un poco a los cigarreros por lo diestros, y a los tapiceros de los Gobelinos, porque cerca de cada mesa hay un molde de la obra que trabajan.

Otro departamento notable es el de la preparación de lienzos para cuadros. La tela es del mejor hilo inglés, especialmente preparado, que repasan hebra a hebra en cada lienzo los obreros, y luego lo van cubriendo de capas sucesivas de plomo y de relleno, hasta que queda una superficie suave, firme y permanente.¹⁷

Se relacionan tanto con las artes las matemáticas y la ingeniería, que de uno en otro instrumento la casa de Devoe ha venido a establecer un rico taller donde se construyen todos los objetos y aparatos que puedan necesitar los matemáticos, agrimensores e ingenieros. Los teodolitos tránsito, y niveles de Devoe están aprobados y usados por la Vigilancia de Costas de los Estados Unidos. Del taller de Devoe salen triángulos, cuadrados, compases, pantógrafos, todo en fin, cuanto la agrimensura e ingeniería requieren.

Los grabados de la derecha de la página representan diversas operaciones en la fabricación de barnices y esmaltes. Como de treinta resinas o gomas diferentes se hace barniz, tales como ámbar, copal, *cowrie*,¹⁸ *anme*, y resina común. Y hay lacres naturales y acates que se resinan; pero los barnices de aceite propios consisten en una combinación íntima de un aceite secante con una resina fundida, que se endurece por la oxidación del aire. Hay otros barnices en que la solución de la resina está mantenida por un líquido volátil que, una vez evaporado, deja una capa vidriosa en la superficie barnizada.—El aceite de linaza es muy secante; y este es el usado por Devoe, y el más apreciado. Se le busca nuevo y fresco, y se le clarifica y deja asentar antes de usarlo. Haciéndolo hervir se volatilizan los compuestos grasos del aceite, glicerina, palmitina, etc.¹⁹ Cada barniz o esmalte requiere un método distinto, y su prepara-

¹⁷ Se añade punto.

¹⁸ En inglés; cauri.

¹⁹ En LA: «&,».

ción exige gente muy avisada y experta. Puede asegurarse que no hay en el mercado barnices más afamados, con justicia, que los de Devoe.

Naturalmente, para todos esos trabajos la fábrica necesita un local muy extenso. El hermoso edificio de la calle de Fulton no es más que el despacho de la fábrica; pero la fábrica misma tiene 200 pies²⁰ a Horatio Street y 175²¹ a Jane Street, y ocupa un espacio como de cuatro acres.²²

Atiende hoy a la manufactura el mismo sr. Drummond que está presidiéndola desde 1856: de las ventas cuidan Frederick W. Devoe y J.²³ Seaver Page. Y en Chicago tienen una casa sucursal.

La casa de Devoe, ya muy rica y conocida, está en camino de ser una de las instituciones industriales de los Estados Unidos. Los compradores de nuestros países harán bien en tenerla presente.

La América. Nueva York, junio de 1884.

²⁰ Aproximadamente, 61 m.

²¹ Aproximadamente, 53 m.

²² Aproximadamente, 16 187 m².

²³ Se añade punto.

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE HONDURAS NECESIDAD DE ESCUELAS Y ESTACIONES AGRÍCOLAS Y DE MAESTROS AMBULANTES¹

Honduras tiene ya su escuela de arte y oficios.²

Honduras es un pueblo generoso y simpático, en que se debe tener fe. Sus pastores hablan como académicos. Sus mujeres son afectuosas y puras. En sus espíritus hay sustancia volcánica. Ha habido en Honduras revoluciones nacidas de conflictos más o menos visibles entre los enamorados de un estado político superior al que naturalmente produce el estado social, y los apetitos feudales que de manera natural se encienden en países que a pesar de la capital universitaria enclavada en ellos, son todavía patriarcales y rudimentarios.

Pero los ojos de los hombres, una vez abiertos, no se cierran. Los mismos padecimientos por el logro de la libertad encariñan más con ella; y el reposo mismo que da el mando tiránico permite que a su sombra se acendren y fortalezcan los espíritus. Ni ha sufrido Honduras mucho de tiranos, por tener sus hijos de la naturaleza, con una natural sensatez que ha de acelerar su bienestar definitivo, cierto indómito brío, que no les deja acomodarse a un freno demasiado rudo.

Allí, como en todas partes, el problema está en sembrar. La Escuela de artes y oficios, es invención muy buena; pero solo puede tenerse una, y para hacer todo un pueblo nuevo no basta. La enseñanza de la agricultura es aún más urgente; pero no en escuelas técnicas, sino en estaciones de cultivo; donde no se describan las partes del arado, sino delante de él y manejándolo; y no se explique en fórmula sobre la pizarra la composición de los terrenos, sino en las capas mismas de tierra; y no se entibie la atención de los alumnos con meras reglas técnicas de cultivo, rígidas como las letras de plomo con que se han impreso; sino que se les entretenga con las curiosidades, deseos, sorpresas y experiencias que son sabroso pago y animado premio de los que se dedican por sí mismos a la agricultura.

Quien quiera pueblo, ha de habituar a los hombres a crear.

Y quien crea, se respeta y se ve como una fuerza de la naturaleza, a la que atentar o privar de su albedrío fuera ilícito.

¹ Véase en este tomo (pp. 184-188), el texto «Maestros ambulantes».

² Errata en LA: «oficioss».

Una semilla que se siembra no es solo la semilla de una planta, sino la semilla de la dignidad.

La independencia de los pueblos y su buen gobierno vienen solo cuando sus habitantes deben su subsistencia a un trabajo que no está a la merced de un regalador de puestos públicos, que los quita como los da y tiene siempre en susto, cuando no contra él armados en guerra, a los que viven de él. Esa es gente libre en el nombre; pero, en lo interior, ya antes de morir, enteramente muerta.

La gente de peso y previsión de esos países nuestros, ha de trabajar sin descanso por el establecimiento inmediato de estaciones prácticas de agricultura, y de un cuerpo de maestros viajeros, que vayan por los campos enseñando a los labriegos y aldeanos las cosas de alma, gobierno y tierra que necesitan saber.

La América. Nueva York, junio de 1884.

REUNIÓN PRÓXIMA DE LA BRITISH ASSOCIATION¹ ASUNTOS DE ANTROPOLOGÍA AMERICANA

La asociación científica que ha alcanzado fama con el nombre de *British Association*, tiene una de sus secciones consagrada al estudio de Antropología; y como en nuestros países latinos, que abundan tanto en gente ilustre desconocida que en lugar y atmósfera apropiadas brillarían con luz poderosísima, hay conocedores de estas cosas que de seguro no van en zaga a los más letrados de la asociación británica, es oportuno decir que la próxima sesión² del grupo de Antropología se celebrará en Montreal, y no se tratarán en ella más que asuntos americanos, sobre los que habrá discusión larga. Por cierto que un caballero distinguido³ de nuestros países, que acaba de presidir una república, está escribiendo un libro de historia primitiva americana, que en muchos puntos se roza con lo que va a discutirse en la sesión de Montreal.

No diremos el nombre del ex presidente, que sobre la que lleva en su mente, ha comprado ya una rica librería de obras sobre América; sino los asuntos de debate en la sesión, que serán estos:

Las razas nativas de América, sus caracteres físicos y su origen.

La civilización de América antes del tiempo de Colón,⁴ con especial estudio de las relaciones primitivas de América con el antiguo continente.

Arqueología de Norteamérica: cuevas, habitaciones y aldeas: arquitectura de piedra de México y Centroamérica.

Lenguas nativas de América.

Colonización europea y sus efectos en las tribus aborígenes.

En julio próximo es la sesión, y en Canadá la celebran por ser tierra rica en reliquias y pruebas visibles de los asuntos cuyo estudio intentan.

Bien harían los gobiernos de Centroamérica en ofrecer una de sus capitales cercanas, a tanta ruina maravillosa, para la reunión del próximo congreso de algunas de las sociedades que en investigar la historia de América se ocupan.

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹ British Association for the Advancement of Science.

² En LA: «sección».

³ Marco Aurelio Soto.

⁴ Cristóbal Colón.

UNA DISTRIBUCIÓN DE DIPLOMAS EN UN COLEGIO DE LOS ESTADOS UNIDOS BACHILLERES NORTEAMERICANOS Y SUS DISCURSOS QUIENES¹ ERAN ESOS BACHILLERES²

Estamos en un colegio afamado de los Estados Unidos, en día de grados. Treinta son los alumnos favorecidos, y lucen en las manos sus diplomas, atados con cintas verdes, azules y encarnadas. Los aprietan con gozo, como si apretaran las llaves de la vida. De allí saldrán a verter luz, a mejorar ignorantes, a aquietar, elevar y dirigir: es grande la palabra francesa: «elevar» por educar.³ Los que han vivido, ven con tristeza a los que comienzan a vivir: y echar los colegiales a la vida parece como cortar las alas a los pájaros: lleno se ve el suelo de alas blancas. Pero la vida, que consume fuerzas, exige, para reparar el nivel, que periódicamente le entren por sus venas cansadas fuerzas nuevas. El candor y el empuje de los colegiales reaniman, aun cuando no se les sienta, la esperanza, la honradez y la fe públicas, tal como las aguas generosas de las nuevas lluvias bajan cargadas de las flores y yerbas fragantes de los montes vírgenes, a enriquecer con sus caudales la empobrecida corriente de los ríos.

Abre la sesión un pastor protestante: en los Estados Unidos, toda ceremonia, privada o pública, de gozo o de tristeza, bien sea fiesta de colegio, bien sea Congreso de delegados de un partido político, empieza con plegaria: el pastor, vestido de negro, alza los ojos al cielo e impreca sus plácemes; los oyentes, sentados en sus bancos, se cubren con la manos el rostro, que apoyan sobre el respaldo del banco vecino. Y aquella plegaria espontánea de hombres libres, vibra. Después, con las querellas de iglesia, la virtud de la plegaria desmerece. Una iglesia sin credo dogmático, sino con ese grande y firme credo que la majestad del Universo y la del alma buena e inmortal inspiran ¡qué gran iglesia fuera! ¡y cómo dignificaría a la religión desacreditada! ¡y cómo contribuiría a mantener encendido el espíritu en estos tiempos ansiosos y

¹ Errata en LA: «quienes».

² Errata en LA: «Bachil leres».

³ Del verbo francés «élever», que significa elevar, alzar y, de igual manera, criar, educar.

enmonedados! ¡y cómo juntaría a todos los hombres, enamorados de lo maravilloso y necesitados de tratarlo, pero que no conciben que pueda haber creado en el hombre facultades inarmónicas la naturaleza que es toda armonía, ni quieren pagar a precio de su razón y libertad el trato con lo maravilloso!

Estamos en el colegio afamado. Acabada la plegaria, sube a la tribuna uno de los alumnos graduandos. Y tras él otro, y otro tras él. Hablan de cosas hondas en lenguaje macizo. No repiten de memoria las pruebas de la redondez de la tierra; ni disertan en párrafos balmescos sobre la capacidad y calificación del conocer; ni dicen de coro los nombres antiguos de las enseñadas, remansos y recodos de la histórica Grecia, como en nuestros tiempos nos hacían decir, con gran satisfacción de padres y maestros, que de muy poco en verdad se satisfacen: porque el plumaje gana colores con todos esos utilísimos conocimientos; pero el seso no queda aprovechado, ni la vida en que se ha de bracear enseñada, ni la manera de timonear por ella y precaverse contra sus angustias. En los colegios no se abre apenas el libro que en ellos debiera estar siempre abierto: el de la vida.

No hablan de esas oquedades los alumnos del colegio en que estamos, sino que se entran en su discurso por las más severas cuestiones del momento y por otras de física y psicología, momentosas siempre. Sus discursos no vuelan como las hojas, ni como tantos discursos, sino que pesan, como rama bien frutada: Y eso que no estamos entre doctores, sino entre meros bachilleres. Uno lee un estudio sobre la imaginación en las matemáticas,⁴ y dice que aquella tiene en las construcciones de esta tanta parte como en las concepciones dolorosas y lumíneas de la poesía, y que para escribir el *Paraíso perdido*, no se necesitó más poder de imaginar que para establecer los principios fundamentales de las secciones cónicas. Examina otro las razones del dañoso influjo de la ignorante inmigración irlandesa en las ciudades, donde con su número sofocan el voto y se lo adueñan, sin que por su hábito de no reunirse más que con gente de su terruño, y por no ser la idealidad elemento singular de su naturaleza, ascienda en ellos la cultura a la par con su influencia y autoridad de sufragantes en el pueblo que los recibe como a hijos. Crían por las lomas de los suburbios los irlandeses, gansos, patos y chivos, e hijos descalzos, que de sus padres encervezados y de sus madres harapientas y del sórdido cura de la parroquia, no pueden sacar modelos para mejor vida, sino que en cuerpo y espíritu salen de

⁴ Errata en LA: «matemáticos».

sus chozas de mala madera, depauperados: y como la inmigración de Irlanda a New York es tan cuantiosa, sucede que de veras está gravísimamente amenazada de miseria mental y moral la gran ciudad. Los alemanes la remediarían, si no fueran tan dados al goce de sí propios y tan desentendidos del bien ajeno. Se ve que son mal cimiento de un pueblo formidable el abrutamiento y el egoísmo. Y hay escuelas por cierto; pero en los hijos de irlandeses, lo que la escuela cría, el chivo se lo come. El hijo del alemán, como que el padre suele abrirse camino y no vive en comunidad tan ruin, aprovecha sus libros; sobre que el alemán es hombre de su casa, y trabajador, lo que sin esfuerzo va dando buenos hábitos a los hijos. Y esto no lo decía el discurso del graduando, pero decía otras cosas excelentes.

Otro joven bachiller asalta la tribuna y lee... ¿pero qué lee, que todos lo aplauden? Pues nada menos que un estudio en que se defiende el derecho y capacidad de los egipcios para gobernar su propia tierra, y se acusa de mera máscara de la ambición inglesa ese pretexto indecoroso con que, como el boa a la paloma, viene desde hace años enroscándose sobre el Egipto;⁵ el pretexto de que unos ambiciosos que saben latín tienen derecho natural de robar su tierra a unos africanos que hablan árabe; el pretexto de que la civilización, que es el nombre vulgar con que corre el estado actual del hombre europeo, tiene derecho natural de apoderarse de la tierra ajena perteneciente a la barbarie, que⁶ es el nombre que los que desean la tierra ajena dan al estado actual de todo hombre que no es de Europa o de la América europea: como si cabeza por cabeza, y corazón por corazón, valiera más un estrujador de irlandeses o un cañoneador de cipayos, que uno de esos prudentes, amorosos y desinteresados árabes que sin escarmentar por la derrota o amilanarse ante el número, defienden la tierra patria, con la esperanza en Alá,⁷ en cada mano una lanza y una pistola entre los dientes. Pero como la libertad vive de respeto, y la razón se nutre en la controversia, edúcase aquí a los jóvenes⁸ en la viril y salvadora práctica de decir sin miedo lo que piensan, y oír sin ira y sin mala sospecha lo que piensan otros: de modo que no bien cesan las palmas con que acogemos todos al mantenedor del decoro humano, ya

⁵ Desde 1875 Inglaterra poseía la colonia del Cabo; y en 1882 ocupa Egipto, a raíz de los intereses en el canal de Suez, lo que contribuyó a un aumento de la preocupación respecto al control del valle del Nilo.

⁶ Errata en LA: «qne».

⁷ En LA: «Allah».

⁸ Errata en LA: «jouenes».

está en la tribuna un bachiller defendiendo el buen derecho de Inglaterra a poner definitivamente mano sobre la gente abandonada del Egipto, y a cogérselo brazada a brazada, como han cogido los Estados Unidos el territorio de los indios.

Otro graduando ensalza el sistema de instrucción pública de Norteamérica y dice que en la homogeneidad de los nuevos ciudadanos se prueba que aquel modo de enseñar es digno de un pueblo fuerte; pero el graduando vecino se levanta, deprecia el sistema en uso, y dice que no hay mayor fracaso, porque las escuelas enseñan a los niños para hijos de rico, que han de vivir de herencia y no de sus labores, y porque apenas hay pueblos en que los niños a los quince años, tengan al salir de la escuela instrucción más deficiente y rudimentaria: deletrear, escribir y contar saben; pero ni se les ha abierto el apetito de saber, ni se les ve poseídos de aquella noción y simpatía humanas sin las cuales se truecan los hombres en esa criatura vacía, dañina y horrenda: el egoísta.

Bachiller muy joven, y que se lleva todas las miradas, es ese que cuenta en seguida, no sin histórico estilo y buena crítica, la vida de las dos Isabels: la odiosa de Inglaterra⁹ y la grande de España.¹⁰ Maestro en ciencia parece el que le sucede en el discurso, y con argumentos ingeniosos y frase pintoresca niega que vayan a la par las fuerzas vitales y las físicas, y que estas¹¹ puedan alcanzar jamás la potencia original de la creación, que solo reside en la voluntad colosal desconocida:—«la química, dice el bachiller, ha podido fabricar huevos; pero no empollarlos». Y el graduando que cierra estos animados ejercicios, perora, con ternura exquisita, apretado lenguaje y profunda visión, sobre la sana y triste filosofía de George Elliot, la noble y desventurada novelista inglesa, nueva estoica, para quien la vida se puso toda, como siempre para las almas excelsas, en una copa amarga, que bebió ella hasta las heces, porque no quedara nada que beber a los demás; sin que los vapores de la propia amargura, que a tantos nublan los ojos, se los enturbiasen,¹² para ver cuánto elemento de sólida ventura hay en la conciencia bien educada y en la naturaleza. De todo lo vivo se desprende una justicia definitiva y universal que asegura la próxima compensación de las desigualdades e injusticias de la tierra. La conciencia valerosa, empinada entre los hombres como un gigante invicto entre liliputienses, alienta y acaricia.

⁹ Isabel I Tudor.

¹⁰ Isabel I *la Católica*.

¹¹ Errata en LA: «éstan».

¹² Errata en LA: «enturbiasen».

Y todavía no hemos dicho, y lo callábamos de intento, que esos bachilleres tan gallardos, que con tal maestría andan por las entrañas de un carácter y repintan imperios pasados, y enarbolan la bandera de los hombres libres, y balancean el cuerpo y alma de la naturaleza, eran mujeres. Niñas de dieciocho a veinte años, eran las graduandas de este año en el colegio de Vassar.¹³

¡Oh! el día que la mujer no sea frívola ¡cuán venturoso será el hombre! ¡cómo, de mero plato de carnes fragantes, se trocará en urna de espíritu, a que tendrán los hombres puestos siempre los labios ansiosos! ¡Oh! qué día aquel en que la razón no tenga que andar divorciada del amor natural a la hermosura! ¡aquel en que por el dolor de ver vacío el vaso que se imaginó lleno de espíritu, no haya de irse febril y desesperado, en busca de alma bella, de un vaso a otro! ¡Oh qué día, aquel en que no se tenga que desdeñar lo que se ama! marisabidillas secas no han de ser por esto las mujeres; como los hombres que saben no son por el hecho de saber, pepisabidillos. Hágase entre ellas tan común la instrucción, que no se note la que la posea, ni ella misma lo note: y entonces se quedará en casa la fatiga de amor.

Que cuando el hombre haya menester de quien le entienda su dolor, le admire su virtud o le estimule el juicio, no tenga que ir a buscarlo, como sucede ahora, fuera de su casa. Que no sean la compasión, el deber y el hábito lo que a su esposa lo tengan unidos; sino una inefable compenetración de espíritu, que no quiere decir servil acatamiento de un cónyuge a las opiniones del otro: antes está ese sabroso apretamiento de las almas en que sean semejantes sus opiniones, capacidades y alimentos, aun cuando sus pareceres sean distintos. Crece el esposo con los merecimientos de la esposa; y esta, con ellos, echa raíces en él.—Lo cual es bueno: el único placer que excusa la vida dolorosa, y la perfuma, levanta y fortifica, es el de sentir que, como un árbol en la tierra, se han echado raíces en un alma caliente y amante.

Los pueblos necesitan además,¹⁴ como las aguas, de nivel. Cada nación requiere, si ha de salvarse, cierta porción de intelectualidad y elementos femeninos: y aún como no se da hijo sin padre y sin madre, así no se da pueblo sin la comunión afortunada de los elementos viriles y femeniles¹⁵ del espíritu.—Los pueblos mueren de hipertrofia de fuerza, que los ensoberbece, ofusca y embriaga, y causa dolores y trastornos

¹³ Universidad de Vassar. Se añade punto.

¹⁴ Se añade coma.

¹⁵ Errata en LA: «femcniles».

sin cuento con su propio exceso, lo mismo que de hipertrofia de sentimiento y arte, que los afloja y ahembra.—Las condiciones espirituales tienen su higiene, lo mismo que las físicas; y de una condición se ha de reposar en otra, que la modere y molifique.—De la fuerza se ha de descansar en la ternura.—A más de esta necesidad de femeneidad en la vida de la nación, existe en los pueblos dados a la fatiga, la labor nerviosa, y el ansia de la riqueza, urgencia grande de balancear con la educación de la mujer, que lleva a la vida de la nación sensibilidad y semilla de intelecto, la escasez en que naturalmente quedan estas condiciones por la consagración casi exclusiva de la mayoría nacional a las batallas, emociones y goces de la posesión de la fortuna.—Como estrellas viajeras, a derramar luz suave e iluminar lo sombrío, se vierten cada año por el país esos bachilleres de cabellos largos y armoniosas formas: de vergüenza de no parecerse a ellas, se mejoran los gañanes de la riqueza que las cortejan y desean: su contacto, ejemplo y enseñanzas, dulcifican y espiritualizan la existencia en torno suyo.—Y así como se gusta mejor el vino bueno en copa bien labrada, o de cristal delgado y limpio, así se recibe con mayor mansedumbre, placer y provecho el influjo del espíritu, de una mujer culta y hermosa.

La América. Nueva York, junio de 1884.

EL LIBRO MONUMENTAL DE BANCROFT¹ *HISTORIA DE LOS ESTADOS DEL PACÍFICO* EL ÚLTIMO TOMO: *HISTORIA DE LA NUEVA* *CALIFORNIA*

Ya tiene fama universal el libro americano que con el título de *The History of the Pacific States*, está publicando Hubert H. Bancroft.—Se sabe que tiene una biblioteca casi tan rica como lo fue en un tiempo la de Alejandría: que emplea en su libro, que él en parte escribe y en todas revisa, un número considerable de buscadores de hechos y edecanes.² Dirige Bancroft su *Historia de los Estados del Pacífico* como un general en jefe dirige una batalla. Lo cierto es que ha reunido tanto libro y manuscrito sobre América, y revelado tanto nuevo, y recordado tanto hecho interesante y minucioso, que no habría otro³ intelectual que por sí solo hubiera podido poner en libro tanta masa. Él ha ideado su plan: ha trazado su edificio: dibuja sus entradas y salidas, y las columnas que han de sustentarlo; y mientras perfila y remata lo acabado, y echa abajo una parte imperfecta para rehacerla mejor, y pone la frase maestra y la deducción racional donde el colector solo ha amontonado datos, los trabajadores de segunda mano, algunos de los cuales la tienen muy buena, le fabrican la masa de la obra.—Así van publicados ya, en lenguaje sencillo y sin el desconcierto, contradicción y fealdad artística que fueran fáciles en libro de tal tamaño mal dirigido, unos trece volúmenes de esta historia que desde su base misma fue ya un monumento: Porque antes de ponerse a escribirla, Bancroft había gastado de su bolsa unos seiscientos mil pesos en libros, manuscritos, jeroglíficos⁴ y compiladores que se los ponían en orden.

Acaba de publicarse el volumen décimotercero, que trata del descubrimiento y primera tentativa de población de la Nueva California. Bancroft es de aquellos estados, que, como no han dado mucha gente de letras, celebran y miman al que con un solo libro atrae sobre California la curiosidad y el aplauso. Y Bancroft ha querido pagar este cariño y satisfacer su amor de hijo tratando con homérica minuciosidad los más sencillos detalles de la primitiva vida californiana. Que tiene poco que

¹ Hubert H. Bancroft.

² En LA, dos puntos.

³ En LA: «ogro».

⁴ Coma en LA.

contar: porque ni los aztecas, a pesar de ser gente trabajadora y buscadora, dieron con las minas de oro y plata de aquella rica porción del continente; ni los españoles, que eran menos que las minas de México, parecían tener en cuenta el maravilloso territorio. De España les decían que era sabido lo muy valioso de aquellas tierras, y que debían poblarlas; pero ya los señores castellanos de esta parte del mar estaban más para gozar lo que habían conquistado sus mayores, y vivir de la labor de los indios, que para obedecer a reyes e intentar hazañas nuevas.

El explorador Cabrillo⁵ anduvo por California en 1542 y 1543: Sir Francis Drake la visitó, asombrado de tanta natural riqueza, en 1579; en 84 del mismo siglo Gali,⁶ Carmenor⁷ en el 95 y Vizcaíno⁸ a fin, que fue quien dijo más, en 1602 y 1603. Pero pobladores españoles no vino a tenerlos California hasta 1769; y tan poco hicieron y con tal desmayo la poblaron, que al comenzar este siglo, la que luego se ha levantado en unos cuantos años a poderío y fortuna que parecen un colosal sueño de piedra, era una pobre tierruca olvidada con unos cuantos frailes, guardacostas e indios.

La América. Nueva York, junio de 1884.

⁵ Juan Rodríguez Cabrillo.

⁶ Francisco Gali.

⁷ Sebastián Rodríguez Cermeño fue quien exploró la bahía de San Francisco en 1595.

⁸ Sebastián Vizcaíno.

LA PATAGONIA

A curiosas hipótesis ha dado origen la etimología de la palabra Patagonia. En una reseña que *La Nación* de Buenos Aires hace de una conferencia del Dr. Carlos Spegazzini,¹ que acaba de andar por aquellas tierras y estudiarlas, leemos que el viajero explica de este modo el origen de la palabra: En patagón, los números de cien en adelante pertenecen al quichua. Luego aquel pueblo tuvo vinculaciones con los quichuas, o más fácilmente, se hallaron bajo la dominación de estos. Ahora bien, los incas imponían a cada tribu la obligación de dar cien hombres de armas, constituyendo así centurias como en tiempo de los romanos.

La palabra cien, dicese en quichua² *patac*.

Los patagones llámanse *oaniken*. *Patac oaniken* sería pues centuria de *oaniken*.

Aunque reconociendo el conferenciante que tal etimología era hipotética y no podía imponerse como única, suponía que aquel *patac oaniken*, corrompiéndose había llegado a componer la palabra Patagonia.

El carácter de los patagones pareció al conferenciante dulce y benigno. «Son hospitalarios, dice, pacíficos y³ poco sanguinarios; pero en sus odios son tenaces y no perdonan jamás».

Describió un delicioso instrumento patagón⁴ al cual tienen los indios mucho apego. Contó que estaba un día bajo un toldo conversando con un indio cuando de pronto hirió sus oídos una música triste que parecía venir del exterior. Era como si tocaran en el violín, lejos, muy lejos, algo así como una marcha fúnebre de Chopin.⁵ Pronto se convenció de que la música partía del mismo toldo: era un viejo que pasaba el tiempo tocando su instrumento favorito. Un fueguino tocaba a veces en el mismo instrumento un trozo de *La Fille de Mme. Angot*,⁶ que había aprendido en Punta Arenas.

Expresó el conferenciante que los patagones adoptan para designarse nombres de objetos. Cuando alguno muere el nombre que llevaba en vida no lo adopta ningún otro.

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹ Carlos Luis Spegazzini.

² En LA: «quiché».

³ Errata en LA: «pacíficos».

⁴ Kinkülkawe. Instrumento de una sola cuerda compuesto por dos arcos iguales de costilla de animal, arqueados y tensados con cabello de mujer.

⁵ Frédéric Chopin.

⁶ *La fille de Madame Angot*.

UN LIBRO NUEVO DE BAIN¹ *ESTUDIOS PRÁCTICOS*²

Alexandre Bain está publicando importantísimos libros. Sin preocupaciones, por lo menos sin preocupaciones metafísicas, estudia la vida y procura desentrañar los elementos de cada acto humano y lo que hay en todos ellos de orgánico y fatal, común a toda la especie, y lo que hay de mutable e imprevisto, y peculiar de la persona. Está, como tantos otros, poniendo el hombre ante sí mismo. Ese es el maravilloso ejército moderno. Esa la nueva casta sacerdotal. Esos, en el nuevo estado humano, los que suceden y reemplazan a los héroes.

El último libro de Alexandre Bain, que en este instante cae en nuestra mesa, se llama *Estudios prácticos*. Estos no son estudios, sino servicios. Darnos las riendas de nosotros mismos, es como sacarnos del camino de la desventura.

Trata en los dos primeros sobre los «Errores comunes de la mente», en otros dos sobre «Exámenes por oposición», y la «Controversia sobre la utilidad de los Estudios Clásicos». En otro ensayo, diserta sobre la tendencia y método que han de señalar la discusión de las cuestiones de filosofía en las academias de estudiantes. En otro pinta el «Ideal de la Universidad». El que le sigue es un capítulo excelente por lo que a vuestra ojo alcanzamos, que no llegó a publicar el autor en su muy sesuda obra sobre la «Ciencia de la educación»,³ de la que forma parte, y en el cual artículo trata de la manera de instruirse a sí propio por medio de libros: y como los que anhelan aprender, suelen leer sin tasa y a destajo, y a veces lo que más les cansa, abrumba y confunde que aprovecha, no hay que decir que este capítulo solo vale el libro.

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹ Alexandre Bain.

² *Ensayos prácticos*.

³ Errata en LA: «educnción». *Education as a science*.

UNA COMEDIA INDÍGENA:
*EL GÜEGÜENSE*¹
LIBRERÍA DE LITERATURA ABORIGEN²
POR DANIEL G. BRINTON
*EL OLLANTAY*³ Y *EL RABINAL ACHÍ*
EL TEATRO INDÍGENA

Se sabe poco de la literatura de los indios de América: y como eran pueblos nuevos, es seguro que no la tuvieron muy perfecta, sobre todo en la dramática, que requiere complicados afectos y varia vida social, de cuyos conflictos se engendra y es copia; aunque los que con el buril fabrican escenas en la piedra, ¿cómo puede ser que no diesen en el arte más fácil de representarlas con el pincel o la palabra? Porque el teatro lo hacen los afectos y el aparato y la pompa; y es claro que en existiendo estos ya buscan salida y quieren perpetuarse: y cuando en la piedra se ven, como en los palacios de las ciudades mayas y en sus pinturas murales, claro está que los había, que es lo esencial, y que de alguna manera se expresaron, por ser el salirse afuera y grabarse en algo la tendencia de todo lo que existe. Y la literatura no es más que la expresión y forma de la vida de un pueblo, en que tanto su carácter espiritual, como las condiciones especiales de la naturaleza que influye en él, y las de los objetos artificiales sobre que ejercita el espíritu sus órganos, y hasta el vestido mismo que se usa están como reflejados y embutidos. Pero con tan bárbaro rastrillo nivelaron la tierra india, a voces de Valverdes⁴ y Zumárragas,⁵ los conquistadores, y tan bien se juntaron el afán de estos de extinguir a los vencidos y el encono fiero de los clérigos vulgares contra la gente hereje, que no es maravilla que tan poco se sepa ahora de lo que expresaron y escribieron en Yucatán los ymeyes,⁶ y en el Perú los amautas,

¹ En LA: «Greguence». *El güegüense* o *Macho Ratón*.

² En LA, siempre: «aborigene». Colección de Literatura Aborigen de América.

³ *Apu Ollantay* o *Los rigores de un Padre y la generosidad de un Rey*.

⁴ Fray Vicente Valverde.

⁵ Fray Juan de Zumárraga.

⁶ Médicos o curanderos entre los antiguos pueblos mayas, quienes ocupaban una destacada posición en la jerarquía social. La transcripción actual de esa voz maya es h'meenob para el plural y h'meen para el singular. Aún se les llama así a dignatarios que cumplen funciones ceremoniales y sanativas en las poblaciones de Yucatán. En LA: «ymetes».

y en Nicaragua los nahuates⁷ sabios. Centroamérica guarda todavía en ciertos títulos de propiedades de la época prehispánica aún no publicados y en los escasos manuscritos que le dejó el abate Brasseur de Bourbourg,⁸ más materia original para deducir el carácter intelectual y la obra escrita de aquella esbelta e infortunada gente india, que lo que hasta ahora va presentado en los *Comentarios Reales*⁹ y libros de Sahagunes¹⁰ y Clavijeros.¹¹ ¿Qué pueblo que, como el de México, tenía elevadas, a mirar al cielo, tan subidas torres, no sacaría de ellas por las condiciones mismas que a fabricarlas lo movieron, los cánticos y la sabiduría que inspiran la atmósfera profunda y el encendido cielo?

De comedias indígenas, que es de lo que vamos hablando, poquísimo se sabe, a no ser lo que revelan el *Rabinal Achí*, diálogo avivado con bailes, como tenían por uso escribirlos y representarlos los indios nahuates, que el abate Brasseur descubrió y sacó a luz, con aquellos ampulosos y ligeros comentarios suyos, y el *Ollantay*, escrito en quechua, en que andan en curiosa mezcla, y como si hubiese sido hecho de más de una mano, de una parte discreteos y sabrosos donaires de estilo que parecen salidos del mismísimo corral de la Pacheca,¹² con primerías, matices y frondosidades de lenguaje que jamás tuvo escritor español, aun cuando viviese mucho entre indios y escribiese de ellos; y de otra parte unos caracteres y traza dramática que de lo indio no pueden arrancar, porque lo de español por todas partes le asoma, no con ciertas niñeces y asperezas que a un castellano pueden en justicia atribuirse; por no ser natural que el hijo de un pueblo y miembro de una civilización no esté tan penetrado de su espíritu que, al sacarse un drama del caletre, pinte las cosas propias suyas,¹³ y de su raza, que él mismo lleva en sí, como un¹⁴ sacristancillo mestizo pudiera dislocar y trabucar los ejercicios de la misa, si fuera puesto a decirla en vez del cura propietario.

En Nicaragua es seguro que existieron bailes hablados; y en México, que hubo por lo menos complicadas pantomimas; pero de esto mismo se deduce que la pantomima debió subir a comedia; porque de mudo no peca el pueblo americano, que de la naturaleza misma

⁷ Referencia a los vestigios del náhuatl en el siglo XIX en Nicaragua.

⁸ Charles Étienne Brasseur de Bourbourg.

⁹ *Comentarios Reales de los Incas*.

¹⁰ Referencia a escritos como los de Bernardino de Sahagún.

¹¹ Referencia a escritos como los de Francisco Javier Clavijero.

¹² En LA: «Pacheco». Corral de la Pacheca.

¹³ Errata en LA: «snyas».

¹⁴ Errata en LA: «uu».

tiene la elocuencia; y no es dable suponer que pueblo hecho como el de México a reunirse en las plazas y a discutir sus negocios públicos, y nombrar sus senados y a perorar en estos, la cual práctica era tan extensa que hasta las mujeres la gozaban en Tlaxcala en representación de sus maridos ausentes o muertos, no adicionara con chistes imprevistos, que pararían en diálogos en seguida y en trama luego, las ocasiones propicias que para lucir la mente les ofrecían las escenas que representaban. Que no se haya salvado comedia alguna de México nada quiere decir, puesto que no era de fijo tan fuerte como la piedra el pergamino en que estaban escritas; y de iglesias, y palacios, y talleres, y mercados, y escuelas públicas, y torres estaba México lleno, de piedra muy fuerte, y no ha quedado ninguna, sino que la cruz dio tan recio en ellas que las echó a tierra y las metió debajo de ella, y se levantó sobre sus ruinas.—¡Llorar hemos visto a un patriarca indio en las cercanías de México sobre los cimientos arrasados de uno que debió ser gran pueblo en las cercanías de Tlacotalpan;¹⁵ y ahora enseña sus raíces de piedra, sustento un día de espaciosas moradas, y tristes hoy y solas, como una elegía!

Daniel G. Brinton publica en Philadelphia una Librería de Literatura Americana Aborigen, de la que lleva ya sacados cuatro tomos: y el último nada menos es que una traducción cuidadosa del *Güegüense*,¹⁶ comedia mestiza escrita después de la conquista en un dialecto burdo, mezcla de castellano bajo y nahuatl, corrompido, en que con diálogo unas veces, y con danzas otras, se cuentan a grandes risas y con chistes gordos, cuando no picantes a más de rastreros, las ingeniosidades, invenciones y astucias con que uno de los americanos de la tribu burló a un alguacil, ante quien fue traído para que sufriera la pena de alguna supuesta o real bellaquería. Parece que el *Güegüense* tiene notable música; lo que hace de él una como zarzuela india: Brinton la pone como la única comedia original de autores indios conocida, y con examen minucioso y citas oportunas demuestra que en espíritu, trazo, estilo y desarrollo, la farsa es india pura, y lo único que tiene de mestizo es el lenguaje.—Y para que no queden a ciegas los lectores, explica el publicador en una introducción ordenada y copiosa todo lo que se sabe del *Güegüense* y sus tiempos, y quiénes eran los nahuas y los mangües de Nicaragua, con descripción de sus bailes de teatro, forma natural de este en pueblo

¹⁵ Errata en LA: «Tlocotalpan».

¹⁶ En LA, a partir de aquí, siempre: «Gregüence».

nuevo, que solían ser coreados como entre¹⁷ los griegos del tragos¹⁸ y de Tespis;¹⁹ todo lo cual enriquece Brinton con muchos detalles sobre la música de los nahuates, que era animada y buena, y los instrumentos con que acompañaban sus danzas y canciones.

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹⁷ Errata en LA: «eutre».

¹⁸ Animal dedicado al sacrificio –en sustitución a la inmolación humana primitiva– en un ritual griego antiguo que, tras su evolución, diera origen al subgénero dramático tragedia. Está presente en la propia composición de la palabra, proveniente del griego *tragoidia*: *tragos* (cabra) y *aeidein* (cantar).

¹⁹ En LA: «Thespis».

HIPÓTESIS DEL COLOMBIANO D. FRANCISCO MUÑOZ SOBRE LOS ÚLTIMOS FENÓMENOS SOLARES

El Sr. D. Francisco Muñoz, notable persona de Antioquia,¹ tierra amada de Colombia, por muchos hijos ilustres y por el brioso carácter de sus gentes conocida, ha escrito una notable carta a uno de sus discípulos, que ya es escritor de peso y está en New York, Sr. Juan Zuleta, en cuya carta explica con mayor amplitud aún,² que en un artículo que reprodujimos en *La América*,³ los fenómenos solares observados últimamente, a la vez que en otras partes, en el continente americano.

Ya hemos cuidado de decir en número anterior que entre las observaciones notables que llamaron la atención de Flammarion,⁴ la del Sr. Muñoz parecía haberle preocupado personalmente.

De manera que no es lectura perdida la que sigue, copia de aquella parte de la carta del Sr. Muñoz al Sr. Zuleta en que le explica, con claridad de hombre hecho a enseñar bien y de veras, su propia sensata hipótesis de las causas del interesantísimo fenómeno.

Los talentos en nuestra América están hoy como esos granos de oro que llevan los ríos, los cuales necesitan solo, para ser masa rica y de valor sorprendente, que se evaporen las aguas turbias que los arrastran, o que después de la obligada carrera tormentosa de todo lo útil, paren apretados y juntos en un remanso amigo.

Por donde quiera que se toca en un cráneo hispanoamericano, suena a gloria.

Dice la carta del observador antioqueño:⁵

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹ Se añade coma.

² Ídem.

³ Véase en *La América. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos*, diciembre de 1883, el texto «Irisación de la imagen solar» (p. 197).

⁴ Camille Flammarion.

⁵ A continuación, reproduce la carta.

TRANVÍAS¹ DE CABLE VENTAJAS² DE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS PARA LA APLICACIÓN DE LOS NUEVOS INVENTOS

Nuestras tierras americanas³ tienen la ventaja de que al aquietar sus pasiones de pueblos mozos y decidirse a ser personas de provecho, hallan ya depuradas y probadas muchas invenciones fascinadoras, que⁴ han resultado al cabo falaces, rudimentarias o inconvenientes, y cuya experimentación ha sido hecha por pueblos que se nos anticiparon en la prosperidad y el empuje.—De manera que, si obramos con juicio, aprovecharemos de lo que lleva averiguado a gran costa la experiencia ajena, sin haber gastado en adquirirla las sumas y el tiempo que a otras tierras cuesta.

Y sucederá en lo físico e industrial en nuestras tierras como en lo político ha sucedido, lo cual en lo político ha sido un bien, a pesar de las dificultades actuales para el acomodamiento en el nuevo estado súbito. De la colonia frailesca fuímonos de un salto a la política acabada; y del keroseno⁵ nos estamos yendo a la luz eléctrica.—Y aún deben esperar los pueblos que quieran nuevo alumbrado; que de aquí a poco este será más barato y perfecto que ahora: bien tienen merecido estos premios nuestros dolores. ¡Cuán grandes nuestros padres, que de la capilla de los olores recortaron el manto de la Libertad, que ahora se nos empieza a ver sobre los hombros!

Las ciudades que quieran establecer ahora tranvías, deben, antes de echar sus rieles para carros de caballos, hacer examinar los que andan sin ellos, por ser su motor constante un cable que corre dentro de un gran tubo, colocado bajo la superficie de la calle, como se colocan las cañerías de gas o de agua. Este gran tubo tiene una espaciosa ranura en su parte alta, por la cual pasa el timón que maneja el conductor desde su plataforma, y llega hasta el cable, del cuál se desase cuando se quiere detener el carro, o se prende cuando se quie-

¹ En LA, siempre: «tramvías».

² Errata en LA: «vnetajas».

³ Errata en LA: «americanas».

⁴ Errata en LA: «qne».

⁵ En LA: «kerosene».

re que el carro continúe en movimiento.⁶ Lo mismo que las mandíbulas prenden el alimento, lo mismo que los dientes de una draga se cierran sobre las piedras y sedimentos que ha de sacar a la superficie, así asen el cable los dientes, o ruedas, en que remata el timón. Y como el cable está siempre en movimiento, en virtud de la máquina motriz establecida en la estación de que arranca el cable, el carro es arrastrado por él a gran velocidad, sin que esto impida que cuando el conductor lo desee, oprima el freno o timón que por una ranura abierta en el pavimento entre los rieles se comunica con la de la parte alta del tubo, y desasidos del cable a esa presión los dientes del timón, el carro se detenga, por cuanto tiempo se quiera. Con este sistema de tranvía de cable, los carros andan con mucha mayor ligereza; se gasta mucho menos en poder motor, por ser el vapor y su máquina más baratos de comprar y conservar que las pobladas caballerizas que ahora se requieren para los tranvías de tracción animal, y se ocupan menos empleados y menos espacio en las calles.—Sobre que es bueno alimentar la fantasía, y un carro así parece que lleva alma.

Que el sistema no es ilusorio lo prueban, no solo el ferrocarril del puente de Brooklyn, a pesar de las dificultades especiales que allí presenta la vía por tener que ir el cable sobre el borde de ruedillas enclavadas de trecho en trecho en los durmientes aéreos; lo prueban mejor Chicago y San Francisco de California, donde este sistema está en uso constante, como de derecho le viene por su sencillez y baratura, sobre todo en las tierras calientes en que los animales padecen tanto, y la rapidez del tráfico con ellos, o en los países fríos donde en los días en que la nieve está acumulada en las calles es fácil ver en el rostro de los pasajeros de los carros de caballos la imagen de la muerte. *La América*⁷ dará con placer más informes a las personas que se interesen en tener noticias de este sistema de tranvías, en los Estados Unidos muy favorecido.

La América. Nueva York, junio de 1884.

⁶ Se añade punto.

⁷ *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

EL CANAL DE NICARAGUA

No está muerta la idea del canal interoceánico por Nicaragua; sino que el gobierno de los Estados Unidos, deseoso de realizarla, la ha entregado al Senado, y este la ha discutido en sesión secreta.

Parece como si se quisiera ganar por la mano al canal de Panamá, y obtener para los Estados Unidos las ventajas de una línea interoceánica construida por ellos, y con su dinero y garantía, sin los conflictos internacionales que traerá sin duda el ejercicio del mismo intento respecto del canal de Panamá.

En esto se distingue la política sesuda del elemento norteamericano genuino, representado en Frelinghuysen,¹ de la retadora y aventurera política del norteamericano nuevo, pujante, desentendido y acometedor, representada por Blaine.²

Y luego, con el canal de Nicaragua perderá mucho en influencia y ganancias el canal de Panamá, que no podrá dejar de ser en su mayor parte al principio un canal europeo; y se evitarán además los pretextos para una querella con Inglaterra: porque pretender el dominio supremo de los Estados Unidos en el canal de Panamá es burlar deliberadamente el tratado Clayton-Bulwer.³

Frelinghuysen quiere que se adelanten a la empresa, para que lleve sus obras adelante \$200 000.⁴

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹ Frederick T. Frelinghuysen.

² James G. Blaine.

³ Errata en LA: «Calyton-Bulwer». Edward George Earl Bulwer-Lytton; primer barón Lytton.

⁴ Se añade punto.

LA VID MAYOR DE LOS ESTADOS UNIDOS

No son de los Estados Unidos los mejores vinos, lo que depende un tanto de que los territorios vinícolas no se improvisan; sino que la tierra se va saturando del espíritu de la cepa poco a poco, aunque esto parezca herejía a algún canoso agricultor; y otro tanto depende de que las varias operaciones del vino necesitan que los que en ellas anden sean gente experta, lo cual no se suple con tener entre centenares de trabajadores novicios unos cuantos viticultores y destiladores de Francia. Pero si la uva de Norteamérica es ácida y yerbosa, en cambio es sana, y ya se ha visto que en Francia mismo ha dado muy buen resultado su producción en el exterminio de la *phyloxera*,¹ que en la cansada vid francesa muerde, pero no en la nueva y robusta vid americana. Esto decimos para los países de nuestra América donde están ahora introduciendo cepas. Y aunque parezca ceguedad hemos de decir que la uva de Centroamérica por lo menos es más fina y acuosa, y de jugo menos áspero que la de Catawba o Angélica de California. La cepa más grande que hay ahora en los Estados Unidos es del Capitán W. G. Phelps, y no tiene más de veinte y cinco años. Jamás ha sido regada. Ocupa una extensión de cuatro mil pies cuadrados,² y cubriría más si no la hubiesen cortado para que no envolviera la casa de que está cerca. Hace dos o tres años dio una cosecha tal, que después de haber vendido más de una tonelada y media³ podrán quedar aún más de dos y media.⁴

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹ En latín; filoxera.

² Aproximadamente, 372 m².

³ Aproximadamente, 1 360 kg.

⁴ Aproximadamente, 2 268 kg.

EL *DICCIONARIO TECNOLÓGICO INGLÉS-
ESPAÑOL Y ESPAÑOL-INGLÉS*¹
POR NÉSTOR PONCE DE LEÓN

En distintos periódicos de Sudamérica que acaban de llegarnos, leemos calurosos encomios del excelente libro que con este título publica en Nueva York el Sr. Néstor Ponce de León.

Razón tienen los diarios sudamericanos: el *Diccionario* de Ponce de León será pronto reconocido como una obra indispensable en la biblioteca de todo hombre moderno.

La América. Nueva York, junio de 1884.

¹ *Diccionario tecnológico inglés-español y español inglés de los términos y frases usados en las ciencias aplicadas, artes industriales, bellas artes, mecánica, maquinaria, minas, metalurgia, agricultura.*

EL TABACO

Anda ahora [en] la rueda de los diarios norteamericanos un artículo en que el general Chingman, de la Nueva Carolina, cuenta maravillas de las virtudes médicas de la hoja del tabaco. El artículo se publicó en un periódico que se llama *Salud y Hogar*; y como no es el caso de un charlatán que quiere recomendar su panacea, sino de un hombre experimentado y agradecido que quiere popularizar un remedio simple, se han tomado en cuenta, por los médicos mismos, las declaraciones de Chingman.

Lo primero que vio hace cincuenta años, fue como un compañero curaba con jugo de tabaco los ojos inflamados de su caballo de labor: y luego, en tierras donde se padece mucho de irritación de los párpados, ha visto que se curaba la gente de ella, con extraña facilidad, con solo dormir una sola noche a veces, con los párpados cubiertos por una hoja de tabaco húmeda.

Lo que importa más que esto, por lo peligroso del padecimiento de que trata, es la cura que el general cuenta que hizo en sí propio con la hoja, de una severa erisipela en la cabeza. Lo vio su médico, y se quedó asombrado: ningún médico, le dijo, hubiera podido curar a Vd. antes de tres semanas.—Otra vez, dice que sufría mucho de un ataque de ciática:¹ se puso hojas de tabaco húmedas sobre la cadera, y desapareció el dolor.

Para los endurecimientos de los pies, dice el general, a quien se le endurecieron mucho en las batallas, que la hoja de tabaco convierte en suave llanura una cordillera de montañas.

Se le abrió una vez el tobillo, como diría la gente llana, y curó la luxación con la hoja del tabaco, humedecida siempre.

Pero el caso más notable de todos los que el general Chingman refiere, es el de la cura por la virtud de la hoja, de una herida de bala que recibió debajo de la rodilla, y le cortó músculos y nervios.—«En aquellos días—dice—varios amigos míos habían muerto de la fiebre secundaria que seguía a sus heridas. Al poco tiempo empezó mi pierna izquierda a hincharse y a latirme, para calmar lo cual los cirujanos me dijeron que debía envolverla en paños húmedos. Se escandalizaron porque les dije que lo que me iba a poner era tabaco. Envolví bien la herida en hojas de este, que mantenía en humedad por los paños mojados que les

¹ En LA: «asiáticas».

puse encima. A las dos horas ya no me latía la pierna ni sentía el calor quemante que había sentido en ella hasta entonces, y pude descansar como desde hacía tiempo no descansaba.—Siga, siga con el tabaco, me dijeron al día siguiente los médicos cuando me vinieron a ver.—Y aunque tardé algunos meses en ponerme en pie, jamás sentí dolor ni fiebre a consecuencia de la inflamación de la herida.—Estoy seguro de que si se aplicara siempre el tabaco a las heridas externas, ninguna de ellas se inflamaría nunca bastante para que causase malestar al herido».

La América. Nueva York, junio de 1884.

EL ALVELOS

De Brasil viene muy favorecida la noticia de que el Dr. Alcibíades Belloso ha dado sanción médica a la aplicación de un remedio que de hace algún tiempo se viene aplicando en aquellas tierras con éxito contra el cáncer.

La planta es comúnmente llamada «alvelos»: los botánicos la colocan entre las euforbiáceas. El «alvelos» es indígena de Pernambuco.

Se empezó a decir que un magistrado había sanado de un epitelio-ma de la cara, con solo aplicarle el jugo del alvelos; y Belloso, que lo quiso averiguar por sí, vio con sorpresa que de dos pacientes a quienes sometió como prueba al remedio, uno que tenía un cancroide en la nariz, curó en cuarenta días, y otro, con un epitelioma en el labio, en dos meses.

El alvelos, como otras euforbiáceas, es irritante, y, aunque no causa mucho dolor, produce una exacerbación de la piel. Parece que el alvelos destruye el tejido mórbido, que es reemplazado enseguida por granu-laciones sanas.

Los periódicos de medicina estiman más racional lo que se dice del alvelos que el modo con que hace algún tiempo se ha estado creyendo que curaba el condurango.

Solo que como el alvelos ha de aplicarse en estado de jugo fresco, será preciso introducir la planta allí donde se quiera hacer un nuevo ensayo.

La América. Nueva York, junio de 1884.

VERANO

Ya en este mes de junio, New York¹ aflige. Es verano ardiente. Los altos edificios, que levantan a uno y otro lado sus decenas de pisos, detienen el aire caluroso, que viene de los ríos,² y que³ las emanaciones de las fábricas, y las de un pueblo colosal de trabajadores, cargan de gérmenes impuros. Se siente sobre las sienes como el roce de un ala tibia y fangosa. El sol calienta las ideas en el cerebro, y les vuelve su entereza y gallardía; pero cuanto se mira y palpa, es horno encendido. La gente culta se echa el sombrero de fieltro blanco hacia la nuca; un presidente de banco se saca al entrar en el ferrocarril elevado el saquillo ligero; un conductor de carros, herido del sol, cae de su asiento abajo; y a un lado de la calle, rodeado de gente sudorosa, un formidable caballo percherón se muere. Hay carros de enfermo, para llevar los hombres sofocados a los hospitales; y también hay, lo cual no puede decirse sin celebración, carros de enfermo para llevar a los caballos.

En los barrios pobres, es de echarse a llorar. De día en las casas de vecindad, repletas de gente miserable, los maridos ebrios querellan con sus mujeres desesperadas, que intentan en vano hacer callar a sus hijuelos, comidos por el cólera *infantum*.⁴ Parecen los míseros niños como si un insecto enorme les chupara las carnes, aposentado en sus entrañas. Miran desde cavernas. Tienden sus manecitas como pidiendo socorro. Por entre la piel, se ve asomar la cabeza de los huesos. Los malvados se convertirían a la virtud viendo espectáculo semejante: pero no; que hay muchos que viven ante él impasibles, y pasan a su lado coléricos de que tal miseria les salga a los ojos. Y hay filósofos modernos que escriben que no es bueno consolar esas miserias, porque consolándolas las miserias se harán mayores! De noche la gente abatida sale a las aceras; los acomodados, a enredar en las sombras de los portales y al amparo de los anchos abanicos, comedias de amores; los míseros, a ver si se refresca al trabajador ebrio la cabeza encendida, o se alivia el mal de los pobres niños, que como fetos de vientre hinchado se tienden sobre las rodillas de sus madres, o se acuestan, sediento el cuerpo todo, sobre las losas frescas de la acera. Decimos que hace llorar, el ver lo que se ve en un barrio de pobres en verano por la noche.

¹ Errata en LA: «Yotk».

² Río del Este y Hudson.

³ Errata en LA: «qne».

⁴ En latín; infantil.

Por la mañana, cuando los trenes bajan repletos de gente desde los barrios altos de New York; cuando los vapores de río vacían a uno y otro lado la apretada carga de trabajadores que traen de las grandes ciudades vecinas; cuando los mozos de oficina, malhumorados, y con más desmayo que buena voluntad, preparan los pupitres y enseres de trabajo de los que ya se acercan, Broadway abajo y Wall Street arriba, a dar comienzo a las diarias labores; cuando al rededor del termómetro del *Herald*,⁵ grande como un niño de siete años, resguardado en caja verde, se detienen un instante los transeúntes para ver cuántos grados marca a la sombra,—hay por allí cerca, en el edificio del *Herald* mismo, en una de las entradas más concurridas de Broadway, mirando de un lado a la pesada casa de correos y de otro a la iglesia vieja de San Pablo,⁶ una puerta por la que en hilo continuo entran y salen gentes. Es cosa muy simple; pero acabada. Es una droguería famosa, que por los refrescos que vende tiene⁷ ya renombre nacional, como en Francia las frutas de la Mère Moreau. La droguería es pequeña, y nada tiene de singular más que el perfecto ajuste del establecimiento a su objeto, lo cual es caso de arte, y la aplicación a los usos prácticos de las novedades de la ciencia. Los refrescos son exquisitos, en el invierno preparados con soda caliente, y ahora con grata soda fría. Y los que los sirven, graves y vestidos de blanco, parecen hombres movidos a manubrio, y como los sacerdotes de la soda. ¿De dónde viene ese aire fresco tan agradable, que parece que se entra en una gruta de reposo, y que se ve volar un beso de ninfa? Viene de un sistema de aspas movidas por una máquina de vapor, las cuales en rapidísimo giro baten y hacen danzar las ondas de aire. ¿Y ese que corre hacia nosotros, sin que nadie lo haya llamado? Lo ha llamado un timbre eléctrico, oculto en el escaparate de los cigarros, para que lo oprima el que desee estos. ¿Y esas flores de cristal de todos colores que se abren en la pared, y enguínaldan los escaparates que bajan del techo? Son los globos de la luz eléctrica, que se enciende ahora, para que la veamos nosotros, con solo torcer una pequeña llave. Dan deseos de arrancar en alto la droguería y montarla en oro, lo mismo que una joya.

La América. Nueva York, junio de 1884.

⁵ *The New York Herald.*

⁶ Saint Paul's Chapel.

⁷ En LA, se repite: «tiene».

UN ROSTRO REHECHO

Todo lo merece la hermosura. La hermosura es un derecho natural. Donde aparece surgen la luz, la fuerza y la alegría. Un ser hermoso es un bienhechor. Es una especie de ministerio divino la hermosura.

No en vano una criada alemana, a quien un cirujano malandrín le vació de unos tajos brutales un lado de la cara, acaba de sufrir pacientemente en el hospital presbiteriano de New York, veintiuna operaciones, después de las cuales ha salido ¡oh poder del hombre! con su cara llena de carne viva, entera y compuesta. Porque una vez más se ha probado que se puede sacar de un lugar del cuerpo un trozo de carne viva y ponerla en otro. Flores, vinos húngaros, todas esas chucherías que los alemanes, que cuidan su cuerpo, llaman *delicatessen*,¹ han ido de regalo de todas partes a la brava moza que por no llevar la fealdad en sí, ha padecido con tanta valentía. Es una especie de pergamino de nobleza este horror a la fealdad. La naturaleza tiene sus aristócratas.

Todo un año ha tardado en hacerse esta vez la traslación de la carne viva, en burla de la cual escribió Edmundo About, un inútil brillante, *La Nariz de un Notario*.

Así cuentan el caso: En la cara de la muchacha había un agujero, y tenía que empezarse por llenarlo, para lo cual se necesitaba una larga tira de piel, que el Dr. Shrady,² que ha hecho la cura, obtuvo separando parcialmente una sección rectangular de la piel del brazo izquierdo de Bertha Fristler, un poco más arriba del codo.—En el índice de la mano derecha le abrió una incisión, que iba desde la primera articulación hasta el pulgar; le llevó la mano derecha al brazo izquierdo y después de coser la sección de piel en la incisión de la mano con alambre de plata, dejaron sujetos el brazo y la mano con vendajes fuertes. A la semana, ya el trozo de piel estaba unido a la mano, aunque se nutría principalmente del brazo. Para cambiar la corriente de la nutrición, fueron cortando por grados la piel del brazo, y cuando estaba a punto de separarse de él, la piel se nutría ya del dedo, y no del brazo a que había sido arrancada. Separáronla entonces del brazo definitivamente; y la mano, con el trozo de piel colgante que vivía de ella, fue llevada al rostro de la enferma: levantaron la piel cicatrizada que le cubría la mejilla derecha, y bajo ella insertaron el trozo de piel. Con nuevas vendas dejaron la mano sujeta a la mejilla. En tres semanas, ya se había conseguido que la piel se

¹ En inglés; alimento selecto.

² George F. Shrady.

adhiriese al rostro: del mismo modo que se había ido cortando la piel del brazo para que quedara nutriéndose del dedo, así la fueron cortando del dedo para que quedara nutriéndose de la mejilla, hasta que aquel trozo de piel sacado del brazo llegó a ser, injerto ya en el rostro, la base de una mejilla nueva. Creció la carne; llenóse el hueco; de un lado abrieron la boca a Bertha, que se le había corrido del lado opuesto, y de otro se la bajaron y cerraron, y le arreglaron los labios luego. Hoy, pasea hermosa.

La América. Nueva York, junio de 1884.

UNA DIVERSIÓN NORTEAMERICANA

ESCENAS DE LA VIDA DEL OESTE

UN HÉROE DE LAS SELVAS

EL GRAN BÚFALO BILL¹

Búfalo Bill, se ve ahora escrito en colosales letras de colores, en todas las esquinas, cercados de madera, postes de anuncios y muros muertos de New York. Por las calles andan los *sandwiches*,—que así les llaman, de los *sandwiches* o emparedados,—embutidos entre dos grandes cartelones los cuales como dos paredes les cuelgan por el pecho y por la espalda; y con los movimientos del hombre que los pasea impasible por las calles, ante la muchedumbre que ríe y lee, relucen al sol las letras que dicen en colores salientes y esmaltados: «El gran Búfalo Bill».

Búfalo Bill es el apodo de un héroe del Oeste. Ha vivido en las selvas muchos años, entre la gente ruda de las minas, y los búfalos, menos temibles que aquella. Sabe correr y abatir búfalos, y cómo se les cerca, aturde, burla, enreda y enlaza. Sabe deslumbrar a los rufianes y hacerse reconocer su principal; porque cuando uno de ellos salta sobre Búfalo Bill con el puñal al aire, ya cae con el de Búfalo Bill clavado en el pecho hasta la tetilla; o si le echan encima una bala, la de Búfalo Bill, que es tirador destrísimo, la topa en el camino, y la devuelve sobre el pecho del contrario: es tal tirador que dispara sobre una bala en el aire, y la para y desvanece. De los indios y de sus hábitos y astucias, y de su modo de guerrear, lo sabe todo; y como ellos, ve en la sombra, y con poner el oído en tierra, sabe cuántos enemigos vienen, y a qué distancia están, y si son gente peatona o de caballo. Y en la pelea, lo mismo se las ha a pistoletazos en una taberna con los vaqueros turbulentos, que no duermen tranquilos si no han enterrado, con sus botas de cuero y sus espuelas, a algún vaquero comarcano o incauto viajador,—que con los indios vocingleros y ágiles que caen en tropel arrebatado,² tendidos sobre el cuello de sus cabalgaduras y floreado el rifle matador, sobre el hombre blanco, que de la arremetida se guarece detrás del vientre de su caballo³ o el tronco de un árbol vecino. Todos esos terrores y victorias lleva Búfalo Bill en los claros, melancólicos, relampagueantes ojos. Las mujeres lo aman, y pasa entre ellas como apetecible tipo de her-

¹ En LA, siempre: «Buffalo».

² Errata en LA: «arrebado».

³ Errata en LA: «caba».

mosura. Siempre que se le ve por las calles, solo no se le ve, sino acompañado de una mujer hermosa. Los niños lo miran como a hombre hecho de sol, que está alto y brilla, y los seduce con su destreza y apostura. Le cuelgan los cabellos castaños que de acá y allá se le platean, por las espaldas vigorosas. Usa sombrero de fieltro blando de ala ancha: calza botas.

Ahora está sacando ventaja de su renombre, y pasea los Estados Unidos a la cabeza de un numeroso séquito de vaqueros, indios tiradores, caballos, gamos, ciervos, búfalos con todos los cuales representa, ya al fuego del sol por las tardes dentro de un cercado vasto como una llanura, ya a la luz eléctrica, durante las primeras horas de la noche, todas las riesgosas y románticas escenas que han dado especial fama al Oeste. Pone ante los ojos de los ávidos neoyorquinos, en cuadros animados y reales, las maravillas y peligros de aquella vida inquieta y selvática.—Ya son los vaqueros con sus calzones de cuero flecado en las franjas, su chaquetilla corta, su pañuelo al cuello y su recio sombrero mexicano, que se acercan, más como caídos que como sentados sobre sus vivaces caballejos, pronta a lanzarse por el aire la cuerda en el arzón de su silla de esqueleto recogida, y a salirse de su bolsa burda la pistola con que dirimen sus más leves contiendas. Miran la muerte esos bravos bribones, sin casa y sin hijos, como una copa de cerveza: y la dan o la toman: entierran al que matan, o heridos en el pecho se rebujan en su manta para morir.

Ya se alejan los vaqueros, después de lucir sus artes y enseñarse; y los indios vienen a distancia corta de un viajero blanco, que va como si no supiera que le siguen. Adelantan los indios en hilera, todos de frente, cabalgando a paso lento, refrenando sus ponis impacientes, que apenas les den rienda los salvajes, se desatarán contra el enemigo blanco, como si a ellos les estuviera encomendada la venganza de la raza que los monta: ¡parece como que el dolor de los hombres penetra en la tierra, y como que cuanto de ella o sobre ella nace, trae consigo a la vida el dolor de que todo en torno suyo está empapado! Así es de esbelto, delgado, y nervioso, el caballo *pony*,⁴ como el indio: y de astuto y rencoroso. Flecha viva parece: como si un arma no fuera invención casual de la gente que la usa, sino expresión, concreción y símbolo de sus caracteres físicos y espirituales, y de los trances de su historia. Cantando vienen los delgados indios un cantar arrastrado, monótono e hiriente, que se entra por el alma y que la aflige. De cosa que se va parece el

⁴ En inglés; poni.

llanto, y que se hunde adolorida por las entrañas de la tierra. Cuando se extingue, queda vibrando en el oído, como una rama en que acaba de morir una paloma.

De repente se llena de humo el aire: vocerío diabólico sucede a la canturria lastimera; a escape van los *ponies*,⁵ y al nivel de sus cabezas las de los indios: si un cuchillo pudiera pasarse por debajo de sus cascos voladores, no chocaría con casco alguno: caen todos dando voces, disparando a una, envueltos en humo polvoroso, enrojecido a veces por un fogonazo, sobre el viajero blanco que pie a tierra vacía sobre los indios, como vomita un cañón metralla, todos sus cartuchos: con los dientes sujeta la pistola y con las dos manos la carga. Por entre las orejas de los caballos y debajo de sus vientres, disparan los salvajes: espíritus parecen, por los que las balas sin dañarles atraviesan: ya el hombre blanco, que es Búfalo Bill, no tiene más cartuchos en su cinto: supónese, al verlo vacilar, que está lleno de heridas: los indios le van cercando, como los buitres a un águila aún viva; él se abraza del cuello de su caballo, que le ha servido con su cuerpo de mampuesto, y muere.

Los de combate se truecan en alaridos estridentes de victoria: no parece que los indios han dado muerte a un hombre blanco, sino a todos ellos; de comedia lo están⁶ haciendo en el circo para que lo vea la gente del Este, pero tan arraigado lo tienen en el alma, que la comedia parece de veras. Ya se lo llevan; ya lo han puesto atravesado sobre una silla que desocupó un indio muerto en la refriega; y ya se van alegres y vocingleros, cuando asoma con sus mulillas de colleras encasabeladas, y sus voces y restallidos de látigo, una diligencia, cargada de hombres blancos. ¡A la pelea! ¡a la pelea! El viejo carruaje se trueca en trinchera: el pescante en almena de castillo: cada ventana lo es de fuego: los salvajes defienden en vano su cadáver: otra vez todo es humo, chispazo, bala y pólvora: los ponis al fin huyen, y en brazos de sus bravos vengadores es llevado el cadáver del viajero a la diligencia. Ebrio el público aplaude, que esto se ha ganado de Roma acá: antes se aplaudía al gladiador que mataba, y ahora al que salva. El látigo restalla: las músicas suenan; los himnos retumban, y desaparece la diligencia desvencijada en una nube turbia de polvo.

Y así van representando los hombres de Búfalo Bill las escenas que a lo vivo conmueven aún las regiones selvosas del Oeste. Desalado viene un jinete. Una bala cruza el aire; pero no más aprisa: desata la valija que trae atada a la grupa; saca de los estribos ambos pies fuerte-

⁵ En inglés; ponis.

⁶ Errata en LA: «estkn».

mente espolados, y al pasar junto a otro caballo ya en silla, que un hombre tiene de la rienda, salta a él el jinete fantástico con sus sacos de cuero, y en el caballo fresco sigue la carrera, mientras arropan y reaniman al rocín cansado:⁷ es el correo de antaño: así, cuando no había ferrocarriles, lo era el hombre.

Ora es una manada de búfalos, que vienen con los testuces montuosos rasando la tierra: los vaqueros, a escape, con sus caballos los rodean, con sus gritos los aturden, con sus diestras lazadas los sujetan de los cuernos, los atan por la pierna que el público elige, o los echan al suelo y cabalgan sobre ellos, que rugen y se sacuden en vano su jinete. Y suele haber vaquero hábil que después de haberle asegurado un lazo al cuerno, acelera aún de súbito a su cabalgadura, para que haga onda la cuerda del lazo, y con un rápido movimiento hace con ella una lazada, que le pasa al rededor del hocico, y de un halón robusto aprieta a él como una jáquima.

Y la fiesta se acaba entre millares de balazos con que hábiles tiradores rompen en el aire palomas de barro, y coros de hurras,⁸ que se van extinguiendo⁹ lentamente, a medida que la gran concurrencia entra, de vuelta a sus hogares, en los ferrocarriles,—y las luces eléctricas, derramando su claridad por el circo vacío, remedan una de esas escenas magníficas que deben acontecer en las entrañas de la naturaleza.¹⁰

La América. Nueva York, junio de 1884.

⁷ Errata en LA: «consado».

⁸ En LA: «hurrahs».

⁹ Errata en LA: «extinguiendo».

¹⁰ Publicado en LN, el 16 de agosto de 1884. Por ser idéntico a este no se reprodujo en el tomo 17.

CANSANCIO DEL CEREBRO

J. Leonard Corning¹ acaba de publicar, por medio de la casa de Appleton,² un libro sobre *Cansancio y agotamiento del cerebro*,³ que parece notable. Jamás, dice con razón el autor del libro, han tenido que pensar los hombres⁴ tanto como ahora; ni tampoco han sido jamás tan numerosos los factores que ejercen una influencia dañosa en el mecanismo cerebral. Todo empuja, precipita, exaspera, excorrea, arrastra. Se tiene miedo de quedarse atrás. Se quiere ir, por arrogancia humana y por tener segura la subsistencia, al nivel de todo lo que se ve. Todo es ferrocarril, teléfono, telégrafo. La actividad es tremenda, el sueño inquieto, el ansia permanente. Las fuerzas no se reparan en el grado en que se pierden. Se siente que la vida en estas grandes ciudades, se consume, adelgaza y evapora. La situación general mejora; pero antes que ese cambio favorable en la condición humana quede definitivamente asegurado muchos habrán perecido en esta carrera vertiginosa en que se está haciendo la mudanza. Ni médicos ni fisiólogos niegan que la demencia como una enfermedad, no ha sido nunca tan frecuente como ahora. Y es que falta también, en la mayor parte de los individuos, la esperanza en lo futuro, por lo que se dan con prisa de avariento a los goces que se tienen a la mano en esta vida.

El libro nuevo de Corning es bastante leído. Funda sus cálculos en la ley de la convertibilidad de las fuerzas. Sube y baja la energía en el cerebro con tanta regularidad como asciende y desciende la marea. Corning saca juiciosas deducciones de la comparación estrecha y sostenida entre esta acción física de la naturaleza y la acción cerebral. «Si puede demostrarse, dice, que una libra de fuerza es la suma exacta de los factores que han concurrido en producirla, así puede demostrarse que la capacidad del cerebro para el trabajo es susceptible de ser calculada con tal aproximación que sea una guía fidedigna para todas las resoluciones en que este dato tenga que ser tomado en cuenta».⁵ De cifras parecen, más que de palabras, las páginas del libro; y como operaciones matemáticas desenvuelve Corning sus vigorosos argumentos. El laboratorio ha entrado ya en la literatura.

¹ Errata en LA, siempre: «Corming». James L. Corning.

² Appleton y Cía.

³ *Brain exhaustion, with some preliminary considerations on cerebral dynamics.*

⁴ Errata en LA: «nombres».

⁵ Se añade comillas de cierre.

Considera el autor las varias causas que conducen al apocamiento del cerebro: el hábito de fumar, el abuso de los goces sexuales, la irregularidad de los hábitos, el recargo del trabajo, ya mercantil o literario, la prisa y el desbarajuste, los falsos métodos de educación; y en esta interesante parte ocupa la mayor y no la menos notable porción de su libro. Concluye con un resumen de los principios de la higiene del cerebro; y enseña cómo puede remediarse el cansancio cerebral antes de que llegue a ser tal que ya no tenga remedio.

En este libro se estudian: la relación de la sangre a los músculos y al cerebro; la del alimento a los fenómenos mentales, los beneficios del descanso, la medicación especial que al cerebro conviene.

«El libro, dice el *Eclectic Magazine*,⁶ está admirablemente escrito. El estilo es simple, directo, lúcido, como conviene a una obra de enseñanza, sin muchos términos técnicos, ni esas lógicas en que los pedantes se deleitan y solo están bien para la gente de la profesión. No se necesita ser médico para leer con interés esta obra. Todo hombre pensador puede leerla con placer y provecho. Todo el que trabaja con el cerebro (y hoy no hay quien lo tenga desocupado) sacará ventaja del estudio de este libro».

La América. Nueva York, junio de 1884.

⁶ *Eclectic Magazine of Foreign Literature, Science, and Art*.

LA FÁBRICA DE LOCOMOTORAS DE BALDWIN¹ SRES. BURNHAM, PARRY, WILLIAMS & CO., PROPIETARIOS

Gozan de fama universal y merecida las locomotoras norteamericanas, y de todas ellas, las más celebradas acaso son las de la fábrica de Baldwin, a cargo de los sres. Burnham, Parry, Williams & Co., que tiene su asiento y espléndidos talleres en la ciudad de Filadelfia.

Tiene la fábrica su nombre del que la fundó y poseyó por largo tiempo, y con su fértil inventiva y habilidad mecánica, llegó a hacerse, de joyero y herrero que era al principio, constructor de las locomotoras más poderosas y seguras que en los Estados Unidos se fabrican.

En 1825 se asoció Matías Baldwin a cierto maquinista, con el modesto propósito de fabricar instrumentos para encuadernadores, y cilindros para imprimir géneros; mas para eso mismo se necesitaba una máquina de vapor fija de especiales condiciones, y como no la había, Mr. Baldwin la hizo, y tan buena que en seguida comenzaron a pedirle de varias fábricas otras semejantes; con lo que poco a poco el fabricante de instrumentos se fue convirtiendo en fabricante de locomotoras. Exhibió una por fin tan acabada, en comparación de las que se hacían por entonces, en 1831, que un ferrocarril de Filadelfia quiso tener otra en su camino. Poco saben los que visitan los ciclópeos talleres de ahora; los que ven caer sobre las planchas de hierro, como una montaña obediente que sube y baja, los martillos gigantes; los que en todo un mes no acabarían de pasar revista a los útiles que hoy se usan en una de estas fábricas; pocos saben cuántas dificultades tuvo que vencer el buen joyero para dejar bien hecha aquella primera máquina. Los instrumentos, había que inventarlos; a cada trabajador, había que enseñarle su oficio; los cilindros, había que perforarlos a fuerza de puño con un cincel clavado en un trozo de madera giratorio: muchas piezas de la locomotora las hizo Baldwin con sus propias manos. Pero al cabo quedó sobre sus ruedas, y anduvo sobre ellas prestando muy buenos servicios durante diez años, la *Old Ironsides*, primera locomotora de la fábrica de Baldwin, que es esa de larga chimenea y pobre figura con que encabezamos esta página. Pesaba cinco toneladas² y no tenía más que cuatro

¹ Matthias W. Baldwin.

² Aproximadamente, 4 536 kg.

ruedas, cuyo núcleo era de hierro fundido, con los rayos y aros de madera, y las llantas de hierro colado.

Ya en 1834, las locomotoras de Baldwin tenían seis ruedas, de las cuales las cuatro delanteras no eran de madera y hierro, como antes, sino de metal de campana, por creer el fabricante entonces, que mientras más duro fuese el metal de las ruedas, mejor se adherirían estas a los rieles; pero el metal de campana se gastaba pronto, y no volvieron a hacerse aquellas ruedas.

Así fue la fábrica creciendo, y el joyero infatigable mejorando con nuevas invenciones sus locomotoras celebradas, hasta que en 1842 obtuvo privilegio con su máquina conectada de seis ruedas, y las cuatro delanteras combinadas en un carro flexible. Tan buena pareció la mejora que ya aquel año le pidieron catorce máquinas. Veinte años después, hizo setenta y cinco: y el año pasado, en 1883, salieron de los talleres de Baldwin quinientas cincuenta y siete locomotoras:—verdad que no pasean por sobre rieles máquinas más perfectas, seguras y elegantes que las que salen de la casa de Burnham, Parry, Williams & Co. Verlas da idea de triunfo; se desearía que fuesen personas, para colgarles al pecho una medalla. Un emperador³ hizo Cónsul a su caballo: honores semejantes merecen en justicia, por lo que conquistan y enlazan, estas hermosas locomotoras.—15 000 locomotoras hay hoy en servicio en los Estados Unidos; y un solo camino de hierro que es el de Pennsylvania, tiene 1 100: de todas, por lo gallardas, poderosas, y pulidas, se distinguen las de Baldwin.

Bien es cierto que en sus inmensos talleres tiene la fábrica espacio y medios para todo. Más de nueve acres⁴ ocupa la fábrica. Decir que es un pueblo es poco: en nuestra página primera se ve que es un pueblo de palacios.

En el grabado que está a la izquierda, debajo de la vista general de los talleres, véase cuán pequeños parecen los obreros al lado de las calderas que remachan: el grabado de la derecha muestra cómo son las ruedas, que están poniendo allí en sus ejes. Y en el departamento donde montan las locomotoras, que es el que está al pie de la lámina, véase qué imponente espectáculo ofrecen, abiertas aún, como ojos colosales que el ansia humana echase sobre el mundo venidero, esas pujantes máquinas que están allí, desnudas las entrañas, aguardando freno y rienda. Véase el vulcánico martillo, que en el antiguo dios⁵ hace pensar, y revela

³ Calígula.

⁴ Aproximadamente, 36 422 m².

⁵ Vulcano.

que el hombre lo está siendo; el martillo que pesa 7 000 libras,⁶ y cae de cinco pies⁷ de alto. Véase por fin, en el grabado con que esta página cierra, en qué arrogante locomotora ha venido a convertirse la humilde y burda en que ensayó su ingenio en 1831, uno de los patriarcas del trabajo en los Estados Unidos, el joyero Matías Baldwin.

La América. Nueva York, julio de 1884.

⁶ Aproximadamente, 3 175 kg.

⁷ Aproximadamente, 1,5 m.

INVENTO CURIOSO. FRENO ELÉCTRICO

De hoy más, ya se puede herrar a los caballos por medio de la electricidad.—La invención es francesa y está pareciendo muy bien en los Estados Unidos, como el medio mejor de herrar a los caballos rebeldes.—La electricidad, sin peligro ninguno para el animal, lo domina y priva del poder de resistir; y el efecto de la batería empleada es suficiente para que el caballo quede bien herrado.

La batería que se usa en este sistema de Defoy es una pila Grenet¹ de bicromato de potasa, que por la profundidad a que puede ser sumergido el zinc es sumamente fácil de graduar. La batería está conectada con el inductor de un pequeño rollo Ruhmkorff,² cuya armadura comunica a su vez con el freno que se ajusta a la boca del caballo. La pequeña batería eléctrica, por medio del rollo, transmite su poder al freno; y a los quince segundos de estar obrando la batería, ya el animal queda impotente, y el herrador puede dar principio a su tarea.

No todos los caballos, en esto como en tantas cosas semejantes a los seres humanos, pueden resistir el mismo grado de electricidad; y aunque el freno de Defoy está dispuesto de manera que en caso alguno quede dañado el animal, los que quieren aplicar a los caballos reacios al herraje este sencillo sistema, deben tener en cuenta, que si el animal es impresionable y nervioso, como todo caballo bueno es, la corriente ha de administrarse débilmente y por grados, antes de intentar asirle la pierna. El caballo dará entonces un salto y procurará echarse en tierra. El herrador debe seguir el salto mientras que un auxiliar tiene el animal por la brida; y allí debe detenerse la acción de la corriente, porque ya el caballo no se resistirá al hierro.

Otros caballos cocearán de pura maldad, y no por nobleza de sangre y ánimo altivo: en estos casos, no ha de ser tan débil la corriente, sino que se irá haciendo crecer en intensidad, y se asirá el casco durante su acción. La corriente eléctrica obra a través de la membrana mucosa, que en estos animales de raza grosera no es tan sensible como en los de casta fina. Tan pronto como el herrador ha asido bien el casco, la corriente debe ser interrumpida, porque el caballo no ofrecerá resistencia; a no ser que dé muestras de querer sustraerse al herrador, en cuyo caso, que es raro, debe renovarse por algunos momentos la corriente.

La América. Nueva York, julio de 1884.

¹ Eugene Grenet Jr.

² Heinrich Daniel Ruhmkorff.

GROVER CLEVELAND¹

CANDIDATO DEL PARTIDO DEMÓCRATA A LA PRESIDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Franco, firme y abierto,² como el retrato, que en esta página publicamos, lo enseña,³ es Grover Cleveland, gobernador actual del estado de New York, escogido ahora por la convención de delegados del Partido Demócrata como candidato del partido en la elección de presidente de los Estados Unidos, que ha de quedar hecha en noviembre.⁴ Tiene Grover Cleveland cuarenta y nueve años; y es alto y corpulento. Su espíritu es virtuoso; su naturaleza activa e impaciente; y su carácter disciplinado. Se ama a sí propio, y procura su adelanto; sin lo cual no hay a la larga encumbramiento ni fortuna, ni se va a grandes puestos públicos; pero preferirá, como ya una vez ha preferido, poner en riesgo su elección para presidente de la República, a lisonjear las preocupaciones de los electores acatando un acuerdo de la Legislatura contra un compromiso expreso del Estado. Está el peligro de las democracias en que los funcionarios, amigos del poder que los mantiene en fama y bienestar, procuran, para asegurarse en el mando, halagar con sus actos a las muchedumbres que han de encumbrarlos o abatirlos con sus votos:⁵ Grover Cleveland es de aquellos hombres que con entereza igual arrostra la ira de los acaudalados que le solicitan para amparar sus malas empresas, que la de los obreros revueltos y enconosos que no entienden que haya más justicia que la que permite la satisfacción de sus deseos. Con retirarle sus votos para la presidencia le amenazaron las asociaciones trabajadoras, si en los dientes de un contrato del Estado que lo impedía, no aprobaba el acuerdo en que reducía la Legislatura a cinco centavos el precio de diez que ahora cuesta, en las horas del día que no son las de ir y venir la gente obrera, el pasaje por los ferrocarriles elevados:—pero Cleveland, luego que vio claramente que la ley, que en su puesto es llamado a hacer cumplir, no estaba de parte de los

¹ Publicado en LN, el 1.º de octubre de 1884. En notas al pie se presentarán las diferencias. Stephen G. Cleveland.

² En LN: «abierto, como su físico».

³ En LN se omite: «como el retrato, que en esta página publicamos, lo enseña».

⁴ Resultó electo y su primer mandato comenzó en 1885.

⁵ Punto y seguido en LN.

obreros, en los dientes de su cólera desaprobó el acuerdo de la Legislatura.

Tammany Hall es el nombre de una poderosa organización del Partido Demócrata en⁶ New York. Son como los caciques del voto; y sus compromisos tan estrechos como los de una sociedad secreta. Ya repartiendo pequeños destinos, ya manteniendo agentes que vierten determinadas ideas y azuzan especiales odios, ya pagando o ganándose la voluntad de las personas de influjo y cabecillas de los barrios, Tammany Hall hace de manera que en época de elecciones la ciudad es suya. Y como del amor exclusivo a sí propio, que caracteriza a nuestro tiempo, y en especial a las ciudades mercantiles, viene el lamentable abandono de las urnas electorales por los ciudadanos independientes, este poder de Tammany Hall es mayor, por no hacer esfuerzo por derribarlo los únicos que podrían balancear su influjo. Como el que sirve a Tammany tiene puesto seguro en el gobierno y administración de la ciudad, los logreros y rufianes, que son siempre los más, hallan fácil el premio y grata la ocupación de servirle. Y como no hay cosa más ciega y levantisca que las preocupaciones, y es tan fácil encender el ánimo de las clases pobres en estas ciudades que las ofenden con su fausto ostentoso, los servidores de Tammany se hacen pronto de grande influencia y la perpetúan, avivando entre la gente humilde y páupera los rencores y apetitos que la mueven.—De manera que salir al paso de Tammany Hall, es como firmarse con la propia mano, aquí donde todo depende del voto, un decreto de muerte política.—Los barrios enteros votan como Tammany manda: Tammany elige senadores, gobernadores y presidente; Tammany les impone luego, en cobro de la influencia con que los ha elegido, las personas, impuras casi siempre, a quienes por paga o por complicidad en los provechos, tiene señaladas para ocupar los más pingües empleos públicos.—El corcel está en la casa del gobernador;⁷ pero las riendas, las espuelas y el látigo están en Tammany.—Grover Cleveland se ha puesto en pie, y se ha decidido, para vindicación de las instituciones democráticas amenazadas de gusano, a arrancar de cuajo las raíces de Tammany.

Esta es su significación en las elecciones: no la guerra de Cleveland contra la asociación de demócratas impuros que le acusa y le niega su apoyo; sino la de los demócratas honrados de que Cleveland es vigoroso representante, contra los vicios políticos que han venido poniendo en descrédito las prácticas viriles de la democracia.

⁶ En LN: «de».

⁷ Se añade punto y coma.

Y como los republicanos eligieron para candidato de su partido a la presidencia a un hombre que no ve las cosas de la nación con más escrúpulos que aquel con que Tammany mira las de la ciudad; como al lado de Blaine⁸ han prosperado camarillas de ferrocarriles y otras empresas que le remuneraban con acciones y dinero el empleo de su influencia en el Senado y altos hombres públicos,—mientras que Cleveland ha cortado el vuelo, con sus vetos serenos y atrevidos, a todas las tentativas de ese género que en su tiempo alcanzaron apoyo o complicidad en la legislatura de su estado; como Blaine cree, con doloroso disgusto de los norteamericanos sensatos y leales, que no es desvergüenza usar de la fuerza cuando se la posee, y ahora es la ocasión de que los Estados Unidos asienten la mano, y la claven, por todos los lugares de la tierra adonde les llegue la mano poderosa,—y Cleveland piensa, con aplauso entusiasta de la gente honrada de la República, que el que viola el derecho, la paz y la independencia de la casa ajena, es como un bandido y rufián de las naciones a la que lo de cesárea y omnipotente no quitaría la mancha de criminal y de villana; como de un lado está Blaine, que trae al pueblo que ha sido hasta ahora albergue del derecho y decoro humanos en toda la tierra ofendidos, aquel desdén del hombre, ejercicio de la fuerza e ímpetu de conquista que los lastiman y violan,—y de otro lado era preciso poner a quien por lo discreto, digno y sesudo dejase a los Estados Unidos en su puesto de nación de hogar y casa de los hombres, y con el respeto a los demás y el goce pacífico de sí, perpetuara el magnífico ejemplo de la eficacia y salud de la libertad que los Estados Unidos vienen dando;—la convención de los demócratas escogió, de entre todos los candidatos del partido, a aquel que cuida más de gobernar honradamente su casa que de ir a perturbar la ajena;⁹ a aquel que no quiere abrir a las furias de la guerra y al vocerío de los mercaderes este templo maravilloso que sobre columnas de hombres prósperos y buenos por encima de toda la tierra se levanta.—Quien ha sabido preservar su decoro, sabe lo que vale el ajeno, y lo respeta. Y el pueblo que ha sido la casa de la Libertad, no ha de convertirse, no por Dios! en dragón en que cabalgue la conquista, ni en nueva tumba del hombre, como los pueblos despóticos o corrompidos que han dominado y envilecido el universo.

Seso y decoro pide la gente buena de este pueblo a sus presidentes; y no quiere que se tenga en mucho el seso, si no va acompañado del

⁸ James G. Blaine.

⁹ Se añade punto y coma.

decoro. Porque el talento, la naturaleza lo da y vale lo mismo que un albaricoque o una nuez; pero el carácter no; el carácter se lo hace el hombre; y con su sangre lo anima y colora, y con sus manos lo salva de tentaciones que como sirenas le cantan, y de riesgos que como culebras lo vahean; el carácter sí es motivo de orgullo, y quien lo ostenta, resplandece. Como mármol ha de ser el carácter: blanco y duro. Y esto tiene de magno Grover Cleveland; que en época de política corrupta ha traído virtud a la política; que lisonjeado, cortejado y puesto en peligro, ha salvado su carácter entero y sencillo de tentaciones y de riesgos. Por eso apoya también fervientemente su candidatura gran parte del bando republicano.

La América. Nueva York, julio de 1884.

JUAN CARLOS GÓMEZ

Hay seres humanos en quienes el derecho encarna, y llega a ser sencillo e invencible, como una condición física. La virtud es en ellos naturaleza, y puestos frente al sol, ni se deslumbrarían, ni se desvanecerían, por haber sido soles ellos mismos, y calentado y fortalecido con su amor la tierra. Los apetitos y goces vulgares les parecen crímenes; los hombres que viven para su placer, insectos: la intranquilidad de sus amores, es lealtad a un tipo de amor buscado en vano; sus goces, blandos y espaciosos como la luz de la luna; sus dolores, bárbaros y penetrantes como aquellos hierros de punta retorcida, que no salen de la carne rota sino desgarrándola y amontonándola en escombros rojos. Aman por cuantos no aman; sufren por cuantos se olvidan de sufrir. La humanidad no se redime sino por determinada cantidad de sufrimiento, y cuando unos la esquivan, es preciso que otros la acumulen, para que así se salven todos:—de estos hombres fue ese magno del Plata, que acaba de caer, no en la tumba, sino en la apoteosis. Dos pueblos, que no son más que uno, acompañaron a la sepultura su cadáver. Muerto, nadie dice que lo está, que todos lo sienten vivo. Los padres de aquellas tierras, hablaron como hermanos al borde de su sepultura. Era llanto de los ojos, y festejo de las almas. Es dado a ciertos espíritus ver lo que no todos ven: y allí se vieron como juramentos hechos al cielo azul por espadas de oro; y lágrimas con alas. De esa manera ha sido sepultado, en hombros de todos los hombres buenos del Uruguay y la República Argentina, el que a los dos pueblos trabajó por unir, y en su corazón caluroso los tuvo juntos siempre; porque como todo espíritu esencial y primario, que por merced de la creación arranca directamente sus ideas de la naturaleza, no entendía que razonzuelas transitorias pudiesen estar por encima de las generosas razones naturales. Para otros la tierra es un plato de oro, en que se gustan manjares sabrosos; y los hombres, acémilas, buenas para que los afortunados las cabalguen: Juan Carlos Gómez, que es el que acaba de morir, miraba a cada hombre como una porción de sí mismo, de cuya vileza era responsable, en tanto que no hubiese trabajado ardientemente por remediarla. El amor era su ley; y para él, la tierra entera debía ser un abrazo.

Sus versos, flamean; sus párrafos, son estrofas; su vida, fue de polémica grandiosa. Parecía singular caballero, de blanca armadura, que a anchos golpes de espada lumínea defendía de la gente invasora el templo de la virtud abandonada. Porque no hay que estudiar a Juan Carlos Gómez como persona local y de accidente, que devuelve las luces que

recibe, y brilla en su tiempo porque lo refleja; sino como persona propia, que trajo luz consigo, y no vivió para acomodarse a su época, sino para impedirle que se envileciera, y para enderezarla. Para él no hubo más templo digno de ver de rodillas al hombre que la naturaleza; y vivió comido de sueños del cielo y amores humanos. No cabían tampoco sus pensamientos en los moldes comunes; y creó sin sentirlo una prosa encendida y triunfante, que no parece de palabras concebidas y dadas a luz en dolor, como en él fueron, y en todo escritor honrado y sincero son; sino a manera de ríos de oro de solemnes ondas, que con natural majestad ruedan, agólpanse un momento—para quebrarlo, u horadarlo, o saltar sobre él—en torno al obstáculo que hallan al paso; y siguen su camino victoriosas, como si hubieran dejado tendido por la tierra un estandarte. Hizo urna magnífica a su espíritu con su lenguaje fulguroso.

Los hechos de su vida, quedan para biógrafos menudos. Nació en el Uruguay, cuando este era del Brasil, en los tiempos penosos de la Cisplatina;¹ y aunque apenas tenía cinco años cuando la Banda Oriental se salió de los brazos lusitanos, el pensamiento de la pasada esclavitud de su patria fue tan vivo en aquella alma nacida a la epopeya, que llevó durante toda su existencia la dolorosa memoria, como hubiera llevado un golpe en la mejilla. Estuvo en Chile. Vivió poco en su patria. Pasó la mayor parte de su vida en la República Argentina. Jamás obró por el provecho propio, sino porque no se mancillase el decoro humano. Sentía en sí al hombre vivo, y cuanto atentaba a la libertad o dignidad del hombre, le parecía un atentado a él, y echaba sobre el ofensor su cólera magnífica. En los diarios escribió su poema; en el *Nacional*,² en los *Debates*.³ Con igual ánimo imprecaba al hombre horrible⁴ que tiñó en sangre a Buenos Aires hasta los campanarios, y los árboles del campo hasta las copas, que a aquellos de su bando que, luego de abatir el poder del criminal en Monte Caseros, quisieran aprovecharse en demasía de su triunfo. Cuanto hizo, nació de su pureza. Por donde iba, iba un pabellón blanco abierto. Del lado del derecho pasó toda su vida. Y más que de otros, sufrió de dos males: el de vivir, como un espíritu superior, entre la gente usual; el de vivir, dotado de un alma angélica y exquisita cultura, en una época embrionaria.

¹ Provincia Cisplatina.

² *El Nacional*.

³ *Los Debates*.

⁴ Juan Manuel de Rosas.

¡Oh, pena prolongada, incurable y cruentísima, la de un hombre de luz ayuntado a un pueblo que acaba de salir del seno de la fiera! ¡Quién no se maravilla, que piense hondo, de que con tanta prisa se estén nuestras nacionalidades de América fortaleciendo y transformando? ¿Qué tuvieron al nacer, sino indios desnudos, adoloridos y enajenados al servicio de un señorío arrogante y frailesco, en el que, como quien vacía la luz a torrentes, unos cuantos jóvenes generosos, con la *Enciclopedia*⁵ en el cerebro y Washington en el alma, se vaciaron? ¡Qué manos, dignas de ser moldeadas en bronce, y puestas en las plazas públicas a recibir los besos agradecidos de sus descendientes, qué manos no hubieron de ser aquellas que de tierra tan ruin levantaron, a que el tiempo las puliese ¡y la sangre las animase, estas firmes estatuas! Quedaron en lucha, a la hora de la libertad, el hombre directo y genuino de la tierra, impetuoso y selvático; y el caballero de salón y libros, en cuyo espíritu brioso, nutrido del propio suelo, asentábase, aquilatada por todas sus experiencias y dolores, el alma europea. Y fue la lucha entre el apetito, que es la primera expresión humana, y la última, que es el derecho. ¡Qué trabajo, el de ir acomodando los empujes rústicos de la naturaleza rudimentaria e inculta, a las sublimes concepciones y amorosos devaneos de las sociedades más adelantadas! ¿Cómo, sin convulsiones y catástrofes? ¿Cómo, sin sacudimientos tremendos y dolor enorme, concertar en un breve número de años estos dos elementos diversísimos, y del agraz sacar vino sedoso, y saltar en una mitad del siglo del hombre embrionario, batallador y egoísta de la naturaleza, al hombre desinteresado y pacífico de la civilización? ¡Enseñad, enseñad, pueblos de América, como timbres de honor y certificados de grandeza vuestras guerras y desgracias!

Nuevo es el problema americano, y más difícil que otro alguno, pues consiste en unir de súbito, lo cual no puede ser sino de modo violento, los extremos de la civilización, que en todo el resto de la tierra se ha venido naturalmente edificando. De la rudeza patriarcal, por despacioso envolvimiento, los pueblos del mundo han venido espiritualizándose y puliéndose,—y a su hora natural apareciendo en el árbol humano, después del riego costoso, las flores y frutas. ¡Y a los americanos se nos pide que contra historia y naturaleza, pongamos los paramentos de oro fino al caballo que trae aún en las crines los olores nuevos de la selva! A bien que, por fortuna, el sol de América es mágico, y como solar la mente americana: y lo estamos haciendo!

⁵ Referencia al espíritu enciclopedista de la Ilustración del siglo XVIII. *Enciclopedia. Diccionario razonado de las ciencias, las artes y de los oficios.*

Pero de este torneo maravilloso, en que a la arremetida de la lanza de a caballo oponen los contendientes, como un escudo, una idea, y están echando atrás la lanza; de este comercio de los caudillos fuertes que triunfan, imponen y pagan, y los hombres inteligentes, siempre al principio vencidos, que por falta de ajuste entre sus conocimientos y tendencias superiores y el estado elemental de sus pueblos, viven en ellos como sin alimento ni trabajo propio; de este contacto del vencedor de guerra que corrompe, y el vencido de paz, que por su misma condición de inteligencia ama la vida holgada y fastuosa, o necesita de todos modos medios de vida; del aflojamiento en que en presencia de la fuerza y la riqueza caen, aunque la naturaleza las haya marcado con su sello de luz, ciertas almas; de todos estos lances e irregularidades de nuestro problema americano,—habían de originarse apostasías, miedos y vilezas grandes. Cuál por deslumbramiento, cuál por amor a los goces de la fortuna, cuál por poquedades de ánimo, era frecuente que, como envuelve el torador para distraer al animal su espada de matar en una capa roja, hubiera hombres de mente que diesen color de idea a los látigos y a las espadas: y pusieran la cabeza, como los cortesanos desnudos de los reyes de África, a los pies, a menudo ensangrentados, de los caudillos vencedores. Vuelcos de alma sentía Juan Carlos Gómez contra toda esa trailla⁶ de gente miedosa o traidora; y todavía vibra su pluma sobre las frentes que marcaba. Era en él el decoro como el pudor debe ser en las mujeres; y resentía toda tentación a su pureza y a la ajena, como resiente la sensual solitud de un galán de calle una mujer honrada. Mientras mayor amenazaba ser este desvío de la virtud y desconcierto moral que fuera de sí veía y padecía en sí, como si fuese llaga encendida que le consumiera el cuerpo, era mayor su enojo sagrado, su discurso más alto y seguro, su polémica más avasalladora y animosa. Trozos de rayo, y no palabras, le salían de la pluma. Si le contendían, pronto estaba él solo, triunfante, como que peleaba en él el derecho, entre ideas cadáveres.

Que erró alguna vez, ha debido ser; mas nunca por interés ni por pasión, sino por engaño honrado. Un dolor parecido al frenesí le causaba la merma de la virtud en los hombres de su pueblo, y se le iba entrando por el alma la dolorosa aflicción que se la sacó al cabo del cuerpo. Porque vivía penetrantemente enamorado de la pureza y hermosura; y quedaba herido de todo golpe que sobre la faz de la tierra se asestaba al decoro humano. Es así la virtud,—que, distribuida por el

⁶ En LA: «trahilla».

universo equitativamente, siempre que en un espacio o localidad determinada falta en mucho, en uno solo se recoge, para que no se altere el equilibrio y venga a padecer la armonía humana; en uno solo, que el honor que en los demás escasea amontone en sí, y adquiere de ello profética indignación y elocuencia resplandeciente, y es todo vergüenza, por faltar en los demás, y es todo mejilla! De aquí que en las épocas decorosas de libertad y paz sea menor, o menos preceptible, el número de hombres extraordinarios, por estar en ellas distribuidas entre todas las condiciones que, cuando es costoso poseerlas, se recogen en los espíritus sublimes, como en la tempestad una bandera en su asta. Ni la serpiente pudo nunca morder en la lima, ni la tentación en Juan Carlos Gómez. ¡Y solo los que se los han sacudido de los hombros, como un manto de espinas encendidas, saben lo que cuesta rechazar los halagos de los tiranos!

Sin que dejara ese de ser motivo perpetuo de amargura y contienda para ese caballero de la virtud, duro y centelleador como el brillante, un nuevo dolor, tal como si sintiese que Mesalina se sentaba en su mesa de familia, cayó, como una mortaja, sobre su alma. La prosperidad que no está subordinada a la virtud, avillana y degrega⁷ a los pueblos; los endurece, corrompe y descompone. Del descubrimiento de la ilimitada y fácil riqueza de su territorio, y del saludable afán de buscar satisfacción a las necesidades de la vida, no en el tahalí de un capitán afortunado, sino en las fuerzas de la naturaleza, se engendró naturalmente en la República Argentina un ardoroso espíritu de empresa que, con los beneficios que empezó a dar al punto, y el gusto por la elegancia y la belleza, en todas nuestras tierras espontáneo, creó pronto un vivo amor al fausto, que es afición que en todos los pueblos ha puesto siempre en peligro el decoro. A cada carácter que con las nuevas solicitudes se enturbiaba; a cada caída o vacilación de un ciudadano útil; a cada muestra del predominio del interés en las relaciones usuales, se estremecía aquel anciano de barba gris, límpida frente y ojos penetrantes y melancólicos, como si viera ya, el cinto desatado, el seno ardiente y enjuto, y en el cabello seco las flores corrompidas, reclinada a su patria infeliz, junto a la mesa llena de jarros de vino envenenado, en la litera de la orgía romana. A exaltadas imaginaciones y desconfianzas enfermizas le llevaba aquel nobilísimo desasosiego, y el pesar de creer que no podría detener este peligro le fue enflaqueciendo las fuerzas, y avicinándolo a

⁷ Forma verbal a partir del vocablo inglés *degression*; regresión, decrecimiento, disminución.

la muerte; por ser el morir de miedo ante la debilitación de la virtud, remate propio de aquella limpia vida.

Pero estas cosas no perecen, ni deja de haber quien las guarde. La perla está en su concha, y la virtud en el espíritu humano. Afírmase siempre,—por la soledad, náusea y hastío que el fausto desnudo produce,—la espiritualidad de la existencia. De la tumba en que parece sepultado, se alza con nueva fuerza el espíritu de amor, de desinterés y de concordia. Cuando los gozadores y egoístas, alegres de no ver ya en pie a quien con su exquisita pureza los molestaba y ofendía y por todas partes les iba detrás como un rayo de luz, vienen cantando con sus copas de champaña en las manos, del brazo de sus mancebas de regaladas carnes y suelta cabellera, a regocijarse frente a la tumba de aquel testigo enojoso, hallan en pie sobre la tumba, armado de coraza radiante, a un hombre nuevo, con el estandarte del que murió enhiesto en las manos! La virtud crece. El honor humano es imperecedero e irreducible, y nada lo desintegra ni amengua, y cuando de un lado se logra oprimirlo y desvanecerlo, salta inflamado y poderoso de otro. ¡Ni qué eran más que ejército de guardianes, los hombres ilustres y conmovidos que, en procesión seguida de gran número de gente, acompañaron a Juan Carlos Gómez a su tumba!

Cuanto recuerda y honra, cuanto ama y piensa, cuanto crea y esculpe, cuanto prevé y prepara, cuanto enseña y estudia, cuanto anda y protesta, cuanto labora y brilla en la República Argentina y el Uruguay, ante el cadáver de Juan Carlos Gómez estaba. En las calles, la muchedumbre silenciosa. En el cementerio, como el mejor tributo, leales damas.⁸—¡Flores fueran las letras de la imprenta, y nosotros dignos de ofrecerlas, y por ese homenaje exquisito y valeroso se las ofreceríamos! Hasta las gentes comunes e indiferentes miraban con respeto y recogimiento el cortejo funerario, y el carro de coronas que iba en él; y se inclinaban los que todo lo sacrifican a la posesión de la fortuna, al paso de aquel que vivió y murió en pobreza por no sacrificarle nada: ¡cuando todo género de holguras le hubieran venido de torcer alguna vez la pluma!—Odan los hombres y ven como a enemigo al que con su virtud les echa involuntariamente en rostro que carecen de ella; pero apenas ven desaparecer a uno de esos seres acumulados y sumos, que son como conciencias vivas de la humanidad, y como su médula, se aman y aprietan en sigilo y angustia en torno del que les dio honor y ejemplo, como si temiesen que, a pesar

⁸ Se añade punto.

de sus columnas de oro, cuando un hombre honrado muere, la humanidad se venga abajo!

¡Oh, y qué armoniosa y soberana inteligencia acababa de volar de aquel hermoso cráneo! ¡Con qué claridad vieron sus ojos que la vida es universal, y todo lo que existe mero grado y forma de ella, y cada ser vivo su agente, que luego de adelantar la vida general y la suya propia en su camino por la tierra, a la naturaleza inmensa vuelve, y se pierde y esparce en su grandeza y hermosura! Como a madre quería a la naturaleza, que tal hijo no había de tener madre menor.—En un cajón de pino mandó que le enterrasen, para que su cuerpo entrara más pronto en la tierra: que su estoica virtud nunca necesitó de eclesiástico estímulo, ni de futuro premio: ¡cierto aplauso del alma, y cierto dulce modo interior de morir, valen por todo! De pie estuvo toda la vida, y ni acostado jamás, ni encorvado. Por la luz tenía un amor ferviente: y no amaba la noche, sino como seno del día. Perseguía con los ojos sedientos un ideal de pureza absoluta, y tenía aquella ternura femenil de todas las almas verdaderamente grandes; y, de no ver a los hombres tan puros como él quisiera, una tristeza que parecía desolación. Campea mejor su pensamiento artístico en los pliegues amplios y gallardos de la prosa, que en la estrofa poética, por más que en analogía con su espíritu y el cielo y el río que veían sus ojos fuera su estancia usual ancha y pomposa; mas se ve bien su alma en sus versos: y ya es en ellos guerrero pujante; ya paje tímido y sencillo, enamorado de su doliente castellana; ya cruzado que pone a los pies de su señora su casco hendido y su bandera de colores; ya alma arrebatada y altiva que desdeña y rechaza a las interesadas e insensibles, y a la belleza inútil que no sabe consumirse en el amor, y como una copa de ámbar en los altares, expirar envolviendo en sus perfumes al ser que ama. Vese en todos sus versos, como en onda confusa, la idea gigantesca: se ve el lomo del monstruo, que solo de vez en cuando alza, colgada de olas, la cabeza divina. La tristeza, que era en él lo más hondo, le inspiró sus más acabadas estrofas; porque venía en ellas el pensamiento tan verdadero y seguro, que se plegaba a él vencida la forma, como a un coloso un carrizo. Y tiene a veces versos que parecen columnas de mármol blanco y elegante que alzan al cielo el capitel florido.—A la tierra la imaginaba llena de luz; a los hombres, con alas. Sentía náusea del placer frívolo, y odio de sí por haberlo gozado. Cayó en exageraciones románticas, porque estas eran en su tiempo el símbolo y ropaje de la libertad, y una revuelta saludable contra la literatura de peluca y polvos, sustituida de prisa, en tanto que se adquiría el conocimiento de la sana e inspiradora realidad, por una especie de realidad imaginaria: se desbordaba la inspiración romántica por los

versos, como mar sacado de madre por las playas, y hacía colosales travesuras, y daba al sol magníficos reflejos, para evaporarse ¡ay! casi toda, por falta de esencia real y condensación en moldes sólidos: templo fue de oro y piedras preciosas, levantado en columnas de espuma. Pero aquel superior sentido suyo de armonía, y casto disgusto de lo vano y hojoso, trajeron pronto a Juan Carlos Gómez, con lo sincero de sus penas, a más vigoroso estilo poético, que solía alzarse, por lo ceñido y conciso, a verdadera majestad. La de su vida fue más igual, eficaz y serena: era de los que tienen a la vez la visión de lo porvenir y la prudencia del presente, y por aquella viven empujados y refrenados por esta, sin que admitan que las transacciones con la inmoralidad, por mucho que se barnicen y disculpen, sean eficaces para los pueblos, que por ellas ven pospuestos sus intereses a los de los que van conduciendo sus destinos, ni sean honradas en quienes las cometen. Entendía que se fuese por la justicia relativa a la absoluta; pero no que, mermando aquella, y con lo injusto transigiendo, se acelerase el triunfo de la justicia absoluta. Se le inflamaba el rostro y se le encendía la pluma cada vez que veía en peligro el honor del hombre; y caía sobre el transgresor, como si de la naturaleza hubiera recibido encargo de abatir a todos los enemigos de la virtud.—Nunca tuvo⁹ que pedir a Dios, como el árabe, que le hiciera ir por el camino recto, porque él iba: y se detenía solo a echar su luz, para detenerle o denunciarle, sobre el que se salía de él. Y en su sepultura pudieran grabarse aquellas tres palabras que grabó el duque de Weimar¹⁰ sobre la tumba de Herder:¹¹—Luz, Amor, Verdad.

Esplende, con luz igual a la de la más hermosa escena histórica, la escena de sus funerales en la ciudad de Buenos Aires.¹²—Una promesa parecía, hecho al cielo. Los padres de aquellas tierras, y los mejores jóvenes, hablaron. Con su palabra de grandes círculos y atrevidas¹³ alas habló Mitre;¹⁴ habló Sarmiento¹⁵ con la suya inquieta, audaz y misteriosa, y Lucio López con su lengua de colores. Con acentos sacerdotales y proféticos dijo adiós a Juan Carlos en nombre del Uruguay el enérgico anciano Carlos Blanco; y con aquel comedimiento y serenidad de la generación que nace, se despidió de él Manuel Herrero y Espinosa

⁹ Errata en LA: «turo».

¹⁰ Carlos Augusto, Gran Duque de Sajonia-Weimar-Eisenach.

¹¹ Johann Gottfried von Herder.

¹² En LA: «Ayres».

¹³ Errata en LA: «atevidas».

¹⁴ Bartolomé Mitre Martínez.

¹⁵ Domingo Faustino Sarmiento.

como un hijo. No parecían aquellas meras palabras humanas; sino que flameaban como banderas, apretaban como compromisos, resonaban como tablas de bronce, y brillaban como coronas de plata. Se afirma, un pueblo que honra a sus héroes.

En un día 25 de mayo,¹⁶ a los clamores de la noble gente moza que acababa de arrebatar de manos de French¹⁷ los trozos de cinta azul y blanca, llamados a ser luego el pabellón de la patria, surgió libre y gloriosa Buenos Aires de su Cabildo timorato. Llama era toda la plaza, cuajada de gente: en hombros de sus amigos, y llevados por los vivos, peroraban los ardientes chisperos; ola de fuego el pueblo parecía, y maza cada mano, cada palabra gloria, cada resistencia caña, coraza cada pecho: llegaba al cielo el bravo vocerío: detrás se iba la ola, de los chisperos y manolos bravos: ¡es hermoso ver cómo nace la libertad, blanca y avasalladora, de los pechos humanos! nacía el sol de los pueblos orientales.—Juan Carlos Gómez, que murió en día 25, se acostó en la tumba, y tenía derecho de acostarse, a los reflejos de aquel sol de mayo!

La América. Nueva York, julio de 1884.

¹⁶ El 25 de mayo de 1810 se proclamó la Junta de Gobierno del Río de la Plata, considerada el comienzo del proceso de independencia de la región.

¹⁷ Domingo María Cristóbal French y Urreaga.

EL GOBERNADOR DE NEW YORK

Estaba el gobernador de New York, Grover Cleveland,¹ sentado en el amplio sillón que viene bien a su cuerpo recio, repasando con un ayudante unas pruebas de imprenta, en los momentos en que un disparo de cañón anunciaba a los habitantes de la ciudad de Albany que el buen gobernador acababa de ser electo designado a la candidatura para la presidencia de los Estados Unidos por los representantes del Partido Democrático reunido en Chicago.

Que la pluma le tembló al gobernador en la mano es seguro, porque nadie recibe sin temblor la noticia que le pone en camino de ser jefe del pueblo más libre y grandioso de la tierra; pero no se le vio temblar la pluma.

—Gobernador, dijo irguiéndose sobre sus pies el ayudante, es que están saludando con cañonazos vuestro nombramiento.

—Bien puede ser, Ayudante; pero acabemos estas pruebas.—Águilas nos parece que debía ver el Gobernador entre los puntos de la pluma, en vez de letras y cifras.

Pero la campanilla del teléfono suena, y hay que poner atención a lo que dicen.

—«Dígase al Gobernador que ha sido electo candidato en la segunda votación».

Ya la prueba no pudo corregirse. Los amigos ansiosos, que esperaban en un cuarto vecino, están llamando a la puerta. El Gobernador sonríe: sonríe y no habla: y de pronto se pone en pie, y dice a su ayudante:

—Lamont,² quisiera que comunicasen eso a la casa: ¡Las hermanas querrán oírlo!

La América. Nueva York, julio de 1884.

¹ Stephen G. Cleveland.

² Daniel S. Lamont.

LA REPÚBLICA DE NICARAGUA Y EL SR.
JOAQUÍN ZAVALA¹
CARTA DEL SR. ANTONIO ZAMBRANA

Un regalo sin duda ofrecemos a nuestros lectores en la hermosa carta del Sr. Antonio Zambrana, que al pie imprimimos, en la cual, con motivo de la próxima visita a New York del eminente nicaragüense Sr. Joaquín Zavala, encomia, como es de justicia, las ejemplares virtudes cívicas que a Nicaragua distinguen, y la hacen admirable. Que los Estados Unidos, que nacieron de la virtud puritana y con las libertades inglesas las fortalecieron, sean tierra próspera y libre, no es de alabar tanto como que aquellos países que vinieron a la vida con la lanza de Alvarado² clavada en el pecho, y el cilicio eclesiástico apretado al cuerpo, hayan trocado la hipocresía e ignorancia coloniales en segura virtud republicana, del cuero de su cilicio hecho riendas para sus pasiones, y de la lanza arado.

No solo el problema de Nicaragua, sino uno de los más importantes de América, delinea con mano de maestro en su amplio y bruñado lenguaje el Sr. Antonio Zambrana.

Así se ha servido escribirnos:³

La América. Nueva York, julio de 1884.

¹ Joaquín Zavala Solís.

² Pedro de Alvarado. Referencia al enfrentamiento entre el caudillo militar quiché Quetzal-Tecum y el conquistador español Pedro de Alvarado, que concluye cuando este último mata de un lanzazo al indígena durante la conquista americana.

³ A continuación la carta de Antonio Zambrana a José Martí, como editor de *La América*.

GUERRA LITERARIA EN COLOMBIA «EL JOVEN ARTURO» DE R. MAC DOUALL¹ LA ESCUELA DE D. SANTIAGO PÉREZ²

Llegan los libros despacio de Colombia, lo que es de sentir, porque en Colombia se escriben libros buenos. Anda allá la literatura, como la mente nacional, partida en dos bandos; y los unos, con indígena brío, éntranse anhelantes por todo lo moderno, y escriben con la vehemencia de la tierra las cosas de la naturaleza, de la historia, de su espíritu y de la patria, teniendo por delito y contradicción culpable a la ley de Dios el constreñir, como pie de dama china, en moldes de bronce viejo el pensamiento; y otros, movidos a veces del miedo saludable y generosa repulsión que los abusos de la libertad inspiran, júntanse a levantar valla al espíritu humano y a la gente humilde, con los que ven con ira el crecimiento del hombre llano que, como que viene de la naturaleza, tiene mano segura y hombro fuerte, y los saca del goce y poderío que por años sin cuento estuvo en ciertas familias vinculado. Porque oligarquía hubo en nuestros países, y ella fue la que alentó y dirigió nuestra revolución de independencia; pero no para su provecho, sino para el público; y no para tener en cepo y grillos el alma luminosa, sino para imprimir con Nariño³ los *Derechos del Hombre*.⁴ ¡Y ahora está aconteciendo que los hijos de aquellos próceres gloriosos, no hallan otra manera de honrarlos más que la de ingerir de nuevo en su patria los serviles respetos y vergonzosas doctrinas que echaron abajo, acompañadas de sus cabezas, sus progenitores! Traiciones tiene la historia, y parricidios:— y esta, que entre mucha gente menguada de América priva ahora, esta es una. Prevenirse no está de más,⁵ si se quiere salvar el espíritu de América, y se le tiene en algo, y se sabe lo que vale: porque Catilina, lleno de falsos honores y contento de ellos, está a las puertas de Roma. Nombramientos y cortesías de allende están sacando a nuestra gente ilustre de su camino natural y honrado. ¡Bueno es que, como los españoles de España, admiremos la Alhambra, sin traer por eso otra vez a los moros!

¹ En LA: «McDouall». Roberto Mac Douall.

² Santiago Pérez Manosalva.

³ Antonio Nariño.

⁴ *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*.

⁵ Errata en LA: «demás».

Siempre campeó por lo original, inquieta y sincera, la lengua colombiana; y de sus irreverencias y desmoldes precisamente viene aquel sabor de graciosa verdad de la historia de Lucas Fernández de Piedrahita, y aquella sentenciosa travesura y fresco donaire de Rodríguez Fresle,⁶ y aquella amorosa consunción y abrasante vehemencia de la cuasi divina Madre del Castillo.⁷ Con Mutis⁸ de Cádiz y Rodríguez⁹ de Cuba, vinieron a la lengua de Colombia precisión científica, y grata cortesanía; y al amor de ellos, que fue sano y sencillo, se juntaron a leer y prepararse a la obra aquellos hermosos evangelistas de 1810, que comenzaron por serlo de la libertad de su patria, pero que no hubieran tenido fuerzas para conseguirla a no haberlo sido de la libertad humana: así se les vio brillar e inspirar amor y respeto dondequiera que fueron. Una nueva grandeza, distinta de la griega y romana, resplandece, como ancho globo de oro, en los discursos y acciones de los Torres y Zeas, Garcías del Río y Pombos;¹⁰ y es lo singular, que llena su mente y oraciones de las hazañas de los héroes antiguos, establecían sin sentirlo, con las palabras mismas con que los evocaban y loaban, un tipo de gloria desinteresado y nuevo, no limitada, como la de Grecia y Roma, a invadir o a rechazar al invasor, ni reducida, como la cristiana que vino después, a morir sonriendo entre los dientes de las fieras, roto ya el cuerpo en harapos sangrientos, por el goce y salvación de la propia alma. Fue la de nuestros varones de 1810 una grandeza amplia y sublime, que vino de expresar con toda la pompa y luz de América, y con un desprendimiento que más parecía de la juventud de un continente que de juventud de hombres, las pujantes ideas humanitarias que alzaron en sus alas de bronce encendidas sobre el mundo, como un sol arrebatado a su cautiverio, el siglo de redención en que vivimos, trastornado todo él, y nervioso y convulso, por no poder tardar menos de un siglo el espíritu humano en mudar de casa. No por la soberbia gloria antigua de obedecer a la virtud, obraron nuestros grandes varones: ni por el deseo egoísta de caer, temblando de gozo, en los brazos de Dios como los mártires cristianos; sino por el generoso dolor de ver abatido el decoro, estremecido y acorralado el espíritu, y sofrenado en su divino y libre

⁶ Juan Rodríguez Fresle.

⁷ Francisca Josefa del Castillo y Guevara.

⁸ José Celestino Mutis.

⁹ Manuel del Socorro Rodríguez y de la Victoria.

¹⁰ Referencia a las obras de autores como Camilo de Torres, Francisco Antonio Zea, Juan García del Río y Lino de Pombo.

vuelo el pensamiento humano. Por su gloria habían trabajado generalmente los héroes: y los nuestros, por la ajena. ¿No fuera gozo ver que tal espíritu animaba siempre los libros y papeles colombianos? Porque es de hijos poner, y no quitar, a la virtud y hacienda que les vinieron de sus padres; y no tienen el derecho de gloriarse con los nombres, actos y vida ilustre de sus antepasados, aquellos descendientes que¹¹ no los perpetúen en su espíritu y acciones: es alevosía ampararse de su gloria, para ir minando la gigantesca obra que alzaron. Honrar en el nombre lo que en la esencia se abomina y combate, es como apretar en amistad un hombre al pecho y clavarle un puñal en el costado. Los que se oponen al ejercicio de las facultades del hombre no son los hijos de los que dieron su vida por ayudar a libertarlo.

Ha habido ahora en Colombia guerra literaria, a propósito de un cuento en octavas, no todas sueltas y viriles, aunque algunas revelan la saludable tendencia de su autor, el joven caballero Roberto Mc Douall, a encerrar en forma concisa y trabajada su pensamiento que, esta vez, ha sido el de denigrar, como de intento, por más que sin razón visible, la educación que las mujeres jóvenes de Colombia reciben en las escuelas normales. Al punto que se lee el cuento, que llama el autor «El Joven Arturo», nótese: por desdicha, que, aun cuando no es de mala ley literaria tratar en zumba aquello cuyo descrédito se procura, no corresponde aquí la delicadeza del lenguaje a la del asunto: ni está sazonado con aquella sal sutil, o excusado con aquel profundo pensamiento, que hacen amable y atractiva a veces la misma bellaquería rabelaisiana. Boccaccio¹² mismo, en fuerza de lo que flagelaba ¡que era mucha la villanería de la gente de iglesia! Boccaccio mismo suele sacar a los labios la sonrisa:—y en este «Joven Arturo», hay cosas que, y no de entusiasmo, sacan los colores a la cara. Tiene además el chiste su decoro literario, y el buen ingenio desdeña esa barata jocosidad que está en hacer alusiones a cosas deshonestas. Paseaba el autor de este cuento hace unos diez años por México, y eran de notar en sus versos, entonces infantiles, un gracioso candor y delicada pureza, que de seguro guarda aún para obras mayores, que de este cuento de ahora le rediman.

Bien puede ser que una moza de voluntad y sentido desenvueltos, criada en regalos superiores a su fortuna por una madre tímida y consentidora, case de ligero y eche por malos caminos, aunque haya estado,

¹¹ Coma en LA.

¹² En LA, siempre: «Boccacio». Giovanni Boccaccio.

después de la mala crianza, en una escuela normal, y no por haber estado en ella; sino porque, como se ve en la carne regalona traía el pecado, y padre no tuvo, y la madre no le supo quemar con enérgica virtud el impuro microbio: de la cual moza, que es verídicamente, sin punto más o menos, la que pinta el cuento con el nombre de Clara, deduce el cuentista que las jóvenes colombianas que se educan en las escuelas normales salen a desatender sus quehaceres y engañar, como una bribona de Molière o una coqueta de Bretón,¹³ a sus maridos. ¡Por Dios, por Dios, que estas son cosas que queman, y no se deben tratar de esa manera sino cuando el mal es tan visible que la indignación o el noble miedo patrio saquen de quicio y justifiquen el exceso, y cada una de esas terribles afirmaciones vaya cosida a su prueba!

Y bien pudiera ser, lo cual de lejos no se sabe, aunque no lo parece, que faltase en las escuelas normales de Colombia, sobre que en aquellos limpios hogares nunca faltaría, esa educación en la ternura y demás condiciones del espíritu sin la que la inteligencia se trueca con la instrucción en entidad monstruosa y abominable: mas si así fuera, así hubiera sido dicho, y dejar de decirlo hubiese sido culpa, y decirlo obligación y honor; limitase el cuento a pregonar, con puerilidad que es de esperar sea en el estudioso autor transitoria, que las jóvenes pobres de Colombia corren peligro mayor de caer en vida deshonesta adquiriendo en las escuelas normales de maestras una educación que las pone por encima de sí mismas y les asegura un quehacer honrado y propio de su sexo, que manteniéndose en holganza y tentadora frondosidad carnal, con apetitos y necesidades de existencia, y sin más camino que el de entrar a servir de criada o manceba, cuando no vayan ambos servicios en una misma infeliz aparejados: ¡pues desde lejos decimos nosotros que por agradecimiento mal entendido, y por ignorancia, o por pobreza, caen las mujeres en deshonor muchas más veces que por condescendencia al hombre a quien aman o por clamores de la carne!: desde aquí decimos que la mujer, lo mismo que el hombre, a poco que la ayuden, es esencialmente buena, y sobre todo la mujer de nuestras tierras: desde aquí decimos que hacer desaparecer una de las causas de la corrupción no puede ser manera de aumentarla: y si se alega que la educación sustituye con una causa nueva de corrupción la que extingue, decimos que no es cierto, porque la naturaleza no ha podido crear sus objetos y al ser humano entre ellos, para que de conocer lo que le rodea le pueda venir mal, ni pueda haber inmoralidad o error en aliviar las ansias de saber

¹³ Manuel Bretón de los Herreros.

que el pensamiento humano trae consigo: y si se dice—y aquí acaso está el huesecillo escondido, y la razón vergonzante de toda la agria y elemental polémica que el cuento ha levantado,—si se dice que la educación de las escuelas normales es corruptora porque no es católica, decimos que católica es la educación de las clases altas europeas, que, con excepciones raras, viven en espantoso desconcierto de espíritu, goce discreto y seguro de las más culpables aficiones, y empedernido desconocimiento de las condiciones que hacen amable la vida y el hogar sabroso! Ni religión católica hay derecho de enseñar en las escuelas, ni religión anticatólica: o no es el honor virtud que cuenta entre las religiosas, o la educación será bastante religiosa con que sea honrada; eso sí, implacablemente honrada. Ni es lícito a un maestro enseñar como única cierta, aun cuando la comparta, una religión por la mayoría de su país puesta en duda; ni ofender una religión que desde que el educando la acata en libre uso de su juicio, es ya un derecho. ¿O es tan de humo y tan hueca la religión católica que, con el estudio de la naturaleza y la enseñanza de las virtudes humanas se venga abajo? ¿o está acaso contra estas virtudes, que teme de ellas? ¿o ha venido ya a tan poco que sobre ser doctrina divina y por tanto eterna, como afirman los que la mantienen, ni con el prestigio de la tradición, ni con el influjo que con las iglesias solemnes y encendidas ejerce en la imaginación y sentidos, ni con el espanto que con la amenaza de la condenación suscita en las almas, ni con la práctica y reverencia de todos los hogares, ni con el permiso de enseñar en las escuelas de niños y niñas su culto a todos aquellos cuyos padres lo soliciten, puede esta obra de siglos sustentarse? Sea libre el espíritu del hombre, y ponga el oído directamente sobre la tierra; que si no hubiera debido ser así, no habría sido puesto en contacto de la tierra el hombre. Y las dudas que su estudio le traiga, bien traídas le están, pues que son naturales; y saludables son, pues que de todas ellas, como un vapor de verdad, o como inmensa flor de luz, surge esplendorosa la fe en la armonía, bondad y eternidad del universo, más fecunda ¡sí por Dios! y más digna del ser humano que la que predica y ejercita el odio contra los que quieren asegurar al hombre con el ejercicio honrado de su inteligencia el cumplimiento íntegro y leal del mandato divino!

El cuento de¹⁴ «El Joven Arturo» movió gran contienda, y con pasión fue defendido y atacado, por ser para el bando católico excelente

¹⁴ Errata en LA: «del».

refuerzo que venía del campo hostil en que el joven cuentista milita; y para el bando que estableció y ha defendido a espada y pluma las escuelas, una sorpresa penosa. Con los jóvenes que defienden ideas vencidas suele mostrarse muy pródiga la fama, no tanto a veces por especial merecimiento del recluta, cuanto porque, necesitados los que anhelan el entramado y sumisión del espíritu de mostrar que la generación nueva está con ellos, hacen grande alharaca cuando acontece el raro suceso, y ponen por encima de sus cabezas a los que de modo más proporcionado brillarían entre los jóvenes que caminan con su tiempo y que por ir generosamente juntos en las vías naturales, llaman menos la atención que el que echa solo por la vereda desusada. Los que por el cuento se veían servidos lo encomiaron como obra excelente, a pesar de su irregularidad y crudeza visibles; e iba creciendo sin coto la interesada alabanza: por lo que, con ásperas y mal aconsejadas represalias unos, y con sentidas razones los otros, salieron al paso en defensa de la bondad de la educación pública y la conveniencia de ennoblecer a la mujer humilde, y mejorar la condición de todas, a fin de que de veras sean compañeras de los hombres, y no su disimulada servidumbre. Unos y otros hicieron, con la prisa de responder, flojamente sus octavas, que es pecado que merece excusa allí donde pueden balancearlo algunas de las más bellas traducciones y novedades líricas que enriquecen la moderna poesía en lengua española. De Juan de la Rosa¹⁵ acá no hay en romance versos mejores que los que a granel campean en la interpretación de las *Geórgicas* de don Miguel Antonio Caro.—¹⁶Poesía, por de contado, no la hay en esta polémica; cuando fuera bien no entretenerse jamás en rimas sino para vaciar poesía. Poesía es un pedazo de nuestras entrañas, o el aroma del espíritu recogido, como en cáliz de flor, por manos delicadas y piadosas: poesía en Colombia es Gregorio Gutiérrez González, cuyos versos, como aves melancólicas, cruzan perpetuamente, sin saber apartarse de él, el cielo de su patria:—y es como la melodía de aquellos aires, y el aroma de aquellos campos florecidos, y el misterio de aquellas soledades religiosas, con privilegiada arte buidos en palabras humanas: poesía, imperfecta aún y grandiosa como el continente que se la ponía en el alma, es José Eusebio Caro.—Al cabo se alzó por sobre toda la contienda un canto severo e indignado, que con voz trémula por la injuria inmerecida y contenida por la hermosa

¹⁵ Juan de la Rosa González.

¹⁶ Referencia a la traducción que de las *Geórgicas* de Virgilio hizo, en 1873, Miguel Antonio Caro.

prudencia, puso en su punto el caso del debate, y en visible rincón el descuidado argumento del «Arturo».

Entristece ver a los hombres movidos por sus pasiones, o azuzando las ajenas: tanto como por nuestra especie nos causa orgullo el que solo siente pasión por la justicia, y el lenguaje de la recriminación pone de lado, y, siquiera sea sin detenerse a apuntalar ni henchir los renglones que lo han menester, vuelve, como don Santiago Pérez en su canto *La Escuela*, por los fueros de la inteligencia perseguida, o de la pobreza y debilidad menospreciadas. Así, solicitada por el viento revuelto que sacude la superficie de los mares, acumúlase y encrésparse la ola y esparce con desorden y majestad en las ondas vecinas sus aguas opulentas. Como a plumas mal tenidas en un ala floja, avienta con su réplica generosa y viril las insinuaciones, que no razonamientos, del «Cuento» mal aconsejado. Cuanto arriba apuntamos en natural defensa del deber en que los hombres cultos, y los mejores de la inteligencia, están, no de restringir envidiosa y cobardemente, sino de ensanchar con confianza, ardor y ternura los conocimientos y empleos que ennoblecen, sea cualquiera el sexo en que encarne, al espíritu,—en *La Escuela* está arrogantemente dicho. Padre ofendido parece el que habla, y se duele de que le hayan calumniado la escuela de Colombia, como de que le hubiesen calumniado a una hija. De tiempo atrás tiene don Santiago Pérez fama de hombre de letras envidiable; mas no por esto le merece tanto como por la unción y natural grandeza con que ama, practica y defiende la libertad legítima, que no es la que con sanguinaria premura o con grotescas vociferaciones quiere sofocar en los labios de sus adversarios, leales o no, hipócritas o no, la emisión en palabras, y el mantenimiento en actos, de las opiniones que en uso de su juicio respetable y libérrimo alimentan; sino aquella otra que con mano firme, toda de diamante, abre las puertas de la naturaleza armoniosa y preservadora al espíritu humano, contra los que, de miedo de perder autoridad con su fortalecimiento, quieren cerrárselas; y de hierro encendido vuelve su manto blanco, para amparar a sus amigos y enemigos, contra los que por prisa o ignorancia o interés, pretenden impedir en los demás el uso libre de los derechos que para sí reclaman.

La Libertad, cuando fue en América epopeya, tuvo aquel ejército de jóvenes gloriosos, que contaban a veces más victorias y proezas que cabellos en el bozo: luego, dejados nuestros países a sus elementos imperfectos y contradictorios, la Libertad, llevada en mala hora necesaria por gentes de pasión y guerra, tuvo que batallar por convertirse de nominal en efectiva. Aquietándola en sus iras impaciente, animándola en sus horas de infortunio, guiándola en los pasos difíciles, increpándola

por sus injusticias y exponiéndose valerosamente a su furor, reposando en la hora de la victoria, mas nunca dormidos, sino con la pluma luminosa, como con una espada, al lado, han venido en toda la difícil y ensangrentada peregrinación acompañando a la Libertad sus patriarcas:—serpientes vigilan a la Libertad el sueño, y ellos con sus voces honradas las espantan; gusanos del propio cuerpo se le suelen subir hasta más arriba de la cintura a la Libertad, y ellos con su mano leal, los sacuden por tierra; hijos desmelenados y rojos, en sus noches de angustia y pesadilla, han solido nacerle a la Libertad amenazada, y ellos han ido siempre a la mano a sus acometimientos y desmanes. Han domado estos fundadores de la Libertad el amor y el odio. Los sacerdotes han sido de la larga época del establecimiento. Entre los americanos tiene por esa singular virtud Santiago Pérez puesto alto y seguro. Es de esos senadores naturales de los pueblos; a quien de lo robusto de la indignación y de lo hondo del concepto del derecho humano, acuden sin esfuerzo, apretados y lucientes como las escamas de una malla, raciocinios envueltos en imágenes, que resuenan con los acentos de la gran elocuencia, y se remontan, y como águilas de oro relucen en lo alto, con los alientos de la gran poesía.

La América. Nueva York, julio de 1884.

EL EVENING TELEGRAM DE NEW YORK

El notable retrato del gobernador Cleveland¹ que en su primera página editorial ofrece hoy a sus lectores *La América*,² no es de pincel común, ni ha andado como otros retratos de menor mérito, la vuelta de los periódicos ilustrados; lo debemos a la buena voluntad del *Evening Telegram*, que es el nombre con que publica el *Herald*³ su edición de la tarde, aunque con carácter tan propio y marcado, que no parece secuela del periódico famoso de la mañana, sino otro diario distinto, no como tantos otros, reposado y ponderoso; sino brillante y travieso, para nuestros países siempre benévolo, y en sus opiniones preciso y sensato. No se ve nunca sentado a este diario: pizpireto, pujador y audaz, cuanto los demás hacen, él lo mejora; y nadie entra en su casa de vuelta del trabajo por las tardes, sin que lleve el *Evening Telegram* en las manos.

Ahora publica los sábados por la tarde una brillante edición artística, con caricaturas, alegorías y retratos, por C. de Grimm, artista de justa fama, cuya firma autoriza el retrato de Cleveland, que el cortés *Evening Telegram* nos ha permitido usar como especial favor, por el cual le damos aquí afectuosas gracias.

La América. Nueva York, julio de 1884.

¹ Stephen G. Cleveland.

² *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

³ *The New York Herald*.

LIBROS DE HISPANOAMERICANOS, Y LIGERAS CONSIDERACIONES

Sobre la mesa tenemos, esperando turno, un grupo de libros de autores hispanoamericanos, que a cualquier pueblo fueran motivo de honor. Pueblo, y no pueblos, decimos de intento, por no parecernos que hay más que uno del Bravo a la Patagonia. Una ha de ser, pues que lo es, América, aun cuando no quisiera serlo: y los hermanos que pelean, juntos al cabo en una colosal nación espiritual, se amarán luego. Solo hay en nuestros países una división visible, que cada pueblo, y aun cada hombre, lleva en sí: y es la división en pueblos egoístas de una parte, y de otra generosos. Pero así como de la amalgama de los dos elementos, surge, triunfante y agigantado casi siempre, el ser humano bueno y cuerdo; así, para asombro de las edades y hogar amable de los hombres, de la fusión útil en que lo egoísta templa lo ilusorio surgirá en el porvenir de la América, aunque no la divisen todavía los ojos débiles, la nación latina; ya no conquistadora, como en Roma, sino hospitalaria.

El fasces romano se ha clavado en la tierra; y, al calor de la América, enramado y florecido: a su sombra se juntan los hombres. Mucho pensar es, de tener unos cuantos libros sobre la mesa; pero los libros son serios y buenos, y dan orgullo y gozo; y luego, que en meditando en América, los pensamientos se inflaman, relucen, triunfan y caracolean, y son bandera, palma y lava.

Este: ¿qué libro es este? En tierras en que se habla el castellano, como el alma tiene más de mariposa que de bestia famélica, y vive de mieles; y el suelo da lo que se necesita, y lleno el espíritu de generosidad y ternura, del suelo se necesita poco,—han escaseado las ciencias, hijas de las necesidades humanas, que obligan a la pesquisa y a la observación, y de cierta disposición tranquila de la mente, que entre ojos negros y palmeras de sombra calurosa, no anda casi nunca desocupada. Hambre e invierno son padres de ciencias. Por lo que no hay que buscar en castellano muchos vocablos científicos,—y el industrioso y erudito cubano, Néstor¹ Ponce de León, hace bien en ingerir, con discreción y propiedad, la lengua corriente y necesaria de la industria y el comercio en el idioma español, para expresar los estados del alma muy propio y rico, pero lastimosamente escaso de la verbología moderna. Y como no se ha de decir que para vivir entre los hombres es bueno desconocer

¹ Errata en LA: «Nesto».

su lengua, sino aprender a hablarla, y hoy los hombres se han apeado del caballo de batalla, y se están montando sobre arados y ruedas dentadas, es libro de mucho alcance y servicio el *Diccionario Tecnológico*,² que con miras y materias más vastas que las de todos los diccionarios de ciencias o artes hasta ahora conocidos, escribe desde su librería de Broadway, el cubano Ponce de León. Ya se anuncia el *Diccionario de Regímenes*, de un hablista ilustre, que es el colombiano don Rufino Cuervo,³ notabilísimo filólogo, y como un verdadero filósofo del idioma.

Buena lengua nos dio España, pero nos parece que no ha de quejarse de que se la maltratemos: quien quiera oír a Tirsos⁴ y Argensolas,⁵ ni en Valladolid mismo los busque, aunque es fama que hablan muy bien español los vallisoletanos:—búsquelos entre las mozas apuestas y mancebos humildes de la América del Centro, donde aún se llama galán a un hombre hermoso, o en Caracas, donde a las contribuciones dicen pechos, o en México altiva, donde al trabajar llaman, como Moreto⁶ en una comedia, «hacer la lucha». Y en cuanto a las leyes de la lengua, no hay duda de que Baralt,⁷ Bello⁸ y Cuervo son sus más avisados legisladores:—lo cual no quita lustre al habla en que con singular donosura dicen literarios pensamientos los varones del Guadalquivir y Manzanares,—ya como Hartzenbusch⁹ la acicalen y enjoyen cual a moza en fiesta; o como Guerra y Orbe,¹⁰ bruñen y saquen lumbre a la plata antigua; o como Alarcón,¹¹ la den matices árabes; o como Galdós,¹² la hagan llorar, y tener juicio a par que gracia con Valera.¹³

Mejor será, antes que entre en regalos la pluma, decir los títulos de los libros que están esperando turno en nuestra mesa.

² *Diccionario tecnológico inglés-español y español inglés de los términos y frases usados en las ciencias aplicadas, artes industriales, bellas artes, mecánica, maquinaria, minas, metalurgia, agricultura.*

³ Rufino José Cuervo.

⁴ Referencia a escritores como Tirso de Molina.

⁵ Referencia a escritores como los hermanos Bartolomé y Lupericio de Argensola.

⁶ Agustín Moreto.

⁷ Rafael María Baralt.

⁸ Andrés Bello.

⁹ En LA: «Hartzenbuch». Juan Eugenio Hartzenbusch.

¹⁰ Aureliano Fernández Guerra y Orbe.

¹¹ Pedro Antonio de Alarcón.

¹² Benito Pérez Galdós.

¹³ Juan Valera.

De García Merou,¹⁴ de la República Argentina, están aquí los *Estudios literarios* en linda edición de Madrid, de casa de Fortanet.¹⁵ Hacen bien al alma, y dan gusto a los ojos, esos libros impresos en letras redondas, y a la usanza antigua. Recuérdanse los tiempos pasados, que por muertos ya son buenos, y parece como que se acaricia la barba blanca de un abuelo hermoso. Merece el libro de García Merou esta edición artística, y se desborda de ella, como de un cesto de plata un ramo de flores. El estilo, con matices franceses, es buen estilo de España; tiene del vino la generosidad, la transparencia y el aroma; y las burbujas, tornasoles y rumor discreto de la espuma. Es un hombre ingenuo que estudia, con mente culta y ánimo libre, la Literatura Poética, no en lo que rima y halaga los ojos, ni en lo que la literatura tiene de rubensiano y carnal; sino en las penas desgarradoras, esperanzas inocentes, y aladas aspiraciones que la animan. García Merou sabe llorar y cincelar, y aquel y este son méritos que van cayendo en desuso, y sobre todo aquel. Conocimiento amoroso y sazonado de las buenas literaturas revela este libro, y esa fuerza de decante y juicio directo que señala a los literatos de raza. He ahí un escritor que se levanta.

Juan Ignacio de Armas, de Cuba, que en pocos años ha ganado renombre de buscador ingeniosísimo y esmerado poeta, registra ahora a Parras y Bernáldez, y Cabezas de Vaca y Garcilasos,¹⁶ y con todos estos venerables pergaminos desmiente, contra lo que San Jerónimo creyó ver, y pintó en su globo Martin Behaim,¹⁷ que haya habido antropófagos jamás. Alegato ameno es esta *Fábula de los Caribes*,¹⁸ y no hay que decir que es victorioso, porque el que está con la naturaleza humana, está en lo cierto. Los datos que tantos otros historiófilos abalumban y revuelven sin orden, aquí van diestramente conducidos, como si los llevase capitán amaestrado, hasta que llegan a dar de sí, como sin esfuerzo y de manera inevitable, lo que el historiófilo quiere que digan. Y de vez en cuando, una sutil ironía aguza un pensamiento, y otras veces, una severa justicia realza un detalle minucioso. Este Juan Ignacio de Armas vivió en Caracas unos cuantos años entre los grandes de la mente de todas las edades; y de andar entre libros, llegó a tener su color

¹⁴ Martín García Merou.

¹⁵ Establecimiento Tipográfico de Fortanet.

¹⁶ Referencia a investigaciones sobre los escritores Pedro José Parras, Andrés Bernáldez, Álar Núñez Cabeza de Vaca y Sebastián Garcilaso de la Vega y Vargas.

¹⁷ En LA: «Behem».

¹⁸ *Estudios americanistas I. La fábula de los caribes*.

y sabiduría. Es perspicacísimo de naturaleza, y de aquellos que tienen la noble y desusada capacidad de poner por encima de sí mismos, y sacar salvo de todo, su amor al estudio;—títulos dan los reyes; pero de ennoblecimiento de alma, ninguno mayor que el que se saca de los libros. Las ideas, purifican. Venir a la vida usual después de haber estado del brazo con ellas por bajo de los árboles o por espacios azules, es como dar de súbito en el vacío. Una adementada angustia se apodera de la mente en el primer instante del choque. Y se sigue caminando adolorido, hasta que se ve al fin que los hombres son buenos y se está bien entre ellos.

La América. Nueva York, julio de 1884.

UNA NOVELA EN EL «CENTRAL PARK» INTELIGENCIA DE LAS OROPÉNDOLAS

*La América*¹ suele, para reparar en el comercio de la naturaleza las fuerzas que se pierden en el de los hombres, salir a paseo por donde hay árboles coposos: y gusta de ver cómo los soles del verano disponen de igual manera al amor a los hombres y los pájaros, y cómo estos revolotean en torno de las ramas, cual las imágenes, sueltas por el aire a modo de halcones de cetrería, danzan y giran, de vuelta de sus excursiones, en torno de la frente.

Por los lugares menos concurridos del «Central Park» suele pasear *La América*: que más le contentaría andar por selvas naturales, libres y robustas, que por jardines mondados y pulidos. Y allí tuvo ocasión de ver dos pajarillos que por su discreción se han hecho famosos.

La oropéndola es ave diestra e inteligente, y esta pareja de ellas lo es mucho.

Parecía que se veía trabajar al propio pensamiento cuando se les veía hacer su nido: como la observación va cogiendo hechos, y vaciándolos en la mente, que los reúne y trenza, y da luego en idea compacta y sólida, así recogían las oropéndolas hojas fibrosas, pedúnculos y gramas, y trabajaban su nido con ellas.

Iban y venían, como copos de oro: y como el pico, mayor que la cabeza, lo tienen ancho y recio, y son diligentes y busconas, el nido iba de prisa. Pero a poco observaron que la rama de que lo habían colgado era muy débil y se venía al suelo, a punto que ya tocaba el césped: lo que da miedo singular a las aves que, espantadas acaso del tiempo en que vieron sobre la tierra, no quieren que sus hijos nazcan en ella, y se interrumpa su camino al cielo.

Aletearon y piaron querellosamente los dos pajarillos. Se paraban en otra rama, y se movían en ella. Se juntaban como para consultarse, y separadamente, como para buscar, se perdían por el ramaje espeso.—Y volvían con tristeza, como dos esposos desdichados, a posarse sobre la rama débil.—Con el nido a medio fabricar, lleno ya de sus esperanzas y devaneos ¿qué harían ahora?: ni del amor impaciente, que les agitaba de adentro del pecho su plumaje de oro,—de su creador amor, qué harían? Porque el pájaro, más sabio que el hombre, no en-

¹ *La América*. Revista mensual de Industria, Comercio, Agricultura e intereses generales hispanoamericanos.

gendra hijos sino después de haberles procurado casa.—Ala contra ala seguían gimiendo los dos pajarillos.

De pronto, saltan sobre una rama que estaba como a unas quince pulgadas² por encima del nido amenazado; la oprimen con el cuerpo y la sacuden; tienden sus cabecitas a la rama de abajo, como para medir bien la distancia; pían con menos dolor; unen un instante sus picos, y, por lados contrarios, vuelan.

Ya era de noche, y a la mañana siguiente se vio la maravilla. ¿Qué habían hecho las dos oropéndolas? ¿Llevado el nido a la otra rama? ¿Comenzado un nido nuevo? ¿Suspendido el amor hasta tenerle fabricada la casa? ¡Oh, no; que los novios no tienen espera!—Muchos pájaros saben tejer y anudar, y algunos, como el tejedor de la India, juntar por los extremos una hoja grande, en forma de embudo, y llenarla para recibir sus huevos.—Y estas oropéndolas amables y traviesas habían hallado por el suelo piadoso un trozo de cordón, pasándolo por encima de la rama fuerte, y sujeto con sus dos extremos colgantes las alas del nido, a donde ahora, en silencio, están calentando sus huevos.

Como tienen las plumas amarillas, se ve, por encima del nido, como una espuma de oro.³

La América. Nueva York, julio de 1884.

² Aproximadamente, 38 cm.

³ Al final de la columna, separada por un bigote, se lee esta aclaración: «Por todo lo no firmado. / *El Director*, José Martí».

FRANCISCO GREGORIO BILLINI

La República Dominicana, que en pruebas duras de la fortuna ha mostrado épicos alientos, acaba de elegir para su presidente al general Francisco Gregorio Billini. Goza fama de bravo, desinteresado y modesto. Ha peleado en los bandos de su patria; porque en las sociedades nacientes, víctimas siempre de los caudillos brillantes e intrépidos, el Derecho tiene, si no quiere morir de desuso, que ayudarse de la fuerza. Billini ha estado al lado del Derecho, y cuando ha triunfado, ha sabido esquivar los puestos públicos.

Nació en año famoso para los dominicanos,¹ en que el noble Juan Pablo Duarte alzaba bandera de guerra contra la gente haitiana, y Santo Domingo requirió y ganó en Ocoa² su independencia. Cuantas veces se ha entrado luego Haití por tierras de Santo Domingo, ha vuelto atrás azotada.

Y cuando España se echó de nuevo sobre la isla indómita,³ soldados tenaces hubo; pero ninguno más que el joven Billini. Baní es tierra de bravos, y él fue jefe de Baní. El general Luperón⁴ hizo entonces de él su secretario. Cayó Billini en manos de las tropas de España, y fue canjeado a poco por prisioneros españoles.

Más que los naturales, los genios de la tierra parecían aquellos fantásticos soldados dominicanos. Dijérase que los auxiliaban en su campaña contra la invasión española poderes maravillosos. Las ramas de los árboles se volvieron soldados. Y si no hubieran tenido los dominicanos otras armas, se habrían arrancado los dientes. El pelear, de haber sido necesidad, se hizo vicio; y a la victoria contra el español siguieron las guerras intestinas, en que no se encontró nunca a Billini del lado de los que sofocan el pensamiento, ponen la ley debajo del puño de su machete, y concitan los ánimos de la gente ignorante contra los extranjeros laboriosos.

Obligado a dejar el país cuando Báez lo mandaba, se unió a Cabral⁵ tan luego como este se alzó en armas, y con él peleó seis años, hasta que

¹ 1844.

² Errata en LA: «Oba». San José de Ocoa.

³ En 1861, Pedro Santana firmó un pacto con España y revirtió la condición colonial.

⁴ Gregorio Luperón.

⁵ José María Cabral.

ocupó González⁶ la presidencia, en que no pudo obtener que Billini ocupase empleo alguno.

Entró luego Espaillat⁷ a presidir, invocando la urgencia de aplicar a los trabajos de la paz liberal las fuerzas que los dominicanos venían consumiendo en guerras, en apariencia mezquinas, por más que fueran forma natural de la inevitable contienda que en los países nacientes surge, entre las personalidades fuertes y bravías que asaltan el mando, y los hombres de pensamiento, previsión y justicia que se les oponen. ¡No hay luchas más nobles que estas pequeñas guerras! Quien las mire por encima del hombro, medite en ellas. ¡Bien idas están y no vuelvan nunca, ni para Santo Domingo, ni para ninguno de nuestros países! ¡pero no se quiera hacer de ellas culpa ignominiosa de las repúblicas que en la misma frecuencia de esos combates tienen acaso su mayor timbre de decoro! Allí donde se ha peleado menos, el carácter tardará más en desenvolverse, y los hombres han adquirido hábitos funestos: donde se ha peleado más, se ha andado más aprisa: se ha pasado por lo inevitable, y se está llegando antes a lo útil. Así dan mejor fruto los campos bien regados.

La gente de González tenía sitiada a la ciudad de Santiago de los Caballeros durante el mando de Espaillat, y a los habitantes en gran angustia; Billini puso en fuga a los sitiadores, y entró en triunfo con gran regocijo público en la ciudad libertada. Pero Espaillat vino abajo; y Báez después de largas guerras, entró en 1878 a la presidencia. Billini movió a las armas a sus amigos y soldados de la ciudad de San Cristóbal, y al cabo de un mes entraba en la ciudad de Santo Domingo con el general Guillermo,⁸ bajo el cual fue vicepresidente de la República y ministro de Hacienda. Fue luego presidente del Senado, y electo más tarde miembro del Congreso, abogó calurosamente porque se celebrase un tratado de reciprocidad con los Estados Unidos, cuyas instituciones ha observado de cerca, y cuyo progreso material estudia con empeño.

Escribe con facilidad y elegancia; novelas y dramas corren con nombre suyo, y quien visita su casa, al punto conoce, por el gran número de libros sobre educación que halla en librerías numerosas, que está en casa de un hombre estudioso y sensato, que sabe donde reside nuestro mal, y trabaja por curarlo. Las matemáticas tienen su progresión geométrica, que acelera las

⁶ Ignacio María González Santín.

⁷ Ulises Espaillat.

⁸ Cesáreo Guillermo y Bastardo.

cantidades y las sube a maravillosa altura: la naturaleza humana tiene la educación.

El Padre Meriño⁹ hizo a Billini durante su mando ministro de la Guerra; y a juzgar por la animación con que ha apoyado su candidatura muy buena parte de los periódicos del país, el general Billini goza en la república de extensas y vivas simpatías. Nos las inspira a nosotros, no tanto por ser persona de espada, que solo en defensa de la patria, de la libertad y del honor debe sacarse de la vaina, aunque es bien que repose mientras pueda en ella, cuanto por ser persona dada a las letras, cuyo culto suaviza y eleva. A menudo publican los periódicos dominicanos correctos trabajos del nuevo presidente; y el título del periódico de que es fundador y propietario, y es por cierto excelente, *El Eco de la Opinión*, parece asegurar que el general Billini pertenece a ese grupo de hombres para quienes no es el gobierno una granjería sino una comisión que debe cumplirse sencilla, imparcial y honradamente.

JOSÉ MARTÍ

La América. Nueva York, septiembre de 1884.
[OC, t. 8, pp. 193-195]

⁹ Fernando Arturo Meriño.

EL CARBÓN SU IMPORTANCIA Y SU OBRA

En presencia de un sabio, cuenta algún escritor moderno, exclamaba un joven: «Felices las tierras en donde Dios puso abundantes minas de oro y de plata»; a lo cual contestó el sabio: «No, esas no son las tierras felices, felices son las ricas en carbón y en hierro». La historia del desarrollo de la civilización humana corrobora este aserto: que los pueblos grandes y los pueblos poderosos viven y prosperan allí en donde pródiga la naturaleza rinde el carbón y el hierro al trabajo asiduo, y no en donde la rica veta del metal precioso brinda su fruto. Por cientos de miles de toneladas, el carbón, de que ahora queremos ocuparnos, es extraído todos los años, y cada día aumenta la demanda que de él existe, pues la industria lo requiere en todos sus ramos, y el campo de la industria crece a ojos vista, sin que la más osada imaginación se atreva a vaticinar cuál sea su límite, si límite puede suponersele, ni cuál el alcance de su vuelo.

Siglo de ferrocarriles, de electricidad y de maquinaria es el nuestro, y de todo eso es alma el calor, para producir el cual necesitamos el carbón.

Al ver el inmenso consumo que de él se hace pudiera temerse que se llegara a agotar, si no supiésemos que la naturaleza no es más que un inmenso laboratorio en el cual nada se pierde, en donde los cuerpos se descomponen, y libres sus elementos vuelven a mezclarse, confundirse y componerse, pudiendo, en el transcurso de los siglos—que son instantes en la vida del mundo—volver a su antiguo ser, a colmar los vacíos que el hombre haya causado, por otra parte imperceptibles en los inconmensurables depósitos del globo.

Tres formas tiene el carbón, que son el carbón propiamente dicho, que se nos presenta más abundante, que cualquiera de las otras manifestaciones del mismo elemento, en la hulla, el grafito, cristalización amorfa, de que hacemos nuestros lápices, y en el diamante, el cristal perfecto, la más hermosa de las cristalizaciones del mundo mineral. Siguiendo la bella expresión de Haüy,¹ fundador de la mineralogía moderna, y que tenía más de poeta que de hombre de ciencia, de que los cristales son las flores del reino mineral, podemos decir que el diamante es la rosa de ese jardín, el más hermoso, el más brillante de todos.

¹ Errata en LA: «Haüy». René-Just Haüy.

Inútil sería extendernos sobre los innúmeros empleos de la hulla; cualquier niño de escuela puede enumerar muchos de ellos, desde el servicio que presta en el hogar doméstico, hasta el desarrollo de su fuerza poderosa que impele nuestras locomotoras, nuestros barcos, e ilumina nuestras ciudades. La aplicación del grafito es relativamente limitada y pudiera suplírsele, así que tampoco queremos fijar en él mayormente nuestra atención. Pasemos al diamante.

En punto a utilidad práctica poco tiene, aunque alguien ha dicho que lo bello es siempre útil. Sin embargo, es de todas las manifestaciones del elemento que nos ocupa, la más apreciada, y de todos los objetos conocidos del hombre aquel que en más alto grado se estima y por el cual se pagan precios más subidos. Un trozo pequeñito que puede encerrarse en la palma de la mano, vale cientos de miles de pesos, valor que le da a su rareza ese gran factor social, causa de más esfuerzos y luchas que ninguna pasión, que se llama la vanidad humana.

Disuelta una sustancia dada en su correspondiente líquido y saturado este, ha logrado la ciencia, aplicando sus métodos, cristalizar la mayor parte de las sustancias sujetas a esas leyes. Esos mismos espíritus que en la Edad Media buscaban la piedra filosofal, una vez que hoy está demostrada la insensatez e imposibilidad de tal pretensión, se han dado a buscar con ahínco la cristalización del diamante. Primero fue preciso hallar el solvente para el carbón puro; tócalo sin afectarlo en lo mínimo los ácidos y reactivos más poderosos, y solo se disuelve en el hierro líquido a 1 200⁰ de temperatura; ya está el solvente, sí, pero tras de tanta expectativa, en vez del cristal hermoso, límpido y luciente, se halla el grafito negro lustroso y amorfo, que refleja la luz, sin quebrarla y darle paso, como lo hace en relámpagos de oro y de azul su hermano el diamante.

Desde que merced a los descubrimientos de Priestley² y del infortunado Lavoisier,³ a quien el Comité de Salud Pública negó quince días más de vida para terminar sus experimentos, se fundó la ciencia química y se sepultaron para siempre en el olvido las divagaciones de la alquimia, la busca de la piedra filosofal, que fue el esfuerzo constante de esa cuasi ciencia, no ha preocupado más a los hombres.

El oro es un elemento simple y para sacarlo de la retorta o del crisol, es preciso haberlo puesto allí, pero el diamante es la manifestación de otro elemento simple que conocemos, que podemos manejar a nuestro antojo, y lo que con él se desea hacer es algo que con muchos

² Joseph Priestley.

³ Antoine Laurent de Lavoisier. Condenado al cadalso en 1794.

otros cuerpos se hace todos los días, así pues, si la piedra filosofal puede considerarse como un sueño disipado, la fabricación artificial del diamante es un triunfo posible para la ciencia que tarde o temprano se ha de obtener.

En su *Recherche de l'Absolu* pinta Balzac,⁴ con la dolorosa maestría de ese escalpelo que le servía de pluma, las luchas y las tormentas de un espíritu preocupado por la fabricación del precioso cristal. En su busca sacrifica fortuna, salud y hasta la paz del hogar, vese forzado por la necesidad a abandonar sus experimentos, y al volver años después a su laboratorio, teatro de su actividad, halla que el resultado que tanto había anhelado se ha obtenido, pero durante su ausencia, sin que le fuese posible ver las huellas del genio de la naturaleza que terminó la obra, objeto de sus ansias, y se retiró llevándose su secreto.

Pasada una corriente de azufre en estado de vapor sobre carbones enrojados se obtiene un líquido de fuerte olor, compuesto de carbón y de azufre, denominado sulfato de carbón, que parece diamante líquido, pues tiene su brillantez y su transparencia, parece que de ahí al diamante no hubiera ya sino un paso; mas vanos han sido todos los esfuerzos hechos para obtenerlo. Separados los dos componentes por la corriente eléctrica, en un electrodo se deposita azufre amarillo y carbón negro en el otro.

La alquimia, que acaso tuvo su cuna en el antiguo Egipto, que vino a España con los árabes, y que con sus misterios, sus compuestos y sus venenos parece un ave negra cuyo nido está bien colgado en el viejo torreón derruido del edificio tambaleante de la Edad Media, mitad castillo feudal, mitad monasterio, cuenta entre los resultados obtenidos en la busca del precioso metal numerosos conocimientos útiles y preciosos.

Desde Raimundo Lulio⁵ hasta Priestley, Lavoisier y Dalton⁶ median casi mil años, durante los cuales los alquimistas fueron acumulando grandes conocimientos, que permanecían aislados, como los eslabones sueltos de una cadena. Fue el descubrimiento de la verdadera naturaleza de la combustión, la aplicación de la balanza al análisis, y esa hermosa teoría especulativa que supone el átomo y le da—como a deidad india—numerosos brazos para enlazarse a otros átomos,⁷ fue, decimos todo esto, lo que soldó los eslabones de esa cadena y la hizo firme y

⁴ Honoré de Balzac.

⁵ Raimundo o Ramon Lulio Llull.

⁶ John Dalton.

⁷ Kali.

segura juntando los mil restos del esfuerzo humano, regados como granos de oro, en el regazo inmenso de los siglos. Y asimismo en busca de una meta, se descubren nuevas vías y se obtienen frutos no codiciados e inesperados triunfos. Ese mismo sulfato de carbón, de que nos hemos ocupado, tiene mil aplicaciones industriales en la preparación del caucho, en la extracción de perfumes y de aceites, etc., se le ha ensayado como remedio para el cólera, y acaso, tenida en cuenta la poca temperatura que necesita para evaporarse, 108^o Fahrenheit, y su enorme fuerza expansiva—mayor que la del vapor de agua—si de él no saca la ciencia diamantes, nos procure un motor más barato que los existentes. Y bien sabemos que el movimiento es fuerza, el movimiento es calor, el movimiento es vida.

JOSÉ MARTÍ

La América. Nueva York, noviembre de 1884.
[OC, t. 8, pp. 447-450]

[SERIE DE ARTÍCULOS PARA *LA AMÉRICA*]¹

[1]

De la influencia española en Hispanoamérica.

De la influencia francesa en Hispanoamérica.

De la influencia norteamericana en H. A.

Nótese que no se alían esos ultrahispanos besa los pies con el elemento juvenil, investigador y generoso de España moderna, sino con los cabecillas, solo por su poco número más conspicuos que los nuevos ejércitos liberales y no por mayor mérito, con los cabecillas del espíritu cerrado, e intransigente, con el espíritu moribundo, y por esto mismo viva más vivaz, como la llama de una luz que muere, de la España antigua.

Contra esta traición,—en guardia. Contra esta traición a América y al espíritu americano, contra esta traición a nuestros dolores, a nuestras tradiciones, que aún hacen semejantes gentes profesión de amar para que no se descubra tan a las claras toda su perfidia, o su miopía, porque muchos caen en esto de cortedad² de vista intelectual y no de mala intención, contra esta traición a nuestra constitución espiritual y a nuestra misma constitución física, a nuestra naturaleza,—en guardia.³

[2]

No hay que rebajar las condiciones que se tienen: sino que equilibrarlas por el realce o adquisición de las que no se tienen. Para dar a los pueblos de la América del Sur lo que les falta, no hay que rebanarles la hermosa imaginación, sino que levantarlos,⁴ dotarlos de razón en igual grado. Lo contrario sería mejorar perdiendo. El capital futuro es capital constante en las naciones. Y un pueblo pierde en caudal, no en relación a lo que gana ahora, sino a si lo que gana ahora le impide ser mañana lo que en el cultivo de sus naturales condiciones pudiera ser. Preservad⁵ la imaginación, hermana del corazón, fuente amplia y dichosa. Los pueblos que perduran en la historia son los pueblos imaginativos.

¹ Tres hojas mecanografiadas, tamaño 28 por 18 cm. No existe plena certeza de que esta mecanografía corresponda a la época de Martí. Solo se señalan, entre los numerosos errores mecanográficos, aquellos que afectan la lectura que entregamos.

² Errata en el manuscrito: «cortadead».

³ En el manuscrito, signo de interrogación que cierra.

⁴ En el manuscrito: «levantarlas».

⁵ Coma en el manuscrito.

Y cread el pueblo sumo, rico sin rival en naturaleza, rico sin rival en imaginación, rico sin igual razón, porque la imaginación es como una iluminadora, que va delante del juicio, avivándole para que vea lo que investiga, lo que ella descubre, y dejándolo atrás en reflexiones mientras ella, impaciente, parte a descubrir campiñas nuevas. La imaginación ofrece a la razón, en sus horas de duda, las soluciones que esta en vano sino su ayuda busca. Es la hembra de la inteligencia, sin cuyo consorcio no hay nada fecundo.

[3]

Los hechos son la base del sistema científico, sólida e imprescindible base, sin la cual no es dado establecer, levantar edificio alguno de razón. Pero hay hechos superficiales, y profundos. Hay hechos de flor de tierra y de subsuelo. Y a veces, así como el rostro suele ser diverso del hombre que lo lleva, así la forma superficial y aparente del hecho es contraria⁶ a su naturaleza más escondida y verdadera. Y hay hechos en el mundo del espíritu.

Cuando se estudia un acto histórico, o un acto individual, cuando se les descomponen en antecedentes, agrupaciones, accesiones, incidentes coadyuvantes e incidentes decisivos, cuando se observa cómo la idea más simple, o el acto más elemental,⁷ se componen de número no menor de elementos, y con no menor lentitud se forman, que una montaña, hecha de partículas de piedra, o un músculo hecho de tejidos menudísimos: cuando se ve que la intervención humana en la Naturaleza acelera, cambia o detiene la obra de esta, y que toda la Historia es solamente la narración del trabajo de ajuste, y los combates, entre la Naturaleza extrahumana y la Naturaleza humana—parecen pueriles esas generalizaciones pretenciosas, derivadas de leyes absolutas naturales, cuya aplicación soporta constantemente la influencia de agentes inesperados y relativos. Sociología Americana. Leyes absolutas de sociología aplicadas a América! Pues digan: Si no hubiera acaecido el descubrimiento de la América—¿presentaría hoy la América el mismo estado que por un hecho absolutamente casual, e individual,⁸ presenta?⁹ Pretender fijar las leyes que dan forma y que guían¹⁰ al hombre sin contar con el hombre!

⁶ En el mecanuscrito: «contrario».

⁷ Se añade coma.

⁸ Se añade coma.

⁹ Se añaden ambos signos de interrogación.

¹⁰ En el mecanuscrito: «qguía».

¿Sería¹¹ aquella virginal, sensata, patriarcal, artística América de los indios, de sí propia desenvuelta en tierra propia, juntando y concretando en sí las seculares influencias de un continente fastuoso y sereno

scraping, cheating, scratching¹²

y las condiciones peculiares y directas de razas esbeltas, perspicaces y afines,—lo que es nuestra América híbrida, con pies monstruosos,¹³ con pies de español, vientre de sajón, sangre de indio, corazón envenenado, y cabeza solar y alborotada, llena de esos pensamientos mojados en sangre, fango y hiel, que como sedimento de sus viejas pasiones, le da a beber Europa?

Dóblese sobre el hombre el que quiera revelar las leyes del hombre. Y no sustituyan con la sotana científica la sotana religiosa. La buena fe del intento, la buena tendencia del intento no excusa sus yerros, porque los hace más peligrosos. Se han de estudiar¹⁴ a la vez, si se quiere saber de sociedades humanas, las influencias extrahumanas, los motivos generales de agencia humana, y las causas precipitantes o dilatorias que han obrado para alterar¹⁵ el ajuste natural entre estas dos fuerzas paralelas—o infibraci¹⁶

[Mecanuscrito en CEM]

¹¹ Se añade signo de interrogación.

¹² En inglés; rascando, engañando, arañando. Estas tres palabras insertadas así en el mecanuscrito.

¹³ En mecanuscrito: «monstruosa». Esta palabra pudiera ser otro adjetivo para calificar a «la América» y «los pies» ser un error no tachado.

¹⁴ En el mecanuscrito: «estud».

¹⁵ A continuación: «la». Al parecer error mecanográfico no tachado.

¹⁶ Aquí se interrumpe el mecanuscrito.

[FRAGMENTO RELACIONADO CON LA RENUNCIA DE JOSÉ MARTÍ A *LA AMÉRICA*]¹

Sin² investigar sus ingresos, ni procurar enmendarlo,³ ruego a V. que me considere eximido del grato deber de redactar «La América», a contar desde este mismo número.—⁴

[Manuscrito en CEM]

¹ Manuscrito en tinta negra, en una hoja tamaño 12,8 cm por 20,2 cm, por ambas caras. Lo precede el poema inconcluso [Cuando me puse ha pensar].

² Tachado al comienzo de este párrafo. «Ruego a U., [palabra ininteligible] que».

Tachado a continuación de «sin»: «investigar / inv[estigar]».

³ Tachado a continuación «me l de creo que de lo crear desde con».

⁴ El papel está recortado por el margen izquierdo.

[ANOTACIÓN SOBRE *LA AMÉRICA*]

Nº próximo de «*La América*»

Exhibición de Amsterdam¹

Exposición de Locomotoras.—²

Estatua de Bolívar³

Exhibición de frutos en Francia.—

Venezuela.—⁴

[Manuscrito en CEM]

¹ Esta palabra escrita encima de, tachado: «ferrocarriles». Exposición Colonial Internacional de Exportación General de Amsterdam.

² En el número de septiembre de 1883 de *La América* se publicó «La Exposición de Material de Ferrocarril de Chicago». Véase tomo 18, p. 133-139.

³ Simón Bolívar Palacios. En el número de junio de 1883 de *La América* se publicó «La Estatua de Bolívar por el venezolano Cova». Véase tomo 18 p. 68-71.

⁴ Lo siguen dos líneas ininteligibles. En el número de agosto de 1883 de *La América* se publicó «Productos de Venezuela». Véase tomo 18, 108-111.

DISCURSO

[DISCURSO EN HOMENAJE A GREGORIO LUPERÓN]¹

Y no sabe bien el mismo señor Billini² el placer que me da, y el agradecimiento en que me³ deja, cuando me invita a sacar, de estos labios míos endurecidos y apretados por un estéril destierro, palabras en la fiesta que el cariño de sus compatriotas consagra⁴ hoy a este ilustre dominicano. Vivía yo algunos⁵ años hace,⁶ bregando como siempre por el ensanchamiento del espíritu, y la afirmación y⁷ de la luminosa alma de América; vivía yo hace algunos años, ya en las postrimerías penosas de la guerra de mi patria, con todos sus dolores despiertos como leones en mi pecho, y todos sus héroes andándome, con sus plantas de luz, sus manos abiertas suplicantes y su corona de espinas ensangrentadas a la⁸ espalda; vivía yo sobre ortigas encendidas, como se vive siempre lejos del país propio, en la lejana capital de Guatemala, de⁹ aquella tierra que ostenta en sus selvas y en su escudo, el quetzal de¹⁰ plumaje esmaltado y alma fiera que, cuando pierde la libertad, hunde¹¹ la cabeza, y muere: bien así como Santo Domingo indómito, ese pueblo quetzal. Y allá en Guatemala me enseñó un buen cubano, una noche en que apretada la garganta y secos los ojos,

¹ Manuscrito con tinta negra, en 10 hojas tamaño 17 por 27 cm. Las hojas 6, 7 y 8, rayadas. Habitualmente, este texto se ha publicado sin establecer la fecha y como un elogio en homenaje a la República Dominicana. Sin embargo, por observaciones de Ramón de Armas en unos apuntes conservados en el CEM y de Yolanda Ricardo («La recepción de la obra martiana en la intelectualidad dominicana», *Anuario del Centro de Estudios Marianos*, no. 20, La Habana, 1997, pp. 212-213), es altamente probable que hayan sido leídos en un homenaje al general y político dominicano, efectuado en septiembre de 1884 en el restaurante Delmónico, de Nueva York.

² Hipólito Billini Aristy.

³ Tachado a continuación: «pone».

⁴ Tachado a continuación: «est[e día]».

⁵ Tachado a continuación: «ha[ce]».

⁶ Tachado a continuación: «ya en las postrimerías penosas de la guerra de mi patria».

⁷ A continuación, espacio en blanco.

⁸ Esta palabra escrita sobre: «mis».

⁹ Esta palabra escrita encima de, tachado: «que».

¹⁰ Tachado a continuación: «cola esmaltada».

¹¹ Esta palabra escrita encima de, tachado: «esconde».

hablábamos de las glorias y desdichas de n/ tierra, una carta en que el caballero Luperón explicaba, con ese cariño por las causas débiles que es dote exclusiva de las grandes almas, explicaba humilde y tiernamente¹² los impulsos que le habían movido a tributar honras fúnebres a aquel cubano de espíritu templado a fuego sobrenatural, a Ign¹³ Agramonte. Me puse en pie, como si Luperón estuviese delante de mí, a apretarle las manos; le di asiento en mi corazón, donde se sientan pocas gentes, y contraí con él una deuda de ternura y afecto¹⁴ que le pago esta noche.¹⁵

Abomino los odios fanáticos, tanto como amo los corazones generosos. La libertad de mi patria, quisiera verla surgir de entre alas, no de entre charcas de sangre; pero a mi tierra la llevo en el alma, como a una hija querida, y a quien me ha admirado y consolado a mi tierra, y dado favor y cariño a sus hijos, a raudales le doy esta alma mía, para que haga con ella lo que quiera, ya que ella es tal que no dejará nunca que se haga de ella nada malo, y en un abrazo que no se acaba, aprieto a mi corazón al hombre generoso que puso una corona de sus flores libres en el ataúd de nuestros muertos, y dio amparo y calor en sus horas de desdicha a estos otros muertos, los desterrados!—

Tiene el mundo dos razas: parecida a los insectos la una, la de los egoístas; resplandeciente, como si en sí llevara luz la otra,¹⁶ la de los generosos. Los unos lo sacrifican todo: patria, amistad, estimación, hasta estimación de sí mismos a su beneficio y contentamiento; los otros, aunque en las horas de sosiego puedan pagar tributo a los apetitos y flaquezas de la naturaleza humana, cuando la hora del atrevimiento y la grandeza suena, cuando el honor humano o el honor patrio están en peligro, como arrebatada el viento una paja, se sacuden de los hombros todas las preocupaciones, conveniencias o intereses que puedan estorbarles, y alegres como águilas libres, se arrojan apretadamente a la pelea, camino de la luz. La vida les es grata; pero no con el pensamiento en cepos, las miradas medidas, las mejillas abofeteadas, los afectos en

¹² Tachado a continuación: «las razones».

¹³ Ignacio.

¹⁴ Esta palabra escrita encima de, tachado: «respeto».

¹⁵ Tachado a continuación: «¡Gracias, dominicano generoso, en nombre del muerto! ¡Gracias, anti [esta palabra tachada previamente] hombre de juicio sereno y carg[ado]». Continúa un párrafo de nueve líneas ininteligibles, con varias de ellas tachadas.

¹⁶ Esta idea se reitera en el poema «[Yugo y estrella]». Véase en el tomo 14 (pp. 142-143).

disfraz, toda el alma en bochorno. Y para gozar de la vida, que¹⁷ solo es amable cuando es noble, se decide a conquistarla. ¿Necesitaré deciros, Sres., que tenemos delante a uno de estos hombres desinteresados que¹⁸ ha pagado con su propio cuerpo el precio de su libertad, y con sus propias manos ha desembarazado de su vestido de hierros a su patria, y vuelto a sus llanos apacibles, a sus montañas ilustres, a sus tupidas espesuras aquella ingenua luz de pueblo nuevo que brilló sobre los vestidos de colores de los infortunados caciques de Jaragua?¹⁹

Ni sería fácil contener la profunda alegría que²⁰ un detalle, que era antes una ignominia, debe inspirar aquí, y fuera de aquí, todos los corazones. Ved el color del rostro de nuestro huésped, y ved el nuestro. Ved por encima de nosotros, como una paloma hecha de estrellas, la luz de la esperanza. Todos los hombres de bien, cualquiera que sea su color, son hombres blancos:—no hay ya más hombres de color, aunque sean blancos, que los egoístas y los necios. Un potentado estéril, un hijo vagabundo de casas titulares, un galancete empolvado, una vulgar persona, que se labra sus rentas y las consume pacíficamente ¿serán más estimables,²¹ por venir de las razas glaciales, donde ni las almas ni el Sol brillan, que aquellos hombres bravos, inteligentes y virtuosos que llevan todavía en la tez el color casual de las razas apasionadas que el Sol tuesta? Y qué brazo tan fuerte, qué virtud tan segura, qué piedad tan grande no necesitan tener los hombres de color para abrirse paso por entre tantas²² resistencias y preocupaciones, solo para los que las alimentan vergonzosas.—Por lo mismo que la hemos ofendido y descuidado tanto, y reducido a la miseria espiritual de que hijos ilustres la están ya redimiendo, por lo mismo debemos apresurarnos con las manos llenas de bálsamo y el corazón henchido de ternura, a curar las heridas y dirigir con cariño la raza negra en sus extravíos, como los padres desamorados que oyen al fin la voz de la Naturaleza disculpan y soportan con paciencia los errores necesarios de los hijos que abandonaron, en el nicho de una pared o en el umbral de una puerta, al capricho del destino. ¡Las puertas del alma se abren de par en par a la raza que estuvo en prisiones y ya vuelve!—El banquete humano estaba solitario, porque por la fuerza y por la iniquidad quedaba fuera el más adolorido

¹⁷ Tachado a continuación: «no».

¹⁸ Tachado a continuación: «con».

¹⁹ Se añade signo de interrogación.

²⁰ Tachado a continuación: «era».

²¹ Tachado a continuación: «q[ue]».

²² Tachado a continuación: «pr[ecupaciones]».

de los comensales. Tierra pequeña es²³ la República Dominicana p^o tierra grande. Ella reconoce y practica el derecho, a pesar de sus convulsiones y rivalidades de pueblo naciente, con una generosidad, firmeza y sencillez que deben captarle el aprecio entusiasta de los que no reservan sus celebraciones para aquellos que pueden remunerárselas con intenciones y provechos, ni procuran en la vida más gloria que el gozo de ver brillar en toda su pureza el astro humano!

Yo no sé qué simpático atractivo, yo no sé qué paternas impulsos, me llevan a mirar como mías propias las bravuras, padecimientos y esperanzas de la tierra dominicana. Hija favorecida me parece de América, que no escribe poemas; pero los hace; que recogió de sus dominadores unas cuantas ruinas,²⁴ y aposentados en ellas como búhos los odios de raza, y está amasando con ellas a toda prisa un pueblo:—que ha advertido que la condición de la felicidad es el trabajo—, la libertad del individuo,²⁵ la condición de la libertad de la República, y²⁶ el dominio integro de su territorio, ni participado, ni hipotecado, la condición de su ventura actual y su grandeza futura. Yo no sé si será porque el aire de los pueblos se nutre, como del aroma de las flores, de las almas de los que en ellos batallan y padecen y con amor de padre vagan luego en la atmósfera, descendiendo y filtrándose en sus hijos con los rayos de sol que los despiertan al trabajo o con la lluvia benéfica que se los remunera. Y así se habrán mezclado en sus vidas aires de las almas de Sto. D. y las de Cuba. Que será,²⁷ no lo sé; o no será, no lo sé, a no ser que sea ese placer de ver crecer y acreditarse en todas partes del Universo al ser humano, y alcanzar triunfos que parece que están por encima de las dificultades que le cercan; pero cdo²⁸ lo que fue y lo que es veo y lo que va a ser, me parece que miro a aquel delicado²⁹ niño Guarocuya, que con tan suaves y serios colores pinta el sr. Galván³⁰ en su *Enriquillo*, levantar en los pobres de las islas serviciales y triunfantes, una montaña—un fustán³¹—un cubil de flores y de frutos,³² en que se

²³ Tachado a continuación: «pero».

²⁴ Tachado a continuación: «y conventos».

²⁵ Se añade coma.

²⁶ Tachado a continuación: «su». La palabra siguiente añadida encima de la línea.

²⁷ Se añade coma.

²⁸ Tachado a continuación: «v[eo]».

²⁹ Esta palabra escrita debajo de, tachado: «esbelto».

³⁰ Manuel de Jesús Galván.

³¹ Lección dudosa.

³² Lección dudosa.

mira el Sol con regocijo.—Y acá tengo, sentado frente a mí al que en aquella tierra ha alcanzado influjo y poder bastantes para hacerle mucho mal y mucho bien, y ha preferido hacerle bien.—Es mucho más grande que un tirano el q. no ha querido serlo. La luz de la Libertad lo viste. El amor de un pueblo le acompaña. Le sigue por todas partes la admiración de los hombres honrados.—Honor, sres., a la tierra de Sto. D., que no admite déspotas, y al general Luperón, que con tales hijos suyos, siente amor de madre celosa y arrebatada, por su patria.

[Manuscrito en CEM]

Notas finales

DOCTRINA MONROE. El 20 de agosto de 1823, el primer ministro británico, George Canning envió una nota confidencial a Richard Rush, embajador estadounidense en Londres, con la propuesta de una declaración conjunta entre ambas naciones en la que se proclamaría la incapacidad de España para recuperar sus antiguas colonias en América, y que era cuestión de tiempo un arreglo entre la vieja metrópoli y los nuevos estados, por lo cual Gran Bretaña y Estados Unidos afirmarían que no aspiraban a posesión de parte alguna de esos estados y declararían que no verían con indiferencia el traspaso a otra potencia de cualquiera de aquellos. El político británico aspiraba a mantener fuera de la región a sus rivales europeos, particularmente a Francia, a la vez que pretendía contener las ambiciones expansionistas hacia el sur declaradas por más de uno de los fundadores de Estados Unidos, sobre todo hacia Cuba, cuyo estatus colonial en favor de España de hecho sería así reconocido mediante esa declaración conjunta. El presidente James Monroe sometió la propuesta al criterio de sus predecesores Thomas Jefferson y James Madison, quienes aconsejaron su aceptación. Pero el secretario de Estado, John Quincy Adams, estimó que reconocerla significaría la admisión del derecho británico a intervenir en el continente, y llevaría a su país a «navegar como una barquilla a la zaga de un buque de guerra británico». El sureño John C. Calhoun, secretario de la Guerra, de postura anexionista respecto a Cuba, compartía esa opinión. En tanto, Canning había obtenido una declaración de Francia a través del Memorándum Polignac, firmado el 9 de octubre de 1823, en que aquella nación convenía en que España no podía recuperar sus colonias y renunciaba a emplear la fuerza contra ellas. El presidente Monroe se inclinó por la opinión de su secretario de estado, y en lugar de adoptar declaración alguna con Gran Bretaña, incluyó una declaración en su Mensaje anual al Congreso, del 2 de diciembre de 1823, donde se exponía que las naciones de América no habían de ser consideradas en lo adelante como objetos de futura colonización por ninguna potencia europea, y que cualquier intento por ese camino sería considerado como peligroso para la paz y la prosperidad de Estados Unidos y como una disposición hostil contra este. El mensaje de Monroe excluía cuidadosamente la renuncia estadounidense a cualquier aspiración sobre el territorio de los nuevos estados, a la vez que aceptaba mantener la situación colonial de cualquier territorio en manos de una potencia europea, con lo cual se admitía el dominio español sobre las Antillas. Esta declaración unilateral de Estados Unidos, conocida frecuentemente por el lema de «América para los americanos», de hecho, presidió la política de ese país hacia el continente y particularmente hacia Cuba hasta finales del siglo XIX. Mientras se temió un enfrentamiento directo con Gran Bretaña, los gobiernos de Estados Unidos no reclamaron la aplicación de la doctrina Monroe para impedir agresiones a los estados hispanoamericanos y, a la vez, favorecieron la permanencia del colonialismo español en las Antillas para evitar el traspaso de las islas al control de Gran Bretaña o de Francia. Prevalció desde entonces hacia Cuba la idea de la «fruta madura» expresada por John Quincy Adams en sus instrucciones del 28 de abril de 1823 a Hugh Nelson, designado embajador en Madrid: Cuba caería, por ley de gravitación política, como una manzana madura cae a tierra, en poder de Estados Unidos.

LUPERÓN, GREGORIO. Militar y político dominicano. Nació en la pobreza el 8 de septiembre de 1839 en Puerto Plata, sin ser reconocido por el padre y tuvo que trabajar desde la infancia vendiendo frutas y dulces, en una panadería y en los cortes de madera. Cursó estudios en una escuela inglesa gratuita y allí aprendió esa lengua. En 1857 se incorporó al movimiento revolucionario de la región del Cibao contra la oligarquía hatera. Al ocurrir la anexión a España en 1861 manejaba un pequeño comercio en Sabaneta de Jánica y fue apresado por oponerse a esa decisión tomada por el caudillo Pedro Santana. Logró escapar y estuvo exiliado en Haití, Estados Unidos, México y Jamaica. Regresó a su país simulando ser médico y utilizó un nombre falso para radicarse en Montecristi. Desde 1863 se unió al movimiento restaurador que impulsaba la vuelta a la república independiente: se incorporó al levantamiento de Sabaneta, que fracasó; luego se retiró a las montañas del Cibao y desde La Vega fomentó nuevas acciones armadas contra el gobierno anexionista. Fue protagonista destacado del Grito de Capotillo, el 16 de agosto de 1863, y poco después alcanzó el grado de general. Se destacó en la toma de Santiago de los Caballeros y en el rechazo de los refuerzos de Puerto Plata. le designó Jefe Superior de Operaciones en la Provincia de Santo Domingo. Enfrentó al ejército español comandado por el propio Santana y le derrotó en Bermejo. Al año siguiente peleó en la campaña del Sur y ocupó San Cristóbal. Llegó a ser nombrado gobernador de La Vega, vicepresidente de la Junta Gubernativa patriota y durante breve tiempo encargado del Ejecutivo. Al restaurarse la independencia en 1865, se casó en La Vega y fue a residir a Puerto Plata. Alertó tempranamente contra los intentos de dar la presidencia al caudillo hatero Buenaventura Báez, quien había servido a España. Intentó fortalecer la presencia de los restauradores en puestos claves, pero finalmente se encerró en Puerto Plata al ser designado Báez presidente a finales de 1865. Tuvo que exiliarse en Islas Turcas, mas a los pocos meses volvió para integrar el Triunvirato que derrocó a Báez. Ante las rivalidades de los otros dos triunviros, renunció a su cargo y marchó a Islas Turcas nuevamente, pero regresó para enfrentar a los baecistas favorecidos por el propio presidente José María Cabral. Tuvo que marchar nuevamente al exilio al retornar Báez al poder en 1868 tras ser depuesto Cabral. Por entonces ya se destacaba como la figura aglutinadora de los elementos liberales y del sector productor y comercializador de la producción tabacalera del Cibao, al igual que por su firme posición ante cualquier convenio lesivo a la soberanía dominicana, como los intentos por entregar la bahía de Samaná a Estados Unidos. Agrupó a las diversas facciones opuestas a Báez y rechazó sus movimientos anexionistas a Estados Unidos. Armó una expedición en el barco *Restauración*, pero todo fracasó al intervenir el gobierno de Estados Unidos a favor de Báez y perseguirlo con sus fuerzas navales bajo la acusación de piratería. Durante varios recorridos recabó el apoyo de Latinoamérica contra los propósitos anexionistas y hasta envió protestas al Senado estadounidense. En 1874, ya expulsado Báez, volvió a Puerto Plata. Creó la Junta Antillana para promover la unión de estas islas y trabó fuerte amistad con los patriotas puertorriqueños Eugenio María de Hostos y Ramón Emeterio Betances. En 1876, el Partido Azul bajo su liderazgo se unió en apoyo de la presidencia para Ulises Espaillat, y

fue su ministro de Guerra y Marina; pero al renunciar este por una revuelta armada, marchó al exilio. Regresó tras la definitiva caída de Báez, que ocupó el poder a finales de 1876 y durante 1877. Intentó mediar entre los grupos del Partido Azul, enfrentados entre sí y en 1879 presidió durante catorce meses el gobierno provisional establecido en Puerto Plata a la caída del gobierno de Cesáreo Guillermo, hasta la elección presidencial de Fernando Arturo de Meriño, quien contó con su respaldo y le designó como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Europa. Posteriormente, apoyó la elección del general Ulises Heureaux, Lilís, quien se había destacado militarmente a su lado. Su sucesor, el presidente Francisco Gregorio Billini, le nombró delegado del gobierno en el Cibao. Al renunciar aquel, apoyó al vicepresidente Alejandro Woss Gil. Durante los años finales de su vida, con su salud seriamente afectada por un cáncer, trató de impedir el ascenso de Lilís ante el temor por sus ambiciones y hábitos dictatoriales. Tras un viaje por Estados Unidos y Europa se presentó en 1888 frente a Lilís, pero retiró su candidatura por falta de seguridades. También intentó derrocarlo desde Haití en 1893, pero no pudo desembarcar. Establecido en Saint Thomas, fue visitado por Lilís en 1896, quien le instó a regresar a Puerto Plata, donde murió el 21 de mayo de 1897. Sostuvo una estrecha relación con Antonio Maceo durante el paso de este por República Dominicana e impidió la materialización de las intrigas en su contra y los planes para darle muerte en combinación con las autoridades españolas de Cuba.

O'HIGGINS RIQUELME, BERNARDO (1778-1842). Prócer de la independencia chilena. Nacido en Chillán, Chile, el 20 de agosto de 1778, fue hijo natural del emigrado católico irlandés Ambrosio O'Higgins, quien llegó a desempeñarse como capitán general de Chile y virrey del Perú (cargo que desempeñó hasta su muerte en 1801). Bernardo Riquelme, que en su juventud todavía llevaba el apellido de su madre Isabel, viajó en 1794 a Europa para realizar estudios. Entre 1795 y 1799 estuvo en Inglaterra, donde conoció a Francisco de Miranda, quien le inculcó el ideario independentista. Regresó a Chile en 1802, ya muerto su padre, y de él recibió en herencia una gran hacienda. La Junta de Gobierno constituida el 18 septiembre de 1810 en Santiago de Chile, que reconoció a Fernando VII y rechazó la soberanía francesa, le otorgó el grado de teniente coronel. Perteneció al grupo minoritario de jóvenes criollos que en el primer Congreso Nacional, instalado en la capital chilena el 4 de julio de 1811, abogó por la ruptura con España. Cuando el nuevo gobierno quedó bajo el influjo de José Miguel Carrera, a fines de ese mismo año, se retiró a Concepción (2 de diciembre). Incorporado desde fines de 1812 a la lucha contra las fuerzas realistas que desembarcaron por el sur de Chile procedentes del virreinato del Perú, pronto se destacó por sus dotes militares. Sus éxitos lo llevaron a sustituir a Carrera en el alto mando patriota (27 de noviembre de 1813), obtuvo después varios triunfos frente a los realistas (entre ellos los de El Quilo y Membrillar), y les cerró el avance hacia la capital con su victoria en el combate de Quechereguas (8 y 9 de marzo de 1814). Casi dos meses después, el 3 de mayo, junto a Juan Mackenna firmó el Tratado de Lircay con el brigadier español Gabino Gainza, documento que aceptaba poner fin a la

existencia de un gobierno chileno independiente. El desconocimiento de este armisticio por los hermanos Carrera, que depusieron al gobierno de Francisco de Lastra en Santiago (22 de julio), abrió la posibilidad de un enfrentamiento entre los dos bandos patriotas como el que se produjo en Tres Acequias (26 de agosto), conflicto en ciernes evitado por el rechazo del Tratado de Lircay por el virrey del Perú. Derrotadas las fuerzas chilenas por los realistas en la batalla de Rancagua, el 1.º de octubre de 1814, que puso fin a la llamada Patria Vieja, debió buscar refugio en Cuyo, donde el general José de San Martín preparaba un ejército rioplatense para culminar el proceso de liberación continental. Cruzó los Andes junto a San Martín, y tras la victoria de Chacabuco (12 de febrero de 1817) y la liberación de Santiago de Chile, Valparaíso y otras localidades chilenas, fue designado al frente del poder ejecutivo de Chile como Director Supremo y proclamó oficialmente la independencia (12 de febrero de 1818). Fue herido en la batalla de Cancha Rayada (19 de marzo de 1818), un duro revés para los patriotas, aunque ello no impidió que poco después los realistas fueran vencidos en la decisiva batalla de Maipú (5 de abril). No obstante, la guerra de independencia en el sur del territorio chileno se prolongó hasta 1826, cuando fue aplastada la última resistencia realista gracias a la política conciliadora con las poblaciones mapuches aplicada entre 1818 y 1819 por O'Higgins. También como parte de su gestión gubernamental como Director Supremo de Chile apoyó con hombres y recursos la expedición libertadora de San Martín a Perú (1820), eliminó los títulos nobiliarios y mayorazgos, modernizó la educación y promulgó una nueva constitución (30 de octubre de 1822). Algunas de estas medidas provocaron el descontento de sectores elitistas que propiciaron un levantamiento militar en su contra obligándolo a exiliarse en Perú (28 de enero de 1823). Al año siguiente, Simón Bolívar lo incorporó al ejército libertador que culminaba la liberación del territorio peruano y altoperuano. Murió en Lima el 23 de octubre de 1842.

SAN MARTÍN, JOSÉ DE (1778-1850). Prócer de la independencia latinoamericana. Libertador de Argentina, de Chile y de Perú. En Yapeyú, en el actual territorio argentino de Corrientes, el 25 de febrero de 1778, nació José Francisco de San Martín Matorras del Ser. Hijo de padres castellanos, fue llevado de niño a España (1783), estudió en el Seminario de Nables de Madrid e inició su carrera militar como cadete en el Regimiento de Murcia (1789). Participó en las campañas de África (Melilla, Orán), en la del Rosellón (Francia) y en las de Portugal (1801-1807). Se destacó en la guerra de independencia española contra la ocupación napoleónica, en particular en el combate de Arjonilla y, sobre todo, en la batalla de Bailén, el 19 de julio de 1808, que le valió el ascenso a teniente coronel. También participó en la batalla de Albuera, en Badajoz, en mayo de 1811, acción que no pudo impedir la casi ocupación total de España por los invasores franceses. En esas circunstancias, decidió regresar a su tierra natal para apoyar la liberación continental. Salió de Cádiz en septiembre de ese año, ciudad donde se había iniciado en la Logia Caballeros Racionales. De paso por Londres, estableció contactos con patriotas sudamericanos —entre ellos Andrés Bello, Luis López Méndez y Vicente Rocafuerte— en la casa donde viviera Francisco de Miranda. Llegó a

Buenos Aires en los primeros días de marzo de 1812, acompañado de un grupo de oficiales criollos y europeos. Dada su amplia experiencia militar, el gobierno porteño le encargó la organización del Regimiento de Granaderos, con el que obtuvo después la victoria de San Lorenzo (3 de febrero de 1813), sobre una expedición realista procedente de Montevideo. A principios de 1814 debió sustituir al general Manuel Belgrano, derrotado en el Alto Perú, en la jefatura del Ejército del Norte; pero en octubre de ese año declinó el cargo y obtuvo la gobernación de Cuyo. Allí se dedicó, en secreto, en el campamento de Plumerillo (Mendoza), a la organización del Ejército de los Andes, destinado a la liberación de Chile y Perú. El 17 de enero de 1817 las fuerzas de San Martín iniciaron el riesgoso cruce de los Andes y el 12 de febrero obtuvieron la victoria de Chacabuco, que les permitió ocupar Santiago de Chile, Valparaíso y otras localidades chilenas. Después del inesperado revés de Cancha Rayada (19 de marzo de 1818), logró consolidar la independencia de Chile con la victoria de Maipú (5 de abril de 1818). Emprendió entonces los preparativos para la audaz empresa de la liberación de Perú, tras haber declinado la jefatura del nuevo gobierno chileno que le fue ofrecida por la Logia Lautaro, cargo para el que entonces fue escogido Bernardo O'Higgins. El 20 de agosto de 1820, en la flota del inglés Thomas A. Cochrane, salió de Chile rumbo a Perú, tras firmar con sus oficiales el Acta de Rancagua, que lo desligaba de todo compromiso con Buenos Aires. Después de desembarcar en Paracas y fracasadas las negociaciones con los realistas en Miraflores, el ejército bajo su mando continuó el avance por el litoral peruano hasta controlar toda la costa del Pacífico, desde Chancay a Guayaquil, a fines de 1820, lo que obligó a los realistas a abandonar la capital peruana. A principios de julio de 1821, Lima fue ocupada por San Martín y el 28 de ese mismo mes proclamó la independencia. Unos días después le fue otorgado el poder ejecutivo con el título de Protector de la Libertad del Perú (3 de agosto). A pesar de estos éxitos, que incluyen la liberación de la estratégica fortaleza de El Callao (21 de septiembre de 1821), sus fuerzas quedaron seriamente amenazadas por las tropas realistas concentradas en la sierra peruana y el Alto Perú, situación agravada por la imposibilidad de obtener refuerzos y recursos de Chile o Buenos Aires. Además, se produjo la traición de Cochrane (6 de octubre), quien se llevó toda la flota, y le dejó en una posición muy comprometida desde el punto de vista militar. En esas difíciles condiciones, el Protector buscó el apoyo del presidente de Colombia, Simón Bolívar, con quien se entrevistó en Guayaquil el 26 y 27 de julio de 1822. De regreso a Lima encontró que el panorama era mucho peor, pues durante su ausencia había sido desterrado su ministro y amigo Bernardo Monteagudo y había aumentado la oposición de la élite peruana, que veía prolongarse la guerra indefinidamente y desconfiaba de sus medidas gubernamentales que incluían la ley de vientres libres a favor de los esclavos, así como la supresión de la mita y el tributo indígena. Desalentado, y considerándose además un obstáculo para la entrada de Bolívar a Perú, renunció ante el Congreso limeño el 20 de septiembre y se marchó del país. Tras su salida de Perú residió por poco tiempo en Chile, en Mendoza y en Buenos Aires, hasta que se retiró a Europa, con su hija, en 1824. Después de un fugaz retorno a Río de la Plata en 1829, volvió de nuevo al Viejo

Continente, donde residió primero en Bruselas y después en Francia. Murió en Boulogne-sur-Mer el 17 de agosto de 1850. José Martí lo consideró uno de los «Tres héroes» en su revista *La Edad de Oro*, y en 1891 publicó en *El Porvenir* (Nueva York) un análisis más extenso acerca de su personalidad y de sus acciones.

SUCRE ALCALÁ, ANTONIO JOSÉ DE (1795-1830). Nació en Cumaná, Venezuela, el 3 de febrero de 1795. Muy joven marchó a Caracas para realizar estudios y en 1809 integró como cadete la Compañía de Húsares Nobles de Fernando VII. Desde 1810 se involucró en el proceso independentista y, a las órdenes de Francisco de Miranda, participó como teniente en las campañas militares de la Primera República venezolana. En 1813, y bajo el mando de Santiago Mariño, del quien llegó a ser edecán, se destacó en la campaña del oriente venezolano. Combatió contra los llaneros de José Tomas Boves, ofensiva realista que lo obligó a refugiarse en Cartagena, en la Nueva Granada. Participó en la heroica defensa de esta ciudad, aunque en diciembre de 1815, ante la inminente entrada de los realistas, debió partir hacia Haití junto con otros patriotas. De regreso a Venezuela, fue ascendido por Mariño a coronel, nombrado jefe de su Estado Mayor (1816) y comandante de la provincia de Cumaná (1817). Asistió al congreso de Cariaco y, tras su ruptura con Mariño, se trasladó a Guayana, donde se unió a las fuerzas de Simón Bolívar. Enviado por el Libertador, con el grado de general de brigada, a apoyar la emancipación del territorio de Quito, desembarcó en Guayaquil el 6 de abril de 1821. Aquí consiguió, el 24 de mayo de 1822, la célebre victoria de Pichincha. Ascendido a general de división, se le nombró intendente del departamento de Quito. En Perú, desde el 10 de mayo de 1823, se encargó de crear las condiciones para el arribo del Libertador. El 21 de julio de ese año fue designado por el gobierno peruano Jefe Supremo Militar y, tras la llegada de Bolívar, participó bajo su mando en la batalla de Junín (6 de agosto de 1824). Dirigió el enfrentamiento final contra los realistas en las pampas de Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824, que le valió para ser nombrado Gran Mariscal de Ayacucho. A continuación liberó el Alto Perú y facilitó la creación de la República de Bolivia (6 de agosto de 1825), cuya capital recibió el nombre de Sucre. Elegido presidente de la república del altiplano, desempeñó el cargo desde el 9 de diciembre de 1826. Tras el motín de Chuquisaca (1827), enfilado contra las fuerzas bolivarianas, el Gran Mariscal de Ayacucho fue herido y debió retirarse de Bolivia (6 de julio de 1828). Dirigió la decisiva batalla de Portete de Tarqui (27 de febrero de 1829), que puso fin al conflicto armado con Perú. También sobresalió en la presidencia del llamado Congreso Admirable de Bogotá y en los esfuerzos, junto a Bolívar, para impedir la fragmentación de la gran República de Colombia. Fue asesinado a traición en las montañas de Berruecos cuando se dirigía a reunirse con su esposa en Quito, el 4 de junio de 1830.

Índices

ÍNDICE DE NOMBRES

—A—

- ABBOTT, THEOPHILUS CAPEN (1826-1892). Líder en la educación pública estadounidense. En 1857 se convirtió en el primer director de la Escuela Ann Arbor Unión, primera escuela pública construida para servir a toda la ciudad. Desarrolló el modelo de administración para la nueva escuela de 400 estudiantes, y enseñó latín y griego. En 1863 fue nombrado presidente de la Michigan Agricultural College en East Lansing, más tarde Universidad Estatal de Michigan, cargo que ocupó durante más de 20 años: 101
- ACMÉ. Instrumento agrícola. Rastrillo pulverizador, nivelador y desmoronador, comercializado por la Nash & Brother, en Millington, Nueva Jersey: 15-16
- ABORIGINAL AMERICAN AUTHORS AND THE PRODUCTIONS. Publicado en 1884: 120-122
- ABOUT, EDMOND FRANÇOIS VALENTIN (1828-1885). Escritor, dramaturgo, crítico de arte y periodista anticlerical francés. Estudió en un pequeño seminario en Dieuze y en el Liceo Carlomagno de París. En 1851 es nombrado miembro de la Escuela francesa de Atenas, donde estudió arqueología. De regreso a Francia se dedicó al periodismo y a la literatura. En 1871 creó el periódico *Le XIX siècle*, del que fue director. Colaboró en *Le Constitutionnel*, *L'Opinion Nationale*, *Le soir* y *Le Figaro*. En un principio se ganó la reputación de mal dramaturgo, pero escribiría *Bodas de París*, con la que obtendría un éxito notable. Considerado uno de los clásicos franceses del siglo XIX: 250
- ADAMS, ABIGAIL (1744-1818). Segunda primera dama de Estados Unidos. Contrajo matrimonio con John Adams en 1764 y tuvieron cuatro hijos, entre ellos John Quincy Adams. En 1774 inició una prolífica correspondencia con su marido, quien trabajaba en el Congreso Continental en Filadelfia. Ella describía la vida cotidiana y abordaba asuntos públicos durante la Guerra de Independencia con ingenio y agudeza política. Continuó con sus misivas a la familia y amistades mientras se encontraba en Europa (1784-1788) y en Washington D.C. (1789-1801), según la disposición de la carrera diplomática y presidencial de su esposo. Fue considerada una influyente consejera de él. Murió de fiebre tifoidea: 156
- ADAMS, CHARLES FRANCIS (1807-1886). Político estadounidense. Hijo del presidente John Quincy Adams. Ingresó en el Partido Republicano en 1855. Fue elegido senador en 1858 y en 1860. En 1861, el presidente Lincoln lo nombró embajador en Gran Bretaña, cargo que ocupó durante siete años: 37, 196
- ADAMS, JOHN (1735-1826). Político estadounidense. Vicepresidente de Estados Unidos en los dos mandatos de George Washington. Candidato por el Partido Federalista, resultó presidente del país (1797-1801). Había sido delegado por Massachusetts al Congreso Continental, donde desempeñó un papel importante en la persuasión al Congreso para declarar la independencia. Ayudó a Thomas Jefferson en la redacción de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos en 1776, y se le considera uno de los padres

- fundadores del país. Durante su mandato presidencial, fue atacado por el Partido Demócrata-Republicano y por la facción dominante de su propio partido liderado por Alexander Hamilton. Construyó el ejército y la marina en el contexto de la guerra naval no declarada («Cuasi Guerra») con Francia (1798-1800), para la que logró una solución pacífica frente a la posición belicista de Hamilton. Firmó las polémicas leyes de sedición y extranjeros. Postulado para reelegirse en 1800, fue derrotado por Jefferson y se retiró a Massachusetts. Fundó una línea familiar de políticos (padre de John Quincy Adams, también presidente de la nación), diplomáticos e historiadores: 156
- ADAMS, ROBERT CHAMBLET (1839-1892). Presidente de Montreal Pioneer Free-thought Club. Escribió: *A bordo del Rocket* (1879), *La historia de Inglaterra en rima* (1880), *La religión fuera de sondeos* (1880), *Evolución: índice de evidencia* (1883), *Historia de Estados Unidos en rima* (1884) e *Historia Ilustrada de la Unión en rima* (1891): 126
- ADLER, FELIX (1851-1933). Líder religioso judío nacido en Alemania. Su familia emigró y se estableció en Nueva York en 1857. Se educó en Columbia College y cursó estudios semíticos en la Universidad de Heidelberg, donde recibió la influencia del idealismo kantiano. En 1876, con el apoyo de financieros alemanes que se adherían al movimiento del judaísmo reformado, fundó la Sociedad para la Cultura Ética, en Nueva York, de la cual fue su principal figura hasta su muerte. Fue profesor en las universidades de Cornell y de Columbia: 96
- AGENCIA DE TURISTAS DE NEW YORK. Agencia, única en su tipo, especializada en encargos: compras de objetos, boletos; renta de habitaciones; informes sobre la ciudad, entre otros, a los viajeros y turistas que visitaban Nueva York: 43-46
- AGENOR. En la mitología griega, rey de Tiro (Canaán), hijo de Poseidón y Libia. Se casó con Telefasa (Argíone o Antiópe). Cuando su hija Europa fue raptada por Zeus, ordenó a sus hijos que la buscaran y no retornaran sin ella: 199
- AGRAMONTE Y LOYNAZ, IGNACIO (1841-1873). Patriota cubano. Fue uno de los organizadores del movimiento patriótico en Camagüey y uno de los dirigentes del alzamiento independentista de la región el 4 de noviembre de 1869. Electo miembro de la Cámara de Representantes al año siguiente en la Asamblea de Guáimaro, abandonó las tareas legislativas para dedicarse por entero a la lucha armada. Alcanzó gran prestigio como jefe de la división de Camagüey, y sus victorias le valieron el grado de mayor general. Martí hizo de él una semblanza en su artículo «Céspedes y Agramonte» (*El Avisador Cubano*, Nueva York, 26 de agosto de 1893); también aparecen importantes referencias sobre este patriota en «El 10 de abril» (*Patria*, 10 de abril de 1892), y en «Conversación con un hombre de la guerra» (*Patria*, 28 de noviembre de 1893). Véase Nf. en t. 1: 308
- AJAZ (siglo VIII a.n.e.). Monarca hebreo, rey de Judá (c. 736-716 a.n.e.), hijo y sucesor de Jotam. El comienzo de su reinado estuvo marcado por los enfrentamientos con Peqah de Israel y Rasin de Damasco, al no querer integrar a Judá en la liga constituida por estos contra Asiria. Ello se tradujo en la

pérdida de territorios ante israelitas, filisteos y edomitas. Ante esto, solicitó la ayuda del soberano asirio, Teglathfalasar III, quien le apoyó frente a Damasco e Israel; pero tal auxilio terminó por convertir a Judá en uno de los múltiples reinos vasallos de Asiria. La *Biblia* deja constancia del sincretismo religioso que caracterizó a Ajaz, contrario a la práctica yahveísta imperante. No solo respetó los cultos idólatricos existentes, sino que los incrementó, erigiendo nuevos altares y llegando a sacrificar a su propio hijo al dios amonita Moloc. Posteriormente, incorporó prácticas rituales para adorar también a deidades asirias: 197

ALÁ. Castellanización de la palabra árabe *Allah*, que significa el Dios único de las religiones abrahámicas: islam, cristianismo y judaísmo. El término fue utilizado también por los paganos de la Meca como referencia al Dios creador, posiblemente, la deidad suprema en la Arabia preislámica. En el Islam, es el supremo y comprende todo nombre divino. Alá es único, el único Dios, trascendente creador del universo y omnipotente. Existen diferencias y similitudes entre el concepto de Dios tal como es representado en el *Corán* y la *Biblia* hebrea: 227

ALARCÓN Y ARIZA, PEDRO ANTONIO DE (1833-1891). Escritor y militar español. Fue diputado a las Cortes españolas y se alistó como voluntario en la campaña de Marruecos, cuyos recuerdos plasmó en *Diario de un testigo de la guerra de África* (1860). Sus novelas *El escándalo*, *La pródiga*, *El niño de la bala*, *El final de Norma* y *El capitán Veneno*, cimentaron su reputación de escritor polemista, pero su gloria la alcanza en el relato *El sombrero de tres picos* (1874): 52, 287

ALARICO I (370-410). Rey de los visigodos (396-410) y caudillo militar. Su actuación fue crucial en la descomposición del Imperio romano de occidente. Saqueó a Roma en el año 410. La muerte lo sorprendió poco después en Cosenza, y se dice que fue enterrado junto a sus tesoros y a su caballo: 139

ALONSO NIÑO EL NEGRO, PEDRO (¿1468?-1502). Navegante y descubridor español. Nacido en Andalucía, se hizo marinero desde su juventud, navegando por las costas de África. En 1492, en el primer viaje de descubrimiento, fue el piloto de la Santa María. Recibió el título de Piloto Mayor de las Indias, junto con Juanoto Berardi, y durante 1495 y 1496 realizó varios viajes a las nuevas tierras capitaneando algunos barcos: 55

ALONSO QUIJANO. Nombre del personaje principal de la novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes y Saavedra. También es conocido como Alonso Quijano el bueno y El caballero de la triste figura: 197

ALVARADO, PEDRO DE (1485-1541). Conquistador español. En 1510 estuvo en la isla de Santo Domingo y en 1518 participó en la expedición de Juan de Grijalba al Golfo de México. Fue lugarteniente de Hernán Cortés en la conquista de México, y ordenó y dirigió una masacre de mexicanos, mientras estos celebraban la tradicional fiesta del mes de Toxcoalt, lo cual provocó un levantamiento general contra los españoles. Tomada la ciudad de México, fue encargado por Cortés de reprimir a los indígenas de la Mixteca. Posteriormente fue nombrado Capitán General de Guatemala y Soconusco, y emprendió la conquista de la América Central: 120, 276

AMALIVACA. En la mitología aborigen americana, Dios creador del mundo y de los hombres; creador de la humanidad, del río Orinoco y del viento. Se cuenta que tras una gran inundación, Amalivaca y su hermano Vochi salieron en canoa a reparar los daños. Como sobrevivió una sola pareja de humanos, los hermanos fueron a una montaña y llevaron consigo semillas de palma moriche, que dispersaron y lanzaron al mundo. De estas nacieron los hombres y las mujeres que pueblan el planeta. Amalivaca se conoce también como Amaruaca y Amarivaca: 188

AMATI, NICCOLÒ (1596-1684). Constructor de violines italiano. Pertenecía a la célebre familia Amati de violeros de Cremona. Se convirtió en el mejor artesano de la familia. Su modelo es muy elegante, con tapa y fondo curvados y hecho con madera de veta muy fina. Las aberturas de resonancia son gráciles y audaces, la talla de la voluta es exquisita, el barniz es transparente y el fondo tiene un tono vivo. El sonido es dulce y suave. Como norma, utilizó un patrón pequeño, aunque construyó varios violines grandes que se denominan hoy *grand Amatis* y son muy valorados. También construyó varios violonchelos y violas de considerable belleza. Los grandes violeros italianos Antonio Stradivarius y Andrea Guarneri fueron sus discípulos; 23

LA AMÉRICA. REVISTA MENSUAL DE INDUSTRIA, COMERCIO, AGRICULTURA E INTERESES GENERALES HISPANOAMERICANOS. Publicación mensual editada en Nueva York. Fundada en abril de 1882 por el cubano Enrique Valiente, quien fue su propietario durante el primer período, con el nombre de *La América. Revista de Agricultura, Industria y Comercio*. Era el órgano de prensa de *La Agencia Americana*. Su primer director fue Rafael de Castro-Palomino y su primer redactor José J. Luis. En enero de 1884 pasó a propiedad del también cubano Ricardo Farrés y se modificó el nombre. En marzo de 1883, siendo aún Valiente propietario de la publicación, José Martí apareció como colaborador; en el número correspondiente a junio del mismo año, salió en el machón principal como redactor; y en el correspondiente a la sección de artículos periodísticos, como director. Al parecer, cuando Farrés compró *La América*, José Martí asumió la dirección general —aparecía como director en ambos machones—, responsabilidad que desempeñó hasta julio de 1884. Existen evidencias de que, en lo adelante, Martí continuó enviando colaboraciones esporádicas a la revista. La última conocida está fechada en noviembre de 1887: 11, 12, 13, 14, 22, 35, 46, 63, 75, 86, 88, 96, 97, 104, 111, 123, 130, 139, 166, 167, 184, 199, 213, 219, 239, 241, 285, 290, 299, 302, 303. Véase Nf. en tomo 17.

AMERICAN WATCH COMPANY. Creada en 1859 a partir de la fusión de la Waltham Co. y la Appleton, Tracy & Co., ambas fábricas de relojes e instrumentos de precisión. Con la Guerra Civil sufrió una recesión, pero luego de su elección, el presidente Abraham Lincoln se convirtió en propietario de un reloj Waltham modelo 1857, lo que cambió los resultados de la empresa. En la Exposición del Centenario, la compañía ganó una medalla de oro en un concurso de precisión de relojes. En 1885, cambió su nombre a American Waltham Watch Co.: 158

- AMHERST COLLEGE. Universidad de Amherst, Massachussets, fundada en 1821. De selecto ingreso, pues apenas admite el 15 por ciento de las solicitudes. Ofrece cursos de humanidades, ciencias sociales y naturales: 37
- ANA DE BRETaña (1477-1514). Duquesa titular de Bretaña y dos veces reina consorte de Francia. Nacida en Nantes, fue la única heredera del duque Francisco II de Bretaña y de la infanta navarra Margarita de Foix. Obligada, se casó con el rey Carlos VIII, tras invadir este el ducado, y firmó un pacto por el que debía casarse con el heredero del trono francés en caso de no concebir descendencia con Carlos. Luego de la muerte del rey, contrajo matrimonio con Luis de Orleans (Luis XII). Autora del *Libro de Horas de la Reina*: 23
- ANTOMMARCHI, CARLO FRANCESCO (1789-1838). Médico de Napoleón en Santa Elena. Fue profesor de anatomía en Florencia, donde en 1818 Leticia Bonaparte envió al cardenal Fesch para inducirle a ir a Santa Elena. El emperador en un principio lo trató con marcada frialdad, pero después lo honró con su confianza y en su testamento le legó 100.000 francos. A la muerte del emperador fue a París, donde publicó *Los últimos momentos de Napoleón* (2 volúmenes, 1823). Murió en Santiago de Cuba: 19
- APPLETON Y CÍA. Casa editora de Nueva York fundada por Daniel Appleton (1785-1849) y continuada por su hijo William Henry (1814-1899), conocida por sus importantes publicaciones literarias y científicas. Entre ellas pueden citarse la *American Cyclopædia* (1857-1863), *The Catholic Cyclopædia* (1908), y *Picturesque América*, obras magníficamente ilustradas. La casa cultivó el mercado hispanoamericano con ediciones en español. Martí tradujo cinco obras para la editorial: *Antigüedades griegas* (1883), *Antigüedades romanas* (1883), *Noções de Lógica* (1885), *Misterios* (1886) y la actualización del *Libro segundo de Geografía descriptiva del mundo arreglado para el uso de las escuelas hispanoamericanas públicas o privadas*, de Ramón Páez: 256
- APU OLLANTAY O LOS RIGORES DE UN PADRE Y LA GENEROSIDAD DE UN REY. Drama peruano compuesto en quechua, considerado el más antiguo de que se tengan registros. El primer manuscrito de la obra perteneció al sacerdote Antonio Valdés, a quien se estima como el autor original. La pieza trata el conflicto que desencadena el amor entre Ollantay, general de los ejércitos incas, y Cusi-Cóyllor, hija del inca Pachacútec: 120
- ARGENSOLA, BARTOLOMÉ LEONARDO DE (1562-1631). Poeta e historiador español del Siglo de Oro. Realizó estudios en Zaragoza y Salamanca. Fue sacerdote y capellán de la emperatriz María de Austria, y canónigo de la catedral zaragozana. En 1630 escribió en prosa una continuación de los *Anales de Aragón*. Su sobrino, Gabriel Leonardo, compiló y publicó sus poesías, luego de su muerte: 287
- ARGENSOLA, LUPERCIO LEONARDO DE (1559-1613). Poeta, historiador y dramaturgo español. Destacó por su obra poética de corte clasicista y por ser uno de los iniciadores del teatro clásico español. Con sus dos tragedias, *Isabela* y *Alejandro*, escritas en su juventud, se adscribe a la escuela renacentista de fines del XVI. Publicó obras sobre las *Alteraciones de Zaragoza* y continuó la labor de los *Anales de la corona de Aragón*, escritos por Jerónimo Zurita. Su poesía fue

reunida y publicada por su hijo Gabriel Leonardo, junto a la de su hermano Bartolomé, con el título de *Rimas*: 287

ARISTÓTELES (?383-84?-¿321-22? a.n.e.). Filósofo y científico griego. Estudió en la Academia de Platón a los diecisiete años. Fue maestro en Atenas, donde fundó su propio liceo. Está considerado uno de los más destacados filósofos de la Grecia antigua junto a Platón y Sócrates, y uno de los más influyentes sobre la filosofía occidental. Entre sus obras se encuentran escritos de lógica, metafísica, política, ética, poética y ciencias naturales como *Órganon*, *Metafísica*, *Retórica*, *Poética* y *Política*: 124

ARMAS, JUAN IGNACIO DE (1842-1889). Escritor, periodista y patriota cubano. Autor de varios libros, entre ellos se destaca: *Orígenes del lenguaje* (1882). En 1870 se traslada a Nueva York, donde dirige *La América* y *La América Ilustrada*: 288

ARTHUR, CHESTER ALAN (1830-1886). Político y abogado estadounidense. Moderado abolicionista, defendió a algunos esclavos fugitivos. Fue intendente general y recaudador del puerto de Nueva York. Formó parte del grupo de los *Stahwarts*, facción liderada por Roscoe Conkling que dominaba el Partido Republicano en esa ciudad. Vicepresidente con James A. Garfield, lo sucedió en la presidencia tras su muerte, víctima de un atentado en 1881, y culminó el período presidencial en 1885, sin inclinarse abiertamente hacia algunos de los grupos de su partido. Aplicó la Ley Pendleton, de 1883, que reformó la administración pública al introducir exámenes para ocupar los cargos públicos y que exoneraba a los funcionarios de la obligación de prestar servicios a los partidos y de contribuir con fondos a sus campañas electorales. Ese mismo año se aprobó también la primera ley de inmigración que suspendía el arribo de chinos por diez años. Intentó conseguir la primera reducción de los aranceles después de la Guerra Civil. Además de referirse a su gobierno en varias de sus crónicas, al morir, Martí le dedicó un escrito a su obra de gobierno, publicada en *La Nación* (Buenos Aires) el 4 y el 5 de febrero de 1887: 132, 133, 134

ATREO. Rey de Micenas. Hijo de Pélope e Hipodamia, hermano mayor de Tieste y padre de Agamenón y Menelao. Para vengarse de su hermano, por haber este seducido a su mujer Elope, asesinó a dos de sus sobrinos, despedazó sus cuerpos, los hizo cocinar y los sirvió como manjar a Tiestes, al que luego expulsó de Micenas. Fue muerto por Egisto, y por su propia esposa, Pelopia, también hija de Tieste. Este odio familiar prosiguió entre los descendientes de ambos hermanos, Agamenón, Egisto y Orestes: 122

AVENTURAS DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Novela escrita por Miguel de Cervantes y Saavedra entre 1605 y 1615. Es universalmente conocida y está considerada la obra maestra de la literatura española: 197

LAS AVENTURAS DE TELÉMACO. La obra más conocida de François de Salignac de la Mothe Fenelón, escrita en 1699. Se trata de una novela política en la cual se afirma que el Rey existe porque tiene súbditos; expresa asimismo una encendida denuncia de la guerra y defiende la idea de la fraternidad entre las naciones: 31

BÁEZ, BUENAVENTURA (1812-1884). Político dominicano. Presidente de la República Dominicana (1849-1853; 1856-1858; 1865-1866; 1868-1874; 1876-1878). En 1865, tras el fin de la anexión a España (1861-1865), volvió al poder —dos mandatos anteriores, alternando con Pedro Santana— después de derrocar al presidente constitucional, el general Pedro Antonio Pimentel. Puso en vigor la Constitución de 1854, que otorgaba amplios poderes al jefe del Estado. Derrocado por José María Cabral, logró recuperar la presidencia en 1868 y mantenerse en el poder hasta enero de 1874. Durante este periodo, conocido por el nombre de Seis Años de Báez, negoció un tratado de anexión con Estados Unidos, que, aunque ratificado por un plebiscito en febrero de 1870, fue rechazado por el Senado estadounidense. Falleció exiliado en Puerto Rico: 292, 293

BAIN, ALEXANDER (1818-1903). Filósofo positivista, psicólogo y educador escocés. Se destacó en la aplicación de la filosofía a la psicología. En 1840 colaboró en *Westminster Review*. En 1845, profesor en la Universidad de Glasgow. En 1848 se trasladó a Londres. Entre 1860 y 1880 fue catedrático de Lógica y Literatura inglesa en la Universidad de Aberdeen. Cofundador de la revista *Mind*. Destacado representante del asociacionismo, insistió en la actividad espontánea del cerebro y difundió posturas idealistas frente al realismo de Herbert Spencer. Publicó: *Las emociones y la voluntad* (1859), *Estudio del carácter* (1861), *Lógica deductiva e inductiva* (1870), *La mente y el cuerpo* (1873), *La ciencia en la educación* (1879), *Estudios sobre James Mill y Stuart Mill* (1882), *Ensayos prácticos* (1884) y *Los sentidos y el intelecto* (1885). Escribió, además, libros escolares y de divulgación científica. En 1904 apareció su autobiografía: 234

BAILÉN, BATALLA DE. Aconteció el 19 de julio de 1808, durante la Guerra de Independencia española, y supuso la primera derrota de la historia, en batalla campal, del ejército napoleónico. Enfrentó a un ejército francés al mando del general Dupont con uno español, más numeroso, a las órdenes del general Castaños. El ejército francés derrotado y prisionero forzó al rey José I Bonaparte a abandonar Madrid: 118

BAKUNIN, MIJAÍL ALEXÁNDROVICH (1814-1876). Revolucionario ruso. Uno de los más importantes ideólogos del anarquismo. Participó en la revolución de 1848 en Alemania. Fundó en 1868 la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, y al año siguiente la integró a la Primera Internacional, en el seno de la cual encabezó la línea de los «federalistas», opuestos a los partidarios de Karl Marx y Friedrich Engels, a quienes llamaban «centralistas». Fue expulsado de la Internacional en el Congreso de La Haya (1872): 124

BALDWIN, MATTHIAS WILLIAM (1795-1866). Industrial e inventor estadounidense. En 1828 comenzó a estudiar las máquinas de vapor. Cuatro años después, en 1832, construyó la primera locomotora de Estados Unidos para el ferrocarril de Filadelfia a Germantown, siguiendo el modelo recibido de Inglaterra. Más tarde, sus talleres alcanzaron fama universal, calculándose que antes de su

muerte habían vendido más de 1 500 locomotoras destinadas a todos los países del mundo: 140, 258, 269, 260

- BALZAC, HONORÉ DE (1799-1850). Novelista francés. Entre sus obras más famosas figuran *El coronel Chabert* (1832), *Eugenia Grandet* (1833), *Papá Goriot* (1835), *Las ilusiones perdidas* (1837-1839) y *El primo Pons* (1847); de teatro, *Vautrín* (1840), *El médico de Aldea*, *En busca de lo absoluto*, *Azucena del Valle* y *César Birotteau*; además de una copiosa correspondencia de gran interés. Su prosa refleja toda la sociedad francesa de la primera mitad del siglo XIX: 204, 297
- BANCROFT, HUBERT HOWE (1832-1918). Historiador, hispanista y bibliógrafo estadounidense. Recopiló materiales diversos para concebir la historia de la conquista del lejano Oeste de Estados Unidos. Escribió: *California Pastoral: 1769-1848*, *History of the North Mexican States and Texas* (1884), *History of Utah: 1540-1886*, *The Native Races of Pacific States of North America* (1875), *History of California* (7 volúmenes); y biografías como: *History of the Life of William Gelpin* (1869). En su honor se erigió, en la Universidad de Berkeley, la Biblioteca Bancroft: 231
- BARALT, RAFAEL MARÍA (1810-1860). Abogado, escritor y político venezolano. Partidario de la fragmentación de la Colombia bolivariana, apoyó la independencia definitiva de su país. En 1842 se estableció en Madrid, cumpliendo inicialmente una misión diplomática de su gobierno. Participó en la política española. Fue director del periódico *El Siglo*, de Madrid, y admitido, en 1853, como miembro de la Real Academia Española de la Lengua. En 1855 fue nombrado director de *La Gaceta* y administrador de la Imprenta Nacional. Entre sus trabajos lexicográficos destacan el *Diccionario matriz de la Lengua Castellana* (1850) y el *Diccionario de Galicismos, o sea, de las voces, locuciones y frases de la lengua francesa que se han introducido en el habla castellana moderna* (1855). Sobre temas históricos publicó *Breve historia de Venezuela* (1841). También cultivó la poesía: 287
- BARKE, E. A. Director general de la Exposición Mundial de Algodón: 170
- BARNES, CATHERINE CELIA; KITTY. Esposa de Thomas Alexander Cochrane. Se casaron en 1812, y de la unión nació Thomas Barnes Cochrane. Acompañó a su esposo en los numerosos viajes que realizó luego de su salida de Inglaterra: 78
- BARNUM, PHINEAS TAYLOR (1810-1891). Empresario estadounidense. En 1871 fundó el espectáculo circense «The Greatest Show on Earth». En 1881 se asoció con James Anthony Bailey y surgió así el Barnum and Bailey Circus, que en 1907 fuera comprado por los hermanos Ringling: 139
- BARTHOLDI, FRÉDÉRIC-AUGUSTE (1834-1904). Escultor francés. Estudió pintura con Ary Scheffer y escultura con J. F. Soitoux. Discípulo de Carpeaux. Autor de la estatua *La Libertad iluminando al mundo*, levantada en la bahía de Nueva York en 1886, y del León erigido en la plaza de Belfort, en París: 30, 47
- BEHAIM, MARTIN (c.1459-1507). Geógrafo alemán. En 1484 viajó a Portugal, donde adquirió una gran reputación como cartógrafo. Afirmaba, aunque parece improbable, que acompañó al navegante portugués Diogo Cam, en 1484, en un viaje a lo largo de la costa occidental de África. En 1492 diseñó un

globo terráqueo basándose, por una parte, en los escritos del geógrafo y astrónomo griego Tolomeo y, por otra, en las afirmaciones de diversos escritores medievales, sobre todo en los del viajero italiano Marco Polo. Ese globo terráqueo, que se encuentra en Nuremberg, puso de manifiesto muchos de los errores geográficos aceptados como válidos por los cartógrafos europeos contemporáneos a Behaim: 288

BELGRANO, MANUEL (1770-1820). Político y militar argentino, líder patriota y destacado adalid de la causa independentista. Se le considera uno de los principales protagonistas de la emancipación de América Latina y, en especial, de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, antecedente de la actual Argentina: 78, 118

BELLO LÓPEZ, ANDRÉS (1781-1865). Filólogo, escritor y político venezolano. Profundo conocedor de los clásicos latinos y españoles. Fue maestro de Simón Bolívar. Su obra abarca la lingüística, el derecho, la crítica literaria, la traducción y la poesía. Entre sus libros más importantes figuran: *Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana*, comenzado en 1810 y concluido en 1840; *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana* (1836) y *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847), considerada uno de los textos más importantes en la historia científica de la lengua española. Alcanzó también perdurable notoriedad como poeta, sobre todo por sus «Silvas americanas»: 287. Véase Nf. en tomo 3.

BELLOSO, ALCIBÍADES. Médico brasileño. Estudió las propiedades curativas del alvelos, planta medicinal originaria de Brasil, en el tratamiento contra el cáncer de piel: 247

BENJAMÍN, JUDAH PHILIP (1811-1884). Jurisconsulto estadounidense. En 1832 comenzó a ejercer leyes en Nueva Orleans. Fue el primer judío electo en el Senado de Estados Unidos en 1853; se hizo famoso por sus discursos esclavistas. En 1861 fue designado ministro de Justicia; y en 1862, secretario de guerra confederado y secretario de Estado. Se va a Inglaterra y en 1866 es admitido en el Colegio de Abogados. Se desempeñó desde 1872 como asesor jurídico de la reina: 172-175

BERNÁLDEZ, ANDRÉS (1450-1513). Eclesiástico e historiador español. Conocido como el Cura de los Palacios. Capellán de Diego de Deza, arzobispo de España. Escribió: *Historia de los reyes católicos don Fernando y doña Isabel*, en la que recoge aspectos importantes de Castilla de finales del xv, la guerra de Granada, la expulsión de los judíos y las vicisitudes de Cristóbal Colón. En la Parroquia Mayor de Santa María la Blanca, sevillana localidad de los Palacios y Villafranca se conservan sus libros, los libros parroquiales más antiguos: 288

BIBLIA. Colección de las Sagradas Escrituras, dividida en dos partes: el *Antiguo Testamento*, libro sagrado de la religión judía, y el *Nuevo Testamento*. Ambas partes constituyen el libro sagrado de las religiones cristianas: 79, 140, 159, 160, 186, 205

BIBLIOTECA BOLÍVAR. Inaugurada el 24 de julio de 1883, centenario del nacimiento de Simón Bolívar, incluye un fondo representativo de obras y revistas del siglo XIX: 119

BILLINI, FRANCISCO GREGORIO (1844-1898). Escritor, político y pedagogo dominicano. En el Seminario Conciliar Santo Tomás de Aquino fue discípulo de Fernando Arturo de Meriño. Su militancia en el partido Azul y su convicción de que el país debía preservar su independencia, lo motivó a participar en la Guerra de la Restauración de 1863-1865. Su repudio a la política antipopular de Buenaventura Báez le costó el destierro en 1868. A su regreso al país se desempeñó como funcionario público llegando a ser Diputado por Azua (1874), Ministro de Guerra y Marina (1880) y Presidente del Senado y del Congreso (1882). En 1884 fue elegido Presidente de la República y renunció, en mayo de 1885, tras negarse a limitar la libertad de imprenta. En 1890, a raíz de la muerte de su tío, el filántropo Padre Francisco Xavier Billini, asumió la dirección del Colegio San Luis Gonzaga. Fundó el periódico *El Eco de la Opinión* (marzo de 1879). Colaboró asiduamente con *El Nacional*, *El Cable*, *Letras y Ciencias*, *El Mensajero* y *El Patriota*. Es autor de la novela costumbrista *Banío Engracia y Antoñita* (1892) y de diversas obras dramáticas. En 1998 sus restos mortales fueron trasladados al Panteón Nacional de Santo Domingo por disposición del presidente Leonel Fernández: 292-294

BILLINI ARISTY, HIPÓLITO (1850-1930). Conocido como *Polito*, era hermano de Francisco Gregorio (*Gollito*), presidente de la República del 1.º de septiembre de 1884 al 16 de mayo de 1885. Estudió Finanzas en los Estados Unidos, vivió en Europa y fue un activo publicista. Cónsul General de la República Dominicana en Nueva York durante el período presidencial de su hermano, contribuyó con los patriotas cubanos y compró las armas y pertrechos bélicos a nombre del gobierno dominicano y personalmente las transportó al puerto de Santo Domingo a comienzos de mayo de 1885, para la expedición libertadora que proyectaba su primo, Máximo Gómez, como parte del Programa Revolucionario de San Pedro de Sula. Publicó en New York la obra bilingüe *Present Condition of the Dominican Republic, 1880 (Presente condición de la República Dominicana, 1880)* para atraer a los inversionistas extranjeros; y, en 1896, *Santo Domingo y Haití: cuestión de límites fronterizos*: 307

BISMARCK SCHÖNHUSEN, OTTO EDWARD VON (1815-1898). Político y diplomático alemán. Conde desde 1865 y príncipe de Lavemburgo en 1871. Fue llamado el Canciller de Hierro. A su desempeño debió Prusia, en el siglo XIX, todos sus triunfos exteriores y la hegemonía que conquistó en Alemania. Defendió los derechos y privilegios de la nobleza, la corona y la casta militar. En 1862 el rey de Prusia lo nombró presidente del Consejo de Ministros. Después de las guerras con Austria y Francia, unió a todos los estados alemanes bajo la dirección de Prusia. Tras el advenimiento al trono de Guillermo II, tuvo que renunciar al cargo de canciller, debido a insalvables diferencias con el emperador: 197

BLAINE, JAMES GILLESPIE (1830-1893). Político estadounidense. Estudió derecho y trabajó como profesor. Miembro del Partido Republicano, fue líder de la Cámara de Representantes (1869-1874), senador (1876-1881), secretario de Estado durante la presidencia de Garfield (1881) y candidato presidencial en 1884. Entre 1889 y 1890, por su iniciativa como secretario de Estado del

presidente Harrison, se celebró en Washington la I Conferencia Panamericana. José Martí, desde el diario *La Nación* (Buenos Aires), denunció y combatió con fuerza las intenciones expansionistas de sus acciones: 131-134, 242, 264. Véase Nf. en tomo 9.

BLANCO FERNÁNDEZ, JUAN CARLOS (1847-1910). Legislador y ministro uruguayo. En 1870 se recibe de licenciado en Derecho. Socio fundador del Ateneo de Montevideo. En 1873 ocupa una banca de diputado por Montevideo. En años sucesivos desempeñó distintos cargos públicos, tanto en el Partido Colorado como en el Partido Constitucional. Electo varias veces senador, ofició como presidente de ese cuerpo legislativo. Se ausentó del país ante la dictadura militar de Lorenzo Latorre y, a su regreso, se adhirió al movimiento intelectual en el que el Ateneo de Montevideo formaba parte de la vanguardia. En 1886, se desempeñó como Ministro de Relaciones Exteriores en el «Gabinete de Conciliación» del presidente Máximo Santos. Entre 1887 y 1889 se le otorgó la presidencia del Ateneo de Montevideo, desde donde dictó la cátedra de filosofía. Bajo la dictadura de Juan Lindolfo Cuestas, se desempeñó como Presidente del Consejo de Estado del año 1898. En 1907 ejerció como presidente del Banco de la República: 273

BLANCO ENCALADA, MANUEL (1790-1876). Patriota y político chileno. En 1814 participó en la retirada de Cancha Rayada, y en 1818 mandó la artillería chilena en la batalla de Maipú. En ese año organizó, por encargo de Bernardo O'Higgins, la marina de Chile y capturó la fragata española *María Isabel*. En 1826 fue presidente durante unos meses, ya que el Congreso, opuesto a sus medidas de ahorro, le obligó a dimitir. En 1837 dirigió el ejército chileno en su guerra contra las tropas de la Confederación Peruano-boliviana, ocupó Arequipa y firmó el Tratado de Paucarpata, que rechazó el gobierno chileno. Entre 1852 y 1857 fue embajador en París y Roma. Retirado de la vida política, murió en Santiago de Chile: 76, 77, 79

BLENKINSOP, JOHN. Ingeniero de Yorkshire. En 1812 patentó el sistema de cremallera para locomotora: 130

BLUM, I. Inventor de una secadora de ladrillos: 179

BOABDIL O ABU-ABD ALLAH (¿1459?-1527). Último rey moro de Granada (1482-1492). Hijo de Abu-l-Hasan 'Alí. Sufrió el asedio de los ejércitos de los reyes católicos. Una vez derrotadas las tropas moras, se retiró a la comarca granadina de Alpujarras, pero más tarde se trasladó a Fez (Marruecos), donde murió. Cuenta la famosa leyenda que, ante las lágrimas vertidas por Boabdil al abandonar Granada, su madre, Fátima, le dijo airada: «Llora como mujer lo que no supiste defender como hombre»: 203

BOCCACCIO, GIOVANNI (1313-1375). Poeta y humanista italiano. Criado en Florencia, fue enviado a estudiar el arte del comercio a Nápoles, hacia 1323. Abandonó la contabilidad por el Derecho Canónico, y este por los estudios clásicos y científicos. Formó parte de la corte de Roberto de Anjou, rey de Nápoles. A su regreso a Florencia, hacia 1340, desempeñó varios cargos diplomáticos con el gobierno de la ciudad. En 1350 conoció a Petrarca, con el que mantuvo una estrecha amistad hasta la muerte de este en 1374. En 1373 fue nombrado

lector oficial de Dante. Su obra más importante es *El Decamerón*, que empezó en 1348 y terminó en 1353. Entre sus otros escritos se hallan: *Il Filocolo* (1336), *Elegía de Madonna Fiammetta* (1343-1344) e *Il Corbaccio* (1354). Su *Filostrato* (1338) y la *Teseida* (1340-1341) son poemas en octava rima, forma métrica que llevó a la perfección. También escribió una vida de Dante, con un comentario de la *Divina Comedia*, y varias obras eruditas, científicas y poéticas en latín, entre ellas *De Claris Mulieribus* (1360-1374): 279

BOLÍVAR PALACIOS, SIMÓN (1783-1830). General y estadista venezolano, conocido como *El Libertador*, por el papel que desempeñó en la lucha por la independencia de la América española. Personalidad muy admirada por José Martí, que se consideró heredero de su ideal de unidad continental y a quien, entre sus muchas menciones, dedicó dos discursos memorables en 1883 y 1895: 78, 104, 117, 118, 119, 303. Véase Nf. en tomo 2.

BOLSA DE ACCIONES DE NUEVA YORK. Principal mercado accionista de Estados Unidos. Adquiere importancia después de finalizada la Guerra de 1812, y queda organizada definitivamente el 8 de marzo de 1817. Los 28 corredores fundadores adoptaron una constitución propia y reglas de membresía. Primero se llamó *New York Stock and Exchange Board*, y en 1863 *New York Stock Exchange* (NYSE). A inicios de los años 80 del siglo XIX se construyó la edificación que la alberga, en Wall Street, al sur de Manhattan, en el llamado distrito financiero de la ciudad de Nueva York: 74, 149

BOLSA DE GRANOS EN NUEVA YORK: 214

BORRÁS Y MOMPÓ, VICENTE (1835-1903). Pintor y restaurador español. Comenzó su formación en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, donde fue discípulo de Francisco Martínez Yago. Como restaurador destacó su intervención en los frescos del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia y en la colegiata de Gandía. Remitió asiduamente su obra a certámenes y exposiciones, obtuvo segundos lugares en las Nacionales de Bellas Artes de 1878 y 1881, por «Prisión de Riego» y «Doña María de Padilla recibe la noticia de la derrota de Villalar»; condecoración en la edición de 1884; y medalla de plata en la Exposición Regional de Valencia de 1867: 31

BOSONE RAFFAELI. Primer señor de Gubbio (1316-1318). Poeta y comentarista de Dante: 155

BRABANT, SIGER DE O SIGERIO DE BRABANTE (c. 1240- c. 1285). Filósofo escolástico francés. Estudió en la Facultad de Artes entre 1255 y 1257. Pertenecía al clero secular, canónigo en San Pablo, en Liège y profesor en la Universidad de París, en la Facultad de Artes. Principal exponente del movimiento aristotélico radical. Defensor del averroísmo, fue uno de los principales intelectuales censurados por el obispo Stephanus Tempier en 1277 cuando 219 tesis subversivas enseñadas en la Sorbona fueron condenadas por la jerarquía religiosa. Al parecer, huyendo de la Inquisición, buscó refugio cerca del Papa en Orvieto. Su reflexión filosófica se inscribe en el contexto de la integración de los textos de Aristóteles dentro del pensamiento teológico del Occidente medieval. Escribió: *Sentencia super Quartum Meteorum* (1265), *Sophisma: omnis homo de necessitate est animal* (1265-1270), *Quaestiones in Physicam* (1270), *Trac-*

- tatus de aeternitate mundi* (1271-1272), *Impossibilia* (1272), *Quaestiones in tertium de anima* (1273), *Quaestiones super Metaphysicam* (c.1273), *De anima intellectiva* (1273-1274), *Quaestiones morales* (1274) y *Quaestiones super librum de causis* (c. 1275): 154
- BRAIN EXHAUSTION, WITH SOME PRELIMINARY CONSIDERATIONS ON CEREBRAL DYNAMICS. Libro de James L. Corning: 256
- BRASSEUR DE BOURBOURG, CHARLES-ÉTIENNE (1814-1874). Conocido por Brasseur de Bourbourg, por la pequeña villa donde nació. Abate y arqueólogo francés. Hizo exploraciones en México en 1841, 1864 y 1870. Uno de sus aportes fue publicar, en 1864, la *Relación de cosas de Yucatán*, del obispo fray Diego de Landa, cuyo manuscrito encontró en Madrid. Puso el nombre de *Popol-vuh* al manuscrito maya de Chichicastenango, y lo publicó en París en 1861. Sus descubrimientos fueron decisivos para el conocimiento de la cultura maya: 236
- BRETÓN DE LOS HERREROS, MANUEL (1796-1873). Poeta dramático español. Participó como voluntario en la Guerra de Independencia de su país frente a Napoleón. Fue secretario del rey, académico y director de *La Gaceta*. Cultivó el drama romántico y la poesía satírica, pero se destacó más por sus comedias de humor realista como: *A Madrid me vuelvo* (1828), *Marcela o cuál de las tres* (1831), *Muérete y verás* (1837), *Ella es él* (1838), *La escuela del matrimonio* (1852) y *Los sentidos corporales* (1867): 280
- BRITISH ASSOCIATION FOR THE ADVANCEMENT OF SCIENCE (ASOCIACIÓN BRITÁNICA PARA EL AVANCE DE LA CIENCIA). Sociedad de investigación creada con el objetivo de promocionar la ciencia, a partir del estudio de las materias científicas y el intercambio entre los científicos. Fundada en 1831 por William Vernon Hancock, bajo el auspicio de Sir David Brewster, el primer encuentro se celebró en York, el 27 de septiembre de ese mismo año: 224
- BROOKS, WILLIAM KEITH (1848-1908). Zoólogo y embriólogo estadounidense. Estudió en el William College y la Universidad de Harvard, donde se doctoró en 1875. Trabajó especialmente en la anatomía y la embriología de los animales marinos. Se mantuvo escéptico ante la teoría de la posibilidad de generación de nuevas especies a partir de la selección natural: 27, 28
- BROWN, JOHN (1800-1859). Luchador abolicionista estadounidense. Trató de poner fin a la esclavitud por medios violentos, para lo cual, el 16 de octubre de 1859, tomó un arsenal federal en Harper's Ferry, Virginia Occidental. La mayoría de los veintidós hombres que lo acompañaban —entre ellos, dos de sus hijos— fueron aniquilados por las tropas gubernamentales. Fue condenado a muerte y ahorcado junto a cinco de sus compañeros. Su acción tuvo gran repercusión nacional y se convirtió en un mártir de la causa abolicionista: 65
- BUCÉFALO. Caballo de Alejandro III *el Magno*: 139
- BUCHERON PREPARANT DES FAGOTS. Obra pictórica de Jean-François Millet: 21
- BÚFALO BILL; WILLIAM FREDERICK CODY (1846-1917). Guía y explorador estadounidense. En 1861, sirvió como explorador y guía al ejército de la Unión; y en 1863, al VII Regimiento de Caballería de Kansas. Al final de la guerra, en

1865, firmó un contrato con la empresa ferroviaria Kansas Pacific Railroad para suministrar carne de bison a los trabajadores de la línea, por lo que se apodó Búfalo Bill. Explorador del Ejército entre 1868 y 1872, año en el que el gobierno le otorgó la Medalla al Honor del Congreso, pero le fue retirada en 1916, por no pertenecer de manera oficial al ejército en la época en la que le fue concedida. Con el nombre de Búfalo Bill se convirtió en un personaje de las populares historias del novelista Ned Buntline. Desde 1872 hasta 1883 fue empresario de espectáculos y solía representar su propia vida, aunque regresó en varias ocasiones al Oeste para guiar a la caballería o conducir ganado. Combatió en la Guerra Siux de 1876. En 1883, organizó su espectáculo del Salvaje Oeste, representación de la vida en las praderas, que recorrió Europa y Estados Unidos durante casi 20 años. El legendario jefe indio Toro Sentado (Sitting Bull), fue una de las estrellas. En 1901 se convirtió en presidente de la Academia Militar Cody y de la Academia Internacional de Jinetes, una escuela de equitación situada en su propiedad: 252, 254

BULWER-LYTTON, EDWARD GEORGE EARL; PRIMER BARÓN LYTTON (1803-1873). Novelista, dramaturgo y político británico. En 1825 ganó un premio de poesía, la Chancellor's Medal for English Verse. Al año siguiente se licenció en Artes, y publicó un librito de poemas: *Weeds and Wild Flowers*. En 1831 resultó elegido para el Parlamento, puesto que conservó durante nueve años; y en 1858, Secretario de Estado para las Colonias. Escribió en una gran variedad de géneros, incluyendo ficción histórica, misterio, novela romántica, ocultismo y ciencia-ficción. *Los últimos días de Pompeya* es todavía muy leído: 242

BURNHAM, PARRY, WILLIAM & CO. Fábrica de locomotoras para cargas y para pasajeros. Establecida en 1831, en Filadelfia, propiedad de Matthias William Baldwin: 258, 259

—C—

CABALLERO Y GÓNGORA, ANTONIO (1723-1796). Arzobispo católico español, de 1782 hasta 1789 fue virrey de Nueva Granada. Su preocupación principal fue llevar al Nuevo Mundo la labor evangelizadora de capuchinos, franciscanos y dominicos. Se ocupó especialmente de la cultura del pueblo: redactó el proyecto de una universidad y creó numerosas escuelas. En 1783 patrocinó la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, que dirigió el científico José Celestino Mutes: 162

EL CABALLERO, LA MUERTE Y EL DIABLO. Grabado del artista alemán Alberto Durero, realizado en 1513, durante su segundo viaje a Italia: 18

CABRAL, JOSÉ MARÍA (1816-1899). Militar y político dominicano. Luchó para liberar a su patria de la dominación haitiana y comandó las tropas en la batalla de Santomé (1855). Se opuso a la anexión a España (1861), por lo que fue deportado. Regresó en 1864, y participó en la guerra restauradora, derrotando a los ejércitos españoles. En 1866, derrocado el presidente Buenaventura Báez, fue elegido presidente de la república. Durante su mandato firmó un

- tratado por el que España renunció a sus derechos en Santo Domingo y gestionó el arrendamiento de la bahía y península de Samaná a los estadounidenses, lo que le ocasionó la pérdida de la confianza de sus aliados y de la presidencia en 1868. Se exilió en Venezuela, y regresó en 1875 para combatir nuevamente contra el presidente Báez, al que derrocó. Se hizo cargo del ministerio de Guerra y Marina y del Interior. Murió en Santo Domingo: 292
- CADMO. En la mitología griega, héroe legendario, hijo de Telefasa y el rey Agenor. Hermano de Europa, por orden de su padre salió en su búsqueda luego de ser raptada por Zeus. Mató al dragón de Ares, por lo que tuvo que servirle de esclavo durante años. Acabada la penitencia, fue rey de Tebas y se casó con Harmonía. Se le reconoce como el introductor del alfabeto en Grecia: 199
- CAFFERO, CARLO (1846-1892). Anarquista italiano. Amigo cercano de Mijaíl Bakunin y Enrico Malatesta. En Londres establece contacto con Marx y Engels. Se une a la Asociación Internacional de los Trabajadores y es enviado a Italia a difundir el marxismo. Cae preso, y escribe *El compendio sobre El Capital*, obra apreciada por Marx, destinada a difundir sus ideas entre estudiantes, trabajadores instruidos y pequeños propietarios. En 1891 es confinado a un hospital psiquiátrico en el que fallece: 124
- CAIRNS, ARTHUR WILLIAM; CONDE DE CAIRNS (1861-1890). Consiguió el título, luego de la muerte de su padre. En 1884 fue demandado por incumplimiento de la promesa de matrimonio hecho a la actriz May Fortescue. Se convirtió en secretario particular del presidente de la Junta de Comercio. Murió de neumonía a los 28 años: 92
- CALHOUN, JOHN CALDWELL (1782-1850). Político estadounidense. Fue secretario de guerra (1817-1825) con el gobierno de Monroe y vicepresidente en los gobiernos de John Quincy Adams (1824-1828) y de Andrew Jackson (1828-1832). Apoyó la esclavitud en el Sur y la anexión de Texas: 68
- CALÍGULA; CAYO JULIO CÉSAR GERMÁNICO (12-41 d.n.e.). Tercer emperador romano, sucesor de Tiberio. Era hijo de Germánico y Agripina. Su gobierno cruel y tiránico, desde el año 37, tuvo un abrupto fin al ser asesinado en su propio palacio: 259
- CALIPSO. En la mitología griega, ninfa del mar e hija del titán Atlas. Vivía sola en la mítica isla de Ogigia en el mar Jónico. Cuando el héroe griego Odiseo naufragó, se enamoró de él y lo retuvo prisionero durante siete años. Aunque le prometió inmortalidad y eterna juventud si se quedaba con ella, no pudo hacerle desistir de su deseo de volver a su hogar. Ante la orden de Zeus, finalmente liberó a Odiseo y le dio los materiales necesarios para construir una balsa con la que dejar la isla. Murió de tristeza después de su partida: 31
- CAMACHO CLEMENTE, SIMÓN (1824-1883). Escritor y diplomático venezolano, sobrino nieto de Simón Bolívar. Publicó en Caracas el opúsculo *Recuerdos de Santa Marta* (1842), en el que recoge la labor realizada por la comisión que viajó a Colombia con la misión de repatriar las cenizas de El Libertador. Fue Secretario de la Cámara de Representantes hasta 1848. Durante la década del cincuenta, vivió en Puerto Rico y en Nueva York dedicado al periodismo y las traducciones. En este tiempo colaboró con el *Diario de la Marina*, de La Habana,

- bajo el seudónimo de Peter Hicks. En 1864 publicó el libro *Cosas de los Estados Unidos*, donde analiza el problema del imperialismo, particularmente las pretensiones expansionistas hacia Cuba. En 1880 fue designado ministro de Venezuela en Estados Unidos; tres años más tarde, regresó a su país y publicó el libro *Los cuentos de mi abuela*: 106
- CÁMARA DE REPRESENTANTES. Estados Unidos. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A fines del siglo XIX la integraban miembros electos por cada estado, según proporción poblacional, por dos años, mediante voto popular: 59, 125, 176, 177
- CAMPBELL, GEORGE DOUGLAS; OCTAVO DUQUE DE ARGYLL (1823-1900). Prominente político, escritor de ciencias y economía inglés. No solo fue un científico sino también un eminente publicista en materias científicas, especialmente del evolucionismo y la economía. Publicó, entre otros, *El reinado de la ley* (1867), *Hombre primitivo: una examinación de algunas especulaciones recientes* (1869), *La pregunta del este* (1879), *La unidad de la naturaleza* (1884): 128
- CANNING, GEORGE (1770-1827). Estadista y político inglés. Ingresó en el Parlamento en 1793. Tres años más tarde fue nombrado subsecretario de Estado; en 1804 y 1807, tesorero de Marina; embajador en Portugal de 1815 a 1816; y desde 1817, ministro de Negocios Extranjeros. En 1822, sucedió a Castlereagh como ministro de Asuntos Exteriores y presidente de la Cámara de los Comunes. Desde entonces hasta su muerte, dirigió la política exterior de Gran Bretaña. Apoyó los movimientos nacionalistas latinoamericanos, aunque se opuso a la injerencia extranjera en los asuntos de Estados Unidos, en conformidad con la Doctrina Monroe. Así mismo, apoyó a los griegos en su lucha independentista contra los turcos. En lo que respecta a la política interior, defendió la emancipación de los católicos. Cuando el primer ministro británico lord Liverpool abandonó su cargo en 1827, Canning le sucedió, pero su mandato terminó cuatro meses después debido a su fallecimiento: 196
- CARLISLE, JOHN GRIFFIN (1835-1910). Político estadounidense. En 1877 fue elegido representante y pronto llegó a ser líder de los demócratas en la Cámara. En 1883, se eligió Speaker de la Cámara y fue reelegido en las dos legislaturas siguientes: 125
- CARLOS AUGUSTO, GRAN DUQUE DE SAJONIA-WEIMAR-EISENACH (1757-1828). Asumió el poder en 1775. Apasionado por las letras, convirtió su corte en el centro intelectual de Alemania al dar residencia a Goethe, Schiller, Herber y Wieland, entre otros poetas. Reconoció la necesidad de la hegemonía prusiana y llegó a teniente general del ejército de Prusia. Apoyó a Napoleón, pero en 1813 se opuso al emperador francés. El Congreso de Viena ensanchó sus posesiones y le concedió el título de Gran Duque. Fue el primer gobernante alemán en proclamar una constitución: 273
- CARLOS I DE ESPAÑA Y V DE ALEMANIA (1500-1558). Rey de España (1516-1556). Conocido como Carlos V al convertirse en emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1519-1558). Hijo de Felipe *el Hermoso* y de Juana *la Loca*. Implantó un férreo y ambicioso imperio, el más poderoso de su tiempo, que se extendía por la mayor parte de América y buena parte de Europa.

Sostuvo empresas bélicas financiadas por los agobiantes tributos que impuso a sus súbditos españoles y el oro y la plata de sus colonias americanas. Como emperador, llevó a cabo el último intento por mantener la unidad europea en torno al cristianismo católico. Abdicó, a favor de su hijo Felipe, los Países Bajos en 1555 y los reinos españoles en 1556; y en la persona de su hermano, Fernando I de Habsburgo, delegó las funciones de emperador en 1556. Se retiró al monasterio de Yuste y, meses antes de morir, abdicó formalmente como emperador: 19

CARLOS II (1661-1700). Rey de España (1665-1700). Hijo de Felipe IV y de Mariana de Austria, sucedió a su padre a los 4 años bajo la tutela materna. Durante su reinado, España perdió Portugal, el Franco Condado y Luxemburgo. Como no tuvo descendencia, designó por sucesor a Felipe de Anjou, segundo nieto de Luis XIV de Francia: 92

CARLYLE, THOMAS (1795-1881). Crítico e historiador escocés. Considerado uno de los más importantes del siglo XIX. Estudió en la Universidad de Edimburgo y se estableció en Londres desde 1834 hasta su muerte. Escribió para numerosas publicaciones periódicas escocesas e inglesas. Entre sus obras se encuentran *La vida de Schiller* (1824), *Sartor Resartus* (*The Taylor Relatoired*) (1834), *La Revolución francesa* (1837), *Los héroes y el culto de los héroes* (1841), quizás su libro más popular, y la *Historia de Federico, el Grande* (1858-1865). Su correspondencia con Goethe y Emerson fue publicada después de su muerte: 62

CARO, JOSÉ EUSEBIO (1817-1853). Poeta y político colombiano. Fue uno de los fundadores del Partido Conservador. Recibió una formación clásica y humanística reflejada en su primer período literario, francamente neoclásico. Más tarde, se reconocerán en su obra lírica la lectura de los románticos franceses e ingleses y la de Voltaire y los enciclopedistas. Está considerado como uno de los primeros y grandes poetas románticos americanos. Sus escritos, publicados dispersos en vida, se recogieron póstumamente en *Poesías* (1857) y en *Obras escogidas en prosa y verso* (1873): 282

CARO, MIGUEL ANTONIO (1843-1909). Político, traductor, orador, historiador, crítico y poeta colombiano. Hijo de José Eusebio Caro. Fue senador, presidente del Consejo de Estado, vicepresidente (1892) y presidente de la república (1894-1898). Se le considera uno de los mayores latinistas de Hispanoamérica. En 1871 fundó *El Tradicionalista* y fue su director hasta 1878. Colaboró en *Repertorio Colombiano* y *El Orden*. Hombre de amplia cultura humanista, son excepcionales sus traducciones de Horacio y de la *Eneida* de Virgilio. Con el filólogo Rufino José Cuervo redactó y publicó la *Gramática de la lengua latina* (1867) y revisó la *Gramática de la lengua castellana*, de Andrés Bello; fruto de ello es su *Métrica y ortología* de Bello. Entre sus obras destacan *Poesías* (1866), *Estudios* (1869), *Refutación de las teorías de Bentham* (1869), *Tratado del participio* (1870), *Horas de amor* (1871), *Del uso en sus relaciones con el lenguaje* (1881), *Artículos y discursos* (1888), *Sonetos* (1891), *Deuda pública y papel moneda* (1892). Presidió la Academia Colombiana de la Lengua: 282. Véase Nf. en tomo 12.

- CARPACCIO, VITTORE (c. 1455-c. 1526). Pintor italiano. Recibió en Venecia la influencia de pintores coterráneos como Gentile y Giovanni Bellini. Realizó cuatro ciclos de pinturas narrativas. La primera, entre 1490 y 1495, fue la serie de nueve obras de gran tamaño que componen *La vida de Santa Úrsula*, considerada como su mejor ciclo pictórico. Especialmente original es la pintura *Sueño de Santa Úrsula*. La segunda serie, pintada entre 1502 y 1507, está compuesta por nueve escenas sobre las vidas de san Jorge y san Jerónimo. Las dos obras más famosas de este ciclo son *San Jorge matando al dragón* y *San Jerónimo en el estudio*. Otras obras: *Un santo leyendo* y *La Virgen y el Niño*. Fue uno de los mejores pintores venecianos del quattrocento: 95
- CARRERA Y VERDUGO, JOSÉ MIGUEL DE LA (1785-1821). Político y militar chileno. Prócer de la emancipación de Chile, destacado participante en las guerras de independencia, jefe de gobierno y primer general en jefe del ejército. Considerado como el primer caudillo en la historia republicana de este país y uno de los primeros en América. Sirvió al rey de España contra el ejército de Napoleón. En 1811 regresa a Chile y se hace nombrar presidente de la Junta Provisional de Gobierno, separatista con respecto a España. Tras una serie de fracasos conocidos como el Desastre de Rancagua, se vio obligado a retirarse a Mendoza para la reorganización de la lucha y la liberación de su patria, a la cual nunca volvería: 76, 77, 80
- CARRILLO Y NAVAS, JOSÉ ANTONIO (1834-?). Cónsul general de Venezuela. Presidente de la Sociedad latinoamericana Biblioteca Bolívar. Publicó *Poetas americanos* (1882): 112, 118
- CASA BLANCA. Residencia oficial del presidente de Estados Unidos, construida entre los años 1792 y 1800. Ha sido la vivienda de todos los presidentes con la excepción de George Washington, quien firmó la ley para promover su construcción. Fue proyectada por el arquitecto James Hoban. En 1814, durante la guerra anglo-estadounidense, los británicos incendiaron el edificio, cuya reconstrucción dirigió el propio Hoban. Fue ampliada y reformada en varias ocasiones: 154, 155, 156, 157
- LAS CASAS DE SOUZA, BARTOLOMÉ DE (1474 o 1484-1566). Fraile dominico español. Cronista, teólogo y defensor de los indios. Se ordenó sacerdote y en 1512 se unió como capellán a la conquista de Cuba. De regreso a España, influyó notablemente en la corte y sobre el rey Carlos I para promulgar las Nuevas Leyes de Indias que abolían la encomienda. Obtuvo el título de Protector de los Indios. En 1526, comenzó su célebre *Historia de las Indias*. José Martí lo estimó como ejemplo de nobleza humana y le dedicó un hermoso texto titulado «El padre Las Casas», publicado en el número 3 de su revista para niños *La Edad de Oro*: 205. Véase Nf. en tomo 5.
- CASEROS, BATALLA DE. Acontecida el 3 de febrero de 1852 cuando el ejército de la Confederación Argentina, al mando de Juan Manuel de Rosas, fue derrotado por el Ejército Grande, compuesto por fuerzas de Brasil, Uruguay y las provincias de Entre ríos y Corrientes, liderados por Justo José de Urquiza, quien se había sublevado contra Rosas el 1.º de mayo de 1851. La batalla duró seis horas y se desarrolló en la estancia de la familia Caseros, en las

- afueras de Buenos Aires. Con la derrota, Rosas se fue al exilio en Gran Bretaña: 267
- CASTILLO Y GUEVARA, FRANCISCA JOSEFA DE LA CONCEPCIÓN DEL (1671-1742). Monja y escritora mística colombiana. Conocida como Francisca Josefa del Castillo o Madre Castillo. A los 18 años, luego de enfrentar la oposición familiar, ingresó al Real Convento de Santa Clara, en Tunja. Ejerció todo tipo de labores dentro de su comunidad religiosa y en cuatro ocasiones fue elegida abadesa (1715, 1718, 1729 y 1738). Su obra está constituida por los *Afectos espirituales*, que escribió a lo largo de su vida; su autobiografía *Vida*; numerosas composiciones breves en prosa y algunos poemas. Ha sido estudiada por importantes críticos literarios contemporáneos, que la consideran una de las escritoras más destacadas de la literatura colombiana y de la literatura americana de la colonia: 278
- CATHEDRA PETRI O TRONO DE SAN PEDRO. Se encuentra en el interior de la Basílica de san Pedro: 156
- CATILINA; LUCIO SERGIO CATILINA (108 a.n.e.-62 a.n.e.). Político romano. Partidario de Lucio Sila, a quien sucedió como cuestor en el 77. Fue pretor en el 68 y gobernador de la provincia de África al año siguiente. Poco después fue acusado de mala conducta, lo que le impidió llegar a ser candidato a cónsul. Absuelto de las acusaciones, en el 63 volvió a presentarse como candidato al consulado contra el político y orador Marco Tulio Cicerón. Tras la victoria de este, Catilina maquinó una insurrección armada para obtener más poder. Cicerón, informado de la conspiración, la descubrió pronunciando su primer famoso discurso contra Catilina: «*Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?*» («¿Por cuánto tiempo, Catilina, abusarás de nuestra paciencia?»). Después de un segundo discurso, en el cual Cicerón presentó pruebas fehacientes de la conspiración, Catilina y los otros conspiradores fueron declarados enemigos públicos y condenados a muerte. Catilina murió en una batalla cerca de Pistoia, en el centro de Italia: 277
- CAUPOLICÁN (principios del siglo XVI-1558). Cacique araucano. Organizó la resistencia contra los españoles junto a Lautaro, a cuya muerte quedó como jefe único. Apresado en 1558 fue condenado a morir empalado. Es uno de los protagonistas del poema épico *La araucana* (1559-1589) de Alonso de Ercilla: 203
- CELLINI, BENVENUTO (1500-1571). Escultor, orfebre y grabador italiano. Trabajó en la corte de Francisco I de Francia y en Florencia. Entre sus obras figuran: *Perseo* (1548-1554), considerada su creación maestra, *Ninfa de Fontainebleau* (1543-1544), *Busto de Cosme I* (1545-1548) y *Narciso* (1548). Escribió unas *Memorias* (1558-1562), en la que cuenta los episodios de su agitada vida: 19, 23
- EL CENSOR. Periódico argentino, de la época de la Revolución de Mayo. Apareció en 1812 como vocero del Cabildo de Buenos Aires. Su director, Vicente Pazos Silva, había dirigido *La gaceta de Buenos Aires*. Se proponía «analizar la conducta de los funcionarios e ilustrar al pueblo acerca de sus derechos». Publicó 177 números, el último en enero de 1816: 78
- CENTRAL PACIFIC RAILROAD. Compañía de ferrocarril. La construcción del ferrocarril fue planeada por Theodore Judá y autorizada su construcción por el

Congreso en 1862. Financiado y construido a través de «Los cuatro grandes», los empresarios Leland Stanford, Collis Huntington, Charles Crocker, y Mark Hopkin. El trabajo fue llevado a cabo por emigrantes chinos (12 000 trabajadores), el 90 por ciento de la fuerza de trabajo total. Ellos pusieron los rieles por primera vez en 1863. El *Golden Spike* (clavo o remache de oro), conectando el ferrocarril del oeste de la Unión Pacific Railroad en el Promontory, Utah, fue celebrado el 10 de mayo de 1869. En 1885 fue arrendada por la Compañía del Pacífico Sur: 139

THE CENTURY ILLUSTRATED MONTHLY MAGAZINE. Revista literaria estadounidense. Comenzó a circular en noviembre de 1881, cuando sucedió al *Scribner's Monthly*. Fue la publicación más buscada en la época por la calidad de sus grabados e impresión. Durante sus primeros años alcanzó rápidamente una tirada de 250 000 ejemplares gracias a las «Series de la Guerra», memorias de los veteranos de la Unión y de los Confederados. Dejó de publicarse en 1930: 90, 92, 93, 96, 154, 155, 201, 204

CERVANTES Y SAAVEDRA, MIGUEL DE (1547-1616). Figura cumbre de las letras hispanas. Autor de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*: 104, 125

CÉSAR; CAYO JULIO CÉSAR (100-44 a.n.e.). General y político romano. Fue pretor en España, cónsul y conquistador de las Galias. En el año 45 obtuvo el poder absoluto de la república romana y murió asesinado en el Senado. Sus obras históricas, *Comentarios de la guerra de las Galias* y *Comentarios de la guerra civil*, son consideradas de alto valor literario: 201

CHACABUCO, BATALLA DE. Decisiva contienda de la independencia de Chile, en la que combatieron el Ejército de los Andes de las Provincias Unidas del Río de la Plata y el Ejército Realista. Tuvo lugar en la Hacienda de Chacabuco, el 12 de febrero de 1817. Gracias a esta batalla, en la que los patriotas comandados por José de San Martín salieron victoriosos, pudieron recuperar Chile y finalizó el periodo de la Reconquista o Restauración y comenzó el de la Patria Nueva: 76, 118

CHALAFTA, SHIMON BEN. Rabino, uno de los últimos Tanaim. Perteneció a una familia de estudiosos de la Torá. Muchas de sus leyes se mencionan en el *Talmud*. En pasajes del *Gemara* aparece como un botánico experto: 210

CHATTANOOGA, BATALLA DE. Decisivo combate de la Guerra Civil estadounidense, que tuvo lugar entre los días 23 y 25 de noviembre de 1863. La lucha fue pugnada en Chattanooga (Tennessee), un vital cruce ferroviario, y protagonizada por una tropa confederada comandada por Braxton Bragg, que se encontraba bajo asedio, y el ejército de la Unión: 94

CHERVILLE; GASPARD-GEORGES PESKOW, MARQUÉS DE (1821-1898). Narrador y periodista francés. Colaborador de Alexandre Dumas (padre), quien, con ese apoyo, escribió muchas de sus novelas. Fue redactor jefe de la revista mensual *La vie à la campagne*. Sus artículos aparecieron en publicaciones de moda como *Journal des Chasseurs*, *L'Illustration* y *Le Temps*, diario donde tuvo a su cargo la sección «La vida en el campo». Entre sus obras encontramos *Les aventures d'un chien de chasse* (1862), *Histoire d'un trop bon chien* (1867) y la colección *Mugnette* de novelas cortas: 52

CHICKAMAUGA, BATALLA DE. Confrontación militar llevada a cabo en el condado de Catoosa y el condado del Walter, en Georgia, el 19 de septiembre de 1863, durante la Guerra Civil estadounidense. Las fuerzas de la Unión y de los confederados se encontraron sobre la frontera de Tennessee y Georgia, cerca de Chickamauga. Después de la batalla, las fuerzas de la Unión se retiraron en Chattanooga, y los confederados guardaron el control del campo de batalla. Fue la derrota más importante de la Unión al Oeste durante la Guerra de Secesión: 94

CHILAM BALAM. *LIBROS DE CHILAM BALAM*. Libros sagrados mayas que circularon en los asentamientos de Yucatán durante el siglo xvi. Es un conjunto heterogéneo de textos de diferentes épocas, presuntamente hijos de la tradición oral y agrupados bajo una denominación común: «libros del adivino de las cosas ocultas» («Chilam», «el que es boca»: título sacerdotal de quien se encargaba de la interpretación de la voluntad de los dioses, y «Balam»: brujo). Se editaron por primera vez en 1913: 120. Véase Nf. en tomo 12.

CHINGMAN. General estadounidense que creía en las propiedades curativas del tabaco: 245

CHOPIN, FRÉDÉRIC (1810-1849). Músico polaco de padre francés. Concertista y compositor afamado desde muy joven; se estableció en París y fue estimado una de las figuras más importantes del romanticismo. Todas sus composiciones son para piano, excepto dos conciertos para piano y orquesta. Incorporó a su música las melodías populares polacas. Su obra musical se compone de 56 mazurcas, 25 preludios, 15 valsos, 4 scherzos, 4 baladas, 4 impromptus, 19 nocturnos, 27 estudios, 12 polonesas y dos conciertos: 233

CHRISTMAS. Nombre que recibe en inglés la celebración anual de la natividad de Jesús. Pascua de Navidad: 44

CLARA. Personaje del cuento «El joven Arturo», de Roberto Mac Douall: 280

CLAVIJERO, FRANCISCO JAVIER (1731-1787). Religioso e historiador mexicano. Estudió en distintos colegios jesuitas de Puebla y, en febrero de 1748, ingresó en el convento de Tepotzotlán de la Compañía de Jesús. Finalizó su formación en la ciudad de México, donde fue ordenado sacerdote en 1754. Profesor de filosofía en Valladolid (actual Morelia) y Guadalajara, hubo de salir de Nueva España tras la expulsión de los jesuitas decretada por Carlos III, en 1767. Se exilió en Italia, en Bolonia, y publicó *Historia antigua de México* (1780-1781) e *Historia de California* (1789), escritas originalmente en castellano pero aparecidas en italiano, ambas indispensables estudios de las culturas amerindias del área novohispana. Falleció en Bolonia y sus restos fueron repatriados a la ciudad de México en 1970: 236

CLEMENCEAU, GEORGES (1841-1929). Político y periodista francés. Diputado desde 1875, jefe de la izquierda radical, de apasionada elocuencia, se le llamó «el sepulturero de los ministerios» y «El Tigre». Presidente del Consejo de ministros durante 1906-1909 y 1917-1920, fue uno de los artífices del Tratado de Versalles. Su periodismo se destacó por su anticlericalismo y la defensa de Alfred Dreyfus: 197

- CLEVELAND, STEPHEN GROVER (1837-1908). Abogado y político norteamericano. Presidente de Estados Unidos de 1885 a 1889 y de 1893 a 1897 por el Partido Demócrata. Anteriormente había sido alcalde de Buffalo y gobernador del estado de Nueva York. Empezó una serie de reformas en contra de la corrupción político-administrativa, que le granjeó el rechazo, incluso, de los propios demócratas. Fue el único presidente en la historia de ese país reelecto después de una derrota entre dos períodos presidenciales. José Martí se refirió elogiosamente a su primer mandato, en especial por su arremetida contra las prácticas corruptas, su negativa a entregar los empleos públicos únicamente a los miembros de su partido y su política de reconciliación nacional. En 1894 reprimió duramente la huelga y el bloqueo ferroviario provocados por los empleados de la Compañía Pullmann, que protestaban contra los despidos y rebajas de salario. Envío tropas federales a Chicago para restablecer el orden y asegurar el paso de los trenes correo, defendiendo así la ley federal. Este hecho supuso la división interna del Partido Demócrata, entre los seguidores de Bryan y los demócratas de oro de Cleveland, lo que provocó la victoria del republicano William McKinley en las elecciones de 1897: 262, 263, 264, 265, 275, 285
- CLIFTON. Corbeta. En ella zarpó José Miguel Carrera, el 26 de noviembre de 1816, desde Baltimore hacia Buenos Aires. Cargaba pertrechos militares para la guerra de independencia de Chile. Llegó a su destino en febrero de 1817, luego de más de un tropiezo: 78
- COCHRANE, THOMAS ALEXANDER (1775-1860). Almirante británico. Primogénito del noveno conde de Dundonald, ingresó en la Armada británica en 1793. Combatió en las Guerras Napoleónicas, al tiempo que, en 1806, era elegido miembro del Parlamento. Condenado a prisión en 1814 por actividades fraudulentas, se vio obligado a abandonar la carrera militar en su país. En mayo de 1817, los insurgentes chilenos le convencieron para que comandara la flota independentista en lucha contra el poder colonial español. Desde 1818 hasta 1821, contribuyó decisivamente en la lucha emancipadora chilena y peruana, colaborando con el general José de San Martín. Ayudó a los independentistas brasileños contra las escuadras portuguesas entre 1823 y 1825. Dos años después intervino en la guerra de independencia griega, enfrentándose a las naves del Imperio otomano (1827-1828). Tras regresar en 1830 a su país, logró ser readmitido en la Armada británica (1832), en la que llegó a alcanzar el grado de almirante, y sucedió a su padre como décimo conde de Dundonald, en 1833. Fue comandante de la base británica en el continente americano y en las Indias Occidentales (Antillas) desde 1848 hasta 1851: 76, 77
- COHEN, WILHELM EMIL (1842-1905). Mineralogista alemán. Pasó un año y medio en Sudáfrica, donde estudió los depósitos de oro y diamante. Se convirtió en uno de los fundadores de la moderna petrografía: 84
- COLECCIÓN DE LITERATURA ABORIGEN DE AMÉRICA. Comprende ocho volúmenes editados entre 1882 y 1890; seis de ellos por Daniel Garrison Brinton, uno por Horatio Hale y otro por Albert Samuel Gatschet: 235
- COLEGIO DE INGENIEROS ELÉCTRICOS: 75

COLEGIO DE SAN ANDRÉS. Fundado en 1814 por miembros de la comunidad presbiteriana en Dublín. Se emplazó en un lugar céntrico: St Stephen's Green no. 21: 36

COLÓN, CRISTÓBAL (1451-1506). Navegante genovés descubridor de América, conocido como el Gran Almirante: 224

COLOSO DE RODAS. Gigantesca estatua de bronce de 30 metros de altura, realizada entre el 303 y el 280 a.n.e. por el escultor griego Cares de Lindos y erigida en la entrada del puerto de Rodas. Considerado la sexta maravilla del mundo, es conocido a través de los escritos de la antigüedad (Polibio, Estrabón, Plinio, Luciano) y de las crónicas bizantinas (Filón, Miguel el Sirio y Constantino VII Porfirogéneta). Conmemoraba el levantamiento del sitio (305 a.n.e.-304 a.n.e.) y la victoria de los habitantes de Rodas contra el jefe macedonio Demetrio I Poliorcetes. Claramente visible para los barcos que se acercaban a la isla, situado de pie sobre una base de mármol con una antorcha en la mano, según Filón, y una aureola de rayos solares, representaba a Helios, dios del Sol y principal divinidad de Rodas. Fundida *in situ* en moldes de terracota, fue montada progresivamente mediante andamiajes y con bloques de piedra que permitían lastrar las diferentes partes del cuerpo durante el montaje. Los restos de la estatua, que resultó parcialmente destruida en 225 a.n.e. como consecuencia de un temblor de tierra, suscitaron durante casi nueve siglos la admiración de los viajeros. En 635 n.e. fueron recogidos por una expedición árabe y vendidos a un mercader sirio: 18

COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS. Libro escrito por el primer literato mestizo peruano, Inca Garcilaso de la Vega, y publicado en Lisboa en 1609. Según los críticos, es la mejor prosa del período colonial del Perú y la obra cumbre de su autor. Fue publicado en dos partes: la primera, de 1609, en 9 libros de 262 capítulos, se refiere a los hechos de los incas y su civilización; la segunda, en 8 libros de 268 capítulos, póstumamente publicada en 1617 como *Historia General del Perú* se aboca a la guerra de conquista del Perú y a las guerras civiles fratricidas por los restos del imperio y sus riquezas que surgen entre los conquistadores: 236

COMENTARIOS SOBRE LA GUERRA DE LAS GALLAS. Obra del general, político y escritor romano Cayo Julio César, publicada en el 51 a.n.e. en Roma con el título de *Comentarii rerum gestarum de bello gallico*. Compuesta por siete libros, narra las campañas emprendidas por el autor en la región de la Galia así como la breve incursión en Britania. Cada volumen, escrito en tercera persona, está dedicado a uno de los años de la conquista del territorio, desde el 58 hasta el 52 a.n.e. Es una fuente de valor incalculable e irrefutable que nos permite conocer no solo las campañas narradas o las tierras y los pueblos que las habitan, sino también la organización militar de la Roma de mediados del siglo I a.n.e. Existe un octavo libro, escrito probablemente por uno de los generales de Julio César, Aulo Hircio, de menor calidad que los siete primeros, a los cuales se ha unido con frecuencia en ediciones posteriores a la original: 201

COMPAÑÍA DE JESÚS. Instituto religioso de clérigos regulares de la Iglesia católica. Fundada por san Ignacio de Loyola en 1534, fue confirmada oficialmente por

- el papa Pablo III en 1540. La frase emblemática de la orden es *Ad maiorem Dei gloriam* (en latín, «A la mayor gloria de Dios»). Su objetivo es el de difundir la fe católica por medio de la predicación y la educación, así como trabajar en lugares y momentos en que así lo requiera con urgencia la Iglesia. Desde los primeros momentos de su historia, la enseñanza ha sido la principal actividad de la orden. En este campo, sus aportaciones han sido notables, tanto en el ámbito de la teología como en el de distintas disciplinas seculares: 210
- COMPOSITE IRON WORKS CO. Compañía estadounidense, radicada en Nueva York. Dedicada a todo tipo de trabajo en hierro: 57-58
- CONCEPTOS Y TEORÍAS DE LA FÍSICA MODERNA. Importante obra de Johann Bernhard Stallo, publicada en 1882 en Nueva York y en Londres: 124
- CONGRESO. Estados Unidos. Formado según la Constitución por dos cuerpos legislativos: la Cámara de Representantes y el Senado: 13, 26, 39, 201, 225, 293
- CONSTITUCIÓN. Estados Unidos. Fue redactada y aprobada por 55 delegados a la Convención Constitucional de Filadelfia en el verano de 1787 y ratificada por los estados en 1788. Establece el sistema republicano y define los poderes del Congreso bicameral (Cámara de Representantes y Senado) y del presidente, electos por votación popular a través de compromisarios de los estados, y de los Tribunales Federales, bajo el principio de que ninguno de esos poderes puede controlar a los otros. También establece y limita la autoridad del gobierno federal sobre los estados y define las libertades de los ciudadanos. La versión original mantenía la esclavitud, abolida posteriormente. Hasta el presente se le han hecho 27 modificaciones mediante igual número de enmiendas: 65, 68
- COOPER, PETER (1791-1883). Industrial, inventor y filántropo estadounidense. Dueño de grandes fundiciones de hierro, impulsor de la telegrafía y del tendido del cable submarino entre Europa y América. Fundó The Cooper Union for the Advancement of Science and Art para la instrucción de la clase obrera. En 1876 fue candidato presidencial por el Partido Independiente. Publicó *The Political and Financial Opinions of Peter Cooper, with an Autobiography of his Early Life* (1877), *Ideas for a Science of Good Government, in Adresses; Letters and Articles on a Strictly National Currency y Tariff and Civil Service* (1883). Véase en tomo 9 las referencias a su persona publicadas en *La Opinión Nacional* (Caracas), el 4 de marzo de 1882: 140. Véase Nf. en tomo 9.
- COPÉRNICO, NICOLÁS (1473-1543). Astrónomo polaco. Conocido por su teoría según la cual el Sol se encontraba en el centro del Universo mientras que la Tierra giraba una vez al día sobre su eje y completaba cada año una vuelta alrededor del Sol. Este sistema recibió el nombre de heliocéntrico o centrado en el Sol. Se oponía a la teoría de Ptolomeo, entonces en boga, según la cual el Sol y los planetas giraban alrededor de una Tierra fija. Estas ideas las expuso en su obra *Sobre las revoluciones de los cuerpos celestes*, concluida en 1530 y publicada el 24 de mayo de 1543, poco antes de su muerte: 125
- CORLISS, GEORGE HENRY (1817-1887). Inventor, mecánico e ingeniero estadounidense. Inventó la máquina de vapor Corliss. El motor de esta se considera la innovación que permitió que la máquina de vapor fuera más eficiente económicamente: 108

- CORNING, JAMES LEONARD (1855-1923). Neurólogo y cirujano. Ha sido considerado uno de los descubridores o pioneros de la anestesia espinal o raquídea, a partir del uso de la cocaína: 256
- COROT, JEAN-BAPTISTE-CAMILLE (1796-1875). Pintor francés. Se destacó por sus versiones del paisaje rústico y urbano, primero en Italia y después en Francia, donde concedió especial atención a los bosques de Fontainebleau, los valles de Normandía y las frondas de Ville d'Avray. Expuso por primera vez en el Salón de París de 1827, y posteriormente en 1831. En 1846 fue nombrado Caballero de la Legión de Honor. Recibió una medalla en la Exposición Universal de París (1855). Obtuvo un importante triunfo en el Salón de 1865; pero, a pesar de estos reconocimientos, fue víctima frecuente de la envidia de algunos de sus coetáneos. Entre sus obras (más de dos mil quinientas) se destacan *La bacante*, *Diana*, *Los cipreses*, *La danza de las ninfas*, *El estanque de Coubron*, *La mañana*, *El barquero*, *El lago de Nemis* y *El estanque de Ville d'Avray*: 18, 20
- CORRAL DE LA PACHECA. Uno de los antiguos teatros de Madrid. Según Casiano Pellicer, en su *Tratado histórico sobre el origen y progresos de la comedia y del histrionismo en España* (1804), en 1568 se representaban comedias en un corral de la calle del Príncipe, que pertenecía a Isabel Pacheco, llamada La Pacheca. Los corrales eran patios amplios que se abrían en el interior de las casas de vecindad y en los que había solamente un tablado para las representaciones, gradas para los caballeros y el corredor para las damas, así como unos bancos portátiles: 236
- COURBET, GUSTAVE (1819-1877). Pintor francés. Influyó de modo esencial en el origen de la escuela realista de pintura. Entre sus cuadros más admirados: *Un entierro en Ornans* (1850), *Los picapedreros* (1849), *El estudio del artista* (1855), entre otros; verdaderos desafíos a las convenciones de la pintura académica: 20, 22, 93, 94
- CREADOR. Véase Dios.
- CRISTO. Véase Jesús.
- THE CRITIC. Periódico estadounidense de temática literaria: 195
- EL CRÍTICO Y BUENA LITERATURA. Periódico estadounidense, antes nombrado *The Critic*: 195
- CROSBY, WILLIAM OTIS (1850-1925). Geólogo estadounidense. Estudió en el Instituto Tecnológico de Massachusett. Desde 1880 fue instructor; y en 1883, profesor asociado de mineralogía y litología en el Museo de Historia Natural de Boston. Escribió, entre otros libros, *Minerales y rocas comunes* (1881). Miembro de numerosas sociedades científicas: 109
- CUERVO, RUFINO JOSÉ (1844-1911). Filólogo y erudito colombiano: 287. Véase Nf. en el tomo 12.
- CUGNOT, NICOLAS-JOSEPH (1725-1804). Ingeniero militar francés. A lo largo de su carrera, sirvió como ingeniero en los ejércitos francés y austriaco. Se hizo famoso por sus invenciones a partir de 1763; patentó diferentes materiales de topografía y un fusil. Se le considera uno de los inventores del automóvil de vapor, ya que diseñó un carro movido por ese medio para transportar

material de artillería. Un primer prototipo fue construido entre 1765 y 1770, pero la máquina real, realizada en 1771 y expuesta en el Conservatorio de Artes y Oficios de París, no parece haber sido nunca capaz de funcionar. Cugnot reconoció el interés de la presión como fuerza mecánica, pero sus trabajos fueron insuficientes para aprovecharla de forma práctica: 129

CURTIS, GEORGE WILLIAM (1824-1892). Periodista y ensayista estadounidense. Alcanzó reconocimiento por sus series de narraciones populares de viajes y sátiras sociales. Fue editor en Nueva York del *Putnam's Magazine* y *Harper's Weekly*, desde donde ejerció una gran influencia. En cada número del *Harper's Monthly Magazine* publicó un ensayo desde 1854 hasta su muerte. Simpatizó con el abolicionismo, apoyó el sufragio de la mujer, y atacó las tarifas proteccionistas y el caciquismo político. Escribió en favor de la profesionalización de los empleos en la administración pública. Se destacó también como orador: 213

—D—

THE DAILY TELEGRAPH. Periódico británico, con sede en Londres, fundado en 1855 por el coronel Arthur B. Sleigh. En la actualidad es el más vendido en el Reino Unido: 172, 174

DALTON, JOHN (1766-1844). Naturalista, químico, matemático y meteorólogo británico. En 1793 publicó *Observaciones y ensayos de Meteorología*. Sobre esta ciencia, desarrolló varios instrumentos de medición y propuso por primera vez que el origen de la lluvia se encuentra en el descenso de las temperaturas. Estudió la enfermedad que padecía, la acromatopsia, con posterioridad llamada daltonismo en su honor. En 1801 creó la Ley de las presiones parciales. En 1808 expuso la teoría atómica en la que se basa la física moderna, que demuestra que la materia se compone de partículas indivisibles llamadas átomos. También ideó una escala de símbolos químicos: 297

DANA, CHARLES ANDERSON (1818-1897). Periodista y editor estadounidense. Comenzó su carrera periodística en 1844 y trabajó para varios periódicos de Boston y Nueva York. Fue propietario y editor jefe del *The New York Sun* desde 1868 hasta su muerte. Entre sus títulos publicados se cuentan *Life of Ulysses S. Grant* (1868), *The Art of Newspaper Making* (1895), *Lincoln and his Cabinet* (1896) y *Recollections of the Civil War* (1898). José Martí publicó en *The Sun* y, según los recuerdos de Dana, mantuvieron relaciones personales. En los años 90, el diario privilegió criterios anexionistas a propósito de Cuba: 36. Véase Nf. en tomo 9.

DÁNAO. En la mitología griega, hermano gemelo de Egipto, hijos del rey mítico egipcio Belo y de Anquíoque. Su mito es de fundación de Argos. Hecateo de Mileto le atribuye la invención de la escritura griega: 199

DANTE ALIGHIERI (1265-1321). Poeta italiano. Es conocido sobre todo como autor de *La Divina Comedia* y se le considera el padre de la poesía italiana: 21, 33, 36, 66, 95, 155

LA DANZA DE LAS NINEAS. Óleo de Jean-Baptiste-Camille Corot: 20

- DARTMOUTH COLLEGE. Universidad privada ubicada en Hanover, Nuevo Hampshire, Estados Unidos. Fundada en 1769 por el clérigo británico Eleazar Wheelock con fondos obtenidos por el predicador Samson Occom, la misión inicial de la casa de estudios era proporcionar educación y cristianizar a los nativos americanos. Después de un largo período de luchas políticas y financieras, Dartmouth surgió de una relativa oscuridad a finales del siglo XIX como una de las mejores universidades de Estados Unidos y del mundo: 37
- DARWIN, CHARLES ROBERT (1809-1882). Naturalista inglés, descubridor del principio de la selección natural. Entre 1831 y 1836 participó en la expedición del *Beagle* que visitó América del Sur y las islas del Pacífico, experiencia que recogió en *Diario de viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Fue nombrado secretario de la Sociedad de Geología en 1838, y en 1839, de la Real Sociedad de Londres. En 1859 apareció su obra principal *El origen de las especies mediante la selección natural*. José Martí consideró sus estudios y teorías científicas un gran aporte al conocimiento; véase, en el tomo 11 de esta edición, la crónica que, a raíz de la muerte de Darwin, publicó en *La Opinión Nacional* (Caracas), en mayo de 1882: 27, 109, 209
- DAU, JOSÉ MARÍA. Médico y agrónomo cubano, de ascendencia francesa. En 1836 presentó a la Real Sociedad Económica un proyecto para fomentar ingenios sin esclavos aprovechando la inmigración canaria. En 1844 fundó *El agricultor cubano*. Escribió ensayos sobre temas de agronomía, y publicó en 1849 su *Memoria sobre adoptar en la isla de Cuba el sistema de abonos verdes para mantener en perpetua fertilidad los terrenos sembrados de cañas de azúcar, y convertir en muy productivos los más estériles que se dediquen a este importante cultivo*: 51
- LOS DEBATES. Periódico fundado por Bartolomé Mitre Martínez, en 1852, en el que se defendían los intereses porteños frente al proyecto de Urquiza: 267, 288
- DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO. Uno de los documentos fundamentales de la Revolución Francesa, aprobado por la Asamblea Nacional Constituyente el 26 de agosto de 1789. Define los derechos personales, colectivos y universales del hombre: 277
- DE CONCORÉGIO, REINALDO (1240 o 1250?-1321). Arzobispo italiano. Obtiene el título de Magister en 1295. Durante el papado de Bonifacio VIII, hasta 1303, desempeñó diferentes cargos y misiones diplomáticas. En 1305 fue nombrado arzobispo de Ravena. Intervino en varios concilios y fue artífice, entre otros, de la absolución de los templarios italianos en el Concilio de Ravena en 1311. Restauró la catedral de san Orso e incrementó la predicación en lengua vulgar: 95
- DEFOY. Inventor francés. En 1880 creó el freno eléctrico para herrar caballos: 261
- DEGAS, EDGAR (1834-1917). Pintor y escultor francés. Sus composiciones innovadoras, sus magistrales dibujos y su perspicaz análisis del movimiento le convirtieron en uno de los maestros del arte moderno de finales del XIX. Estudió en la Escuela de Bellas Artes y desarrolló la técnica como dibujante, una de las características más sobresalientes de su arte. A partir de 1865, se influyó por el movimiento impresionista en ciernes, pero, a diferencia de

estos, prefirió trabajar en su taller y no le interesó el estudio de la luz natural que tanto los fascinó. La mayor parte de su obra representa teatros, cafés, gabinetes y carreras de caballos. Gran observador del ser humano —sobre todo de las mujeres, centro de gran parte de su obra— tanto en sus retratos como en sus estudios de bailarinas, sombrereras y lavanderas, cultivó una objetividad absoluta, intentando atrapar las posturas más naturales y espontáneas de sus modelos. En la década de 1880 comenzó a perder visión, trabajó la escultura y el pastel, y continuó atrapando la acción del momento. No gozó de gran fama en su época y su auténtica dimensión artística no habría de valorarse hasta después de su muerte. Entre sus obras figuran: *Mujer con crisantemos* (1865), *Los bebedores de absenta* (1876), *Ensayos de ballet* (1876) y *Fin d'arabesque* (1877): 222

DELACROIX, FERDINAND VICTOR EUGÈNE (1798-1863). Pintor francés. Se le considera el principal representante de la escuela romántica francesa. Desde muy joven sintió atracción por la obra de Rubens y los grandes maestros venecianos. En el Salón anual de 1822 fue premiada su obra *Dante y Virgilio en los infiernos*. Viajó a Marruecos como diplomático, lo que le sirvió de inspiración. Realizó la decoración de la Biblioteca de la Cámara de Diputados francesa. Ilustró varias obras de William Shakespeare, Walter Scott y Johann W. von Goethe. Su técnica, de grandes contrastes de color, que aplicaba con pequeños golpes de pincel creando un particular efecto de vibración, influyó de forma importante en los impresionistas. También es célebre por sus *Diarios*, en los que se manifiesta su talento literario y se expresan sus opiniones sobre el arte y la política. Entre sus obras de importancia, *Las matanzas de Kíos* (1824), *La muerte de Sardanápalo* (1827), *La libertad guiando al pueblo* (1830) y *La entrada de los cruzados en Constantinopla* (1841): 18, 22

DEL DERECHO DE PROPIEDAD. Obra de Louis Adolphe Thiers, traducido al español por J. Pérez y publicado en Madrid en 1848: 174

SRA. DELMONTE. Esposa de Casimiro Portillo Delmonte. José Martí entabló amistad con este durante su estancia en La Habana en 1879: 32

DEMÓCRITO DE ADBERA (460 a.n.e.-370 a.n.e.). Filósofo griego presocrático. Es considerado uno de los fundadores de la escuela atomista. Para él, la realidad está compuesta por dos causas o elementos: lo que es (los átomos) y lo que no es (vacío): 143

DEPOSICIÓN DE CRISTO. Óleo sobre lienzo de Ferdinand Victor Eugène Delacroix, concebida en 1848: 22

EL DERECHO UNIVERSAL. Obra de Giambattista Vico formado por dos libros: *Del único principio del Derecho* (1720) y *De la constancia del jurisprudente* (1722): 174

DESCARTES, RENÉ (1596-1650). Filósofo, matemático, físico y fisiólogo francés. Uno de los creadores del pensamiento filosófico y científico moderno, ejerció notable influencia a través de su método de la duda metódica y de sus aportes al conocimiento de la física mecánica. Fue el creador de la geometría analítica y el descubridor de los principios de la óptica geométrica. Sus obras fundamentales son: *Regles pour la direction de l'esprit* (1628), *Discours de la méthode*

- (1637), *Méditations métaphisiques* (1641), *Principes de la philosophie* (1644) y *Les passions de l'âme* (1649): 124
- DESDÉMONA. Personaje de la tragedia *Otelo, el moro de Venecia*, de William Shakespeare: 197
- DESNUDO FEMENINO RECLINADO. Obra pictórica de Jean-François Mollet, concebida en 1844: 21
- DETAILLE, CHARLES FRANÇOIS ÉDOUARD (1848-1912). Pintor francés. Discípulo de Jean-Louis Ernest Meissonier. Se le considera un notable pintor de escenas militares en las que rinde tributo al honor del ejército francés y a la patria. En 1870 realizó un largo viaje de estudio por Argelia. Obtuvo la única medalla de honor por sufragio de los artistas en el Salón Nacional de las Artes, de 1889. Su cuadro *Los Vencedores* (1872), rechazado en el Salón de París por razones políticas, fue expuesto en la casa Goupil. En 1879 colaboró con Alphonse de Neuville en un panorama de la batalla de Champigny. En Inglaterra pintó estudios de los Highlanders. Obtuvo grados de oficial y la orden de la Legión de Honor. Fue miembro de la Sociedad de Artistas Franceses. Entre sus cuadros se hallan *El estudio de Meissonier en Poissy* (1867), *Descanso de los tambores* (1868), *Champigny* (1882) y *Rezonville* (1883). José Martí lo ponderó en sus textos; véase, en el tomo 7 de esta edición, pp. 32 y 34, un artículo publicado en *The Hour* (Nueva York), el 28 de febrero de 1880, donde demuestra su admiración por el francés como pintor y patriota: 18, 20, 32
- DEVÖE, FREDERICK W. Fabricante de pinturas y empresario estadounidense. En 1852 se asoció a Charles Butler Raynolds y reorganizó una compañía de pinturas. Entre 1883 y 1884 fundaría la FW Devoe and Company: 215, 221
- DÍAZ DE LA PEÑA, NARCISSE VIRGILE (1808-1876). Pintor francés de padres españoles. Alumno de Théodore Rosseau, se le asocia a la escuela de Barbizon. Expuso en el Salón de París, de donde salió victorioso en 1851. Sus obras más admiradas son las escenas de bosques y tormentas: *El hada de las perlas* (1857), *Ocaso en la floresta* (1868), *La tormenta* y *El bosque de Fontainebleau* (1870): 20
- DICCIONARIO DE CONSTRUCCIÓN Y RÉGIMEN DE LA LENGUA CASTELLANA. Obra de Rufino José Cuervo, comenzada en París en 1872, de la que publicó solo dos volúmenes. Luego de su deceso, en 1942 el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá prosiguió el trabajo, que concluyó en 1994 con otros seis volúmenes: 287
- DICCIONARIO TECNOLÓGICO INGLÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL INGLÉS DE LOS TÉRMINOS Y FRASES USADOS EN LAS CIENCIAS APLICADAS, ARTES INDUSTRIALES, BELLAS ARTES, MECÁNICA, MAQUINARIA, MINAS, METALURGIA, AGRICULTURA. Libro de Néstor Ponce de León, publicado en Nueva York en 1884: 244, 287
- DICKENS, CHARLES (1812-1870). Novelista inglés. En su obra combinó humor, sentimiento trágico e ironía con la crítica social y una aguda descripción de gentes y lugares. En 1833, publicó en el *Monthly Magazine*, bajo el seudónimo de Boz, la primera de una serie de descripciones de la vida cotidiana de Londres. Pero fue en 1836 con la publicación de *Los papeles póstumos del club Pickwick*, que alcanzó el primer éxito de su larga carrera literaria. Editó los semanarios: *Household Words* y *All the Year Round*. En los últimos años de su vida se dedicó a dar

lecturas públicas de sus obras. Entre sus libros más conocidos se encuentran: *Oliverio Twist* (1838), *Almacén de antigüedades* (1840-1841), *David Copperfield* (1849-1850), *Tiempos difíciles* (1854), y *Nuestro común amigo* (1865): 95

DINASTÍA BONAPARTE. Formada por emperadores y reyes, familiares de Napoleón I, primer emperador de los franceses. Entre sus hermanos llegaron a ser monarcas: José I Bonaparte (rey de España), Luciano Bonaparte (príncipe de Canino), Luis I Bonaparte (rey de Holanda) y Jerónimo Bonaparte (rey de Westfalia). El hijo de este último, Napoleón Jerónimo Bonaparte, lo sucedió en el trono de Westfalia, mientras su sobrino, Carlos Luis Napoleón Bonaparte, creó el II Imperio francés bajo el nombre de Napoleón III. Las reinas y emperatrices consortes de los Bonaparte más connotadas fueron las esposas de Napoleón I: Josefina (de Beauharnais) y María Luisa (archiduquesa de Austria); y las de sus hermanos: Hortensia (de Beauharnais), hija de Josefina y esposa de Luis I Bonaparte; Catalina (de Württemberg), esposa de Jerónimo Bonaparte; y Eugenia (de Montijo) esposa de Napoleón III; y la de su sobrino Napoleón Jerónimo, María Teresa Luisa de Saboya, más conocida como Clotilde (hermana de Víctor Manuel II, de Italia): 19

DIOMEDES. Rey de Argos e hijo de Tideo, uno de los guerreros conocidos como los Siete contra Tebas. Fue uno de los héroes griegos destacados de la guerra de Troya. Reclutó a Aquiles. Mató a varios de los guerreros troyanos más notables y, con la asistencia de la diosa Atenea, hirió a Afrodita, diosa del amor, y a Ares, dios de la guerra, que estaban ayudando a los troyanos. Cuando volvió de la guerra y descubrió que su mujer le había sido infiel, se fue a Apulia, donde volvió a casarse: 199

DIOS: 18, 49, 124, 135, 160, 205, 264, 273, 277, 278, 280, 281, 295

DIOS Y EL ESTADO. Uno de los principales ensayos de Mijaíl Alexándrovich Bakunin, escrito en 1871 como la segunda parte de un trabajo más amplio: *El imperio knouto-germánico y la revolución social*. Fue descubierto por Carlo Cafiero y Elisée Reclus, quienes lo tradujeron al francés, lo titularon tal cual se conoce y lo distribuyeron en Ginebra en 1882, luego de la muerte del escritor. El título original, *Los sofismas históricos de la escuela doctrinaria del comunismo*, no fue descubierto, en un cuaderno de Bakunin, hasta después de la muerte de Cafiero y Reclus. En 1883, Benjamín Tucker lo tradujo al inglés y lo distribuyó en Boston. Las traducciones correctas no salieron hasta 1908, y en 1910 se lanzó como libro en Londres: 124

DOCTRINA MONROE: 196. Véase Nf. en este tomo.

DRAKE, SIR FRANCIS (1543-1596). Marino inglés, explorador, comerciante de esclavos, político y vicealmirante de la Royal Navy. Dirigió numerosas expediciones contra intereses españoles en la península ibérica y en las Indias. Segunda persona en circunnavegar el mundo. Participó en el ataque a Cádiz en 1587, en la derrota de la Armada Invencible, entre otras acciones. Figura controvertida, en la época en que España e Inglaterra eran adversarios militares fue considerado un pirata por las autoridades españolas, mientras para los ingleses se le valoró como corsario y se le honró como héroe. Fue nombrado Caballero por la reina Isabel I: 232

- DRUMMOND, ISAAC WYMAN (1855-1933). Químico y geólogo estadounidense. Se graduó en la Escuela de Minas de la Universidad de Columbia en 1878 con un título en Ingeniería de Minas y recibió su doctorado en Química en 1879. Trabajó como químico para la FW Devoe y la CT Empresas Raynolds. Llegó a convertirse en el presidente y socio de la Sociedad Raynolds. Coleccionista voraz, desde espadas de arte japonés hasta botellas de tabaco chino, antigüedades, pinturas, piezas arqueológicas, especialmente de jade. Fue miembro de la New York Mineralogical Club: 217, 221
- DULCINEA. Personaje de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes y Saavedra. Amada por el Caballero de la triste figura, es el arquetipo del ideal amoroso: 197
- DURERO, ALBERTO (1471-1528). Artista alemán. Una de las figuras más importantes del Renacimiento, conocido en todo el mundo por sus pinturas, dibujos, grabados y escritos teóricos sobre arte, que ejercieron una profunda influencia en los artistas del siglo XVI de su propio país y de los Países Bajos. Desde aproximadamente 1507 hasta su muerte, tomó notas y realizó dibujos para su tratado más conocido: *Cuatro libros sobre las proporciones humanas* (publicado a título póstumo en 1528). Entre sus obras figuran: *Lago rodeado de pinos* (acuarela, c. 1495-1497); *Adán y Eva* (grabado, 1504); *Cabeza de un apóstol* (dibujo a tinta, 1508); *La melancolía* (grabado, 1514) y *San Jerónimo* (óleo, 1521): 18

—E—

- EARLY, JUBAL ANDERSON (1816-1894). Militar y abogado estadounidense. Graduado de West Point. Participó en la guerra contra México y se unió al ejército de los confederados, en el que alcanzó el grado de mayor general tras la primera batalla de Gettysburg, en 1863. Al terminar la Guerra de Secesión, se trasladó a Richmond donde ejerció la abogacía: 94
- EASTERN ELECTRIC MANUFACTURING COMPANY. Compañía creada por William E. Sawyer en 1879 para la fabricación de lámparas incandescentes de baja resistencia: 107
- ECLECTIC MAGAZINE OF FOREIGN LITERATURE, SCIENCE, AND ART. Revista estadounidense creada en 1844, en Nueva York, por John Holmes Agnew y Walter Hilliard Bidwell. Hasta la actualidad se ocupa de muy diversos temas sobre literatura, ciencia y arte: 257
- EL ECO DE LA OPINIÓN. Periódico fundado en República Dominicana por Francisco Gregorio Billini en marzo de 1879. Circuló por más de veinte años y se convirtió en el paradigma de un periodismo reflexivo combinado con pormenorizadas reseñas noticiosas: 294
- EDMUNDS, GEORGE FRANKLIN (1828-1919). Político estadounidense. Fue senador durante veinticinco años (1866-1891). En el período de la presidencia de Chester Arthur fue presidente pro tempore del Senado. En 1880 y 1884 aspiró a la postulación de la presidencia por el Partido Republicano, pero no la obtuvo: 134

ELEMENTARY BOTANY WITH STUDENTS' GUIDE TO THE EXAMINATION AND DESCRIPTION OF PLANTS. Obra de George Macloskie, editada por H. Holt & Co., Nueva York, en 1883: 125

ELLIOTT, GEORGE. Boxeador: 228

ELLSWORTH, ANNIE GOODRICH. Hija de Enrique Leavitt Ellsworth, primer comisario de la Oficina de Patentes de Estados Unidos. El 24 de mayo de 1844, a las 8:45 a.m., recibió el primer mensaje telegráfico en la historia enviado por F.B. Morse desde la Terminal de Baltimore en Washington a Alfred Vail en Baltimore. El texto reproducía el versículo de la *Biblia*: «Lo que ha hecho Dios»: 23, 24, 26

EMERSON, ELLEN RUSSELL (1837-1907). Etnóloga estadounidense. Conocida por sus estudios sobre los mitos y leyendas de las culturas nativas norteamericanas en comparación con otras del mundo. Estudió en París, donde fue miembro honorario de la Société Américaine. Publicó: *Los mitos indígenas, o bien, leyendas, tradiciones y símbolos de los aborígenes de América en comparación con los de otros países incluyendo Indostán, Egipto, Persia, Asiria y China* (1884); *Máscaras, cabezas y caras, con algunas consideraciones respetando el surgimiento y desarrollo del arte* (1891); *La Naturaleza y la naturaleza humana* (1902): 171

EMERSON, RALPH WALDO (1803-1882). Ensayista, filósofo y poeta estadounidense. Profesor durante muchos años en la Universidad de Boston. En su primer libro, *Naturaleza* (1836), explicó su filosofía trascendentalista, que busca la armonía entre el hombre y la naturaleza. Publicó, además, *Ensayos* (1841), *Rasgos ingleses* (1856), *El sentido de la vida* (1869), *Sociedad y soledad* (1870), *Cartas y objetivos sociales* (1876) e *Historia natural del intelecto* (1893); en poesía: *Días de mayo y otros poemas* (1867) y *Parnaso* (1874). Se opuso a la guerra contra México y abogó por la abolición de la esclavitud. Su muerte motivó uno de los más brillantes ensayos de José Martí (véase tomo 9). Posteriormente, le dedicó otro texto en *El Partido Liberal* (México), aparecido el 5 de febrero de 1890: 17, 36, 105. Véase Nf. en tomo 9.

ENCICLOPEDIA. DICCIONARIO RAZONADO DE LAS CIENCIAS, LAS ARTES Y DE LOS OFICIOS. Conjunto de diecisiete volúmenes editados en París entre 1751 y 1772 por Denis Diderot y Jean Le Rond d'Alambert, con el objetivo de difundir las ideas de la Ilustración francesa: 268

ENGINEERING AND MINING JOURNAL. Revista mensual especializada en ingeniería y minería, publicada en Nueva York: 109

ENJALBERT. Inventor francés. Incursionó en la fotografía, y en la Exposición Universal de 1889, en París, presentó una máquina de fotografía automatizada: 212

ENRIQUILLO. Novela de tema indigenista del escritor dominicano Manuel de Jesús Galván. Su primera parte apareció en 1879 y la versión completa en 1882: 310

UN ENTIERRO EN ORNANS. Obra pictórica de Gustave Courbet, concebida en 1850. En ella, como en su obra en general, el artista no sigue las reglas de la composición académica. Representa un friso de campesinos pobremente vestidos que rodean una tumba de grandes proporciones: 93

ENSAYOS PRÁCTICOS. Colección de artículos de Alexandre Bain, publicados en 1884: 234

EPICURO (314-270 a.n.e.). Filósofo griego. Fundó una escuela filosófica en Mitilene y después fue director de una escuela en Lampsaco. De regreso a Atenas en el 306 a.n.e., enseñó sus doctrinas. Dejó trescientos manuscritos, entre ellos treinta y siete tratados sobre física y otros sobre el amor, la justicia, los dioses y otros temas, de los que solo se han conservado tres cartas y algunos fragmentos breves, incluidos en la biografía de Diógenes Laertes. Sus doctrinas están contenidas en escritos de Cicerón, Séneca, Plutarco y Lucrecio, cuyo poema, *De la naturaleza de las cosas*, describe el epicureísmo en detalle: 143

EPÍSTOLAS. Obra de Horacio. Poesía de reflexión moral y filosófica: 37

ERIGENA, JOHANNES SCOTUS (c. 815-c. 877). Teólogo, filósofo neoplatónico y poeta irlandés. Considerado el más grande filósofo europeo de la Edad Media. Cerca de 845 se trasladó a Francia y se hizo cargo de la Academia Palatina, por invitación del rey Carlos *el Calvo*. Empezó la traducción de las obras de Pseudo-Dionisio. Fue el primero en introducir el neoplatonismo griego en Europa occidental. De sus obras se conservan: *De divina predestinatione* y *Periphyseon* (cinco libros): 124

ESCOBAR, ELOY (1824-1889). Escritor venezolano. Abandonó los estudios de filosofía y jurisprudencia por motivos de salud y viajó a Europa para curarse. En España se relacionó con los principales literatos de ese país. A su regreso a Venezuela, se dedicó al comercio y trabajó en la administración pública, pero su precaria salud le hizo abandonar esto último. Mantuvo su dedicación a la literatura y fue el fundador de la mayor parte de las sociedades literarias de Caracas. Escribió los poemas «La romería de Sevilla», «Un viaje fantástico», «Historia de una niña» y el drama *Nicolás Rienzi*. José Martí sostuvo una estrecha relación con él durante la estancia del cubano en Caracas: 52

ESCUELA DE AGRICULTURA DE MICHIGAN: 101

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS. Honduras: 106, 222

LA ESCUELA NUEVA. Publicación bisemanal colombiana creada por la ley de instrucción de 1870 bajo la presidencia del general Eustorgio Salgar. Se editó durante 8 años y se considera el eje de la cultura pedagógica del país. En ella escribieron destacados educadores e intelectuales colombianos como Santiago Pérez, Rufino J. Cuervo, José María Quijano Otero, Martí Lleras y José Ignacio Escobar, entre otros: 277-283

ESPAILLAT, ULISES (1823-1878). Político y escritor dominicano. Desempeñó importantes cargos: miembro del Senado, de la Cámara de Representantes, interventor de Aduana de Puerto Plata, entre otros. Se opuso a la anexión de la República Dominicana a España. Acusado de cómplice de la revolución restauradora, sufrió expatriación. Una vez indultado, a su regreso en 1863 fue ministro de Relaciones Exteriores del gobierno provisional de la Restauración. Entre 1864 y 1873 ocupó la vicepresidencia de la república. Tras ser derrocado, se dedicó al periodismo. Elegido presidente en 1876, fue depuesto a los seis meses por una rebelión militar que puso fin a su intensa actividad política: 293

- ESPEJO. Nombre aborigen estadounidense: 203
- ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FORTANET. Imprenta de Madrid: 288
- ESTUDIOS AMERICANISTAS I. *LA FÁBULA DE LOS CARIBES*. Obra de Juan Ignacio de Armas, leída en la Sociedad Antropológica de La Habana, en 1884: 288
- ESTUDIOS LITERARIOS. Texto crítico de Martín García Mérou, publicado en 1884: 288
- ESTUDIOS POPULARES SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE LA ATMÓSFERA. Obra de Guillermo Ferrel: 125
- LA ESTRELLA O LAS BAILARINAS EN EL ESCENARIO. Cuadro de Edgar Degas, concebido en 1878: 22
- EUROPA. En la mitología griega, hija de Agenor, el rey fenicio de Tiro, y hermana de Cadmo, el legendario fundador de Tebas. Una mañana, cuando Europa estaba juntando flores a orillas del mar, el dios Zeus la vio y se enamoró de ella. Se presentó bajo la apariencia de un hermoso toro de color castaño, y la convenció para que montara sobre su lomo. Al subirse, él salió a la carrera a través del océano hasta la isla de Creta. Minos y Radamantis fueron hijos de Zeus y Europa y llegaron a ser jueces de los muertos: 122
- THE EVENING TELEGRAM. Periódico publicado en San John's, Labrador y Terranova. Apareció por primera vez el 3 de abril de 1879, editado por William James Herder. Conocido por sus fuertes opiniones sobre temas de actualidad, incluyendo los primeros debates de la Confederación. Único diario del XIX que aún circula en Terranova: 285
- EVOLUCIÓN: ÍNDICE DE EVIDENCIA. Obra de Roberto Chamblet Adams, publicada en 1883: 126
- EXHIBICIÓN BARTHOLDI. Exposición de arte en Nueva York para recaudar fondos para la construcción del pedestal de la Estatua de la Libertad: 19, 24, 30
- EXHIBICIÓN DE FRUTOS. Exposición celebrada en Francia en 1883: 303
- EXHIBICIÓN INTERNACIONAL ELÉCTRICA. Exposición de inventos y aparatos eléctricos expuesta en Filadelfia del 22 de septiembre al 11 de octubre de 1884: 180
- EXHIBICIÓN SANITARIA. Exposición organizada en Londres en 1884: 110, 180, 181
- EXPOSICIÓN COLONIAL INTERNACIONAL DE EXPORTACIÓN GENERAL DE AMSTERDAM. Efectuada en esta ciudad Holandesa en 1883 allí obtuvo medalla de oro el libro *Ictiología cubana* o *Historia natural de los peces en la Isla de Cuba*, del sabio cubano Felipe Poe y Aloys: 303
- EXPOSICIÓN MUNDIAL DE ALGODÓN. Exhibición internacional celebrada en la ciudad estadounidense de Nueva Orleans en los últimos meses de 1884 y los primeros de 1885. Su director general fue E. A. Barke: 168-170, 180
- EXPOSICIÓN DE MATERIAL DE FERROCARRILES. Exhibición internacional celebrada en Chicago en 1883. Contó con un elevado número de expositores: 219, 303
- EXPOSICIÓN DE FILADELFIA. Véase Exposición del Centenario.
- EXPOSICIÓN DEL CENTENARIO. Exposición universal celebrada entre el 10 de mayo y el 10 de noviembre de 1876, en los terrenos del parque Fairmount de Filadelfia, con motivo de las celebraciones por el centenario de la declaración de independencia de Estados Unidos. Ocupó un total de 1 150 000 metros cuadrados y participaron más de 31 000 expositores. De especial relevancia

resultaron los adelantos estadounidenses en cuestiones de enseñanza y educación física, moral e intelectual: 156

- E. VALIENTE & Co. Compañía neoyorkina propiedad del cubano Enrique Valiente, cuyas oficinas radicaban en la calle Broad de Nueva York: 11

—F—

- F. W. DEVOE & COMPANY. Compañía estadounidense fabricante de pintura: 215-221

FARRÉS, RICARDO. Presidente de la compañía de publicación, desde 1884, de *La América. Revista mensual Industria, Comercio, Agricultura e intereses hispanoamericanos*: 11

FEDERACIÓN DEMOCRÁTICA. Partido político formado en Londres, en 1881, bajo el liderazgo de Henry Hyndman, que agrupó a varias sociedades radicales de tendencias burguesas y proletarias. Su programa se planteaba el sufragio universal, la elección parlamentaria cada tres años, la eliminación de la Cámara de los Lores, la nacionalización de la tierra y la independencia administrativa para Irlanda. En 1884 adoptó un programa marxista y cambió su nombre por el de Federación Social Democrática, pero sufrió una escisión estimulada por Federico Engels que dio lugar a otra agrupación llamada Liga Socialista, encabezada por William Morris: 150

FELIPE IV (1605-1665). Rey de España. Hijo de Felipe III y de Margarita de Austria. Muy joven, en 1621, sucedió a su padre en el reinado. Le confió el peso del gobierno y de los negocios públicos a su favorito, Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, quien, con su política centralista hasta 1643, fecha en que fue sustituido, estuvo a punto de desintegrar la monarquía. Felipe IV tuvo que luchar incesantemente para mantener la supremacía sobre el resto de Europa, tanto en el orden económico, político como militar. Durante su reinado, España sufrió varias pérdidas territoriales en Europa; en cambio, las artes y las letras alcanzaron un gran esplendor: 55

LA FEMME AU PERROQUET. Pintura de Édouard Manet, concebida en 1866: 21

FÉNELON, FRANÇOIS (1651-1715). Escritor, clérigo y teólogo católico liberal francés, cuyo verdadero nombre era François de Salignac de la Mothe. Sus teorías y publicaciones, a pesar de la oposición de la Iglesia y el Estado, resultaron fundamentales a la hora de encarar profundos cambios políticos y culturales en Francia. Estudió en la Universidad de Cahors y en el seminario San Sulpicio. Ordenado sacerdote en 1675, fue el discípulo favorito del clérigo Jacques Bossuet, y en 1689 tutor de Luis, duque de Borgoña, nieto del rey Luis XIV. En su influyente *Tratado de la educación de las hijas* (1687), escogió el camino intermedio entre los que defendían la enseñanza superior para las mujeres y los que pensaban que no debían recibir educación alguna. En 1695 fue nombrado arzobispo de Cambrai, pero recibió los ataques de Bossuet por su *Explicación de las máximas de los santos* (1697), que le achacaba su falta de conformidad con los principios tradicionales de las enseñanzas cristianas. Los dos clérigos apelaron a Roma, y algunas partes del libro fueron condenadas por el papa Inocencio XII en 1699. Fue condenado al exilio en su propia

- diócesis por el rey Luis XIV, quien se había sentido ofendido por *Las aventuras de Telémaco* (1699), su libro más conocido: 31
- FERNÁNDEZ GUERRA Y ORBE, AURELIANO (1816-1894). Escritor español. De joven cultivó la poesía y el teatro, también profesó literatura e historia en su ciudad natal, Granada. Fue director general de Instrucción Pública en 1884, y llevó a cabo notables trabajos de investigación sobre la España antigua. Entre sus trabajos de erudición descollan la edición crítica de las obras de Quevedo (1897), con adiciones de Menéndez y Pelayo y Juan Ruiz de Alarcón. Perteneció a las academias de la Lengua y de la Historia: 287
- FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA, LUCAS (1624-1688). Escritor e historiador colombiano. Estudió en el colegio de San Bartolomé, y en Europa obtuvo el título de doctor en Teología. Desempeñó varios curatos y los arzobispados de Santa Marta y Panamá. Acusado por la Real Audiencia de haber puesto en entredicho a algunos funcionarios, fue llamado a la corte en Madrid, donde tras un largo proceso fue absuelto. En esos años escribió la *Historia de las conquistas del Nuevo Reino de Granada*, en dos tomos divididos en doce libros. A su regreso a América, como obispo de Santa Marta, fue hecho prisionero por el pirata Morgan. Murió en Panamá: 278
- FERREL, GUILLERMO (1817-1891). Meteorólogo estadounidense. Creó la Ley de Ferrel: 125
- FERROCARRIL CENTRAL MEXICANO. Inaugurado el 10 de abril de 1884, en el gobierno de Porfirio Díaz. Contaba con 1 970 km de vía ancha y dos ramales: a Guanajuato y a Guadalajara. Llegó a controlar por traspaso, construcción y renta, líneas ferroviarias que en total sumaban 5 055 km, la tercera parte de los ferrocarriles construidos hasta fines del XIX: 114, 115
- FERROCARRIL DE CHICAGO, DE BURLINGTON Y DE QUINCY. Ferrocarril que funcionó en el medio Oeste de Estados Unidos desde 1849 a 1970. Designado comúnmente Burlington o como Q, sirvió en un área extensa e incluyó los estados de Colorado, Illinois, Iowa, Missouri, Montana, Nebraska, Wisconsin y Wyoming. Sus conexiones primarias fueron Chicago, Minneapolis-St. Paul, St. Louis, Kansas City y Denver: 114, 115
- FERROVÍA ATCHISON, TOPEKA Y SANTA FE. Una de las más amplias líneas ferroviarias de los Estados Unidos. Instituida como la compañía Atchison and Topeka Railroad Company, en Kansas, hacia 1860 por Cyrus K. Holliday, uno de los fundadores de Topeka. Fue construida a lo largo del Camino de Santa Fe, que después se conoció como la Ferrovía Santa Fe. Su línea principal fue completada en 1872, y se extendió por gran parte de la frontera estatal de Colorado. Entre 1880 y 1890 se amplió hacia el oeste, con una extensión de cerca de 14 500 kilómetros de rieles: 114
- LE FIGARO. Periódico francés, fundado en 1854 bajo la dirección de Hippolyte de Villemessant. Surgido como semanario satírico, en 1866 se convirtió en diario de carácter político y literario. Fue dirigido sucesivamente por F. Magnard y Gaston Calmette hasta 1914. Hasta hoy es uno de los más importantes diarios franceses: 112, 113
- FINGAL. Héroe de la leyenda irlandesa (siglo III) del reinado de Cormac Mac Art: 120

- LA FILLE DE MADAME ANGOT*. Opereta de Alexandre-Charles Lecocq, estrenada en Bruselas en 1872, y protagonizada por Adrienne Angot. Fue la más célebre de sus obras y permanece como un clásico entre su género: 233
- FINNEY, EMILY MAY (1862-1950). Su nombre artístico era May Fortescue. Su debut en el escenario fue con la D'Oyly Carte Opera Company en Londres en 1881. En 1883 se comprometió con lord Garmoyne por poco tiempo. Fundó su compañía de teatro, que montaba obras de W. S. Gilbert: 92
- FLAMMARION, CAMILLE (1842-1925). Astrónomo francés muy reconocido en su época. En 1862 publica *La pluralidad de los mundos habitados* y, en 1879, su manual de astronomía popular. Hizo construir un observatorio en el municipio de Juvisy-sur-Orge, donde se instaló en 1883 y continuó los estudios del sistema solar hasta su muerte. En 1887 fundó la Sociedad Astronómica de Francia: 239
- FORT WOOD. Fortificación defensiva construida en 1841. Se conoce también como Star Fort o Fuerte Estrella, por su forma de estrella de 11 puntas. El material que se utilizó fue el granito: 18
- FORTUNY MARSAL, MARIANO (1838-1874). Pintor aguafuertista español. Desde edad temprana demostró sus dotes para la plástica, y estudió en la Academia de Bellas Artes de Barcelona con Lorenzale y con Milá. Pensionado en Roma durante 1858, profundizó en el estudio de tipos populares de la campiña romana. Viajó a Marruecos en 1859 con el objetivo de pintar un gran cuadro de circunstancia, luego llamado *La batalla de Tetuán*. Este viaje colmó de motivos al artista, que allí mismo bosquejó *La batalla de Was-Rad*. Plasmó en sus óleos y acuarelas un cromatismo característico, por el cual es considerado por algunos como preimpresionista. Figuran entre sus obras más notables: *Odalisca*, *Fantasia árabe*, *La playa de Pórtici*, *Niños en un salón japonés*, *Corriendo la pólvora*, *La elección de modelo* y *La vicaría*, esta última considerada su obra maestra por lo perfecto de la composición, tipo y colorido. José Martí le dedicó un texto breve, publicado en *The Hour* (Nueva York), el 20 de marzo de 1880, y otro más extenso en *The Sun*, publicado el 27 de marzo de 1881. Véanse ambos trabajos en el tomo 7: 49
- FRANK LESLIE'S ILLUSTRATED NEWSPAPER. Periódico ilustrado creado en Nueva York en 1855, por el periodista y grabador inglés Henry Carter, conocido como Frank Leslie. Incluía noticias y textos de ficción, aunque lo más significativo son sus grabados, sobre todo los de la Guerra Civil, de gran valor artístico: 88
- FRANKLIN INSTITUTE. Instituto fundado por Samuel Vaughan Merrick y William H. Keating, en 1824 en Pensilvania, para la promoción de las artes mecánicas. Se creó en honor a Benjamin Franklin para el avance en las invenciones. En la actualidad es uno de los más prestigiosos centros de enseñanza de las ciencias en el mundo: 110
- FRENCH Y URREAGA, DOMINGO MARÍA CRISTÓBAL (1774-1825). Precursor, líder popular del movimiento independentista argentino. Protagonista en la Revolución de Mayo, movilizó y dirigió al pueblo. Llevó a cabo las ejecuciones de los conspiradores en Cabeza de Tigre, como coronel del ejército revolucionario.

Apoyó a Mariano Moreno en su postura más radical. A raíz de sus actividades políticas en la revolución del 5-6, en abril de 1811, fue enviado a la Patagonia. Participó en 1814 en el exitoso sitio de Montevideo. En 1817 regresó a Buenos Aires y fue exilado en los Estados Unidos por su oposición al Directorio. En 1819 le fueron restituidas su rango y su posición en las fuerzas armadas: 274

FRELINGHUYSEN, FREDERICK THEODORE (1817-1885). Político y abogado estado-unidense. Fue uno de los fundadores del Partido Republicano en Nueva Jersey y sirvió como fiscal general de ese estado de 1861 a 1866. Ese año fue electo al senado, donde se destacó como polemista en el Comité del Trabajo y fue dirigente del Comité de Relaciones Exteriores durante las negociaciones para la reclamación del Alabama. En 1881 ocupó el cargo de secretario de Estado durante el mandato del presidente Chester A. Arthur, en sustitución de James G. Blaine. Colaboró en los asuntos relacionados con los límites entre México y Guatemala; firmó un convenio con Nicaragua, por el cual este país concedía a Estados Unidos el derecho de construir un canal; y consiguió que Pearl Harbor, en el Reino de Hawai, se convirtiera en una base naval estadounidense: 242

FRÍAS Y JACOTT, FRANCISCO D; CONDE DE POZOS DULCES (1809-1877). Político y científico cubano. Estudió ciencias físico-químicas, agricultura aplicada y geología en París. Ocupó cargos en instituciones gubernamentales y científicas. Implicado en la Conspiración de Vuelta Abajo (1852) fue condenado al destierro. En Estados Unidos ocupó la vicepresidencia de la Junta Cubana Revolucionaria (1854). Regresó a Cuba en 1861 y dirigió *El Siglo* (1863), desde cuyas páginas abogó por reformas sociales, económicas y políticas, coadyuvando a la creación de la Junta de Información, que integró. Al estallar la Guerra de los Diez Años marchó a París, desde donde colaboró con numerosas publicaciones latinoamericanas: 104. Véase Nf. en tomo 5.

FRISTLER, BERTHA. Paciente a quien el doctor George Frederick Shradly le reconstruyó el rostro mediante una novedosa cirugía: 250, 251

FRONDA. Levantamientos contra la monarquía francesa entre 1648 y 1653, durante el reinado de Luis XIV. Comenzaron en forma de protesta del Parlamento de París y sus seguidores contra las duras políticas impositivas del jefe de ministros del rey, el cardenal Giulio Mazarino. Se supone que la denominación «Fronda», procede del francés *fronde* (honda). La Asamblea incorporó el uso del vocablo *fronder* (apedrear), y los parlamentarios se autotitularon *frondeurs*. En 1650, comenzó una segunda fase del levantamiento, una lucha de poder entre la aristocracia y la corona. Este intento, fallido, marcó la última insurrección de la nobleza francesa contra la monarquía y reforzó el poder del rey: 30

FULTON, ROBERT (1765-1815). Ingeniero e inventor estadounidense. Diseñó su primer submarino de hélice, el *Nautilus*, por encargo de Napoleón en 1800. Desarrolló el primer barco de vapor con éxito comercial, el *Barco de vapor del Río Norte*, conocido como *Clermont*, que patentó en 1809. Construyó además el primer barco de guerra impulsado a vapor: 129

«LA FUTURA ESCLAVITUD». Traducción de José Martí de «The Coming Slavery», ensayo de Herbert Spencer incluido en su libro *The Man versus the State*, publicado en 1884. También se le conoce como «La esclavitud futura» o «La esclavitud del porvenir»: 142, 145

—G—

GALI, FRANCISCO (1539-1591). Marino español. En 1582 emprendió un viaje hacia la costa de América del Norte por orden del Arzobispo de México y virrey interino de Nueva España, Pedro Moya de Contreras. Al mando de dos fragatas tenía la misión de encontrar un puerto que sirviera de apostadero a los barcos procedentes de Manila y que se dirigían al Perú, y debía comprobar si la costa de América estaba unida a la de Asia. Gali llegó hasta Japón, exploró algunas de las islas del archipiélago de Hawai, la costa de Baja California y la bahía de San Francisco. Escribió una crónica de sus viajes: 232

GALERIO; CAYO GALERIO VALERIO MAXIMIANO (260-311). Emperador romano. Desarrolló su carrera militar en el ejército romano. El 1ro. de marzo del 293, su suegro, el emperador Diocleciano, le adoptó y le nombró César, con lo que pasó a ocuparse de las provincias danubianas (parte occidental europea del Oriente imperial), dentro del sistema conocido como tetrarquía. En el 297, derrotó al rey Sasánida de los persas, Narsés, lo cual incrementó su influencia sobre el emperador, a quien aconsejó la política de persecución de los cristianos, que él mismo puso en práctica desde el 303. Dos años más tarde, con motivo de las abdicaciones de Diocleciano y de Maximiano (augusto de los territorios occidentales), se convirtió en Augusto y nombró César a su sobrino, Maximino Daya. Un mes antes de fallecer, el 30 de abril del 311, decretó un edicto que garantizaba la tolerancia de los cristianos: 23

GALTON, FRANCIS (1822-1911). Científico británico. Famoso por su trabajo en los campos de la antropología y la herencia, considerado el fundador de la ciencia de la eugenesia. Estudió en el King's College de la Universidad de Londres y en el Trinity College de Cambridge. Tras viajar por África en 1844 y 1850 escribió *Narrativa de un explorador en el sur de África tropical*, (1853) y *El arte de viajar* (1855). Sus estudios sobre la meteorología le llevaron a escribir *Meteorographica* (1863), el primer libro sobre los modernos métodos de cartografía meteorológica. Primo de Charles Darwin, se interesó por la herencia y la biometría. Recopiló estadísticas sobre la estatura, dimensiones, fuerza y otras características de un gran número de personas. Dedicó especial atención a un método de identificación por medio de las huellas dactilares. También desarrolló técnicas fundamentales para las mediciones estadísticas, especialmente respecto al cálculo de la correlación entre pares de atributos. Fue nombrado sir en 1909. *Genio hereditario* (1869), *Investigaciones en torno a las facultades humanas* (1883), *Herencia natural* (1889) y *Huellas dactilares* (1892), son algunas de sus obras: 192

GALVÁN, MANUEL DE JESÚS (1834-1910). Novelista, político, periodista y diplomático dominicano. Considerado precursor de la literatura dominicana

moderna. Autor de *Erniquillo* (1882), para muchos la novela histórica más importante de Hispanoamérica: 310

GARCÍA DEL RÍO, JUAN (1794-1856). Político y escritor colombiano. Su labor política se desempeñó fundamentalmente en el campo de la diplomacia. Fue representante y senador del Congreso de la República de la Gran Colombia; secretario de Estado del general José de San Martín; y, en el Perú, de Simón Bolívar y del general Andrés Santa Cruz. En Inglaterra conoció a Andrés Bello, con quien emprendió la publicación de la *Biblioteca americana* (1823), miscelánea de literatura, artes y ciencias. En 1825, con Bello, Pablo Mendivil y Vicente Salvá, fundó el *Repertorio americano*. En 1829 publicó *Meditaciones colombianas*. Escribió una *Biografía del general San Martín*, un *Recuento necrológico de Bolívar* y diversas monografías: *Rápido Bosquejo del Perú* y *Documentos relativos a la conducta del gobierno del Perú*, Pizarro. Falleció en México: 278

GARCÍA GRANADOS, MIGUEL (1809-1876). Militar y político guatemalteco de origen español. Nació en Cádiz y llegó a Guatemala en 1811. Ingresó en el ejército y fue diputado liberal y opositor a las dictaduras de Rafael Carrera y Vicente Cerna. Fracasó en las sublevaciones de 1867 y 1869, y huyó a México. Junto a Justo Rufino Barrios y exilados guatemaltecos, invadió Guatemala (1871) y derrocó a Cerna. Elegido ese mismo año presidente de la república, ejerció su mandato y abolió los monopolios, restableció la libertad de prensa, promovió las obras públicas, creó la bandera y el escudo nacionales y expulsó a los jesuitas. En 1873 fue derrocado por su antiguo correligionario, Barrios: 210

GARCÍA MÉROU, MARTÍN (1862-1905). Diplomático, político, poeta, novelista, ensayista y crítico literario argentino. Sin contar 15 años comienza como corrector en *La Nación*. Se suceden otros diarios como *Album del Hogar* (donde nace Juan Santos, su seudónimo como crítico), *La Patagonia*, *Revista literaria*, entre otros. Sus textos más valiosos: *Estudios literarios* (1884), *Libros y autores* (1886), *Juan Bautista Alberdi* (1890), *Recuerdos literarios* (1891), *Confidencias literarias* (1894), *Ensayo sobre Echeverría* (1894) y *El Brasil intelectual* (1900): 288

LA GARDEUSE D'OIES. Dibujo de Jean-François Millet, concebido en 1863: 20

GARFIELD, JAMES ABRAM (1831-1881). General y político estadounidense. Profesor y abogado, llegó a mayor general durante la Guerra de Secesión al frente de los voluntarios de Ohio, su estado natal. Miembro del Congreso desde 1862, fue electo presidente del país en 1880 por el Partido Republicano. Su elección como candidato fue una transacción tras reñidos debates entre las varias facciones de su partido y numerosas votaciones sin mayoría absoluta. Murió a los cuatro meses de haber ocupado el cargo, a causa de un atentado perpetrado contra su vida por Charles J. Guiteau. José Martí dedicó numerosas crónicas al juicio de su asesino y una a su muerte titulada «Garfield», publicada en *La Opinión Nacional* (Caracas), el 19 de octubre de 1881: 155. Véase Nf. en tomo 9.

GARCILASO DE LA VEGA Y VARGAS, SEBASTIÁN (1501-1536). Poeta español. A pesar de su corta existencia, dedicada en gran parte a las peripecias cortesanas y a las empresas militares, se le consideró en vida un clásico de la lengua española.

- Compuso sonetos, canciones, elegías y alcanzó gran fama con sus églogas, inspiradas en Virgilio. Adoptó los metros italianos: 288
- GARÇON AVEC UNE EPÉE. Obra pictórica de Édouard Manet: 21
- GARFIELD, LUCRETIA RUDOLPH. Esposa de James A. Garfield, con quien tuvo siete hijos: 157
- GARRISON BRINTON, DANIEL (1837-1899). Arqueólogo y etnólogo estadounidense. Editó seis de los ocho volúmenes de la Colección de Literatura Aborigen de América: 121, 122, 235, 237, 238
- GARRISON, WILLIAM LLOYD (1805-1879). Periodista, abolicionista y reformador social estadounidense. Publicó el periódico *The Liberator* (1831-1865), y luchó por la abolición inmediata de la esclavitud, que le valió ser vapuleado por una turba en Boston, en 1835. En 1833 ayudó a fundar la American Anti-Slavery Society. Opuesto a los que propugnaban la salvación de la Unión por encima de todo, proclamó su lema «Ninguna Unión con los esclavistas»: 64
- UN GENERAL Y SU AYUDANTE DE CAMPO. Pintura de Jean-Louis Ernest Meissonier, de 1869: 20
- GÉNESIS NATURAL. Obra de Gerald Massey, en que se sostiene la tesis de los orígenes africanos de la mitología cristiana: 126-128
- GEORGE, HENRY (1839-1897). Economista, periodista y político reformista estadounidense. Su libro *Progress and Poverty* (1879) tuvo gran repercusión en Estados Unidos y Europa, y él desempeñó un activo papel en el movimiento reformista estadounidense de la década del ochenta. En 1886, fue protagonista de unas reñidas elecciones a la Alcaldía de Nueva York, como candidato de la United Labor Party, en las cuales quedó en segundo lugar en la votación. Para él, Dios había otorgado la tierra al pueblo como propiedad común, y el Estado, en representación de ese pueblo, debía aplicar un impuesto único sobre la tenencia de esta, que tendería a eliminar las tierras improductivas y beneficiaría a los pobres, sin que esto significara una nacionalización, puesto que era partidario del librecomercio y la competencia. En sus libros *Problemas sociales* (1883) y *La condición del trabajo* (1891), abogó por el bienestar de los obreros. José Martí escribió frecuentemente acerca de sus ideas y de sus acciones: 150
- GEÓRGICAS. Poemas sobre la vida campesina, escrito entre los años 36 y 29 a.n.e., por Virgilio: 104, 282
- GIOTTO DI BONDONE (1266-1337). Pintor italiano, el más importante del siglo XIV. Renovó la pintura medieval. Figura relevante dentro de los pintores prerrenacentistas. Su concepción de la figura humana, representada con líneas amplias y redondeadas en lugar de la representación plana y bidimensional del estilo gótico y bizantino, indica una preocupación por el naturalismo que significó un punto de inflexión en la evolución de la pintura occidental. Pintó los frescos: *Historia de San Francisco*, *La vida de la Virgen*, y *La pasión de Cristo*: 21, 95
- GLEASON & HOLT. Compañía estadounidense fabricante de tijeras para esquila: 81
- GOBELINOS. Fábrica de tapices situada en París. Su existencia data de mediados del siglo XV, cuando los hermanos Jean y Philibert Gobelin, tintoreros franceses, establecieron una empresa que ya comenzado el XVII, Enrique IV convirtió en fábrica de tapices. En 1662 quedó integrada a la Real Fábrica de

Muebles y en 1825 se fusionó con la fábrica de alfombras de Sabonnerie. Aún existe, llamada Manufacture Nationale de Gobelins: 220

EL GOBERNADOR. Locomotora de vapor construida por la Central Pacific Railroad en 1883, entró en servicio en marzo de 1884. Su nombre es una reminiscencia de la primera locomotora de ferrocarril, *El Gobernador Stanford*. En su tiempo fue la más grande del mundo, considerada un «mastodonte», pues su motor era gigante. Operativamente, su funcionamiento no fue satisfactorio, entre otras razones por sus dimensiones, por lo que luego de una reconstrucción en 1885 fue desguazada en 1894: 139, 140, 141

GODOFREDO DE BOUILLON; GODOFREDO IV DE BOULOGNE (¿1061?-1100). Noble y militar francés. En 1082 fue nombrado duque de Baja Lorena por el emperador del Sacro Imperio Romano Enrique IV, e instaló su capital en Bouillon. Godofredo y su hermano Balduino I, más tarde rey de Jerusalén, condujeron desde los Países Bajos un ejército a la primera Cruzada. Al llegar a Constantinopla, en diciembre de 1096, estableció buenas relaciones con el emperador de Oriente Alejo I Comneno. En 1099, participó en el sitio y posterior toma de Jerusalén. Se le ofreció el título de rey, pero lo rehusó por motivos religiosos y a cambio fue nombrado protector del Santo Sepulcro. Derrotó a los egipcios en Escalón, cuando se dispusieron a atacar Jerusalén. Como primer gobernante cristiano de Jerusalén, se convirtió con el paso del tiempo en el héroe de muchas canciones, leyendas y obras literarias, entre ellas, *Jerusalén liberada* (1575), de Torquato Tasso: 139

GÓMEZ, JUAN CARLOS (1820-1884). Periodista uruguayo. Durante la Guerra Grande emigró a Brasil. Vivió en Chile, donde conoció a los emigrados argentinos Domingo Faustino Sarmiento y Bartolomé Mitre. Escribió en *El Mercurio* de Valparaíso y se identificó con el partido oficialista. Tras una discusión periodística con Mitre, pasó a editar *El Comercio*. En 1852 se radicó en Buenos Aires, donde se recibió de abogado. De regreso a Montevideo, fue electo diputado por la ciudad de Salto. Editó un periódico, *El Orden*. Fue ministro de Relaciones Exteriores del Triunvirato de Gobierno de 1853. Se opuso a la Invasión Brasileña de 1854. En 1856, en Buenos Aires, se incorporó a la redacción de *La Tribuna*. En sus escritos atacaba al gobierno de la Confederación Argentina, que comparaba con la dictadura de Juan Manuel de Rosas, a la que hacía responsable de todos los problemas del país. De regreso al Uruguay a fines del 1857 atacó al gobierno de Gabriel Antonio Pereira, llamó a la revolución, por lo que fue expulsado del país. Sucesor de Sarmiento en la redacción de *El Nacional*, sostuvo una política firmemente porteñista y liberal. En 1867 pasó a redactar *El Inválido Argentino*, que más tarde sería *La Prensa*. Fue miembro de la comisión de lucha contra la fiebre amarilla. Redactor de *El Siglo* y *El Correo del Domingo*. Fue abogado de los militares que habían participado en la revolución de 1874. Por muchos años enseñó en la Universidad porteña, aunque rechazó el título de Doctor en Jurisprudencia que esta le ofrecía. Durante la década del ochenta, se unió a la política anticlerical del gobierno de Julio Argentino Roca, atacando duramente la educación religiosa: 266, 269, 270, 271, 273, 274

GONZÁLEZ DE SILVA, GARCI (1546-1625). Conquistador español. Junto a su tío materno, don Pedro Maraver de Silva, en 1569 con el sonoro cargo de Alférez General del Descubrimiento del Dorado partió hacia la conquista y colonización de la Nueva Extremadura (parte sur-oriental de la provincia de Venezuela entre los ríos Orinoco y la parte norte del Amazonas). Al desembarcar en la costa de Venezuela, debido al carácter de su tío lo abandonó con cuarenta hombres. Durante veinte años, batalló por la defensa de Caracas, la fundación de asentos y la pacificación de los territorios. En una de sus intervenciones redujo a Paramaconi, uno de los caciques más reacios que habitaban la zona. A partir de 1579, ocupó cargos en el Cabildo de Caracas: Alcalde ordinario, Regidor perpetuo, Depositario general, Tenedor de bienes de difunto, Juez de comisión, Contador general, Tesorero de la Real Hacienda, Regidor perpetuo, Maestre de campo y Teniente general de la milicia. Por los innumerables servicios prestados a la ciudad fue enterrado en la Catedral de Caracas: 121

GONZÁLEZ SANTÍN, IGNACIO MARÍA (1840-1915). Político dominicano. Presidente de República Dominicana en varios mandatos y fundador del extinto Partido Verde: 293

GRANT, ULYSSES SIMPSON (1822-1885). Militar y político estadounidense. General en jefe de las fuerzas del Norte durante la Guerra de Secesión, recibió la rendición de los confederados en Appomatox. Fue electo presidente de Estados Unidos por el Partido Republicano en 1868 y reelegido en 1872. Su gobierno se caracterizó por el impetuoso desarrollo económico y la reconstrucción de los desastres de la guerra, así como por los grandes escándalos de corrupción financiera. La agonía y muerte de Grant fueron descritas en 1885 por José Martí en *La Nación* (Buenos Aires) el 2 y el 13 de junio y el 20 y 27 de septiembre. Estos textos son considerados piezas maestras de sus análisis sobre los hombres y las épocas: 24, 94, 134. Véase Nf. en tomo 2.

GRENET JR., EUGENE. Ingeniero civil francés. Hizo más práctica la pila de botella o pila de Grenet, inventada por el físico alemán Johann Christian Poggen-dorff en 1842. A Grenet, por su aporte, se le concedió la patente en 1859. También conocida como pila de bicromato potásico o de un solo líquido, tiene aspecto de matraz. Sus materiales son el zinc, el carbono, el cobre y el vidrio. Se utilizó como pila de inmersión para el telégrafo: 261

GRIMM, C. DE. Retratista de Stephen Grover Cleveland: 285

GUARNERI, GIUSEPPE ANTONIO (1687-1745). Constructor de violines italiano. Conocido como Giuseppe del Gesù, mereció el sobrenombre por el monograma sagrado JHS (*Jesus Hominum Salvador*) que colocó detrás de su nombre en la etiqueta. Sus violines se caracterizan por su gran sonoridad. Han sido apreciados por intérpretes como el virtuoso italiano Niccolò Paganini. Rivaliza en la calidad de sus instrumentos con Antonio Stradivari: 23

GUAROCUYA. Cacique taíno. Gobernaba el cacicazgo El Marién, uno de los 5 grandes cacicazgos de Haití. Fue el primer cacique que entabló relación con Cristóbal Colón y lo acompañó en la exploración del Cibao. Desapareció en

las montañas durante la conquista. Se piensa que fue célebre con el nombre de Enriquillo, en la novela homónima de Manuel de Jesús Galván: 310

EL GÜEGÜENSE O MACHO RATÓN. Primera obra teatral de la literatura nicaragüense. Drama satírico, escrito por un autor anónimo en el siglo xvi. Se transmitió oralmente durante muchos siglos hasta que fue escrito y publicado en un libro en 1942. Según la primera versión escrita de la obra, contiene 314 parlamentos escritos en náhuatl y español. Su nombre proviene del personaje principal, El Güegüense, derivado de la palabra náhuatl *huehue*, que significa viejo o sabio. Es una síntesis de la fusión de las culturas española e indígena, que combinan el teatro, la danza y la música, por lo que es considerada una de las expresiones folclórica y literaria más distintivas de la era colonial en América Latina. El Güegüense es presentado durante las fiestas patronales de San Sebastián en Diriamba (departamento de Carazo) del 17 al 27 de enero. La UNESCO lo proclamó Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, en 2005: 235, 237

GUERRA ÁNGLO-ESTADOUNIDENSE DE 1812. También conocida como Guerra anglo-americana o Guerra de 1812. Estados Unidos se enfrentó al Reino Unido y a sus colonias de Canadá entre 1812 y 1815. Luego de muchos avatares, los estadounidenses controlaron los lagos Erie y Champlain. Los británicos penetraron hasta Maine y hasta Washington, donde incendiaron edificios públicos (la Casa Blanca, el edificio del Tesoro). El acuerdo de paz dejó las fronteras como antes de comenzar la guerra; Canadá la celebra como victoria pues evitó la conquista de su territorio y Estados Unidos celebra el espíritu de unidad nacional alcanzado y la demostración al Reino Unido de la definitiva independencia estadounidense: 155

GUERRA DE INDEPENDENCIA. Estados Unidos. Conflicto ocurrido entre 1775 y 1783 entre las trece colonias británicas originales en América del Norte y el Reino de Gran Bretaña. Finalizó con la derrota británica en la batalla de Yorktown y la firma del Tratado de París. Como resultado se logró la independencia de Estados Unidos: 25

GUERRA DE SECESIÓN. Llamada también Guerra Civil de Estados Unidos. Ante la elección de Abraham Lincoln como presidente, los once estados sureños consideraron que el programa del Partido Republicano amenazaba sus derechos constitucionales, entonces, se separaron, crearon los Estados Confederados de América con capital en Richmond y eligieron a Jefferson Davis como presidente. Lincoln intentó la reconciliación con el Sur, pero las negociaciones fracasaron y se dio inicio el conflicto bélico con el ataque confederado al fuerte Sumter el 12 de abril de 1861. Los combates se extendieron hasta el 9 de abril de 1865, con la rendición del general en jefe sureño, Robert E. Lee, en Appomatox, a Ulysses S. Grant, y el 26 del mismo mes con la rendición del sureño Joseph E. Johnston, ante William T. Sherman. En 1863 Lincoln declaró libres a los esclavos de los estados secesionistas y en 1865 se aprobó una enmienda a la Constitución que derogó la esclavitud: 24, 94, 133, 172

GUILLERMO Y BASTARDO, CESÁREO (1847-1885). Abogado dominicano. Ocupó posiciones como diputado en el Congreso Nacional y como ministro de

Interior y Policía. Opositor de la dictadura de Ulises Heureaux. Encabezó más de una revuelta como líder del Partido Rojo, frente al Azul de Ignacio María González. Presidente de la República Dominicana en los periodos 1878 y 1879: 293

GUILLERMO I DE HOHENZOLLERN (1797-1888). Rey de Prusia y emperador de Alemania. Segundo hijo de Federico Guillermo III y de la reina Luisa. Entre 1813 y 1814 tomó parte en la guerra contra Napoleón, y en 1849 reprimió duramente la insurrección de Baden. Se le nombró regente en 1858 debido a la locura de su hermano Federico Guillermo IV. Desde 1861 fue rey de Prusia. Trabajó con su ministro Bismarck para alcanzar la unidad alemana en provecho de Prusia. Se unió con Austria en 1864 para aplastar a Dinamarca, pero luego se volvió contra su aliada, vencéndola en Sadowa (1866); derrotó también a Francia, a la que arrebató Alsacia y parte de Lorena, con lo que pudo establecer la buscada unidad alemana al ser declarado emperador en 1871: 196

GUTIÉRREZ COLL, JACINTO (1836-1901). Poeta venezolano. Estudió derecho en la Universidad de Cumaná, su ciudad natal, hasta que la revolución de 1858 lo obligó a emigrar. En 1863 regresó al país. En 1865 fue nombrado secretario de la delegación de Venezuela en Roma y París. En 1870 ocupó el cargo de ministro de Relaciones Exteriores y, en 1879, director de Segunda Enseñanza. Sus poesías aparecieron en diversas revistas y periódicos, también escribió en prosa: 119

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, GREGORIO (1826-1872). Poeta colombiano. Fue abogado y tuvo cierta participación en la política. Llegó a ser diputado y senador. Se le considera uno de los principales poetas de su país en el siglo XIX. Se destacó en la modalidad didáctico-bucólica con *Memoria sobre el cultivo del maíz en Antioquia* (1862). Sus *Poesías* aparecieron en 1867: 282

—H—

HAENSEL, ROBERTO. Fotografizó un rayo. Gastón Tissandier reseña el acontecimiento en *Popular Science Monthly*, vol. 24, abril, 1884: 143

HAMLET. Protagonista del drama homónimo de William Shakespeare: 179

HANNIBAL AND ST. JOSEPH RAILROAD. Primera línea de ferrocarril que cruzaba Missouri. Comenzó en 1859 y estaba a 48 km de Leavenworth, siguiendo el curso del río Missouri. Punto inicial de la ruta de correo rápido hasta California: 114

HARPER'S NEW MONTHLY MAGAZINE. Revista mensual de interés general, lanzada en junio de 1850 por la editorial neoyorkina Harper & Brothers. Sus principales temas eran literatura, política cultura, finanzas y artes. En la actualidad es la segunda más antigua con circulación en Estados Unidos: 90, 91, 96, 196, 197

HARTZENBUSH, JUAN EUGENIO (1806-1880). Dramaturgo romántico español. Su obra más célebre, basada en un tema legendario, es el drama romántico *Los amantes de Teruel* (1837). Fue autor, además, de dramas históricos como *Las hijas de Gracián Ramírez* (1831), *Doña Mencía* (1838), *Alfonso el Casto* (1841), *La jura de Santa Gadea* (1845), *La madre de Pelayo* (1848) y *La luz de la raza* (1852);

- dramas bíblicos, *El mal apóstol y el buen ladrón* (1860); y comedias de magia, *La redoma encantada* (1839), *Los polvos de la madre Celestina* (1840) y *Las Batuecas* (1843). Escribió tres sainetes, únicas piezas teatrales en las que utiliza prosa y no verso, además de artículos de costumbres, relatos breves y poesías, entre las que destaca *Fábulas* (1848). Editó, prologó y adaptó comedias de Lope de Vega, Calderón de la Barca, Tirso de Molina y Ruiz de Alarcón. En 1847 fue elegido miembro de la Real Academia Española. De 1854 a 1862 dirigió la Escuela Normal, y de 1862 a 1875 fue director de la Biblioteca Nacional: 287
- HASSALL, ARTHUR HILL (1817-1894). Químico y médico inglés. Se hizo médico en el Royal Free Hospital de Londres. Sus numerosos estudios abarcan la anatomía, la fisiología, la química, la anatomía patológica, la botánica y la zoología; pero, en particular, la higiene y la salud pública. Trabajó contra la falsificación de comestibles. Fue fundador y médico consultor del Royal National Hospital: 162
- HAWTHORNE, JULIAN (1846-1934). Escritor y periodista estadounidense, que siguió los pasos de su padre, el famoso novelista Nathaniel Hawthorne. Escribió numerosos poemas, novelas, relatos cortos, historias de misterio, ensayos, guías de viaje, biografías e historias. Como periodista trabajó para la revista *Cosmopolitan* y para el *New York Journal*, informando sobre la guerra de Cuba. En Europa escribió las novelas: *Bressant* (1873), *Idolatry* (1874), *Garth* (1874), *Archibald Malmaison* (1879) y *Sebastian Strome* (1880). En 1913 fue juzgado en Nueva York por fraude postal y condenado junto a William J. Morton. Después de cumplir su pena, escribió *The Subterranean Brotherhood* (1914), obra en la que pedía un fin inmediato a la encarcelación de criminales, que debía ser sustituida por la reeducación moral: 189, 204
- HAWTHORNE, NATHANIEL (1804-1864). Novelista estadounidense. En 1852 publicó la biografía de su antiguo discípulo, el presidente Pierce, quien le envió como cónsul a Liverpool, donde escribió su famosa novela *La letra escarlata*. Sus primeras producciones, comprendidas casi todas en la colección *Grand Father's Chair*, tuvieron numerosas ediciones, pero sobre todo debe su reputación a las del segundo período, enmarcadas dentro de lo que se conoce como novela psicológica. Entre ellas se encuentran *Twice Fold Tales* (1837), *The House of Seven Gables* (1852), *The Marble Faun* (1860) y *Our Old Home* (1863): 189, 201, 204
- HAÛY, RENÉ-JUST (1743-1822). Mineralogista francés. Estudió gracias al apoyo monetario de la Iglesia. Fue el fundador de la cristalografía moderna. Planteó que los cristales están compuestos por unidades diminutas y que las diversas combinaciones de superficies cristalinas anguladas de forma distinta pueden explicar las diferencias observadas en las propiedades de los cristales. Se ordenó sacerdote católico, se hizo botánico y, más tarde, cristalógrafo. Durante la Revolución Francesa estuvo a punto de ser ejecutado en la guillotina por contrarrevolucionario, pero bajo el mandato de Napoleón su figura fue rehabilitada y desarrolló una carrera notable: 295
- HÉCTOR. Personaje de la *Iliada*, de Homero. Hijo de Príamo, rey de Troya, fue muerto por Aquiles: 199
- HEDLEY, WILLIAM. En 1813 construyó la locomotora Puffing Billy, con ruedas motrices lisas que no implicaban desgaste excesivo para los rieles: 130

HENNER, JEAN-JACQUES (1829-1905). Pintor francés. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de París. Cultivó con éxito la pintura de género. Obtuvo medalla de primera clase en la Exposición Universal de 1878, y medalla de honor en la Exposición Universal de 1900. Fue miembro y gran oficial nacional de la Academia Nacional de Bellas Artes y del Instituto Francés, así como gran oficial de la Legión de Honor desde 1903. Se destacan entre sus obras: *L'Alsacienne*, *Cristo en el sepulcro*, *Joven artista*, *El sueño*, *Retrato de mujer*, *Retrato de un sacerdote*, *Ninfa dormida* y *Una religiosa*: 20

HÉRCULES. Para los griegos, Heracles. El más famoso de los héroes griegos y latinos. Hijo de Júpiter y de Alcmena, demostró desde la cuna su extraordinaria fuerza cuando estranguló a dos serpientes que Juno, celosa, envió para matarlo. Ejecutó multitud de hazañas y sus doce famosos trabajos. Su nombre es paradigma de una fortaleza excepcional: 73

HERDER, JOHANN GOTTFRIED VON (1744-1803). Filósofo y crítico literario alemán. Estudió en la Universidad de Königsberg, donde fue discípulo de Immanuel Kant. Precursor del romanticismo en su país, figura destacada y líder del movimiento *Sturm und Drang* (Tormenta e Impulso), inspiró a muchos escritores, especialmente a Johann Wolfgang von Goethe, con quien produjo en colaboración *Sobre el estilo y el arte alemán*, en 1773. *Ideas para una filosofía de la historia de la humanidad* (4 tomos, 1784-1791), es considerada su más importante contribución a la filosofía. En el ocaso de su vida, rompió con Goethe, con el clasicismo alemán y expresó sus desacuerdos con Kant en dos obras que no resultaron bien acogidas: 273

HERRERO Y ESPINOSA, MANUEL. Político uruguayo. Ministro de Relaciones Exteriores en sucesivos periodos. Formó parte del Consejo de Estado de 1899, parlamento creado por decreto del presidente Juan Lindolfo Cuestas, por el Partido Nacional: 273

HERRING & CO. Compañía especializada en cajas fuertes, establecida en el mercado mundial, con varios premios en exposiciones internacionales desde 1851: 108

HIDALGO COSTILLA, MIGUEL (1753-1811). Sacerdote y patriota mexicano. Puesto de acuerdo con varios oficiales criollos del Regimiento de la Reina, el 16 de diciembre de 1810, Hidalgo sublevó al poblado de Dolores y a las poblaciones vecinas con una emocionada arenga en contra de las autoridades coloniales, y en defensa de la religión católica y de Fernando VII, ante el temor de que la ocupación francesa de la metrópoli se extendiera a Nueva España. En Valladolid, fue nombrado capitán general del Ejército de Redención de las Américas; abolió la trata de la esclavitud y el tributo indígena. Tras una campaña militar inicialmente exitosa, las inexpertas y mal armadas tropas de los patriotas sufrieron costosas derrotas por las que fue responsabilizado y despojado del mando militar, aunque conservó la dirección política del movimiento y el título de Generalísimo. Fue apresado por una traición y sometido a un proceso mixto (eclesiástico y militar) del cual resultó su degradación sacerdotal y su condena a muerte. José Martí destacó la importancia de Miguel Hidalgo en diversas oportunidades, especialmente en el artículo «Tres

- héroes», aparecido en el número inicial de su revista para niños *La Edad de Oro* (julio de 1889): 118. Véase Nf. en el tomo 2.
- HILL, HENRY (1795-1892). Comerciante, misionero y vicecónsul estadounidense. En 1817 llegó a Valparaíso como representante de agencias navieras y de armadores de su país. Se relacionó con el general Carrera y con la guerra, pues proveía a los independentistas de armas y pertrechos bélicos. En 1818 fue nombrado vicecónsul en Santiago de Chile y Valparaíso. En la obra *Recuerdos de un octogenario* recogió su experiencia en Suramérica: 76-80
- HIMNO NACIONAL ARGENTINO. Creado por Vicente López y Planes y compuesto por Blas Parera, fue presentado el 25 de mayo de 1813 y el 28 de ese mismo mes se cantó en el teatro durante una función patriótica. Se lo conocería como *Canción Patriótica Nacional* y, más tarde, simplemente como *Canción Patriótica*. Pero una copia de 1847 aparece titulada como *Himno Nacional Argentino*, nombre que recibe en la actualidad: 79
- HISTORIA DE LA AMÉRICA CENTRAL, DESDE SU DESCUBRIMIENTO HASTA SU INDEPENDENCIA. Obra de José Milla y Vidaurre, publicada en 1879: 205
- HISTORY OF CALIFORNIA. Volumen décimo tercero de la obra *History of Pacific States from Central America to Alaska*, de Hubert Howe Bancroft: 231
- HISTORY OF PACIFIC STATES FROM CENTRAL AMERICA TO ALASKA. Obra en volúmenes de Hubert Howe Bancroft: 231
- HOLMES, OLIVER WENDELL (1809-1894). Médico y escritor estadounidense. En 1838 fue profesor de Anatomía y Fisiología en el Dartmouth College y en la Universidad de Harvard en 1847. En 1836 publicó la primera serie de sus poemas. Luego en *Atlantic Monthly*, de Boston, tres famosas series de artículos «The Autocrat of the Breakfast Table», «The Professor at the Breakfast Table» y «The Poet at the Breakfast Table». Escribió canciones y poemas líricos, humorísticos y serios, y numerosas obras sobre temas de Medicina. Entre sus libros figuran las novelas *Elsie Venner* (1861) y *El ángel guardián* (1867): 37
- HOMERO. Poeta épico griego. Se supone que haya vivido en el siglo IX a.n.e. Se dice que era ciego y se le atribuye la autoría de la *Iliada* y la *Odisea*, consideradas entre las más altas expresiones literarias: 38, 122, 198
- HORACIO; QUINTO HORACIO FLACO (65-8 a.n.e.). Poeta latino. Su obra literaria comprende *Épodos*, *Sátiras*, *Epístolas* y *Odas*, así como un himno oficial que compuso para los juegos seculares (*Carmen Saeculare*). En la obra martiana se encuentran numerosas referencias a Horacio y a sus libros, citas en latín de sus versos y dos versiones inconclusas de la oda a Delio, poema número tres del libro II de *Odas*: 38
- HOUGHTON, OSGOOD & CO. Compañía editora de Boston: 171
- HOWELLS, WILLIAM DEAN (1837-1920). Escritor, crítico y periodista estadounidense. Vivió Nueva York donde colaboró con *The New York Times* y *The Nation*. Luego se trasladó a Boston y fue editor hasta 1881 de *Atlantic Monthly*. En 1887 prometió su carrera periodística cuando envió una carta al *Tribune* en defensa de los anarquistas de Chicago. Regresó a Nueva York en

1888, y ya desde ese entonces sus novelas reflejaban su desilusión de una sociedad que veía enferma económica y socialmente. Entre sus obras, además de poesía y teatro, figuran las novelas: *The Rise of Silas Lapham* (1855), *Venetian Life* (1866), *A Woman's Reason* (1883), *A Hazard of New Fortunes* (1890) y *The Son of Royal Langbrith* (1904): 36

—I—

LA ILÍADA. Poema épico en veinticuatro cantos atribuido a Homero. José Martí le dedicó un comentario en el primer número (julio de 1889) de su revista *La Edad de Oro*: 122, 197, 198

INDIAN MYTHS. Obra de Ellen Russell Emerson, publicada en 1884: 171

INFIERNO. Primera parte de la *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, escrita entre 1304 y 1307-1308: 154

INVESTIGACIONES SOBRE LAS FACULTADES HUMANAS Y SU DESARROLLO. Obra de Francis Galton, de 1883, en la que por primera vez se utiliza el término eugenesia: 190, 192, 193

ISABEL I, *LA CATÓLICA* (1451-1504). Reina de Castilla (1474-1504). Hija de Juan II y de Isabel de Portugal. Hermana de Enrique IV, rey de Castilla, fue reconocida como princesa de Asturias, lo cual, a la muerte de Enrique en 1474, provocó la guerra de Sucesión de Castilla, de la que salió victoriosa. Casada con Fernando de Aragón en 1469, su ascensión al trono castellano significó la unión dinástica de los reinos de Castilla y Aragón. Isabel fue la organizadora de la campaña y la conquista de Granada, el reino moro; impulsó decididamente los planes de Cristóbal Colón y se planteó la expansión de España por el norte de África. Bajo su reinado se inició la conquista de América. Isabel y Fernando, conocidos como los Reyes Católicos —por su apoyo a esta religión el papa Alejandro VI les otorgó ese título en 1496—, inauguraron un estado moderno que tuvo singular importancia en el proceso de unificación nacional. Se le considera una de las figuras femeninas más destacadas de su país: 228

ISABEL I (1533-1603). Reina de Inglaterra de 1558 a 1603. Hija de Enrique VII y de Ana de Bolena. Defendió con ardor el protestantismo, particularmente contra el rey español Felipe II. Hizo dar muerte a María Estuardo, reina de Escocia, y al conde de Essex en el cadalso. Protegió las letras, las artes y el comercio e impulsó la colonización. Con su reinado terminó el de la familia Tudor: 228

ISABEY, JEAN-BAPTISTE (1767-1855). Miniaturista francés. Dibujante y pintor del gabinete de Napoleón I, pintor oficial del Congreso de Viena y retratista de los altos personajes de su tiempo. En Londres (colección Wallace) se conservan *María Luisa y el Rey de Roma* y *Luis XVIII*: 19

ISLAS, JUAN Y MANUEL. Hermanos, reconocidos como magníficos estatuarios. Su mejor obra es el mausoleo del presidente Benito Juárez, en Ciudad México, además de la estatua de Miguel Hidalgo, inaugurada en 1888, en la ciudad de Pachuca: 182

JACOB. Uno de los patriarcas hebreos mencionados en el Antiguo Testamento, hijo de Isaac y Rebeca, y nieto de Abraham. Tras privar con un engaño a su hermano Esaú de los derechos de la primogenitura, huyó a la casa de su tío Labán, para quien trabajó y cuyas hijas desposó. Sus esposas y sus esclavas le dieron doce hijos que luego se convirtieron en los patriarcas de las doce tribus de Israel (Génesis, 25-35): 186

JAMES MCCREERY & CO. Casa especializada en sedas, terciopelos y lanas, radicada en Nueva York. Venta de vestidos artísticos, chales de la India, encajes y artículos de tapicería a precios módicos: 71

JESÚS. Según los Evangelios, el hijo de Dios, y el Mesías anunciado por los profetas: 22, 128, 144, 181, 185, 186, 198, 200

JOSEFINA DE BEAUHARNAIS, EMPERATRIZ DE LOS FRANCESES (1763-1814). Marie Josephine Rose Tascher de la Pagerie, nació y vivió en Martinica. En 1779 viajó con su padre a París y se casó con Alexandre François Marie de Beauharnais. Tuvieron un hijo y una hija; vivieron una relación difícil y él terminó guillotinado en julio de 1794. Conoció a Napoleón y contrajo matrimonio con él en 1796. Fue su primera esposa y emperatriz del primer imperio francés, coronada en 1804 por su esposo. En 1810, al no poder concebir un heredero, la pareja se divorció, pero siempre mantuvieron relación epistolar: 32

«EL JOVEN ARTURO». Cuento en octavas del escritor colombiano Roberto Mc Douall, publicado en 1884: 277, 279, 281, 283

THE JOURNAL OF COMMERCE. Revista de comercio, creada en 1827, que se ocupa aún hoy de temas marítimos y de transporte: 114, 161, 196

JUÁREZ GARCÍA, BENITO (1806-1872). Estadista mexicano, de etnia zapoteca. Líder del liberalismo mexicano, fue la personalidad que logró implantar las leyes de reforma en 1861 tras la guerra contra los conservadores. Encabezó un gobierno trashumante frente a la intervención militar de España, Francia e Inglaterra en Veracruz, que terminó con la derrota del imperio conservador y el restablecimiento de la república y de las leyes de reforma. Reelecto presidente en 1867 y 1871, respaldó la independencia de Cuba. José Martí, durante su primera estancia en tierra mexicana, defendió siempre con profunda admiración la figura de Benito Juárez: 182. Véase Nf. en t. 2.

KALI. Una de las diosas principales y complejas del hinduismo, y una de las consortes de Shiva. Se le considera: criatura de la aniquilación, de la muerte, de la oscuridad; «realidad última» y «fuente del ser», según las creencias tántricas; benévola Diosa Madre, para los shaktas. Su nombre parece ser una versión femenina de la palabra sánscrita «kāla» ('oscuridad'), y también, 'mujer negra'. Santa patrona de la ciudad de Calcuta, su templo principal es el Kalighat: 297

KEATS, JOHN (1795-1821). Poeta inglés. Integró, junto a Lord Byron y Shelley, la gran trilogía romántica de su país. Recibió la influencia de la poesía isabelina.

Su primer poema conocido, «Spencer's Imitation», data probablemente de 1813. *Poems by John Keats* vio la luz en marzo de 1817 y fue recibido con reserva por la mayoría de los lectores. *Endymion*, publicado al año siguiente, tampoco fue aceptado por la crítica. Un tercer volumen, en 1820, gozó de buena acogida y resultó el mejor de sus libros de poesía: *Lamia, Isabella, la víspera de santa Inés y otros poemas*. Enfermo de tuberculosis, partió hacia Nápoles. Durante esa travesía escribió su último poema, el soneto «Bright Star, Would I were Steadfast as Thou Art». Sus cartas tuvieron una edición completa en 1931: 96

KÉROUALLE, LOUISE RENÉE DE (1649-1734). Amante francesa de Carlos II, que ejerció gran influencia en él. Fue nombrada duquesa de Portsmouth, y tuvo un hijo con el rey, Charles Lennox, duque de Richmond. Cuando Carlos II murió, regresó a Francia: 92

KNOOP, JOHANN HERMANN (1700-1769). Horticultor y jardinero holandés. Crea junto con Henri Louis Duhamel du Monceau las primeras obras de pomología, tales como *Pomologie ou description des meilleurs sortes de pommes et de pomes*, donde figuran bellas ilustraciones botánicas descriptivas de frutos, acompañadas de sus descripciones escritas. Ese tipo de obra fue muy innovadora para su época. La abreviatura Knoop se emplea para indicarlo como autoridad en la descripción y clasificación científica de los vegetales: 179

—L—

LAMAS SOMELLERA, PEDRO S. (1846-1922). Uruguayo de nacimiento, murió en Argentina. Hijo de Andrés Lamas Alfonsín: 118

LAMB, CHARLES (1775-1834). Ensayista inglés. Desde 1792 y hasta su jubilación en 1825, trabajó en el departamento de contabilidad de la East India House, en Londres. Escribió poesía, teatro y crítica literaria. Sus populares *Cuentos basados en el teatro de Shakespeare* (1807), una versión para niños, fueron escritos en colaboración con su hermana. Su prestigio como crítico literario se consolidó con la publicación de *Poetas dramáticos ingleses que vivieron en la época de Shakespeare* (1808). Lo mejor de su obra son los ensayos que escribió para *London Magazine* entre 1820 y 1825 bajo el seudónimo de Elia. Posteriormente se recopilaron en dos libros: *Ensayos de Elia* (1823) y *Más ensayos de Elia* (1833). Perteneció al importante círculo de escritores constituido por Coleridge, William Hazlitt, Leigh Hunt, Robert Southey y William Wordsworth. Famoso por sus reflexiones sencillas y personales sobre la vida cotidiana con toques de humor fantástico y patetismo. Poseía un talento especial para el análisis de los personajes. Parte de su mejor prosa está contenida en cartas a sus amigos: 213

LAMONT, DANIEL SCOTT (1851-1905). Político estadounidense. En Albany, Nueva York, se vinculó al periodismo y se convirtió en corresponsal político. Entre 1883 y 1899 fue secretario privado de Stephen Grover Cleveland, y de 1892 a 1896 ocupó la Secretaría de la Guerra en la segunda administración de ese presidente. En 1897 resultó electo vicepresidente de la Northern Pacific

Railway Company: 275

LANDA, DIEGO DE (1524-1579). Prelado español franciscano. Tercer obispo de Yucatán desde abril de 1572. Organizó el solemne auto de fe de Maní, donde fueron quemados códices, ídolos y pictografías mayas. Ordenó atormentar a innumerables indígenas, y aunque parezca paradójico, luego fue su más celoso defensor. Dejó varias obras escritas, entre ellas, *Relación de las cosas de Yucatán*, una de las fuentes histórico-culturales más importantes que se conservaron sobre los mayas: 120

LANIER, SIDNEY (1842-1881). Poeta estadounidense. Practicó la abogacía y trabajó como flautista. Fue profesor de literatura inglesa en la Universidad John Hopkins. Escribió cuentos para niños y una novela *Tiger Lilies*. Entre sus composiciones poéticas más sobresalientes se encuentran «*Corn*», «*Song of the Chattahoochee*» y «*The Marshes of Glynn*»: 37

LASKER, EDUARD (1829-1884). Político alemán. De ascendencia judía. Estudió Derecho. Pasó tres años en Inglaterra, y en 1865 entró a la Cámara Baja de Prusia. Formó parte de la Dieta Constituyente de la Confederación Alemana del Norte y de la de Alemania. Desde 1870 fue líder del Partido Liberal Nacional en el Reichstag. Se opuso a la política reaccionaria de Bismarck y en 1879 perdió su puesto de diputado. En 1880 renunció e ingresó en las filas de los disidentes. Falleció mientras viajaba por Estados Unidos: 59

LAVOISIER, ANTOINE LAURENT DE (1743-1794). Químico francés, considerado el fundador de la química moderna por haber realizado por primera vez experimentos químicos cuantitativos. Investigó la composición del agua y estudió la naturaleza de la combustión. Fue elegido miembro de la Academia de Ciencias en 1768. Arrestado y juzgado por el Tribunal Revolucionario, fue guillotinado el 8 de mayo de 1794. Entre sus obras se destacan: *Sobre la combustión* (1777), *Consideraciones sobre la naturaleza de los ácidos* (1778), *Método de nomenclatura química* (1787) y *Tratado elemental de química* (1789): 296, 297

LEAR. Protagonista de la tragedia *El rey Lear*, de William Shakespeare: 95

LEE, ROBERT EDWARD (1807-1870). Militar estadounidense. Comandante en jefe del Ejército Confederado durante la Guerra Civil norteamericana. Antes había sido jefe del destacamento que aplastó el movimiento de John Brown en Harper's Ferry (1859): 94

LELOIR, ALEXANDRE LOUIS (1843-1884). Pintor francés. Alumno de su padre Auguste Leloir, de su madre Héloïse Colin-Leloir y de su abuelo Alexandre Colin. Fundador de la Sociedad de Acuarelistas franceses y autor de numerosas acuarelas. Logró gran reputación como pintor de abanicos con motivos tomados del repertorio del siglo XVIII, especialista de la historia del traje. Son suyas las obras *La masacre de los inocentes*, *Combate de Jacob con el ángel*, entre otros: 32, 33

LENNOX, CHARLES (1672-1723). Primer duque de Richmond, de Lennox y d'Aubigny. Hijo ilegítimo de Carlos II de Inglaterra y su amante Louise de Kéroualle, duquesa de Portsmouth. Fue nombrado Lord Almirante de Escocia, bajo reserva de la comisión concedida a James, duque de Albany y Nueva York (más tarde James VII), gran almirante de la vida. Parece que

fue maestro masón de la Logia en Chichester en 1696, uno de los pocos conocidos del siglo XVII. Mecenaz de cricket, hizo mucho para desarrollarlo en Sussex: 92

LA LEY DE LA HERENCIA. Libro de William K. Brooks, publicado por J. Murphy, Baltimore, 1883: 27

LEUPOLD, JACOB (1674-1727). Físico, científico y matemático alemán. Se le acredita como temprano inventor de la bomba de aire. Escribió «La teoría general de las máquinas». Publicó en 1727, *Teatri Machinarum*, el primer análisis sistemático de la ingeniería industrial: 129

LA LIBERTAD ILUMINANDO AL MUNDO. Colosal estatua metálica erigida en la isla de Bedloe, rebautizada en 1956 como Isla de la Libertad, en la bahía de Nueva York. Fue un obsequio del pueblo francés al pueblo estadounidense. El escultor fue Frédéric-Auguste Bartholdi; el ingeniero, Alexandre Gustave Eiffel; y el arquitecto de la base Richard Morris Hunt. La antorcha de la estatua se eleva a 395 pies sobre las aguas de la bahía, y en el momento de su inauguración (28 de octubre de 1886) era la mayor altura sobre la ciudad de Nueva York. La crónica de Martí sobre este acto, fechada al día siguiente, fue publicada por *La Nación* (Buenos Aires), el 1.º de enero de 1887: 18, 30, 47

LIBRO DE LOS PRINCIPIOS. Obra de Gerald Massey, publicada en 1881: 126

LIBRO DE HORAS DE LA REINA ANA DE BRETAÑA. Libro espiritual para el recogimiento y la oración. Se considera obra maestra de la pintura francesa, pues Jean Bourdichon pintó casi cincuenta escenas a toda página enmarcadas en oro sobre el fondo del pergamino entintado en negro. Es excepcional porque además de un libro de horas incluye un tratado de botánica, con la descripción e imagen de innumerables plantas. Una edición facsimilar, editada por H. L. Curmer en París, en 1861, se conserva en la Biblioteca Nacional de París con el título de *Les grandes heures d'Anne de Bretagne*: 23

LIEBIG, JUSTUS VON (1803-1873). Químico y pedagogo alemán. En 1852 fue nombrado profesor de Química en la Universidad de Munich. Inicialmente, se dedicó a estudios de química orgánica e introdujo nuevos métodos de análisis. Trabajó los procesos de fermentación y más tarde la bioquímica. Entre sus obras sobresale *La química orgánica aplicada a la agricultura y a la fisiología* (1840): 142

LINCOLN, ABRAHAM (1809-1865). Político y abogado estadounidense. Hijo de una familia de cuáqueros de humilde condición, tuvo una infancia difícil y ejerció en su mocedad diversos oficios manuales. En 1836, abrió un bufete en Springfield. Fue diputado por Illinois (1834-1840) y miembro del Congreso Federal (1844-1848). Se opuso a la guerra contra México, y apoyó a los abolicionistas del Distrito Federal (1844). Después de un fracaso en el Senado en 1849, abandonó la vida pública. Entró en el Partido Republicano en 1856 y dirigió una amplia campaña antiesclavista contra el demócrata Stephen Douglas, quien, sin embargo, fue elegido. Contribuyó a la consolidación de su partido frente a los demócratas vacilantes. Elegido por la Convención Republicana (Chicago, 1860) como candidato a la presidencia, su elección provocó, incluso antes de haber entrado en funciones (4 de marzo de 1861),

la insurrección de los esclavos y la constitución de los estados del Sur en estados independientes. Intentó en vano evitar la Guerra Civil. Reelegido en 1864, estableció, después de la capitulación del Sur, el primer programa de reconstrucción. Fue asesinado en el teatro de Washington por el actor fanático John Wilkes Booth. José Martí refirió que fue de los jóvenes habaneros que llevó luto por su deceso, destacó reiteradamente su origen humilde y su actuación abolicionista, y lo consideró paradigma político de la república democrática en Estados Unidos: 156

LINCOLN, ROBERT TODD (1843-1926). Hijo de Abraham Lincoln. Estudió Leyes en la Universidad de Harvard y sirvió en el ejército de la Unión durante la Guerra de Secesión. Fue secretario de guerra en el gabinete del presidente James A. Garfield, embajador en Gran Bretaña y consejero del presidente de la Pullman Palace Car Company: 134

LIVIO; TITO LIVIO (59 a.n.e.-17 n.e.). Historiador romano. Tutor del futuro emperador Claudio I. Su principal obra, *Ab urbe condita libri CXLII*, más conocida como *Décadas*, es una narración en 142 libros de los acontecimientos ocurridos desde la legendaria fundación de Roma en 753 a.n.e. hasta 9 a.n.e., publicados entre 26 a.n.e. y 14 n.e., considerada una de las fuentes más importantes sobre la más antigua historia de Roma y uno de los mejores trabajos de la literatura latina: 38

LOGAN, JOHN ALEXANDER (1826-1886). Político y militar estadounidense. Peleó en la guerra contra México. De 1859 a 1861 perteneció al Congreso por el Partido Demócrata, y este último año renunció para unirse al ejército federal. Concluida la guerra, estuvo entre los fundadores de la Unión de Veteranos. Fue, además, uno de los dirigentes del proceso de enjuiciamiento contra el presidente Andrew Johnson. Volvió a la Cámara de 1867 a 1871, y fue electo para el Senado, donde permaneció hasta 1877, y luego, desde 1879 hasta su muerte. Fue candidato a la vicepresidencia en 1884, al ser propuesto Blaine como candidato presidencial por los republicanos: 134

LONGFELLOW, HENRY WADSWORTH (1807-1882). Poeta estadounidense. Ejerció la abogacía y fue profesor de lenguas modernas. Obtuvo un amplio éxito de público con su primer volumen de poesía *Voces de la noche* (1839). Escribió novelas, obras dramáticas y ensayos literarios, pero su principal renombre lo debe a sus baladas y canciones. *Erangeline, a Tale of Arcadia* (1847), es considerada su mejor creación. José Martí dedicó dos comentarios a su muerte, publicados en *La Opinión Nacional* (Caracas), el 22 de marzo y el 11 de abril de 1882. Se conservan, además, fragmentos de una traducción martiana de dos de sus poemas: «It is not always May» y «The song of Hiawatha»: 36, 215

LÓPEZ MÉNDEZ, LINO. Escribió el *Manual del veguero venezolano*: 51, 52, 56

LÓPEZ, LUCIO VICENTE (1848-1894). Escritor, periodista, abogado y político argentino. Investigador de temas históricos y jurídicos, fue miembro de la Generación del 80. Caracterizó a la sociedad de su tiempo como «biótica». Escribió, entre otros, *Recuerdos de viajes* (1881) y *La gran aldea* (1884). Fue columnista del diario *El Progreso*: 273

LOVEJOY, ELIJAH PARISH (1802-1837). Abolicionista estadounidense. Desde su periódico *The Observer* condenó fuertemente la esclavitud, actitud que le acarreó amenazas, ataques y finalmente la muerte, a manos de una turba de fanáticos, el 7 de noviembre de 1837: 64

LOWELL, JAMES RUSSELL (1819-1892). Escritor estadounidense. Se dio a conocer a través de sus poesías políticas de sentido abolicionista, reunidas en *The Bigelow papers* y escritas en dialecto de la Nueva Inglaterra. En 1857 se encargó de dirigir la redacción del *Atlantic Monthly* y, de 1863 a 1872, redactó *The North American Review*. Una segunda serie de *The Bigelow papers* publicada en 1866, obtuvo tanto éxito como la primera. Entre sus obras también se encuentran *A Year's life* (1841), que lo revela como poeta; *Conversations on some of the old Poets* (1844), que da a conocer al crítico que también fue, y *The Cathedral* (1870), *Three memorial Poems* (1875-1876) y *Among my books* (1876). Fue sucesivamente embajador de Estados Unidos en Madrid y en Londres. A su regreso publicó un volumen de sus discursos, *Democracy and Other Adresses* (1886), *Political Essays* (1888) y el libro de poemas *Heart's Ease and Rue* (1888): 36, 37

LUBBOCK, JOHN (1834-1913). Científico británico. Trabajador y socio del banco paterno. Electo al Parlamento en 1870, representó en él a la Universidad de Londres por 20 años. Fue miembro de numerosas comisiones gubernamentales y asociaciones científicas. Autor de muchos trabajos sobre arqueología, historia natural e historia, como *Prehistoric Times*, *Origin of Civilization*, *Origin and Metamorphoses of Insects*, *British Wild Flowers in their Relation to Insects*, *Pleasures of Life*, *Fifty Years of Science*, *The Beauties of Nature*, obras con un propósito de divulgación científica. Suya fue la propuesta de dividir la Edad de Piedra en las épocas Paleolítica y Neolítica: 210

DON LUCAS. Personaje principal de *Don Lucas del Cigarral* o *Entre bobos anda el juego* (1838-1839), primera comedia de figurón, género inventado por el dramaturgo español Francisco de Rojas Zorrilla: 31

LUCHA DE LOS CIERVOS. Pintura de Gustave Courbet, de 1860: 93

LUIS XIV (1638-1715). Rey de Francia de 1643 a 1715, llamado el Rey Sol. Empezó una serie de guerras en el exterior que agotaron el país. Preocupado por la unidad religiosa, no vaciló en emplear la violencia contra los protestantes y los jansenistas. Intervino en la Guerra de Sucesión de España, con el fin de lograr la corona para su nieto Felipe V. El centralismo a que sometió el país y su excesivo culto de la persona real, hicieron de este monarca la expresión más acabada del absolutismo. Su reinado coincidió con el máximo esplendor de las artes y las letras francesas: 19, 30, 49

LUIS XV (1710-1774). Rey de Francia de 1715 a 1776. Bisnieto de Luis XIV, a quien sucedió a la edad de cinco años, mientras gobernaba como regente el duque Felipe de Orleans hasta su mayoría de edad (1723). Su política incoherente y su falta de liderazgo para llevar a cabo reformas necesarias sirvieron de catalizador a la Revolución Francesa: 30

LUIS DE FRANCIA (1682-1712). Duque de Borgoña, nieto de Luis XIV y padre de Luis XV. En 1689 Fenelón fue designado su preceptor. Aunque llegó a ocupar el primer puesto en la línea sucesoria al reino de Francia, su temprana

muerte por sarampión solo le permitió ser Delfín entre abril de 1711 y febrero de 1712: 31

LUISA AUGUSTA GUILLERMINA AMELIA (1776-1810). Reina de Prusia, que estuvo a favor de la movilización de las tropas ante la invasión napoleónica: 196

LUPERÓN, GREGORIO (1839-1897): 292, 307, 308, 311. Véase Nf. en este tomo.

LUTERO, MARTÍN (1483-1546). Teólogo y reformador protestante alemán. En 1505 se graduó de maestro en artes por la Universidad de Erfurt. En ese mismo año ingresó en el Convento de Ermitañas de San Agustín donde estudió teología. Se doctoró en 1512 y ocupó la cátedra de Exégesis Bíblica. En 1517 se enfrentó a los predicadores de la Bula de las Indulgencias. El 31 de octubre de ese año fijó en las puertas de la iglesia del castillo de Wittemberg sus 95 tesis, redactadas en latín, que fueron el comienzo de la Reforma. En 1520 fue excomulgado por el Papa León X. Tradujo la *Biblia* al alemán. Su doctrina está resumida en la Confesión de Augsburgo, redactada por Melancthon en 1530, y que es aún el estatuto de las iglesias luteranas: 125, 126, 129, 160

LULL, RAMON O RAIMUNDO LULIO (1232-1316). Religioso y escritor, principal figura cultural de la Corona de Aragón. Su obra, vasta y diversa, resultado de un inagotable entusiasmo apostólico, representó una aportación decisiva tanto al pensamiento y la literatura medievales como a la formación de la literatura catalana. Su fervor apostólico sirvió de estímulo a su fecunda producción como escritor. Se conserva un total de 243 obras, a menudo de difícil clasificación por la profundidad y variedad de los temas abordados: la filosofía, la vivencia mística, el relato realista, la poesía lírica y narrativa o la exposición didáctica. Fueron escritas en catalán, latín y árabe, si bien no se ha conservado ningún texto en esta última lengua; las obras rimadas, en cambio, están compuestas en un provenzal muy catalanizado: 297

—M—

MAC DOUALL, ROBERTO (1850-1921). Poeta colombiano. En 1874 viajó a Estados Unidos como adjunto a la legación de su país, y de allí pasó a México, donde fundó, junto con Manuel Acuña, una sociedad artística y literaria. Fue colaborador de la *Revista Universal*. Regresó a Bogotá y recibió el nombramiento de cónsul de México en Colombia. Su poema en octavas reales *El joven Arturo* (1884) fue muy discutido y le ganó considerable popularidad. Obras suyas aparecieron en *Parnaso colombiano* (1887), *La lira nueva* (1887), *Romancero colombiano* (1889) y *Antología colombiana* (1911): 279

MACFIE, MATHEW: 130

MAHABHARATA. Poema épico de la India. Fue compuesto en sánscrito a lo largo de varios siglos, entre fines de la llamada edad védica y principios de nuestra era, por lo que en su conformación definitiva intervino más de un autor, aunque tradicionalmente se le ha atribuido a K. D. Vyasa. Consta de más de 100 000 *sloka* o dísticos, distribuidos en 18 libros, y de unas 16 000 *sloka* suplementarias, añadidas tardíamente, en otros tres volúmenes. Su contenido, notablemente heterogéneo y de carácter enciclopédico, abarca relatos mi-

- tológicos, religiosos, didácticos, entre otros: 120
- MAIPÚ, BATALLA DE. También denominada batalla de Maipo. Combate que tuvo lugar, el 5 de abril de 1818, en el valle del Maipo, entre las fuerzas patriotas chilenas al mando del general José de San Martín y las realistas españolas a las órdenes de Mariano Osorio, que puso término definitivamente a la ocupación española y consolidó la independencia de Chile: 118
- MANET, ÉDOUARD (1832-1883). Pintor francés. Estudió en París con el pintor académico francés Thomas Couture, y visitó Alemania, los Países Bajos e Italia para estudiar la pintura de los viejos maestros. Las obras de Frans Hals, Diego Velázquez y Francisco de Goya fueron las principales influencias en su arte. Empezó pintando temas de género, como mendigos, pícaros, personajes de café y escenas taurinas españolas. En 1863, su famoso cuadro *La merienda campestre* fue exhibido en el Salón de los Rechazados y se convirtió en figura central de la disputa entre el arte académico y el arte rebelde de su tiempo. En 1864 el Salón aceptó dos obras suyas, y en 1865 expuso su *Olimpia* (1863), desnudo basado en una Venus de Tiziano, que levantó una tormenta de protestas dentro de los círculos académicos. Dejó, aparte de muchas acuarelas y pasteles, 420 óleos. Su trabajo inspiró el estilo impresionista, aunque rehusó identificarse con este movimiento: 18, 21
- MANUAL DEL VEGUERO VENEZOLANO. Obra de Lino López Méndez: 51, 52, 55
- MARÍA. Madre de Jesucristo. Venerada en el cristianismo desde los tiempos de los primeros apóstoles; el islam también la venera como la virgen sin pecado Marian. Los Evangelios solo proporcionan un relato fragmentado de su existencia, mencionándola en los comienzos y el final de la vida de Jesús. Ya en el siglo II los cristianos la veneraban llamándola Madre de Dios, para resaltar la divinidad de Jesús. La Natividad de la Virgen, narrada en el protoevangelio apócrifo de Santiago, se celebra el 8 de septiembre; el 25 de marzo, la Anunciación; el 2 de febrero, su purificación en el templo; y el 15 de agosto, su muerte y Asunción a los cielos: 22, 124
- MARTÍ Y PÉREZ, JOSÉ JULIÁN: 104, 298, 302
- MARTIN, GUILLAUME. Fundador de la dinastía de los Martin, lacadores que transformaron el lacado japonés en una refinada técnica y una rentable fuente de ingresos. En 1714 obtuvo un privilegio real, reconocimiento oficial, por el desarrollo que había alcanzado su proceso de decoración. Sus herederos continuaron la tradición durante todo el siglo XVIII: 31, 32
- MASSEY, GERALD (1828-1907). Poeta y egiptólogo inglés. Entre sus libros: *Las voces de la libertad y letras de amor* (1850), *La balada de Babe Christabel* (1854), *Una historia de la eternidad* (1869). También publicó obras sobre espiritismo, especulación teológica y Shakespeare. Como egiptólogo, su obra más prolífica es *Antiguo Egipto: la luz del mundo* (1907): 126-128
- MASTODONTE. Locomotora construida en las fábricas de Matthias W. Baldwin: 140
- MATERIALES DE INGENIERÍA. Obra de Robert Henry Thurston: 195
- MATERNIDAD DE PORT ROYAL. Hospital materno en París: 86, 87
- MC CREERY, JAMES. Inmigrante escocés que se estableció en Estados Unidos en 1831. Años más tarde se convirtió en un prominente comerciante de géne-

ros: 71

MACLOSKIE, GEORGE (1834-1920). Naturalista y profesor irlandés. Estudió Ciencias Naturales en la Real Universidad de Belfast, donde se recibió en 1858; y Teología en 1861. Fue párraco presbiteriano en Ballymoney (1873). Profesor de Biología en la Universidad de Princeton (1875-1906). Doctorado *pro honorem* de la Real Universidad de Londres. Miembro de numerosas sociedades científicas. Publicó *Elementary botany with students' guide to the examination and description of plants* (1883) y *The mechanical conception of nature, being a paper read before the Victoria Institute* (1894): 125

MCNEIL, I. F. Inventor de una máquina de izar: 179

MECENAS; CAYO PLINIO MECENAS (c. 70-8 a.n.e.). Patricio romano. Amigo, confidente y consejero del emperador Augusto. Se distinguió por su inclinación generosa hacia la literatura y las artes, las cuales favoreció desde su privilegiada posición. Protector de poetas como Virgilio y Horacio, su patronímico es el origen de la palabra *mecenas* (protector de artistas y escritores): 38

MEISSONIER, JEAN-LOUIS ERNEST (1815-1891). Pintor francés. Se dedicó a los cuadros de género, especialmente sobre asuntos de las guerras napoleónicas: *Jena, Friedland, Erfurt*. También ilustró libros. Padre del también pintor Jean-Charles Meissonier: 18, 20

MELLAN, CLAUDE (1598-1688). Grabador y pintor francés. Entre los grabadores más importantes de su tiempo es conocido por sus numerosos retratos, así como por la utilización de líneas paralelas de espesor variable, en lugar de la técnica más tradicional de cruzar líneas de igual grosor. De particular interés es el grabado *Sudario de Santa Verónica* (1649), creado a partir de una sola línea en espiral que comienza en la punta de la nariz de Jesús. Vivió en Roma desde 1624 hasta 1636: 18

MEMORIA SOBRE ADOPTAR EN LA ISLA DE CUBA EL SISTEMA DE ABONOS VERDES PARA MANTENER EN PERPETUA FERTILIDAD LOS TERRENOS SEMBRADOS DE CAÑAS DE AZÚCAR, Y CONVERTIR EN MUY PRODUCTIVOS LOS MÁS ESTÉRILES QUE SE DEDIQUEN A ESTE IMPORTANTE CULTIVO. Obra de José María Dau, publicada en la Imprenta del Gobierno, La Habana, 1849: 51

MENTOR. Según la mitología griega, amigo de Ulises y maestro de Telémaco. Sinónimo de consejero: 31

MERCADO EN CONSTANTINOPLA. Pintura de Alberto Passini de 1868: 20

MERIÑO, FERNANDO ARTURO DE (1833-1906). Político y eclesiástico dominicano. En 1856 se ordenó sacerdote; pero sus inquietudes políticas le impulsaron a participar activamente en la vida social, por lo que fue elegido diputado en 1857. Por cuestionar la anexión de la república a España, fue desterrado en 1861 y viajó a Puerto Rico, España y Venezuela. Conseguida la independencia, volvió a su país e inició una tenaz oposición al presidente Buenaventura Báez y a los partidarios de la anexión a Estados Unidos, por lo que sufrió un nuevo exilio. Al retornar definitivamente a Santo Domingo (1886) militó en el Partido Azul del presidente Gregorio Luperón, mientras desempeñaba distintos cargos eclesiásticos. Su partido le nombró candidato a la presidencia y ocupó esta entre 1880 y 1882. Los últimos seis meses de su mandato

- tuvieron un carácter dictatorial, ya que disolvió el Congreso. En 1885 fue consagrado arzobispo de Santo Domingo, dignidad que ostentó hasta su muerte: 294
- MÉRY, JOSEPH (1797-1866). Escritor francés. Formó parte de los románticos. Colaboró con Auguste Barthélemy en muchas de sus sátiras. Escribió numerosas narraciones y piezas teatrales, y fue colibretista de la versión original en francés de la ópera *Don Carlos*, estrenada en 1867. Escribió la obra teatral *La Bataille de Toulouse*, adaptada luego por Verdi con el nombre de *La battaglia di Legnano*. Colaboró con Gerard de Nerval en la traducción de obras de Shakespeare y de otros autores: 52
- MESALINA (15-48). Emperatriz romana. Tercera esposa de Claudio, de quien tuvo una hija, Octavia. Luego se desposó con Nerón y tuvo un hijo, Británico. Recibió la muerte por orden de su marido a causa de su conducta pública disoluta. Su nombre es sinónimo de vida licenciosa: 270
- MESÍA DE LA CERDA Y BELTRÁN DE CAICEDO, ANTONIO. Marqués de Acapulco: 88
- MICHETTI, FRANCESCO PAOLO (1851-1929). Pintor y fotógrafo italiano. Se graduó en la Academia de Bellas Artes de Nápoles, donde estudió con Edward Dalbono. Abruzzo, con su naturaleza virgen, fue siempre su principal fuente de inspiración. En 1872 y en 1875 expuso en el Salón de París, pero alcanzó la fama internacional en 1877 cuando exhibió en Nápoles el gran lienzo de *Corpus Christi*, comprado por el emperador Guillermo II de Alemania. Su reputación se consolidó por las obras posteriores: *El Voto* (1880) y *La hija de Iorio* (1894). Como muchos pintores de la época, desde 1871 se interesó en la fotografía, inicialmente como un procedimiento para el estudio de los temas realistas de sus cuadros. A principios de 1900, en torno a él comenzó a reunirse el Cenáculo Michetti, al que asistieron los más grandes artistas de la época: el poeta Gabriele d'Annunzio, el escultor Nicola D'Antino y el músico Francisco Paolo Tosti. Su celebridad internacional fue tal que Vittorio Emanuele III, en 1909, decidió nombrarlo Senador del Reino: 32
- MIGUEL ÁNGEL (1475-1564). Michelangelo Buonarroti. Personifica, junto a Rafael Sanzio y Leonardo da Vinci, la máxima expresión del arte renacentista. Pintor, escultor, arquitecto y poeta italiano. Se le deben, entre otras, la cúpula de San Pedro de Roma, la tumba de Julio II, las estatuas de Moisés, David, Lorenzo de Médicis, La piedad y los frescos de la capilla Sixtina del Vaticano: *La creación del mundo* y *El juicio final*: 215
- MILLA Y VIDAURRE, JOSÉ (1822-1882). Escritor guatemalteco, fundador de la novela en su país. Desempeñó varios cargos en el gobierno de Rafael Carrera. Destacado periodista, colaboró en *La Gaceta Oficial* y *La Semana*. Socio correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española; delegado por Guatemala al Congreso Americanista de Bruselas; miembro honorario de la Sociedad Literaria Internacional de París; miembro correspondiente de la Academia de Letras de Santiago de Chile, entre otros. Publicó y se destacó en la narrativa histórica: *La hija del Adelantado* (1866), *Los nazarenos* (1867), *El visitador* (1867); la leyenda en verso *Don Bonifacio* (1862); e *Historia de la América Central, desde su descubrimiento hasta su independencia* (1879): 205

MILLET, JEAN-FRANÇOIS (1814-1875). Pintor de género francés, fue uno de los más notables paisajistas del siglo XIX. Fue discípulo de Delaroche en París. Se estableció en Barbizon, centro de una escuela de paisajistas, donde pronto desarrolló un estilo personal en la interpretación de la vida y labores campesinos. Entre sus obras más conocidas se encuentran *El sembrador* (1850), *Las espigadoras* (1857), su famoso *Ángelus* (1857-1859) y *Los plantadores de patatas* (1862): 18, 20, 21

MINERVA. Diosa de la sabiduría en la mitología romana, equivalente a la diosa griega Atenea. Nacida de la cabeza de Júpiter, era la patrona de los guerreros, la defensora del hogar y del Estado, y la encarnación de la sabiduría, la pureza y la razón. Con Júpiter y Juno, era una de las tres deidades principales del Estado romano: 199

MISTRAL, FEDERICO (1830-1914). Consagró su vida, sus fuerzas y su dinero a volver a dar al idioma provenzal su papel de lengua literaria. Autor famoso de *Mirèio*, se conocen menos sus demás obras: *Calendal, le poème du Rhône* (el poema del Ródano), *Le trésor du Felibrige* (el tesoro del Felibrigio) y otras muchas, sin contar con una gigantesca correspondencia epistolar. Fundador del *Felibrige* (*Felibrigio*) con Joseph Roumanille, supo agrupar alrededor suyo y de la idea latina un sinnúmero de intelectuales y artistas de su época: 154

MITRE MARTÍNEZ, BARTOLOMÉ (1821-1906). Político, líder militar e historiador argentino. Aún joven, sus escritos y puntos de vista políticos le ganaron la enemistad del presidente Juan Manuel de Rosas. Después de vivir exiliado en Chile, Bolivia y Perú, regresó a Argentina en 1852 y participó en el derrocamiento de Rosas, acción liderada por el general Justo José Urquiza. Designado ministro de Guerra y Marina en 1853, durante el gobierno provisional de Buenos Aires, intentó impedir desde ese cargo el plan de Urquiza de conseguir que la provincia de Buenos Aires se incorporara a la Confederación Argentina. En 1859, derrotado por Urquiza, Buenos Aires ingresa a la Federación. En 1860, se le nombró gobernador de Buenos Aires y un año después venció a Urquiza en la batalla de Paván. Asumió el poder ejecutivo nacional en 1862, al frente del cual logró formar la República Argentina. Ese mismo año resultó elegido presidente, para un mandato de seis años. Perdió las elecciones de 1874 y de 1891, y se apartó definitivamente de la escena política. Fundó el diario *La Nación* en 1870, escribió poesías, tradujo autores clásicos y preparó historias de América del Sur y de Argentina: 273

MOLIÈRE (1622-1673). Seudónimo de Jean-Baptiste Poquelin. Dramaturgo y actor francés. Recorrió casi toda Francia al frente de su compañía teatral, y hacia 1659 se estableció en París, donde fundó la compañía de Actores del Rey, origen de la actual Comedia Francesa. Fue un irónico observador y crítico de los vicios y las pasiones de la sociedad de su tiempo, lo cual refleja en sus piezas. Entre ellas sobresalen: *Las preciosas ridículas* (1659), *Escuela de mujeres* (1662), *Don Juan* (1665), *El médico a palos* (1666), *El misántropo* (1666), *El avaro* (1668), *Tartufo* (1669) y *El burgués gentilhomme* (1670): 280

MONASTERIO DE SANTA CROCE DEL CORVO. Edificio religioso en la provincia de La Spezia, Italia. Famoso por los recuerdos fascinantes de Dante y Boccaccio. La

- estructura es sede del Centro Lunigianese de Estudios de Dante: 154
- MONCEL; THÉODOSE ACHILLE LOUIS, VIZCONDE DU (1821-1884). Científico francés, descendiente de una familia noble normanda. Muy joven visitó sitios arqueológicos griegos y cubrió sus gastos de viaje con la venta de los croquis que hizo de ellos. De vuelta a París se interesó por las ciencias, sobre todo la electricidad. Trabajó como ingeniero eléctrico en la administración de líneas telegráficas francesas. Fundador de la Sociedad Nacional de ciencias naturales y matemáticas de Cherbourg en 1851, también resultó elegido miembro de la Academia de Ciencias en 1874. Fue oficial de la Legión de Honor: 75
- LE MONDE TEL QU'IL SERA. Novela de Émile Souvestre, publicada en 1846, en la que los protagonistas son trasladados al año 3000 y descubren un mundo movido por el vapor: 87
- MONROE, JAMES (1758-1831). Quinto presidente de Estados Unidos (1817-1825) y uno de los fundadores del Partido Republicano, más tarde llamado Partido Demócrata-Republicano. Fue embajador en Francia y Gran Bretaña; y secretario de Estado con el presidente James Madison. Fue uno de los negociadores de la compra de Luisiana y formuló la denominada Doctrina Monroe, que marcó la línea de la política exterior estadounidense: 196
- MORALES MARCANO, JESÚS MARÍA (1829-1888). Escritor, abogado, político y periodista venezolano. Entre 1854 y 1859 viajó por Francia, España y otros países europeos. Fue miembro de la Convención de Valencia de 1858, en la que defendió el federalismo. Desempeñó cargos públicos e incluso asumió las funciones de canciller. Se opuso al gobierno de Antonio Guzmán Blanco. Dirigió el periódico *El Independiente*, fue redactor de *La Entrega Literaria* en 1882, fundó revistas literarias y tradujo a los poetas latinos Horacio y Ovidio. Fue miembro fundador de la Academia Venezolana de la Lengua. Numerosas obras suyas permanecen inéditas; entre las publicadas se encuentra: *Biografía del general Diego Ibarra, primer edecán del Libertador Simón Bolívar*: 52
- MORETO Y CABAÑA, AGUSTÍN (1618-1669). Dramaturgo español del Siglo de Oro. Claro representante de la práctica de la refundición, sus piezas teatrales se basan a menudo en el uso y adaptación de fuentes diversas. Escribió unas cincuenta comedias: *El desdén con el desdén* (1652), *El lindo Don Diego* (1662). Es autor, además, de *Los jueces de Castilla*, *El valiente justiciero*, *Trampa adelante*, *Las travesuras de Pantoja* y de los entremeses *El cortacaras*, *Doña Esquina* y *La reliquia*, entre otros: 287
- MORSE, SAMUEL FINLEY BREESE (1791-1872). Físico y pintor estadounidense. Fundó y dirigió por muchos años la Academia Nacional de Diseño y fue profesor de Dibujo en la Universidad de Nueva York. Inventó el telégrafo eléctrico y el código morse, y transmitió el primer mensaje telegráfico, el 24 de mayo de 1844, entre Washington y Baltimore. Introdujo el daguerrotipo en Estados Unidos y tendió el primer cable submarino en la bahía de Nueva York: 23, 26
- MORTIMER. Sacerdote católico: 159
- MOTLEY, JOHN LOTHROP (1814-1877). Historiador y diplomático estadouniden-

se. Graduado de la Universidad de Harvard en 1831, estudió Derecho en Alemania y regresó a Boston en 1835. Fue ministro de Estados Unidos en Rusia (1841), en Austria (1861-1867) y en Inglaterra (1869-1870). Escribió *The Rise of the Dutch Republic*, *The History of the United Netherlands*, entre otros textos: 36

LA MUERTE DEL CIERVO. Óleo sobre lienzo, de Gustave Courbet, concebida en 1859. Mide 119 por 177 cm, y se encuentra en el Museo de Orans: 93

MUJER LAVANDO SUS PIES. Dibujo a tiza, de Jean François Millet, realizado en 1848: 21

MUÑOZ RUBALCAVA, FRANCISCO (1825-1873). Poeta, filólogo, historiador y revolucionario cubano. En 1862 publicó, en Nueva York, *Flores de un día*. Escribió para *El siglo*; dirigió *El Oriente* y el *Boletín Mercantil de Cárdenas*, Matanzas, entre 1864 y 1867; y fue redactor de *El Camagüey*. A partir de 1867 se consagró a la labor revolucionaria. Resultó un elemento unificador entre los revolucionarios orientales y los camagüeyanos. Peleó en el 68 y alcanzó los grados de general del Ejército Libertador. En 1873 fue designado segundo jefe de Camagüey; pero fue apresado, condenado a muerte y fusilado: 239

MURDOCK, WILLIAM. Inventor escocés. Introduce el gas del alumbrado, en 1792, utilizándolo en principio en su propia casa y en una fábrica. En 1820, las calles de las mayores ciudades de Europa y Estados Unidos disponían de gas del alumbrado: 129, 130

MURILLO, BARTOLOMÉ ESTEBAN (1617-1682). Pintor español. Considerado uno de los grandes de la pintura española y universal. Los maestros barrocos italianos y flamencos, así como los precursores del barroco español, influyeron en su estilo que evolucionó a tonos humanos, sencillos y dulces. Autor de numerosos cuadros religiosos, entre 1645 y 1646 pintó 11 escenas de vidas de santos. En la iglesia Santa Lucía la Blanca, hacia 1650, realiza su famosa obra *La sagrada familia del pajarito*. En 1660 fundó y presidió la Academia de Dibujo de Sevilla. Pintó escenas callejeras y se destacó como pintor de niños. Otras de sus obras son *Niño pordiosero* (1645), *La Virgen y el Niño con santa Rosalía de Palermo* (1670), *La cocina de los ángeles*, la serie de las *Inmaculadas*, *El buen pastor*, *San Juanito* y *San Antonio y el niño*: 95

MURPHY, JOHN (1786-1841). Gobernador demócrata del estado de Alabama, durante dos mandatos entre 1825 y 1829. También representó a Alabama en la Cámara de Representantes de Estados Unidos desde 1833 hasta 1839: 28

MUSEO DEL CONDADO DE MERSEYSIDE O MUSEO DE LIVERPOOL. Se abrió en 1853 como Museo de Derby, con una colección de historia natural. En 1860, gracias a la acogida del público, se creó un nuevo edificio. En el museo destaca la colección Mayer: marfiles ingleses y franceses; antigüedades egipcias; joyas anglosajonas, griegas y etruscas; armas de fuego y armas blancas; instrumentos musicales; manuscritos, entre otros. Existen además colecciones de historia natural, local y minería: 19

MUSEO DEL HERMITAGE. Proviene del francés, *ermitage*, «ermita». Se encuentra en San Petersburgo, Rusia, y es una de las mayores pinacotecas y museos de

antigüedades del mundo. Ocupa un complejo arquitectónico formado por seis edificios situados a la orilla del río Neva, y el más importante es el Palacio de Invierno, residencia oficial de los antiguos zares. Se formó de la colección privada que fueron adquiriendo los zares durante varios siglos, y no fue hasta 1917 cuando fue declarado museo estatal. Su colección, formada por más de 3 millones de piezas, abarca desde antigüedades romanas y griegas hasta cuadros y esculturas de la Europea Occidental, arte oriental, piezas arqueológicas, arte ruso, joyas y armas. Su pinacoteca está considerada, junto con la del Museo del Prado, como la más completa del mundo: 95

MUTIS, JOSÉ CELESTINO (1732-1808). Científico español. En 1757 recibió en Madrid el título de doctor en medicina del Real Protomedicato, tras los estudios iniciados en el Real Colegio de Cirugía de Cádiz y la Universidad de Sevilla. Impartió la cátedra de anatomía en el Hospital de Madrid; estudió matemáticas, física, astronomía y ciencias naturales; realizó trabajos en el Jardín Botánico del Soto de Migas. En 1760 se trasladó al Nuevo Reino de Granada como médico del virrey Pedro Messía de la Cerda e inició una larga relación epistolar con Carl von Linneo. En 1762 ocupó la cátedra de matemáticas del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, y en 1763 expuso a Carlos III su plan para realizar una Historia Natural de América. Entre 1766 y 1770 trabajó en la mina San Antonio, en la Montuosa Baja, y entre 1777 y 1783 en la de Nuestra Señora del Rosario del Cerro del Sapo. En 1772 descubrió el árbol de la quina en el monte de Tena y se ordenó sacerdote. En 1773 escribió la *Sustentación del sistema heliocéntrico*. En 1783 inició, con el apoyo del virrey Caballero y Góngora y la aprobación de Carlos III, la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, que duraría treinta y tres años, continuada tras su muerte por su sobrino Sinforoso Mutis Consuegra: 298

—N—

LA NACIÓN. Diario bonaerense fundado en 1870 por el general Bartolomé Mitre Martínez, ex presidente de la República Argentina, quien previamente había adquirido el periódico *La Nación Argentina*, fundado en 1862. El primer número del nuevo diario apareció el 4 de enero de 1870, con Mitre como director, una modesta tirada de mil ejemplares y solo cuatro páginas. En su primer editorial, el ex presidente definió al periódico como «una tribuna de doctrina», y en efecto, durante sus primeros años de existencia fue el vocero del Partido Liberal. Tras el fracaso de la sublevación de septiembre de 1874 contra la elección de Nicolás Avellaneda —que frustrara su segunda aspiración presidencial—, el general Mitre fue encarcelado durante cuatro meses, y más tarde tuvo que exiliarse. Le sucedieron en la dirección del periódico José Antonio Ojeda (interinamente), de 1875 a 1882, y Bartolomé Mitre Vedia, de 1882 a 1893. *La Nación* se convirtió en un diario comercial moderno, sin dejar de hacer periodismo de opinión. El 16 de julio de 1877 inició la publicación de un servicio cablegráfico de noticias, proporcionado por la agencia francesa Havas; y desde 1881 tuvo corresponsales en importantes ciudades del mun-

do, entre los cuales se destacaron José Martí, Rubén Darío y Emilio Castelar. A partir de 1885 tuvo un nuevo edificio, con máquinas impresoras movidas a vapor, y entre 1887 y 1890 tiraba 35 000 ejemplares diarios. José Martí colaboró ininterrumpidamente para *La Nación* desde el 15 de julio de 1882 hasta el 20 de mayo de 1891. Aunque Martí y el general Mitre no se conocieron personalmente, este le remitió, en 1889, los tres tomos de su *Historia de San Martín* con la siguiente dedicatoria: «Al original escritor y pensador americano D. José Martí»: 233

EL NACIONAL. Periódico argentino. Fundado por Dalmacio Vélez Sarsfield, se contó entre las más importantes publicaciones de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX. Abarcó temas comerciales, políticos y literarios. Apoyó la Confederación Argentina. Circuló entre el 1.º de mayo de 1852 y el 28 de agosto de 1893. Fue dirigido por su fundador y por Samuel Alberó. Colaboraron en él Domingo Faustino Sarmiento, Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López, Pedro Echagüe y Nicolás Avellaneda: 267

NAPOLÉON I BONAPARTE (1769-1821). Emperador de Francia (1804-1815). Cursó estudios militares. Fue nombrado comandante del ejército francés en Italia en 1796. Dio un golpe de Estado en 1799, y asumió el gobierno durante el Consulado hasta que se coronó emperador en 1804. Empleó su talento militar en convertir a Francia en la primera potencia de la época, e impuso su control sobre buena parte de Europa central e Italia, pero fracasó en España y en Rusia. Derrotado en 1814 por una coalición europea, se retiró a la isla de Elba conservando su título de emperador. Regresó a Francia en 1815, pero fue derrotado en Waterloo y confinado en la isla de Santa Elena, donde murió: 19, 32, 40

NARIÑO, ANTONIO (1765-1823). Periodista, político y militar neogranadino. Se le considera precursor de la emancipación de las colonias neogranadinas frente al imperio español. Fue puesto preso un tercio de su vida por traducir, imprimir y hacer circular, de modo clandestino, la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, prohibida en las colonias por la Inquisición. Colaborador en diversos periódicos, fundador de *La Bagatela*, de crítica política a las ideas federalistas. Su pluma fue tan contundente que derribó el gobierno de Jorge Tadeo para instalar como presidente a Nariño, en 1813, por espacio de dos años. Comandó las fuerzas unidas del Estado que gobernaba junto a las Provincias Unidas de Nueva Granada. Publicó, al final de su vida, *Toros de fucha*: 277

LA NARIZ DE UN NOTARIO. Novela de divertimento, de Edmond François Valentin About, publicada en 1862: 250

NESO. Según la tradición mitológica grecolatina, centauro que atacó a Deyanira, la esposa de Hércules, y al cual el héroe hirió con una flecha envenenada con la sangre de Hidra. Moribundo, hizo creer a Deyanira que su sangre era un poderoso filtro de amor, y ella, celosa de la princesa Yole, envió a Hércules una túnica mojada con esa sangre que le provocó espantosos dolores hasta hacerlo arrojar a una pira funeraria y morir: 98

NETZAHUALCÓYOTL (1402-1472). Emperador y poeta mexicano. Fue hijo de

Ixtlilxóchitl I. Comenzó a gobernar a Texcoco en 1431. Reorganizó el reino y dictó leyes muy prudentes. Reconstruyó la ciudad y procuró el florecimiento económico de la población. Compuso muchos poemas, de los cuales se conservan algunos. Se dice que era hombre de gran inteligencia y que elaboró una teoría filosófica. Como personaje legendario, es uno de los más famosos del México antiguo: 120

THE NEW ORLEANS PICAYUNE. Periódico estadounidense fundado en 1836 por George W. Kendall y Francis Lumsden. Tomó su nombre de una moneda cuyo valor equivalía al precio de un ejemplar de la publicación: 29

THE NEW YORK HERALD. Diario estadounidense fundado el 6 de mayo de 1835 por James Gordon Bennet, al que sucedió su hijo de igual nombre. Este último fundó el *Evening Telegraph* y estableció una edición diaria del *Herald* en Londres y París; además, patrocinó la expedición de Henry M. Stanley a África en busca de Livingstone y la expedición al Polo de la Jeannette, comentadas por José Martí en sus «Escenas norteamericanas». En 1920 se fusionó con *The Sun* para dar paso al *The Sun and New York Herald*. Posteriormente, en 1924, se asoció a *The Tribune* y pasó a llamarse *The New York Herald Tribune*, rótulo con el que circuló hasta 1966. Fue uno de los impulsores del periodismo moderno en Estados Unidos y una de las fuentes principales de José Martí para sus escritos sobre ese país: 97-99, 164, 249, 285. Véase Nf. en tomo 6.

NEWCOMEN, THOMAS (1663-1729). Herrero e inventor inglés. Intentó producir una máquina de vapor fiable, y en 1705 creó un motor junto al inventor inglés, John Calley (también conocido como John Cawley). Este motor, que utilizaba la presión atmosférica y el vapor a baja presión, fue ampliamente aceptado para bombear agua en la mayor parte de Europa. En 1725 fue perfeccionado. La máquina de Newcomen se exportó a Norteamérica hacia 1755. Permaneció básicamente sin cambios hasta 1769, cuando el ingeniero e inventor escocés James Watt inventó un condensador de vapor que aumentó en gran medida la eficacia del motor: 129

NEWTON, ISAAC (1642-1727). Matemático y físico británico. Sus teorías sirvieron de base a la mayor parte de los avances científicos posteriores. Junto al alemán Gottfried Wilhelm Leibniz fue uno de los inventores del cálculo matemático. Resolvió cuestiones relativas a la luz y la óptica, formuló las leyes del movimiento y dedujo así la ley de la gravitación universal. Sus descubrimientos muestran cómo todos los cuerpos en el espacio y en la Tierra son afectados por la fuerza llamada gravedad. Su obra *Principios matemáticos de la filosofía natural*, publicada en 1687, marcó un punto de giro en la historia de la ciencia: 130

NEWTON, RICHARD HEBER (1840-1914). Sacerdote y escritor. Rector de la Iglesia Protestante Episcopal de los Difuntos de Nueva York (1869-1902). Líder en el movimiento social evangélico, partidario de la Alta crítica de la *Biblia*, trató de unificar las iglesias cristianas en Estados Unidos. En 1883 fue acusado de herejía por una serie de sermones publicados en *El Derecho y utilización incorrecta de la Biblia*. En 1884 y 1891 se le acusó nuevamente, pero el obispo

- Henry Codman Potter se negó a seguir adelante: 130, 159, 160
- NICOL, WILLIAMS (1768-1851). Físico y geólogo escocés. Logró cierta reputación como profesor de filosofía natural en la Universidad de Edimburgo. En 1828 inventó el prisma que lleva su nombre, el cual, haciendo uso del fenómeno de birrefringencia, podía utilizarse para generar y estudiar la luz polarizada, siendo durante mucho tiempo el dispositivo más utilizado para este fin. También se dedicó al estudio de las cavidades llenas de líquido en cristales y de la estructura microscópica de varios tipos de madera fósil. Cosechó una buena reputación como tallador, y preparó lentes de granate y otras piedras preciosas, las cuales prefería en lugar de los microscopios acromáticos de la época: 83, 84
- NIÑITA. Personaje de una novela no identificada, publicada en Nueva York en 1883: 139
- NOCHEBUENA. Noche de vigilia de Navidad para las religiones cristianas. Se conmemora el 24 de diciembre de cada año: 44
- THE NORTH AMERICAN REVIEW. Publicación trimestral de carácter literario, fundada en la ciudad de Boston en 1815 y que se mantuvo hasta 1940, año en que dejó de editarse. En 1850, su editor era el profesor Francis Bowen, a quien le sucedió Andrew Preston Peabody. El escritor James Russel Lowell y Charles Eliot Norton asumieron su edición en 1864 y le dieron gran popularidad. Más tarde, fue vendida a Allen Thorndike Rice, quien la trasladó a Nueva York y la convirtió primero en bimestral y luego en mensual: 90, 96, 159, 160
- NORTH, WILLIAM (1755-1836). Soldado y político estadounidense. Miembro del partido federalista, llegó a ocupar un puesto en el Senado. Nombrado ayudante general del ejército de Estados Unidos, en 1798 alcanzó el rango de general de brigada. Miembro de la primera comisión del Canal de Erie: 25
- LA NOUVELLE REVUE. Publicación bimensual francesa de política y literatura, fundada en 1879 en París por Mme. Edmond Adam (Juliette Lambert), quien sostuvo criterios patrióticos y progresistas: 90
- NOTRE DAME DE PARIS. Catedral de París. Consagrada a la Virgen María, se encuentra en la Île de la Cité. Sobre una iglesia anterior, en 1163, el obispo Maurice de Sully ordenó una reconstrucción que se completó, a excepción de la torre, hacia 1225. La planta original se modificó más tarde con la adición de un corredor de capillas laterales que rodean las naves y el coro. La fachada occidental es muestra del gótico clásico francés, y los pórticos meridional y septentrional del transepto, realizados en el siglo XIII, son aún más cargados. Su longitud total es de 130 metros —la altura de la nave es de 35 metros de altura y las torres alcanzan 69 metros— y destaca por la elegancia de sus proporciones. Fue objeto de una restauración general entre 1845 y 1864. Se considera el arquetipo de catedral gótica del medievo: 154
- NÚÑEZ CABEZA DE VACA, ÁLVAR (c. 1490-c. 1557). Explorador español. En 1527 fue nombrado tesorero de una expedición real compuesta de 300 hombres y capitaneada por Pánfilo de Narváez para la conquista y colonización de la península de Florida. La expedición llegó a la bahía de Tampa hacia abril de 1528. En los dos años siguientes murió más de la mitad de los hombres, y Cabeza de Vaca se convirtió en el cabecilla de la expedición. Con un pequeño

grupo de supervivientes llegó a una isla, probablemente la de Galveston, donde fueron capturados por indígenas. A principios de 1535 lograron huir. En 1536 consiguieron llegar a un asentamiento español en el río Sinaloa, en México. En 1537, Cabeza de Vaca regresó a España y fue nombrado gobernador del Río de la Plata. Entre 1541 y 1542 estuvo al frente de una expedición a través del sur de Brasil hasta Asunción, capital de Río de la Plata. Tomó posesión como gobernador de la provincia en 1542; pero dos años después, como resultado de una revuelta, fue expulsado. En 1544 volvió a España bajo la orden de arresto y fue desterrado a África, hasta que en 1556 obtuvo el perdón y una pensión. Su relato de la expedición de Narváez, *Relación* (1542), y sus narraciones sobre la ciudad de Zuñi y sus pobladores, una de las legendarias Siete Ciudades de Cibola, sirvió de aliciente para otras expediciones, en especial las de los exploradores Hernando de Soto y Francisco Vázquez de Coronado: 288



OFICINA DE PATENTES. Estados Unidos. Desde el siglo XIX, el Departamento de Comercio de Estados Unidos incluye, además del Buró del Censo, la Administración del Comercio Internacional, y la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica, a la Oficina de Patentes y Marcas Registradas, cuyo propósito es defender los derechos de autor de los inventores e innovadores técnicos de Estados Unidos, tanto en el interior del país como internacionalmente: 178

O'HIGGINS, BERNARDO: 76-79, 178. Véase Nf. en este tomo.

OLD IRONSIDES. Primera locomotora construida por Matthias W. Baldwin, en 1832, en Filadelfia: 258

OLLANTAY. Personaje central de *Apu Ollantay o Los rigores de un Padre y la generosidad de un Rey*. Era el general de los ejércitos incas, que se enamora de Cusi-Cóyllor, hija del inca Pachacútec, y a partir de ese amor se desencadena el conflicto dramático: 235, 236

OLLICUT. Nombre de aborigen estadounidense: 203

ORDEN DE LA VISITACIÓN DE SANTA MARÍA. Congregación de religiosas, fundada por San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca Frémyot de Chantal. Se caracterizan por su pobreza y humildad, a partir de la Regla de Sales, quien se basó en la Regla de San Agustín. Promueven la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, de quien Santa Margarita Alacoque, monja salesa, recibió las revelaciones. Se les conoce como monjas salesas o visitandinas: 123

ORPHÉE SALUANT LA LUMIÈRE. Obra pictórica de Jean-Baptiste-Camille Corot, concebida entre 1864 y 1865: 20

D'ORSAY, ALFRED GUILLAUME GABRIEL; CONDE D'ORSAY (1801-1852). Artista amateur, dandy y árbitro de la moda francés. Recibe el nombramiento de director de Bellas Artes, pero muere unos días después de recibir la noticia: 19

OSORIO, MARIANO (1777-1819). Militar español. Combatió en la guerra de la Independencia contra los franceses. Fue enviado a Lima como comandante de

artillería y profesor de matemáticas de la Escuela Militar. El virrey del Perú, José Fernando Abascal y Sousa, lo nombró gobernador y capitán general de Chile (octubre de 1814-diciembre de 1815). Participó en la batalla de Rancagua; escarmentó a los chilenos revolucionarios, enviándolos a la isla Juan Fernández; y restableció la Real Audiencia (marzo de 1815), símbolo del poder español. Regresó a Perú en 1816, permaneció poco tiempo, para ser enviado nuevamente a Chile. Desembarcó en Talcahuano en enero de 1818. En abril de ese año fue derrotado en la batalla de Maipú, y huyó hacia el sur. La derrota le significó enfrentar cargos penales, por lo cual partió rumbo a España, pero encontró la muerte en La Habana, debido a una peste infecciosa: 78

OTELO. Protagonista de la tragedia *Otelo, el moro de Venecia*, de William Shakespeare: 139, 197

—P—

PAGE, J. SEAVER. En la década de 1880 trabajaba en el departamento de ventas de FW Devoe and Company y negoció varios contratos con compañías de ferrocarril en rápido crecimiento: 221

PÁJARO BLANCO. Nombre de indio estadounidense: 203

PALACIO DEL PODESTÀ DE GALLUZZO. Casa señorial convertida en palacio desde 1415 cuando el Galluzzo fue declarado independiente y dotado de un podestà. Dispone de tres plantas cuadrangulares con patio interior en las que se distribuyen las residencias del podestà y sus colaboradores, cuarto de juicios, vistas legales, sala de Consejo, calabozos y salas de tortura. Tras la abolición de la podestería, el palacio adquirió diversas funciones: desde 1859 fue sede de la pretoría, y en la actualidad es propiedad del municipio de Florencia y se destina a actos públicos: 95

PANTANO DE LAS RANAS. Obra de Narcisse Virgile Díaz de la Peña: 22

PARAÍSO PERDIDO. Obra épica en doce actos, del poeta y ensayista inglés John Milton, publicada en 1667. Es considerada su obra maestra y uno de los grandes poemas de la literatura universal: 226

PARAÍSO. Tercera parte de *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, escrita entre 1313-1314 y 1321, año del fallecimiento del poeta italiano: 155

PARAMACONI. Cacique indígena que habitaba el valle de Caracas y ofreció mucha resistencia durante la conquista y colonización: 121

PARRAS, PEDRO JOSÉ (1ra. mitad del XVIII-?). Religioso y escritor español. Profesó en el Instituto Franciscano de la Regular Observancia en Zaragoza. Lector jubilado, guardián, definidor y padre de la provincia de Paraguay. Regresó a España y procuró mejores condiciones para los religiosos de América. Con el general Ceballos marchó al Nuevo Mundo y sirvió de teniente vicario general. Rector y canciller de la Universidad de Córdoba de Tucumán. Escribió *Gobierno de los Regulares de la América, ajustado religiosamente a la voluntad del Rey* (1783): 238

PARTIDO DEMÓCRATA. Estados Unidos. Una de las dos principales agrupaciones políticas del país. Fundado en 1792 por Thomas Jefferson como Partido de

los Republicanos, pronto tomó el nombre oficial de Demócrata Republicano. Unía a los opuestos a un fuerte gobierno central sobre los estados. En general fue librecambista y hacia los años treinta del siglo XIX sufrió grandes reformas bajo el liderazgo de Andrew Jackson y Henry Clay, por lo que ocurrió la escisión que dio origen al Partido Nacional Republicano, de carácter proteccionista y conocido como Whig desde 1835. Impulsó la expansión hacia el Oeste y las guerras con México. En 1860 sufrió una división ante el problema de la esclavitud y fue acusado por los republicanos de promover la secesión de los estados confederados. No pudo alcanzar nuevamente la presidencia durante el siglo XIX hasta las dos elecciones de Stephen Grover Cleveland en 1884 y 1892: 131, 134, 262, 263

PARTIDO REPUBLICANO. Estados Unidos. Una de las dos principales agrupaciones políticas del país. Fue fundado en 1854 para encauzar los objetivos abolicionistas proclamados por el partido Whig, cuya dirección se negaba a repudiar la esclavitud. Se le considera continuador de los Federalistas y de los propios Whigs. El nombre fue adoptado por sugerencia de Horace Greeley. Su primera convención se reunió en Pittsburg, en febrero de 1856, y una segunda convención en Filadelfia aprobó una plataforma contraria a la admisión de la esclavitud en los nuevos territorios que se incorporasen a la Unión. Desde que ganó la presidencia con Abraham Lincoln en 1860, ha sido el partido con más victorias presidenciales. Durante la segunda mitad del siglo XIX se caracterizó por sostener el proteccionismo y dar atención secundaria a la política exterior, que dio paso, hacia finales de esa centuria, a una agresiva acción expansionista, dada la influencia sobre su dirección de los intereses de la nascente oligarquía financiera. José Martí dedicó un amplio texto a su historia y desenvolvimiento, titulado «Filiación política. El origen del Partido Republicano de los Estados Unidos» (véase en el tomo 17, p. 276), que fue publicado en *La Nación* (Buenos Aires), el 6 de noviembre de 1884: 131-134

PASCUAS. Festividades católicas de origen hebreo, como la resurrección de Jesús, Navidad, Epifanía y Pentecostés. Es común en España y otros países de Iberoamérica denominar así al tiempo que transcurre entre la Navidad y el Día de Reyes: 44

PASINI, ALBERTO (1826-1899). Pintor italiano. Se educó en Parma y en París. Realizó numerosos viajes al Medio Oriente, lo que hace de su pintura una representación casi fotográfica de la arquitectura oriental. Pintó gran número de escenas sobre mercados de Constantinopla, con motivos recurrentes: caballos, revoltijo de mercancías y un minarete al fondo. En 1870 ya era considerado uno de los más grandes pintores orientalistas con varias medallas de oro en eventos como la Exposición Universal y la Bienal de Venecia. Fue galardonado con la Legión de Honor. Entre sus obras: *Mercado de Constantinopla*, *Jinetes sirios descansando a la entrada del bazar*, *La llegada del Pashá*, *Campamento árabe*: 20, 49

PASTEUR, LOUIS (1822-1895). Químico y biólogo francés. Fundó la ciencia de la microbiología, demostró la teoría de los gérmenes como causantes de enfer-

- medades (patógenos), inventó el proceso para combatirlos que lleva su nombre y desarrolló vacunas contra varias enfermedades, incluida la rabia: 84, 164
- PENÉLOPE. En la mitología griega, hija de Icario, rey de Esparta, mujer de Odiseo, rey de Ítaca, y madre de Telémaco. Aunque su marido estuvo ausente durante más de veinte años como consecuencia de la guerra de Troya, nunca dudó de que él regresaría, y mantuvo fidelidad. La cortejaban muchos pretendientes, que llevaban una vida espléndida y cometían excesos en el palacio de Odiseo. Como no estaba dispuesta a elegir un nuevo marido, contuvo sus intenciones con el pretexto de que debía acabar una mortaja que estaba tejiendo para Laertes, su suegro. Cada noche deshacía la labor que había completado durante el día y así evitaba tener que elegir un marido. Finalmente, al traicionarla una criada, no tuvo más remedio que completar su trabajo. Los pretendientes se preparaban para forzarla a tomar una decisión cuando volvió Odiseo disfrazado, los mató y reveló su identidad a su fiel mujer: 200
- PÉREZ DE MANOSALBA, SANTIAGO (1830-1900). Político colombiano. Estudió Derecho y se dedicó a la docencia y al periodismo. Fue rector de la Universidad Nacional y fundador de la Academia Colombiana de la Lengua. Ocupó los ministerios de Gobernación y de Relaciones Exteriores de 1864 a 1866. Participó en el derrocamiento del presidente Tomás Cipriano Mosquera (1863-1867). Fue embajador en Washington de 1868 a 1873. Elegido presidente de la República (1874-1876), inició las obras del Ferrocarril del Norte, pero no pudo terminar su mandato a causa de las agitaciones promovidas por Rafael Núñez. Siguió en la lucha política, fue desterrado en 1893 y murió en París tres años después. Entre sus obras principales están *Compendio de gramática castellana por un granadino*, *Ensayos líricos y dramáticos*, *Manual del ciudadano*: 277, 283, 284
- PÉREZ GALDÓS, BENITO (1843-1920). Novelista y dramaturgo español. Es considerado el máximo exponente del realismo hispánico. En una serie de 46 relatos históricos, los *Episodios nacionales* (1873-1879 y 1898-1912), describe la historia del siglo XIX de su país en forma novelada. Escribió, además, novelas de tesis en torno a problemas religiosos, sociales y políticos. Aborda la maldad de la intolerancia religiosa en *Doña Perfecta* (1876), pero las consideradas sus obras maestras pertenecen a una serie que retrata la sociedad madrileña, entre las que destaca *Fortunata y Jacinta* (1887): 287
- PERRAULT, CHARLES (1628-1703). Escritor francés. Se graduó de abogado, pero se consagró a la literatura. Es conocido ante todo por sus cuentos, entre los que figuran los famosos *La Cenicienta* o *La bella durmiente*, que él recuperó de la tradición oral en *Historias o cuentos del pasado* (1697) y conocidos también como *Cuentos de mamá Oca*, por la ilustración que figuraba en la cubierta de la edición original. *Cuentos de badas*, prosa dedicada a los niños, también conocida por otra versión más extensa traducida al español, titulada *Los cuentos de Perrault*, fue citada y comentada por Martí: 53
- PHELPS, W. G. Capitán estadounidense. Cultivador de la vid: 243
- PHILLIPS, WENDELL (1811-1884). Orador, abogado, político y periodista estadounidense. En 1840 fue delegado ante la convención mundial antiesclavista de Londres y presidió la Sociedad Antiesclavista de Estados Unidos hasta su

disolución en 1870. Se opuso a la guerra de México y a la anexión de Texas. Defensor de los derechos de los negros, los aborígenes, los irlandeses y las mujeres, para las que solicitó el derecho al sufragio. En 1871 dirigió la convención del Partido Laboral Reformista, que adoptó una plataforma progresista en cuestiones laborales y financieras. Se negó a jurar la Constitución de su país por considerarla intolerante con la segregación racial: 64, 65, 67, 68, 69, 213. Véase Nf. en tomo 9.

PIETSCHMANN, RICHARD LUDWIG WILHELM (1851-1923). Bibliotecario, orientalista y egiptólogo alemán. Primer editor en Alemania de la obra de Sarmiento de Gamboa. Descubrió *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, en 1908, en la Biblioteca Real de Copenhague: 127

POPOL VUH o POPOL W'UJ. En quiché se traduciría como *Libro del Consejo* o *Libro de la Comunidad*. Recopilación de varias leyendas de los quichés, reino de la civilización maya al sur de Guatemala. Es una narración que trata de explicar el origen del mundo, la civilización y los diversos fenómenos que ocurren en la naturaleza. Se le ha llamado el *Libro Sagrado* o la *Biblia de los mayas quichés*. Además de su sentido histórico tiene valor en el plano religioso: 205, 207

POMBO, LINO DE (1797-1862). Político, académico, prócer de la independencia y diplomático colombiano. Fue de los defensores de Cartagena durante el sitio de la ciudad. Huyó en una goleta que cayó prisionera de un buque corsario español. Fue condenado a servir en el Ejército español en la península ibérica y allí se enroló en las fuerzas insurreccionales de Rafael del Riego. Se refugió en Inglaterra, donde fue secretario de la delegación neogranadina hasta 1825. Regresó a Colombia para servir como capitán en las fuerzas independentistas. Actuó bajo las órdenes del general José María Córdoba; y acompañó a Simón Bolívar en 1828 y 1829, tras lo cual se retiró de la milicia para dedicarse a la actividad universitaria en la ciudad de Popayán. Ocupó distintos cargos diplomáticos y escribió obras de carácter científico e histórico: 278

PONCE DE LEÓN Y LAGUARDIA, NÉSTOR (1837-1899). Patriota, abogado, periodista y editor cubano. Bajo el seudónimo de *Un emigrante cubano*, publicó dos volúmenes titulados *Información de reformas de Cuba y Puerto Rico* (1867), donde se probaba que lo publicado por los españoles sobre este tema era inexacto y tendencioso. Dirigió en noviembre de 1868 *El País*, y en 1869 publicó tres números de *La Verdad*, aprovechando la libertad de imprenta. Allí defendió la Revolución de Yara. Perseguido por la policía colonial, que había encontrado armas en su casa, logró embarcar hacia Estados Unidos en febrero de 1869. Vivió durante treinta años en el destierro. Su librería de Nueva York fue centro de reunión y de información de la colonia cubana, y en ella obtuvo Martí los datos necesarios para escribir su artículo «El 10 de abril» (*Patria*, 1892), para conmemorar la celebración de la Asamblea de Guáimaro. En la obra de Martí hay numerosas referencias a Ponce de León, y entre ellas se destacan los artículos «Libros de hispanoamericanos y ligeras consideraciones» (*La América*, Nueva York, junio de 1884), «El prólogo de Ponce de León a su *Historia de la isla de Cuba*» (*El Economista Americano*, Nueva York, junio de 1888), sobre una obra que quedó inconclusa, y «Galería de Colón» (*Patria*,

- Nueva York, 16 de abril de 1893): 244, 286, 287. Véase Nf. en tomo 1.
- THE POPULAR SCIENCE MONTHLY*. Revista mensual estadounidense creada en 1872, por Edward L. Youmans, para difundir el conocimiento científico. Se convirtió en un espacio para las ideas de Charles Darwin, Thomas Henry Huxley, Louis Pasteur, Henry Ward Beecher, Thomas Edison, entre otros: 90, 96, 142, 143
- POTTER, PAULUS (1625-1654). Pintor barroco neerlandés. Especializado en animales y paisajes, mostraba gran preocupación por el detalle y el realismo en la representación. Prefería los escenarios del campo holandés, y se le considera el fundador de la pintura de animales: 62, 95
- POZOS DULCES, CONDE DE. Véase Francisco Frias y Jacott.
- PRIESTLEY, JOSEPH (1733-1804). Químico y sacerdote británico. Fue ordenado en 1762 y ministro de la Iglesia a lo largo de su vida en diferentes lugares. Escribió *Rudimentos de la gramática inglesa* (1761), que difería de todos los enfoques convencionales. Fue animado a dirigir experimentos sobre la nueva ciencia de la electricidad por Benjamin Franklin, a quien conoció en Londres en 1766. Escribió al año siguiente *Historia de la electricidad*. Descubrió que el carbón de leña es un conductor de la electricidad. Por su innovador trabajo experimental fue elegido miembro de la Academia Francesa de Ciencias en 1772. Durante los experimentos que realizó en 1774, descubrió el oxígeno y describió su función en la combustión y en la respiración. También aisló y describió las propiedades de otros gases como el amoníaco, óxido nitroso, dióxido de azufre y monóxido de carbono. Durante su carrera, se opuso a las teorías revolucionarias del químico francés Antoine Lavoisier, que dio su nombre al oxígeno y describió correctamente su función en la combustión. Partidario del pensamiento unitario, considerado como un religioso radical, su *Historia de las corrupciones del cristianismo* (1782) fue quemado oficialmente en 1785. Debido a su apoyo declarado a la Revolución Francesa, las multitudes le quemaron su casa y sus pertenencias en 1791. Se fue a vivir a Londres y en 1794 emigró a Estados Unidos, donde siguió escribiendo durante el resto de su vida. Sus *Escritos sobre teología y otros temas* (25 volúmenes, 1817-1832) y *Memorias y correspondencia* (2 volúmenes, 1831-1832), recopilados después de su muerte, abarcan una gran cantidad de temas sobre ciencia, política y religión: 296, 297
- PRINCIPIOS DE LA MECÁNICA ELEMENTAL. Obra de Volson Wood, publicada en 1878: 195
- PUENTE ALTO O HIGH BRIDGE. Puente de granito sobre el río Harlem, en Nueva York, que cruza por la calle 173 de Manhattan. Inaugurado en 1847 como base para las tuberías de hierro del acueducto de Croton, que conduce las aguas hacia el centro de Manhattan. También admitía el paso de peatones: 57
- PUENTE DE BROOKLYN. Puente de suspensión con cables de acero que une a la isla de Manhattan con el distrito de Brooklyn, sobre las aguas del East River. Diseñado e iniciado por el ingeniero germano estadounidense John Roebling, lo concluyó su hijo Washington Roebling. Su construcción comenzó en 1867 y fue inaugurado el 24 de mayo de 1883. Constituyó uno de los mayores logros de la ingeniería en el siglo XIX y permanece como uno de los símbolos

de la ciudad de Nueva York: 57

«PULGARCITO». Cuento de hadas de Charles Perrault, recogido de la tradición oral y publicado en *Historias o cuentos del pasado* (1697): 53

PULLMAN PALACE CAR COMPANY. Poderosa empresa propiedad del industrial estadounidense George Mortimer Pullman (1831-1897), fundada en 1867, fabricante, en especial, de coches-cama. En breve tiempo alcanzó un desarrollo extraordinario, al punto que en 1881 existía una población, Pullman-City, agregada a Chicago y constituida por edificios que habitaban los seis mil obreros de los talleres Pullman y sus familias. En la misma época y en años posteriores, la Pullman producía anualmente diez mil vagones para mercancías, quinientos para viajeros y doscientos coches-camas: 114, 115

—Q—

QUINCY. Ferrocarril que pertenecía a la Burlington Northern: 114, 115

—R—

RABINAL ACHI. Obra dramática prehispánica anónima, que proviene de la rama quiché de la cultura maya, establecida en el territorio de Guatemala. Único testimonio conservado del teatro latinoamericano precolombino. Su existencia fue descubierta en el siglo XIX por el abate francés Brasseur de Bourbourg. El texto de la pieza, que se representaba desde hacía tres siglos, le fue dictado en lengua quiché por el indio Bartolo Ziz, en 1850. Seis años más tarde, Brasseur pudo asistir a una representación completa, que transcribió y publicó en 1862 en París, en versión bilingüe quiché-francés. En 1930, el profesor Georges Raynaud, director de Estudios de Religiones Precolombinas de la Universidad de la Sorbona, corrigió la edición de Brasseur, a la que dio la forma hoy difundida. El espectáculo incluye diálogos, danza, música, mimo y poesía en torno a un tema épico y religioso que trata de las hazañas bélicas de dos tribus rivales, de Rabinal y de Queché, y el sacrificio del jefe derrotado en honor a los dioses: 235, 236

RAFAEL (1483-1520). Rafael Sanzio. Pintor y arquitecto renacentista italiano. Personifica, junto a Miguel Ángel y a Leonardo de Vinci, la máxima expresión de la pintura del cinquecento. Ocupó un puesto importante en las cortes de los papas Julio II y León X. Colaboró en la decoración del Vaticano. Legó innumerables obras maestras, entre ellas: *Los desposorios de la Virgen* (1504), *La Virgen del jilguero* (1505), *La Sagrada Familia del cordero* (1507), y también las célebres *Madonnas*: 215

REAL EXPEDICIÓN BOTÁNICA DEL NUEVO REINO DE GRANADA. Inventario de la naturaleza del virreinato de Nueva Granada realizado por José Celestino Mutis durante el reinado de Carlos III de España. Se inició en 1783 y duró 33 años. Se recolectaron y clasificaron 20 000 especies vegetales y 7 000 animales de la actual Colombia, se fundó el Observatorio astronómico de Santa Fe de Bogotá, y un grupo selecto de científicos y artistas, que trabajaron en el pro-

- yecto, concientizaron la riqueza del Nuevo Mundo: 162
- RECENT WONDERS IN ELECTRICITY, ELECTRIC LIGHTING, MAGNETISM, TELEGRAPHY, TELEPHONY, ETC. Obra editada por Henry Greer, publicada en Nueva York en 1883. Incluye trabajos de Siemens, Thomson, entre otros: 75
- RECHERCHE DE L'ABSOLU O LA BÚSQUEDA DE LOS ABSOLUTO. Novela de Honorato de Balzac, publicada en 1834, en el tercer volumen de *Los estudios de costumbres, escenas de la vida privada*. Su tercera versión (1845) se considera como un estudio filosófico de la comedia humana: 297
- RECLUS, ÉLISÉE (1830-1905). Geógrafo y pensador anarquista francés. Participó en el debate político y social del siglo XIX. Recorrió América del Norte y Latinoamérica de 1851 a 1857. Tras regresar a Francia, fue contratado por la editorial Hachette para elaborar las *Guides Joanne*. Al mismo tiempo, prosiguió con su obra científica *La Terre, description des phénomènes de la vie du globe* (1869), tratado de geografía física. Su participación en la Comuna de París de 1871, en calidad de miembro de la Internacional partidario de Bakunin, acabó con su carrera académica en la universidad francesa. Fue deportado a Nueva Caledonia, pena que se conmutó por la de diez años de destierro. Instalado en Suiza, Hachette le encargó la redacción de una *Géographie universelle* (diecinueve volúmenes, (1875-1894). Fundó un periódico en Ginebra, *Le Revolté*, en colaboración con Piotr Kropotkin. Publicó *L'Afrique australe* (1901); *L'Empire du Milieu* (1902); *L'Evolution, la révolution et l'idéal anarchiste* (1898), en colaboración con su hermano Onésime; y *L'Homme et la Terre* (1905-1908). Sus trabajos, eclipsados durante mucho tiempo por la geografía académica, han sido redescubiertos y sacados a la luz debido a las interrogantes que plantean sobre el medio ambiente. Reclus es, junto con Paul Vidal de la Blache, el gran geógrafo de finales del siglo XIX: 124
- RECOLLECTIONS OF AN OCTOGENARIAN. Libro de memorias de Henry Hill: 76
- REICHSTAG. Nombre que designa al Parlamento alemán. Corresponde a la antigua asamblea de los estados alemanes reunidos en Ratisbona, bajo la presidencia del emperador o del archicanciller del Imperio. El edificio de su nombre se construyó en el siglo XIX en Berlín, y albergó los parlamentos de Prusia y de la república de Weimar. Fue destruido en dos ocasiones: ardió en 1933 y fue bombardeado durante la II Guerra Mundial. Tras la reunificación alemana de 1990 fue rehabilitado para alojar la cámara baja del Parlamento alemán (Bundestag): 59
- REMBRANDT, HARMENSZOOM VAN RIJN (1606-1669). Pintor y grabador holandés. Considerado uno de los más excelsos pintores de todas las épocas. Se le destaca principalmente por un cuidadoso estudio de los efectos de luz, los claroscuros dramáticos y el realismo de sus figuras. Fue también un retratista afamado. Entre sus obras pueden citarse: *La lección de anatomía del doctor Tulp* (1632), cuadro que lo hace famoso, *La ronda de noche* (1642), *Los discípulos de Emaús* (1648), y numerosos autorretratos y retratos. Al dibujo —se le atribuyen 1200— y al grabado le dispensó tanta importancia como a la pintura: 93, 95
- RENAN, JOSEPH ERNEST (1823-1892). Escritor, filólogo, filósofo e historiador francés. Desde el racionalismo, siguió la corriente de la escuela liberal y contri-

buyó a la búsqueda del Jesús histórico con su obra *La vida de Jesús* (1863), publicación que le valió la expulsión del Collège de France y el epíteto de «blasfemo europeo» por parte del papa Pío IX. Renan se atrevió a tildar a Jesús de Nazaret de «anarquista». Entre sus obras figuran *Ensayo histórico y teórico sobre las lenguas semíticas* (1847), *Averroes y el averroísmo* (1852), *Ensayos de moral y de crítica* (1859), *Historia de los orígenes del Cristianismo* (1863-1881), *Cuestiones contemporáneas* (1868), su discurso *¿Qué es una Nación?* (1882), *Historia del pueblo de Israel* (1887-1893) y *Porvenir de la ciencia* (1890): 155

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y DE CONOCIMIENTOS ÚTILES. Publicación de Santo Domingo iniciada en 1883 bajo el nombre de *Revista Científica*. Sus propietarios y directores eran el doctor Guillermo de la Fuente y el poeta José Joaquín Pérez, patriota cubano emigrado. En 1884 se convirtió en mensual y mantuvo una estrecha relación con el gobierno del general Francisco Gregorio Billini, quien escribiera para la revista, y de quien Pérez fuera ministro de Instrucción Pública. Entre sus colaboradores estaban Manuel de Jesús Galván, Eugenio María de Hostos y Federico Henríquez y Carvajal. Dos textos de José Martí figuran en esa publicación, y su nombre aparece en la relación de colaboradores desde el número del 12 de febrero de 1884: 184

REVOLUCIÓN FRANCESA. Proceso político y social desarrollado en Francia entre 1789 y 1799. Sus principales consecuencias fueron el derrocamiento de Luis XVI, la abolición de la monarquía en Francia y la proclamación de la República. Los ideales de la Revolución, resumidos en sus principios «Libertad, Igualdad, Fraternidad», integraron los programas de las reformas liberales de Francia y Europa durante el siglo XIX, también sirvieron de ejemplo a las naciones latinoamericanas independizadas en ese mismo siglo, y todavía hoy se consideran las bases de la democracia: 143, 191

REVUE DES DEUX MONDES. Publicación francesa bimestral, fundada el 1.º de agosto de 1829 por Prosper Mauroy y P. de Ségur-Dupeyron. En 1830, absorbió el *Journal des Voyages*. Desde 1831, Francisco Buloz se convirtió en el redactor jefe. Acogió a Alexandre Dumas, Alfred de Vigny, Honorato de Balzac, Sainte-Beuve, Charles Baudelaire y otros grandes de la literatura de la época, ya que en sus orígenes fue la literatura la que dominó el contenido de la revista. No obstante, la política, la economía y las bellas artes tomarían más tarde un espacio importante. Bajo el Segundo Imperio fue una revista de oposición. Después de la muerte de Buloz en 1877, que apoyaba a Adolphe Thiers, es dirigida por Charles Buloz, hijo de Francisco; luego por Ferdinand Brunetière, crítico influyente y miembro de la Academia Francesa. A lo largo del siglo XX cambió su nombre, para recobrar su título original *Revue des Deux Mondes* en 1982: 90

RIPLEY, GEORGE (1802-1880). Considerado uno de los más importantes críticos literarios de América. En 1841 fundó el Municipio Granja Brook, empresa cooperativa por asociación que contaba con una pequeña granja y la incorporación de una escuela o universidad. En sus escritos y predicación, abrazó una visión de la verdad religiosa «intuitiva», no empírica, y defendió las nuevas olas de pensamiento religioso liberal que llegaban de Europa: 36

RIVADAVIA, BERNARDINO (1780-1845). Político argentino. Comerciante de éxito, se incorporó a la revolución de mayo de 1810, que inició el proceso de emancipación del virreinato del Río de la Plata del dominio español. Inspiró la formación del primer triunvirato (1811-1812), que rigió la política de los territorios rioplatenses independizados. De 1814 a 1820 realizó misiones diplomáticas en Europa para el nuevo Estado, como las frustradas negociaciones con España. De 1820 a 1824 fue ministro de Gobierno: negoció préstamos y un tratado comercial con Gran Bretaña. Participó en el Congreso Constituyente que redactó la Constitución de 1826 y le eligió presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Durante su gestión, logró ampliar el derecho al voto a todos los hombres mayores de 20 años, organizar el Parlamento y los tribunales, y garantizar la libertad de prensa. Adoptó la idea de una república centralizada y financió la creación de la Universidad de Buenos Aires y del Archivo Nacional. Hubo de continuar la guerra iniciada con Brasil en 1825 por la Banda Oriental. Fue obligado a dimitir en julio de 1827 y se marchó a Europa, donde vivió exiliado. Regresó a Buenos Aires en 1834 para hacer frente a las acusaciones de sus enemigos políticos; una vez más fue condenado al exilio. Sus restos fueron repatriados en 1857, doce años después de su muerte: 118

RODRÍGUEZ CABRILLO, JUAN (¿-1543). Soldado y explorador portugués. Prestó servicio en España, y en 1520 acompañó a Pánfilo de Narváez en una expedición a tierras mexicanas; allí se unió a las tropas de Hernán Cortés, a quien ayudó a completar la conquista de ese territorio. También sirvió en Guatemala, y en 1540 estuvo al frente de una expedición que exploró la costa occidental de México. Tras la muerte en 1541 de Pedro de Alvarado, jefe de la expedición, se hizo con el mando y continuó navegando en dirección norte. El 28 de septiembre de 1542 descubrió la bahía de San Diego y, más tarde, la isla de Santa Catalina, el canal de Santa Bárbara, la bahía de Monterrey y la isla de San Miguel, donde murió: 232

RODRÍGUEZ CERMEÑO, SEBASTIÁN (1560-1602). Explorador portugués, nombrado por el rey Felipe II para navegar a lo largo de las costas de California en los años 1595 y 1596 a fin de trazar la línea de la costa oeste de América y definir las rutas marítimas del océano Pacífico: 232

RODRÍGUEZ FRESLE, JUAN (1566-1640). Los últimos seis años de su vida los dedicó a escribir la crónica: *Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada de las Indias Occidentales del Mar Océano, y la Fundación de la ciudad de Santafé de Bogotá*, reemplazado después el título por *El carnero* (1636), monumental obra sobre la conquista: 278

RODRÍGUEZ Y DE LA VICTORIA, MANUEL DEL SOCORRO (1758-1819). Periodista, maestro y bibliotecario cubano. Su educación fue autodidacta. Las penurias económicas le condujeron, en 1790, a Santa Fe de Bogotá. En Colombia trabajó como bibliotecario, maestro e introdujo la imprenta. Director del primer periódico colombiano, *El Semanario* (1791-1797), por lo que es considerado el Padre del Periodismo en ese país. Contribuyó a la fundación de un observatorio astronómico y meteorológico en el que enseñaba Cosmografía.

Colaboró en investigaciones científicas, por lo que mereció elogios del barón de Humboldt. Partidario de la independencia al inicio de las luchas emancipadoras en América: 278

ROMAN DE LA ROSE. Poema medieval francés. Alegoría onírica basada en la tradición del amor cortés. Escrito en francés medio, en torno a 1237, consta de 22 000 versos pareados. Se conservan más de 300 manuscritos de esta obra. El autor de los primeros 4 000 versos fue Guillaume de Lorris, quien relata su amor por una joven que, en su sueño, está simbolizada como un brote de rosa en un jardín, representación a su vez de la vida cortesana. Su objetivo es apoderarse de la rosa, conquistar el corazón de su amada; pero, tras una serie de esperanzas y fracasos, no logra su empeño. El resto del poema, unos 18 000 versos, es obra de Jean de Meun (o Meung); se compuso unos cuarenta años más tarde y su espíritu es muy diferente. El segundo poeta continuó la alegoría onírica, pero se sirvió del poema como vehículo para transmitir gran cantidad de información sobre la vida y el pensamiento medieval. También contiene un ataque a las mujeres, posteriormente refutado por Christine de Pisan. Pese a estas digresiones, el poema fue muy popular y tuvo una repercusión notable en Francia e Inglaterra, donde Geoffrey Chaucer tradujo una tercera parte del total: 23

ROSA GONZÁLEZ, JUAN DE LA (1820-?). Poeta español. Cultivó con mucho éxito la crítica literaria, especialmente la dramática: 282

ROSAS, JUAN MANUEL DE (1793-1877). Militar y político argentino. Gobernador de Buenos Aires. Principal dirigente de la denominada Confederación Argentina (1835-1852). Murió en Gran Bretaña, donde se exilió: 267

ROSENBUSCH, KARL HEINRICH FERDINAND (1836-1914). Geólogo alemán. Profesor extraordinario de Petrografía en la Universidad de Strasbourg (1873) y profesor ordinario de mineralogía en la Universidad de Heidelberg a partir de 1878. En 1873 editó su *Handbuch über mikroskopische Untersuchungen der Gesteine* en el que propuso las reglas empíricas para el orden de cristalización de los minerales en una roca ígnea. Entre 1882 y 1889, explicó la diferenciación magmática a partir de un magma parental uniforme, objetando las ideas previas de licuefacción de Joseph Durocher en 1857. Otros libros destacados son *Mikroskopische Physiographie der Massigen Gesteine* (dos tomos, 1907-1908) y *Elemente der Gesteinslehre* (1910). Describió las nuevas especies minerales anortoclasa (1886) y egrina-augita (1892). Junto a Ferdinand Zirkel es nominado como padre de la petrografía microscópica: 84

ROSSETTI, CHRISTINA GEORGINA (1830-1894). Poeta lírica británica. Pese a que publicó algunos de sus primeros poemas en *Germ* (1850), revista prerrafaelista, y posó como modelo para su hermano, Dante Gabriel Rossetti, y otros pintores prerrafaelistas, no perteneció a este movimiento. Gran parte de su obra es de carácter religioso. Su devoción anglicana la llevó a pasar 15 años de su vida en un convento. Entretanto, escribió poemas infantiles, como los contenidos en *Libro de canciones infantiles* (1872). Lo mejor de su poesía es *El mercado de los duendes* (1862) y *El viaje del príncipe y otros poemas* (1866). Propuesta para recibir una alta condecoración de las letras de su país, no pudo gozar del

reconocimiento ya que murió ese mismo año, en 1894, de cáncer: 95

ROTTERDAM, ERASMO DE (c. 1466-1536). Escritor, erudito y humanista holandés.

Principal intérprete de las corrientes intelectuales del renacimiento en el norte de Europa. En 1492 se ordenó sacerdote, trabajó para el obispo de Cambray, estudió las filosofías escolástica y griega en la Universidad de París. Disgustado por la vida sacerdotal, buscó un empleo secular y recibió la dispensa papal para vivir y vestir como erudito laico. Desde 1499 viajó incansablemente, trabajó como profesor y conferenciante, escribió e investigó manuscritos antiguos. Mantuvo una voluminosa correspondencia con importantes personajes de la época. En Inglaterra trabó amistad con eruditos de la nueva enseñanza humanista: John Colet, Thomas Linacre, Tomás Moro y William Grocyn. Enseñó griego en Cambridge, lo que contribuyó al establecimiento del humanismo en Inglaterra. En Italia se doctoró por la Universidad de Turín. En *Manual del caballero cristiano* (1503) y su famosa sátira *Elogio de la locura* (*Encomion moriae seu laus stultitiae*, 1511), que dedicó a Moro, aboga por una vuelta a la primitiva ética cristiana. Su obra más trascendente fue la traducción al griego del *Nuevo Testamento* (1516), basado en manuscritos nuevos, con notas críticas y una nueva traducción latina. Expuso sus opiniones progresistas acerca de la educación en *Sobre el método del estudio* (1511) y *La enseñanza firme pero amable de los niños* (1529). En sus *Coloquios* (1518), sobre los males y errores de las autoridades eclesiásticas y a las supersticiones, le acusaron de luterano, que negó con vehemencia. Para rebatirlo escribió una declaración completa de su posición teológica, *Disquisición acerca del libre albedrío* (*De libero arbitrio*, 1524), que incluye un ataque brillante a Lutero. El contraataque de Lutero provocó una polémica final de Erasmo, *Hyperaspistes* (1526). Mientras tanto preparó muchas ediciones eruditas de las obras de los padres de la iglesia: 129

RUHMKORFF, HEINRICH DANIEL (1803-1877). Inventor alemán. Concibió un carrete que lleva su nombre y que ha sido de mucha importancia para el desarrollo de las aplicaciones eléctricas. Su aparato inductor es el medio principal de que se sirve la telegrafía sin hilos. Desde 1851 vivió en París, donde murió: 261

—S—

SAHAGÚN, BERNARDINO (1499-1590). Eclesiástico y escritor español. Estudió en la Universidad de Salamanca y se adentró en el humanismo renacentista. Se ordenó sacerdote y se embarcó a México, con otros franciscanos, en 1529. En 1536, abrió el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco. Hacia 1554 o 1555, hizo que sus estudiantes transcribieran la relación que algunos indios principales le dieron acerca de los hechos más destacados de la conquista. Ese texto, de gran dramatismo, sería incluido en su recopilación que se conoce como *Códice Florentino*, por conservarse en la Biblioteca Medicea Laurenciana de Florencia. La única obra que alcanzó a ver publicada fue su *Salmodia christiana* (1583). De otro lado, editada en 1829 y 1830 en tres volúmenes por Carlos María Bustamante, apareció la *Historia general de las cosas de la*

Nueva España, su monumental trabajo, compuesto por doce libros, que recoge todas sus investigaciones sobre el mundo precolombino en el área mexicana. Por la metodología que diseñó y puso en práctica, por los testimonios que recogió tomando siempre en cuenta el modo de proceder indígena sobre la base de las pinturas de sus libros y las lecturas o comentarios de ellos, por su enfoque crítico confrontando una y otra vez esos testimonios, y por haber propiciado una doble presentación, la original en lengua náhuatl y otra en español para comprensión de los europeos, se considera el padre de la antropología en el Nuevo Mundo: 236

SAINT PAUL'S CHAPEL. Capilla episcopal ubicada en el 209 de Broadway, entre las calles Fulton y Vesey, en el bajo Manhattan, en Nueva York. Se construyó en terrenos cedidos por la reina Ana de Gran Bretaña, y Andrés Gautier fue el maestro artesano. Finalizada en 1766, se situó en un campo a cierta distancia de la ciudad portuaria de crecimiento hacia el sur. El edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1960 porque es el edificio público más antiguo en uso continuo en Nueva York. La capilla sobrevivió, en 1776, cuando una cuarta parte de la urbe se quemó tras la captura británica de la ciudad en la batalla de Long Island:249

SALÒ, GASPARO DA (1542-1609). Violero italiano. Descendiente de una familia de violeros, se distinguió en la construcción de violas de cuatro cuerdas y en el perfeccionamiento del violín. Gracias a la labor de su alumno y continuador G. O. Maggini, la escuela de Brescia alcanzó fama europea: 23

SALOMÓN (c. 970-931 a.n.e.). Tercer y último soberano del bíblico reino unificado de Israel, hijo de David y Betsabé. En la literatura judaica e islámica posterior aparece no solo como el más sabio de los sabios, sino también como un personaje capaz de dirigir los espíritus del mundo invisible. Ocupa un lugar destacado en la historia y la literatura como constructor del Templo de Jerusalén. Se le adjudica la autoría de los Proverbios, el Cantar de los cantares y el Eclesiastés, entre otros: 209

SALUDANDO A LOS HERIDOS. Grabado de Charles François Édouard Detaille: 20

SALUD Y HOGAR. Periódico estadounidense: 245

SALVADOR. Véase Dios.

SALVINI, TOMMASO (1829-1916). Actor dramático italiano. A los catorce años entró a formar parte de una compañía teatral y, más tarde, fue admitido en la Real Compañía de Nápoles. Actuó exitosamente no solo en Italia, sino también en España y Portugal, en otros países europeos y en algunos de América del Norte y del Sur. Se destacó en los papeles de Macbeth, Hamlet, Otelo y Romeo en las obras de Shakespeare, y de igual modo, en protagónicos de piezas de Corneille y Voltaire: 95

SAN JERÓNIMO (¿340?-420). Padre latino. Conocido como un gran latinista, tradujo la *Biblia* del griego y el hebreo al latín, la *Vulgata*, obra terminada en 405, que fue hasta 1979 el texto oficial bíblico. Además escribió, entre otras, *La perpetua virginidad de María*, *Carta para Pamachio en contra de Juan de Jerusalem*, *Diálogo contra los luciferianos*, *Contra Joviniano*, *Contra Vigilantio*, *Contra Pelagiano*. En 1295 el papa Bonifacio VIII lo proclamó Doctor de la Iglesia: 288

SAN LORENZO, BATALLA DE. Combate librado en la localidad argentina de San Lorenzo el 3 de febrero de 1813, entre los ejércitos realistas españoles y los independentistas argentinos. Constituyó el triunfal inicio de la campaña libertadora del general José de San Martín. Para proteger las costas del río Paraná contra los realistas, el gobierno de Buenos Aires lo envió con su Regimiento de Granaderos a Caballo. San Martín llegó a marchas forzadas y se situó en el Convento de San Carlos. Durante la acción, San Martín pudo morir al quedar aprisionada una de sus piernas debajo de su caballo. El sargento Juan Bautista Cabral lo ayudó a salir, con un comportamiento digno y heroico, pero recibió heridas mortales. Una consecuencia importante del triunfo independentista fue la conclusión de los saqueos a las costas del Paraná: 118

SAN MARTÍN, JOSÉ DE: 77, 79, 80, 117-119. Véase Nf. en este tomo.

SANTO SEPULCRO. Según la tradición, nicho donde fuera depositado el cadáver de Jesucristo a la caída de la tarde del Viernes Santo. Era una cueva ubicada en el huerto de José de Arimatea, muy cerca de la colina del Gólgota, el lugar de la crucifixión. En este sitio, sagrado para los cristianos, se levanta la basílica del Santo Sepulcro. A la entrada, un letrero dice: «No está aquí. Resucitó»: 186

SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO (1811-1888). Escritor, educador y político argentino. Su obra más famosa es *Facundo; civilización y barbarie* (1845): 273. Véase Nf. en tomo 2.

SARTOR RESARTUS (*THE TAYLOR RETALOURED*). Obra de Thomas Carlyle, publicada como una serie entre 1833 y 1834. Es, en parte, una parodia a Hegel y al idealismo alemán: 62

SAVAGE. Bergantín. Formó parte de la flotilla de cinco embarcaciones que salió de Baltimore rumbo a Buenos Aires, en la que iba José Miguel Carrera con pertrechos militares destinados a la guerra de independencia chilena. Luego se utilizó como nave de corso rioplatense: 78

SAVERY, THOMAS. Ingeniero inglés. En 1698 diseña la primera máquina de vapor, que consiste en dos recipientes de cobre que se llenan de forma alternativa con vapor producido en una caldera. Esta máquina se utilizaba para extraer agua de las minas: 129

SCHAH-NAMEH. *El libro de los reyes* o *La épica de los reyes* es una gran obra poética escrita por el poeta persa Ferdوسي hacia 1000. Epopeya nacional del mundo de habla inglesa. Cuenta la historia y mitología de Irán desde la creación del mundo hasta su conquista por el Islam en el siglo VII. Ha resultado clave para revivir la lengua persa luego de la influencia árabe: 120

SCHLIEPMANN, HEINRICH (1822-1890). Arqueólogo alemán naturalizado estadounidense en 1850. Tras acumular una gran fortuna en los negocios se dedicó a cumplir un sueño infantil de hallar los escenarios de la leyenda homérica. En 1870 comenzó a excavar en la colina de Hissarlik, Turquía, en pos de Troya. Descubrió diversos niveles arqueológicos y proclamó que el penúltimo asentamiento era el de la ciudad descrita por Homero. Se supo con posterioridad que este nivel correspondía a un sitio más antiguo todavía y que Troya se encontraba en un nivel superior. Sin embargo, sus hallazgos aporta-

- ron pruebas en torno a la veracidad de las narraciones homéricas. Entre otros trabajos, halló las tumbas de los reyes micénicos en Grecia entre 1876 y 1878; realizó excavaciones en Ítaca (1878) y Orcómeno (1881-1882) y, entre 1884 y 1885, desenterró los restos de un gran palacio en Tirinto: 196-199
- SCIENTIFIC AMERICAN SUPPLEMENT. Semanario científico estadounidense de interés general. Comenzó a publicarse en 1845: 195
- SCRIBNER'S MONTHLY. Primera publicación de la firma Scribner's, de Charles Scribner's Sons. Apareció entre 1870 y 1881, cuando fue sucedida por *The Century Illustrated Monthly Magazine*: 92
- SHAKESPEARE, WILLIAM (1564-1616). Poeta y dramaturgo inglés, considerado figura cimera de la literatura universal. Autor de las célebres obras: *Romeo y Julieta* (1595), *La fierecilla domada* (1593), *Sueño de una noche de verano* (1595), *El mercader de Venecia* (1596), *Hamlet* (1601); *Otelo, el moro de Venecia* (1604) y *Macbeth* (1606), entre otras creaciones que han trascendido hasta nuestros días: 24, 139
- SHERIDAN, PHILIP HENRY (1831-1888). General estadounidense. Combatió con las fuerzas federales durante la Guerra Civil. En 1883 fue nombrado jefe máximo del ejército de su país. Escribió sus *Personal Memoirs* (1888). A su muerte, José Martí le dedicó una crónica en *La Nación* (Buenos Aires), el 3 de octubre de 1888: 94, 172
- SHERMAN, John (1823-1900). Político estadounidense. Secretario del Tesoro (1877-1881), se destacó por su defensa de la primacía del oro sobre la plata. En 1880, 1884 y 1888 fue candidato a la nominación presidencial por el Partido Republicano. Propuso leyes antitrust y de compra de plata que llevan su nombre. La *Sherman Act* (1890) trataba de proteger una economía competitiva según los esquemas liberales. Persiguió los monopolios, considerándolos como un sistema dirigido a limitar el comercio y la competencia desleal. En 1897 fue secretario de Estado con McKinley: 132
- SHERMAN, WILLIAM TECUMSEH (1820-1891). Militar estadounidense. Estudió en la Academia de West Point y al estallar la Guerra de Secesión, se incorporó al Ejército de la Unión. En 1863 combatió a las órdenes del general Ulysses S. Grant, y el otoño de ese año recibió el mando del ejército de Tennessee. En 1864, fue ascendido a comandante en jefe de los ejércitos del Oeste y se le encomendó avanzar hacia Atlanta, ciudad que tardó tres meses en tomar. Su acción militar más famosa se conoce como «la marcha hacia el mar», cuando avanzó desde Atlanta hasta Savannah, Georgia, por la costa atlántica. Por el camino, sus hombres asolaron el territorio y cortaron las comunicaciones del gobierno confederado de Richmond, Virginia, con sus estados del Oeste. Acabada la guerra fue ascendido a general de división del ejército regular y, tras la elección de Grant a la presidencia, recibió el mando de todo el ejército de Estados Unidos. Publicó sus memorias en 1875 y se retiró en 1883: 403
- SHRADY, GEORGE FREDERICK (1830-1907). Médico estadounidense. Durante la Guerra Civil, en calidad de cirujano asistente, trabajó en el Hospital Parque Central de Nueva York y en el campo de batalla. Médico cirujano de grandes

personalidades, como Ulysses S. Grant. Cirujano consultor y médico jefe en varias instituciones hospitalarias. Secretario de la Sociedad Patológica de Nueva York (1861-1879), y presidente (1883-1884). Editor de *American Medical Times* (1860-1864); fundó el *Medical Record* y fue su editor durante 39 años; autor de *Pine Ridge Papers*; miembro del consejo de redacción del *New York Herald*. La Universidad de Yale, en 1869, lo distinguió como Maestro de las Artes: 250

SERMONES *QUADRAGESIMALES*. Obra de Galerio Valerio Maximiliano: 23

SELF. Escritor estadounidense conocedor del tema migratorio: 72, 73

SENADO. Estados Unidos. Uno de los dos cuerpos legislativos creados por la Constitución. A finales del siglo XIX lo formaban dos senadores electos por la Legislatura de cada estado por períodos de seis años: 242, 293

SEÑORA FRANK LESLIE. Esposa de Frank Leslie, seudónimo del publicista norteamericano Henry Carter. Después de la muerte de este, se apropió de sus éxitos. Ella también cambió su nombre por el de Frank Leslie en 1882: 38

STEPHENSON, GEORGE (1781-1848). Inventor e ingeniero británico que construyó la primera locomotora ferroviaria utilizable. Trabajó como fogonero y más tarde como ingeniero en las minas de carbón de Newcastle. Ideó una de las primeras lámparas de seguridad usada en las minas. Inicialmente, se limitó a la construcción de máquinas para transportar carbón, y en 1823 creó una fábrica en Newcastle para su producción. En 1829, sin embargo, diseñó una locomotora conocida con el nombre de *Rocket* (*Cohete*), que transportaba tanto cargamento como pasajeros, a una velocidad superior a la de ninguna otra anterior. El éxito de *Rocket* estimuló la construcción posterior de locomotoras y el tendido de vías férreas: 130

SIEMENS, WILLIAM (1823-1883). Su nombre originario era Karl Wilhelm von Siemens. Nació en Alemania, emigró a Inglaterra en 1844 y desde entonces dirigió la filial inglesa de la empresa Siemens & Halske. Se hizo ciudadano británico en 1859 y le nombraron *sir* en 1883. Alcanzó fama por desarrollar la caldera a fuego abierto, que patentó en 1856, y más tarde se utilizó para fabricar acero. Fue un pionero en el uso de la energía eléctrica: 75

SLOANE, WILLIAM. Petrógrafo: 83

SOBRE EL ORIGEN Y TERRITORIO DE LOS GERMANOS. Conocido como *Germania*. Libro escrito por Cornelio Tácito. Con gran objetividad describe la vida y las costumbres de los llamados pueblos bárbaros. La monografía fue creada muy poco tiempo después del primer año del reinado de Trajano en 98 n. e.: 201

SOCIEDAD DE GLOBOS DE INGLATERRA: 130

EL SOL CAMBIA SU POSICIÓN EN EL ESPACIO; LUEGO NO PUEDE SER CONSIDERADO COMO UN CUERPO EN REPOSO. Obra de August Tischner, publicada en 1883: 125

SOMERSET, EDWARD; MARQUÉS DE WORCESTER (1601-1667). Político e inventor inglés. Apoyó, en política, a Carlos I. En 1665 publicó un libro con la descripción de cien invenciones. Diseñó, entre ellas, un modelo de motor, que más tarde se convertiría en la máquina de vapor: 129

SOTO, MARCO AURELIO (1846-1908). Abogado y político hondureño. Apoyó el

movimiento reformista de Justo Rufino Barrios, iniciado en 1871, y formó parte de su gabinete: ministro de Gobernación, de Relaciones Exteriores, entre otros. Gobernó Honduras de manera provisional en 1876 y constitucional entre 1877 y 1883. Puso en marcha reformas liberales: mejoró las vías de comunicación y el servicio de correo, inició un programa educacional y trasladó la capital del país a Tegucigalpa: 224

SOUVESTRE, ÉMILE (1806-1854). Narrador, dramaturgo y periodista francés, cuya obra se inspira frecuentemente en su Bretaña natal. Escribió novelas de costumbres, obras teatrales y artículos de temas históricos, morales y filosóficos. Sus protagonistas pertenecen a las clases más pobres y representan los más altos valores morales, lo que resulta singular para la época. Entre sus novelas, *Pierre et Jean* (1842), *Un philosophe sous le toit* y *An coin du feu*. Entre sus obras para teatro se destacan *Henri Hamelin*, *L'oncle Baptiste* y *La parisienne*: 87

SPEGAZZINI, CARLOS LUIS (1858-1926). Botánico y micólogo italo-argentino. Describió y clasificó 2 686 nuevas especies pertenecientes a diversas familias de plantas y hongos. En 1880 es incorporado al Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias Físico-Naturales de la Universidad de Buenos Aires, donde publica sus primeros trabajos en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*. Integró más de veinte expediciones con fines científicos en Argentina, Chile, Brasil y Paraguay. En 1924, editó la *Revista Argentina de Botánica*: 233

SPENCER, HERBERT (1820-1903). Filósofo y sociólogo británico. Considerado uno de los más relevantes exponentes del positivismo inglés. A partir de 1855 publicó los trabajos que conformaron su sistema de filosofía evolucionista: *Principios de psicología* (1855), *Primeros Principios* (1862), *Principios de Biología* (2 volúmenes, 1864-1867) y *Principios de Sociología* (3 volúmenes, 1876-1896). En este sentido se destacan además: *Carta acerca de la esfera de acción que le compete al gobierno* (1842), *La estática social* (1850), *La educación intelectual, moral y física* (1861), *La clasificación de las ciencias* (1864), *La sociología descriptiva* (1873). La idea raigal del sistema spenceriano es la de la evolución natural, en virtud de una ley que rige el paso de lo homogéneo a lo heterogéneo, de lo indefinido a lo definido, de lo simple a lo complejo: 17, 142-146, 148-150, 153

STALLO, JOHANN BERNHARD (1823-1900). Académico, jurista, filósofo y embajador alemán-estadounidense. Emigró a Estados Unidos en 1839. Profesor de matemáticas y ciencias en varias instituciones. Activo en política, apoyó a Abraham Lincoln y al Partido Republicano durante la Guerra Civil. Embajador en Italia (1885-1889). Publicó, entre otros, *Principios generales de la filosofía de la naturaleza* (1848), *La secularización de la educación pública* (1870), *La Biblia en las escuelas públicas* (1870), *Conceptos y teorías de la física moderna* (1882), su obra más importante: 124

STEPHENS, ALEXANDER HAMILTON (1812-1883). Político estadounidense. Presidió servicios en la Cámara de Representantes en los periodos (1843-1859) y (1873-1882). Abogó por la esclavitud y la no disolución de la Unión. Dirigió la comisión a la Junta de Hampton Roads (1865). Gobernador de Georgia (1882-1883): 172

STEWART. Representante de Texas ante una Comisión de Relaciones Exteriores: 176, 177

SUCRE, ANTONIO JOSÉ DE: 51. Véase Nf. en este tomo.

SUDARIO DE SANTA VERÓNICA. Grabado de Claude Mellan de 1649: 18

SUETONIO; CAYO SUETONIO TRANQUILLO (70-140). Historiador romano. Hijo de un tribuno militar. Plinio *el Joven*, su amigo y protector, lo recomendó al emperador Trajano y le ayudó a conseguir un tribunado militar al que pronto renunció. Un protector posterior, Septicio Claro, le ayudó a conseguir el nombramiento de conservador de archivos y, hacia el 121, el de secretario del emperador Adriano. Probablemente el cargo que desempeñó para Adriano le dio acceso a documentos y correspondencia que usó para escribir *Las vidas de los doce césares*, su obra más conocida. De su *De viris illustribus* (*Sobre los hombres ilustres*, 106-113) solo se conservan algunas partes, principalmente sobre gramáticos y retóricos; sin embargo, es posible reconocer alguna información de los capítulos perdidos en las obras de otros autores antiguos: 38

SUMNER, CHARLES (1811-1874). Político y abogado estadounidense. Publicó *American Jurist*. Entró en la política en 1845 al pronunciar un discurso en Boston: «La verdadera grandeza de las naciones», que fue un llamado a la paz. Se opuso a la anexión de Texas. Entró al Senado en 1851 y permaneció allí hasta su muerte. Se opuso a la Ley contra el esclavo fugitivo. Su defensa de la igualdad de los negros le valió una agresión física, en pleno Senado, por parte de un representante de Carolina del Sur, lo que lo incapacitó por varios años. Durante la Guerra Civil fue el más vigoroso abogado de la emancipación y de la inclusión de los negros en el ejército de la Unión. Se opuso al intento de Grant de anexión de Santo Domingo, en 1870: 196

—T—

TÁCITO; PUBLIO CORNELIO TÁCITO (?55-120?). Historiador romano. Lo que se sabe de su vida llega a través de referencias sobre sí mismo en sus obras o a través de las cartas que le escribió el político y orador romano Plinio *el Joven*. Parece ser que ocupó el cargo de cuestor en el 79, el de pretor en el 88, el de cónsul sufecto en el 97 y el de procónsul de Asia en 112 y 113. Su obra más antigua conocida es *Diálogo de los oradores* (escrita hacia el 81), valiosa por su descripción de la educación romana. *Vida de Agricola* (hacia el 98), es muestra excelente del estilo hagiográfico romano. *Germania* (hacia el 98), una monografía sobre la etnografía de Germania. *Historias*, uno de sus dos principales trabajos, se considera que lo escribió entre el 104 y el 109, historia del Imperio romano desde el 69 hasta el asesinato del emperador Domiciano en el 96 —solo se conservan los cuatro primeros libros y parte del quinto—. Su obra *Anales* (escrita hacia los años 115 o 117), es la historia de los emperadores de la dinastía Julia-Claudia, desde Tiberio hasta Nerón, y cubre desde el 14 hasta el 68 —solo se conservan nueve libros y algunos fragmentos de los restantes—. Como historiador destacó por su perspicacia

cia psicológica y la brillantez de sus retratos de personajes. Ensalzó los ideales de la república romana y realizó profundas descripciones críticas de muchos de los emperadores: 201

TALCAHUANO, BATALLA DE. Asedio y batalla acaecida durante la Guerra de Independencia de Chile entre fuerzas del Ejército Unido (coalición del ejército de los Andes y cuerpos de milicianos chilenos) contra fuerzas del ejército realista español. Organizado y dirigido por Bernardo O'Higgins y el general francés Miguel Brayer, el asalto fracasó; pero el 10 de enero de 1818 desembarcó en Talcahuano, proveniente de Lima, la fuerza expedicionaria de Osorio. Talcahuano continuó en manos realistas hasta 1819: 78

TALMUD. Obra religiosa que recoge las leyes, tradiciones, costumbres, leyendas e historias del pueblo judío. Existen dos compilaciones: el *Talmud palestinense* o de *Jerusalén* y el *Talmud babilónico*, que fueron redactadas por generaciones de rabinos de diversas academias a lo largo de los siglos III al VI. Se le considera la tradición oral del judaísmo: 62, 209-211

TAMANACO (¿-1573). Jefe de los indígenas mariches que encabezó en el Valle de Caracas la resistencia a la conquista española durante el siglo XVI. Tras cruenta lucha, fue apresado por Garci González de Silva y condenado a muerte. Aceptó combatir contra un perro a cambio de perdonarle la vida si lo derrotaba y, aunque venció, murió a causa de las heridas recibidas: 121

TAMMANY HALL. Organización política del Partido Demócrata en Nueva York. Formada inicialmente por antiguos soldados patriotas, tomó el nombre del legendario jefe aborigen de Delaware e incorporó ceremonias y símbolos de los indios. Fue fundada en 1788 como la Sociedad de San Tammany o la Orden de Columbia, en respuesta a los clubes más exclusivos de la ciudad, integrados por antiguos realistas divididos en tories y federalistas. A mediados del siglo XIX estaba dominada por los irlandeses, y funcionó como una maquinaria de control electoral y clientelismo político con el fin de monopolizar los cargos públicos hasta bien entrado el siglo XX: 263, 264

TARNIER, ETIENNE STÉPHANE (1828-1897). Médico e inventor francés. Desde 1856 trabajó en la Maternidad de Port Royal en París, donde desarrolló una intensa labor como obstetra. La práctica médica lo condujo a la invención de numerosos instrumentos que favorecen la labor del parto: fórceps, incubadora para recién nacidos, etc. Publicó, entre otros, los importantes estudios *Recherches sur l'état puerpéral et sur les maladies des femmes en couches* (1857), *Description de deux nouveaux forceps* (1877). Recibió el Doctor Honoris Causa en Edimburgo en 1885: 87

TELÉMACO. Hijo de Penélope y Odiseo (Ulises), nacido cuando su padre se disponía a partir para la guerra de Troya. Ya adolescente, se dispuso a buscarlo por toda Grecia, al ver que no regresaba con los demás príncipes griegos. Escapó a la emboscada urdida por los pretendientes de Penélope y regresó finalmente a Ítaca, donde encontró a su padre. Homero cuenta en la *Odisea* el viaje de Telémaco a Esparta: 31, 198

TENIERS EL JOVEN, DAVID (1610-1690). Pintor flamenco, hijo de David Teniers el

Viejo. Es uno de los más grandes pintores del siglo xvii, con una producción catalogada en cerca de 1 000 obras. En 1645 fue nombrado deán de la guilda (gremio) de pintores de Amberes. Un año antes se incorporó como profesor en la Academia de Pintura de esta ciudad. Fue pintor de cámara en la corte del archiduque Leopoldo Guillermo de Austria, gobernador de los Países Bajos austríacos, y conservador de la colección de pinturas del archiduque. Su temática es muy variada, aunque son frecuentes las escenas costumbristas, como fiestas campesinas y escenas de interiores, principalmente tabernas, con una gran fuerza plástica y de esmerado detallismo. Entre las obras hay que destacar *Fiesta campesina flamenca* (1652), *Fiesta aldeana*, *Fumadores en una posada* (c. 1650) y *Bebedores y fumadores*: 19

TESPIS (siglo vi a.n.e.). Poeta de la antigua Grecia, se considera que fue el que introdujo la separación de un actor del coro en las obras de teatro: 238

THACKERAY, WILLIAM MAKEPEACE (1811-1863). Novelista inglés. Estudió en Cambridge y viajó por Francia y Alemania, llevando una vida bohemia. Colaboró con la revista humorística *Punch* de Inglaterra, con diferentes seudónimos. *La feria de las vanidades* (1848), novela satírica por entregas, considerada la primera verdaderamente realista de Inglaterra, lo lanzó a la fama. Publicó, además, *Historia de Pendennis* (1848), *Henry Esmond* (1852), *Los recién llegados* (1853), *La rosa y el anillo* (1855) y *Los virginianos* (1857): 49

THIERS, LOUIS ADOLPHE (1797-1877). Político e historiador francés. Ejerció el periodismo. Contribuyó a la caída de los Borbones y ofreció la corona a Luis Felipe I. Fue ministro del Interior, de Agricultura y Comercio, y de Asuntos Exteriores, y presidente del Consejo de Ministros en 1836 y 1840. Apoyó al gobierno provisional en 1848. Se opuso al golpe de Estado de 1851, y a la declaración de guerra contra Prusia en 1869. Recabó infructuosamente apoyos extranjeros en la lucha de Francia contra Alemania. En 1871 se le nombró jefe del Poder Ejecutivo. Reprimió sangrientamente la Comuna de París. Presidente de la república por tres años, en 1873 consiguió evacuar definitivamente del país a los prusianos. Perdió la presidencia por un voto de censura. Publicó, entre otras obras, *Histoire de la Révolution* (1823-1827), en diez tomos, e *Historia del Consulado y del Imperio* (1845-1862), en veinte tomos: 174, 209

THOMSON, JOSEPH JOHN (1856-1940). Físico británico. Estudió en el Owens College y en el Trinity College, de la Universidad de Cambridge. En esta institución enseñó Matemáticas y Física, fue profesor de Física experimental en el laboratorio de Cavendish y rector del Trinity College (1918-1940). Presidente de la Sociedad Real (1915-1920) y profesor de Filosofía natural de la Institución regia de Gran Bretaña (1905-1918). En 1906 recibió el Premio Nobel de Física por su trabajo sobre la conducción de la electricidad a través de los gases. Se le considera el descubridor del electrón por sus experimentos con el flujo de partículas (electrones) que componen los rayos catódicos. Teórico y experimentador, elaboró en 1898 la teoría del pudín de ciruelas de la estructura atómica, en la que sostenía que los electrones eran como «ciruelas» negativas incrustadas en un «pudín» de materia posi-

tiva. En 1908 fue nombrado *sir*:75

TIESTES. Hijo de Pélope y hermano de Atreo. Rivalizó con su hermano por el trono de Micenas. Sedujo a la mujer de Atreo, Aéroepe, y la persuadió de que robara el vellocino de oro de un cordero que Atreo tenía en gran estima. El pueblo de Micenas decidió que su poseedor sería su rey, y fue elegido Tiestes. Sin embargo, Zeus intervino y consiguió su abdicación, haciendo que el sol invirtiera su curso y se pusiera por el Este. Atreo se convirtió en rey y desterró a su hermano. Después, descubrió la infidelidad de su mujer y, para vengarse, hizo que Tiestes volviera del exilio. En un acogedor banquete, sirvió a su hermano la carne de dos de sus hijos asesinados. Cuando le fue revelado el alimento que había tomado, Tiestes lanzó una maldición sobre Atreo y sus descendientes. El oráculo de Delfos advirtió a Tiestes que violaría a su propia hija, Pelopia. De esa unión incestuosa nació Egisto, quien posteriormente colaboró en el cumplimiento de la maldición que Tiestes había lanzado sobre la Casa de Atreo: 122

TILDEN, SAMUEL JONES (1814-1886). Político y abogado estadounidense. En 1844 fundó el *Daily News*, de Nueva York. Se destacó en la política en el estado de Nueva York, donde llegó a ser gobernador en 1874, cargo en el que ganó gran prestigio por sus campañas contra un grupo de jueces corruptos. Fue propuesto a la presidencia en 1876 por el Partido Demócrata, pero resultó derrotado por Rutherford B. Hayes en un controvertido proceso decidido por una comisión electoral que revocó la victoria demócrata en tres estados. Al morir donó casi toda su fortuna para la construcción de la Biblioteca Pública de Nueva York: 131, 134

TÍO SAM. Personaje arquetípico representativo del gobierno y de los ciudadanos de Estados Unidos. Se considera una utilización ingeniosa de las iniciales del país (United States of America, U. S. Am o *Uncle Sam*; Tío Sam). Se representa con un anciano de pequeña barba puntiaguda, vestido con un pantalón y larga levita con los colores de las barras y estrellas de la bandera del país, y un sombrero de copa con estrellas. Apareció por primera vez en los contenedores de municiones utilizados durante la guerra anglo-estadounidense de 1812, y como caricatura periodística en 1832. En 1961 el Congreso de Estados Unidos adoptó el personaje como símbolo nacional: 74

TIRSO DE MOLINA (1584?-1648). Dramaturgo español, su verdadero nombre fue Gabriel Téllez. Ingresó muy joven en la orden Mercedaria y profesó en Guadalajara (1601). Estuvo en La Española (Santo Domingo). Ocupó altos cargos dentro de la Orden, de la que escribió la historia. En el prólogo a *Los cigarrales de Toledo* (1621) dice haber escrito unas trescientas comedias. De ellas se destacan *El burlador de Sevilla o El convidado de piedra*, donde dio vida al personaje de Don Juan, creación universalmente reconocida; *El vergonzoso en palacio*; *Don Gil de las calzas verdes* y *La villana de Valdecañas*. Se le atribuye *El condenado por desconfiado*, una de las más significativas obras teológicas del teatro español del Siglo de Oro. En *Deleitar aprovechando* (1635) figuran tres novelas «a lo divino», de las cuales *El bandolero* es la más famosa: 287

TISCHNER, AUGUST. Autor de *The Sun: Changes its Position in space, therefore it*

cannot be regarded as being «in a condition of rest», Le système solaire se mouvant, The Fixed Idea of Astronomical Theory: 125

- TISSANDIER, GASTON (1843-1899). Hombre de ciencias y aeronauta francés. Inicialmente se ocupó de estudios químicos y después de meteorología. En 1868 hizo su primera ascensión aeronáutica, y en 1875 se elevó a 8 600 metros. Construyó un aerostato con motor eléctrico en 1883. Autor de numerosos artículos de divulgación científica en la revista *La Nature* que había fundado en 1873. Entre sus textos se encuentran *Elementos de química* (1867-1870) en 4 tomos; *Las maravillas de la fotografía* (1874) y *Recreaciones científicas* (1880): 143
- TORRES, CAMILO (1766-1816). Independentista y abogado colombiano. Estudió leyes en Santafé de Bogotá. Fue abogado de la Real Audiencia y asesor del cabildo santafesino. Ante la convocatoria de Cortes en España, en plena guerra de independencia, presentó el denominado «Memorial de agravios» (1809), en el que reivindicaba la igualdad de representación de las provincias americanas y las de la península ibérica. Miembro de la Junta Suprema y partidario del federalismo, redactó en 1811 el Acta Federal de las Provincias Unidas de Nueva Granada y, entre 1812 y 1814, fue presidente del Congreso. Tras el apresamiento de Antonio Nariño por los realistas (1815), fue presidente de las Provincias Unidas, aunque su mandato apenas duró hasta marzo de 1816. Capturado por los realistas, fue fusilado en Santafé de Bogotá el 5 de octubre: 278
- TRATADO CLAYTON-BULWER. Acuerdo entre Estados Unidos y Gran Bretaña, firmado el 19 de abril de 1850 por J. Clayton, secretario de Estado de Estados Unidos, y su homólogo británico William Bulwer. El tratado establecía la neutralidad de la región centroamericana a los efectos de la construcción de un canal, y reconocía la soberanía colonial sobre los territorios ya ocupados por potencias europeas. Esto significaba la aceptación por parte de Estados Unidos de la presencia británica en la región, a pesar de la doctrina Monroe. A partir de 1881, ante las presiones expansionistas de Blaine, el Tratado perdió su efectividad y finalmente fue anulado por otro acuerdo anglo-estadounidense, el Tratado Hay-Pauncefote, de 1901, que prácticamente otorgó a Estados Unidos derechos exclusivos sobre el canal istmeño: 242
- TRATADO GRANT-ROMERO. Tratado de reciprocidad comercial entre Estados Unidos y México, suscrito en 1883 por ambos mandatarios, pero nunca ratificado por el Congreso estadounidense: 99, 161. Véase NF. en tomo 17.
- TRATADO SOBRE LA LEY DE VENTAS DE LA PROPIEDAD PERSONAL. Libro de Judah P. Benjamin, publicado en 1868: 172
- LES TRAVAILLEURS FORESTIERS DANS LES SCIÉS À BOIS. Obra pictórica de Jean-François Millet: 21
- TREVITHICK, RICHARD (1771-1833). Ingeniero mecánico e inventor británico, y uno de los pioneros del ferrocarril. En 1796 exhibió modelos de máquinas de vapor de alta presión, que supusieron una mejora sobre las máquinas de baja presión desarrolladas por el inventor escocés James Watt. En la Nochebuena de 1801, puso en funcionamiento el primer vehículo a vapor que transportó pasajeros. En 1804 aplicó por primera vez el vapor en el remolque

de cargas en una vía férrea cuando su locomotora a vapor transportó más de nueve mil kilogramos de hierro unos quince kilómetros desde Merthyr Tydfil hasta Abercynon, País de Gales. Su éxito condujo a la construcción de otras locomotoras de vapor sobre rieles o raíles. Muchos le consideran el inventor de la locomotora a vapor: 129, 130

TRUENO QUE RUEDA EN LAS MONTAÑAS. Nombre aborigen del jefe de los nez percés: 201, 202, 203

THURSTON, ROBERT HENRY (1839-1903). Profesor e ingeniero estadounidense. Primer profesor de ingeniería mecánica del Instituto Stevens de Tecnología en Hoboken, Nueva Jersey. Entre 1886 y 1890 diseñó el programa de estudio de ingeniería mecánica basado en fundamentos científicos, matemáticos y prácticos, lo que ayudó a cambiar la naturaleza de la enseñanza de la ingeniería en su país. Primer presidente de la Sociedad Americana de Ingenieros Mecánicos (ASME) entre 1880 y 1882. Participó con sus creaciones en exposiciones internacionales como la de Filadelfia, en 1876, en que exhibió su máquina para pruebas de resistencia de materiales. Publicó *La maquinaria y productos manufacturados* (1875), *Una historia del crecimiento de la máquina de vapor* (1878), *Materiales de Ingeniería*. En 1885 recibió el Doctor Honoris Causa de Ingeniería de Stevens: 195

—U—

ULISES. Nombre latino de Odiseo, héroe de la mitología griega y protagonista del poema épico la *Odisea*, de Homero, en el que se narra el largo viaje de regreso a su reino de Ítaca luego de la destrucción de Troya: 197, 200

UNIÓN COOPER PARA EL AVANCE DE LA CIENCIA Y EL ARTE. Fundada en Nueva York entre 1854 y 1859 por Peter Cooper, con el objetivo de ofrecer a la clase trabajadora educación gratuita, así como salas de lectura y librerías. Con el término «Unión» expresaba Cooper su esperanza de que otras personalidades liberales se uniesen como contribuyentes a este proyecto. El edificio de la institución fue erigido en la esquina de la 3ra. y 4ta. avenidas de Nueva York y contaba con biblioteca, laboratorios, salas de lectura, escuelas nocturnas de música, química y arquitectura, una academia de Bellas Artes para las mujeres y clases para disertaciones populares de todas las ramas de las ciencias: 106

LA UNIDAD DE LA NATURALEZA. Obra de George Douglas Campbell, octavo de duque de Argyll, publicada en 1884: 128

UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. Segunda universidad más antigua del Reino Unido tras la de Oxford, situada en la ciudad que le da nombre. Fue establecida hacia el año 1209, cuando hubo un movimiento importante de estudiantes de las universidades de París y de Oxford, que fueron a estudiar a Cambridge, donde, desde el siglo XII, varias comunidades religiosas habían establecido colegios y escuelas. Este centro tuvo un papel muy destacado en la reforma protestante; no obstante, durante el reinado de Isabel I, se produjo una reacción y Cambridge se convirtió en uno de los baluartes del puritanismo: 37

UNIVERSIDAD DE CORNELL. Fue fundada en 1865 con carácter formal por el estado de Nueva York. Su construcción se llevó a cabo gracias a los aportes económicos del empresario estadounidense Ezra Cornell, y a los efectos de la ley que permitía proveer de tierras públicas a aquellos estados que recibieran donaciones para construir centros educacionales en beneficio de la agricultura y las artes mecánicas. Desde su inicio adoptó el nombre de su principal mecenas y originalmente tuvo dos características que la diferenciaban de las demás: el alto índice de estudiantes mujeres y el otorgamiento de becas para 600 estudiantes del estado de Nueva York: 106

UNIVERSIDAD DE HARVARD. Es la más famosa y antigua de las universidades de Estados Unidos, situada en Cambridge, Massachusetts. En 1636, la Gran Corte General de la Colonia de la Bahía de Massachusetts fundó un colegio universitario en Cambridge, en el que se comenzaron a impartir clases dos años después. En 1639, recibió el nombre de Harvard, en honor al clérigo inglés John Harvard, quien fue el primer benefactor del centro. En 1870, pasó a convertirse en una universidad constituida de forma oficial. Desde su inicio estableció y sostuvo una tradición de excelencia entre sus estudiantes: 37

UNIVERSIDAD DE OXFORD. Es la más antigua universidad inglesa, con sede en Oxford, Oxfordshire. A finales del siglo XII constituía un importante centro docente, pues en esa zona se habían instalado numerosos maestros y estudiosos del continente europeo como consecuencia de la expulsión de extranjeros de la Universidad de París. Su surgimiento también fue posible porque algunos benefactores particulares crearon varios colegios y miembros de órdenes religiosas construyeron residencias para estudiantes: 87

UNIVERSIDAD DE VASSAR. Distiguida institución privada de educación superior situada en el pueblo neoyorquino de Poughkeepsie, Estados Unidos. Fue fundada por el cervecero Matthew Vassar, en 1861, como una universidad solo para mujeres. Se convirtió en la primera institución de las Siete Escuelas Hermanas en ser titulada, contrapartes históricas a las universidades *Ivy League* para hombres. Esta condición cambió cuando el cuerpo estudiantil pasó a ser de sexo mixto en 1969, año en que Vassar rechazó la oferta de la Universidad de Yale (su institución hermana) de fusionarse. Todavía retiene su estatus como miembro de las Siete Escuelas Hermanas: 229

UNIVERSIDAD DE YALE. Universidad estadounidense fundada en 1701 como Yale College, en homenaje a su benefactor Elihu Yale. En 1887 adoptó el nombre de Universidad de Yale. Radica en New Haven, Connecticut: 33

USCA PAUCAR. Pieza dramática del período colonial en lengua quechua, de dudosa fecha de creación y autor. Su argumento se centra en Usca Paucar, indio cristiano que, ante la pérdida de su fortuna y tentado por Yunca Nina (el Demonio), pacta con sangre su fidelidad a este más allá de la muerte a cambio de infinitas riquezas. Obtiene el amor de Jori Tica, pero consciente del pecado y arrepentido acude a la virgen María, quien invalida el pacto y lo salva del demonio: 120

VALERA Y ALCALÁ GALLIANO, JUAN (1824-1905). Novelista, crítico y diplomático español. Fue miembro de la Real Academia Española desde 1862. Escribió poesías y algunas obras teatrales, pero su importancia en la historia literaria española estriba en su labor como crítico y novelista. Entre sus obras se destacan: *De la naturaleza y carácter de la novela*, *Sobre el «Quijote»* y *sobre las diferentes maneras de comentarle y juzgarle*, *Pepita Jiménez*, *Pasarse de listo* y *Genio y figura*: 52, 287

VALIENTE, ENRIQUE. Editor cubano. Dirigió desde 1881 la Agencia Americana de Nueva York, especie de casa comisionista para fomentar el desarrollo del comercio de exportación de los Estados Unidos hacia América Latina e informar en torno a los más importantes adelantos industriales. Propietario de *La América*, revista mensual que fundó en 1882 a esos fines: 11

VALVERDE, FRAY VICENTE (1498-1541). Fraile dominico. Fue el primer obispo de Cuzco (1538). Participó en la colonización de América. Acompañó en 1529 a Francisco Pizarro en la conquista del Imperio inca de Perú, predicando el Evangelio. Bautizó, entre otros, al emperador inca Atahualpa. Fue un gran defensor de los indios, se preocupó por sus condiciones de vida, y como Protector General, por cédula de Carlos V de 1536, impidió la esclavitud de estos de acuerdo con las Leyes de Indias. En uno de sus viajes, cuando se dirigía a Centroamérica, fue capturado por un grupo de nativos de la isla de Puna, donde le dieron muerte, en represalia por sus intentos de predicarles la religión cristiana: 235

VAN BUREN, MARTIN; BARÓN MARTIN (1782-1862). Octavo presidente de Estados Unidos (1837-1841). A los 20 años ya era abogado. Fue miembro del Senado del estado de Nueva York (1812-1820) y fiscal general (1816-1819). En 1821, la asamblea legislativa de Nueva York le eligió para ocupar un escaño en el Senado. Se convirtió en líder de la corriente que controlaba el Partido Demócrata-Republicano de Nueva York. Tras las elecciones de 1824, se convirtió en el guía espiritual de la organización del Partido Demócrata, que en 1828 logró para su candidato Andrew Jackson la presidencia. Jackson lo nombró secretario de Estado. Renunció en 1831 para ser ministro plenipotenciario en Gran Bretaña. Fomentó la enemistad entre Jackson y el vicepresidente John Caldwell Calhoun, a quien sustituiría en 1832. Con el apoyo de Jackson, los demócratas lo nominaron candidato a la presidencia en 1836. A causa de las divisiones internas en el contrincante Partido Whig, ganó con facilidad las elecciones presidenciales. Después de la crisis financiera de 1837, el país conoció una severa depresión económica. *La Independent Treasury Bill* (Ley de la Independencia del Tesoro Público), que firmó el 4 de julio de 1840 y a la que denominó «segunda declaración de independencia», separaba la política monetaria gubernamental de las propias de los bancos del país, pero no consiguió aliviar la ruina económica. En las elecciones presidenciales celebradas cuatro meses más tarde, perdió ante la candidatura de William Henry Harrison. En 1848, abandonó el Partido Demócrata, que adoptaba progresi-

vamente una postura proesclavista, para aceptar la nominación por el recién creado Partido de la Libertad del Suelo (*Free-Soil party*). Sin embargo, resultó nuevamente derrotado en las elecciones. En sus últimos años escribió una autobiografía justificativa de su mandato: 174

VAN DYCK, ANTOINE (1599-1641). Pintor flamenco. Discípulo de Rubens. Sobresalió en la pintura histórica y de retratos; en esta última llegó a ser el príncipe entre todos los artistas de su tiempo. Pintor de la corte de Carlos I de Inglaterra, hizo siete retratos ecuestres del rey, algunos de la reina, del conde de Stratford y del conde Pembroke. En 1635 pintó su obra maestra, *Carlos I como cazador*. Fue uno de los pintores más influyentes del siglo XVII. Renovó el estilo flamenco y fundó la escuela inglesa de pintura: 219

VON LASAULX, ARNOLD CONSTANTIN PETER FRANZ (1839-1886). Geólogo alemán especializado en mineralogía y petrografía. Estudió en la Universidad Humboldt de Berlín, donde obtuvo su doctorado en 1868. En 1871 fue nombrado profesor de mineralogía en Breslau; y en 1880, profesor de mineralogía y geología en Bonn. Fue distinguido por sus investigaciones sobre minerales y sobre cristalografía, y fue uno de los primeros trabajadores en petrografía microscópica. Describió, en 1878, las rocas eruptivas de la comarca de Sarre y Mosela. Tras sus estudios y observaciones realizados entre 1834 y 1869, en 1880 editó *Der Aetna*, basándose en los manuscritos del estudio inicial no acabado del doctor Wolfgang Sartorius von Waltershausen. Fue autor de *Element der Petrographie* (1875), *Einführung in die Gesteinslehre* (1885) y *Précis de pétrographie* (1887): 84

VAN RUYSDAEL, JACOB (c. 1628-1682). Pintor holandés. Hijo de un pintor y sobrino del célebre Salomon van Ruysdael, probablemente estudió con su padre y con su tío. En 1648 se convirtió en miembro del gremio de pintores de Haarlem; sus primeras pinturas muestran la influencia de Hendrick Cornelis Vroom. Entre 1650 y 1652 viajó mucho por Holanda y la parte occidental de Alemania, estudiando sus paisajes. Hacia 1655 se instaló en Amsterdam, ciudad en la que también ejerció como cirujano y donde permaneció hasta su muerte. A menudo pintó los campos llanos y sencillos característicos del paisaje de Holanda, dando un carácter apacible y melancólico a las vistas de aldeas lejanas, molinos de agua, oscuras extensiones de agua que sobresalen entre los árboles y cielos nublados. Las figuras de sus cuadros fueron pintadas por otros artistas. Entre sus obras más importantes destacan *Paisaje* (c. 1652), *Entrada al bosque* (1653), *Camino atravesando campos de trigo cerca de Zuider Zee* (c. 1660-1662), *El molino de viento de Wijk bij Duurstede* (c. 1670). No tuvo un gran reconocimiento artístico durante su vida, pero influyó posteriormente en los paisajistas europeos: 95

VELÁZQUEZ, DIEGO RODRÍGUEZ DE SILVA Y (1599-1660). Pintor español. Desde muy joven se entregó al estudio del natural, pintando bodegones y estudios de figura, como por ejemplo *Vieja friendo huevos*. En 1623, el rey Felipe IV lo nombró pintor de cámara. En un segundo viaje a Italia, en 1649, renovó su arte como se aprecia en el retrato del papa *Inocencio X* y el de *Juan de Pareja*. Además del retrato, cultivó con éxito la pintura de tema religioso y mitológico-

co. Se han de destacar entre sus obras *La familia de Felipe IV* o *Las meninas*, su creación capital que ha devenido una exaltación al espacio y a la luz; *Las hilanderas*, considerada anticipo del impresionismo del siglo XIX; los retratos al Príncipe Baltasar Carlos; *La túnica de José*; *Cristo crucificado*; *El triunfo de Baco* o *Los borrachos*; y *La fragua de Vulcano*: 21

VERCINGETÓRIX (?80?-46 a.n.e.). Héroe galo, natural del país de los arvernos. En 52 a.n.e. convocó a la mayoría de los pueblos de las Galias para defenderse y enfrentar a los romanos dirigidos por Julio César. Luego de una exitosa resistencia inicial, fue derrotado y conducido a Roma, donde se le exhibió públicamente como trofeo de guerra. Estuvo seis años en cautiverio antes de ser ejecutado: 203

EL VERONÉS, PAOLO CALIARI (1528-1588). Pintor del renacimiento italiano, uno de los maestros más destacados de la escuela veneciana. Su verdadero nombre era Paolo Caliari; el apodo Veronés hace referencia a Verona, su ciudad natal, en donde se formó en el taller de Antonio Badile, buen exponente de la tradición local. Combinó los elementos del primer renacimiento local con otros manieristas. La mezcla resultante quedó plasmada con gran maestría en *La tentación de san Antonio* (1552) para la catedral de Mantua, y en los frescos de los techos del palacio del Dux de Venecia (1566 y 1578-1585). La primera fase de madurez artística está bien representada por el ciclo pictórico que realizó para la iglesia de San Sebastián, en Venecia, que constituye el ejemplo más bello de decoración eclesiástica veneciana de la segunda mitad del XVI. En su pintura de plena madurez figuran *Crucifixión* (c. 1572), *Moisés, salvado de las aguas del Nilo*, *Jesús y el centurión*, *La Piedad* (c. 1585) y *El triunfo de Venecia*, el más abrumador de sus frescos. Pese a su gran éxito, no creó escuela. Sin embargo, para el maestro del barroco flamenco Rubens y para los pintores venecianos del XVIII, el manejo del color y el tratamiento de la perspectiva de Veronés se convirtieron en indispensable punto de referencia: 95

VÍA LÁCTEA. También llamada la Galaxia. Agrupamiento de estrellas con forma de disco, que incluye al Sol y a su Sistema Solar. Para un observador terrestre, el disco aparece como una banda débilmente luminosa que se puede observar sobre todo en las noches de verano claras y sin luna. Antiguamente se le llamó Vía Láctea o Camino de Santiago. Su apariencia difusa es el resultado de la luz combinada de estrellas demasiado lejanas para poder distinguirlas por separado a simple vista. Las estrellas individuales que vemos en el cielo son las que están lo suficientemente cerca del Sistema Solar. Se extiende a través de las constelaciones Perseo, Casiopea y Cefeo. En la región de la Cruz del Norte, que forma parte de Cisne, se divide en dos corrientes: la corriente occidental que brilla cuando atraviesa la Cruz del Norte, palidece cerca de Ofiuco, a causa de las nubes de polvo, y aparece de nuevo en Escorpio; y la corriente oriental, más brillante cuando pasa por el sur a través del Escudo y Sagitario. La parte más brillante se extiende desde la constelación del Escudo a Escorpio, a través de Sagitario. El centro galáctico está en dirección a Sagitario y se encuentra a unos 26 000 años luz del Sol: 139

VICO, GIAMBATTISTA (1688-1744). Filósofo e historiador italiano. Profesor de

Retórica en la Universidad de Nápoles, fue el creador de la teoría del ciclo histórico, que, aunque admitía la existencia del principio divino, establecía que la sociedad se rige por sus propias leyes. Frente al racionalismo cartesiano, planteó que hay certezas que no pueden evidenciarse ni demostrarse, que son descubiertas por el ingenio y que la Historia es el campo del conocimiento humano por excelencia. Su obra fundamental es *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, publicada en 1725 y en 1730, en la que trabajó hasta su muerte: 174

VIDA DE LA VIRGEN MARÍA. Libro publicado en Estados Unidos en 1884: 124

VIZCAÍNO, SEBASTIÁN (c. 1550-1615). Explorador español. Después de algún tiempo en México, dirigió varias expediciones a la Baja California en 1596. Entre 1602 y 1603 exploró y estudió cuidadosamente la costa pacífica del norte del cabo Mendocino; encontró una bahía que llamó Monterrey en honor del administrador español Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey; y envió un barco hacia el norte desde cabo Blanco, situado en la costa suroeste del actual estado de Oregón. El barco alcanzó la desembocadura de un gran río, probablemente el río Columbia, en el extremo norte de Oregón. Navegó (1611-1614) hacia el Extremo Oriente, llevó misioneros españoles a Filipinas e intentó sin éxito establecer relaciones comerciales con Japón. El historiador español Juan de Torquemada publicó los informes de sus dos viajes a California en *Monarquía Indiana* (tres volúmenes, 1615). Dichos informes, junto al relato del viaje de Vizcaíno al Extremo Oriente, también aparecen en la *Colección de viajes a los mares del Sur* (1811), compilada por el historiador británico James Burney: 232

VULCANO. Divinidad latina. Hijo de Júpiter y de Juno, es el dios del fuego y de la forja, y el protector de quienes trabajaban los metales. Su fragua se encontraba en las entrañas del volcán Etna: 259



WASHINGTON, GEORGE (1732-1799). Primer presidente y fundador de la república de Estados Unidos. Militar y político, dirigió la guerra de independencia de las Trece Colonias contra los británicos. Una segunda elección lo mantuvo al frente de la Unión desde 1789 hasta 1797, momento en que se retiró de la vida política para dedicarse a las labores agrícolas en Mount Vernon, donde murió: 118, 157

WATT, JAMES (1736-1819). Inventor e ingeniero mecánico escocés. Trabajó como constructor de instrumentos matemáticos desde los 19 años y pronto empezó a interesarse en el perfeccionamiento de las máquinas de vapor, inventadas por los ingenieros ingleses Thomas Savery y Thomas Newcomen. Determinó las propiedades del vapor, en especial la relación de su densidad con la temperatura y la presión, y diseñó una cámara de condensación independiente para la máquina de vapor que evitaba las enormes pérdidas de vapor en el cilindro e intensificaba las condiciones de vacío. La primera patente de Watt, en 1769, cubría este dispositivo y otras mejoras de la máquina de Newcomen.

Desarrolló otros importantes inventos como el motor rotativo para impulsar varios tipos de maquinaria; el motor de doble efecto, en el que el vapor puede distribuirse a uno y otro lado del cilindro; y el indicador de vapor que registra la presión de vapor del motor. El Parlamento británico avaló la exclusividad de su patente. Fue también un afamado ingeniero civil, que hizo varios estudios sobre vías de canales. En 1767 inventó un accesorio para adaptarlo a los telescopios que se utilizaba en la medición de distancias. La unidad principal de potencia en el Sistema Internacional (SI), el vatio (*watt*), recibió el nombre en su honor: 129

WHITMAN, WALT (1819-1892). Poeta estadounidense. Fue obrero impresor, maestro rural y periodista. Publicó dos novelas, y en 1855 vio la luz la primera de las innumerables ediciones de *Hojas de hierba*, compuesta por solo 12 poemas sin título. La última versión apareció en 1892. José Martí escribió una crónica sobre el poeta, que apareció en *El Partido Liberal* (México), el 17 de mayo de 1887, y en *La Nación* (Buenos Aires), el 26 de junio de ese mismo año, a raíz de la conferencia que este pronunciara sobre Lincoln en Nueva York: 37. Véase Nf. en tomo 9.

WHITTIER, JOHN GREENLEAF (1807-1892). Poeta estadounidense. Nacido dentro de una familia cuáquera, recibió una escasa educación escolar mientras trabajaba como zapatero y maestro. Cuatro períodos se distinguen en su carrera: poeta y periodista (1826-1832), destacado abolicionista (1833-1842), escritor y humanista (1843-1865), y poeta cuáquero (1856-1892). Se distinguió como abolicionista y fue durante algunos años secretario de la Sociedad Antiesclavista. Dirigió el periódico *Pennsylvania Freeman*. Fue el editor del *New England Weekly Review*, el periódico Whig más importante de Nueva Inglaterra. Publicó *Legends of New England* (1831); su primer libro de poemas, *Among the Hills* (1868), *The Pennsylvania Pilgrim* (1872), entre otros. Para muchos críticos, su poesía es equivalente a la de Longfellow, aunque no tan cosmopolita. José Martí le dedicó un escrito cuando cumplió los 80 años, cuya publicación no se ha podido precisar: 37

WOOD, VOLSON (1832-?) Ingeniero estadounidense. Graduado en el Instituto Politécnico Rensselaer en 1857, se convirtió en profesor asistente de ingeniería civil en la Universidad de Michigan. En 1872 fue elegido profesor de matemáticas y de mecánica en el Instituto Tecnológico de Stevens, de Hoboken; y en 1885 fue trasladado a la cátedra de ingeniería. Diseñador de un mineral de dique en Marquette, Michigan, en 1866, e inventor de una rocatalladro, una bomba de vapor y un compresor de aire. En 1881 fue elegido presidente de la Junta de Educación en Boonton, New Jersey. Miembro de la sociedad americana de ingenieros civiles, de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia y miembro correspondiente de la Sociedad Americana de Arquitectos. Publicó *Tratado de la resistencia de materiales* (1871), *Tratado sobre la teoría de la construcción de puentes y techos* (1872), *Los elementos de la mecánica analítica* (1876), *Principios de la Mecánica Elemental* (1878), *Los elementos de geometría de coordenadas* (1879), *La mecánica de fluidos* (1884) y *Termodinámica* (1887): 195

ZAMBRANA Y VÁZQUEZ, ANTONIO (1846-1922). Abogado, escritor y patriota cubano. Graduado en Derecho Canónico y Derecho Mercantil y Penal (1867). En 1868, al estallar la guerra de independencia, se trasladó a Nassau y regresó en la expedición del *Galvanic* a los campos de batalla cubanos. Fue nombrado, junto con otros compatriotas, delegado de la Asamblea de Representantes del Centro. Participó en la promulgación de la Constitución de Guáimaro y redactó, con Ignacio Agramonte, el texto de esta (1869). Viajó al extranjero como representante de la revolución en 1873. En Nueva York dirigió los periódicos *La Revolución* y *La Independencia*. En Costa Rica colaboró en la fundación de la Academia de Ciencias. En 1880 fue expulsado del país a causa de sus ideas liberales, pero al año siguiente volvió y fue nombrado embajador de ese país en Nicaragua. A su regreso a Cuba ingresó en el Partido Autonomista y fundó el periódico *El Cubano*, que dirigió hasta 1887. Ese año es electo diputado a Cortes por el Partido Autonomista. En 1891 va a Costa Rica, donde ejerció como profesor de segunda enseñanza, presidente de la Junta de Educación y, más tarde, catedrático en la Escuela de Derecho de la Universidad de Santo Tomás. Organizó, además, el Colegio de Abogados y la Sociedad de Seguros Nacionales y fue designado magistrado de la Sala de Cesación. Regresó a Cuba en 1910. De aquí se trasladó a Colombia y Ecuador; en este último país fue embajador del gobierno cubano hasta 1912. Ese mismo año regresó a Cuba. Fue colaborador de *El Fígaro*, *La Discusión*, *La Lucha*, *El Siglo*, *El País*, etcétera. Dejó trabajos de carácter jurídico, político y de crítica filosófica. Entre otros, publicó con Manuel de Quesada *La cuestión de Cuba* (1874) y la novela *El negro Francisco* (1873): 104, 105, 276

ZAVALA SOLÍS, JOAQUÍN (1835-1906). Político y militar nicaragüense. Alcanzó el grado de general como militar de carrera. Presidente de la república en el periodo 1879-1883. Durante su administración se realizaron obras públicas, se impulsó la educación, se mantuvo la estabilidad en las finanzas públicas y se fundó la Biblioteca Nacional: 276

ZEA, FRANCISCO ANTONIO (1766-1822). Científico, político y diplomático colombiano. Prócer de la independencia. Fue colaborador del científico español en el virreinato de Nueva Granada, José Celestino Mutis, de 1789 a 1794. Dirigió el Jardín Botánico de Madrid cuando tuvo lugar la invasión napoleónica de 1808, que daría origen a la guerra de la independencia española. Identificado con el emperador francés Napoleón I Bonaparte, fue elegido prefecto de Málaga y miembro de la Junta de Bayona. Expulsados los franceses, regresó a América y se unió a Simón Bolívar desde 1816. Presidió el Congreso de Angostura y fue nombrado vicepresidente de la República de la Gran Colombia en el departamento de Venezuela (1819). Fue uno de los redactores del *Correo del Orinoco*. Designado por Bolívar para contratar en Londres un empréstito para la Gran Colombia, lo hizo en forma poco ventajosa. Murió en Bath, Inglaterra: 278

ZIRKEL, FERDINAND (1838-1912). Geólogo alemán. Graduado en la Universidad

de Bonn en 1861. Profesor de geología en la Universidad de Lemberg (1863), en la Universidad de Kiel (1868), y de mineralogía y geología en la Universidad de Leipzig (1870). Sus papeles y ensayos numerosos incluyen *Geologische Skizze van der Westküste Schottlands* (1871); *Der Variolite de Struktur del dado* (1875); *Petrografía microscópica* (1876); *Der Vallee de Lesponne del aus de Limurit* (1879); *Guarida Zirkon de Über* (1880). Sus trabajos separados incluyen *Der Petrographie de Lehrbuch* (1866); *Und Gesteine de Mineralien del der de Beschaffenheit del mikroskopische del dado* (1873): 84

ZULETA, JUAN ANTONIO (1858-?). Periodista colombiano. Redactor de *La Justicia* y colaborador de *El Deber* y *La Sociedad* (Medellín). Director de *La voz de Antioquia* (1886-1887) y de *La Época* (1895-1898). Sus publicaciones *La fe de nuestros padres* y *Práctica de la enseñanza* fueron traducidas al inglés: 239

ZUMÁRRAGA, JUAN DE (1468-1548). Religioso franciscano español. Fue el primer obispo y arzobispo de México, cargo último al que fue promovido en 1546. Introdujo la imprenta en México, la primera en el Nuevo Mundo, y promovió la creación de la Universidad. Notoriamente influido por Erasmo de Rotterdam, escribió e hizo publicar varios libros que tuvieron gran importancia en el proceso de evangelización: *La breve y más compendiosa doctrina*, *El manual de adultos*, *La doctrina breve muy provechosa*, entre otros: 120, 235

ÍNDICE DE GEOGRÁFICO

—A—

- ACONCAGUA. Montaña de la cordillera de los Andes, en la provincia de Mendoza, al centro-oeste de la República Argentina: 79
- ACULCO. Municipio del estado de México: 79
- ÁFRICA: 127, 186, 200, 269
- ALBANY. Capital del estado de Nueva York y del condado de Albany, Estados Unidos de América: 275
- ALBUQUERQUE. Ciudad más grande del estado de Nuevo México, en el condado de Bernalillo, parte central del estado. El Río Grande corre por la ciudad de norte a sur: 114
- ALEJANDRÍA. Ciudad al norte de Egipto, situada en el delta del río Nilo. Principal puerto del país: 231
- ALEMANIA: 84, 89, 125, 197
- ALENÇON. Ciudad de Normandía, Francia: 23
- ALEXANDRÍA. Véase Alejandría.
- ALHAMBRA. Ciudad palatina andalucí, situada en Granada, España. Rico complejo palaciego y fortaleza que alojaba al monarca y a la corte del Reino Nazarí de Granada: 277
- AMAZONAS. Río de la América del Sur, que fluye por Perú, Ecuador, Bolivia, Venezuela, y principalmente por Brasil: 188
- AMÉRICA: 12, 13, 34, 43, 49, 76, 79, 80, 89, 103, 105, 11, 116, 117, 118, 119, 121, 122, 135, 137, 161, 162, 170, 174, 177, 178, 182, 193, 195, 202, 224, 231, 235, 239, 243, 268, 276, 277, 278, 283, 286, 299, 300, 301, 305, 308
- AMÉRICA CENTRAL: 40, 47, 111, 169, 176, 177, 205, 209, 210, 224, 236, 243, 287
- AMÉRICA DEL CENTRO. Véase América Central.
- AMÉRICA DEL NORTE: 24, 47, 79, 112, 168, 171, 201, 224, 228
- AMÉRICA DEL NORTE. Véase Estados Unidos de América.
- AMÉRICA DEL SUD. Véase América del Sur.
- AMÉRICA DEL SUR: 11, 12, 47, 76, 77, 78, 111, 166, 169, 176, 177, 182, 244, 299
- AMÉRICA ESPAÑOLA. Véase Hispanoamérica.
- AMÉRICA INGLESA: Véase Estados Unidos de América.
- AMÉRICA LATINA: 11, 13, 88, 166, 168, 176
- AMÉRICA SAJONA. Referido a Estados Unidos de América y Canadá: 11
- AMÉRICAS. Referido a América del Norte y del Sur: 11
- AMHERST. Ciudad del estado de Massachusetts, Estados Unidos de América: 37
- LOS ANDES. Cadena montañosa de la América del Sur: 76, 78, 79, 121, 199
- ANGOSTURA. Antiguo nombre de Ciudad Bolívar, capital del estado Bolívar, Venezuela: 79
- ANTILLAS. Archipiélago en América Central que separa al Mar Caribe del Océano Atlántico: 109, 175
- ANTIOQUIA. Departamento de Colombia, en la zona noroccidental del país. Fue uno de los nueve estados originales de los Estados Unidos de Colombia. Su capital es Medellín: 239

APPOMATTOX. Condado del estado de Virginia, Estados Unidos de América: 94
 ARAUCO. Comuna de Chile, ubicada en la provincia de Arauco en la región del
 Biobío. En lengua mapuche, «agua gredosa»: 136
 ARGENTINA: 29, 176, 177, 266, 267, 270, 271, 288
 ARKANSAS. Estado de Estados Unidos de América: 29
 ARLÉS. Ciudad al sur de Francia, en el departamento de Bocas del Ródano, en la
 antigua provincia francesa de Provenza: 154
 ASIA: 162, 163
 ASIA MENOR. Península que corresponde aproximadamente a la actual Turquía
 asiática o península de Anatolia: 62, 200
 ASIRIA. En la antigüedad, país del suroeste asiático, en la antigua Mesopotamia,
 situado en el valle del río Tigris: 171
 ATCHISON. Ciudad en el estado de Kansas, Estados Unidos de América: 114
 ATENAS: 200
 ATLÁNTICO, OCÉANO: 40
 AUSTRIA: 89, 156, 197
 AVENIDA PENSILVANIA. Calle en Washington D. C., que conecta la Casa Blanca y el
 Capitolio de los Estados Unidos de América. Llamada «Calle Principal de
 América», es el escenario de desfiles y procesiones, protestas y marchas civiles;
 además de una ruta principal de transeúntes del Sistema Nacional de Carrete-
 ras: 157
 AYR. Población situada en el fiordo de Clyde, al sudoeste de Escocia. Capital de
 los condados tradicionales de Ayrshire y el centro administrativo del South
 Ayrshire: 24

—B—

BABILONIA. Ciudad capital del Imperio babilónico, durante los siglos II y I a.n.e.: 200
 BAILÉN. Ciudad y municipio español perteneciente a la provincia de Jaén, en la
 Comunidad Autónoma de Andalucía: 118
 BALTIMORE. Ciudad del estado de Maryland, Estados Unidos de América: 24, 26,
 28, 78
 BANDA ORIENTAL. Nombre aplicado durante la colonia a los territorios al oriente
 del Río de la Plata, y que actualmente pertenecen a Uruguay y Brasil: 267
 BANÍ. Capital y cabecera de la provincia Peravia, República Dominicana: 292
 BARCOA. Ciudad Primada, situada en la provincia de Guantánamo, Cuba: 109
 BARINAS. Ciudad capital del municipio y estado homónimo, Venezuela: 51
 BARQUISIMETO. Capital del estado Lara y cabecera del municipio Iribarren, Vene-
 zuela: 127
 BEAUVAIS. Municipio situado en el departamento de Oise, región de Picardía,
 Francia: 19
 BÉLGICA: 89
 BIRMINGHAM. Ciudad y área metropolitana perteneciente al Reino Unido, en la
 región de West Midlands: 112
 BOLIVIA: 176

BOGOTÁ: 162, 163
 BORGOÑA. Región histórica y antiguo ducado del centro de Francia: 112
 BOSTON. Ciudad capital del estado de Massachussets, Estados Unidos de América: 37, 68, 107, 114, 115, 116
 BRABANTE. Región de Europa Occidental repartida entre Bélgica y los Países Bajos: 23
 BRASIL: 176, 247, 267
 BRAVO O GRANDE DEL NORTE. Río que marca la frontera entre Estados Unidos de América y México: 286
 BRETAÑA. Región histórica, antiguamente provincia y ducada en el noreste de Francia: 23
 BROADWAY. Calle de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 14, 71, 108, 167, 215, 249
 BROOKLYN. Hasta 1898, ciudad del estado de Nueva York. Actualmente es uno de los cinco distritos de la ciudad de Nueva York, en el estado homónimo, Estados Unidos de América: 57, 215
 BUENOS AIRES: 79, 80, 183, 233, 267, 273, 274
 BUNKER HILL. Colonia cercana a Boston, Estados Unidos de América, donde ocurrió una importante batalla durante la Guerra de Independencia de las Trece Colonias: 36
 BURLINGTON. Ciudad del estado de Iowa, Estados Unidos de América: 114, 115
 BURMAH. Nombre en inglés de Burma o Birmania, conocida hoy como Myanmar: 139

—C—

CÁDIZ. Municipio español situado en la provincia de Cádiz, en la comunidad autónoma de Andalucía, España: 278
 CAJAMARCA. Ciudad del norte del Perú, capital del departamento y de la provincia de Cajamarca, en la vertiente oriental de la Cordillera de los Andes, en la sierra norte del país. En quechua, «pueblo de espinas»: 199
 CALIFORNIA. Estado de Estados Unidos de América: 88, 139, 169, 231, 233, 241, 243
 CALVARIO O GÓLGOTA. Nombre dado al monte en las afueras de Jerusalén, donde Jesús fue crucificado: 121
 CALLE 14. Calle del noroeste y el suroeste de Washington D. C., al oeste del Capitolio de Estados Unidos de América. Recorre desde la Puente de la 14ª Calle al norte de la Avenida Oriental: 44, 71
 CALLE FULTON. Se extiende desde el túnel de la Calle Cranberry bajo el río Este sobre todo el centro de Brooklyn hacia una terminal en Ozone Park, Queens, en Nueva York: 215, 216, 221
 CALLE DE LA PAJA. Calle del París antiguo, cercana a Universidad de la Sorbona: 154
 CALLE 23. Se encuentra en Manhattan, ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 44

CALLE WASHINGTON O WASHINGTON STREET. Calle de sentido sur-norte en la ciudad de Boston, Massachussets, que se extiende desde el suroeste de Massachusetts hasta la línea estatal con Rhode Island: 107

CAMBRIDGE. Ciudad capital del condado de Cambridgeshire, Inglaterra, Reino Unido: 37

CANADÁ: 84, 224

CANAL DE PANAMÁ. Vía fluvial artificial que une los océanos Atlántico y Pacífico a través del istmo de Panamá: 242. Véase Nf. en tomo 10.

CANARIAS. Archipiélago del Atlántico y una de las comunidades autónomas de España, formada por siete islas: El Hierro, La Gomera, La Palma y Tenerife, que pertenecen a la provincia de Santa Cruz de Tenerife; y Fuerteventura, Gran Canaria y Lanzarote, que componen la provincia de Las Palmas: 121

CARACAS: 52, 287, 288

CAROLINA DEL NORTE. Estado de Estados Unidos de América: 50, 103, 245

CASTILLA. Región y antiguo reino, hoy integra dos de las comunidades autónomas de España: Castilla y León, y Castilla-La Mancha: 34

CEDAR CREEK. Península del lago Erie en la bahía de Sandusky, estado de Ohio, Estados Unidos de América: 94

CENTRAL PARK. Véase Parque Central.

CENTROAMÉRICA. Véase América Central.

CHACABUCO. Hacienda situada a 50 kilómetros al norte de Santiago de Chile, en la que ocurrió la batalla que lleva su nombre: 76, 78, 79, 118

CHINA: 171, 175

CHATTANOOGA. Ciudad del estado de Tennessee, Estados Unidos de América: 94

CHICAGO. Ciudad del estado de Illinois, Estados Unidos de América: 114, 115, 133, 210, 221, 241, 275

CHICKAMAUGA. Ciudad en el estado de Walker, en Georgia, Estados Unidos de América: 94

CHILE: 77, 78, 79, 119, 176, 267

CHINA: 162

CHIPRE: 21

CIUDAD DE MÉXICO: 177

CIUDAD JUÁREZ. Ciudad de Argentina: 182, 183

CLYDE. Décimo río más largo del Reino Unido, y el tercero de Escocia. Atraviesa la ciudad de Glasgow, siendo posiblemente el más importante por la construcción de barcos y el comercio en el Imperio británico: 159

COLOMBIA: 117, 163, 176, 239, 277, 278, 279, 280, 282, 283

COLORADO. Estado al oeste de Estados Unidos de América: 183

CONCORD. Ciudad del estado de Massachussets, Estados Unidos de América: 36

CONNECTICUT. Estado de Estados Unidos de América, localizado en la región de Nueva Inglaterra: 12

CONSTANTINOPLA. Actualmente Estambul. Ciudad capital de la provincia homónima, Turquía: 20

COPÁN. Departamento hondureño en el que se encuentra una importante ciudad

maya. Fue un destacado centro ceremonial y uno de los principales centros científicos del período maya clásico, utilizado como observatorio astronómico. Se encuentra a 1,5 kilómetros del pueblo Copán Ruinas, entre La Laguna y Barbasqueadero, al este de la frontera con Guatemala: 121, 137

CORNICE. Nombre italiano de La Corniche. Famosa vía a lo largo de la costa entre Niza y Génova, empezada por los romanos y mejorada por Napoleón I: 154

COSTA RICA: 176

COPENHAGUE: 121

CUBA: 19, 31, 45, 109, 278, 288, 308

CUMANÁ. Capital del estado Sucre, Venezuela. Está ubicada en la entrada del golfo de Cariaco, junto a la desembocadura del Río Manzanares. Fue la primera ciudad fundada por los españoles en Tierra Firme del continente americano: 51

—D—

DRESDE. Ciudad capital de Sajonia, Alemania: 24

—E—

ECUADOR: 176

EDIMBURGO. Ciudad capital de Escocia: 24, 125

EGIPTO: 40, 127, 128, 171, 200, 227, 228, 297

ESPAÑA: 19, 25, 51, 88, 95, 125, 228, 232, 277, 287, 292, 297, 299

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: 11, 12, 13, 18, 29, 37, 39, 43, 45, 47, 59, 60, 64, 67, 68, 72, 73, 74, 77, 88, 89, 90, 95, 97, 98, 99, 100, 101, 106, 108, 110, 111, 112, 113, 114, 116, 121, 124, 131, 133, 139, 155, 161, 166, 169, 170, 172, 176, 177, 178, 180, 183, 195, 213, 214, 216, 220, 221, 225, 228, 241, 242, 243, 253, 258, 259, 260, 261, 262, 264, 275, 276, 293

ESTE. Referido al territorio de Estados Unidos de América que conformaban las Trece Colonias de Norteamérica: 114, 115, 254

EUROPA: 61, 72, 74, 89, 111, 112, 168, 193, 199, 227, 301

—F—

FILADELFIA. Ciudad del estado de Pensilvania, Estados Unidos de América: 110, 115, 156, 180, 237, 258

FRANCIA: 18, 31, 32, 44, 51, 89, 113, 129, 140, 197, 210, 243, 249, 303

—G—

GALIAS. Nombre con que los antiguos designaban dos regiones: la Galia cisalpina (Italia septentrional), que fue ocupada largo tiempo por tribus galas, y la Galia transalpina, comprendida entre los Alpes, los Pirineos, el océano y el Rin. Por extensión, se aplica a Francia: 137, 150

GALLUZZO. Suburbio de Florencia, Italia: 95

GEORGETOWN. Barrio histórico y tradicional de la clase alta de la ciudad de Washington D.C., sobre la ribera del Río Potomac: 122

GEORGIA. Estado de Estados Unidos de América: 40

GLASGOW. Ciudad de la región de Strathclyde, Escocia, Reino Unido: 24

GRECIA: 62, 122, 199, 200, 226, 278

GUADALQUIVIR. Quinto río por longitud de la Península Ibérica. Nace en la Cañada de las Fuentes, discurre por las provincias de Jaén, Córdoba y Sevilla y desemboca por Sanlúcar de Barrameda, en un amplio estuario entre la provincia de Cádiz y la de Huelva: 287

GUATEMALA: 45, 55, 176, 209, 210, 305

GUAYAQUIL. Ciudad del Ecuador: 119

GUBBIO. Antigua ciudad de la Umbría, situada a los pies del monte Ingino y atravesada por el río Camignano: 154

GÜINES. Municipio al sur de La Habana, a las orillas del Río Mayabeque, provincia Mayabeque, Cuba: 51

—H—

HANNIBAL. Ciudad en el estado de Missouri, Estados Unidos de América: 114

HATTUSA. Antigua capital del Imperio Hitita, situada en el centro de Anatolia, junto al río Kizil-Irmak, en lo que hoy es la aldea de Boğazkale o Bogazköy, parte de la provincia turca de Çorum: 200

LA HABANA: 109

HAÍTÍ: 292

EL HAVRE. Ciudad y puerto en el departamento del Sena Inferior, Francia:

HISARLIK O HISSARLIK. Colina donde se asentaba la antigua ciudad de Troya; topónimo de la moderna provincia de Çanakkale, correspondiente a un emplazamiento arqueológico situado aproximadamente a 6,5 kilómetros del Mar Egeo y equidistante del estrecho de Dardanelos. El emplazamiento es conocido en el mundo arqueológico como una montaña artificial, constituida por las ocupaciones posteriores desde el asentamiento original. La montaña, que mide sobre unos 30 metros de altura, fue identificada como el posible antiguo emplazamiento de Troya por un gran número de arqueólogos aficionados desde 1800: 198

HISPANOAMÉRICA. Conjunto de países pertenecientes a España desde la conquista de América. Su principal rasgo de identificación y homogeneidad cultural es la lengua española y el predominio de la religión católica: 12, 13, 61, 104, 171, 178, 185, 299

HITITA. Véase Hattusa.

HOLANDA: 62

HONDURAS: 45, 176, 222

HORATIO STREET. Calle de Nueva York, Estados Unidos de América: 221

HOT SPRINGS. Parque nacional en la localidad homónima, en el estado de Arkansas, Estados Unidos de América: 114

HUDSON. Río que discurre principalmente por el estado de Nueva York, formando en parte la frontera entre los estados de Nueva York y de Nueva Jersey, en Estados Unidos de América: 248

HUNGRÍA: 89

—I—

ILIÓN. Otro modo de nombrar a Troya: 199, 200

INDIA: 71, 111, 158, 291

INDOSTÁN O PENÍNSULA DEL INDOSTÁN. Antiguo nombre para la región del subcontinente indio, que comprende India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka, Maldivas, Bután y Nepal: 171

INGLATERRA: 23, 36, 89, 92, 98, 99, 111, 129, 130, 153, 173, 175, 228, 242

IRÁN: 171

IRLANDA: 89, 227

ISLA DE BEDLOE. Pequeña isla deshabitada en la bahía de Nueva York, Estados Unidos de América, en la que se encuentra la Estatua de la Libertad. Desde principios del xx tomó el nombre de Isla de la Libertad: 18

ISTMO DEL DARIÉN. Pertenecer a Panamá: 177

ISTMO DE PANAMÁ. Localizado en Panamá, separa el océano Pacífico del Atlántico, y une América Central con América del Sur: 139

ÍTACA. Isla del mar Jónico, que pertenece a Grecia: 106, 200

ITALIA: 32, 51, 89, 137, 197

ITHACA. Véase Ítaca.

—J—

JAMAICA: 109

JANE STREET. Calle de Nueva York, Estados Unidos de América: 221

JAPÓN: 162

JARAGUA. Porción del Procurrente de Barahona, en el límite suroeste de la República Dominicana: 307

JIMÉNEZ. Municipio del estado de Chihuahua, México: 114

—K—

KAIRUÁN. Ciudad capital de la gobernatura de Kairuán. Ciudad santa para los musulmanes, destino de peregrinación: 196

KANSAS. Estado de los Estados Unidos de América: 114, 115

KENSINGTON. Barrio de la ciudad de Londres, Inglaterra: 19

—L—

- LAPWAI. Arroyo que se une al río Clearwater que nace en la parte norte del estado de Idaho, Estados Unidos de América, dentro de la Reserva India de Nez Percé: 202, 203
- LASCAUX, CUEVA DE. Sitio prehistórico del Paleolítico, en el valle de Vézère, donde se encuentran pinturas rupestres: 135
- LAUGERIE-BASSE. Yacimiento arqueológico de época paleolítica situado en el municipio de Les Eyzies-de-Tayac-Sireuil, departamento de la Dordoña, al suroeste de Francia, sobre la ribera derecha del río Vézère: 136
- LIBEREC. Ciudad capital de la región homónima, República Checa: 143
- LIVERPOOL. Ciudad del condado metropolitano Merseyside, Inglaterra: 19
- LONDRES: 19, 24, 45, 172, 173, 174, 180
- LOUE. Río de Francia: 93
- LOUISIANA. Estado de Estados Unidos de América: 169, 172

—M—

- MADRID: 45, 288
- MAGUNCIA. Capital del estado federado de Renania-Palatinado, Alemania: 197
- MALINAS. Ciudad del distrito del mismo nombre de la provincia de Amberes, en la región de Flandes, Bélgica: 23
- MANCHESTER: 112
- MANZANARES. Municipio del departamento de Caldas, Colombia: 287
- MAIPO. Provincia en el centro-sur de la Región Metropolitana de Santiago de Chile. Su capital es San Bernardo: 76, 78, 79, 118
- MARYLAND. Estado de Estados Unidos de América: 72
- MASSACHUSETTS. Estado de Estados Unidos de América: 36, 37, 64
- MATANZAS. Capital de la provincia del mismo nombre, Cuba: 109
- MAYAPÁN. Antigua ciudad maya en ruinas, en Yucatán, México: 121
- MENDOZA. Ciudad capital de la provincia homónima, Argentina: 79, 80
- MERSEYSIDE. Condado al norte de Inglaterra, junto al río Mersey. Está compuesto por las áreas metropolitanas de Liverpool, Knowsley, Sefton, St. Helens y Wirral: 19
- MÉXICO: 45, 85, 97, 98, 99, 114, 121, 136, 139, 161, 176, 199, 224, 232, 236, 237, 279, 287
- MICENAS. Ciudad de la antigua Grecia: 197, 200
- MICHIGAN. Estado de Estados Unidos de América: 101
- MITLA. Zona arqueológica localizada en el estado de Oaxaca, México: 137
- MONTE CASEROS. Ciudad en la provincia de Corrientes, cabecera del departamento homónimo, en Argentina: 267
- MONTE IDA O IDA CRETENSE. Actual monte Psiloritis, se alza en el valle de Amari, en el centro de la isla griega de Creta. Es el pico más elevado de la isla, con una

altura de 2 456 metros: 198

MONTREAL. Ciudad de la provincia de Québec, Canadá: 224

MOTAGUA. Río que nace en el altiplano occidental de Guatemala, donde se le llama también Río Grande, y corre al oriente hasta desembocar en el Mar Caribe cerca de Puerto Barrios. En sus últimos kilómetros marca la frontera entre Guatemala y Honduras: 40

MUELLE DE FULTON. Se encuentra en la zona histórica y turística de la ciudad de Nueva York, en el extremo de Fulton Street y al lado del East River. Desde el muelle se tiene una excelente vista sobre el Puente de Brooklyn y Brooklyn Heights: 215

—N—

NEW ORLEANS. Véase Nueva Orleans.

NEW YORK. Véase Nueva York.

NICARAGUA: 176, 236, 237, 242, 276

NILO. Río de África, el más largo del mundo, que atraviesa Sudán, Uganda y Egipto: 72, 127

NORTE. Referido a los estados norteros de Estados Unidos de América: 67, 94, 122, 133, 139, 172, 177

NOVENA AVENIDA. Calle de Nueva York, Estados Unidos de América: 57

NUEVA CALIFORNIA. Nombre con que se nombraba a la Alta California, región que ocupa aproximadamente el territorio del estado federal estadounidense de California: 231

NUEVA CAROLINA. Véase Carolina del Norte.

NUEVA GRANADA. Véase Colombia.

NUEVA INGLATERRA. Región que abarca seis estados del nordeste de Estados Unidos de América: Maine, New Hampshire, Vermont, Massachussets, Rhode Island y Connecticut: 36

NUEVA ORLEANS. Ciudad y puerto del estado de Louisiana, Estados Unidos de América: 29, 168, 169, 170, 180

NUEVA YORK: Ciudad capital del estado homónimo, Estados Unidos de América: 18, 20, 43, 44, 45, 57, 75, 81, 88, 90, 96, 106, 108, 114, 115, 131, 134, 139, 156, 164, 167, 175, 215, 216, 219, 227, 239, 244, 248, 249, 250, 252, 276, 285

NUEVA YORK. Estado de Estados Unidos de América: 262, 263, 275

NORTEAMÉRICA. Véase América del Norte.

—O—

OCTAVA AVENIDA. Avenida de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 44

OESTE. Referido a esa zona de Estados Unidos de América: 252, 253, 254

OHIO. Estado de Estados Unidos de América: 169

ORCOMENOS U ORCOMENES. Antigua ciudad de Beocia, Grecia: 200

ORIENTE. Referido a Asia y al norte de África: 19, 200

ORLEANS. Ciudad histórica de Francia: 96
OSSAWATOMIE. Ciudad del condado de Miami, estado de Kansas, Estados Unidos de América: 65
OXFORD. Ciudad universitaria ubicada en el condado de Oxfordshire, Inglaterra. Hogar de la universidad de Oxford: 37

—P—

PACÍFICO, OCEANO: 79, 118, 231
PAÍSES BAJOS. Parte europea que se compone de Holanda, las Antillas Neerlandesas y Aruba: 89
PALESTINA. Región de la Antigüedad, hoy dividida entre Israel, Jordania y los territorios autónomos de Cisjordania y Gaza: 186
PANAMÁ: 139
PARAGUAY: 176
PARÍS: 45, 86, 90, 93, 112, 113, 117, 118, 119, 154, 174, 197, 219
PARQUE CENTRAL. Parque en la isla de Manhattan, en la ciudad de Nueva York, diseñado en la década de 1850, por Frederick Law Olmstead y Calvert Vaux. Con 341 hectáreas de superficie, alberga un zoológico y el Museo Metropolitano de Arte. Acoge cada año conciertos y espectáculos al aire libre: 290
EL PASO. Ciudad del estado estadounidense de Texas, situada en la frontera con México, frente a Ciudad Juárez, en uno de los pasos fronterizos más importantes entre los dos países: 114
PASO DE LA GLORIETA. Paso al sureste de Santa Fe en Nuevo México, Estados Unidos de América: 114
PATAGONIA. Región meridional de Argentina: 79, 233, 286
PENNSYLVANIA. Estado de Estados Unidos de América: 72, 259
PERNAMBUCO. Estado de Brasil, localizado en el centro este de la región Nordeste: 247
PERSIA. Véase Irán.
PERÚ: 78, 119, 176, 235
PERUGIA o PERUSA. Ciudad capital de la región de Umbría, cerca del río Tíber, en el centro de la península itálica, así como capital de la provincia de Perugia, Italia: 154
LA PLATA. Ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina: 78, 79, 255
POLONIA: 89
PORTUGAL: 19
POTOMAC. Río que fluye hasta la Bahía de Chesapeake, en la costa Atlántica de Estados Unidos de América. Parte de la frontera entre Maryland y Washington D.C. en la orilla izquierda, y Virginia Occidental y Virginia en la derecha: 155
PROVINCIA CISPLATINA. Nombre con que fue conocida la Banda Oriental uruguaya en el período en que estuvo invadida por tropas del Imperio Brasileño, entre 1821 y 1825. En este último año comenzó la Guerra Argentino-brasileña por la soberanía de esa provincia: 267

PRUSIA. Antiguo reino y ducado que dio origen a la Alemania moderna. Actualmente su territorio está repartido entre Alemania, Rusia, Polonia y la República Checa: 197, 216

PUENTE DEL INCA. Formación rocosa que forma un puente natural sobre el río Las Cuevas. Está ubicado al noroeste de la provincia de Mendoza, Argentina: 79

PULLMAN. Ciudad fundada en 1880 por George Mortimer Pullman, en el estado de Illinois, Estados Unidos de América. Actualmente es un barrio de la ciudad de Chicago: 115

PUNTA ARENAS. Ciudad y puerto del extremo austral de Chile y del continente americano. Capital de la Región de Magallanes y la Antártica chilena, localizada en la Península de Brunswick y a orillas del Estrecho de Magallanes, en la Patagonia, a pocos kilómetros del Cabo Froward: 233

—Q—

QUINCY. Ciudad en el condado de Adams, en el estado de Illinois, Estados Unidos de América: 114, 115

QUIRIGUÁ. Centro arqueológico de la cultura maya, en el municipio de Los Amates, en el departamento de Izabal, Guatemala: 137

—R—

RÁVENA. Capital de la provincia homónima, Italia: 95, 115

READE STREET. Calle de Nueva York: 57

REPÚBLICA DEL PLATA. Véase Argentina.

REPÚBLICA DOMINICANA: 292, 308

RÍO DE LA PLATA. Estuario que se forma de la unión de los ríos Paraná y Uruguay, y que crea un brazo de mar que separa a Argentina de Uruguay: 266

RÍO DEL ESTE. Situado al sudeste de Nueva York, Estados Unidos de América: 248

RÍO GRANDE. Corre por Albuquerque, estado de Nuevo México, de norte a sur: 114

ROMA: 45

ROMA. Referido a la Antigüedad: 150, 254, 277, 278, 286

ROTTERDAM. Ciudad situada al oeste de los Países Bajos: 129

RUSIA: 89

—S—

SACRAMENTO. Capital del estado de California, Estados Unidos de América: 139

SAGUA LA GRANDE. Ciudad de la provincia de Villa Clara, cercana a la costa norte de Cuba: 51

SCHLESWIG-HOLSTEIN. Estado federado de Alemania: 197

SALEM. Ciudad del estado de Massachusetts, Estados Unidos de América, sede del condado de Essex junto con Lawrence: 204

SAINT JOSEPH. Ciudad del estado de Missouri, Estados Unidos de América: 114

EL SALVADOR: 176

SAN CRISTÓBAL. Capital de la provincia homónima, República Dominicana: 293

SAN FRANCISCO. Ciudad en el estado de California, Estados Unidos de América: 241

SAN GOTARDO. Puerto en los Alpes suizos: 140

SAN JOSÉ. Población en el estado de Chihuahua, México: 114

SAN JOSÉ DE OCOA. Provincia en el sur de la República Dominicana, en las estribaciones de la Cordillera Central: 292

SAN JUAN DEL RÍO. Cabecera del municipio homónimo en el estado de Querétaro, México: 114

SAN LORENZO. Localidad en el departamento San Lorenzo, provincia de Santa Fe, Argentina: 118

SAN PETERSBURGO. Ciudad de Rusia. Llamada Petrogrado entre 1914 y 1924, y Leningrado desde 1924 hasta 1991: 95, 198

SANTA HELENA. Isla del océano Atlántico, ubicada a más de 2 800 kilómetros de distancia de la costa occidental de Angola, en África. Administrativamente, es un territorio de Ultramar del Reino Unido, en el que se incluyen además las dependencias de las islas de Ascensión, Tristán da Cunha y Diego Alvares: 19

SANTA FE. Condado de Santa Fe, cuya capital es Santa Fe, Nuevo México: 114

SANTIAGO DE LOS CABALLEROS. Capital y municipio de la provincia de Santiago, en el centro de la región del Cibao, a unos 155 kilómetros al noroeste de Santo Domingo de Guzmán, República Dominicana: 293

SANTIAGO DE CHILE. Capital de Chile: 78, 79

SANTO DOMINGO: 184, 292, 293, 305, 308, 309

SEXTA AVENIDA. Avenida de Manhattan en Nueva York, Estados Unidos de América: 44

SÍBARIS. Antigua ciudad griega en la actual región de Calabria, Italia: 197

SILAO. Municipio en el estado de Guanajuato, México: 114

SOLINGEN. Ciudad de Alemania, integrada en el sector administrativo de Düsseldorf, en Renania del Norte-Westfalia, y situada en las inmediaciones de Wuppertal y Remscheid: 37

STRATFORD-UPON-AVON. Municipio situado en Warwickshire, al sur de Birmingham, Reino Unido: 24

SUD AMÉRICA. Véase América del Sur.

SUDAMÉRICA. Véase América del Sur.

SUIZA: 89, 93, 140

SUR. Referido a los estados sureños de Estados Unidos de América: 48, 68, 94, 133, 172, 177

SUR AMÉRICA. Véase América del Sur.

SUSSEX. Condado del sur de Inglaterra: 62

—T—

TALCAHUANO. Comuna y ciudad-puerto de la Región del Biobío, Chile: 78

TÁNGER. Ciudad y puerto de Marruecos: 25

- TARTARIA O GRAN TARTARIA. Nombre por el que se conocía en Europa, desde la Edad Media hasta el siglo xx, a una gran extensión de tierra del centro y norte de Asia que iba desde el mar Caspio y los Urales hasta el océano Pacífico. Incluía lo que en la actualidad se conoce como Siberia, Turquestán, la Gran Mongolia, Manchuria y, a veces, el Tíbet: 199
- TENNESSE. Estado de la región sur de los Estados Unidos de América: 29
- TEOTITLÁN DEL VALLE. Primer pueblo fundado por los zapotecas, ubicado en los valles centrales de la ciudad de Oaxaca, México: 121
- TERCERA AVENIDA. Avenida de Nueva York, Estados Unidos de América: 57
- TETZCOTZINGO O TEZCUTZINGO. Sitio arqueológico y jardín botánico en el municipio Texcoco, Estado de México, México: 137
- TEXAS. Estado de Estados Unidos de América: 176, 183
- TACOTALPAN. Localidad y municipio del sureste del estado de Veracruz, dentro de los límites de la Cuenca del Papaloapan, en México: 237
- TLAXCALA. Antigua confederación indígena en el territorio del actual estado homónimo, México: 121, 237
- TOLEDO. Ciudad en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha, España: 144
- TOPEKA. Capital del estado de Kansas, Estados Unidos de América: 114
- TORDESILLAS. Municipio de la provincia de Valladolid, España, a 30 kilómetros al suroeste de la capital, Valladolid, España: 197
- TRINIDAD. Isla en el mar Caribe. Junto a la isla de Tobago, forman la República de Trinidad y Tobago: 114
- TROYA. Ciudad de la Antigüedad en el Asia Menor, actualmente en Turquía, cuyo sitio por los griegos fue inmortalizado en la *Ilíada*, de Homero: 196, 197, 198, 199
- TUCUMÁN. Provincia de Argentina: 78

—U—

- UNIÓN AMERICANA. Véase Estados Unidos de América.
- URUGUAY: 176, 266, 267, 271, 273
- UXMAL. Sitio arqueológico ubicado en una antigua ciudad maya, fundada entre 987 y 1007, en Yucatán, México: 137

—V—

- LAS VEGAS. Ciudad del estado de Nevada, Estados Unidos de América: 114
- VENDÔME. Comuna situada en el departamento de Loir y Cher y la región Centro, Francia: 93
- VALENCIA. Ciudad capital de la provincia homónima y de la Comunidad Valenciana, España: 121
- VALENCIENNES. Ciudad, comuna y subprefectura, en el departamento de Norte, en la región de Norte-Paso de Calais, Francia: 22
- VALPARAÍSO. Puerto, ciudad y comuna del Litoral Central. Capital de la provincia y región homónima y capital legislativa de Chile: 78

VALLADOLID. Ciudad en el noroeste de la Península Ibérica, capital de la provincia 287 homónima y de la comunidad autónoma de Castilla y León:

VENECIA. Capital de la provincia homónima, Italia: 23

VENEZUELA: 45, 51, 52, 55, 63, 106, 112, 216, 303

VESUBIO. Volcán del sur de Italia: 32

VÉZÈRE. Río de Francia, un afluente por la derecha del río Dordoña. Nace en la turbera de Longéroux (Corrèze), en la meseta de Millevaches y desemboca en Limeuil (Dordoña). Atraviesa Uzerche, Terrasson-Lavilledieu y Les Eyzies-de-Tayac-Sireuil. En su valle inferior se encuentran numerosas cuevas prehistóricas, como las de Lascaux o Les Eyzies-de-Tayac: 135

VIRGINIA. Estado de Estados Unidos de América: 155

—W—

WALTHAM. Ciudad de Massachusetts, Estados Unidos de América: 158

WALL STREET. Calle de la ciudad de Nueva York: 249

WASHINGTON: 24, 26, 57, 122, 125, 155, 156, 172, 268

WASHINGTON D. C. Capital de Estados Unidos de América: 157

—Y—

YAPEYÚ. Ciudad en el departamento San Martín, provincia de Corrientes, Argentina: 80

YUCATÁN. Península de América Central, cuyo territorio se divide entre México, Belice y Guatemala: 235

EL YUNQUE. Montaña en Baracoa, Cuba: 113

—Z—

ZACAPA. Departamento situado en la región Nororiente de Guatemala: 40

ZEMPOALA. Municipio del estado de Hidalgo, México: 121

ÍNDICE DE MATERIAS

—A—

- ABANICOS: 30
ACTO, IDEA DEL: 182
ACTOS PÚBLICOS EN ESTADOS UNIDOS: 225
AGENCIA DE TURISTAS DE NUEVA YORK: 43-46
AGRAMONTE Y LOYNÁZ, IGNACIO: 308
ALARCÓN, PEDRO ANTONIO DE: 52, 287
ALEMANES, JUICIO SOBRE LOS: 125, 227
ÁLMA AMERICANA: 166
ALMAS, GRANDES: 272; IDEAS DE LAS: 52
ALQUIMIA: 297
ALVARADO, PEDRO DE: 120
ALVELOS, PROPIEDADES CURATIVAS: 247
AMBICIÓN, IDEA DE LA: 11
LA AMÉRICA (revista): 11-14, 63, 166-167, 299, 302
THE AMERICAN WATCH COMPANY: 158
AMÉRICA, CRECIMIENTO DE: 178-179
AMERICANISMO: 34
AMOR: 181
ANALOGÍA, CONCEPTO DE LA: 31, 54
ANCIANOS: 80
ANGLÓMANOS EN ESTADOS UNIDOS: 134, 156-157
ANTILLAS: 175
ANTIOQUIA (Colombia): 239
ARISTOCRACIA, IDEA DE LA: 88
ARMA, JUICIO SOBRE EL: 253
ARMAS, JUAN IGNACIO DE: 288-289
ARMONÍA, IDEA DE LA: 33
ARQUITECTURA, IDEA DE LA: 214
ARRECIFES EN CUBA: 109
ARTE, ABORIGEN AMERICANO: 47-50, 135-138; GRIEGO: 199-200; IDEA DEL: 135
ARTHUR, CHESTER A.: 132, 133
APRENDER A LEER Y A ESCRIBIR: 42
APU OLLANTAY O LOS RIGORES DE UN PADRE Y LA GENEROSIDAD DE UN REY (drama inca): 236
AVARO, IDEA DEL: 191

—B—

- BAILARINAS* (cuadro de Edgar Degas): 22
BAIN, ALEXANDRE: 234

BAKUNIN, MIJAÍL ALEXÁNDROVICH: 124
 BALDWIN, MATTHIAS W.: 258-260
 BALZAC, HONORÉ DE: 297
 BANCROFT, HUBERT H.: 231-232
 BARBARIE, JUICIO SOBRE LA: 227
 BENJAMÍN, JUDAH P.: 172-175
BIBLIA: 159-162
 BIENESTAR, IDEA DEL: 102
 BLAINE, JAMES G.: 132-134, 242, 264
 BLANCO, CARLOS: 273
 BLANCO ENCALADA, MANUEL: 79
 BILLINI, FRANCISCO GREGORIO: 292-294
 BOLSA, DE GRANOS DE NUEVA YORK: 214; IDEA DE LA: 74
 BONDAD Y DICHA: 185
 BOSTON: 37
BOTÁNICA ELEMENTAL (libro de George Macloskie): 125
 BRABANTE, SIGIERI DI: 154
BRAIN EXHAUSTION, WITH SOME PRELIMINARY CONSIDERATIONS ON CEREBRAL DYNAMICS (libro de James L. Corning): 256-257
 BRASSEUR DE BOURBOURG, CHARLES-ÉTIENNE: 236
 BRINTON, DANIEL G.: 121-122, 237-238
 BRITISH ASSOCIATION O BRITISH ASSOCIATION FOR THE ADVANCEMENT OF SCIENCE
 (ASOCIACIÓN BRITÁNICA PARA EL AVANCE DE LA CIENCIA): 224
 BROCHAS Y PINCELES: 220
 BUENOS Y MALOS AMERICANOS: 117
 BÚFALO BILL: 252-255

—C—

CAJAS FUERTES DE HERRING & Co.: 108
 CALIFORNIA, HISTORIA DE: 232
 CALLE DE FULTON, NUEVA YORK: 215
 CAMPESINOS, IDEA DE LOS: 186
 CANAL, DE NICARAGUA: 242; DE PANAMÁ: 242
 CANAS: 76
 CARBÓN: 295-298
 CARLYLE, THOMAS: 62
 CARO, JOSÉ EUSEBIO: 282
 CARRERA, JOSÉ MIGUEL: 77
 CASA BLANCA: 155-157
 CASTILLO Y GUEVARA, FRANCISCA JOSEFA DEL: 278
 CAUDILLOS: 292
 CELLINI, BENVENUTO: 19
THE CENTURY ILLUSTRATED MAGAZINE (revista): 92-96, 154-157, 201-204
 CHILAM BALAM: 120

CIENCIA, ALEMANA: 84; EN HISPANOAMÉRICA: 286; EN LENGUA DIARIA: 27; IDEA DE LA: 190, 286; Y LITERATURA: 256
 CIENCIAS NATURALES: 82
 CIUDADES, IDEA DE LAS: 186
 CIVILIZACIÓN, IDEA DE LA: 227
 CLASES NOCTURNAS: 42
 CLEMENCEAU, GEORGES: 197
 CLEVELAND, STEPHEN G.: 262-265, 275
 COCHRANE, THOMAS ALEXANDER: 77
 COLEGIO, DE NIÑAS DE GEORGETOWN: 123; DE VASSAR: 225-229
 COLORES, FABRICACIÓN DE: 216-219
 COMEDIAS INDÍGENAS AMERICANAS: 236-237
 COMISIÓN DE ESTADOS UNIDOS A AMÉRICA LATINA: 176-177
 COMIDA SANA: 180
 COMPOSITE IRON WORKS CO.: 57-58
CONCEPTOS Y TEORÍAS DE FÍSICA MODERNA (libro de Johann Bernhard Stallo): 124-125
 CONQUISTA DE AMÉRICA, JUICIO SOBRE: 138
 CONOCIMIENTO, CONCEPTO DE: 185; IDEA DEL: 211
 CORRIENTES INTELECTUALES ESTADOUNIDENSES: 74
 CONTROVERSIA, JUICIO SOBRE LA: 227-228
 COURBET, GUSTAVE: 20, 22, 93-94
 CREACIÓN Y ANTIGÜEDAD: 93
 CREENCIAS DE LOS PUEBLOS: 171
EL CRÍTICO Y BUENA LITERATURA (periódico estadounidense): 195
 CUERVO, RUFINO CUERVO: 287
 CULTIVADOR, IDEA DEL: 102
 CULTURA Y LIBERTAD: 185
 CURTIS, GEORGE W.: 213

—D—

DANTE ALIGHIERI: 33, 154-155
 DEGAS, EDGAR: 22
 DELACROIX, FERDINAND VICTOR EUGÉNE: 22
 DEMOCRACIA, PELIGRO DE LA: 262
DEPOSICIÓN DE CRISTO (CUADRO DE FERDINAND VICTOR EUGÉNE DELACROIX): 22
 DERECHO, EN EL HOMBRE: 266; IDEA DEL: 292
DESNUDO FEMENINO RECLINADO (CUADRO DE JEAN-FRANÇOIS MILLET): 21
DICCIONARIO DE ELECTRICIDAD: 75
DICCIONARIO TECNOLÓGICO INGLÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL INGLÉS DE LOS TÉRMINOS Y FRASES USADOS EN LAS CIENCIAS APLICADAS, ARTES INDUSTRIALES, BELLAS ARTES, MECÁNICA, MAQUINARIA, MINAS, METALURGIA, AGRICULTURA (libro de Néstor Ponce de León): 244, 286-287
 D'ORSAY, CONDE: 19
 DOCTRINA MONROE: 196

—E—

- EDUCACIÓN, DE LAS CLASES ALTAS EUROPEAS: 281; EN AMÉRICA LATINA: 103, 168-169; IDEA DE LA: 38, 280, 293; JUICIO SOBRE LA: 39, 225; LITERARIA: 169; NATURAL: 103; PARA LA VIDA: 226; Y RELIGIÓN CATÓLICA: 281
- EGOÍSTAS: 308
- ELLIOT, GEORGE: 228
- EMERSON, RALPH WALDO: 17, 36
- ENERGÍA, IDEA DE LA: 173-174
- ENSAYOS PRÁCTICOS* (libro de Alexandre Bain): 234
- ENSEÑANZA, CIENTÍFICA: 188; DEL GRIEGO Y EL LATÍN: 38-39; JUICIO SOBRE: 222
- EL ENTIERRO EN ORNANS* (pintura de Gustave Courbet): 93
- ÉPOCA, DE TRANSICIÓN: 180, 186; MODERNA: 191; Y CIENCIA: 83
- ESCLAVITUD, JUICIO SOBRE LA: 67
- ESCOBAR, ELOY: 52
- LA ESCUELA* (obra literaria de Santiago Pérez de Manosalva): 283
- ESCUELAS DE AGRICULTURA: 103-104
- ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS, EN ESTADOS UNIDOS: 106; EN HONDURAS: 222-223
- ESCUELA ESTADOUNIDENSE: 228
- ESPAÑA, ANTIGUA: 299; MODERNA: 299
- ESPÍRITU, AMERICANO: 91, 119, 121, 299; DE NUESTRA AMÉRICA: 277; DE EMPRESA EN ARGENTINA: 270; IDEA DEL: 30, 136, 140; MODERNO: 91; NEOINGLÉS: 91; ORIGINAL ESTADOUNIDENSE: 90; Y ÉPOCAS HISTÓRICAS: 137
- ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, IDEA SOBRE: 214, 276
- ESTUDIOS AMERICANISTAS I. LA FÁBULA DE LOS CARIBES* (libro de Juan Ignacio de Armas): 288
- ESTUDIOS LITERARIOS* (libro de Martín García Mérou): 288
- ESTUDIOS POPULARES SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE LA ATMÓSFERA* (libro de Guillermo Ferrel): 125
- THE EVENING TELEGRAM* (periódico estadounidense): 285
- EVOLUCIÓN: ÍNDICE DE EVIDENCIA* (libro de Robert C. Adams): 126
- EXHIBICIÓN, DE ARTE PARA EL PEDESTAL DE LA ESTATUA DE LA LIBERTAD: 189-191; DE PRODUCTOS ESTADOUNIDENSES: SANITARIA DE LONDRES: 18-25, 30-33, 180-181
- ÉXITO EN LA VIDA: 173-174
- EXPOSICIÓN, DE ABANICOS: 30-33; DE ENCAJES: 22-23; DE PRODUCTOS LATINOAMERICANOS: 111-113; MUNDIAL DE ALGODÓN: 30-33, 168-170, 180
- EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ELECTRICIDAD: 110

—F—

- F. W. DEVOE & COMPANY (fábrica de pintura): 215-221
- FAMA, IDEA DE LA: 282
- FANTASÍA, IDEA DE LA: 33, 189
- FELICIDAD, IDEA DE LA: 33, 185
- LA FEMME AU PERROQUET* (cuadro de Édouard Manet): 21

FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA: 278
 FERNÁNDEZ GUERRA Y ORBE, AURELIANO: 287
 FERROCARRIL, DEL PUENTE DE BROOKLYN: 241; ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS:
 114-155; ESTADOS UNIDOS-ARGENTINA: 176-177
 FILOSOFÍA MATERIALISTA: 190, 193
 FILTRO DE AGUA: 165
 FORTUNY MARSAL, MARIANO: 49
 FOTOGRAFÍA: 212
FRANK LESLIE'S ILLUSTRATED NEWSPAPER (revista): 88
 FRELINGHUYSEN, FREDERICK: 242
LA FUTURA ESCLAVITUD (ensayo de Herber Spencer): 145-153

—G—

GARCÍA GRANADOS, MIGUEL: 209-210
 GARCÍA MÉROU, MARTÍN: 288
 GARRISON, WILLIAM LL.: 64
 GENIO, IDEA DEL: 33, 93
 GENEROSOS: 308-309
GÉNESIS NATURAL (libro de Gerald Massey): 126-128
UN GENERAL Y SU AYUDANTE DE CAMPO (pintura de Jean-Louis Ernest Meissonier): 20
GEÓRGICAS (obra de Miguel Antonio Caro): 282
 GEORGE, HENRY: 150-153
 GUÍA, IDEA DEL: 195
EL GOBERNADOR (locomotora): 139-141
 GOBIERNO, IDEA DEL: 168
 GÓMEZ, JUAN CARLOS: 266-274
 GRANDES COSAS: 180
 GRANDES CREADORES, IDEA DE LOS: 93
 GRANDES HOMBRES, IDEA DE LOS: 182, 191
 GRANDEZA, IDEA DE LA: 182
 GRANT, ULYSSES S.: 24
 GUATEMALA: 40-41, 307
EL GÜEGÜENSE O MACHO RATÓN (obra teatral): 237-238
 GUERRA DE RESTAURACIÓN EN REPÚBLICA DOMINICANA: 292
 GUERRA Y CARÁCTER: 293
 GUILLERMO I: 196-197
 GUTIÉRREZ COLL, JACINTO: 119
 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, GREGORIO: 282

—H—

HABLA VENEZOLANA: 52
HARPER'S NEW MONTHLY MAGAZINE (revista): 90-91, 196

HARTZENBUSH, JUAN EUGENIO: 287
 HAWTHORNE, NATHANIEL: 189, 204
 HECHOS, JUICIOS SOBRE LOS: 300; Y CIENCIA: 300
 HENNER, JEAN JACQUES: 20
 HERENCIA, JUICIO SOBRE LA: 191-192
 HERMOSURA: 250; E INTELIGENCIA: 180
 HÉROE, CONCEPTO DEL: 140; IDEA DEL: 191
 HÉROES DE NUESTRA AMÉRICA: 278-279
 HERRAJE DE CABALLOS MEDIANTE ELECTRICIDAD: 261
 HERRERO Y ESPINOSA, MANUEL: 273-274
 HIDALGO Y COSTILLA, MIGUEL: 118
 HIERRO COMPUESTO: 57-58
 HILL, HENRY: 77-80
HISTORIA DE LA AMÉRICA CENTRAL, DESDE SU DESCUBRIMIENTO HASTA SU INDEPENDENCIA (libro de José Milla y Vidaurre): 205
HISTORY OF PACIFIC STATES FROM CENTRAL AMERICA TO ALASKA (libro de Hubert H. Bancroft): 231-232
 HISPANOAMÉRICA, IDEA DE: 178; INFLUENCIAS EN: 299
 HISTORIA, IDEA DE LA: 300
 HOLMES, OLIVER W.: 37
 HOMBRE, AMOR A LO ÚTIL: 83; ANTIGUO DE AMÉRICA: 135-138; CARÁCTER DEL: 265; CRECIMIENTO DEL: 185-186; IDEA DEL: 34, 38, 101, 178, 184, 190-192, 194, 210, 222, 290; INDEPENDENCIA DEL: 186; MODERNO: 234, ORIGEN DEL: 199-200; SUBSISTENCIA DEL: 178; UNIDAD DEL: 127
 HOMBRES HONRADOS: 271-272
 HOMERO: 198
 HONDURAS: 222
 HONOR, IDEA DEL: 271
 HORMIGAS: 209-210
 HOWELLS, WILLIAM D.: 36

—I—

IDEA: 289; CONCEPTO DE LA: 103
 IGLESIAS, IDEA SOBRE LAS: 225-226
ILÍADA (poema épico de Homero): 198
 IMAGINACIÓN: 300; DE LOS PUEBLOS: 299-300; IDEA DE LA: 299-300; LATINOAMERICANA: 101, 299-300
 IMPRESIONISMO, JUICIO SOBRE EL: 22
 INCUBADORAS: 86-87
 INDEPENDENCIA: 223
 INDEPENDENCIA DE NUESTRA AMÉRICA, GRANDEZA DE LA: 278
INDIAN MYTHS (libro de Ellen Russell Emerson): 171
 INDIO, JUICIO SOBRE EL: 47; EN LATINOAMÉRICA: 121; EN NORTEAMÉRICA: 47-50, 171, 201-204, 253-254

INDIVIDUALIDAD: 194
 INDUSTRIA ESTADOUNIDENSE: 59-61
 INFANCIA MODERNA, JUICIO SOBRE LA: 86
 INJERTO DE PIEL: 250-251
 INMIGRACIÓN, A ARGENTINA: 29; A ESTADOS UNIDOS: 72-74, 89; ALEMANA: 72-73, 227; A NUESTRA AMÉRICA: 74; FRANCESA: 73-74; IRLANDESA: 73, 226-227; JUICIO SOBRE LA: 74; NORUEGA: 73; SUECA: 73
 INMORALIDADES Y PUEBLOS: 273
 INSTITUTO COOPER: 106
 INSTRUCCIÓN CIENTÍFICA: 178
 INTELIGENCIA, IDEA DE LA: 52
 INTELIGENCIA AMERICANA, IDEA DE LA: 121, 137-138
 INVENCIONES EN NUESTRA AMÉRICA: 240
 INVENTORES, IDEA DE LOS: 129
INVESTIGACIONES SOBRE LAS FACULTADES HUMANAS Y SU DESARROLLO (libro de Francis Galton): 191-194

—H—

THE JOURNAL OF COMMERCE (periódico): 195
 «EL JOVEN ARTURO» (cuento de Roberto Mc Douall): 279
 JUÁREZ (ciudad): 182-193
 JUÁREZ GARCÍA, BENITO: 182

—L—

LANIER, SYDNEY: 37
 LATINOAMERICANISMO: 117-118
 LENGUAJE CIENTÍFICO: 125
 LENGUAS ANTIGUAS, ENSEÑANZA DE LAS: 38-39
EL LEÑADOR (cuadro de Jean-François Millet): 21
 LEZLIE, FRANK: 88
LA LEY DE LA HERENCIA (libro de William Keith Brooks): 27-28
 LEYES, CIENTÍFICAS: 300, 301; Y SOCIOLOGÍA: 300-301
 LIBERTAD: 222, 227-228; DE CUBA: 308; IDEA DE LA: 283-284; EN NUESTRA AMÉRICA: 240, 283-284
LA LIBERTAD ILUMINANDO AL MUNDO (estatua): 18
LIBRO DE LOS COMIENZOS (libro de Gerald Massey): 126
 LIBROS, AMERICANOS: 34; EN ESTADOS UNIDOS: 124-128; JUICIOS SOBRE LOS: 34
 LIENZOS PARA CUADROS: 220
 LINCON, ABRAHAM: 156
 LITERATURA, ABORIGEN AMERICANA: 120, 122, 235-236; COLOMBIANA: 277-284; IDEA DE LA: 120, 235, 288
 LITERATURA DRAMÁTICA, CONCEPTO DE LA: 235
 LITERATURA INGLESA, JUICIO SOBRE LA: 90, 145

LOCOMOTORAS BALDWIN: 258-260
 LONGFELLOW, HENRY W.: 36
 LÓPEZ MÉNDEZ, LINO: 51-56
 LÓPEZ, LUCIO: 273
 LOVEJOY, ELIJAH P.: 64
 LOWELL, HAMES R.: 36
 LUPERÓN, GREGORIO: 307-311
 LUZ ELÉCTRICA: 107, 116; EN AMÉRICA LATINA: 116; EN BOSTON: 107

—M—

MAESTROS AMBULANTES: 184-188
MAHABHARATA: 120
 MANET, ÉDOUARD: 21
MANUAL DEL VEGUERO VENEZOLANO (libro de Lino López Méndez): 51-56
 MARINA ESTADOUNIDENSE: 159
 MARTÍ, JOSÉ: 104-105, 307-308
 MASSACHUSSETS: 36
 MATERIA, CONCEPTO DE LA: 82
 MATRIMONIO, IDEA DEL: 229
 MC DOUALL, ROBERTO: 279
 MEISSONIER, JEAN-LOUIS ERNEST: 20
 MENDOZA: 80
 MENTE, IDEA DE LA: 103
 MICENAS: 200
 MICHETTI, FRANCISCO PAOLO: 31-32
 MICROSCOPIO POLARIZADOR: 83
 MILLA Y VIDAURRE, JOSÉ: 205
 MILLET, JEAN-FRANÇOIS: 20-21
 MITOS, IDEA DE LOS: 127
 MITRE Y MARTÍNEZ, BARTOLOMÉ: 273
 MONARQUÍAS, JUICIO SOBRE LAS: 140
 MORALES MARCANO, JESÚS MARÍA: 52
 MORTIMER: 159
 MOSQUITOS: 40-41
 MOTLEY, JOHN: 36
 MOVIMIENTO, IDEA DEL: 298
 MUERTE, IDEA DE LA: 83
 MUJER, CONCEPTO DE LA: 229; IDEA DE LA: 230, 280; Y NACIÓN: 230; OBRERA: 181
MUJER LAVANDO SUS PIES (CUADRO DE JEAN-FRANÇOIS MILLET): 21
 MUÑOZ RUBALCAVA, FRANCISCO: 239
 MURDOCK, WILLIAM: 129-130
 MUSEO DE LIVERPOOL: 19
 MUTIS, JOSÉ CELESTINO: 278

—N—

NACIONALIDADES DE NUESTRA AMÉRICA, FORMACIÓN DE LAS: 268-269
 NATURALEZA, IDEA DE LA: 82, 185-186
THE NEW YORK HERALD (periódico): 97-100
 NEWTON, RICHARD HEBER: 159
 NOBLEZA, JUICIO SOBRE LA: 193
NORTH AMERICAN REVIEW (revista): 96, 159-160
NOUVELLE REVUE (revista): 90
 NUESTRA AMÉRICA: 301
 NUEVA YORK EN VERANO: 248-249
 NUEVOS TIEMPOS: 30

—O—

OBREROS, JUICIOS SOBRE LOS: 181
 OBSERVACIÓN Y CONOCIMIENTO: 164
 OFTALMÍA: 41
 O'HIGGINS, BERNARDO: 77
 OLIGARQUÍA EN NUESTRA AMÉRICA: 277
 OPINIÓN, JUICIO SOBRE LA: 66
 ORADORES, IDEA DE LOS: 64, 66, 213
 ORO EN CALIFORNIA: 88
ORPHÉE SALUANT LA LUMIÈRE (pintura de Jean-Baptiste-Camille Corot): 20
 OVEJAS, ABRIGO DE LAS: 62

—P—

PANTANO DE LAS RANAS (cuadro de Narcisse Virgile Díaz de la Peña): 22
 PARTIDO DEMÓCRATA: 131-132
 PARTIDO REPUBLICANO: 132-133
 PARTIDOS POLÍTICOS Y PODER: 134
 PASCUAS: 44
 PASINI, ALBERTO: 49
 PASIONES, MALAS: 187
 PASTEUR, LOUIS: 164
 PATAGONIA: 233
 PATAGONES: 233
 PENSAMIENTO INDÍGENA AMERICANO: 236
 PÉREZ, MANOSALVA, SANTIAGO: 283
 PÉREZ GALDÓS, BENITO: 287
 PERIÓDICO, IDEA DEL: 195; LITERARIO: 11
 PERIÓDICOS Y ANUNCIOS: 11
 PERIODISMO ESTADOUNIDENSE: 195
 PERSONALIDADES, IDEA DE LAS: 69
 PETROGRAFÍA: 82-85

PHILLIPS, WENDELL: 64-70, 213
 PINTURA ESTADOUNIDENSE: 202
 POESÍA, AMERICANA: 122; IDEA DE LA: 282
 POLARIZACIÓN DE LA LUZ: 83
 POLÍTICA, COMERCIAL ESTADOUNIDENSE: 59-61, 98-100; COMERCIAL MEXICANA: 97-100;
 CORRUPTA ESTADOUNIDENSE: 263-265; ECONÓMICA ESTADOUNIDENSE: 131-134
 PONCE DE LEÓN, NÉSTOR: 286-287
 PONI: 253-254
 POSITIVISMO: 211
POPOL VUH: 205-208
POPULAR SCIENCE MONTHLY (revista): 96, 142-153
 PRODUCCIONES LATINOAMERICANAS: 111
 PROMINENCIA, IDEA DE LA: 173
 PROSPERIDAD, IDEA DE LA: 185-186; Y VIRTUD: 271
 PUEBLO, CHINO: 30; NUEVO: 49; Y HÉROES: 274
 PUEBLO ESTADOUNIDENSE: 264-265; JUICIO SOBRE EL: 65, 134
 PUEBLOS, DIVISIÓN DE LOS: 120; IDEA DE LOS: 138, 145, 184, 223, 229-230, LIBERTAD
 DE LOS: 74; VIRTUD EN LOS: 184
 PUEBLOS SUDAMERICANOS, CONDICIONES DE LOS: 299-300

—Q—

QUETZAL: 209

—R—

RABINAL ACHI (obra teatral): 236
 RASTRILLO AGRÍCOLA: 15-16
 RAZA, IDEA DE LA: 34, 178; NEGRA: 309-310
 RAZÓN: 227; IDEA DE LA: 140, 229
 RECLUS, ELISEO: 124
RECUERDOS DE UN OCTOGENARIO (libro de Henry Hill): 80
 RELACIONES, ESTADOS UNIDOS-HISPANOAMÉRICA: 11-14; ESTADOS UNIDOS-AMÉRI-
 CA LATINA: 139, 176; ESTADOS UNIDOS-ALEMANIA: 59
 RELIGIÓN CATÓLICA: 281
 RENAN, ERNEST: 144
 REPÚBLICA DOMINICANA: 308-309
 REPÚBLICAS HISPANOAMERICANAS, JUICIO SOBRE LAS: 276
 REVISTAS, IDEA DE LAS: 142-143
 REVISTERO, JUICIO SOBRE: 142-143
 REVOLUCIÓN FRANCESA: 143
 REVOLUCIONES EN NUESTRA AMÉRICA: 162
REVUE DES DEUX MONDES (revista): 90
 RIQUEZA, POSICIÓN POR LA: 178
 RODRÍGUEZ FRESLE, JUAN: 278

RODRÍGUEZ Y DE LA VICTORIA, MANUEL DEL SOCORRO: 278
ROMAN DE LA ROSE (poema): 23
ROMANTICISMO, IDEA DEL: 272

—S—

SACERDOTES ESTADOUNIDENSES: 36
SALUDANDO A LOS HERIDOS (cuadro de Édouard Detaille): 20
SAN MARTÍN, JOSÉ DE: 77, 78-79, 118-119
SANTO DOMINGO (REPÚBLICA DOMINICANA): 307
SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO: 273
SARTOR RESARTUS (libro de Thomas Carlyle): 62
SCHAH-NAMEH: 120
SCHLIEMANN, HEINRICH: 197-200
SERMONES *QUADRAGESIMALES* (libro de Cayo Galerio Valerio Maximiliano): 23
SHERIDAN, PHILIP H.: 94-95
SHERMAN, JOHN: 132-133
SIGLO XIX Y TECNOLOGÍA: 295
SLOANE, WILLIAM: 83
SOBRENATURAL, IDEA DE LO: 67
SOCIALISMO, JUICIO SOBRE: 145-153
SOCIEDADES NACIENTES: 292
SOCIOLOGÍA AMERICANA: 300
EL SOL CAMBIA SU POSICIÓN EN EL ESPACIO; LUEGO NO PUEDE SER CONSIDERADO COMO UN
CUERPO EN REPOSO (libro de August Tischer): 125
SPENCER, HERBERT: 17, 143-153
SUFRIMIENTO Y REDENCIÓN HUMANA: 266
SUDARIO SANTA VERÓNICA (grabado de Claudio Mellan): 18

—T—

TABACO, PROPIEDADES CURATIVAS: 245-246
TALENTO, IDEA DEL: 189
TALENTOS, HISPANOAMERICANOS: 178; DE NUESTRA AMÉRICA: 239
TALMUD (libro): 62, 209-211
TAMMANY HALL: 263-264
TELEGRAFÍA EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: 23-24, 26
TENIERS *EL JOVEN*: 19
THACKERAY, WILLIAM MAKEPEACE: 49
TÉ DE BOGOTÁ: 162-163
TEATRO, IDEA DEL: 235
TIEMPOS, ARTÍSTICOS: 71; CRÍTICOS: 11; DE MONARQUÍA: 30, 37; NUEVOS: 37
TIENDAS DE JAMES MCCREERY: 71
TIJERA PARA ESQUILAR: 81
TILDEN, SAMUEL J.: 134

TORY Y WHIG, JUICIO SOBRE: 90
TRABAJADOR, IDEA DE: 101
TRABAJO MANUAL: 101-103
TRANVÍAS: 240-241
TRATADO GRANT-ROMERO: 161
TREVITHICK, RICHARD: 129, 130
TRUENO QUE RUEDA EN LAS MONTAÑAS: 201-204

—U—

UNIDAD DE LA NATURALEZA (libro del Duque de Argyll): 128
UNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA: 11, 118, 166, 286
UNIÓN COOPER PARA EL AVANCE DE LA CIENCIA Y EL ARTE: 106
UNIVERSIDAD DE CORNELL: 106
UNIVERSIDADES, JUICIO SOBRE LAS: 37
UNIVERSO: 54

—V—

VALERA, JUAN: 52, 287
VERDAD, EN EL ARTE: 135; IDEA DE LA: 184
VERDADERO, IDEA DE LO: 21
VIDA, IDEA DE LA: 28, 66, 225, 271-272; LEYES DE LA: 194; URBANA: 168; Y MUERTE: 53
VIDA ESPIRITUAL, IDEA DE LA: 191
VIDA MODERNA, IDEA DE LA: 90, 256; JUICIO SOBRE LA: 86
VIRTUD: 271; IDEA DE LA: 30, 73, 82, 266
VITICULTURA EN ESTADOS UNIDOS: 243
VULGO, IDEA DEL: 19

—W—

WHITMAN, WALT: 37
WHITTIER, JOHN G.: 37

—Z—

ZACAPA: 40
ZAMBRANA, ANTONIO: 104-105

ÍNDICE CRONOLÓGICO

- Enero de 1884. LOS PROPÓSITOS DE *LA AMÉRICA* BAJO SUS NUEVOS PROPIETARIOS. *La América*, Nueva York / 11
- Enero de 1884. A LOS AGRICULTORES. RASTRILLO PULVERIZADOR DE ACMÉ.—UN RASTRILLO EXCELENTE. *La América*, Nueva York / 15
- Enero de 1884. DE HERBERT SPENCER. *La América*, Nueva York / 17
- Enero de 1884. EXHIBICIÓN DE ARTE EN NEW YORK PARA EL PEDESTAL DE LA ESTATUA DE LA LIBERTAD. GRABADOS FAMOSOS.—MILLET, COROT, MANET, DELACROIX, MEISSONIER Y DETAILLE.—ENCAJES, ARMAS, VESTIDOS, &c. *La América*, Nueva York / 18
- Enero de 1884. [FRAGMENTO RELACIONADO CON EL PRIMER DESPACHO TELEGRÁFICO]. *La América*, Nueva York / 26
- Enero de 1884. *LA LEY DE LA HERENCIA* (LIBRO NUEVO). TEORÍA NUEVA Y RACIONAL DE BROOKS.—SUPREMACÍA DEL PADRE EN LA TRASMISIÓN DE LOS GÉRMESES VITALES. *La América*, Nueva York / 27
- Enero de 1884. EN HONRA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *La América*, Nueva York / 29
- Enero de 1884. LOS ABANICOS EN LA EXHIBICIÓN BARTHOLDI. *La América*, Nueva York / 30
- Enero de 1884. BIBLIOTECA AMERICANA. *La América*, Nueva York / 34
- Enero de 1884. REFORMA ESENCIAL EN EL PROGRAMA DE LAS UNIVERSIDADES AMERICANAS. *La América*, Nueva York / 36
- Enero de 1884. [MOSQUITOS]. *La América*, Nueva York / 40
- Enero de 1884. [APRENDER A LEER Y A ESCRIBIR]. *La América*, Nueva York / 42
- Enero de 1884. LA AGENCIA DE TURISTAS DE NEW YORK. IMPORTANTE EMPRESA NUEVA. *La América*, Nueva York / 43
- Enero de 1884. ARTE ABORIGEN. *La América*, Nueva York / 47
- Enero de 1884. LIBRO NUEVO. *MANUAL DEL VEGUERO VENEZOLANO*, POR EL SR. LINO LÓPEZ MÉNDEZ. *La América*, Nueva York / 51
- Enero de 1884. COMPOSITE IRON WORKS CO. QUÉ ES, Y PARA LO QUE SIRVE. *La América*, Nueva York / 57
- Febrero de 1884. PROTECCIÓN Y LIBRE CAMBIO. *La América*, Nueva York / 59
- Febrero de 1884. CARLYLE, ROMANOS Y OVEJAS. *La América*, Nueva York / 62
- Febrero de 1884. [LIBROS RECIBIDOS EN *LA AMÉRICA*]. *La América*, Nueva York / 63
- Febrero de 1884. WENDELL PHILLIPS. *La América*, Nueva York / 64
- Febrero de 1884. BUENAS SEDAS. *La América*, Nueva York / 71
- Febrero de 1884. DE LA INMIGRACIÓN INCULTA Y SUS PELIGROS. SU EFECTO EN LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*, Nueva York / 72
- Febrero de 1884. ÚLTIMAS MARAVILLAS DE LA ELECTRICIDAD. LUZ ELÉCTRICA, MAGNETISMO, TELEGRAFÍA, TELEFONÍA. *La América*, Nueva York / 75
- Febrero de 1884. LIBRO NUEVO. *LOS RECUERDOS DE UN OCTOGENARIO* (*THE RECOLLECTIONS OF AN OCTOGENARIAN*) POR HENRY HILL.—MEMORIAS DE LA INDEPENDENCIA.—SAN MARTÍN, O'HIGGINS, COCHRANE, BLANCO, CARRERA. *La América*, Nueva York / 76

- Febrero de 1884. [TIJERA PARA ESQUILAR]. *La América*, Nueva York / 81
- Febrero de 1884. PETROGRAFÍA. *La América*, Nueva York / 82
- Febrero de 1884. LA INCUBADORA EN LAS CASAS DE MATERNIDAD. *La América*, Nueva York / 86
- Febrero de 1884. LIBRO ESPAÑOL SOBRE LOS ALUVIONES AURÍFEROS DE CALIFORNIA. *La América*, Nueva York / 88
- Febrero de 1884. [INMIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS]. *La América*, Nueva York / 89
- Febrero de 1884. REPERTORIOS, REVISTAS Y MENSUARIOS LITERARIOS Y CIENTÍFICOS DE NUEVA YORK. *EL HARPER, EL CENTURY.*—*EL MENSUARIO DE CIENCIA POPULAR,*—*REVISTA NORTEAMERICANA.* *La América*, Nueva York / 90
- Febrero de 1884. MÉXICO, LOS ESTADOS UNIDOS Y EL SISTEMA PROHIBITIVO. *La América*, Nueva York / 97
- Febrero de 1884. TRABAJO MANUAL EN LAS ESCUELAS. INFORME DE LOS COLEGIOS DE AGRICULTURA DE LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*, Nueva York / 101
- Febrero de 1884. UNA CARTA A *LA AMÉRICA* DEL SR. ANTONIO ZAMBRANA. *La América*, Nueva York / 104
- Febrero de 1884. [ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS EN ESTADOS UNIDOS]. *La América*, Nueva York / 106
- Febrero de 1884. LUZ INSTANTÁNEA. *La América*, Nueva York / 107
- Abril de 1884. LAS CAJAS DE HIERRO DE HERRING & CO. *La América*, Nueva York / 108
- Abril de 1884. FORMACIÓN GEOLÓGICA DE CUBA. *La América*, Nueva York / 109
- Abril de 1884. EXHIBICIÓN DE ELECTRICIDAD. *La América*, Nueva York / 110
- Abril de 1884. EXPOSICIÓN DE PRODUCTOS AMERICANOS. *La América*, Nueva York / 111
- Abril de 1884. EL FERROCARRIL ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*, Nueva York / 114
- Abril de 1884. LA LUZ ELÉCTRICA Y EL GAS. *La América*, Nueva York / 116
- Abril de 1884. BUENOS Y MALOS AMERICANOS. FIESTAS EN PARÍS EN HONOR DEL GENERAL SAN MARTÍN. *La América*, Nueva York / 117
- Abril de 1884. AUTORES AMERICANOS ABORÍGENES. *La América*, Nueva York / 120
- Abril de 1884. ACADEMIA DE GEORGETOWN. *La América*, Nueva York / 123
- Abril de 1884. LIBROS NUEVOS. *CONCEPTOS Y TEORÍAS DE LA FÍSICA MODERNA.*—*ESTUDIOS POPULARES SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE LA ATMÓSFERA.*—*EVOLUCIÓN: ÍNDICE DE EVIDENCIA.*—*GÉNESIS NATURAL.* *La América*, Nueva York / 124
- Abril de 1884. [INVENTORES]. *La América*, Nueva York / 129
- Abril de 1884. BLAINE Y TILDEN. CANDIDATOS PROMINENTES A LA DESIGNACIÓN DE LOS PARTIDOS PARA LA PRÓXIMA ELECCIÓN PRESIDENCIAL. *La América*, Nueva York / 131
- Abril de 1884. EL HOMBRE ANTIGUO DE AMÉRICA Y SUS ARTES PRIMITIVAS. *La América*, Nueva York / 135
- Abril de 1884. *EL GOBERNADOR.* *La América*, Nueva York / 139
- Abril de 1884. NOTABLE NÚMERO DEL MENSUARIO DE CIENCIA POPULAR. MODO DE HACER REVISTAS.—MATERIAS INTERESANTES Y DIVERSAS.—EXPOSICIONES LIGEROS COMENTOS DEL ÚLTIMO OPÚSCULO DE HERBERT SPENCER.—*LA FUTURA ESCLAVITUD.*—ANÁLISIS DEL SOCIALISMO. *La América*, Nueva York / 142

- Abril de 1884. EL *CENTURY MAGAZINE*. DANTE TRISTE.—PASEO POR LA CASA BLANCA DE WASHINGTON. *La América, Revista de Agricultura, Industria y Comercio*, Nueva York / 154
- Abril de 1884. THE AMERICAN WATCH COMPANY, DE WALTHAM. LA COMPAÑÍA DE RELOJES AMERICANOS. *La América*, Nueva York / 158
- Abril de 1884. LA REVISTA NORTEAMERICANA. *La América*, Nueva York / 159
- Abril de 1884. CONSECUENCIA DEL TRATADO ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO. *La América*, Nueva York / 161
- Abril de 1884. EL TÉ DE BOGOTÁ. *La América*, Nueva York / 162
- Mayo de 1884. PASTEUR ANUNCIA POR TELÉGRAFO QUE HA HALLADO UN REMEDIO PARA LA HIDROFOBIA. *La América*, Nueva York / 164
- Mayo de 1884. EL MEJOR FILTRO, EL CARBÓN. *La América*, Nueva York / 165
- Mayo de 1884. LA SUSCRIPCIÓN A *LA AMÉRICA* A \$1.50. *La América*, Nueva York / 166
- Mayo de 1884. LA PRÓXIMA EXPOSICIÓN DE NEW ORLEANS. A LOS GOBIERNOS, MUNICIPIOS, ESCUELAS DE AGRICULTURA Y HACENDADOS DE LA AMÉRICA LATINA. *La América*, Nueva York / 168
- Mayo de 1884. UN LIBRO SOBRE LOS INDÍGENAS DE NORTEAMÉRICA. *La América*, 171 Nueva York /
- Mayo de 1884. JUDAH P. BENJAMIN. *La América*, Nueva York / 172
- Mayo de 1884. COMISIONADOS NORTEAMERICANOS PARA ESTUDIAR LA AMÉRICA LATINA. FERROCARRIL A LA REPÚBLICA ARGENTINA. *La América*, Nueva York / 176
- Mayo de 1884. INVENCIONES RECIENTES. QUINIENTAS PATENTES NUEVAS. *La América*, Nueva York / 178
- Mayo de 1884. LA EXHIBICIÓN SANITARIA. *La América*, Nueva York / 180
- Mayo de 1884. JUÁREZ. *La América*, Nueva York / 182
- Mayo de 1884. MAESTROS AMBULANTES. ESPÍRITU DE LA INSTRUCCIÓN QUE PROPONEMOS.—MANERA EN QUE PUEDE REALIZARSE.—URGE ESTABLECER LA ENSEÑANZA ELEMENTAL CIENTÍFICA (ARTÍCULO ESCRITO PARA LA REVISTA CIENTÍFICA Y LITERARIA DE SANTO DOMINGO). *La América*, Nueva York / 184
- Mayo de 1884. HAWTHORNE Y LAS OBRAS DE IMAGINACIÓN. *La América*, Nueva York / 189
- Mayo de 1884. LIBRO NUEVO Y CURIOSO. REGISTRO DE LAS FACULTADES DE LA FAMILIA.—CARACTERES TRANSMISIBLES.—LA LEY DE HEREDACIÓN.—VANIDAD DE LA NOBLEZA. *La América*, Nueva York / 190
- Mayo de 1884. LOS LIBROS QUE DEBE ESTUDIAR UN BUEN MECÁNICO. *La América*, Nueva York / 195
- Mayo de 1884. EL REPERTORIO DEL *HARPER* DEL MES DE MAYO. EL PRESIDENTE MONROE.—EL EMPERADOR GUILLERMO Y SCHLIEMANN.—LA VIEJA TROYA.—ORÍGENES Y ANTIGÜEDAD DE LA CIVILIZACIÓN GRIEGA. *La América*, Nueva York / 196
- Mayo de 1884. EL *CENTURY MAGAZINE* DE MAYO. LOS INDIOS DE NORTEAMÉRICA.—LA CAMPAÑA DE LOS NEZ PERCÉS.—EL TRUENO QUE RUEDA EN LAS MONTAÑAS.—NATHANIEL HAWTHORNE. *La América*, Nueva York / 201
- Mayo de 1884. EL *POPOL VUH* DE LOS QUICHÉS. PÁGINAS DEL LIBRO DE JOSÉ MILLA. *La América*, Nueva York / 205

- Mayo de 1884. DARWIN Y EL TALMUD. CONVERSACIÓN SOBRE CENTROAMÉRICA Y LAS HORMIGAS. *La América*, Nueva York / 209
- Mayo de 1884. UNA FOTOGRAFÍA EN UN REVÓLVER. *La América*, Nueva York / 212
- Mayo de 1884. WENDELL PHILLIPS. *La América*, Nueva York / 213
- Mayo de 1884. LA NUEVA BOLSA DE GRANOS EN NEW YORK. *La América*, Nueva York / 214
- Junio de 1884. DEVOE & CO. FÁBRICA DE COLORES E INSTRUMENTOS DE ARTE E INGENIERÍA DE DEVOE & CO.—LA CALLE DE FULTON POR LA MAÑANA.—EL DESPACHO DE DEVOE.—CÓMO SE FABRICAN LOS COLORES, Y SE EVITAN LOS RIESGOS DE SU FABRICACIÓN. *La América*, Nueva York / 215
- Junio de 1884. LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE HONDURAS. NECESIDAD DE ESCUELAS Y ESTACIONES AGRÍCOLAS Y DE MAESTROS AMBULANTES. *La América*, Nueva York / 222
- Junio de 1884. REUNIÓN PRÓXIMA DE LA BRITISH ASSOCIATION. ASUNTOS DE ANTROPOLOGÍA AMERICANA. *La América*, Nueva York / 224
- Junio de 1884. UNA DISTRIBUCIÓN DE DIPLOMAS EN UN COLEGIO DE LOS ESTADOS UNIDOS. BACHILLERES NORTEAMERICANOS Y SUS DISCURSOS.—QUIENES ERAN ESOS BACHILLERES. *La América*, Nueva York / 225
- Junio de 1884. EL LIBRO MONUMENTAL DE BANCROFT. HISTORIA DE LOS ESTADOS DEL PACÍFICO.—EL ÚLTIMO TOMO: HISTORIA DE LA NUEVA CALIFORNIA. *La América*, Nueva York / 231
- Junio de 1884. LA PATAGONIA. *La América*, Nueva York / 233
- Junio de 1884. UN LIBRO NUEVO DE BAIN. ESTUDIOS PRÁCTICOS. *La América*, Nueva York / 234
- Junio de 1884. UNA COMEDIA INDÍGENA: EL GREGÜENCE. LIBRERÍA DE LITERATURA ABORIGENE POR DANIEL G. BRINTON.—EL OLLANTAY Y EL RABINAL ACHÍ.—EL TEATRO INDÍGENA. *La América*, Nueva York / 235
- Junio de 1884. HIPÓTESIS DEL COLOMBIANO D. FRANCISCO MUÑOZ SOBRE LOS ÚLTIMOS FENÓMENOS SOLARES. *La América*, Nueva York / 239
- Junio de 1884. TRANVÍAS DE CABLE. VENTAJAS DE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS PARA LA APLICACIÓN DE LOS NUEVOS INVENTOS. *La América*, Nueva York / 240
- Junio de 1884. EL CANAL DE NICARAGUA. *La América*, Nueva York / 242
- Junio de 1884. LA VID MAYOR DE LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*, Nueva York / 243
- Junio de 1884. EL DICCIONARIO TECNOLÓGICO INGLÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-INGLÉS POR NESTOR PONCE DE LEÓN. *La América*, Nueva York / 244
- Junio de 1884. EL TABACO. *La América*, Nueva York / 245
- Junio de 1884. EL ALVELOS. *La América*, Nueva York / 247
- Junio de 1884. VERANO. *La América*, Nueva York / 248
- Junio de 1884. UN ROSTRO REHECHO. *La América*, Nueva York / 250
- Junio de 1884. UNA DIVERSIÓN NORTEAMERICANA. ESCENAS DE LA VIDA DEL OESTE.—UN HÉROE DE LAS SELVAS.—EL GRAN BÚFALO BILL. *La América*, Nueva York / 252
- Junio de 1884. CANSANCIO DEL CEREBRO. *La América*, Nueva York / 256
- Julio de 1884. LA FÁBRICA DE LOCOMOTORAS DE BALDWIN. SRES. BURNHAM, PARRY, WILLIAMS & CO., PROPIETARIOS. *La América*, Nueva York / 258

- Julio de 1884. INVENTO CURIOSO—FRENO ELÉCTRICO. *La América*, Nueva York / 261
- Julio de 1884. GROVER CLEVELAND. CANDIDATO DEL PARTIDO DEMÓCRATA A LA PRESIDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*, Nueva York / 262
- Julio de 1884. JUAN CARLOS GÓMEZ. *La América*, Nueva York / 266
- Julio de 1884. EL GOBERNADOR DE NEW YORK. *La América*, Nueva York / 275
- Julio de 1884. LA REPÚBLICA DE NICARAGUA Y EL SR. JOAQUÍN ZAVALA. CARTA DEL SR. ANTONIO ZAMBRANA. *La América*, Nueva York / 276
- Julio de 1884. GUERRA LITERARIA EN COLOMBIA. «EL JOVEN ARTURO» DE R. MC DOUALL. —*LA ESCUELA* DE D. SANTIAGO PÉREZ. *La América*, Nueva York / 277
- Julio de 1884. EL *EVENING TELEGRAM* DE NEW YORK. *La América*, Nueva York / 285
- Julio de 1884. LIBROS DE HISPANOAMERICANOS, Y LIGERAS CONSIDERACIONES. *La América*, Nueva York / 286
- Julio de 1884. UNA NOVELA EN EL «CENTRAL PARK». INTELIGENCIA DE LAS OROPÉNDOLAS. *La América*, Nueva York / 290
- Septiembre de 1884. FRANCISCO GREGORIO BILLINI. *La América*, Nueva York / 292
- Noviembre de 1884. EL CARBÓN. SU IMPORTANCIA Y SU OBRA. *La América*, Nueva York / 295
- [SERIE DE ARTÍCULOS PARA *LA AMÉRICA*] / 299
- [FRAGMENTO RELACIONADO CON LA RENUNCIA DE JOSÉ MARTÍ A *LA AMÉRICA*] / 302
- [ANOTACIÓN SOBRE *LA AMÉRICA*] / 303

DISCURSO

- [DISCURSO EN HOMENAJE A GREGORIO LUPERÓN] / 307

ÍNDICE DE NOTAS FINALES

DOCTRINA MONROE / 315

LUPERÓN, GREGORIO / 316

O'HIGGINS RIQUELME, BERNARDO / 317

SAN MARTÍN, JOSÉ DE / 318

SUCRE ALCALÁ, ANTONIO JOSÉ DE / 320

ÍNDICE GENERAL

NOTA EDITORIAL / 7

ABREVIATURAS Y SIGLAS / 10

LOS PROPÓSITOS DE *LA AMÉRICA* BAJO SUS NUEVOS PROPIETARIOS. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 11

A LOS AGRICULTORES. RASTRILLO PULVERIZADOR DE ACMÉ. UN RASTRILLO EXCELENTE. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 15

DE HERBERT SPENCER. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 16

EXHIBICIÓN DE ARTE EN NEW YORK PARA EL PEDESTAL DE LA ESTATUA DE LA LIBERTAD. GRABADOS FAMOSOS. MILLET, COROT, MANET, DELACROIX, MEISSONIER Y DETAILLE. ENCAJES, ARMAS, VESTIDOS, ETC. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 18

[FRAGMENTO RELACIONADO CON EL PRIMER DESPACHO TELEGRÁFICO]. *La América*, Nueva York, enero de 1884 / 26

LA LEY DE LA HERENCIA (LIBRO NUEVO). TEORÍA NUEVA Y RACIONAL DE BROOKS. SUPREMACÍA DEL PADRE EN LA TRASMISIÓN DE LOS GÉRMENES VITALES. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 27

EN HONRA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 29

LOS ABANICOS EN LA EXHIBICIÓN BARTHOLDI. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 30

BIBLIOTECA AMERICANA. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 34

REFORMA ESENCIAL EN EL PROGRAMA DE LAS UNIVERSIDADES AMERICANAS. ESTUDIO DE LAS LENGUAS VIVAS. GRADUAL DESENTENDIMIENTO DEL ESTUDIO DE LAS LENGUAS MUERTAS. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 36

[MOSQUITOS]. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 40

[APRENDER A LEER Y A ESCRIBIR]. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 42

LA AGENCIA DE TURISTAS DE NEW YORK. IMPORTANTE EMPRESA NUEVA. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 43

ARTE ABORIGEN. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 47

LIBRO NUEVO. *MANUAL DEL VEGUERO VENEZOLANO*, POR EL SR. LINO LÓPEZ MÉNDEZ. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 51

COMPOSITE IRON WORKS CO. QUÉ ES, Y PARA LO QUE SIRVE. *La América*. Nueva York, enero de 1884 / 57

PROTECCIÓN Y LIBRECAMBIO. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 59

CARLYLE, ROMANOS Y OVEJAS. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 62

[LIBROS RECIBIDOS EN *LA AMÉRICA*]. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 63

WENDELL PHILLIPS. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 64

BUENAS SEDAS. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 71

DE LA INMIGRACIÓN INCULTA Y SUS PELIGROS. SU EFECTO EN LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 72

ÚLTIMAS MARAVILLAS DE LA ELECTRICIDAD. LUZ ELÉCTRICA, MAGNETISMO, TELEGRA-

- fía, TELEFONÍA. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 75
- LIBRO NUEVO. *LOS RECUERDOS DE UN OCTOGENARIO (THE RECOLLECTIONS OF AN OCTOGENARIAN)* POR HENRY HILL. MEMORIAS DE LA INDEPENDENCIA. SAN MARTÍN, O'HIGGINS, COCHRANE, BLANCO, CARRERA. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 76
- [TIJERA PARA ESQUILAR]. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 81
- PETROGRAFÍA. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 82
- LA INCUBADORA EN LAS CASAS DE MATERNIDAD. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 86
- LIBRO ESPAÑOL SOBRE LOS ALUVIONES AURÍFEROS DE CALIFORNIA. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 88
- [INMIGRACIÓN A ESTADOS UNIDOS]. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 89
- REPERTORIOS, REVISTAS Y MENSUARIOS LITERARIOS Y CIENTÍFICOS DE NUEVA YORK. EL HARPER, EL CENTURY. EL MENSUARIO DE CIENCIA POPULAR. REVISTA NORTE-AMERICANA. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 90
- MÉXICO, LOS ESTADOS UNIDOS Y EL SISTEMA PROHIBITIVO. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 97
- TRABAJO MANUAL EN LAS ESCUELAS. INFORME DE LOS COLEGIOS DE AGRICULTURA DE LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 101
- UNA CARTA A LA AMÉRICA DEL SR. ANTONIO ZAMBRANA. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 104
- [ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS EN ESTADOS UNIDOS]. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 106
- LUZ INSTANTÁNEA. *La América*. Nueva York, febrero de 1884 / 107
- LAS CAJAS DE HIERRO DE HERRING & CO. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 108
- FORMACIÓN GEOLÓGICA DE CUBA. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 109
- EXHIBICIÓN DE ELECTRICIDAD. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 110
- EXPOSICIÓN DE PRODUCTOS AMERICANOS. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 111
- EL FERROCARRIL ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 114
- LA LUZ ELÉCTRICA Y EL GAS. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 116
- BUENOS Y MALOS AMERICANOS. FIESTA EN PARÍS EN HONOR DEL GENERAL SAN MARTÍN. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 117
- AUTORES AMERICANOS ABORÍGENES. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 120
- ACADEMIA DE GEORGETOWN. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 123
- LIBROS NUEVOS. CONCEPTOS Y TEORÍAS DE LA FÍSICA MODERNA. ESTUDIOS POPULARES SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE LA ATMÓSFERA. EVOLUCIÓN: ÍNDICE DE EVIDENCIA. GÉNESIS NATURAL. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 124
- [INVENTORES]. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 129
- BLAINE Y TILDEN. CANDIDATOS PROMINENTES A LA DESIGNACIÓN DE LOS PARTIDOS PARA LA PRÓXIMA ELECCIÓN PRESIDENCIAL. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 131
- EL HOMBRE ANTIGUO DE AMÉRICA Y SUS ARTES PRIMITIVAS. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 135

EL GOBERNADOR. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 139

NOTABLE NÚMERO DEL *MENSUARIO DE CIENCIA POPULAR*. MODO DE HACER REVISTAS. MATERIAS INTERESANTES Y DIVERSAS. EXPOSICIONES LIGEROS COMENTOS DEL ÚLTIMO OPÚSCULO DE HERBERT SPENCER. *LA FUTURA ESCLAVITUD*. ANÁLISIS DEL SOCIALISMO. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 142

EL *CENTURY MAGAZINE*. DANTE TRISTE. PASEO POR LA CASA BLANCA DE WASHINGTON. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 154

THE AMERICAN WATCH COMPANY, DE WALTHAM. LA COMPAÑÍA DE RELOJES AMERICANOS. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 205 158

LA REVISTA NORTEAMERICANA. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 159

CONSECUENCIA DEL TRATADO ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 161

EL TÉ DE BOGOTÁ. *La América*. Nueva York, abril de 1884 / 162

PASTEUR ANUNCIA POR TELÉGRAFO QUE HA HALLADO UN REMEDIO PARA LA HIDROFOBIA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 164

EL MEJOR FILTRO, EL CARBÓN. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 165

LA SUSCRIPCIÓN A *LA AMÉRICA* A \$1.50. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 166

LA PRÓXIMA EXPOSICIÓN DE NEW ORLEANS. A LOS GOBIERNOS, MUNICIPIOS, ESCUELAS DE AGRICULTURA Y HACENDADOS DE LA AMÉRICA LATINA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 168

UN LIBRO SOBRE LOS INDÍGENAS DE NORTEAMÉRICA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 171

JUDAH P. BENJAMIN. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 172

COMISIONADOS NORTEAMERICANOS PARA ESTUDIAR LA AMÉRICA LATINA. FERROCARRIL A LA REPÚBLICA ARGENTINA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 176

INVENCIONES RECIENTES. QUINIENTAS PATENTES NUEVAS. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 178

LA EXHIBICIÓN SANITARIA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 180

JUÁREZ. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 182

MAESTROS AMBULANTES. ESPÍRITU DE LA INSTRUCCIÓN QUE PROPONEMOS. MANERA EN QUE PUEDE REALIZARSE. URGE ESTABLECER LA ENSEÑANZA ELEMENTAL CIENTÍFICA (ARTÍCULO ESCRITO PARA LA *REVISTA CIENTÍFICA Y LITERARIA* DE SANTO DOMINGO). *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 184

HAWTHORNE Y LAS OBRAS DE IMAGINACIÓN. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 189

LIBRO NUEVO Y CURIOSO. REGISTRO DE LAS FACULTADES DE LA FAMILIA. CARACTERES TRANSMISIBLES. LA LEY DE HEREDACIÓN. VANIDAD DE LA NOBLEZA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 190

LOS LIBROS QUE DEBE ESTUDIAR UN BUEN MECÁNICO. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 195

EL REPERTORIO DEL *HARPER* DEL MES DE MAYO. EL PRESIDENTE MONROE. EL EMPERADOR GUILLERMO Y SCHLIEMANN. LA VIEJA TROYA. ORÍGENES Y ANTIGÜEDAD DE LA CIVILIZACIÓN GRIEGA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 196

EL *CENTURY MAGAZINE* DE MAYO. LOS INDIOS DE NORTEAMÉRICA. LA CAMPAÑA DE LOS NEZ PERCÉS. EL TRUENO QUE RUEDA EN LAS MONTAÑAS. NATHANIEL

- HAWTHORNE. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 201
- EL POPOL VUH DE LOS QUICHÉS. PÁGINAS DEL LIBRO DE JOSÉ MILLA. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 205
- DARWIN Y EL TALMUD. CONVERSACIÓN SOBRE CENTROAMÉRICA Y LAS HORMIGAS. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 209
- UNA FOTOGRAFÍA EN UN REVÓLVER. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 212
- WENDELL PHILLIPS. *La América*. Nueva York, mayo de 1884. / 213
- LA NUEVA BOLSA DE GRANOS EN NEW YORK. *La América*. Nueva York, mayo de 1884 / 214
- DEVOE & CO. FÁBRICA DE COLORES E INSTRUMENTOS DE ARTE E INGENIERÍA DE DEVOE & CO. LA CALLE DE FULTON POR LA MAÑANA. EL DESPACHO DE DEVOE. CÓMO SE FABRICAN LOS COLORES, Y SE EVITAN LOS RIESGOS DE SU FABRICACIÓN. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 215
- LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE HONDURAS. NECESIDAD DE ESCUELAS Y ESTACIONES AGRÍCOLAS Y DE MAESTROS AMBULANTES. *La América. Revista de Agricultura, Industria y Comercio*. Nueva York, junio de 1884 / 222
- REUNIÓN PRÓXIMA DE LA BRITISH ASSOCIATION. ASUNTOS DE ANTROPOLOGÍA AMERICANA. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 224
- UNA DISTRIBUCIÓN DE DIPLOMAS EN UN COLEGIO DE LOS ESTADOS UNIDOS. BACHILLERES NORTEAMERICANOS Y SUS DISCURSOS. QUIENES ERAN ESOS BACHILLERES. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 225
- EL LIBRO MONUMENTAL DE BANCROFT. HISTORIA DE LOS ESTADOS DEL PACÍFICO. EL ÚLTIMO TOMO: HISTORIA DE LA NUEVA CALIFORNIA. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 231
- LA PATAGONIA. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 233
- UN LIBRO NUEVO DE BAIN. ESTUDIOS PRÁCTICOS. Nueva York, junio de 1884 / 234
- UNA COMEDIA INDÍGENA: EL GREGÜENCE. LIBRERÍA DE LITERATURA ABORÍGENA POR DANIEL G. BRINTON. EL OLLANTAY Y EL RABINAL ACHÍ. EL TEATRO INDÍGENA. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 235
- HIPÓTESIS DEL COLOMBIANO D. FRANCISCO MUÑOZ SOBRE LOS ÚLTIMOS FENÓMENOS SOLARES. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 239
- TRANVÍAS DE CABLE. VENTAJAS DE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS PARA LA APLICACIÓN DE LOS NUEVOS INVENTOS. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 240
- EL CANAL DE NICARAGUA. *La América*, Nueva York, junio de 1884 / 242
- LA VID MAYOR DE LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 243
- EL DICCIONARIO TECNOLÓGICO INGLÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-INGLÉS POR NESTOR PONCE DE LEÓN. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 244
- EL TABACO. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 245
- EL ALVELOS. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 247
- VERANO. *La América*, junio de 1884, junio de 1884 / 248
- UN ROSTRO REHECHO. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 250
- UNA DIVERSIÓN NORTEAMERICANA. ESCENAS DE LA VIDA DEL OESTE.—UN HÉROE DE LAS SELVAS.—EL GRAN BÚFALO BILL. *La América*, Nueva York, junio de 1884 / 252
- CANSANCIO DEL CEREBRO. *La América*. Nueva York, junio de 1884 / 256

- LA FÁBRICA DE LOCOMOTORAS DE BALDWIN. SRES. BURNHAM, PARRY, WILLIAMS & CO., PROPIETARIOS. *La América*. Nueva York, julio de 1884 / 258
- INVENTO CURIOSO—FRENO ELÉCTRICO. *La América. Revista de Agricultura, Industria y Comercio*. Nueva York, julio de 1884 / 261
- GROVER CLEVELAND. CANDIDATO DEL PARTIDO DEMÓCRATA A LA PRESIDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS. *La América*. Nueva York, julio de 1884 / 262
- JUAN CARLOS GÓMEZ. *La América*, Nueva York, julio de 1884 / 266
- EL GOBERNADOR DE NEW YORK. *La América*. Nueva York, julio de 1884 / 275
- LA REPÚBLICA DE NICARAGUA Y EL SR. JOAQUÍN ZAVALA. CARTA DEL SR. ANTONIO ZAMBRANA. *La América*. Nueva York, julio de 1884 / 276
- GUERRA LITERARIA EN COLOMBIA. «EL JOVEN ARTURO» DE R. MC DOUALL. —*LA ESCUELA* DE D. SANTIAGO PÉREZ. *La América*. Nueva York, julio de 1884 / 277
- EL *EVENING TELEGRAM* DE NEW YORK. *La América*, Nueva York, julio de 1884 / 285
- LIBROS DE HISPANOAMERICANOS, Y LIGERAS CONSIDERACIONES. *La América*. Nueva York, julio de 1884 / 286
- UNA NOVELA EN EL «CENTRAL PARK». INTELIGENCIA DE LAS OROPÉNDOLAS. *La América*, Nueva York, julio de 1884 / 290
- [DISCURSO EN HOMENAJE A GREGORIO LUPERÓN] [Septiembre de 1884] / 307
- FRANCISCO GREGORIO BILLINI. *La América*. Nueva York, septiembre de 1884 / 292
- EL CARBÓN. SU IMPORTANCIA Y SU OBRA. *La América*. Nueva York, noviembre de 1884 / 295
- [SERIE DE ARTÍCULOS PARA *LA AMÉRICA*] / 299
- [FRAGMENTO RELACIONADO CON LA RENUNCIA DE JOSÉ MARTÍ A *LA AMÉRICA*] / 302
- [ANOTACIÓN SOBRE *LA AMÉRICA*] / 303

Notas finales / 313

Índices

- ÍNDICE DE NOMBRES / 323
- ÍNDICE GEOGRÁFICO / 420
- ÍNDICE DE MATERIAS / 434
- ÍNDICE CRONOLÓGICO / 446
- ÍNDICE DE NOTAS FINALES / 451

